Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

APROVECHA-
MIENTO ESPI-
RITVAL.

VA DIVIDIDO EN DOS PARTES: EN
la primera se contienen los tratados siguientes.

Exhortacion al aprouechamiento espiritual.
Desconfiança de si mismo.
Rosario deuotissimo de los cinquenta mysterios.
Imitacion de nuestra Señora.

En la segunda parte se contienen estos Tratados

De la Oracion mental.
De la Mortificacion.
Apendice del buen vso de los Sacramentos.
Exercicio de la presencia de Dios: como se vera en la pagina siguiente

COMPVESTO POR EL PADRE FRANCISCO
Arias de la Compañia de Iesus.

Dirigido al Illustrissimo y Reuerendissimo señor don Iuan de Ribera Patriarcha de Antiochia y Arçobispo de Valencia.



CON PRIVILEGIO.
Impresso en Valladolid en casa de Diego Fernandez de Cordoua y Oviedo, Año de 1593.

A costa de Iuan Boyer mercader de libros en Medina del Campo.

Esta tassado a tres maraue dis el pliego.

19081

Universidad de Deusto
Biblioteca

LOS TRATADOS QVE SE CONTIENEN EN este libro llamado Aprouechamiento espiritual, son los siguientes.



EL primero, Exhortacion al Aprouechamiento espiritual, en el qual se trata de la necessidad y importancia que es a los que han començado a seruir a Dios, y aprouechando en su diuino seruicio, y creciẽdo en todas las virtudes.

El segundo, de la desconfiança de si mismo, En el qual se declara como la verdadera desconfiança de si mismo es la rayz y fundamento del Aprouechamiento espiritual, y como con ella se sube a la verdadera confiança en Dios, y a la perfeccion de toda virtud.

El tercero, del Rosario deuotissimo de los cinquenta mysterios de Christo nuestro Señor, y de su benditissima madre, En el qual se pone el dicho Rosario. Y vnas aduertencias, en que se encomienda la deuocion del mismo Rosario, como medio muy prouechoso para el Aprouechamiento espiritual. Y se ensena el buen vso del.

El quarto, de la imitacion de nuestra Señora: en el qual se describen las virtudes de la soberana Virgen, y se exhorta a la imitacion dellas. Porque en esto consiste el aprouechamiento espiritual.

Universidad de Deusto
Biblioteca

El quinto, de la oracion mental. En que se da instrucciõn a los que para mas aprouechar en el seruicio de Dios se exercitan en la meditacion destos sagrados mysterios de Christo nuestro Señor y de su gloriosa madre.

El sexto, de la mortificacion de la propria voluntad y de las pessiones del alma, y de todas las demas cosas, que impiden el aprouechamiento espiritual. Con vn Apendice del buen vso delos sacramentos: en la qual se trata de los desordenes, que suele auer en algunos acerca del vso de los sagrados sacramentos, y del remedio dellos. Y con vn exercicio muy prouechoso de la presencia de Dios, en el qual se enseña a traer a Dios presente, aspirando a el con encendidos desseos del coraçon.



Lo Rey e per sa Magestat.

DON Francisco de Moncada Compte de Aytona, y de Osona, Viscompte de Cabrera y de Bas, grã Senescal de Aragó, Llotinent y Capita general en lo present regne de Valencia. Per quãt lo pare Francisco Arias de la Compañia de Iesus, ha compost vn llibre, lo qual intitula Aprouechamiento espiritual, en compondre lo qual ha sostengut molts treballs, y desijant imprimir aquell, nos ha humilment suplicat fos de nostra merce donar y concedirli llicencia y facultat, pera que per lo temps a nos ben vist puga fer imprimir dit llibre. E nos attes que la obra es vtil y profitosa, y per altres justs respectes, nostre animo dignament mouents, y que pera dit effecte tellicencia del Ordinari, ho hauem tengut per be en la manera infra escripta. Perço per tenor de les presents expressamẽt y de certa sciencia per la Real autoritat de que vsam, donam, concedim, y atorgam llicencia, permis y facultat al dit pare Francisco Arias, pera que aquell y la persona que son poder tindra y no altra ninguna per temps de deu anys del dia de la data de les presents en auant comptadors, puixa imprimir e fer imprimir lo dit llibre, y vender aquell publicament en la present ciutat y regne de Valencia per tot lo dit temps dels dits deu anys, sens incorriment de pena alguna, sot pena que si algu dins lo dit temps intentara de imprimir ni fer imprimir, ni vendre, ni portar lo impres de altra part, pera vendre dins la present ciutat y regne per temps de dits deu anys, encorrega en pena de perdicio dels tals llibres, e de cents florins de or de Arago als reals cofrens apricadors, y dels bens dels contrafahents irremissiblement exhigidors. Diem perço y manam a vniuersos, y sengles officials e sub-

dits de la prefata real Magestat dins lo present regne constituhits y constituhidors, al qual, o als quals presents peruendran, y en qual seuol manera seran presentades, que la present nostra e real llicencia guarden, y obseruen, guardar y obseruar facen inuiolablement, si la gracia de sa Magestat tenen chara, y en pena de cinchcents florins de or de Arago als reals cofrens applicadors, segons de sus es dit, desijem no encorrer. Datt. en lo Real palacio de Valencia en quatre dies del mes de Dehembre, Any. M.D. huytanta set.

El Conde de Aytona.

V. Pascual.

V. Viues fisci.

Aduoca.

In diuers. xlvj.
fol. alxj.

Franciscus Paulus Alreus.

YO don Iuan de Ribera por la gracia de Dios y de la sancta Sede Apostolica Patriarcha de Antiochia, Arçobispo de Valencia, y del consejo de su Magestad, &c. Por tenor de la presente damos licencia y facultad para que en esta ciudad de Valencia se pueda imprimir, y vender el libro intitulado Aprouechamiento espiritual. Compuesto por el Reuerendo padre Francisco Arias, Religioso de la Compañia de Iesus. El qual por mandado nuestro fue visto y examinado por el Reuerendo padre Pedro Bernal Religioso de la misma Religion. Y no hallo en el cosa que a nuestra santa fe Catholica repugnasse. Antes le juzgo por muy vtil y prouechoso para todos los fieles Christianos. En testimonio de lo qual mandamos dar la presente sellada de nuestro sello, y referendada por el notario de yuso escripto. Dada en Valencia a dos de Diziembre de mil y quinientos, y ochenta y siete años.

El Patriarcha.

V. Frexa.

Por mandado de su Señoria Illustrissima.

Iuan Baptista Almoradi
Notario Apostolico.

¶ 4 Yo

Universidad de Deusto
Biblioteca

YO Hieronymo Roca Prouincial de la Compañia de Iesus de Aragon por particular cõmission que para ello tengo del muy Reuerendo Padre Claudio Aqua Viua nuestro Preposito general, doy licencia que se imprima el libro llamado Aprouechamiento espiritual, el qual el padre Francisco Arias de la misma Compañia ha compuesto, y ha sido visto, examinado, y aprouado por muchas personas doctas y graues de nuestra Compañia. En testimonio de lo qual di esta escripta y firmada de mi nombre, y sellada con el sello de mi officio. En Valencia a 15. de Nouiembre, Año de 1587.

Hieronymo Roca Prouincial.

Digo

DIgo yo el Padre Pedro Bernal Religioso de la Compañia de Iesus, como por commission del Illustrissimo y Reuerẽdissimo señor Don Iuan Ribera Patriarcha de Antiochia y Arcobispo de Valencia, he visto y leydo el presente libro llamado Aprouechamiento espiritual, compuesto por el padre Francisco Arias Religioso de la compañia de Iesus. Y no he visto en el cosa que no sea conforme a sana y buena doctrina de la santa yglesia y sanctos della. Antes he hallado en el doctrina Catholica, y de grande prouecho espiritual para toda suerte de personas, especialmente para aquellas que han començado el camino de la virtud, para cuya ayuda y aprouechamiento en las virtudes principalmente se endereça este libro. Y assi lo firme de mi nombre, En Valencia, a 28. de Nouiembre, de mil y quinientos y ochenta y siete años.

Pedro Bernal.

Universidad de Deusto
Biblioteca

EPISTOLA DEDICATORIA AL ILLVSTRISSIMO Y REVERENDISSIMO señor don Iuan de Ribera Patriarcha de Antiochia y Arçobispo de Valencia.



ESTILO es de la diuina prouidencia (Illustrissimo Señor) en las cosas que haze para el gouierno del mundo, escoger los medios conuenientes y proporcionados con el fin que pretende. Y esto es disponer las cosas suauemente como dize el Sabio. Quiso el supremo Señor y Saluador nuestro despues de muerto por nuestra salud, quitar su sagrado cuerpo de la Cruz, y dalle gloriosa sepultura, segun lo auia prophetizado Esaias. Y para esto escogio vn varõ, q̃ siendo bueno y justo, era tambiẽ noble y rico, y q̃ tenia vn officio principal en la Curia de Consul o Senador. Escogiolo justo, porque fuesse idoneo para tocar con la decencia y reuerencia deuida aquel cuerpo, sanctissimo relicario de la diuinidad. Y escogiolo noble y rico, y puesto en dignidad, para que tuuiessen entrada en la casa del Presidente, y autoridad para negociar con el: que le diesse el cuerpo del Señor. Porque los hombres destas qualidades son conocidos de los juezes, y tienen cabida con ellos. Y por esta causa el Euangelista tan en particular conto las qualidades de Ioseph Abarimathia, diziendo que era hombre rico, y noble Decurion. No para encomendar a Christo, de que tenia por discipulo hombre que era rico, como nota san Hieronymo. Ni para alabar al mismo Ioseph por sus riquezas, y nobleza: sino como dize el mismo sancto, para aduertir la causa, que lo hizo idoneo y poderoso para entrar a Pilato, y alcançar del el cuerpo del Señor: y dalle honorifica sepultura. Lo qual humanamente no pudiera hazer, si fuera pobre y desconocido. Y si algunas vezes nuestro Señor para hazer obras muy señaladas, escoge hombres, que no tienen partes naturales para ello: es en obras extraordinarias, que quiere hazer por via de milagro, para descubrir su infinito poder en ellas. Como lo hizo para conuertir el mundo, que escogio no reyes poderosos, que conquistando primero el mundo con fuerça de armas, despues de conquistado y subjecto: le persuadiesseu todo quanto quisiessen: Ni hombres eminentissimos en eloquencia, y opinion de sabios, para que con el peso de su grande y notoria autoridad en letras persuadiessen todo lo que les pareciesse. Sino escogio hombres flacos, y pobres, y desconocidos, y sin letras humanas; como lo eran los sagrados Apostoles: que poco antes auia sacado de las redes. Tales hombre como estos sin partes ni habilidades humanas escogio para sacar todas las naciones de gentes, que habitauan sobre la haz de la tierra de las tinieblas de la infidelidad, y de los vicios grauissimos, en que toda la vida se auian criadõ: y traellas a la luz y pureza del Euangelio. Haziendoles creer con infalible certidumbre cosas tan altas, y tan leuantadas sobre toda razon humana. Y haziendoles cumplir perfecta y suauemente vna ley tan purissima, y tan contraria a todos los vicios, que antes amauan: y a todas las inclinaciones malas, a quien ellos antes tan fuertemente estauan subjectos. Y vna ley ten difficil y tan imposible a todas las fuerças humanas, para que assi constase manifiestamente a todo el mundo, y fuesse notorio a todos los siglos que auian de venir: que la conuersion del mundo a la fe de Christo, no se hizo con fuerças humanas, sino con virtud sobrenatural del criador

Sapi.t.8.

Esai.9.

Mat. 27.

D. Hieronymus in Mat. 27.

de

de todas las cosas. Y que suya era la ley; pues por tales medios se auia persuadido, que era imposible que tal effecto hiziera: sino fuera obrando el mismo criador por ellos. Esto passa assi en las cosas sobrenaturales y de milagro: mas en las cosas que pertenecen a la prouidencia ordinaria, con que Dios suauemente gouierna el mundo, siempre elige Dios instrumentos y medios, que tengan partes y qualidades conuenientes y proporcionadas con los effectos y fines para que los ordena.

Y porque esta es la regla de prudencia, que Dios quiere que sigamos, y en que nos pide que imitemos su diuina prouidencia: escogiendo en quanto pudieremos los medios mas proporcionados, y que mas partes y dones tienen de Dios para los fines, que pretendemos. Por esta causa auiendo compuesto este libro por orden de mis superiores, quise escoger a vuestra Illustrissima Señoria por patron dignissimo a quien despues de Dios lo dedicase, y debaxo de cuya benigna proteccion lo pusiesse. Porque me parece, que nuestro Señor por su diuina misericordia ha dado a vuestra Illustrissima Señoria partes y qualidades tan conuenientes para el fin, que mediante la diuina gracia en el se pretende, que aunque se vuiera compuesto en otro reyno muy apartado, era justo venir a buscar en este el fauor y patrocinio de vuestra Illustrissima Señoria, quanto mas auiendose cõpuesto en este, donde vuestra Señoria Illustrissima tiene la cathedra y dignidad de su arçobispado. En la qual la diuina prouidencia lo ha collocado para grande bien deste reyno, como la experiencia lo ha enseñado.

Lo que en este libro se pretende es, persuadir a los que han començado a seruir a Dios, que se conseruen, y vayan adelante aprouechando en su diuino seruicio, y dalles medios y auisos para esto. Pues para dar ayuda y fauor a tal obra como esta, a quien mejor podiamos escoger por patron, que a vn Perlado que siendo tan principal en la dignidad

dad, y tan Illustre en la sangre, ha sido siempre tan grande amador de la virtud, tan amigo de los seruos de Dios, tan zeloso para defendellos, tan piadoso para ayudallos, tan religioso para venerar en ellos los dones de Dios: que ha sido siempre vn comun refugio y consuelo dellos.

Y porque la doctrina del libro para ser bien recebida, y con fructo de los que lo leyeren, tiene necesidad de ser autorizada con juyzio y parecer de sabios: conuino tambien que se dedicase a Perlado, que en esta parte tiene tan acertado parecer, y tan excellente voto, como lo declaran los sermones tan llenos de erudicion y espiritu, con que vuestra Señoria Illustrissima edifica y consuela las almas de sus ouejas. Suplico a vuestra Illustrissima Señoria reciba este don aunque pequeño, mirãdo la volũtad con que se ofrece: que es dar algun ayuda y consuelo a las almas buenas, para que se conseruen, y crezcan en el seruicio de Dios, despertando mas en ellas la deuocion con la vida y passion de Christo nuestro Señor. Y instruyendolas y mouiendo las a poner en practica la verdadera y principal deuocion de la gloriosissima Virgen, que consiste en la imitacion de sus virtudes. Cosas que vuestra Señoria Illustrissima tanto dessea, y procura, para que recibiendolo debaxo de su amparo sea de mayor fructo, y consiga mejor el fin, que por medio del se pretende: que es la mayor gloria de Dios, y el mayor prouecho de las almas. Nuestro Señor la persona de vuestra Illustrissima Señoria conserue por muchos años para mayor seruicio del mismo Señor, y para edificacion y consuelo grande de su yglesia, y para mayor gloria de vuestra Illustrissima Señoria en la vida eterna. En Valencia a treze de Agosto de 1587. Años.

De vuestra Señoria Illustrissima y Reuerendissima
seruo en Christo.

Francisco Arias.

Alle-

Universidad de Deusto
Biblioteca

EL REY.

POR quanto por parte de vos Francisco Arias de la Compañia de Iesus de la ciudad de Valencia, nos fue fecha relació que vos auiades compuesto vn libro en dos partes, intitulado Aprouechamiéto espiritual, de que hezistes presentacion, impresso en la dicha ciudad de Valencia cõ licencia del Virrey y Arçobispo della, y aprobacion de vuestros superiores, el qual queriades meter, y vender en estos nuestros reynos de Castilla, y nos pedistes y suplicastes os mandassemos dar licencia para lo poder hazer, y imprimirlo en ellos cõ priuilegio por veynte años, o por el tiempo q̃ fuesemos seruido, lo qual visto por los de nuestro consejo, y como por su mãdado se hizieron en el dicho libro las diligécias q̃ la pragmatica por nos vltimamente fecha sobre la impresion de los dichos libros dispone, fue acordado q̃ deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien, por la qual vos damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años cũplidos que corren y se cuentã desde el dia de la fecha della, podays imprimir y vender en estos nuestros reynos el dicho libro por el original, que en el nuestro consejo se vio, q̃ van rubricadas las hojas, y firmado al fin dellas de Christoual de Leon nuestro escriuano de camara de los que en el nuestro consejo residen, y con que antes que se venda le traygays ante ellos, juntamente con el original, q̃ ante ellos presentastes, para que se vea si la dicha impresion esta conforme a el, o traygais fe en publica forma en como por corrector nombrado por nuestro mandado se vio, y corrigio la dicha impresion por el dicho original, y queden assi mismo impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro, y se os taxe el precio que por cada volumen aueys de lleuar. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna no lo pueda imprimir sin licencia vuestra, so pena que el que lo imprimiere o vẽdiere, aya perdido y pierda todos y qualesquier moldes y aparejos que del tuuiere, y los libros que vendiere en estos nuestros reynos, y incurra mas en pena de cinquenta mil marauedis, por cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena sea le tercia parte para nuestra camara, y la otra tercia parte para el denunciador, y la otra tercia, para el juez que lo sentenciare. Y mandamos a los de nuestro consejo, Presidentes, y oydores de las nuestras audiencias, Alcaydes, y Alguaziles de nuestra corte y chancillerias, y a todos los Corregidores, Assistentes, Gouernadores, Alcaldes, y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros reynos y señorios, que guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que assi vos hazemos, y contra el tenor y forma della no vayan ni cõsientan yr en manera alguna so pena de la nuestra merced, y diez mil marauedis para la nuestra camara. Dada en sant Lorenço a postrero de Agosto de 1588. años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Iuan Vasquez.

Nos

NOS Don Philippe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Hierusalem, de Portugal, de Nauarra, de Toledo, de Valencia, &c. Por quãto por parte de vos Francisco Arias de la Compañia de Iesus morador en la ciudad de Valẽcia. Nos fue hecha relacion, q̃ vos auiades compuesto vn libro en dos partes, intitulado Aprouechamiento espiritual, de que hizistes presentacion, impresso en la dicha ciudad de Valencia, con licencia del Virrey, y Arçobispo della, y aprobacion de vuestros superiores, el qual queriades meter y vender en estos reynos de Castilla, y nos pedistes y suplicastes os mandassemos dar licencia para lo poder hazer y imprimirlo en ellos, con priuilegio por veynte años, o por el tiempo que fuessemos seruido. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizo en el dicho libro la diligencia que la pregmatica por nos vltimamente hecha sobre la impresion de los libros dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta, para vos en la dicha razõ. Y nos tuuimos lo por bien, por la qual os damos licencia y facultad, para que podays meter en estos nuestros Reynos de Castilla, el dicho libro que assi esta impresso en el de Valencia, y para que podays vender en ellos los cuerpos que assi estan impressos. Y assi mismo os damos licencia para imprimir el dicho libro en los nuestros reynos de Castilla, por el original que se vio en el nuestro consejo que van rubricadas las hojas, y firmado al fin de Christoual de Leon nuestro escriuano de camara. Y con que antes que se venda lo traygays ante los del nuestro consejo, juntamente con el que ante ellos presentastes, para que se vea si la dicha impresion esta conforme a el, o traygays fe en publica forma en como por corrector nõbrado por nuestro mãdado se vio y corrigio la dicha impresiõ, y quedẽ assi mismo impressas para cada libro las erratas por el apũtadas. Y se os taxe el precio q̃ por cada volumẽ aueys de llauar, so las penas cõtenidas en la dicha pregmatica y leyes de nuestros reynos. De lo qual mãdamos dar y dimos esta nuestra carta sellada con nuesto sello y librada de los de nuestro consejo. En la villa de Madrid a 29. de Agosto, de 1588. años.

El Conde de Barajas. | El Licẽciado Iuan Thomas. | El Licẽciado Iuã Gomez. | El Licenc. Laguna. | El Doctor Mezquita.

Universidad de Deusto
Biblioteca

YO Christoual de Leon Escriuano de Camara del Rey nuestro señor de los que residen en el su consejo, doy fe que auiendose visto por los señores del, vn libro intitulado Aprouechamiento espiritual, que hizo imprimir en dos partes en la ciudad de Valencia el padre Francisco Arias de la compañia de Iesus, residente en la dicha ciudad. Tassaron cada pliego de los del dicho libro en papel a tres marauedis. Y mãdarõ q̃ antes q̃ se vẽdan, se imprima en la primera hoja de cada vnos de ellos, este testimonio de tassa. Y para que dello cõste de mandamiento de los dichos señores del consejo y de pedimiento de la parte del dicho Francisco Arias, di esta fe que es fecha en la villa de Madrid a nueue dias del mes de Setiembre, de 1588. años.

Christoual de Leon.

PROLOGO AL PIADOSO LECTOR.

EL intento de este libro, Christiano Lector, es a personas a quien Dios ha tocado con desseos de seruirle, ponelles delante los medios principales, con que han de aprouechar en el seruicio de Dios, y aduertilles como han de vsar dellos, para alcançar las verdaderas y perfectas virtudes, y exhortalles al exercicio dellas. Y assi aunque en el libro se tocan algunas cosas que a los que estan descuydados en peccados mortales los pueden mouer a dexar la mala vida, y començar a seruir a Dios. Mas por no ser este el intento del libro, auemos passado por ellas breuemẽte, por occuparnos en lo que principalmente pretendemos, que es a personas determinadas de seruir a Dios y saluar sus animas, persuadilles a que exerciten los medios, con que se han de conseruar en el seruicio de Dios, y aprouechar en toda virtud, y dalles instruction y doctrina para ello, y conforme a este intento de seys tratados en que diuidimos este libro, en el primero animamos a las personas, que han començado a seruir a Dios, que se determinen deueras, y quieran con eficacia aprouechar y crecer en el seruicio de Dios. Y en el segũdo tratado procuramos persuadir la raiz y fundamento de todo el edificio y aprouechamiento espiritual, que es la humildad con que el hombre desconfia verdaderamente de si mismo, y pone toda su confiança en Dios. Y porque de los medios enseñados del cielo que ayudan para este intento, de aprouechar en la virtud hasta llegar a la perfection della, los principales que comprehenden todos los demas, son la deuocion con la vida y passion de

Universidad de Deusto
Biblioteca

Christo nuestro Señor, y de su benditissima madre, escogimos para esto vn Rosario deuotissimo q̃ esta en Latin entre las obras del muy docto y pio Ludouico Blosio, Abbad de san. Benito, el qual contiene cinquenta Misterios, los principales de la vida y passion de Christo nuestro Señor. Este sacamos en Romance, y lo ponemos al principio del tratado tercero. Y añadimos vnas aduertencias, en que encomendamos la consideracion destos sagrados misterios, descubriendo los grandes bienes que saca el anima que se occupa en esta santa consideracion, y damos algunos auisos, para los q̃ por via de oracion vocal solamente dixeren este santo Rosario, con los quales la oracion vocal destos sagrados misterios les sera de grande prouecho. Y porque lo principal en que consiste la deuocion de la soberana Virgen, es la imitacion de sus virtudes, y este tambien es el medio mas excelẽte para el aprouechamiento espiritual, que es yr poniendo en pratica con la ayuda de la diuina gracia los actos y operaciones de las virtudes, que nos hazen imitadores de Christo, y de su benditissima madre, por esta causa en el tratado quarto declaramos la naturaleza de las principales virtudes, en que consiste la perfection Christiana, y explicamos los grados de cada vna dellas, y descubrimos el camino y los medios con que se alcançan, y los exemplos que de las tales virtudes nos dexo la sacratissima Virgen en la historia Euangelica, y persuadimos a la imitacion dellas. Y porque la oracion mental y consideracion interior de los misterios de Christo para los que son capaces della, y saben conuersar con Dios con los affectos interiores del anima, es de mayor prouecho y eficacia que la oracion vocal, como lo affirman los sagrados Doctores; y lo confirma la experiencia, y es el fin para que se ordena la oracion vocal, la qual aũque a todos es prouechosa, y a muchos necessaria, por tenella en precepto como la tienen los Ecclesiasticos, mas es medio que se ordena como a fin, y como a exercicio mas no

D. Aug. ad Proban. de orando Deũ. D. Th. 1. 2. q. 83. artic. 12.

ble

ble y mas perfecto a la contemplacion de las cosas diuinas. Por esto en el tratado quinto damos vna instruction en la qual auisamos de como se ha de exercitar la oracion mental, especialmente como se han de considerar estos sagrados misterios de la vida y passion de Christo nuestro Señor, para que por este medio se encienda en nuestros coraçones la verdadera deuocion, y se nos comunique la luz y fortaleza de Christo, necessaria para perseuerar y aprouechar en su santo seruicio, y porque el aprouechamiento, y la perfectiõ de la vida Euangelica consiste principalmente en conformarnos cõ la vida purissima de Christo nuestro Señor, imitando sus virtudes, y costumbres sanctissimas, enseñamos en este tratado de la oracion, como se ha de sacar esta imitacion de la consideracion de los misterios de la vida y passiõ del mismo señor, y viene bien este tratado de la oracion mẽtal en el quinto lugar, despues que en el tercero, y en el quarto se ha propuesto la materia que se ha de meditar, que son los mysterios de Christo, y de su gloriosa madre

Alexand. del Ales. p. 4. q. 9. artic. 6. Caietan. 2. 2. q. 83. art. 12.

Y porque el aprouechamiento espiritual tiene sus contrarios, y sus impedimentos, que son el juyzio proprio, y la propria volũtad, y proprio amor, y las passiones de la parte sensitiua, por esta causa hezimos vn tratado dela mortificaciõ, y lo ponemos en el vltimo lugar, que es como quiẽ enseñada la verdad, responde vltimamente a los argumentos contrarios, porque este exercicio santo de la mortificacion es el instrumento, con que se quitan todos los impedimentos del aprouechamiento espiritual, y el arma con que se vẽcen y rinden todos sus contrarios, y es vn remedio diuino con que se allanan todas las difficultades, que ay en el camino del cielo, y es tan admirable que encierra en si como en breue compendio todos los medios, que en particular se dan para ganar las virtudes, y crecer en ellas hasta alcançar la perfection de cada vna dellas, y aunque en los demas tratados auemos procedido con particular cuydado de ser bre-

ues, porque no creciesse este libro mas de lo que desseauamos, en este vltimo de la mortificacion nos alargamos vn poco mas por ser materia tan necessaria, y tan prouechosa a todos los que desséan seruir a Dios, y porque de propósito y copiosamente no auemos visto, que se aya tratado en libros de Romance. Y como sea verdad manifiesta, que vno de los medios diuinos dados de la infinita liberalidad de Dios a su yglesia para el aprouechamiento de las almas, es el allegarse à menudo a los sagrados sacramentos de la confesion y comunion, del qual medio por ser de suyo muy eficaz, si se vsa bien, se coge copiosissimo fruto, para crecer en toda virtud y gracia espiritual, y se sacan fuerças admirables para poner en obra los demas medios, que aqui encomendamos, por esso nos parecio cosa de muy grãde importancia para el fin que en este libro pretendemos, poner vna apendice a este vltimo tratado, en la qual descubrimos los desordenes y defectos, que a muchas personas que frequentan los sanctos Sacramẽtos, son causa que saquen poco fruto dellos, siendo personas de quien con justa causa se cree que allegan con buena intencion, y sin conscience de pecado mortal a ellos, y descubriendo estos defectos damos el remedio dellos, para que vsando del las personas que con el desséo de su aprouechamiento frequentan los sagrados Sacramentos, saquen con efecto el copioso fructo, que es razon, que se saque del sancto Sacramento de la confession, y del sanctissimo Sacramento del altar.

Y al fin de todo el libro ponemos por corona y remate del, el exercicio admirable de la presencia de Dios, enseñando en el con breuedad como hauemos de traer siempre presente a Dios, mirádolo con los ojos del alma, y aspirando a el con los desséos viuos del cora;õ, y declaramos el prouecho y vso deste diuino exercicio para todo genero de personas. Estas son las materias que auiendo de escriuir este libro, quise escoger (porque como he dicho) estas son las que princi-

principalmente se ordenan para instruyr y mouer a los que han começado a seruir a Dios, a q̃ passen adelante, aprouechándo en su diuino seruicio: y perseuerando fielmente en el.

En la explicacion destas materias ha sido necessario tratar algunos puntos, que por ser en si graues y dificultosos de entender, no son para todas personas, mas por ser de mucho prouecho no los hauemos querido dexar. Lo vno por no defraudar deste fruto a las personas capaces y entendidas. Y lo otro, porque assi lo pedia el cumplimiento y perfeccion de la materia que explicauamos; mas trabajamos de dezillos con la mayor claridad y distincion que supimos, de tal manera que los mas intelligentes se aprouechen dellos, y los demas no puedan sacar ofension ni daño alguno. Y no parece inconueniente alguno, que en libro donde se pretende el mayor aprouechamiento de todos los que han começado a seruir a Dios, que entre la doctrina llana que sirue para todos, aya tambien algunas cosas que siruan solamente para los mas aprouechados, y para los que tiené el ingenio cultiuado y perficionado con estudio de letras diuinas, o con licio de cosas espirituales. Pusimos cuydado en que los lugares de donde sacamos las autoridades de la diuina escriptura, y de los santos de que nos aprouechamos en este libro para confirmar lo que dezimos, fuessen citados a los margines con fidelidad, y aunque ha sido particular trabajo, sera de mucho consuelo y prouecho a los doctos y mas diligentes, poder ver en sus originales cosas tan importantes a la vida espiritual y al aprouechamiento del alma. Y es cierto que estaua muy lexos de mi pensamiento poner la mano en esta obra, ni en otra semejante para hauella de sacar a la luz, por justas causas q̃ para ello tẽgo. Mas no me he podido escusar, porque he sido mouido a ello con instancia de mis superiores, que desseauan que este santo Rosario de los cinquenta mysterios de Christo nuestro Señor, y de su benditissima madre, saliesse en publico para vso de todos

los fieles, por el grande prouecho que del han de sacar todas las animas, que con cuydado lo vsarê, y les parecio que conuenia yr acompañado con doctrina, que enseñasse el buen vso del, assi para rezar vocalmente estos sagrados mysterios, como para meditallos. Esto me mouio a componer estos tratados, ordenados al aprouechamiento espiritual de los que han començado a seruir a Dios. Cõcurrio con esto que de parte de la congregacion del Espiritu santo, que esta instituyda en la casa professa de la compañia de Iesus desta ciudad, me fue esto pedido por el muy illustre señor Don Hieronymo Corella, hijo vnico heredero del Conde de Cocentayna, perfecto de la dicha Congregacion, y hauiendo de seruir este libro a los señores desta Congregacion que por la gracia de Dios son personas que estan muy determinadas de seruir a Dios, y assegurar mas su saluacion con el vsó frequente de los sagrados Sacramentos, y de la oracion y consideracion de los mysterios diuinos, y con el exercicio ordinario de las obras de misericordia, no halle doctrina mas a proposito, que la que a tales personas les podia ayudar a perseuerar en el seruicio de Dios, que han començado, y crecer cada dia en el, y hazer biẽ hechas, y a mayor gloria de Dios, y bien de sus almas tan santas obras, como les pide el instituto que han tomado, acommodado a personas que viuiendo en el siglo en qualquier estado de los apropiados por la yglesia, desean de veras seruir a nuestro Señor. Conforme a este intento he dispuesto y moderado la doctrina deste libro, de manera que pueda seruir a qualquier suerte de personas, que en qualquier estado de seglares o religiosos desean aprouechar en el seruicio diuino, y conseruarse en el, porque todas hallaran en ello essencial, en que consisten las virtudes, y el aprouechamiento dellas, y los medios ordinarios con que se alcançan acõmodados al estado y fuerças de cada vno, y principalmente aqui hallaran lo que les puede ayudar a la deuocion de la vida y

passion

passiõ de Christo nuestro Señor, y de su sanctissima madre, que a todos los fieles es tan necessaria, y de tanto prouecho y consuelo, y a todas las personas a quien nuestro Señor ha dado desseo de su aprouechamiento, offrecemos este libro y particularmente a los señores de la Congregacion del Espiritu sancto, que lo han desseado y pedido. Y aduertimos a todos, que si desean de veras aprouecharse de la licion de este libro, que no se contenten de leello vna vez, porque como es libro de doctrina, y auisos espirituales, y endereçados principalmente a labrar y perficionar con virtudes solidas lo interior del anima: conuiene mucho para que se perciban bien, y se ponderen, y el coraçon se mueua, y aficione a la practica y execucion dellos, no passar por ellos ligeramente y de corrida, sino leellos y considerallos de espacio muchas vezes. Y todo lo que en este libro dezimos lo subjetamos a la censura y juyzio de la santa yglesia Catholica Romana, y de todos los hijos della, que cõ sancto zelo desean la gloria de Dios, y el aprouechamiento de las animas.

Universidad de Deusto
Biblioteca

TRATADO PRIMERO DE LA EXHORtacion al aprouechamiento espiritual.

¶ Para que se entienda bien quan necessaria y quan importante cosa es enseñar a los que han começado a seruir a Dios, como se han de conseruar en su diuino seruicio, y como han de yr siempre aprouechando en el, y persuadirles los medios para esto necessarios y prouechosos, conuiene declarar primero quan agradable es a Dios vn hombre aprouechado en su diuino seruicio, y quan importante es al bien espiritual y temporal de la yglesia, y republica Christiana, y quan prouechoso es para si mismo, por los muchos y muy preciosos bienes que cada dia va ganando delante de Dios.

CAPITVLO PRIMERO EN *que se declara lo mucho que agrade a Dios vn hombre que es deligente en aprouechar en su diuino seruicio.*

CIERTA cosa es que vn hõbre justo que esta en gracia de Dios en qualquier grado de gracia que se conserue, es cosa muy agradable a los ojos de Dios. Mas haziendo comparacion entre los que siruen a Dios de vnos a otros, es tambien cosa cierta q̃ vn sieruo de Dios que es diligente y feruoroso en su diuino seruicio, y trabaja de aprouechar cada dia mas en el, esforçandose a hazer aquello que sabe ser a Dios mas agradable es mas estimado, y preciado de Dios, que no muchos que aunque viuan en su gracia, no tratã de su

su aprouechamiento, sino contentanse solamente cõ no hazer peccado mortal, por vn simil se entendera esto, tiene vn señor en su casa cinquenta criados, ha les mandado a todos, que no le hurten cosa alguna de su casa, que no le digan mẽtira ninguna, que no rinan entresi, que en casa le aderecen la comida, y fuera de casa lo acõpañen, y vayan con diligẽcia a los mãdados a que el los embiare, y en estos mãdamientos ha hecho esta distinction, q̃ si alguno dellos le hurtare cosa de notable cantidad, o que en los recaudos que le lleuare a alguna persona principal, o le truxere della, cõpusiere alguna mentira, o diere herida o golpe a criado de casa, q̃ por qualquiera culpa destas le ha de quitar la vida, o lo ha de hechar a galeras perpetuas, mas que si faltare en todo lo demas, aũque se enojara, y recibira desgusto, y deseruicio y descontento dello, mas que no por esso le quitara la vida, ni lo echara del todo de su casa y seruicio, sino que se contentara cõ dalle otras penas menores, como açotes, galeras, o destierro de vn mes o dos, o quitalle parte de la racion, y otras penas semejantes. Vienen los quarenta y nueue criados deste señor, y por temor de no perder la vida ni perder del todo su casa, y beneuolencia, aũque le hurtan muchas cosas, mas no le toman cosa de notable cantidad, aunque le dizen muchas mẽtiras, mas no en recaudo de persona principal, aunq̃ no se dan golpes vnos a otros, mas rinen de palabra cada momẽto, y aunq̃ hazen algunos mandados, otros no quierã hazer. El otro criado desseoso de agradar y cõtentar a su señor en todo, y no dalle pena ni desgusto alguno, no le hurta de su casa cosa ninguna, por pequeña q̃ sea, ni se atreue a dezille vna minima mentira, va con grande diligẽcia a todos los recaudos q̃ le embia, y si por descuydo en alguno se detuno vn poco en aduirtiendo su descuydo, le da mucha pena, y lo corrige, y no tolamẽte se esfuerça de hazer todas las cosas, de q̃ el señor le ha mandado por no dalle desgusto ni enojo alguno, sino procura saber las cosas que mas agradan

Universidad de Deusto
Biblioteca

a su señor, y ponelas por obra, y los pensamientos le querria entender, para hazer en todo lo que mas gusto y contento le diesse. Claro es que este señor regido por buena razon en mas estima este solo criado que todos los quarẽta y nueue, y que mas gusto y contento le da esto solo, que todos los de mas, y que en las cosas voluntarias y de gracia mas hara por respecto y amor deste solo, que de todos los otros, pues como toda buena razon se halle en Dios con eminencia y cõ infinita perficion, esta tambien se halla en el, y assi le passa lo mismo con los que en su yglesia le siruen. Todos aquellos que viuen en gracia, y no la quieren perder por peccado mortal, mas no curan de su aprouechamiento, son como estos criados que no quieren hazer cosa, por la qual el amo les quite la vida, o los eche a galeras perpetuas, mas en las de mas ni curan de contentallo, ni temen enojallo, assi estos estan determinados de no hazer cosa de peccado mortal, por la qual saben que Dios los ha de priuar de su gracia y de su gloria para siempre, y los ha de entregar a los tormentos del fuego eterno, mas no temen huir culpas veniales, por las quales saben que aunque se enoja Dios no los ha de condemnar, sino a fuego de purgatorio, y no curan de hazer muchas obras muy agradables a Dios, que podriã muy biẽ hazer, y con facilidad o poco trabajo, ni curan de obedecer a muchas inspiraciones buenas, que les da Dios, quãdo les pacere que no son de cosas que las obligan a peccado mortal, ni curan de seguir muchos consejos que el señor les da, y que podrian muy bien cumplillos conforme a su estado. Y aunque en las culpas que no llegan a peccado mortal den muchos desgustos y descontentos a Dios, no lo sienten mucho, antes passan algunas vezes rendio por ellas.

El que biue en gracia de Dios, y procura con diligencia su aprouechamiento, este es como el criado que en todo procura hazer fielmente lo que el amo le manda, y las cosas que mas le agradan. Assi este sieruo fiel y diligente trabaja

baja en huir no solamente las culpas mortales, sino tambien las veniales, que conoce y aduierte ser offensas de Dios, y si en algunas cae por descuydo, concibe pena y dolor, y corrige las luego, y tiene quenta con las inspiraciones diuinas, en que Dios le descubre su voluntad, y esfuerçase de seguillas, y estima en mucho sus santos consejos y muchos dellos cumple, y muchas obras de misericordia y penitẽcia y humildad que sabe ser gratas a Dios, aunque no sienta obligacion de precepto, las haze de muy buena gana, por dar contento y gusto a Dios. De estos sieruos tiene Dios muchos en su yglesia vnos mejores y mas aprouechados que otros. Y guardando Dios lo que pide la razon y ley eterna, de donde mana la buena razon, que mueue a esto entre los hombres. A este sieruo suyo diligente y aprouechado en su diuino seruicio lo estima y precia mas que agrande numero de los otros remisos y descuydados, y recibe Dios del seruicio que este solo le haze mayor contentamiento, y gusto, que de los seruicios de todos los otros. Y no es de espantar, porque vn sierno de Dios diligente en aprouechar como cada dia va creciendo en gracia y amor de Dios, acõtesce muchas vezes el solo tener mas gracia y amor diuino que grande numero de los que con tibieza siruen a Dios sin poner cuydado en aprouechar en su amor Desta manera declara sant Gregorio y otros santos, aquello que dixo Christo. Mayor gozo ay en el cielo, de vn pecador que haze penitencia, que no de nouẽta y nueue justos que no tienẽ necesidad de penitencia, entendiendolo no de qualquir peccador que se conuierte, sino del que se conuierte a Dios con grande sentimiento de la vida passada, y comiença a seruir a Dios con grande feruor en la nueua vida. Muchos declaran esta sentencia de Christo de qualquier peccador que se conuierte, y segun esto aquel mayor gozo no se ha de entender de gozo essencial y principal, que nace de la estima y amor de la cosa de que el hombre se goza, porque desta manera

D. Greg. ho. 34 in Euãgelia Beda in Luc. c. 15. D. Bonaventura in Luc. 15. D. Tho. in catena ibi.

Universidad de Deusto
Biblioteca

manera de qualquier justo que tiene mas gracia que el peccador conuertido se goza mas Dios, y se alegra mas los Angeles. Sino entiendese de vn gozo nueuo y accidental, que nasce de auer cobrado de nueuo vna cosa que estaua perdida. Mas declarando esta sentencia como la entiende sant Gregorio y otros santos, no de qualquier peccador, sino del que conuertien dose al estado de gracia comiença a seruir a Dios con grande feruor y aprouechamiento en su seruicio, entonces se ha de hazer la comparacion deste penitente feruoroso, no con qualesquier justos, sino con aquellos que con tibieza y remission siruen a Dios. Y quiere dezir la sentencia de Christo que estima Dios en mas vn seruo suyo, que con dil gencia y feruor lo sierue, aũque aya sido poco antes muy grande peccador, que no nouenta justos que con tibieza y tin cuydado de su aprouechamiẽto pasan la vida. Esto dize sant Gregorio por estas palabras muy dignas de consideracion. Pregunta, porque dize el Señor que en el cielo ay mayor gozo de los peccadores que se conuierten que no de los justos. Respõde la causa de hauer dicho el señor esto es, vna cosa que suele acontecer y cada dia la experimentamos, y es que muchos de los que siruen a Dios y nunca lo han offendido con graues peccados, aũque no hazen algunas cosas ilicitas, empero son descuydados y perezosos para las buenas obras, porque les parece que estan seguros, pues nunca an cometido males muy graues, y de las cosas de contento y gusto corporal que son licitas vsan con licencia y libertad, que es sin mortificarse en ellas, por parecelles que no han hecho cosas illicitas, por las quales se deuan priuar en algo del vso de las licitas, y aunque estan en el camino de la justicia, mas no sospiran ni gimen con el desseo de la patria celestial. Esto passa a muchos que son justos, mas son tibios. Por el contrario veemos muchos que hauiendo sido peccadores, se conuierten con gran dolor de sus peccados, y conuertidos arden en amor de Dios. Exercitanse en grandes virtudes,

D. Greg. vbi supra

tudes, emprenden cosas dificiles por seruir mas a Dios, dexan las cosas de mundo. Huyendo las honrras sufren con alegria las injurias, arden con desseo de los bienes celestiales y suspiran y gimen por la patria celestial, porque conocen y confiessan en el tiempo passado auer errado, trabajan de recompensar los daños passados con las ganancias de la nueua vida. De tales peccadores conuertidos como estos se entiende, que ay mayor gozo en el cielo, que de muchos justos tibios, como los auemos pintado. Porque otros muchos justos ay tan diligentes y feruorosos en el seruicio de Dios, que aunque no les acusa la conscienc a de males graues, que ayan hecho, se exercitan con penitencias y afliciones, como si huuieran hecho todos los peccados del mundo, priuanse por Dios de cosas conformes al gusto, de que licitamente podrian vsar, desprecian las cosas visibles, aman con amor encendido los bienes inuisibles, humillanse en todas las cosas, lloran con gran sentimiento los peccados liuianos de solo el pensamiento, de la vida de tales justos como estos ay en el cielo tanto gozo que no se les antepone la penitencia de ningun peccador. Todo esto es de sant Gregorio, en lo qual con gran de luz del cielo nos descubre lo mucho, que estima Dios vn seruo suyo, que con cuydado de su prouechamiento le sirue, lo mucho que le agrada la diligencia y feruor con que aprouecha en la virtud. Y aunque sea principiante en su seruicio, y rezien conuertido de grande peccador, lo prefiere a muchos justos tibios en su seruicio, y descuydados de su aprouechamiento. Y lo que dize, que la penitencia de ninguno que se conuierte se antepone a la vida de los justos feruorosos y muy diligentes, es gran verdad hablando de ley ordinaria. O que grande motiuo es el conocimiento desta verdad para dessear muy de coraçon aprouechar en el seruicio de Dios, y poner mucha diligencia en ello. Quien si tiene vna centella de amor no

desea

Universidad de Deusto
Biblioteca

D. Bern. sermo. 17 in cæna.

dessea dar tan grande contento y gusto a Dios, como recibe quãdo nos vee diligẽtes y aprouechados en su seruicio, pues como dize sant Bernardo el manjar de que gusta mucho aquel señor que se apacienta entre los lirios, que significan la blancura y olor de las virtudes, es el aprouechamiento de nuestras almas, pues si aprouechando en la virtud tãto agradamos a Dios y tanto gusto le damos, que mayor bien que este podemos dessear, ni que mayor gloria ni contento ni prouecho podemos pretender; tan gran bien es este, que con gran razon dixo sant Chrisostomo, si fuesemos digno por la diuida gracia de hazer alguna cosa que agrade a Dios, y fuera desto buscas otro galardon y paga, verdaderamente no sabes quan grande bien sea agradar a Dios, porque si lo supieras, no buscaras fuera deste otro galardon. Estas son palabras de sant Chrisostomo, en las quales no prohibe el santo, que busquemos y pretendamos el premio de nuestra gloria, que cierta cosa es, que esto es licito, aunque el principal fin ha de ser agradar a Dios. Mas afirma con gran verdad q este bien es tan grande, que aunque no viuera otro prouecho ni gloria nuestra, el solo nos deuia bastar.

D. Chri. lib 1. de compunctione cordis.

Cap. II. De los testimonios con que declara Dios lo mucho que le agrada el cuydado de aprouechar en su santo seruicio.

QVando vn hõbre discreto y principal pide a sus amigos vna cosa muchas vezes y muy encarecidamẽte, da señal que estima y dessea mucho la tal cosa, y que le dara grande contento alcançalla, pues en esto ha declarado Dios lo mucho que estima y dessea, q̃ aprouechemos en su santo seruicio, y que vamos caminando con diligẽcia y presteza por el camino del cielo, y que no nos paremos en el, en pedillo tãtas vezes a sus seruos, y con palabras tan encarecidas y de tanto peso. A Abraham despues que lo saco de su tierra le dixo

dixo, Anda delante de mi y se perfecto. El andar delante de Dios, es obrar y conuersar virtuosa y santamente, y esto no solamente en lo exterior que veen los hombres, sino principalmente en lo interior, que ve Dios, que es lo que sant Pablo llama andar en el spiritu. Esto pide Dios a Abrahã, que obre virtuosa y sanctamente, y esto de tal manera y con tal diligencia que vaya siempre adelante aprouechando hasta ser perfecto varon, y lo que pidio Dios a Abraham en el testamento viejo, lo pide y exhorta a todos sus fieles y verdaderos seruos en el Euangelio, diziendo sed perfectos como vuestro padre celestial es perfecto. Que es dezir procurad de subir a la perfecta charidad, y a la perfection de toda virtud, que esta vnida con la caridad, para que como hijos imiteys a vuestro padre celestial, dela manera que la criatura puede imitar a su criador. Este desseo grande que Dios tiene de nuestro aprouechamiento en la virtud, descubrio en el coraçon del Apostol, el qual como organo de Christo que en el hablaua, dize a los Colosenses, desde el dia que oymos que recebistes la fe de Christo, y os exercitauades en caridad para con todos. No cessamos de orar y pedir que con mas plenitud y abundancia, y con mas perfecta sabidu ria y entendimiento espiritual conozcays la voluntad de Dios, para que hagays vida tan digna de Dios, que en todas las cosas le agradeys, y deys fructo en toda virtud y vays creciendo en este conocimiento de Dios y cumplimiento de su voluntad.

Genes. 17

Ad Galatas. 5. & 6.

Matthei. 5.

D. Paul. ad Coloss. cap. 1.

Este mismo desseo nos notifico Dios en aquella voz del cielo que oyo sant Iuan que dezia, el que es justo sea mas justo, y el que es santo sea mas santo. Euidentissimo testimonio es este, de lo mucho que Dios estima, y le agrada que sus fieles no se paren con tibieza en el camino del cielo, sino que vayan cada dia creciendo y aprouechando en toda virtud, pues sea dignado aquella infinita y soberana magestad tan en particular y tan deueras descubrirnos aqueste su desseo.

Apocal. ca. 22.

Tambien

Universidad de Deusto
Biblioteca

§. I.

Tambien es grande prueua de aquesta verdad ver el grã de caso que Dios haze de aquestos sieruos suyos aprouechados en su santo seruicio, y el grande respecto que les tiene, y la particular cuenta que tiene con ellos: que en comparacion dellos, de todos los demas que con tibieza lo siruen parece que haze poco caso, y que tiene poca cuenta con ellos. Que aunque es cierto, que tiene Dios tan particular y suaue prouidencia, y tan paternal y piadoso cuydado de cada vno de los que lo siruen, y viuen en su gracia, como si en todo el vniuerso no tuuiesse otro, a quien proueer y salnar sino a el: mas es tanto mayor la prouidencia y cuydado de padre y amigo que tiene con los varones que son muy diligentes y aprouechados en su seruicio para mirar por ellos, y honrrallos en cosas espirituales, y amparallos y defendellos y cumplilles los deseos de sus coraçones, y los ruegos que le offrecen, que parece que estos son los verdaderos amigos y hijos queridos: Y la verdad es, que aunque todos los que viuen en su gracia le son amigos y hijos, mas estos son los amigos especiales y muy priuados, y los hijos muy queridos y regalados. Confirmemos esto con algunos exemplos. Que de hombres vuo entre los hijos de Israel y en todo el mundo desde Abraham hasta Moyses (que fueron quatrocientos y mas años, que viuieron y murieron en gracia de Dios, y como oluidado Dios de todos los demas, declarando a Moyses su nombre, quando le aparecio en el desierto, le dize, que se llama Dios de Abraham, Dios de Isac, Dios de Iacob, y auisale que assi lo nombre delante de los hijos de Israel, y affirma que este ha de ser para siempre su nombre, y que por este nombre ha de ser conocido, y nombrado con perpetua memoria en todas las generaciones. Suelen los Reyes tomar titulo y nombre de la ciudad que mas estiman, y mas les agrada en todo su Reyno, y suelese Dios llamar en particular Dios de aquel que especialmente

Exodi. 3

mente toma debaxo de su tutela y amparo, y diuina prouidencia. Y assi llamarse Dios en particular, Dios de Abraham, y de Isaac, y Iacob, fue manifestar al mũdo lo mucho que estimaua y preciaua estos santos varones, lo mucho q̃ le auian agradado, y el especial cuydado que tenia dellos, para hazelles siempre bien, y cumplir las promessas que les hauia hecho para ellos, y para todos sus decendientes. Y descubre mas lo mucho que precia y estima cada vno destos sieruos suyos, en que no se nombra Dios de todos tres juntos, sino de cada vno en particular: porque no dize Dios de Abraham, Isaac, y Iacob, sino Dios de Abrahã, y Dios de Isaac, y Dios de Iacob. Y en que no se contento con descubrirse a solo Moyses en el desierto por este nombre, sino quiere y ordena. Que en todo el pueblo, y en todo el mundo lo nombren assi, y que con este titulo lo inuoquẽ y alaben, y lo prediquen, y que debaxo deste nombre aya perpetua memoria del, como quien se honra de tener tales sieruos y amigos como Abraham, Isaac, y Iacob, y como quien gusta y se agrada muy particularmente dellos. Hasta aqui llega lo mucho que Dios estima, que vn sieruo suyo aproueche en su santo seruicio, y vaya creciendo en toda virtud, pues la razon de hauer Dios auentajado con tantos fauores y con mencion tan honorifica a estos tres sobre todos los demas de su tiempo, es por auer sido estos los que en aquel siglo lo siruieron con mayor aprouechamiento de virtud. Y los que mas perfectamente cumplieron su voluntad, y zelaron su honra y gloria. En tiempo de Moyses muchas almas hauia q̃ viuian en gracia de Dios, porque siendo el pueblo tan grande quãdo salio de Egypto, que auia de varones grandes de veynte años arriba casi seys cientos mil. Y mas todas las mugeres de grande y pequeña edad, y moços menores de veynte años: y mas los Egypcios varones y mugeres que dexando la idolatria se auiã llegado al pueblo de Dios, que eran tantos que los llama la escritura Vulgo innumerable. Cierto

Auctor catenæ in Exodum cap. 3. Dionys. Richelibid.

Exod. 12

Universidad de Deusto
Biblioteca

es que entre tantos millares de fieles que tenian ley y sacramentos de Dios, y que auian visto por sus ojos tan grandes milagros hechos en su fauor, que hauia de auer copiosissimo numero de varones y mugeres de edad de discreció que estuuiessen en gracia de Dios, y lo siruiessen con conscientia limpia de peccado mortal. Y vemos que de solo Moyses por ser varon de perfecta virtud que no se contentaua con huyr solamente lo que era peccado mortal, sino que era diligentissimo en huyr en quanto podia toda ofensa de Dios. Y poner por obra todo aquello que sabia ser mas agradable a Dios. Y era manissimo en sufrir las injurias y molestias del pueblo, y de muy ardiéte caridad para cõ todos, assi enemigos como amigos. Deste solo por ser tan bueno como esto, vemos que hazia Dios mas caso que de todos los demas que en aquel pueblo viuian en su gracia, porque hauiendo peccado el pueblo, y queriendo los Dios consumir a todos, sin tener respecto a los muchos que entre ellos eran innocentes, o por no tener edad para peccar, o por no hauer consentido en el peccado. Por solo Moyses no los destruyo y mato a todos, y a este solo dixo, dexame castigallos. Da lugar a q̃ mi ira los rayga de sobre la haz de la tierra. Quien os detiene Señor para que no los mateys a todos? no os detienen tantos innocentes que nunca peccaron, ni tãtos Leuitas zeladores de vuestra honra. Y solo Moyses con sus oraciones ata las manos de vuestra omnipotencia, y suspéde el furor de vuestra justicia para que no los consumays a todos? O quanto agrada a Dios que sus siernos vayan cada dia creciendo y aprouechando en la buena vida, pues tanto caso haze de vn varon perfecto en la virtud.

Exodi 32.

§. II.

En tiempo de Elias muchos sieruos de Dios auia que entre tantos malos el mismo Señor auia cõseruado en su seruicio con su diuina gracia, como la escriptura diuina lo significa. Y con solo Elias tenia Dios tãta cuenta, q̃ parece que en sus

3. Reg. 17. & 18. & 19. D. Paul. Ad Romanos. ii.

sus manos auia puesto las leyes de los tiempos, y el gouierno de las nuues para secar la tierra, y con vna sola con hambre, quando el lo queria por castigo de los malos. Y para embiar pluuia y fecundar la tierra, quãdo el mundo de misericordia lo demandaua, por ser Elias varon de tan excelente virtud parece que hazia Dios del solo mas caso que de todos los demas justos.

D. Arsenius ibid. Iacob. 5.

En tiempo de Dauid y Salomon auiendose el pueblo de Israel dilatado y multiplicado tanto, que como dixo Salomon hablãdo con Dios, era innumerable como el poluo de la tierra, cierto era q̃ auia de auer en el copiosissimo numero de personas que viuiessen en gracia y seruicio de Dios. Y por auer sido Dauid perfecto sieruo de Dios, y muy hecho a su voluntad, y que con gran zelo busco su gloria. Y que aunque peco, tocado de Dios se leuanto, y con grande penitencia purgo las culpas passadas, y con grande feruor cobro la gracia perdida. Como oluidado Dios de todos los demas sieruos suyos que tenia en aquel pueblo, estando enojado con Salomon, y con el pueblo, y queriendo los castigar por los delitos gruissimos que auian cometido, dize a Salomon; Yo romperé este Reyno, y lo entregare a vn criado tuyo, mas este castigo no lo hare en toda tu vida, sino despues de tu muerte, en tiempo de tu hijo, por respecto de tu padre Dauid, y a mi hijo no le quitare todo el Reyno, sino dexarele vna tribu en que reyne, por respecto de Dauid mi sieruo. Y al Rey Ezechias que estaua enfermo y esperando la muerte le embio a dezir con el Prophera Isayas. Yo te sanare, y te alargare quinze años de vida, y te librare del Rey de los Assirios, y defendere y guardere esta ciudad, por mi y por Dauid mi sieruo. Quien podra dignamente explicar lo que se descubre en estos testimonios del cielo, de lo mucho que Dios estima vn varon eminéte en la virtud, que aborrece mucho qualquier pecado, yama mucho toda obra de justicia, y es muy humilde y paciente en las injurias, y

1. Paral. 1.

3. Reg. 11.

4. Reg. 20.

Universidad de Deusto
Biblioteca

muy diligente en obras de caridad, y gran zelador de la gloria de Dios? Pues se honrra tanto de vno destos que se lo pone en el nombre, llamandose Dios suyo. Y por no entristecello, dexa la execucion de su justicia contra todo vn Reyno, y se aplaca con su ruego, y en cierta manera le sujeta las leyes de la naturaleza, para que se haga en sus criaturas lo que el quisiere: y haze por el solo lo que no haze por muchos justos que juntamente le siruen, y siendo el magestad infinita y eterna, y el hombre criatura hecha de nada por sola su voluntad, se digna de igualallo en alguna manera consigo mismo, diziendo, Guardare esta ciudad por mi y por David mi siervo.

Capitulo. III. De lo mucho que importan y ayudan a la yglesia los siervos de Dios que aprouechan en la virtud.

VN que todos los justos y siervos de Dios que viuen en su gracia ayudan a todo el cuerpo mystico de la yglesia, porque por sus buenas obras y oraciones alcançan de Dios fauores y dones espirituales con que los peccadores se conuierten, y los justos se conseruan: Mas los varones aprouechados o perfectos en la virtud son en esto de sumo prouecho, porque aunque todos los justos son miembros viuos de la yglesia y son hijos de luz: mas ellos son como los ojos en el cuerpo humano, y como en el vniuerso las estrellas grandes del firmamento: y el sol y la luna que son como ojos y lumbreras del mundo corporeo. Assi los llama la diuina escriptura en muchos lugares, sant Pablo a los Philipenses dize: Resplandeceys en medio de la nacion mala como las lumbreras del mundo. Y Christo nuestro Señor declaro a sant Iuan que las estrellas que tenia en su mano derecha eran los perlados y maestros santos, que llama alli Angeles de las yglesias, porque estos varones de excelente virtud

Daniel. 12. Ad Philip. 2. Apoca. 1.

virtud con su doctrina, y principalmente con su exemplo despiertan y animan en grande manera a todos los demas el amor de la virtud: tanto que vno solo destos conuierte toda vna ciudad, y vn Reyno, y lo conserua en el temor de Dios. Lo qual no haze el exemplo de los tibios, que aunque por vna parte se aparten de pecados mortales, si los veē hazer de proposito cosas que claramente son peccados, aunq̄ no sean mortales, y los veen descuydados en obras de penitencia y caridad, mueuen muy poco al amor de la virtud. Porque para leuantar a los que estā caydos en pecado mortal, es menester ordinariamente exemplo muy poderoso y eficaz. Y para encender los tibios es menester exemplo que les lleue notable ventaja. Y porque esto se halla en los varones aprouechados en la virtud; por esso mueuen tanto a los proximos: y los toma Dios por instrumentos para tan grandes obras. Assi dize sant Gregorio, Mucho nos ayuda para renouar el anima los exemplos de los padres: porque mirando y contemplando las obras de los santos, nos encendemos en amor de la virtud. Y nuestro coraçon desecha la tibieza, prouocada con la imitacion de los santos. Señalado testimonio desta verdad es lo que la escriptura sagrada cuenta en el libro de los Iuezes. Dize que los hijos de Israel muerto Moyses se conseruaron mucho tiempo en el seruicio de Dios, y despues lo dexaron, y se apartaron del. Y da la causa desto diziendo, que mientras en el pueblo vuo varones ancianos, zeladores de la gloria de Dios, que auian visto las marauillas que Dios auia hecho con su pueblo, se conseruo el pueblo en temor de Dios con la doctrina y exemplo destos: mas que en muriendo estos luego se apartaron de Dios, por faltalles varones señalados en la virtud, que con la palabra y exemplo lo conseruassen. Tambien es illustre testimonio desta misma verdad lo que la diuina escriptura cuenta en el quarto libro de los Reyes, Que Reynando Ioas quarenta años en Ierusalem, los pri-

D. Greg. moraliū. lib. 25. c. 7 in ædit. nouena.

Iudicum. 2.

4. Reg. ca. 12. 2. Paral. ca. 24.

Universidad de Deusto
Biblioteca

meros años fue buen Rey, y guardo rectitud delante de Dios, y todo el pueblo se conseruo en el seruicio del verdadero Dios. Y dize que la causa de todo este bien fue, que biuia en Ierusalem vn santo sacerdote llamado Ioyada, el qual mientras biuio, con su palabra y exemplo conseruo al Rey y al pueblo en el seruicio de Dios. Y en muriendo y faltando este, luego el Rey preuarico, y el pueblo dexo a su Dios. Este es el prouecho tan admirable que hazen los grandes seruos de Dios en la Republica y en toda la yglesia de los fieles. Todos los justos que biuen en gracia de Dios, aunque tenga muy pequeña la virtud son piedras biuas de la yglesia de Christo, y ayudan al edificio desta casa y templo espiritual de Dios, y a la conseruacion del, como dize sant Pedro. Mas los varones de Dios aprouechados en la virtud son las columnas de aqueste edificio, que despues de Dios lo sustentan y conseruan, y lo tienen vnido con la piedra angular y clave de todo el edificio, que es Christo cabeça y principe de toda la yglesia, assi los llama la diuina escriptura. A Hieremias dixo Dios. Yo te he puesto oy por colúna de hierro, q̃ es dezir, te he dado grande virtud y fortaleza en mi pueblo, para conseruar y sustentar los buenos, y resistir a los malos. Y a sant Iuan dixo Christo, El que venciere yo lo hare columna en el templo de mi Dios, que es dezir yo le dare virtud para sustentar a los otros. De aqui se entiende lo mucho que importan en la yglesia los seruos de Dios muy diligentes en su aprouechamiento espiritual. Porque assi como en el edificio material quando faltan algunas columnas se cae grande parte del edificio, assi quando faltan estos seruos de Dios feruorosos y zeladores de su gloria, se suele seguir grande daño en la yglesia, o que en alguna ciudad o Reyno se estraguen las costumbres, y se introduzan abusos y vicios, o que se pierda la fe, o que es destruydo y assolado de la yra del cielo, por no auer quien le resistiesse. Destos daños se suelen seguir en las Republicas y

D. Petr. 1 epi. c. 2.

Hiere. 1.

Apocal. 3

Reynos

Reynos Christianos, quãdo faltan tales varones. Y por esto Dios nuestro Señor que tanto desea nuestro bien, quando se enoja por los pecados del pueblo, y su justicia pide vengan, a de los, querria que vuiesse semejantes varones que le opusiessen cõtra su yra, y por cuyo respecto no destruyesse el pueblo que lo ha enojado. Esto significa muchas vezes por los Prophetas. Auiendo contado por Ezechiel los grauissimos delitos con que el pueblo auia prouocado el furor de su justicia, declarando este desseo dize. He buscado entre ellos vn varon, que se pusiesse de parte dellos por muro para resistir mi yra, y impedirme q̃ no destruyesse la tierra: y no lo he hallado, y por esso derrame sobre ellos mi indignacion: y los consumi con el zelo de mi justicia. Entiende aqui Dios, no de qualquier varon bueno que estuuiesse en su gracia, porque destos cierto es que no auian de faltar algunos en todo el pueblo de Dios, sino varon de señalada virtud como explica sant Hieronymo: porque estos son los que con sus oraciones y santa vida resisten mucho a la yra de Dios, y los que como columnas sustentan el pueblo. Otra vez queriendo castigar a Ierusalem, y entregar el Reyno de Iudea a los Caldeos, para que lo destruyessen y despoblassen, y passassen a cuchillo por los grandes males que auiã hecho contra su diuina Magestad, dize primero por Hieremias, Andad con diligencia por las calles y plaças de Hierusalem y mirad y inquirid muy bien si hallaredes vn varõ justo, q̃ haga juyzio recto de si mismo, y sea muy fiel y verdadero para con su Dios, y para con su proximo. Y si lo hallays, por respecto suyo perdonare la ciudad y el Reyno, y alçare el castigo y destruycion que le tengo amenazada. O quanto estima Dios vn varon aprouechado en la virtud. O quan agradable espectaculo es para sus diuinos ojos: pues por ver vn varon destos en medio de innumerables pecadores, y mereciendo ser destruydos, no los destruye: y pidiendo su justicia que no los perdone, por su respecto los

Ezechie. ca. 22.

D. Hieronym. in Ezech. c. 22.

Hierem. cap. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

perdona, suspendio el castigo que merecen. Con gran razon exclama sobre este passo sant Hieronymo diziendo. Grande es el amor que Dios tiene con la justicia y virtud del varon justo, pues no solamente por diez justos que se hallen en la ciudad, como antiguamente dixo a Abraham la libra ra, mas por vno solo tal como este que pide por Hieremias, si lo halla en la ciudad que quiere destruyr a la perdonara.

§. I.

Bernardus Iustinianus in eius vita. Surius in Ianuario.

Muchos exemplos desta verdad hallamos en las historias de los santos: en tiempo del bienauenturado Laurencio Iustiniano Patriarcha de Venecia estaua Dios muy enojado contra la ciudad por pecados que en ella auia. Rogaua por ella el santo varon que en ella residia, vinieron los Venecianos a tener guerra con los Milaneses, y vn ciudadano de Venecia hombre muy principal hallose en este tiempo en Corcira, habitaua junto a ella en vna soledad muy aspera vn solitario muy santo varon, que tenia espiritu de prophecia. Y por estar tan apartado y escondido no podia humana mente tener noticia de las cosas de Venecia, ni conocer hóbre della: Fuese el este Veneciano: y preguntole si en esta guerra recibiria daño Venecia, respodiole. Dios esta enojado contra vosotros, porque no os aueys aprouechado de su diuina palabra, antes la aueys desechado. Y si no fuera por las oraciones de vuestro Pōtifice ya fuerades destruydos de Dios, como fueron los de Sodoma. Claro esta que muchos justos y seruos de Dios de mediana virtud auia entōces en Venecia, y de solo Laurencio Iustiniano que era varon perfecto parece que hazia Dios mas caso que de todos ellos.

Metaphrastes eius vita Surius in Iulio.

Muy celebrada es en las historias la santidad y admirable vida de sant Symeon Salo, cuya vida escriuio sant Leoncio Obispo de Neapolis, como se cuenta en el concilio Niceno quarto, en el qual auiendose hecho mencion honorifica del santissimo Leoncio, se dize que el es el que escriuio la vida de sant Simeon Salo, estando sant Simeon en Emesa, en-

sa, encubriēdo mucho su santidad, hazia obras admirables, assi de humildad y desprecio consigo mismo, como de caridad con los proximos. Y toda la noche se le passaua en oracion, regando la tierra con muchas lagrimas. Viniēdo a Ierusalem vn hombre de la ciudad de Emesa, encontro en la soledad con el santo Abad Iuan, y pidiole muy encarecidamente que rogasse a Dios por el. Pregunto el Abad que de donde era, quando supo que de Emesa, dixole estas palabras. Pues teniendo alla el Abad Simeon, me pides a mi vn hombre vil que ruegue por ti. Yo, y todo el mundo tenemos necessidad de sus oraciones. O quanto importa al bien de la yglesia, y quanto aprouecha a la saluaciō de las almas, y a la conseruacion de las Republicas y Reynos vn varon de perfecta virtud, pues los santos que tan grande conocimiento tienen de las cosas de Dios, confiessan que tanto caso como este haze Dios de tales varones, y que tales cosas como estas en bien de las Republicas y de toda la yglesia obra por ellos. Fidelissimo testigo desta verdad, es el bienauenturado sant Ambrosio, el qual confirma todo lo que auemos dicho por estas palabras. O quan bienauenturada es aquella ciudad que tiene muchos justos como sera toda ella bendita de Dios por razon desta parte que tiene de justos. O quanto gozo recibo quando en el pueblo veo que alguno destos varones de mucha virtud mansos y verdaderamente sabios viuen mucho tiempo. Y quādo veo algunas virgines muy castas, y viudas de graues y loables costumbres, que llegan a la vejez. Y este gozo no lo recibo yo por el bien dellos, porque bien veo que les es tedio viuir en este mundo, sino gozome por el bien de muchos a quien es prouechosa tal compañia. Y por consiguiente manera quāndo alguna persona destas de mucha virtud muere, aunque sea en la vltima vejez, recibo dello mucha tristeza: y la causa de mi tristeza es, porque la gente moça y flaca es desamparada de a poco este muro, y amparo de los viejos. Dize mas

D. Ambr. in li. 1. de Cain, & Abel. ca. 3 & 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

que estos varones y mugeres de señalada virtud, son para los peccadores, y para los de menos virtud, como las ciudades de refugio, que Dios señalo en la ley, donde se pudiessen acoger, y defender los delinquentes; y concluye cõ esta sentencia. Esta es la primera señal de que vna ciudad se ha de perder, o de que le an de suceder grandes males, si faltan della los varones o las mugeres de señalada virtud y prudencia. Hasta aqui es de sant Ambrosio, y esto basta para entender quan importante y prouechoso es a la yglesia de Christo, que los Christianos que an començado a seruir a Dios trabajen de passar adelante en la buena vida, y sean diligentes en crecer y aprouechar en toda virtud.

Cap. IIII. De quan necessario y prouechoso es a cada vno de los que siruen a Dios, yr aprouechando en su santo seruicio, por los dones que Dios comunica a los que aprouechan.

Vnque ser este cuydado y estudio de crecer en la virtud tan agradable a Dios, y tan importante a la yglesia, basta para que cada vno tome este negocio de aprouechar en el seruicio de Dios, muy a pechos, y muy de coraçõ. Mas porque va mucho en que cada vno entienda lo que en esto interessa declararemos cõ breuedad los prouechos que se siguen al que es diligente en su aprouechamiento, y los daños en que incurre el que en esto falta y descuyda

Mucho vale para acertar en el camino del cielo, el conocer bien los peccados, y sentir la grauedad dellos, y las ocasiones que ay para caer, y las tentaciones y lazos de los enemigos de nuestra alma, pues este beneficio tan grande haze Dios al hombre que va con cuydado aprouechando en la virtud que le da este conocimiento. Antes quando viuia cõ descuydo,

descuydo, y no ponia diligencia mas que en huyr los peca-
dos que tenia por graues, aunque conocia los peccados que
son muy claros y manifiestos a todos: mas otras muchas co
sas que eran peccados, le parecia que no lo eran: otras que
eran pecados graues le parecian liuianos: y muchas cosas q̃
eran grandes ocasiones y tentaciones de peccados, y semi-
nario de muchos vicios, no las tenia en nada, ni via peligro
en ellas, y en las mismas cosas que conocia ser peccados gra
ues, no sentia ni ponderaua el mal y daño que en ellas ay, ni
lo que es offender la Magestad infinita de Dios. Mas des-
pues que rompe los grillos de la pereza, y con diligencia co
mien;a a seruir a Dios, huyendo todo lo que entiende ser
malo, y haziendo lo que siente ser mas agradable a Dios,
abrele el mismo Señor los ojos del alma, dale luz con que
vee lo que antes no via: y conoce muchos peccados, y oca-
siones y tentaciones que antes no conocia. Y espantase del
peligro en que viue el hombre en esta vida. Y siente la gran-
de necessidad que tiene de velar sobre si, y acudir siempre
por fauor a Dios. Esto es lo que significa la diuina escriptu-
ra diziendo. La senda de los justos resplandece como luz. Y Proverb.
ua procediendo, y creciendo hasta llegar al dia perfecto. ca 4.
Quiere dezir, que assi como la lumbre del dia al principio
del alua es pequeña: y como va entrando mas el dia va cre-
ciendo la lumbre hasta llegar a la perfection que tiene en
el medio dia: assi la vida y conuersaciõ de los justos, al prin
cipio tiene alguna luz para conocer lo malo y lo bueno,
mas como ellos van creciendo en la virtud, va creciendo
esta luz en ellos, hasta llegar al dia clarissimo de la eter ni- D. Isidor. in lib. de summo bono. li. 2. ca. 10.
dad, donde se vee claramẽte Dios en su misma lumbre. Este
beneficio que haze Dios a los que aprouechan en su serui- D. Bonauent. in pharetra lib. 1. ca. 35.
cio, confiessa sant Isidro por estas palabras. Los pecados que
a los que comiençan a seruir a Dios, parecen liuianos, a los
que aprouechan en su seruicio parecen graues. Y de aqui se
sigue lo que el mismo santo dize, que los que han comen-

çado

Universidad de Deusto
Biblioteca

çado aprouechar en el seruicio de Dios, no solamente huyen el juramento vano, mas tambien huyen la simple mẽtira: y los mas aprouechados no solamente huyen la mentira, sino con grãde cuydado huyen las palabras ociosas. Esto es de tan grande oro. Y porque mas se nos imprima el desseo de aprouechar por alcançar este conocimiento mas claro de lo malo y de lo bueno que Dios comunica a los que aprouechan en su seruicio, consideremos las palabras con que lo dize sant Augustin, pintando en vn Psalmo vn hombre que hauiendo sido peccador se conuierte, y comiença a seruir a Dios: y haze tal mudança, que los que lo veen se admiran y alaban a Dios, diziendo, Este que antes era tan malo que limpio viue ya de peccados? dize q̃ este aunque se aparte de peccados que conoce, mas que no conoce en grande parte las ocasiones y peligros de los peccados, ni los huyes ni conoce otros muchos peccados que deue huyr, y sino aprouecha no los vee, mas aprouechando en la virtud con las tribulaciones, los va conociendo, y quanto mas aprouecha tanto vee mas los escãdalos y ocasiones y pecados del pueblo. Y como vea muchos males, que antes no via, clama a Dios diziẽdo, Ay de mi que se me alarga mi destierro. Esto dize porque desea verse libre de peccados, y en la compañia de los que no pecan, ni pueden peccar. Deste beneficio que Dios haze a los que aprouechan en su seruicio, se siguẽ otros innumerables beneficios que les haze, y dones diuinos que les comunica, porque assi como crecen en el conocimiento y odio de los peccados y luz de las cosas de Dios assi crecen en la fuerça para obrar bien. Y como van aprouechando, se la va Dios mas acrecentando, y el que al principio de la buena vida por tener poca fuerça para el bien sentia difficultad y cansancio, y repugnancia grande en muchas cosas de virtud, quando va aprouechado siente facilidad y suauidad en aquellas mismas obras, y aun en otras mayores, lo qual no nace de que en la buena obra aya mu-

D Aug. psa. 119. ver. Sagitte potentis.

dança, sino de que la ay en su coraçon, porque le hã acrecẽtado las fuerças y el animo para todo lo bueno. Esto affirma el Propheta Esaias por estas palabras. Dios es señor eterno, que crio los terminos de la tierra, y en criar y gouernar el mundo no se cansa, ni se fatiga. Y tiene esta buena condiciõ que da vigor al cansado, para que pueda trabajar, y a los q̃ en este mundo son pequeños, y que parece que son nada, les acrecienta y multiplica el animo y fortaleza para el bien: Y los mancebos que estan en la flor de su edad, y los varones robustos que confian en sus fuerças, desmayaran, y desfallecera como flacos, mas los que confian en el señor, que es entregarse de veras a su seruicio, esperando todo el bien de su diuina misericordia, estos mudaran la fortaleza, y de flacos y medrosos se haran fuertes y animosos para toda obra de virtud. Y como el aguila que se renueua mudãdo las plumas viejas, y aunque tiene cuerpo pesado, cõ las nueuas plumas lo menea por essos ayres con grande ligereza, assi los que se entregan de veras a Dios con esta nueua fortaleza, que el señor les dara, se renouaran y andaran por el camino del cielo sin desmayar, y correran por el sin desfallecer. Esta es la fortaleza grande y de coraçon generoso, que da Dios a los que aprouechan en su seruicio, acrecientales el gusto de las cosas espirituales, la pureza, y alegria de la buena conscia, la paciencia en los trabajos, la efficacia en las palabras y buẽ exemplo, la destreza y gana para ayudar mas a los proximos, acrecientales los socorros y fauores sobrenaturales, hazeles crecer copiosamente en la diuina gracia y amor, y en otros innumerables dones, y virtudes, que crecen cõ gracia y con el amor de Dios, porq̃ el aprouechar vn varon justo en el seruicio de Dio, es vsar bien de los dones y gracias recebidas de la mano de Dios, y es ser verdaderamente agradecido a las misericordias y beneficios de Dios, y tiene Dios dada esta palabra, que no puede faltar, de acrecentar los dones a quien vsa bien dellos, y acrecentar

Esaias 40.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tar las gracias y misericordias, a quien las sabe agradecer. Esto significo el señor diziendo en vna parabola, que vn hó bre noble repartio entre sus criados diez minas, y les dixo negociad con ellas, que es, repartir Dios dones a sus ale les y seruos, y mandalles, que vsen bien dellos, y aprouechen con ellos assi, y a sus proximos. Y al que negoc o bien grangeando diez minas con vna que le auian dado, le mando el señor dar la mina del que no auia grangeado con ella, que es acrecentar Dios los dones y las gracias y misericordias diuinas al que vsa bien dellas, y aprouecha con ellas. Y assi lo confirma, concluyendo la parabola con esta misteriosa sentencia. Al que tiene, se le dara, y abundara. Y al que no tiene, lo que tiene se le quitara, que es dezir, al que con los dones recebidos de Dios tiene juntamente el buen vso dellos le acrecentara y multiplicara Dios los dones, y al que no tiene el buen vso del don, a este se lo quitara como luego veremos.

Luc. 19.

Cap. V. De quan conueniente y necessario es aprouechar en el seruicio de Dios, para librarse de los peligros y daños de la tibieza.

COMVN sentencia es de los sanctos que el no yr adelante aprouechando en el seruicio de Dios, es boluer atras, y perder lo ya g nado. Quieren dezir que a esta omission y descuydo de no aprouechar, se sigue dexar el hombre de hazer muchas buenas obras, que estaua obligado a hazer, y cometer muchas culpas, que estaua obligado a huyr, y assi pierde el feruor y la deuocion de la buena vida y cae en tibieza, y se dispone para hazer culpas, con que pierda la gracia, y de hecho las haze muchas vezes, y se pierde del todo. Esta sentencia affirma sant Gregorio por estas palabras, Los que han c omençado la buena vida, y no la van perficionando, consideren que por el mismo caso destruyen

D. Greg. in pastorali p. 3. c. 25.

struyen lo que han hecho: y si con cuydado no van acrecentando, y augmentado el bien que deuen hazer, se va disminuyendo y perdiẽdo el bien que tienen hecho. Declarase con vn simil: Si a vn nauio que esta en vn rio lo ponen en medio de la corriente, donde le da el impetu del agua, no puede e tar quedo en vn lugar, sino que es necessario que cõ la fuerça de los remos, o del viento lo lleuen adelante contra el impet del agua: y si no lo lleuan adelante, por fuerça ha de boluer atras. Assi passa al alma, que va por el camino de la virtud, que como esta en el mar destemundo combatida de tantas tentaciones, sino trabaja en aprouechar, y passar adelante en la virtud, ha de boluer atras, sino se anima y esfuerça a subir a lo alto, ha de decendir a lo baxo. Esto es de sant Gregorio, en que diuinamente auisa a todos, los que siruen a Dios lo mucho que les va en yr aprouechando en la virtud. Mas la grãde necesidad que deste cuydado de aprouechar tienen, todos los que siruen a Dios, y quan cierto és el peligro de boluer atras, y quan dispuestos estan para perderse los que assi no lo hazen, explica admirablemente sant Bernardo, diziendo assi. No puede vno estar parado en el camino de la virtud, necessario es que suba, o que decienda. Y si quiere estar quedo en el, sin subir, necessariamente ha de caer, ciertamente no es bueno, el que no quiere ser mejor, y en començando a no querer ser mejor, dexa de ser bueno. Y en otro lugar. Ciertamente no quiero conseruarme desta manera, ni quiero ser peor, ni trabajar de ser mejor, es cosa imposible, lo que dizes. Si te paras en el camino de la virtud, ya no te acercas a Christo, si no te vas alexando del: y ay mucho que temer, no se cumpla en ti lo que dize Dauid a Dios, Señor los que se apartan de ti pereceran. Estas son palabras de sant Bernardo. Y aun que es verdad qué no luego que vno dexa de aprouechar en la virtud, pierde la bondad que tenia de hombre virtuoso, ni

D. Bern. in epist. 91. ad Abba.

In epist. la. 250. ad Garinum

Psal. 72.

Universidad de Deusto
Biblioteca

so, ni la gracia de sieruo de Dios, mas como hauemos dicho, disponese para perdella, y para significar el grande peligro en que esta de perdella, y quan cercano esta a la cayda, dize sant Bernardo, que el no aprouechar, es dexar de ser bueno, y es caer, y tambien dize esto, porque aquella omission y descuydo en aprouechar, aunque al principio no llegue a pecado mortal, que quita del todo la bondad y la gracia, mas es dexar en parte de ser bueno: y es alguna manera de cayda. Esto es lo que los santos dizen del daño grande que haze el no yr aprouechando en la virtud y seruicio de Dios: el que ha començado a seruirlo. Y no calla la escriptura sagrada el grande peligro, en que estos descuydados viuen, y quan cercanos estan de caer, y perder todo quanto han ganado. En vn lugar dize, El que es descuydado y negligente en las buenas obras, que deue de hazer es hermano del que destruye las buenas obras, que tiene ya hechas, Quiere dezir, que el que no aprouecha, lleuando adelante el bien començado, y procurando de hazer con diligencia, y con la perfeccion deuida las buenas obras que haze, es semejante al que destruye todo lo bueno, que ha ganado. Porque assi como este lo pierde del todo assi aquel esta en peligro y en disposicion de perdello. Y en otro lugar dize la misma escriptura diuina. La pereza pone sueño, y el anima descuydada terna hambre. Quiere dezir, como lo declara muy bien sant Gregorio, que assi como la pereza es causa al cuerpo, de que se duerma sin necessidad. Y el descuydo en trabajar es causa de que padezca hambre, y falta de las cosas necessarias, Assi la tibieza y negligencia en la buena vida y en el aprouechar en el seruicio de Dios, viene a cusar en el anima vn adormecimiento espiritual, que la haze como insensible para las cosas buenas, y la haze carescer de las refeciones y consuelos espirituales: y de los deseos viuos del cielo, y la haze que ande hambreando por los consuelos de la tierra. Este es otro daño muy graue que causa

Prouer. 19.

D.Greg. rius in pastorali p. 3.c.16.

causa en el anima el descuydo de su aprouechamiento, que haze perder las aficiones y consuelos del cielo, y que ya ni guste en pensar en Dios, ni en hablar del, ni guste del recogimiento y oracion, ni de la sagrada lecio, ni tome sabor en los exercicios virtuosos, sino que se derrame en desseos de cosas temporales, y busque cõsuelo en leer y oyr cosas curiosas, y en hablar cosas vanas, y en recrear los sentidos con cosas exteriores, de donde viene facilmente a consentir en culpas, q̃ la apartã del todo de la amistad y gracia de Dios. Este es aquel castigo tan temeroso, que Christo amenazo a vno destos descuydados en el Apocalypsi diziendo, Oxala fueras frio o caliente: mas porque eres tibio, yo te començare a vomitar. Llama caliẽte, como dize sant Gregorio, al que es diligente y feruoroso en la buena vida, y frio al que no ha salido del peccado mortal, mas da grande esperança de salir del. Y llama tibio al q̃ ha començado a seruir a Dios mas viue descuydadamente, y no trabaja de aprouechar y passar adelante. Y quiere dezir, que aunque mirada la graue dad dela culpa, es mayor la del frio que la del tibio, mas que el peligro del tibio es mayor en cierta manera, que es mirando lo que adelante a los tales suele suceder, porque del frio que esta en peccado mortal, y ay grande esperança que se conuertira perfectamente a Dios, ay tambien grande esperança y conjectura, que conuertido sera diligente y feruoroso en el seruicio de Dios, como lo suelen ser muchos, que de grandes peccadores se conuierten en grandes santos: mas del tibio ay muy justo temor y mucha probabilidad, de q̃ ha de caer del todo de la gracia, y que despues de caydo ha de quedar tã ciego, y tã endurecido en el alma, que sea dificilimo de remediar, y casi incurable, no porque de parte de Dios no ay poder y voluntad para remediallo, sino por estar el de su parte tan lexos de buscar deueras su remedio, y tan flaco para buscallo, y assi no habla aqui el Señor de qualesquier peccadores frios, sino de aquellos, que tomando

Apocal. 3.

D.Greg. in pastor. p.3.c.35

Universidad de Deusto
Biblioteca

mando ocasion de sus pecados, se mueuen con tanta humil dad y compuncion a mandar la vida, que dan grande esperança de su aprouechamiento en el seruicio de Dios. Y con estos tales frios compara el tibio, y assi quiere dezir en estas diuinas palabras. Oxala fueras seruoroso y diligente en mi seruicio, o ya que esto te faltara oxala dieras la esperança y probabilidad, que de su saluacion y aprouechamiento en mi seruicio dan muchos peccadores. La qual tu no das, antes por ser tibio y negligente en aprouechar, estas en gran peligro, y dispusicion de ser apartado de mi gracia y para siempre de mi gloria. Estos son los daños que incurren los que son descuydados en aprouechar en el seruicio de Dios y en la buena vida, que an començado. Y es justo castigo de su ingratitud porque assi como es agradescimiento, el vsar bien de los dones recebidos, y aprouechar con ellos, y tiene por premio, que la mano piadosissima de Dios con grande largueza y liberalidad le acrecienta y multiplica los dones y las gracias, como auemos dicho. Assi el no vsar bien de los dones recebidos, ni aprouechar con ellos, es muy grande ingratitud, y tiene por justo castigo de Dios conforme a la grauedad de su culpa, y rle quitando de los fauores y socorros y dones, que por su piedad le daua, hasta despojallo del todo en la muerte y juyzio, que del se ha de hazer, y entregallo a la pena que su ingratitud meresce, que es el castigo, que se da al seruo inutil, que no quiso grangear con el talento recebido. Al qual el Señor quito el talento, que le auia dado y lo entrego a las tinieblas eternas.

Cap. VI. Como el cuydado de yr siempre aprouechando en la virtud, conuiene a todos los seruos de Dios, no solamente a los principiantes, sino tambien a los muy aprouechados y perfectos.

Pudiera

Pudiera parecer a alguno, que la necesidad, y obligacion de aprouechar, solamente pertenecia a los que comiençan de nueuo a seruir a Dios y que los que estauan muy aprouechados, se escusarian desta necesidad, y no es assi, sino que a todos pertenece el aprouechar en el seruicio de Dios. Y los que en esto mayor cuydado ponen, son los muy aprouechados y perfectos, estos son los que tienen grande desseo y hambre de aprouechar, y los que ponen summa vigilancia y cuydado en aprouechar, poniẽdo para ello todos los medios, que saben que les pueden ayudar, no solamente los que son de obligacion, como es huyr en quanto pueden toda cosa de culpa, por pequeña que sea, y hazer bien hecha toda obra de precepto, con lo qual cumplieran, para escusarse de negligencia culpable: sino juntamente con esto vsan para su aprouechamiento de otros medios, que son de consejo, aun que sean muy difficiles sabiendo que les seran ayuda, para aprouechar en el seruicio de Dios. Porque aunque es verdad que los varones santos, como dize sant Gregorio, conoscen su aprouechamientto en la virtud, lo vno porque se examinan cada dia, y comparando las costumbres presentes con las passadas, se hallan libres de muchas culpas y passiones, a que antes estauan subjectos, y hallan que exercitan con facilidad muchas obras de virtud interiores y exteriores, para las quales antes o les faltaua la voluntad, o la fuerça para hazellas: y tambien porque los sanctos conocen los dones, q̃ an recebido de Dios para estimallos, y agradecellos. Y esto obra en ellos el Espiritu Sancto como dize sant Pablo, que sepan lo que Dios les ha dado. La qual noticia de vnos dones es clara y euidente, y de otros que pertenecen a gracia sobrenatural, y prouable y por conjecturas conforme a la qualidad del don, y porque entre los dones muy grandes que han recebido de Dios, vno es el aprouechamiento en las virtude, conocen tambien este

D Greg. in moral. lib. 25. c. 6. in noua editione.

1 ad Corint. ca. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

don para referillo a la mano poderosa y benigna del auctor de todos los bienes, y para encenderse mas en el amor de quien tanto los ha amado, que en lugar de las penas y dissauores que tenian justamẽte merecidos por sus peccados, los ha mejorado con tan grandes misericordias, aunque es assi, que por estas razones los santos conocẽ su aprouechamiento, mas no por esso se estimã en mas, de lo q̃ antes se estimauan, antes se estimã en menos, y se desprecian mucho mas, ni por esso se descuydan de passar adelante, aprouechando, antes cada dia trabajan, de aprouechar mas en el seruicio de Dios. La causa desto es porque miẽtras los varones justos y santos mas van aprouechando en la virtud, tanto recibẽ de Dios mas luz, cõ la qual van descubriẽdo en si mismos culpas que antes no conocian, y vã sintiendo mas la grauedad de las mismas culpas, que antes conocian. Y como la vileza y miseria del hombre es vn abismo sin suelo, por ser criado de nada, y estar subjecto a pecados, y va conociẽdo mas desta vileza, y desta indignidad, y miseria y nada, que el hõbre tiene de sũ parte. Y como crece en la virtud, va creciendo mas en el desprecio de si mismo, y assi quando esta muy aprouechado, se tiene en mucho menos que se tenia, quando comẽço a seruir a Dios, y se desprecia mucho mas que antes se despreciaua. Esto dize sant Gregorio por estas palabras, Los seruos de Dios mientras mas aprouechan, y cõ el exercicio de las buenas obras mas se llegan a Dios, tanto mas subtil y claramente conocen las manchas de su alma, y tanto mas sienten su indignidad, y se tienen en muchas cosas por abominables, y tãto mas se culpan y reprehenden a si mismos, y no solamente temen, y se precian por las culpas que ellos conocen, y reprehenden en si mismos, sino tambien porque saben que Dios vee en ellos muchas culpas q̃ ellos no conocen. Y por esta razon dize el mismo santo que ordena Dios piadosamente, que seruos suyos de perfecta virtud contra su voluntad vẽgan a tratar y comunicar con

D.Greg. in moral. lib. 9. ca. 29. & li. 35. ca. 2. & li. 12. cap. 4. in noua edi tione.

D.Greg. in moral.

con proximos, haziendoles tomar oficios de gouernar, o otros ministerios, que los obliguen a ello, para que aprouechando a los otros, con las ocasiones que se les offrecen vayan descubriendo sus defectos, y ellos los conozcan mejor, y se humillen y desprecien mas. Y assi les acontece que pensando ellos, que en esto reciben daño, y que vienen a menos, y que destruyen lo que auian edificado, vienen por la misericordia que en esto vsa Dios con ellos, a ganar mas virtud, y hazerse mas ricos de bienes espirituales. Tambiẽ con esta misma luz que va creciendo en los sanctos, como crece su aprouechamiento, conocen mejor, y con mas claridad la grandeza y bondad infinita de Dios, y de todas sus diuinas perfectiones, y quã digno es de ser amado y seruido cõ suma perfection. Y assi se conocen y tienen por mas imperfectos de lo que antes se tenian. Y sienten de si mismos mas baxamente de lo que antes sentian, porque veen mejor, quã lexos estan de la perfection, que deuian tener para seruir a Dios como el merece ser seruido. Esto quiso significar sant Augustin diziẽdo, Mucho ha aprouechado en la virtud, el que aprouechando viene a conocer quan lexos esta de la verdadera perfection, y de conocer mejor lo mucho que les falta. De ay vienen a tenerse en tan poco, y despreciarse tanto, como si fuerã el poluo de la tierra: como lo confiessa sant Gregorio por estas palabras. Los sanctos varones mientras mas aprouechan en el conocimiento de Dios, tãto mas se desprecian, como si fueran nada, o casi nada. Estas son las causas porque los justos mientras mas aprouechan en la virtud, aunque conozcan su aprouechamiẽto, se tienen en menos, porque conocen mas sus culpas, y lo mucho de virtud y perfection que les falta.

lib. 5. ca. 4. in noua editione

D. Aug. lib. de spiritu & litera. cap. 36.

D.Greg. in moral. lib. 25. c. 2. in noua edit.

§. I.

De aqui se sigue lo segundo q̃ mientras mas aprouechã, mas desseo tienen de aprouechar. Y mas cuydado ponen en su aprouechamiento, porque conocen mejor la obliga-

Universidad de Deusto
Biblioteca

cion que tienen de aprouechar, y tienen mas fuerça para ello, y porque conocé lo mucho que desséa Dios su aprouechamiento, y lo mucho que se agrada del, y lo mucho que ellos ganan aprouechando. Como no trabajara de aprouechar en el seruicio de Dios el varon justo que con los ojos limpios del alma conoce la bondad infinita de Dios, y las misericordias que ha vsado con el, y el amor que le tiene? Y sabe que aprouechando da ineffable contento a esta infinita bondad de Dios, y que mientras mas aprouecha mas le agrada, y mas contento le da. Como no se esforçara todo lo posible el seruo de Dios para crecer en toda virtud? teniendo juyzio claro y desapassionado para sentir y pesar lo mucho, que vale vn grado de amor de Dios, pues es precio del mismo Dios, que se gana con amor, y se possée a trueque de amor. Y sabiendo que este amor es tesoro infinito sin tassa y sin medida, porque en el amor de Dios no ay modo. Y que mientras mas fuere aprouechando en la virtud, tanto crece mas en este amor, y va ganando mas deste amor, y tanto mejos posséera y gozara por gracia y por gloria a Dios que se da en trueque de amor. Ojos que tal veen como no cudiciaran tal hermosura? coraçon que tal entiende y siente, como no ardera en desséo de tãto bien, como se gana aprouechando en el seruicio de Dios? Bien entendia estas ganancias que ay en el aprouechamiento espiritual aquel santo Rey y Propheta que dezia. Yo dixe Agora he començado, esta es mudãça de la diestra del muy alto. A cabo de muchos años que seruia a Dios. Despues de auer bien considerado sus misericordias, y las causas que tenia para crecer en su santo seruicio, determinase con grãde animo y confiança a començar de nueuo a seruillo, renouandose en todo con nueuos seruores. Y confiessa que esta mudança a mejorar y renouar la buena vida, no la tiene de su cosecha, sino de la mano poderosa de Dios. Y aunque auia mucho q̃ seruia a Dios, afirma que agora comiença, porq̃ como dize sobre

Psal. 76.

sobre estas palabras el doctissimo Ambrosio Ansberto el aprouechamiento en las virtudes q̃ hazen los varones escogidos de Dios, es como vn començar a seruir a Dios. Y cada dia se dizen començar, porque por momentos de tiempo añaden vnas virtudes a otras. Los buenos soldados que estan en la guerra, y an començado a pelear, aunque vengan contra ellos los enemigos, y los resistan y hieran, si tienen de su parte ayuda para vencerlos, y esperança de ganar ricos despojos, no bueluen atras, ni desmayan, sino passan adelante peleando con trabajo y peligro, hasta vencer. Y los mareantes que nauegan por la mar, aunque se se leuantan tempestades y vientos contrarios, no quieren boluer atras, ni dexar el viage començado, sino buscan todos los medios que saben para passar adelante, hasta llegar al puerto seguro. Si esto hazen los hombres por esperanças tan liuianas de cosas temporales. Quã justo es que los seruos de Dios que han començado el camino del cielo, por ningunas contradiciones ni difficultades no bueluan atras, ni desmayen, sino que vayan siempre adelante aprouechando de virtud en virtud, pues de su parte tienen a Christo verdadero Dios, que les da la fortaleza, y los merecimientos de su passion en quien estriban y confian, y tienen de su parte los poderes del cielo que les ayudan, y los santos q̃ abogan por ellos, y tienen tan grande y tan firme esperança de la victoria, y de gozar del premio del cielo, que se da a los vencedores. Iusto es que aprendan del Apostol sant Pablo, que hauiendo trabajado y merecido tanto en el seruicio de Dios, pareciendole poco todo lo que auia hecho para lo que desseaua y deuia hazer. Començaua de nueuo a trabajar y merecer, como lo afirma diziendo, En vna cosa pongo mi cuydado y trabajo, y es que oluidando las cosas de atras: que son como declara sant Chrysostomo las buenas obras de la vida passada, me estiendo a las que estan delante de mi: que es poner todo su conato y esfuerço en las buenas obras que

Ansbertus in Apoc. c. 12

D. Paul. 1 ad Philip. c. 3.

D. Chrysost. ibid.

Universidad de Deusto
Biblioteca

adelante podia hazer en seruicio de Dios, creciendo desta manera con gran feruor y diligencia en la buena vida, para acercarse mas a la señal y blanco de la perfection, hasta llegar a el, y alcançar el premio celestial, aq̃ somos llamados.

§. II.

Estas son las razones principales que persuaden y mueuẽ en grande manera los coraçones de los siruos de Dios, assi de los principiantes como de los muy aprouechados, a que se esfuercen de yr cada dia aprouechando en su diuino seruicio. Otras razones ay semejantes a estas que persuaden lo mismo, las quales sumaremos aqui breuemente. Y es muy justo que todos las consideremos muy de espacio, para que animados con la virtud diuina, y fuerça destas razones, vamos siempre creciendo en toda virtud. Por ser Dios quien es que es por ser magestad y bondad immensa, y en toda perfection infinito, es digno de infinito seruicio, y de infinita honrra y gloria. Y es muy justo que ya que este seruicio y esta gloria no le podemos dar, por no ser capaces de virtud infinita, que alomenos le demos todo el seruicio y gloria que podemos, conforme a las fuerças que del mismo Dios auemos recebido, animãdonos cada dia a hazelle nuestros seruicios, y dalle nueua gloria con el augmento de todas las virtudes.

El amor con que Dios nos ama, y nos amo abeterno es infinito, porque es su misma essencia diuina, y es cosa muy puesta en razon, que ya que nosotros no podemos correspõder con amor infinito que alomenos no pongamos tassa en su amor, sino que cada dia vamos creciendo en el con el exercicio de la oracion, y de las buenas obras, que son los carbones encendidos con que crece la llama del diuino amor. Tambien pues que los beneficios que desta fuente infinita de amor an salido son en la grandeza immensos, y en la muchedumbre innumerables, especialmente el beneficio de la redempcion, que comprehende todas las obras que Christo

Christo hizo, y palabras que dixo, y todas las penas y affrentas que por nosotros suffrio, y todos los dones de gracias y virtudes y fauores sobrenaturales, que por este medio nos ha comunicado, es cosa justissima, que ya que no los podemos agradecer y pagar conforme a la dignidad y valor dellos, que los agradezcamos lo mejor q̃ pudieremos, vsando siempre bien, y aprouechandonos dellos, y cumpliendo los preceptos y consejos del mismo Señor, porque este es el agradecimiento y la paga que por ellos nos pide, y que pues todo lo que hasta aqui auemos hecho, es muy poco para lo que tales beneficios merecen, que vamos cada dia aprouechando en el buen vso de todos estos beneficios, y dones diuinos, y en el cumplimiento de los preceptos y consejos del Señor. Obliganos Dios con su santissima ley, a tener tanta pureza de alma y limpieza de coraçon, que no demos entrada en ella culpa ninguna, grande ni pequeña. Y es cosa muy deuida, que ya que por nuestra comun flaqueza no podemos alcançar tan grande limpieza como esta, que Dios nos pide, resistiendo a todas las culpas, que alomenos en quanto nos fuere posible lo procuremos, limpiando cada dia con la penitencia nuestra alma de las culpas en que auemos caydo, y renouado cada dia los buenos propositos, y acreçentando la diligencia y feruor en las buenas obras, para huyr las culpas en que podemos caer. La dignidad y hermosura de la gracia interior q̃ en esta vida se alcança con el exercicio de las buenas obras ayudadas de la misma gracia, es tan grande que no se puede explicar. Y el premio de gloria que en la vida eterna se gana con el merecimiento de las buenas obras, es tan alto y tan precioso que excede summamente todo quanto se puede pensar. Y assi pide la verdadera prudencia y sabiduria, que vamos cada dia con cuydado aprouechando en las buenas obras, y multiplicando cõ ser uor los merecimieutos de la buena vida, para que vaya creciendo en nosotros cada dia la diuina gracia, que enrique-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ce y hermoſea nueſtras almas, y vaya creciendo el premio de gloria, con el qual en la vida eterna glorifiquemos a Dios y gozemos mas perfectamente del, mayormente ſiendo el tiempo deſta vida, en que podemos merecer tan breue, y la hora de la muerte que nos quita toda la facultad de merecer, tan incierta, y tan dudoſa, que falta tan grande ſeria de buen ſeſo, dexar paſſar momento de tiempo perdido ſin el fructo y merecimiento de alguna obra, pues en qualquier momento de tiempo bien empleado, aprouechamos mas en la virtud, y augmentamos mas los teſoros de la gracia recebida, y de la gloria eterna que eſperamos. Auemos cometido en eſta vida muy graues peccados, con los quales auemos enojado a Dios, y nos auemos obligado a penas eternas. Y aſsi es coſa muy juſta, y deſumma importancia, que los recompenſemos, ſiendo muy diligentes en aprouechar en toda virtud, y en abraçar qualquier pena y trabajo por Dios, para que aſsi agrademos, en quanto pudieremos al Señor, que tanto offendimos. Y para que mediante ſu diuina gracia demos ſatisfacion cumplida a ſu diuina juſticia, de manera que ninguna pena de la otra vida nos impida la entrada en el cielo, ni nos dilate por mucho tiempo la viſta clara de la infinita hermoſura de Dios.

Cap. VII. De quan neceſſaria y prouechoſa es la doctrina que enſeña y perſuade lleuar adelante la buena vida començada, y aprouechar en ella.

VIſta la neceſsidad que tienen los que an començado, a ſeruir a Dios, de yr aprouechando en ſu diuino ſeruicio, y quan agradable es eſto a Dios, y prouechoſo a la yglesia, ſe podra entender muy bien de quanta neceſsidad y importancia es la doctrina que a eſto ayuda. Cierto es, que es coſa de ſumma neceſsidad y prouecho perſuadir y animar los fieles en platicas y ſermones, y libros a que dexen los

los peccados mortales que los apartan de Dios, y ſe conuiertan a el, y dalles medios que los ayudan para eſto. Mas no es de menos neceſsidad y prouecho a los fieles, que ſe han conuertido, y an començado a ſeruir a Dios, animallos a que aprouechen en ſu ſanto ſeruicio, y dalles medios y auiſos que los ayuden a ello, porque de poco prouecho ſeria, auer vno començado a ſeruir a Dios, ſi preſto ſe boluieſſe a los vicios, que dexo o a otros peores. Y como auemos prouado con la diuina eſcriptura y doctrina de los ſanctos, los que deſpues de conuertidos a la gracia, no van aprouechando en el ſeruicio de Dios, es tan en manifieſto peligro de boluer atras, y muchas vezes paſſa aſsi, que ſe bueluen a la mala vida. Y aunque demos que algunos perſeueren en tibieza, auemos claramente viſto, que importan mucho mas, aſsi por lo que toca a la gloria de Dios, como al bien de la yglesia, pocos ſieruos de Dios aprouechados en ſu ſanto ſeruicio, que muchos que con tibieza y deſcuydo lo ſiruen. Pues para que los que han començado a ſeruir a Dios, perſeueren en ſu gracia, para que en la yglesia de Chriſto aya muchos ſieruos ſuyos aprouechados en ſu diuino ſeruicio, es neceſſario, que en los ſermones y platicas que ſe hazen al pueblo, ſe trate muchas vezes de las coſas que para eſto ayudan. Y porque en el auditorio ay vnos fieles, que no ſe han conuertido a la buena vida con firme determinacion de ſeruir a Dios, que ſe trate de las coſas que mueuen a dexar el peccado mortal, y començar a ſeruir a Dios. Y porque ay otros que eſtan ya determinados en el bien, y han començado a ſeruir a Dios, que ſe trate tambien muy de propoſito, lo que mueue a ſeguir los conſejos de Chriſto, como dados de la eterna ſabiduria, y a hazer bien hechas las obras que ſon de precepto, y a exercitar la oracion mental, y la mortificacion y frequencia de los ſacramentos, y la licion de libros ſanctos, y a poner por obra las virtudes de humildad, paciencia y charidad, y las demas

Universidad de Deusto
Biblioteca

demas en los grados mejores, y mas perfectos dellas, y a huyr las ocasiones y los peligros de los peccados: pues todos estos son los medios con que se conseruan las almas en la gracia, y van aprouechando en el seruicio de Dios. Y especialmente es necessario, que se trate y enseñe lo q̃ mueue a temer y huyr los peccados veniales, porque entre todos los medios que ay para conseruarse en gracia, y crecer en ella, y en toda virtud, el q̃ ha començado a seruir a Dios, este es muy principal y muy importãte, yr limpiando y purificãdo el alma en lo que fuere posible de las culpas veniales, que la enflaquecen, y disponen para los mortales, y lo que se deue hazer en los sermones, lo mismo conuiene que se haga en los libros, que se escriuen para prouecho de las animas, que como ay vnos que tratan muy de proposito, y de principal intento, la doctrina, que es necessaria y muy acomodada para sacar los peccadores de mal estado, y aficionallos a la virtud. Assi aya otros que de principal intẽto traten la doctrina, que es necessaria y conueniente para que los que an començado a seruir a Dios, se conseruen y vayan creciendo en su diuino seruicio. Esta differencia de doctrina necessaria en la yglesia, conforme a la differente disposicion de los fieles, declara el Apostol sant Pablo, escriuiendo a los Hebreos, dize que ay vnos fieles, que son pequeños y principiantes en las cosas de Dios, los quales tienen necessidad de leche, que es la doctrina que enseña los principios de la buena vida, que son hazer penitencia, huyr los pecados mortales, recebir los sacramentos necessarios para la saluacion, y que estos no son capaces de sermones de justicia. Llama sermones de justicia, como dize S. Anselmo, la doctrina que cõuiene a los perfectos, o como dize el Cardenal Caietano, la doctrina que trata del aprouechamiento en las virtudes, y dize que ay otros fieles en la yglesia, que son como varones de perfecta edad, los quales tienen necessidad de manjar solido, que es de doctrina que enseñe como se

D. Paul. ad Hebr. 5. &. 6.

D. Ansel. Ad Heb. 5.

Caie. ibi.

mo se ha de aprouechar en las virtudes, y como se ha de alcançar la perfeccion dellas: y que exhorte y anime a todos los fieles que aspiren a esto, aprouechando en la virtud, caminando a la perfeccion de la caridad, porque assi como a los niños se les da leche, no para que les sea perpetuo manjar, sino para que se sustenten con ella, hasta ser capaces de manjar solido, con el qual vayan creciendo hasta ser varones perfectos, assi a los fieles al principio de su conuersion se les da doctrina, que los mueua a odio de los pecados mortales. Mas despues que an començado a seruir a Dios, se les ha de dar doctrina que los enseñe y anime acrecer en toda virtud. Y aunque es cosa graue y difficultosa, persuadir a los hombres con buena doctrina, que dexen la mala vida, y se conuiertan de coraçon a Dios. No es cosa menos graue, ni menos dificil, a los que han començado a seruir a Dios, persuadilles con doctrina y auisos, que vayan aprouechando en el seruicio de Dios. Antes es cosa de mayor difficultad, porque para començar a seruir a Dios, basta vn acto de contriciõ, y vn proposito firme de no cometer mas pecado mortal por cosa del mundo, lo qual se concibe en vn momento y de vna buena palabra que se oye, mas para aprouechar, y perseuerar, es menester muy largo exercicio en todas las virtudes, y pelear mucho tiempo con fortaleza contra los vicios y pasiones, y tentaciones del enemigo. Y assi lo enseña la experiencia, que de muchos que comiençan a seruir a Dios, son pocos los que aprouechan, y perseueran en el bien començado. Assi lo confessa sant Bernardo que se halla por experiencia, y lo confirma sant Buenauentura por estas palabras. Mas facilmente hallareys muchos, que de la mala vida se conuiertan al seruicio de Dios, que no vno que auiendo començado a seruir a Dios, vaya creciendo, y aprouechando de bien en mejor, esto es de sant Bernardo. Pues siendo este negocio de aprouechar en el seruicio de Dios, conseruarse en el, por vna parte cosa tan necessaria y prouecho

D. Bernardus in pharetra li. 4. ca. 7.

uechosa al bien de cada vno, y tan importante almundo, y por otra parte cosa tan dificultosa, necessario es, y muy vtil que aya libros que desto traten muy de proposito, y de principal intento. Y entre los demas que ay muy buenos en lengua vulgar, offrecemos este con desseo de que ayude en algo a cosa de tanta gloria de Dios, y bien de las animas.

Cap. VIII. Del fructo que han de sacar los que comiençan a seruir a Dios, de la doctrina que enseña el aprouechamiento en las virtudes, y la perfection dellas.

AL fin deste tratado conuiene auisar vna cosa muy necessaria de aduertir, para algunos que comiençan, o quieren coméçar a seruir a Dios y es que como de los sermones y libros donde se persuade a los fieles q̃ aun no an començado deueras a seruir a Dios, que huyan toda cosa de pecado mortal, y se determiné a no hazella por ningun interesse ni temor del mundo. Los que an començado ya a seruir a Dios, y estan determinados de no offendelle, no an de sacar tibieza y remission, para contentarse con este proposito, sin passar adelãte, a huyr otros pecados, aunque no sean mortales. Y hazer muchas buenas obras, muy agradables a Dios aunque no sean mandadas so pena de eterna condenacion, por no incurrir los grauissimos daños que de la tibieza se siguen como auemos dicho, assi de los sermones libros, en que se enseña y persuade el aprouechamiento en las virtudes y la perfecion dellas, los que comiençan, o quieren començar a seruir a Dios no an de sacar desmayo y desconfiança, pareciendoles que es para ellos muy arduo y difficil el camino de la virtud, y que no podrã caminar por el, porq̃ estas cosas q̃ persuaden el aprouechamiẽto en las virtudes no se les proponen a ellos con obligacion de peccado mortal, que los aya de condemnar sino con premio que ternan mas

mas limpieza de alma, y que asseguran mas su saluacion, y merecera mas gracia y gloria delante de Dios, y gozaran en esta vida de la paz y consuelo que da Dios a los limpios de coraçon, y con premio de otros innumerables bienes de precio y valor incomparable que comunica Dios a los que aprouechan en su diuino seruicio, como auemos explicado y adelante mas declararemos, y assi no tienen porque sacar de aqui desmayo ni desconfiança de su saluaciõ. Lo que hã de sacar es por vna parte humildad, desprecio de si mismos, viendo quan lexos estan de hazer todo lo que deuen en seruicio de Dios, y todo lo que merece y pide aquella sobe-rana y diuina Magestad, y holgarse en su coraçon, de que tenga Dios en su yglesia seruos suyos, que con tanto aprouechamiento y perfection le siruan, y dalle gracias porque tal voluntad y fuerça les ha dado, porque alegrarse del aprouechamiento y perfection de los otros, por la gloria que desto se sigue a Dios, es participar en algo el aprouechamiento y perfectiõ de los otros. Por otra parte an de sacar vn cuydado de ponerse delante de Dios en la oracion, y representandole alli su flaqueza y pusilanimidad, pedille que les de voluntad fuerte y efficaz de aprouechar en su diuino seruicio, y confien en la misericordia de Dios, que si perseueran pidiendo desta manera les concedera este don, y el aprouechamiento en la virtud, que agora les parece muy difficil y subida inacessible, y que pensalo les causa desmayo, les vendra a parecer cosa facil y suaue, y de pẽsar q̃ pueden yr cada dia aprouechando y creciendo en vn bien tan inefable como es el amor de Dios, recibiran grande consuelo y alegria en su coraçon, considerẽ que este no es negocio que se ha-ze con solas las fuerças naturales del hombre, sino que el actifice pricipal desta obra ha de ser Christo nuestro señor, y el medio principal que para ello toma es su diuina gracia, la qual el comunica muy de buena gana, y con mucha largueza a todos los que della se quieren aprouechar, y con

ella

Universidad de Deusto
Biblioteca

esta gracia las cosas difi..iles se hazen faciles, y las amargas dulces, y las pesadas muy ligeras, consideren que en la yglesia de Christo nuestro señor, ha auido siempre, y ay al presente innumerables varones y mugeres de todos estados muy aprouechados en el seruicio de Dios, y de perfecta virtud, los quales en vn tiempo sentiá la misma dificultad que ellos sienten, y por auer começado este camino del aprouechamiento espiritual, estribando en Christo, y ayudandose de su gracia y fauor se les ha hecho muy llano y suaue de andar. Y cada vno en particular considere lo que Dios ha hecho con el, y como lo ha mudado en algunas cosas, y trocado del que antes era, en algun tiempo amaua la mal, la ya la aborrece, en algun tiempo no podia rezar con quietud vna oracion, ni oyr vna missa ni vn sermon con repoſo, y gusta de rezar de buena gana, y assistir a los officios diuinos, y a los sermones, pues desto que Dios ha obrado con el sin auello el merecido ha de sacar este conocimiento y confiança: que pues Dios le ha trocado de malo en bueno estando el tan lexos, y con tan contrarios dessos, por auer consentido a su diuina inspiracion, que tambien lo mudara de bueno en mejor, si quiere vsar de los dones de su diuina gracia. Esta tentació de desmayo tuuo sant Augstin al principio de su conuersion, y con estas consideraciones la venció. Offreciasele que era cosa muy difficil guardar la pureza de la ley Euangelica, y particularmente conseruarse con perpetua continencia, y desconfiaua de poder salir con tan empresa tan glorioſa. Y estando con estos temores y desseyos parose a considerar con atencion, como en la yglesia de Christo no solamente auia varones graues y fuertes de vida penitentissima, que auian alcançado perfecta virtud, y guardauan perpetua castidad, como vn sant Antonio, y otros imitadores suyos, sino que tambien auia muchas mancebas de mancebos y virgines, y biudas ancianas, y de moças y moças de pequeña edad, los quales guardauan perpetua conti-

D. Aug. in cõfes. l.8.c.11.

continencia, y yuan por el camino de la perfection Euangelica. Y deziale el coraçon, Tu tambiẽ con el ayuda de Dios podras hazer lo que estos y estas hazen, mira que estos no obran estas virtudes estribando en sus fuerças, sino en la virtud y gracia del Señor, pues echate en sus manos con seguridad, y no temas, que no huyra el cuerpo para que caygas, sino que con misericordia te recogera en sus braços, y te salnara. Considerava tambien las mudanças que Christo auia hecho y hazia cada dia en su yglesia, conuirtiendo grandes pecadores en varones sanctissimos. Y esta consideracion le consumia la tibieza, y le quitaua el desmayo, y lo ponia grã de animo para aprouechar en la virtud, confiando que Dios haria lo mismo con el. Assi lo confiessa hablando con Dios por estas palabras. Los exemplos de tus sieruos, q̃ de muertos auias hecho viuos, y de obscuros con vicios los auias conuertido en varones claros y resplandecientes en toda virtud. Estos me hazian despedir la pereza de mi coraçon, y me encendian en grande manera en amor de la virtud. Estos son los fructos que sacan todos los hombres bien considerados de la doctrina que enseña y persuade el aprouechamiento en las virtudes. Aquellos a quien Dios ha dado viuos deseos de su aprouechamiento, que son los que tienen grande necessidad desta doctrina, de los quales siempre ay muchos en la yglesia de Dios, Sacan della el conocer con certidumbre y claridad en que consiste el aprouechamiento y perfection de cada virtud, los medios con que la han de alcançar, y animo y determinacion para los poner por obra, y sacan consuelo grande, considerando los bienes admirables que ay en cada vna de las virtudes, y sacan remedios contra las tentaciones de la tibieza, y armas para resistir a todos los contrarios de las virtudes, y de la perfection dellas, y luz para conocer y huyr todos los engaños y astucias, con que los demonios trabajan de impedir el aprouechamiento de los fieles en el seruicio de Dios.

In confessionibus. l.9.ca.1.

Los que no tienen animo, ni desseo viuo de aprouechar en la virtud, sacan desta doctrina humildad y confusion de sí mismos, como auemos dicho, el qual fructo es tan excelente, y tan gran disposicion para todo bien, que por medio dél les dara Dios los viuos desseos de su aprouechamiento, de que al presente carecen. Y para que de la leccion deste libro se saquen fructos semejantes a estos, pedimos al Christiano lector que pospuesta toda curiosidad, lo lea con desseo de sacar prouecho para su anima, porque este libro esta texido de sentencias de la diuina escriptura, y de santos doctores de la yglesia y lo que de nuestra parte auemos añadido es ponellas en orden, y acomodallas con mas claridad a la capacidad de los lectores. Y como nuestro Señor tenga tanto desseo de nuestro aprouechamiento espiritual, ay muy justa razon para crecer y esperar de su bondad, que por tal medio como este despertara en los coraçones delos que con sana intencion lo leyeren, desseo, y cuydado de aprouechar en su diuino seruicio para mayor honra y gloria de su diuina Magestad.

(.i.)

Fin del Primer Tratado.

TRATA

TRATADO SEGVNDO DE LA VERdadera desconfiança de si mismo:

Con la qual el hombre desconfiado de sus proprias fuercas, pone perfectamente su confiança en Dios, y en los demas medios de buenas obras, en quanto estraban en Dios, y penden de su diuino fauor y gracia, la qual desconfiança santa de si es medio con que se alcança el aprouechamiento espiritual, y se sube a la perfection de todas las virtudes.

DESPVES de auer exhortado en el primer tratado el aprouechamiento espiritual, viene bien que tratemos en este segundo de la desconfiança verdadera de si mismo, porque despues de persuadido vn hombre Christiano a trabajar en el aprouechamiento de su alma, y despues que enamorado de la hermosura y perfection de las verdaderas, y solidas virtudes, comiença a poner la mano en la labor dellas, con verdadero desseo de imprimillas en su coraçon. La primera licion que Dios le enseña para que acierte en esta obra tan preciosa, y tan agradable a sus ojos, es la desconfiança de si mismo, y de todas las fuerças humanas. Esto enseña Dios a las almas que toma en sus manos, para pintar en ellas con viuos colores el choro hermosissimo de las virtudes, que es vn retrato viuo de su infinita hermosura. Y luego les persuade con efficacia, a que desconfien de si mismas. Y esto lo haze Dios por varios y admirables medios, como son dalles vna estimacion grande de lo mucho

que les importa el desconfiar de si en esta empresa de las virtudes, y dalles frequentes y vivas inspiraciones de que desconfien totalmente de si mismas, y dalles vna luz nueua y extraordinaria, con que les haze conocer su flaqueza, y su nada, para que desconfien de si. Y dales tambien para esto tentaciones rezias y graues, tales, que el hombre vee y experimenta que por si no las puede vencer, para que assi entienda por experiencia la necessidad que tiene del fauor diuino, y desconfie de todas sus fuerças. Por estos y otros medios secretos enseña Dios al hombre esta santa desconfiança de si mismo. Y quando estos medios suaues no bastan, se la enseña por otros mas asperos y mas peligrosos, que es dexandolo caer en algunas culpas y defectos, que el hombre desseaua y pensaua huyr, para que viendose caydo tan fea y miserablemente en la culpa, que el pensaua facilmente vencer, conozca por experiencia que no deue confiar en si, sino en Dios, mas por ser este medio tan desdichado y tan lamentable, no lo via Dios con el hombre, sino quando no se ha querido aprouechar para desconfiar de si, de otros medios suaues, y de suyo muy saludables. Y en castigo de alguna soberuia secreta, como adelante diremos, Ha se Dios en esto con el hombre como vn sabio Architecto, que queriendo edificar vn templo grande y muy hermoso, haze primero buenos fundamentos, para que todo el edificio del templo se sustente y conserue seguramente sobre ellos. Assi haze Dios queriendo edificar en el alma vn templo hermosissimo de virtudes, donde el more y repose con grande contentamiento, y donde sea perfectamente alabado y glorificado por todos los siglos, antes de leuantar en alto el edificio de las virtudes, con el augmento grande dellas, echa primero el fundamento, que es la desconfiança de si mismo, y puesto este fundamento edifica con seguridad la fabrica diuina de todas las virtudes, hasta subillas a su cumbre y perfection. Y no es contra esto lo que sant Augustin y los demas

D. Aug. de verb. Domin. serm. 10. D. Tho. 22. q. 61 art. 5. ad 2.

demas santos dizen, que la humildad es el fundamento de todas las virtudes, porq̃ la desconfiança de si mismo es acto y exercicio muy principal de la humildad, como adelante veremos mas largamente, y mediante este exercicio haze la humildad el officio de fundamento. Y es cosa admirable de ver la prouidencia tan particular con que Dios a las almas que le comiençan a seruir con cuydado de su aprouechamiento, les enseña esta desconfiança de si mismo, q̃ siendo Philosophia tan escondida a los sabios del mũdo, como adelante declararemos, y siendo puntos de sabiduria christiana, de que tienen grande ignorancia hombres muy doctos y de agudos ingenios, que presumen de si, vemos por experiencia que a personas que nunca han aprendido letras ni tienen habilidad para ello, porque proceden con humildad les enseña Dios aquesta diuina sabiduria de la desconfiança de si mismo, y confiança verdadera y principal en solo Dios, con tanta claridad y perfection que bien parece, que el maestro que las ha enseñado, no es de la tierra, sino del cielo, y no es hombre mortal sino Dios, que assi como por si mismo crio las almas de nada a su ymagen, assi querie dolas reformar a su semejãça diuina y sobrenatural, las enseña por si mismo interiormẽte de muchas cosas, que no saben los hombres enseñar. Mas porque Dios obra suauemente en sus criaturas, cõforme a la naturaleza dellas. Y assi por que el hombre es libre, quiere que con su libertad concurra con el mismo Dios a este edificio de las virtudes, y al poner de este fundamento, y que obre juntamente con el: de donde se sigue que de tal manera es obra de Dios el salir vn hombre de peccado, y conuertirse a el, que tambien es obra del mismo hombre. Y despues de conuertido el y aprouechando en las virtudes y seruicio de Dios, de tal manera es obra de Dios, que tambien es obra del mismo hõbre, por lo qual diziendo sant Pablo a los fieles, Vosotros soys labor de Dios, y edificio de Dios, para significar que Dios ha la-

D. Paul. 1. Cor. 3.

ha labrado y edificado todo lo bueno que ay en ellos, como en campo y templo suyo, les dize y amonesta tambien que ellos mismos labren y edifiquen aqueste campo, y este templo de sus coraçones, Edificaos dize y hazeos morada y templo digno de Dios, para significar que el hombre con su libre aluedrio ha de cõcurrir a este edificio de las virtudes, y aprouechamiento espiritual, y al echar deste fundamento haziendo lo que es de su parte, y vsando bien de los fauores y dones de Dios. Por esta causa aunque es licion de Dios el imprimir en el coraçõ del justo, la desconfiança de si mismo, y de todas sus fuerças, mas porque es tambien obra del hombre, es cosa necessaria y muy prouechosa que aya doctrina que enseñe en que consiste esta desconfiança de si mismo, y los medios con que se ha de alcançar y que persuada al exercicio y cumplimiento dellos. Y para esto mediante el fauor de Dios seruira este tratado, y porque vna virtud se conoce mejor, y se alcança mas perfectamente, quando se tiene noticia del vicio contrario, y se va peleando contra el, lo qual especialmente es verdad en lo que toca a la humildad, y a los actos y operaciones della, porque en este sentido la humildad se dize fundamento de todas las virtudes porque destruye del coraçon humano la soberuia, que es impedimento de todas ellas: y por la misma razon la desconfiança de si mismo, que es acto interior de humildad se dize fundamento y rayz de todo el edeficio espiritual, porque quita el impedimento del aprouechamiento espiritual, y del augmento de las virtudes, que es la confiança desordenada de si mismo, por esta razon trataremos luego della.

D. Paul. Ephes. 2.

D. Tho. 22. q. 62. art 1.

Cap. I. De quan grande impedimento es para aprouechar en la virtud, el confiar el hombre de si mismo. Y de los males que del se siguen.

Cosa

Cosa es muy cierta que entre los impedimẽtos de la virtud y del augmẽto della, vno muy grãde y muy pernicioso, y q̃ es rayz de otros muchos q̃ del dependen, es la cõfiança desordenada de si mismo, que es tratar el hõbre el exercicio de la oracion y mortificacion, y todos los demas medios con q̃ se alcançan las virtudes, confiando desordenadamente de si mismo, de su industria, y de sus fuerças y medios humanos, porq̃ como el hombre es libre, y concurre libre y voluntariamente a estas cosas, y pone su trabajo y su industria en ellas, y aplica los medios necessarios para ellas, es cosa facil confiar en estas cosas demasiadamente, y no le parece al hombre que ay mucha culpa y daño en ello, siendo verdad que la culpa mucha vezes es muy grande, y pecado de soberuia, que es vicio capital, y que los daños que haze son muchos y grauissimos, como lo afirma la diuina escritura diziendo en los Prouerbios, El que confia en los pensamien Prou. 11
tos de su coraçon lo haze impiamente, que es dezir, que el que confiado en sus fuerças, piensa de cumplir los intentos y propositos de su coraçon, comete delicto de impiedad cõtra Dios. Y en otro capitulo del mismo libro dize. El que confia en su coraçon loco es, que es dezir, el que confia en su juyzio y parecer, y en sus consejos, que son las traças de su coraçon, no solamente yerra, sino que comete gran locura, Y de los effectos deste peccado dize el Espiritu santo por Hieremias: Maldito de Dios es el hõbre que pone su cõfiança en hombre, y estriba en braço de carne, este tal sera como vna mata de yerua plantada en vn desierto, que ni tiene agua del cielo, ni de la tierra, y si alguna tiene es salada que la seca mas, y assi no da fructo, ni tiene frescor, ni es vtil para edificio. Tal es el que cõfia de si, o de alguna criatura tal Hie. 17.
sucesso tiene, que siendo despojado de los socorros y dones de Dios, no dara fructo de virtud, ni sera habil, sino para el fuego eterno, siendo tan grande la culpa de confiar

Universidad de Deusto
Biblioteca

daſordenadamente en ſi miſmo, y ſiendo tan grãdes los daños della, ordinariamente no ſe conoce bien el mal que es por ſer peccado eſpiritual, y oculto, y caeſe facilmente en el, por no ſer pecado affrentoſo, y por tener el hombre gran de inclinacion a el, como la tiene a toda eſtima de ſi, y por ſer pecado que tiene alguna aparencia de razon, aunq̃ falſa. Por eſſo parece coſa muy importante deſcubrir la calidad deſte peccado, y los grandes daños y males eſpirituales y tẽporales que del ſe han ſeguido a los hijos de Adam, y dexando los exemplos de aquellos que han ſido manifeſtamente malos, y por auer confiado deſordenadamente de ſi miſmos, han ſido deſtruydos y cõfundidos de Dios, Como aquel fortiſsimo gigante Goliath, que por yr a pelear confiado en ſu fortaleza y armas, el que ſolo hazia temblar y huyr vn exercito, fue vencido y muerto de vn muchacho paſtorciço, con no mas armas que vna honda y vn cayado. 1.Reg.17

Y como aquel valentiſsimo capitan Olofernes, que porque confiaua en ſu arte bellica, y en el poderoſiſsimo exercito q̃ traya, fue entregado por la diuina juſticia a vna flaca muger, que le corto la cabeça, y hizo huyr con ella a todo el exercito q̃ traya. Y como aquel gran monarcha de los Caldeos Nabucodonoſor, que por auer confiado en ſu gran poder, como lo ſignifico quando dixo mirando a Babilonia, No es eſta aquella gran ciudad que yo edifique con mi poder para cabeça de mi Reyno, oyo luego la ſentencia del cielo, que lo priuo del Reyno, y de la razon de hombre, y lo condemno a que anduuieſſe por los campos entre las beſtias fieras paciendo yerua como vna dellas. Iudit.c.13. Dan.c.4.

Y como aquel Rey de Iudea Aſa, que viendoſe cercado y combatido de enemigos, puſo ſu confiança en el ayuda del Rey de Syria y por eſto tuuo mal ſucceſſo en las batallas, como le dixo el Propheta Hanani, Porque confiaſte en el Rey de Siria, y no puſiſte tu confiança como deuias en el Señor en lo qual heziſte locamente, ſe leuantaran guerras contra ti. Y por q̃ eſtando enfermo cõfio en la induſtria y ſaber de los medicos, murio dela enfermedad miſerablemẽte. 2.Paralipo.c.16.

Dexando eſtos y otros ſemejãtes que han ſido claramente malos, y ſe han perdido por ſu ſoberuia y confiança de ſi manifeſtamente mala. Tratemos de aquellos que ſiendo buenos, o procediendo con buena intencion, o en negocios licitos, por dar lugar a eſte vicio, que ocultamente ſe les entro en el coraçõ, han tenido grandes caydas y recebido grãdes daños, por que para tales perſonas que ya aman la virtud y deſſean acertar ſe dan principalmente eſtos auiſos.

Cap. II. Como por la confiança de ſi ſe pierden los buenos propoſitos, y deſſeos, y no ſe ponen en obra, como el hombre penſaua.

DA Dios a los hombres deſſeos y propoſitos buenos de enmendar la vida, de apartarſe de vicios, en que otras vezes han caydo, de poner en execucion las obras de virtud a que eſtan obligados, de ſeguir las inſpiraciones, y conſejos que Dios les da. El que ha ſido ſoberuio propone de humillarſe, ſubjectandoſe a los otros, y dandoles ventaja, y no eſcuſando ſus defectos: el que ha ſido impaciente propone de ſuffrir qualquier injuria y contradicion, que ſe le offreciere, y no reſponder palabra impaciente ni deſſabrida para el proximo. El que ha tenido deuocion en la oracion, o en la palabra de Dios que ha oydo, o leydo, o meditado, propone de abſtenerſe en la comida, y no dexarſe lleuar del guſto y apetito della, propone de guardar los ojos de viſtas curioſas, y propone de darſe mas deueras a la oracion, y de mortificar ſu carne y propria voluntad, con tales, y tales penitencias y humiliaciones, y a cabo de poco oluidan todos eſtos buenos propoſitos que Dios les dio, y no los ponen por obra, antes offreciendoſe la ocaſion, o la tentacion hazen contra ellos.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Y la causa desto es, porque quando recibieron el buen desseo y proposito, no lo atribuyeron limpiamente a la fuente de donde les auia venido, que es la liberalidad de Dios, sino a si mismos, y confiaron en su diligencia y fuerças para el cumplimiento del, y no en la virtud y socorro de Dios, y esto passa muchas vezes en el coraçon humano tan disimuladamente, que el hombre no echa de ver en ello, porque la naturaleza corrompida con el peccado lo inclina con vehemencia a confiar en si, y atribuyrse a si mismo lo bueno q̃ piensa o haze, y como el hombre descuydado no examina estos mouimientos de la naturaleza corrupta, ni les resiste con humildad, viene tacitamente a consentir en ellos, por donde se comete el peccado de la desordenada confiança de si, y se incurre en el mal que auemos dicho, de perderse los buenos propositos, y caer en las ocasiones y tentaciones, quando vienen.

Eccle.c.6 Desta culpa y deste daño que della se sigue, nos auisa el Espiritu santo diziendo, No te leuantes en los pensamientos de tu alma, ni seas como nouillo por domar, porque por essa locura no se quebrante tu fortaleza, y quedes como vn arbol seco en el desierto sin hojas y sin fructo. Esto es auisar Dios al hombre que en los desseos y propositos buenos de su coraçon no presuma, ni confie de si mismo, y que no se dexe lleuar del impetu de la passion, como el toro, que es animal soberuio, sino que resista con humildad, porque no pierda la fuerça de los buenos propositos, y ayudas q̃ Dios le ha dado, y assi quede sin el fructo de las virtudes y buenas obras que hiziera si se humillara.

Desto tenemos exemplos muy señalados en la escriptura sagrada. San Pedro en la noche de la vltima cena propuso muy firmemente de no recebir escandalo, ni caer por qualquiera ocasion que se offreciesse, y de no negar a Christo, si no antes perder la vida, diziendo muy de coraçon, Si fuere menester morir, no te negare por temor de la muerte. Y a cabo

cabo de poco aquella misma noche se oluido deste proposito, y huyo de temor, y nego tres vezes a Christo, y la causa Matt. 26
desto fue, porque propuso presumiendo de si, y confiando en su virtud, como se vee en las palabras que dixo, prefiriendose a los otros Apostoles, aunque todos se escandalizen yo no me escandalizare: y en que diziendole Christo, que lo auia de negar, no concibio temor de su flaqueza, sino respondio con atreuimiento, affirmando que antes auia de morir que negallo.

Esto que passo a sant Pedro en el tiempo que era imperfecto, antes de recebir la plenitud del Espiritu santo, esto passa cada dia a los fieles, que concibiendo buenos propositos, no los cumplen, porque estan tocados de la confiança desordenada de si mismos, por el qual vicio les niega Dios el ayuda eficaz, q̃ les diera para cumplillos, si desconfiaran de si mismos, y pusieran su cõfiança en el mismo Dios. Assi lo aduierten S. Chrysostomo y Theophilato, hablando de la cayda de los Apostoles principalmente de Sanct Pedro. De todo esto es muy señalado el exemplo del Rey Amasias que cuenta la diuina escriptura, auia este Rey de yr a pelear cõtra los Idumeos. Tenia de su Reyno de Iuda trey nta mil hombres, y del Reyno de Israel tenia cien mil, cogidos por estipendio de cien talentos de plata. Vino a el vn Propheta de parte de Dios, y dixole que no lleuasse los cien mil hombres de Israel, porque Dios no estaua bien con ellos, haziasele de mal al Rey, dexar tan grande exercito, y perder tanto dinero. Dixole el Propheta: Si piensas Rey que el vencer las batallas cõsiste en la fortaleza del exercito, Dios hara que seas vencido de tus enemigos, por grande exercito que lleues, porque de Dios es el ayudar, y el hazer huyr los enemigos. El Rey creyo al Propheta, y dexo el exercito de Israel, y fue a pelear con solos los suyos, y vencio los Idumeos, y los hijos de Seir. Si este Rey para cumplir el intento y desseo que tenia de vencer, confiara en la fuerça del

Chrysost. hom. 83. Mat. 26. Theophila. Marci 14. 2. Paral. ca. 25.

exerci-

Universidad de Deusto
Biblioteca

exercito, fueran vencido, y porque creyo al hõbre de Dios, y desconfio de si, y del exercito, poniendo su confiança en Dios, aun que fue con mucha menos gente, salio vencedor.

Auisen pues los sieruos de Dios, y quando en sus coraçones sintieren algun desseo, o proposito bueno, reconozcan luego que es don de Dios, dado por su bondad y misericordia: pues como dize sant Pablo, no somos sufficientes para tener vn pensamiento bueno, que nazca de nosotros, sino que toda nuestra habilidad y sufficiencia para pensar o dezir alguna cosa buena es de Dios, y reconociendo que el proposito bueno es de Dios, estimenlo en mucho, y denle gracias por el, y esperen el cumplimiento del buen desseo y proposito, ni de si mismos, ni de sus fuerças, sino de Dios, q̃ como dize el Apostol, Da el querer lo bueno, y el ponello por la obra, y lo da por su santa volũtad. De la manera que vn mendigo que no tiene vn dinero, ni cõ que ganallo, espera que ha de comer, y que no le ha de faltar lo necessario, y esperalo estribando no en su hazienda, ni habilidad, que no la tiene sino en la liberalidad y misericordia de los buenos Christianos, que le han de dar limosna, pidiendola el. Assi ha de hazer el sieruo de Dios que ha recebido buenos desseos y propositos, espere de la bondad de Dios en limosna el cumplimiento dellos, y pida esta limosna, y merced, ofreciendo por ella los merecimientos y virtudes de Christo nuestro Señor, implorando para ello la intercessiõ de la Virgen sacratissima, y de los sanctos. Diga con Dauid, Endereçad Señor las obras de mis manos, dandome fuerças para ellas, y encaminandolas para gloria vuestra, y diga con el mismo, Protector y amparo, y Dios nuestro miradnos, acceptando nuestros desseos y oraciones, y mirad al rostro de vuestro Christo, que por sus merecimientos lo pedimos, y por su virtud lo esperamos alcançar.

D. Paul. 1. Cor. 3

D. Paul. ad Philip pen. 1.

Psal. 89.

Psal. 83.

Capit.

Cap. III. Como por la confiança de si es el hombre vencido en las tentaciones.

LO que auemos dicho acerca del cumplimiẽto de los buenos propositos, lo mismo passa en la lucha de las tẽtaciones, que desea el hombre vẽcellas, y comiençan a resistir y pelear cõtra ellas, y muchas vezes es vencido, y la causa es, pelear el hombre confiado de si mismo, y de sus proprias fuerças. Cuante la diuina escriptura en el libro de los Iuezes, que algunos hombres del tribu de Benjamin peccaron con vna muger casada. Por este pecado enojose tanto Dios con los que cometieron el adulterio, y con todos los de mas, que no quisieron entregallos para ser castigos, que mando a todos los otros onze tribus, que destruyssen todo el tribu de Benjamin por este delicto, y los passassen a cuchillo. Iuntanse quarenta mil hombres de los onze tribus, van a pelear contra veynte y cinco mil del tribu de Benjamin. La guerra era justa: y hecha por mandado de Dios, y el capitan escogido por mano del mismo Dios. Y eran en numero y fortaleza superiores a sus contrarios, Y la primera vez que pelearon, fueron vencidos, murieron veynte mil dellos. Y la segunda vez fueron tambien vencidos, murieron y cayeron heridos dellos diez y ochomil, Pues que es la causa desta marauilla tan grande? que estos que van en guerra tan justa, y por ordenacion de Dios, y son mas en numero y fortaleza, son vencidos y muertos. Descubre la escriptura la causa diziendo. Yuan los hijos de Israel a pelear confiados en su fortaleza y muchedumbre. Esta fue la causa porque fueron vencidos, y entendiendola ellos, humillaronse, y conocieron su peccado: y lloraron, y ayunaron, y hizieron oracion, y fueron a pelear no confiados en si mismos, sino en Dios, y assi la tercera vez vencieron, y mataron veynticinco mil hombres, que de todo el tribu no que-

Iudicum. 20.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quedaron sino seys cientos a quien perdonaron.

Esto mismo es lo que passa en las batallas espirituales. Tenemos enemigos, que son los principes de las tinieblas, y el mundo, y nuestra propria carne, peleamos contra nuestros enemigos, la guerra de nuestra parte es justa, peleamos por mandado de Dios, tenemos armas y grandes ayudas para vencer, y con todo esso somos muchas vezes vencidos, y perdemos la vida de la gracia, e incurrimos en muerte de culpa y pena eterna: consintiendo con nuestros enemigos, y la causa de ser vencidos es, porque peleamos confiando, y presumiendo de nosotros mismos. Assi dize diuinamente sant Basilio, alos que siruen a Dios acomete el demonio con muchas y varias tentaciones de tristeza, de desconfiança en Dios, de dexar el bien començado, y no perseuerar, de hazernos creer que Dios no nos ama, o que cura poco de nosotros, de hazernos mudar el lugar, y compañia y modo de biuir que tenemos, donde estamos mas seguros, y tomar otro, donde el demonio sabe que ay mas peligro para caer, con estas y con otras tentaciones que tienen apparencia de bien, tienta el demonio a los que siruen a Dios, y a quales vence? Dize, a aquellos vence, que confian mucho de si mismos. Y assi auemos visto muchos, que siendo varones de vida muy aprouada cõ testimonio de virtud, an sido despeñados del espiritu malo, por auer dado entrada a esta desordenada confiança de su virtud, Estas son palabras de sant Basilio, en las quales conformãdose cõ la diuina escritura, atribuye la cayda a este vicio de confiar en si mismo. Por entender bien esto, oso afirmar vn varon santo, y muy experimentado, que todas las vezes que el hombre desfallesso de seruir a Dios es vencido de la tentacion, viene, o por que antes de la tentacion no oro, pidiendo ayuda, o por que peleo confiando de si mismo: y dizelo por estas palabras, que son muy dignas de consideracion, Deuemos orar contra las tentaciones, no pidiendo a Dios que no vengan,

In instit. eorum qui cupiunt vitam per. c. 3.

Simon de Cassia lib 4. c. 6.

gan, (aunque pedir esto con resignacion, no es malo) sino pidiendo que no nos vençan, quando vinieren. Porque si la tentacion con su fuerça derroco a alguno, fue o porque antes no oro con humildad, pidiendo a Dios, que no lo dexasse caer, o porque tenia en el coraçon tal soberuia y estimacion de si mismo, que merecio que lo dexassen caer. Y era assi menester, para que la conosciesse y echasse de si.

Aprouechemonos deste auiso del cielo, y peleemos contra los enemigos de nuestra alma, resistamos fuertemente a todas sus tentaciones, y desconfiemos de nuestras fuerças, que son muy flacas, y sin el concurso y ayuda de Dios, no pueden cosa alguna como auemos declarado, especialmente contra tan poderosos enemigos, que no ay poder en la tierra que se yguale con el suyo, y esperemos la fuerça, y la victoria del omnipotente Dios, estribando en su ayuda, y esto por los merecimientos de Iesu Christo, que en quanto hombre y saluador nuestro nos gano y merecio la fuerça y gracia para vencer, que como causa primera nos da en quãto Dios y criador, y que nos esta animando a que peleemos, y combidando con el ayuda, para que vençamos, diziendo por sant Iuan, angustia y lucha aueys de tener en el mũdo, mas confiad que yo venci el mundo, como si dixera, yo venci para que vosotros venciessedes, ganando os ayuda y gracia para ello. Esto cõfiessa sant Pablo, y como de sumo beneficio da gracias por el al eterno padre, diziendo: Gracias hazemos a Dios, que nos da victoria del peccado, y esto por medio de Iesu Christo, y no se contenta con dezir, que Dios es el que nos haze vencer las tentaciones y pecados, dandonos ayuda para ello por los merecimientos de Iesu Christo, sino dize mas, que Dios es el que vence triumpha por nosotros en Christo nuestro Saluador: para significar quan puramente se ha de atribuyr a Dios toda la victoria, pues el mismo es el que da al hombre fuerça para vencer, y dada la fuerça, no lo dexa a solas pelear con ella, sino que

Iob. c. 41

Ioan. 16.

D. Paul. 1. Cor. 15

Universidad de Deusto
Biblioteca

que el mismo concurre actualmente a pelar y vencer por medio del, y el mismo da al hombre la libertad y el querer que es menester para vencer, y para vencer con libertad, y el mismo da la gracia que es menester para vencer con merecimiento. Cuenta la diuina escriptura que vnos Israelitas del tribu de Ruben, y Gad, y Manases, fueron a pelear contra los Agarenos, y otros sus aliados, y aũque eran muchos y poderosos los vencieron, y despojaron de todo quanto tenian: y la causa desta victoria dize que fue, porque pusieron su confiança no en sus fuerças, sino en Dios, y mientras peleauan lo llamauan, pidiendole socorro y ayuda del cielo. Lo mismo dize la diuina escriptura de los Machabeos, q̃ peleauan estribando no en sus fueças, sino en el socorro diuino, el qual esperauan de Dios con grande confiança. Y estando peleando con las manos juntamente con el coraçon inuocauan y pidian este socorro del cielo, y desta manera vnos pocos de soldados vencian grandes exercitos. Desta misma manera se ha de pelear en las batallas espirituales desconfiando el hombre de todas sus fuerças, y poniendo toda su confiança en Dios, y no cessando antes de la pelea, y en ella de pedir el socorro del cielo, y assi podra dezir el hombre fiel cõ sant Pablo, Todas las cosas puedo, no en mi, sino en aquel q̃ me esfuerça para todo. O quan grande consuelo es para los fieles, que se les ordene vencer, no en sus proprias fuerças a solas; sino con las de Dios, y que se les mande, que desprecien sus fuerças en quanto suyas, y desconfié dellas: y pongan toda su confiança en las de Dios, porque si a sus fuerças proprias se vuiera de tener respecto, por flacos que fueran los enemigos, y pequeños los trabajos, auian de desmayar y desfallecer, mas auiendose de tener respecto a las fuerças y ayudas que Dios da, como estas no tengan tassa ni limite sino que pueden infinitamente crecer, por fuertes que sean los enemigos, y grandes los trabjos, siempra deuen de estar animados y confiados, que los podran vencer, y suffrir.

1. Para. c. 1.

2. Macha c. 1.

2. Ma. c. 15.

D. Paul. ad Phil. 4

y suffrir. Pues mientras mas fueré los enemigos, y mayores los trabajos, es cierto como lo significa el Apostol que tanto mas han de crecer las fuerças y las ayudas que Dios les ha de dar, para vencellos y suffrillos. Esta manera de pelear contra las tentaciones, desconfiando el hombre de sus proprias fuerças, es encomendada muy encarecidamente de todos los santos, que con la luz diuina, y larga experiencia alcançaron que era este vnico y efficacissimo remedio para vencer todas las tentaciones, y para alcançar toda ayuda y fauor del cielo, y para que el alma sea llena de confiança altissima de Dios, porque este don preciosissimo de la confiança grande de Dios no se da sino a los que desconfian de si. Dezia el santo Abad Serapion como refiere Casiano, Auemos de pelear contra los vicios y passiones, esperando la victoria de Dios, y no cessando de pedir su ayuda, y desconfiando de nosotros, porque es imposible vencer cumplidamente qualquier passion y tentacion, sin que primero este el hombre muy persuadido, que con toda su industria y trabajo no puede alcançar la victoria, sino que le ha de venir de Dios, y el venerable Ricardo de santo Victore, confirmando esta sentẽcia, dize estas palabras. Imposible cosa es que el hombre vença a si mismo, y triumphe de si, hasta que por experiencia conozca, que con propria virtud no puede alcançar victoria, y declarando como con esta desconfiança de si alcança el hombre aquella inuincible y purissima confiança en Dios, con la qual como dize Christo todas las cosas son al hombre posibles, dize assi. Quanto mas los fieles desconfian de si, tanto mas con la virtud de la esperança confian en el socorro diuino, y quanto mas en si se tienen por flacos, tanto mas poderosos son en Dios.

D. Paulus. 1. Gorin. 10.

Casi. collatione. 5 cap. 14.

Ricard. in cant. cap. 14.

Marci. 9.

Cap. IIII. En que se confirma esto con vn testimonio del Sagrado Euangelio.

E ESTA

Luc. 7

ESTA verdad nos auiso Christo enel Euangelio con vn simil admirable, digno de tal maestro, el que viene a mi dize y oye mis palabras, y las guarda, este es semejante a vn hombre, que para edificar vna casa caua muy bien hasta lo profundo de la tierra, y echa su fundamento de piedra solida, y sobre el edifica la casa. Y aunque viene despues el auenida grande del rio, y da con impetu en la casa, no la puede menear, porque esta fundada sobre piedra, mas el que oye mis palabras, y no las cumple, es semejante a vn hombre, q̃ edifica sobre la tierra sin fundamento, viene el auenida del rio, y con impetu da en la casa, y echala luego por el suelo con grande estruendo, cauar profundamente la tierra, para edificar la casa, es determinarse el hombre, que oye la palabra de Dios, con vn proposito muy firme y muy intimo de guardar enteramente los preceptos diuinos, que no solamente con la lengua d[illegible]e, que ha de seruir a Dios, sin considerar bien lo que dize [illegible] solamente tiene vn desseo, y vna querria ser bueno, sino [illegible] en lo interior y profundo de su coraçon tiene vna firme determinacion de guardar los mandamientos de Dios, y no quebrantar alguno dellos por cosa criada. El echar fundamento de piedra solida, y edificar sobre ella la casa, quiere dezir, que en sus buenos propositos, y en el cumplimiento dellos, y enel exercicio de la buena vida que ha començado, no estriba en sus fuerças, sino estriba en Christo nuestro señor. Y en su virtud y ayuda.

D. Paul. 1. Cor. 2.

Porque Christo como dize sant Pablo, es la piedra y el fundamento, y que se sigue de aqui? de auer este hombre en el edificio de las virtudes estribado no en sus fuerças, sino en Christo? lo que se sigue es, que vino el auenida del rio impetuoso, que son las tentaciones de los demonios. Y todas las cosas aduersas, y aunque mas lo impugnaron, y combatieron no lo pudieron derrocar, ni menear vn punto de la virtud.

El que oye la palabra diuina, y edifica sobre la tierra sin cauar profundamente, ni echar fundamento de piedra, este es el Christiano que haze buenas obras, y exercita virtudes, que es el edificio espiritual, mas faltale el proposito interior, firme y determinado, de nunca jamas por cosa de el mundo offender a Dios, contentandose con vna voluntad flaca, y vn querria no peccar, que es no auer cauado profundamente, o faltale, que no estriba en Christo, que es la desconfiança de sus proprias fuerças, y confiança verdadera en la ayuda y gracia de Christo, y que se sigue desta falta? que aunque tenga muchas buenas obras, y principios de buena vida, en viniendo las tentaciones luego lo hazen caer y con grande daño suyo, y desedificacion de los proximos pierde todo lo bueno que auia hecho. Assi lo aduierte sobre este lugar el Cardenal Caietano por estas palabras. Este hõbre que edifica sobre la tierra la casa, que es la muchedumbre de las buenas obras, vino a caer con las tentaciones por vna destas dos cosas, o porque le falto el firme y determinado proposito de no offender a Dios, aunque tenia alguna voluntad de no peccar, mas no proposito que penetrasse a lo intimo del coraçon, y que enel tuuiesse firmes rayzes de perseuerar en todas las cosas, y en todos los cuentos, sin quebrantar precepto alguno de Dios, o porque ya que tuuo proposito firme y determinado de nunca offender a Dios, y en todo tiempo perseuerar, no fundo este proposito en Christo, estribando y confiando puramente en su ayuda, como conuenia, sino confio en las fuerças de su coraçon, porque qualquiera falta destas dos haze que el edificio delas buenas obras no tenga verdadero fundamento.

Caietan. Luc. 7.

Documento es este de la eterna sabiduria, recibamos lo con grande reuerencia, agradezcamoslo con humilde coraçon, y seamos muy diligentes en aprouecharnos del, huyendo por vna parte los defectos deste hombre, que aunque tenia fee, y muchedumbre de buenas obras, no tenia la firmeza, f

Universidad de Deusto
Biblioteca

za, que deuia en el proposito de no pecar, y si la tenia, confiaua en si mismo, y en sus fuerças, y siguiẽdo por otra parte el exemplo deste sabio y verdadero sieruo de Dios, que edificando buena vida con firme proposito, de en todo tiẽpo y en todo succesſo y peligro perseuerar en el seruicio de Dios, puso toda su confiança en el altissimo Dios, y en la virtud de Christo hijo del eterno padre y saluador de nuestras almas.

Cap. V. Como por la confiança desordenada que el hombre pone en las diligencias humanas, y en los medios buenos se pierde la efficacia y el effecto dellos.

Necessaria y deuida cosa es, que el hombre para todas las cosas buenas que pretende, ponga todos aquellos medios, y diligencias, que la razon natural y ley de Dios enseñan ser necessarios, por que ni la desconfiança de si, ni la confiança en Dios no excluyen los medios humanos, antes piden que el hombre haga lo que es de su parte, que si pretende de Dios lo sustẽte, que trabaje y negocie como pudiere que si pretende que Dios incline la voluntan del proximo a que haga alguna cosa buena, que el juntamente se lo ruegue y persuada con razones, y se ayude si fuere menester de medianeros, si pretende alcançar virtudes verdaderas, que aplique medios de meditaciones, de penitencias, de limosnas, de intercession de santos, y varones justos. Mas va mucho en que el hombre poniendo los medios necessarios no cõfie desordenadamente en ellos, sino que ponga su confiança perfectamente en Dios, esperando en su bondad, que assi como le dio voluntad y fuerça para poner aquellos medios, que assi tãbien dara eficacia a los mismos medios, para que sean de prouecho, y para que tengan buen effecto, obrando el mismo señor por ellos. Declarando sant Basilio este punto tã necessario para la vida Christiana, dize assi. Tenemos tanta necessidad

D. Basil. in const. monaste. cap. 16.

cessidad para todas las cosas buenas, que vuiesemos de hazer, de poner nuestra confiança en el socorro diuino, y juntamente poner nuestras diligencias, y nuestro trabajo, porque en las cosas buenas el cuydado del hombre sin el socorro diuino nõ puede bien alcançar lo que pretende: y el diuino socorro tã necessario no verna a nosotros, sino hazemos lo que es de nuestra parte, y assi es necessario para alcançar la verdadera virtud que anden juntos el cuydado del hombre, y el socorro del cielo, el qual con las buenas obras se nos va acrecentando. Estas son las palabras de sant Basilio, en las quales nos auisa de la necessidad que tenemos de poner los medios y diligencias humanas, y juntamente de no poner la confiança en ellos, porque la desordenada confiança en los tales medios, aunque sean buenos y necessarios como es confiança en criatura contra la ordenacion de Dios, es causa que Dios alce la mano dellos, y que no sean de prouecho para el fin que se pretende.

Cuenta el Propheta Esaias, que vino contra Ierusalem vn grande exercito de infieles, que se cree que fue el exercito de Nabucodonosor, quando vino en tiempo del Rey Sedechias. Los moradores de Hierusalem para defenderse de sus enemigos, hazen las diligencias necessarias, y conuientes, quitan las aguas de las pisçinas, que estauan patentes a los enemigos, ponenlas en lugares seguros, hazen vn lago entre los dos muros de la ciudad, desbaratan vnas casas que estauan fuera del muro, donde se podian recoger los enemigos, y con los materiales reparan los muros, siendo estos medios de suyo buenos, reprueualos Dios, y reprehendelos por ellos, y haze que no sean de effecto ni prouecho alguno, entregando la ciudad y los moradores della en manos de sus enemigos que los mataron y captiuaron. Que es la causa desto? Aduierte el propheta que fue, porque acudieron a los medios humanos, poniendo su confiança en ellos, y no acudieron luego a Dios, poniendo su confiança en su

Esaiæ. 22

Universidad de Deusto
Biblioteca

ayuda, y pidien lo sela humilmente, como deuian. Assi lo significa diziendo. Reparastes los muros, heziſtes el lago y la piſcina, y no puſiſtes los ojos en aquel señor q̃ hizo el agua de la piſcina, como si dixera, siendo el criador de todas las cosas, y el que obra en todas las criaturas, y de quien todo bien depende, no acudiſtes a el, ni puſiſtes vuestro coraçon y confiança en el, porque si assi lo hizieredes, poniendo juntamente los medios conto los puſiſtes, fuerades fauorecidos de Dios, y superiores a vuestros enemigos. Y quando los medios humanos no fueran sufficientes para ello, Dios supliera cõ su ayuda la falta dellos, y les diera eficacia, como lo hizo con Ezechias, vino contra el Senacherib con exercito poderoſiſsimo de Assyrios, Pone Ezechias todos los medios humanos que supo. Seco las fuentes y rios que estauan fuera la ciudad, para que no hallassen agua los enemigos, edifico los muros, hizo torres, aparejo todo genero de armas, no bastauan todas estas diligencias contra tantos y tan poderoſos enemigos, suple Dios la falta dellos, y para que tengan buen effecto embia vn Angel del cielo en su ayuda, que mato en vna noche ciento y ochenta mil de los enemigos, que es la causa que reprouando Dios los medios que puso Sedechias, y negandoles su fauor, aprouo los medios de Ezechias, siendo semejantes a aquellos, y ordenados a vn mismo fin, que era la defensa justa de los enemigos, la causa es, porque Sedechias como esta dicho, puso su confiança en las diligencias humanas, y Ezchias no, sino q̃ poniendo todos los medios, por cumplir con la ordenacion de Dios, que assi lo quiere, no confio en ellos, sino puso toda su confiança en Dios, y assi luego que vido el peligro delante de los ojos, se fue al templo a hazer oracion, y se vistio de cilicio, y embio a dezir a Esaias que orasse por el, y combido todo el pueblo a lo mismo, y los animo a que pusiessen su confiança en Dios, diziendo. No temays esta muchedumbre de enemigos, porque su poder es de carne flaca, y cõ nosotros esta Dios

2. Paralip. c. 32.

Dios, que es nuestro amparo, y nuestro ayudador, y el que ha de pelear por nosotros.

Y aunque para qualesquier bienes y dones de Dios que desseamos alcançar, auemos de guardar este auiso mas especialmente para ganar las verdaderas virtudes del animа, para las quales aunque es cierto que ayudan, y son necessarias las diligencias del hombre, y no solamente de los justos, sino tambien de los peccadores, que con la buenas obras que hazen, como se ayudan, para otras cosas, se ayudan tambien para salir del peccado mas es muy necessario vsar deste auiso, que poniendo los medios desconfiemos dellos, y pongamos toda la confiança en la gracia y ayuda de Dios: porque para alcançar tan grande, y tan sublime bien como la virtud Christiana, todos los medios humanos, aunque sean ayunos y asperezas, y vigilias, y meditaciones, y oraciones, todos considerados segun su naturaleza, que es en quanto son obras del hombre, no son de valor ni eficacia, sino es en quanto la gracia o socorro de Dios obra por ellos, como lo enseña muy bien Casiano, de sentencia de los santos Padres, diziendo, La pureza del alma, y la perfecta virtud no se puede alcançar, sin que nosotros pongamos nuestro trabajo y conato, y apliquemos medios de vigilias, leccion y ayunos, y otros desta manera, mas auemos de estar persuadidos, que todos nuestros trabajos no son sufficientes ni dignos para alcançar bienes tan grandes, sino que auemos de entender y confiar que los auemos de alcançar por la misericordia de Dios, y socorro de su diuina gracia, de la qual tienen su valor y merito nuestras buedas obras, o con ayudas y fauores de Dios, de los quales tienen eficaçia los medios humanos.

Casia. lib 12. de Spiritu super bix c. 13. & 14.

O quando bien pierden los hombres por no vsar fielmente este arte del cielo, que es ser diligentes en poner los medios que para las virtudes son necessarios y desconfiando dellos, como de cosa de su naturaleza insuficiente, poner

Universidad de Deusto
Biblioteca

toda la confiança en Dios, y en su ayuda, de aqui nace que muchos sieruos de Dios que han començado ha biuir santamente, y vsauan de medios sanctos, de ayunos, asperezas, y tenian muchas horas de oracion y meditacion, y eran diligentes en obras de charidad, han venido a perder la gracia, y a caer en grandes miserias. Porque començaron a confiar en su virtud y sanctidad, y en las buenas obras que hazian, presumiendo por ellas y atribuyendo se las assi, y confiando desordenadamente en ellas. Por lo qual han sido desamparados del soccorro diuino, y entregados a sus enemigos, no ay que buscar otra causa de mal tan lamentable, porq̃ esta es la que dan los sanctos y la escriptura sagrada. Esta da

D. Amb. ad demetridem. 84. propefinem.

san Ambrosio en vna epistola, muchos dize, q̃ siruen a Dios y de noche y de dia meditan en su ley, y crucifican su carne, y tienen refrenadas las concupiscencias, y incentiuos de la sensualidad, y han sido muy pacientes en daños grandes que han recebido, y muy constantes en persecuciones q̃ han tenido. Al cabo han perdido toda esta firmeça y alteza de uida, por la elaciõ interior cõ que han presumido y confiado de si mismos, y a los que el demonio no pudo persuadir amor de vicios manifiestos, ni los pudo derrocar con imperamor de injurias y persecuciones, nos hizo caer blandamente, leuantando los con presumpcion de si mismos, estas son palabras de sant Ambrosio. Y esto es lo que la diuina escriptura

Prouer. c. 16.

muchas vezes repite en los prouerbios diziendo. Antes que el hombre se pierda, precede la soberuia en su coraçon, y antes que caya manifiestamente, en lo secreto de su coraçon se ha leuantado con presumpcion de si mismo, y en otro lu-

Prouer. 18.

gar dize, Antes de la cayda y destruycion del hombre precede la elacion de su coracon, como antes de la gloria precede la humildad. Repite tantas vezes la escriptura diuina esta misma sentencia no sin grande mysterio, pues en ella no ay vna letra ociosa, sino para darnos a entender quan grande auiso es este, y quan necessario, y quan digno de que se pre

pre lo tengamos delante de los ojos, y lo meditemos en el coraçon, para que si auemos començado a seruir a Dios, y que remos conseruar la gracia y dones recebidos, y crecer en ellos hasta la vista clara de Dios, que nos guardemos de este despeñadero de la soberuia, y confiança de si, de donde caẽ todos los que se pierden en este camino, y procuremos con medios sanctos la desconfiança humilde de nosotros mismos, y de todas las diligencias humanas, con que se alcança la cõfiança verdadera en Dios, y todas las virtudes y gracias que podemos desear.

Diremos luego quales son los medios, con que este don se ha de alcançar de Dios, y al fin del tratado declararemos si se podra con esta verdad dicha saluar esta sentencia. Que confiando principalmente en Dios, podemos menos principalmente confiar en el medio de las buenas obras, y en las diligencias y medios humanos. In c. 17.

Cap. VI. Del primer medio con que se alcançe la desconfiança sancta de si mismo, que es sentir bien, como todas las cosas buenas son de Dios.

POR que conforme a la doctrina que hauemos propuesto, para que Dios nos de el don de la humildad, con que el hombre desconfia de si, y pone toda su confiança en Dios es necessario poner de nuestra parte los medios y diligencias, con que este don se alcança, vamos declarando que medios son estos, y cobro animos de vsar dellos, q̃ es materia de grande prouecho y consuelo para las personas desseosas de acertar muy de veras a seruir a Dios.

El primero de a quellos medios es conocer y sentir bien, como todas las cosas buenas, assi quanto a la naturaleza y potencia y virtud que tienen en si como quanto a las operaciones son dones y obras de Dios. Para entender esto mejor y con mas claridad, se ha de aduertir que ay vnas cosas naturales,

Universidad de Deusto
Biblioteca

turales, como son las essencias de todas las criaturas, y las potencias, que pertenecen a cada naturaleza, segun el orden natural en que Dios las crio, y las acciones naturales y necessarias que dellas nacen, que se dizen y son verdaderamente obras de las mismas criaturas. Estas cosas se dizen ser de Dios, porque Dios las crio, y hizo de nada, como las animas de los hombres que cada dia las cria de nada, quando las infunde en los cuerpos, y los mismos cuerpos humanos quanto a la materia de que se engendran, en el principio del mundo los hizo de nada, criando la materia de todas las cosas corporales. Dizense tambien estas cosas ser de Dios. Porque allende de auellas criado vna vez, las esta siempre conseruando, y el conseruallas, como dize sant Augustin y sancto Thomas, y la razon lo prueua, no es otra cosa sino estar siempre dandoles el mismo ser que les dio, quando las crio, no con accion nueua, que nueuamente produzga el ser de las criaturas, si no continuando aquella misma accion, con que las crio, assi dize estos sanctos, conserua Dios las criaturas, no de otra manera, que dandoles siempre el ser que al principio les dio, quando las crio, y por esto si supiesse por vn momento esta action, luego se bolueriam a la nada, de que los hizo, como vemos en la lumbre del ayre, que quando el sol nace en vn momento la engendra y produze enel mismo ayre, y por todo el dia la conserua, y el conserualla, es estar todo el dia produziendo lóbre, y tanto haze en qualquier momento de el dia como en el primero, quando la engendro de nueuo, lo mismo haze Dios en la conseruacion de las criaturas, que siempre les esta dando el ser, que al principio les dio, y assi deue el hóbre de verdad, reconocer este don de Dios, y agradecello como si siempre y en cada momento lo estuuiesse criando, pues siempre y en cada momento le esta haziendo el mesmo beneficio que le hizo, quando lo crio. Ay tambien en el hombre acciones, y operaciones libres, a las quales

D. Augu. lib. 4. super Gene. ad liter.

D. Tho. 1 p. q. 9. art. 1. & q. 104. art. 3.

les se estiende la virtud y potencia natural, que Dios le dio mediante el socorro general que Dios comunica a todas las criaturas, el qual socorro y ayuda, aunque en rigor se podria llamar gracia de Dios, porque es don graciosa y liberalmente dado de la mano de Dios, sin deuello de justicia a la criatura. Mas porque pertenece ala prouidencia vniuersal que Dios tiene del hombre, como de todas las demas criaturas, y por que es en alguna deuido a la naturaleza, que es al orden y suaue disposicion y gouierno del vniuerso, como lo es el braço deuido a la integridad del cuerpo humano, por esso no se llama gracia, sino cuentase entre los dones naturales de Dios, y llamase socorro y auxilio general de Dios.

Sot. de natura & gratia. li. 1. ca. 2. Vega in conc. Triden. li. 4. cap. 7. & de Iusti ficatio. q. 14. & 14

Con esta potencia natural y socorro general de Dios pueden hazer los hombres muchas cosas buenas, que pertenecen a la sustentacion de la vida, y a la virtud humana y moral, como sustentar su familia, criar sus hijos, hazer algunas obras de justicia y misericordia, en q̃ no ay mucha dificultad, todas estas operaciones que puede el hombre hazer con las fuerças naturales, que Dios le dio, son y se dizen ser de Dios, no solamente porque Dios dio la naturaleza, que las obra, y la potencia y fuerça con que se obran, sino tambien porque actualmente concurre Dios a obrar y producir la misma accion, por medio de la criatura, de manera q̃ assi como la criatura no se conseruaria en el ser que Dios le dio, quando la crio, sino le estuuiesse siempre dando el mismo ser, assi despues que la criatura tiene ser y potencia para obrar, no obraria nada, si Dios actualmente no la mouiesse ha obrar, y obrase por medio della, assi lo persuade la razõ porque la causa inferior no puede obras sino en virtud de la causa superior, y mouida della, como vemos en los mouimientos de los cielos de Oriente a Poniente, y en el mouimiento local de los elementos, que todos penden del mouimiento del primer mobil, y cessando el todos cessarian,

D. Tho. a 1. quæs. 109 art. 1. & 2.

D. Bona. 2 sent. D. 18. ar. 2. 3.

D. Tho. cõtra gent. lib. 3. ca. 4. & cap. 70. Et. 1. 2. q. 109. art. 1.

Pues

Universidad de Deusto
Biblioteca

Pues como Dios sea la causa primera de todas las cosas, cō mayor razon auemos de dezir, que ninguna puede obrar, si no siendo actualmente mouida de Dios, y obrando Dios por ella, pone santo Thomas exempo en el mouimiento violento, como es el de vn penasco que lo sube el hombre hazia arriba, y en tanto se mueue hazia arriba en quanto de mueue actualmente el hombre, y no mas, y en cesando el hombre de mouello, luego cessa el desubir, assi dize que son las operaciones naturales de todas las criaturas, y las del libre aluedrio, respecto de Dios, que ninguna se produze, sin que actualmente la produzga Dios. De manera que si el hombre a de pensar o querer, o obrar alguna cosa con qualquier potencia del cuerpo o del alma, aunque sea de las obras a que se entiende la fuerça natural, y de las libres y voluntarias. El summo Dios a de produzir aquel pensar, y querer, y obrar mediante el entendimiento y voluntad y potencia del hombre. Esta verdad confiessa la diuina escriptura diziendo por lisuyas a Dios, señor vos soys el que obrays en nosotros todas nuestras obras, y por esta misma causa todas las acciones de las criaturas, atribuye la misma escriptura a Dios, si llueue dize que Dios llueue, si truena, que Dios truena, si el niño es formado enel vientre de la madre, dize que Dios lo formo. De la misma manera en las acciones que proceden del libre aluedrio, si hieren a vno dize, que Dios lo hiere, si lo affligen y persiguē los hombres, dize que Dios lo affligе y atribula, y si lo matan sus enemigos, dize que Dios lo mata, como al Rey Senacherib que lo mataron sus hijos, dize Dios vna vez, yo lo tengo de hazer caer con cuchillo en su tierra, y otra vez dize, yo lo tengo de matar a cuchillo. En este esty lo diuino nos descubre la escriptura sagrada, como todas las operaciones a que se estiēde la naturaleza, y la fuerça del libre aluedrio aunque verdaderamente son obras del hombre, son todas principalmente obras de Dios, que actualmente las obra en las criaturas, y por medio dellas, q

D. Tho. contra gen. l. 3. c. 67.

Esaias. c. 26. Ps. 17. Ps. 28. Iob. 10.

Esaiæ 37 4 Reg. 19.

que las buenas del todo son suyas, como de causa primera de todo nuestro bien, y las malas aunque no son suyas quanto a la culpa, que es solamente del hombre que las haze, mas que vienen de su diuina mano, en quanto son pena y tribulacion o castigo para el hombre. Esta doctrina tan cierta y tā verdadera es dignissima de ser muy considerada, assi para sacar en todas las cosas buenas la desconfiança de nosotros mismos, de que luego diremos, como para atribuyr todas las cosas buenas a Dios, aunque sean naturales y voluntarias y hechas con la fuerça del libre aluedrio, y dalle a el solo la gloria de todas, como tambien para recebir todos los males de pena con la paciencia deuida, viendo que por qualesquier medios que vengan naturales o libres con culpa, o sin ella, vienen infaliblemente de la mano piadosissima de Dios.

D. Tho. 1 p. q. 49. ar. 1. 1 2. q. 85. ar. 5.

Cap. VII. de las obras de gracia y como son de Dios.

Allende destas cosas naturales y acciones libres a que se estiende la fuerça natural del hōbre, ay otras cosas en el hombre, que son sobre naturales, o quanto a la naturaleza dellas, o quanto al principio o causa con que se obran, como son la gracia que justifica al hōbre, y lo haze agradable a Dios, las virtudes infusas y dones del espiritu santo, q̄ se siguen a la gracia, y los socorros y ayudas actuales, y especiales de Dios, que se quentan entre las gracias, que se dizen gratis datas, con los quales socorros Dio da virtud y fuerça al hombre para obrar cosas buenas, a que no se puede estender la virtud y fuerça natural del hombre, estas son obras de Dios. Porque solo Dios las obra enel hombre por si, o por medio de los sacramento, y por los meritos de Christo nuestro señor, que nos las mereció, y de tal manera son obras de Dios que no son obras del hombre, aunque para muchas dellas se requiere la disposicion y cooperacion

Universidad de Deusto
Biblioteca

cion libre del hombre, quando ya tiene vso de razon.

Tambien son dela suerte y genero de cosas sobre naturales todas las operaciones libres del hombre, a que no se puede estender la fueça de la naturaleza, ni las puede el hombre hazer con toda la virtud del libre aluedrio, estas obras (aunque tambien son obras del hombre que las obra cooperando con Dios,) mas por excelencia y por modo especial son y se dizen obras de Dios. Porque no solamente concurre Dios a ellas, como a las de mas operaciones naturales, y libres, sino que juntamente con esto concurre infundiendo gracia y virtudes, que son dones altissimos, ganados con el merito infinito de Christo, con que leuãta al hombre sobre toda la naturaleza humana, y lo haze participante de la diuina naturaleza, y concurre con socorros y ruxilios especiales qne leuantan el libre aluedrio quanto al entendimiento y voluntad, a lo que el no puede, y no son en alguna manera deuidas a la naturaleza, sino dadas graciosamente, por los meritos de Christo, porque el hombre con todo lo natural no puede tener fuerça ni merecimiento para alcançar estos dones, aunque despues de Iustificado puede merecer el augmento dellos. Desta manera son de Dios todas las acciones con que el hombre merece premio de gloria, o augmento de gracia y virtudes infusas, porq̃ este valor y merito lo tienen nuestras obras de la gracia del espiritu santo, con que nos haze justos y agradables a sus ojos, y de los meritos de Christo, que por medio della se nos comunican, y el amor a Dios sobre todas las cosas como a fin vltimo sobre natural, en cuya clara vista consiste nuestra bienauenturança, es desta manera obra de Dios, porque presupone gracia y charidad infusa que della mana.

Ioathis. 15. Todas estas verdades nos enseña la escriptura sagrada, y estan determinadas por de fee en los sanctos Concilios, esto siguifico Christo, quando dixo por sant Iuan, yo soy la Vid, vosotros los sarmientos, el que esta en mi, yo es-

sto y en el, porque sin mi no podeys hazer cosa alguna, si hablara de si mismo en quanto Dios, claro esta quo sin su operacion y ayuda general ninguno puede hazer cosa alguna, que tenga ser ni natural, ni libre, como esta declarado, mas aqui habla de si mismo en quanto hombre, y saluador y cabeça nuestra, que por esto se dize Vid, que tiene sus sarmientos, varones justos, vnidos consigo con fee y charidad, como la Vid tiene vnidos los pampanos, y assi quiere dezir, sin mi gracia y sin la comunicacion de mis merecimientos no podeys hazer cosa, que sea de valor y merito para la vida eterna, y a los que le preguntauan que haremos para obrar las obras de Dios dize por el mismo Euangelista, esta es obra de Dios, creer en aquel que el embio, que es creer en el mismo Iesu Christo hijo de Dios biuo, embiado del eterno padre para salud del mundo, y añade luego, ninguno puede venir ami, si mi padre no lo trae, que es dezir ninguno puede dexar los peccados con verdadera penitencia dellos. Y vnirse comigo con fe y amor, si mi padre no le da fuerça y socorro especial para ello, inspirandose lo en el coraçon y mouiendolo a ello, en estos y otros lugares nos descubre la escriptura sagrada esta segunda manera, en que nuestras buenas obras por excellencia y modo especial se dizen, obras de Dios, y dones de Dios. Por ser hechas con gracia sobrenatural, o con socorro especial y sobrenatural del mismo Dios. Allende destas obras que se ordenan a fin sobrenatural porque o son disposiciones para la justificacion, para la qual se dispone el hombre con socorros sobrenaturales como determino el santo concilio, o son merecimientos de la gloria eterna ganados con la diuina gracia. Allende desto muchas de las obras que si la naturaleza estuuiera sana y entera sin la corrupcion, que entro por el peccado, las pudiera el hombr hazer sin gracia, sino con la fuerça y virtud natural del libre aluedrio, y general concurso de Dios por ser obras proporcionadas a la razon natural, ya despues

Ioan. 6

D. Paul. ad ephes. 2.

Concilium Trid. sess. 6. ca. 5. & can. 3.

de

Universidad de Deusto
Biblioteca

Concilio Trident. 6. cap. 1. D. Aug. contra duas epist. pelag. 2. c 5. D. Tho. 1 2. q 109 art. 6. ec 9 D. Bona. 2 sent. D. 28. q. vit. Scot. de natura. & grat. 1. c 11. & ca 23. Vega de iustificat. q. 8. & 11. & 13.

de perdida la gracia y la justicia original, que sanaua la naturaleza, no las puede hazer el hombre con solas las fuerças naturales, y concurso de Dios comun a todas las criaturas, sino que tiene necesidad de gracia, o de especiales fauores de Dios para ellas, los quales fauores y dones siempre los da Dios por su misericordia a los que dellos se quieren ayudar y hazen lo que es de su parte para recebillos, conforme a esto confiesan los santos, siguiendo la luz de la diuina escriptura que estando el hombre en peccado mortal, aunque con la fuerça del libre aluedrio puede hazer algunas obras moralmente buenas (como auemos dicho) mas que no puede perseuerar mucho tiempo, sin hazer otros nueuos peccados mortales, mientras no se conuierte a la gracia de Dios, que da grande fuerça para no consentir en peccado. Y afirman tambien, que despues de justificado el hombre con sola la gracia habitual sin otros especiales socorros de Dios no puede hazer obras de virtud muy arduas, y dificultosas, ni puede vencer muy graues y fuertes tentaciones. Y por consiguiente dizen, que sin especial ayuda de Dios no puede el hombre perseuerar mucho tiempo en la gracia recebida, como lo determino el santo concilio. Estas verdades nos descubren lo poco que puede la naturaleza, y la grande necesidad que tiene de la gracia y de los socorros sobre naturales de Dios. Y lo que el Christiano ha de sacar de la noticia destas verdades es, que si ha caydo en peccado mortal, salga luego del con la penitencia, porque no cayga en mayores peccados, y se obligue a mayor condenacion. Y por salir del peligro tan manifiesto de perder la gracia en que esta el hombre por ser tan flaco, mientras biue sin gloria de Dios. Y lo que todos auemos de sacar es sentir bien

Concilio Trident. 6. can. 11

la necesidad, que tenemos de desconfiar de nosotros mismos, y acudir siempre a Dios, como luego diremos.

Cap. VIII. Como deste conocimiento auemos de sacar humildad, con que santamente desconfiemos de nosotros mismos.

GRande beneficio de Dios es auer dado al hombre Christiano conocimiento desta verdad, como todas las buenas obras que hazemos, son obras de Dios, y son dones de Dios, assi las naturales y de solo el libre aluedrio, como las sobrenaturales y de gracia, segun auemos declarado. Deste conocimiento ha de sacar el hombre, saber a quien ha de acudir, a pedir todo lo bueno, que ha de hazer, y el ayuda eficaz para hazello, que es no a sus fuerças, sino a Dios, de quien todo bien natural y sobrenatural procede, y tambien ha de sacar de aqui el cuydado, con que lo ha de pedir, que pues siempre tiene necesidad, de que Dios este obrando en el, y con el, y le este siempre ayudando, y mouiendo a obrar bien, o con el concurso general, y comun, o con el especial y de gracia, justo es que se esfuerce en quanto pudiere a pedir siempre a Dios esta ayuda eficaz, con que de hecho obre el bien, y perseuere en el sin desfallecer. Assi lo confiessa el sabio, diziendo, como supe que no podia ser continente, si Dios no me lo daua, lo qual era grande sabiduria saber bien cuyo don era este, fueme al mismo Dios, y pedile que me lo diesse. Esto tiene el sabio alumbrado del Espiritu sancto, por grande sabiduria, saber bien, que la cõtinencia y qualquier otra perfecta virtud, que se contiene debaxo de la continencia, (como dize sant Basilio) es obra no de las fuerças humanas, sino de Dios, que mediante su gracia y socorro sobrenatural la ha de obrar en nosotros, y cõcurriendo nosotros con el. Y deste conocimiento se mueue el sabio a orar, y pedir la virtud al mismo Dios con entrañable desseo del coraçon. Assi lo ha de hazer el hombre en todas las buenas obras que pretende en el seruicio de Dios,

Sapient. ca. 8.

D. Basil. in regulis fusius disput. interrogat. 17.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y en todas las virtudes que dessea alcançar de su mano; re-
conocer que todo es don de Dios, y que sin su ayuda nada
podemos hazer, y acudir luego a se la pedir. Hermosamen-
te explico esta verdad el Papa Celestino en vna carta que
escriuio a todos los Obispos, en la qual dize assi. De tal ma-
nera Dios obra en nuestros coraçones, y en nuestro libre al-
uedrio q̃ todo buen pensamiento, piadoso consejo, y todo
mouimiento bueno de nuestra voluntad, todo es de Dios
por el podemos todo lo bueno que podemos, y sin el nada
podemos hazer: y pues no ay tiempo alguno en que no te-
gamos necessidad desto socorro diuino para bien obrar,
por tanto en todas nuestras obras, pensamientos y mouy-
mientos, auemos de hazer oracion a este Señor, que en to-
do es nuestro ayudador: porque es gran soberuia, que
hombre presuma alguna cosa de si mismo, siendo verdad
lo que dize el Apostol, que estamos en lucha y batalla, no
contra carne y sangre, que es contra otros hombres flacos
como nosotros, sino contra los principes y poderes de las
tinieblas. Estas son palabras desto santo Pōtifice, en las qua-
les nos enseña lo que auemos dicho, que todas nuestras bue-
nas obras, son principalmente obras de Dios, y que para
ellas tenemos necessidad de la mocion y ayuda del mis-
mo Dios: lo qual es muy cierto, entendiendo de la ayuda y
cōcurso de Dios, o general, que para algunas buenas obras
basta, o del ayuda especial y de gracia, que para otras es ne-
cessaria, como esta dicho. Y enseñanos tambien lo q̃ auemos
de sacar desta verdad, que es acudir siempre a Dios, y pe-
lle esta ayuda, y la eficacia della, que es pedille, que no
no solamente el socorro sufficiente, que no se niega a nadie,
sino tambien el eficaz, que siempre tiene su effecto, el q̃
se niega muchas vezes en castigo de pecados.

Celestin. in epist. ad totius orbis epist. c. 9.

D. Paul. Ephes. 6.

Tambien desto conocimiento ha de sacar el hombre
tir humilmente de si, y dessepciar a si mismo, como lo
de la verdadera humildad, y no querer ni admitir por

buenas obras, honra ni gloria temporal, sino para Dios, o re-
firiendola a Dios: porque si todo el bien que tiene y haze,
es de Dios, o por medios naturales o sobrenaturales, y de si
no tiene sino la nada, de que Dios lo crio, y los pecados, que
son solo del hombre, segū aquello que dize a su pueblo por
Oseas. Tu perdicion Israel de ti la tienes, tuyo es el pecca-
do que te destruye y te condena. Y el socorro y ayuda pa-
ra lo bueno de mi la tienes. Luego sigue se que toda la hon-
ra y gloria de lo bueno, a Dios se ha de dar, y a Dios se ha
de referir, y para Dios la ha de dessear y procurar el hom-
bre. Como lo confiessa S. Augustin hablādo con Dios, por
estas palabras. Abriste me Señor los ojos, alumbraste me, y
vi que el hombre no se deue gloriar delante de ti, porque
si alguna cosa tiene buena grāde o pequeña, dones es tuyo,
y nuestro no es sino el peccado, pues de adonde se gloria el
hōbre? si de lo malo, no es gloria sino miseria, y si de lo bue-
no se quiere gloriar, es ageno, porque tuyo es el bien. Se-
ñor, y a ti se ha de dar la gloria. Llama aqui S. Augustin co
sa propria del hombre, aquello que tiene de si, y de su pro-
pria cosecha, y no recebido de Dios, que es el pecado, y
llama ageno todo lo bueno, porque aunque verdaderamen-
te es bien del hombre, pero es todo recebido de Dios por
su misericordia. Y por esto dize, que haziendo el hombre
juyzio recto de si, a solo Dios ha de referir la gloria de todo
lo bueno, y para si ha de querer la pena y dessprecio, que su
peccado merece, diziendo muy de coraçon con sant Pablo,
a solo Dios rey de los siglos immortal, inuisible honra y
gloria. Y a nosotros (como dize el Propheta) confusion y
verguença en la cara por nuestros peccados.

D. Augu. soliloquio. ca. 15. to. 9.

D. Paul. 1. Timo. 1.

Baruch. c. 1. & 2.

Y si el hombre quisiere dezir, que aunque todas sus obras
son obras de Dios y dones de Dios, que tambien el hombre
cōcurre a ellas con su libertad, y coopera cō el mismo Dios
como causa segūda con su primera causa, y como instrumē
to con su principal agente, aunque esto es assi verdad, ad-

Universidad de Deusto
Biblioteca

uerta muy bien, y pondere en su coraçon, lo vno que esta misma libertad con que concurre, es de Dios, y esse mismo acto con q̃ concurre es de Dios, como esta declarado. Y que todo esso que de su parte hazé es muy poco, y aun que fuera mucho, todo se lo deue a Dios por ser criatura suya, y por los immensos beneficios, que de su mano ha recebido, y por esta causa de todas las buenas obras q̃ haze, ha de desear, que la honrra y gloria se de a Dios, y para si mismo no ha de pretender por ñn de sus buenas obras, la alabança, y gloria temporal, porque si lo haze oyra contra si aquella sentencia que Christo fulmino contra los q̃ buscá por ñn de sus obras la honrra de los hombres, digo os de verdad que ya recibieron su galardon, por lo qual encarecidamente amaneste sant Gregorio, hablando de las cinco virgines locas, auiso os hermanos que por las buenas obras no busqueys honor ni gracia de los hombres, ni deys lugar al apetito de la alabança humana, porque no perdays el premio dellas, mirad estas virgines, que porque desseará gloria humana por su virginidad, les falto el olio de la charidad. Deste vicio de buscar la honrra y alabança humana por premio de las buenas obras, reprehendio grauemente Christo a los escribas y fariseos, diziendo. Hazen sus obras por ser vistos y alabados de los hombres. Aman los lugares mas principales y mas dignos en las mesas y combites, y los assientos mas honrrados en las sinagogas, y ayuntamientos. Y en las plaças y lugares publicos quieren con mucho affecto ser saludados y honrrados con gran reuerencia, y llamados con titulos magnificos de maestros. Y deste vicio les aduierte el señor que fue la causa porque no creyeron en el, diziendo como podeys vosotros dar fe y credito a la doctrina del que amays ser honrrados vnos de otros, y no buscays la verdadera honrra y gloria de Dios? Porque para creer la palabra del euangelio, era menester humildad de entendimiento y volũtad, que preparasse el coraçon, y porque con

D. Aug. in præfat. Psal. 31.
Mat. 6.
D. Greg. ho. 12. in Euang.
Mat. 13.
Ioan. c. 5.

este amor desordenado de la honrra cerrauan la puerta a la humildad, la cerrauan tambien a la misma fe.

Verdad es que vnos hombres deuen dar honrra a otros conforme al estado y a la virtud de cada vno, segun aquello de sant Pablo, Dad a cada vno la honrra que le deueys. Y en otro lugar, Preuenios con honrra vnos a otros, que es dezir que cada vno quiera ser el primero en honrrar al proximo, sin esperar que el otro primero lo honrre, lo qual algunas vezes es precepto, otras es consejo. Mas esta obligacion que es comun para con todos los hombres nace de la charidad, que Dios les tiene mandada, y encomendada. Y assi como la ley de la charidad obliga a cada vno de los hombres a que ame, y estime, y honrre a su proximo por Dios, y por los dones que tiene de Dios: assi la ley de la humildad pide y obliga a cada vno a que aquella honrra que le dan por los dones de Dios, no la quiera ni busque para si, sino para Dios, por cuyo respecto se la dan, y que es el autor de todo buen don, y el fin de toda buena obra, y a quien se ha de referir toda honrra y dar toda gloria. Y lo mismo es en la honrra que al hombre le dan por alguna razon particular, como es por razon del officio y dignidad que tiene en la republica, que assi como la ley de la justicia obliga a los otros, a que le den la honrra deuida a su officio: assi la ley de la humildad le obliga a el, a que no la quiera ni admita para si, sino para el buen vso del officio, y que la refiera toda a Dios, como en el capitulo siguiente mas claramente diremos.

D. Paul. ad Rom. 13.
ad Rom. 12.

Cap. IX. Como auemos de sacar el mismo fructo de humildad y desconfiança propria del fin para que Dios haze estas obras.



Vera desta razon, por la qual toda la honrra y gloria de las buenas obras se deue dar a Dios, por ser todas obras y dones suyos, esfuerça esta obligació

considerar el fin porque Dios haze todas las buenas obras, que es para honrra y gloria suya, como lo dize la escriptura diuina, Crio Dios todas las gentes para alabança, honrra y gloria suya, y vniuersalmente de todas las otras obras de Dios dize, Todas las cosas hizo el señor por causa de si mismo. Ay en todas las obras de Dios prouecho, y ay honrra y gloria, que resulta de la tal obra, que consiste en que el artifice de la tal obra sea conocido, alabado, y estimado, y honrado por ella. Ordeno Dios en esta vida, y quiere que se cumpla assi, que todo el prouecho de sus obras sea del hombre, y que toda la gloria sea para el mismo Dios. Y assi auiendo declarado, que todas las cosas las haze para su gloria, declara tambien que las hizo para prouecho del hombre, diziendo: Si leuantando los ojos al cielo, vieres el sol, la luna, y todas las estrellas, no las adores como hazen los Gentiles engañados con la hermosura destas criaturas, mira que las hizo Dios para prouecho del mismo hombre, y lo mismo es de todas las demas obras de Dios mayormente de las buenas obras que hazen los justos, que como son las mas excelentes obras de Dios, quiere, y pide mas encarecidamente que essas sean para gloria suya, y prouecho del hombre, y assi ordeno Dios esto assi sapientissimamente como infinita sabiduria, porque como Dios es en si es infinitamente perfecto no puede crecer en si mismo, ni puede tener necesidad, ni recebir prouecho alguno de sus obras, mas puede crecer y recebir augmento exteriormente en los corações de los hombres siendo conocido estimado y alabado, y glorificado de los mismos hombres, por esta causa pide Dios esto al hombre, y el hombre esta obligado a dalle a Dios puramente esta honrra y gloria, ordenando sus obras a este fin, de que Dios sea mas conocido y estimado y glorificado por ellas. Y porque el hombre es imperfecto, y puede perfectionarse mas, creciendo mas en bondad y virtud, y en gracia y merecimiento, por esso quiere Dios, que el prouecho todo

Deutero. ca. 26. Prouerb. ca. 16.

Deutero. ca. 4.

las buenas obras, sea para el hombre, y que con ellas se haga mejor y mas perfecto, y mas digno de gloria eterna. Esto es lo que los Angeles significaron cantando, Gloria sea a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad, debaxo de nombre de paz se comprehende toda la vtilidad y perfection interior, que en esta vida el hombre puede dessear. Quando el hombre Christiano guarda este orden diuino, que en las obras que haze busca solamente o principalmente la gloria de Dios, que sea conocido, y estimado, y alabado, y honrrado de los hombres, como el merece, y menos principalmente busca su vtilidad y prouecho verdadero, que es perfectionar su alma con virtudes y merecimientos, y alcançar de Dios todo aquello que le es necessario, y mas conueniente para conseguir la vida eterna, entonces el hombre acierta y glorifica a Dios, y salua su alma, y tanto mas acierta quanto su mismo prouecho ordena para gloria de Dios, desseando y procurando la perfection de su alma, porque de alli resulte mayor gloria de Dios, porque tanto quiere Dios el bien del hombre, y tan fiel es con aquellos que buscan su gloria, que mientras el hombre oluidado de su prouecho, busca mas puramente la gloria de Dios, tanto su obra es de mayor valor y merecimiento delante de Dios, y el buscar la mayor gloria de Dios, resulta en mayor prouecho del mismo hombre: mas quando el hombre juntamente con el prouecho de las buenas obras, quiere la honrra y gloria de los hombres para si, haze injuria a Dios, peruirtiendo el orden que puso en las buenas obras, y queriendo, y procurando, que los hombres que se auian siempre de ocupar en conocer, honrrar, y estimar, y alabar a Dios, se ocupē en conocer sus cosas, y alaballo y estimallo por ellas, y los corações humanos que Dios hizo para vasos, que estuuiessen llenos de la honrra y gloria y alabança del mismo Dios, quiere y procura que estén llenos de su propria honrra y estima,

Luc. 2. ca. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Matth.c. 6. ſtima, y alabança, que es echar a Dios de ſu propria caſa y morada, y aſsi ſera caſtigado no ſolamente con perder el premio de las buenas obras, por no auer dado a Dios la gloria dellas, ſino que como al ladron le quitan los bienes hurtados, y le dan pena de muerte, de la miſma manera ſe hara con el, que con perder el premio, y ſer deſpojado de todo el bien, ſera entregado a muerte eterna, porque la gloria de

D. Aug. in ſoli. ca. 15. las buenas obras que a ſolo Dios ſe deuia, la vſurpo para ſi miſmo, lo qual es genero de hurto muy calificado, como dize S. Auguſtin hablando con Dios. Señor el que quiere ſer alabado por lo que es don tuyo, y no buſca tu gloria en el bien que haze, ſino la ſuya, y de lo que es bien tuyo buſca gloria para ſi, eſte tal ladron es y robador, y ſemejante al demonio, que quiſo hurtar tu gloria. No ſe entiende que qualquiera culpa en eſto de querer, o tomar el hombre gloria para ſi, y no para Dios, ſea peccado mortal, que muchas vezes no lo es, mas ſiempre que ay conſentimiento, ay a lomenos culpa venial, que ſe deue mucho huyr, por lo

D. Tho. Ioan. c. 8. qual afirmo ſanto Thomas ſobre aquellas palabras que dixo Chriſto en quanto hombre, por ſant Iuan, yo no buſco mi gloria, ſolo Dios es el que puede buſcar ſu gloria ſin culpa alguna, los demas no la pueden buſcar ſino en Dios, y con ſer ſiempre culpa muchas vezes llega a peccado mortal, conforme al grado de la ſoberuia con que el hombre deſordenadamente ama la honrra temporal, y la toma por ſin de las buenas obras, y por eſſo ſiempre ſe deue mucho temer y huyr eſte deſorden, porque fuera de la culpa que de ſu naturaleza tiene eſte vicio, tiene tambien como dize ſant Au-

D. Augu. epiſt. 64. ad Aure. lium guſtin, grande fuerça para dañar y hazer caer en otros peccados mayores, eſpecialmente en la confiança deſordenada de ſi miſmo, como lo aduierte ſanto Thomas por eſtas

D. Tho. 2. 2. q. 132. art. 3. ad 1um. palabras: El vicio de la vanagloria es peccado peligroſo, no tan ſolamente por la grauedad que ſe entiende, ſino tambien porque es diſpoſicion para mas graues peccados. En quãto con

con la vana gloria ſe haze el hombre preſumptuoſo y muy confiado de ſi miſmo, aſsi poco a poco diſpone el anima para venir a ſer deſpojada de los bienes enteriores.

Podra preguntar alguno: y ſi el hombre Chriſtiano quiere la honrra y alabança humana, o la admite, porq̃ con ella puede aprouechar mejor a los proximos, y hazer obras de mayor ſeruicio de Dios, entonces diraſe que vſurpa injuſtamente la gloria de Dios? A eſto dizẽ los ſanctos, lo vno que quando la honra y alabança ſe procura, o ſe admite, por el prouecho que de alli ſe ſigue a los proximos, enſeñandoles o edificandoles, o en otra manera; entõces no ay deſorden ni vicio ſino virtud: porque en tal caſo no ſe ama la propria honrra, ſino la honrra de Dios, como el que la purga, que naturalmente aborrece, la quiere por la ſalud, el querer y admitir la purga, es amar la ſalud. Aſsi el que la honrra huyda, que huye y deſprecia, la quiere y admite ſolamente por ſer en aquel caſo medio neceſſario, o prouechoſo para el ſeruicio de Dios, y bien de las almas, ſe dize con verdad, q̃ no quiere ni deſſea ſino la gloria de Dios. Eſta verdad confieſſa ſant Auguſtin que le enſeño Dios, diziendo al miſmo Dios: En ti verdad eterna veo que no me es licito holgarme de mis alabanças por lo que a mi toca, ſino por el prouecho de los proximos. Y en otro lugar dize: Toda la hõrra y alabança que el hombre recibe en eſta vida, no la ha de admitir por ſu reſpecto, porque deue buſcar a ſolo Dios, delante de quié viue, ya de deſpreciar las coſas humanas: mas puede la recebir por reſpecto de los proximos, a los quales ſin ella no podria aprouechar: y ſant Bernardo explicando eſte punto a los ſieruos de Dios en vn ſermon dize: Hermanos ninguno d̃ voſotros quiera ſer alabado en eſta vida, porque toda la honrra y fauor humano q̃ aqui recibiere des, y no reſidieredes a Dios, al miſmo Dios lo hurtays: porq̃ a ti poluo de q̃ ſe te deue gloria? ſi dizes q̃ por la ſanctidad, Dios es el que ſanctifica, y ael ſe deue la ſanctidad. Quãdo la

D. Aug. in confeſſio. li. 10. cap. 36. Epiſt. 64 ad Aurelium epiſcopũ, & infra tracta. 6. p. 1. ca. 7.

D. Berna. ſerm. 13. in cantic., & D. The. 2. 2. q. 132. art. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

honrra y a labança humana no se quiere puramente por
este respecto, porq̃ la tal honrra q̃ el hõbre quiere, no es ne
cessaria para este fin, ni el la ordena para el, sino q̃ la quier
y admite por su proprio respecto y consuelo, o por ser
grande y señalado en la opinion de los hombres: entonces e
quando se comete desorde y culpa, y se haze injuria a Dios
buscãdo gloria propria y no de Dios, como lo afirmo San
D. Aug. in confes. l. 10. c. 36. & ca. 37. Augustin diziẽdo a Dios: Señor este genero de tentación
ha cessado de mi coraçõ, q̃ es ser temido y amado de los hõ
bres, no por ti Señor, sino por el cõsuelo nuestro, esto no
quiere persuadir nuestro aduersario, para hazernos semejã
tes a el en la culpa y en el torméto. fea y vana cosa es esta S
ñor, porque de aqui se sigue el no amarte a ti, ni temerte a ti
Aparta Señor de mi muy lexos esta locura. Esto es de S. Au
gustin, y por ser tã difícil, queriẽdo la hõrra no caer en ell
Tracta. 6 p. 1. ca. 6. & seq. tẽtacion, nos cõuiene mucho mortificar este apetito, como
adeláte diremos. Y este es el affecto sancto y humilde q̃ aue
mos de sacar de conocer, q̃ todo lo bueno que tenemos es d
Dios, despreciarnos a nosotros mismos, pues de nuestra p
te no tenemos cosa buena q̃ sea digna de estima y honrra,
atribuyr toda la gloria de lo bueno a Dios, cuyo es. Y po
cõsiguiente deste conocimiẽto auemos de sacar el desestim
de nosotros mismos, y poner toda nuestra cõfiança en Dios
porq̃ si de nuestra parte no tenemos cosa buena, luego no h
Infra de hoc. c. 17. uemos de estribar en nosotros ni en nuestras fuerças, ni esp
rar de nosotros lo bueno q̃ auemos de hazer, sino esperarl
Psal. 19. de nuestro Dios, y estribar en su diuino socorro, diziẽdo c
Dauid: estos señor cõfian en la fortaleza y muchedũbre d
sus carros, y aq̃llos en la ligereza de sus cauallos, para vẽce
y defenderse de sus cõtrarios, mas nosotros Señor cõfiamo
en tu virtud y en el socorro q̃ te pedimos y q̃ nos has de d

Cap. X. Como por falta deste conocimiento han sido vanas las
virtudes de los sabios y prudentes del mundo.

TAN

TAN necessario es este conocimiento de la de
pendencia que tenemos de Dios, y de su diui
no socorro, y gracia para bien obrar, y dela fla
queza de nuestras fuerças naturales, que por ca
recer deste conocimiento muchos hombres q̃
en todos los siglos an tenido algun desseo de virtud, por ver
la hermosura della, y an trabajado mucho para alcançalla
viendo quan necessaria y vtil era para la vida humana, con
todo esto nunca alcançaron verdadera virtud, y todos
sus trabajos fueron en vano, del numero destos fueron
muchos de los Philosophos Gentiles y oradores Roma
nos, los quales aunque conocieron que auia vn Dios auctor
de todas las cosas, pensaron que la verdadera y perfecta vir
tud se podia alcançar con las fuerças naturales del hombre
que fue error de muchos como dize sant Augustin, o pensa
ron que aũque la naturaleza y el libre aluedrio era de Dios
mas que las operaciones libres del libre aluedrio que no e
ran obras ni dones de Dios, sino obras de solo el hombre
y que sin otra nueua ayuda ni concurso general ni mocion
actual de Dios las podian hazer, que fue error de algunos,
como dize sancto Thomas, de aqui nacio que para alcançar
las virtudes ponian la confiança en sus proprias fuerças, y
que lo bueno que hazian lo atribuyan a si mismos, y no a
Dios, y se estimauan con gran soberuia por ello, y procura
uan mucho la honrra y alabança de los hombres, y no la de
Dios. Y assi los que con la virtud natural pudieran hazer al
gunas cosas buenas, y alcançar de Dios ayuda para hazer
otras mejores, hasta venir a ser alumbrados con su fee y con
su gracia, como aconteció a algunos de los Gentiles. Por e
sta soberuia con que presumieron y confiaron en si, cayeron
en grauissimos y horrendos delictos contra toda razon na
tural, y lo bueno que hizieron ordinariamente lo obraron
por la gloria temporal, y por otros fines vanos, por donde
lo perdieron, esto es lo que sant Pablo dize dellos. No tie
nen

Fue error Pelagianorum. D. Augu. de hæresibus ad quod vult. c. 88.

D. Tho. contra gent. l. 3. c. 89.

Universidad de Deusto
Biblioteca

D. Paul. ad Rom.

nen escusa delante de Dios, porque conociendo a Dios, no lo glorificaron, ni le dieron gracia como deuian, mas tornaronse vanos en sus pensamientos, y con la soberuia se tornaron ciegos en sus entendimientos, y tiniendose por sabios quedaron por locos. No glorificar a Dios ni hazelle gracia, fue no atribuylle el conocimiento la sabiduria, virtud, que Dios les dio, conociendo y cõfessando ser dones y obras de Dios, sino atribuillo todo a si mismo, habla-

D. Hiero. in eccles. c. 10. Lactantius de Diui. Inst. l. 3. c. 15.

do sant Hieronymo de los principales de los Philosophos sobre aquello del Ecclesiastes, el trabajo de los locos fatigira, dize, lee a Platon, rebuelue a Aristoteles, y a Zenon a Carneades, y veras ser verdad, que todo su trabajo fue

D. Aug. in conf. l. 7. c. 9. & 20 de ciuit. l. 5. c. 12.

vano, porque procuraron estos cõ mucho trabajo la virtud, mas porque pensaron que con las fuerças humanas la podian comprehender, por esso no llegaron a la ciudad celestial, lo mismo afirman todos los de mas santos, mas no es

D. Berna. se. 6. in cant.

necessario traer testigos para prouar que esta soberuia confiaron de si, y se atribuyeron a si mismos los dones de Dios, fue la causa de su perdicion, porque ellos mismos lo confiessan. Ciceron que fue muy versado en la doctrina de

D. Bona. in lumina eccle. ser. 7. Cicero lib. 3. de natura deorum prope finem.

todos los Philosophos, y supo muy bien todo lo que se enseñaua en la escuela del mundo, hablando deste punto en el libro que hizo de la naturaleza de los dioses en persona de Cota dize assi, esta es muy comun sentencia, y comun sentir de todos los hombres, que los bienes temporales exteriores, como las viñas, las sementeras, los oliuares, y todos los de mas fructos de la tierra son bienes que el hombre recibe de Dios, y que a Dios los ha de referir y dalle gracias por ellos, mas que la virtud, esta la tienen de si mismos, no la han de referir ni atribuyr a Dios, ni dalle gracias por ella. Porque por la virtud con razon somos alabados, y nos gloriamos en ella, lo qual no fuera assi, si fuera don de Dios y no de nosotros, esto dixo este sabio gentil, como aquel con la soberuia y amor de la gloria temporal estaua ciego y aun

y aunque en otras cosas acerto, en esta carecio de verdadera luz. Y Aristoteles, annq̃ como mas entendido tuuo duda de esta doctrina que se practicaua entre los sabios de los Gentiles: mas lleuado del sentido comun dellos, se inclino mas a seguilla en sus ethicas, pregunta si la virtud, en que el pone la vna parte de la felicidad desta vida, si la tenemos de Dios, o ganada por nuestro proprio exercicio y trabajo: dize la causa de dudar es, porque si los otros bienes exteriores tenemos de Dios, luego tambien este que es mayor, responde, que ahora no se determina en resoluer esto, mas que era cosa mas diuina y mas felice, que la tengamos ganada por nuestras proprias fuerças y trabajo: en lo qual da a entender que seguia el comun parecer de otros Philosophos. Parecioles a estos sabios del mundo, que el ser la virtud obra del libre aluedrio, y adquirida cõ exercicio del hombre, que esto repugnaua a ser obra y don de Dios, no conocieron la dependencia que el libre aluedrio tiene de Dios, y que para que obre, es necessario, que Dios lo mueua actualmente a obrar, y obre por el: por lo qual, como esta dicho, la misma que es obra del hombre libre, essa misma es toda obra y don de Dios, que graciosamente da el libre aluedrio, y tambien el querer obrar con el.

Aristoteles ethico l. 5. cap. 9

Iacobus Strebæus in ethicis l. 1. c. 9.

D. Augu. de bono. perseu. 2. Soto de nat. et gra. li. c. 16.

Y de aqui vino, que no conocieron la virtud de la humildad, con que el hombre se desprecia a si mismo, como flaco que no tiene bien de si, y como pecador: y con que atribuye todo lo bueno, y toda la gloria dello a Dios. Con ser virtud moral tan conforme a razon, y fundamento de todas las virtudes, y tan necessaria para toda cosa buena, que sin ella todo quanto bien hazemos se pierde, no solamente carecieron della, mas ni la alcançaron a conocer, como dize sant Augustin por estas palabras. Esta humildad de coraçon con q̃ el hombre se abaxa y abate a si mismo, y no presume de si, ni soberuiamente se atribuye algun bien a si, no se halla en libros algunos de los sabios, que fueron agenos de la fee y

D. Augu. in psl. 31.

religion

religion Christiana: ninguno dellos la enseño, ni conocio. Christo fue el maestro que nos la descubrio, y los enseñados con la luz de su verdad la han conocido y obrado. Y explicando el Cardenal Caietano aquello de Christo, El que se humilla sera ensalçado, dize. Esta virtud de humildad y este vicio de soberuia, no lo hallareys en la doctrina de Aristoteles, sino en el Euangelio: y aunque la humildad es virtud moral, no es humana, que es dezir, no es enseñada por ingenio humano, sino es Christiana, enseñada por Christo a los professores de su ley. Lo mismo les acontencio a muchos de los sabios religiosos del pueblo de Israel. Porq̃ aunque estos enseñados por la ley, y Prophetas, conocieron q̃ todas las buenas obras eran de Dios, que concurria a obrar con el libre aluedrio del hombre, mas no conocieron, que para alcançar la verdadera virtud, que justifica al hombre y le haze digno del reyno del cielo, que era necessaria gracia sobrenatural, dada dela bõdad y misericordia de Dios y por los meritos de Christo, sino pensaron, que por la virtud de las obras con que guardauan la ley de Dios natural y la ley escripta, se hazian justos y amigos de Dios, y merecedores del cielo, como lo declara sant Pablo por estas palabras: El pueblo de Israel buscando la justicia verdadera del alma que santifica, y buscandola por la guarda de la ley, nunca vino a hallar ni posseer la tal justicia, y la causa fue, porque la buscaua confiando en sus obras, y por la virtud dellas, y no la esperaua de la misericordia y gracia de Dios, por los meritos de Christo, que se comunican al alma mediante la biua fee, y por esta soberuia con que confiaron en si mismos, y en la virtud de sus obras, quedaron excluydos del reyno de los cielos, y caydos en todos los males desta vida y de la otra, los que dellos no recibieron a Christo. Desta ignorancia y ceguedad tan dañosa de los sabios de la Gentilidad y del pueblo de Israel, q̃ no conocieron de quien auian de esperar la verdadera y perfecta virtud, y por q̃ medio

Caietah. in Matth. c. 23.

D. Paul. ad Ro. 9.

D. Chrysost. Matth ho. 31.

medio la auian de alcançar, y a quien la auian de atribuyr, auemos de sacar nosotros vna grande estimacion y agradecimiento, de auernos dado Dios en la ley Euangelica tan claro conocimiento desta verdad, el qual conocimiento es tan grande testimonio de la verdad Euangelica, que aunq̃ la fee de Christo nuestro Señor no tuuiera otros innumerables testimonios como tiene, este solo sin duda bastaua para conocer ser de Dios. Porque vna obligacion como esta tan principal, de que el hombre no se atribuya a si por cosa propria y de su cosecha, sin la nada de que Dios lo crio, y el peccado, cõ que falto de la rectitud que deuia tener, y q̃ todo lo bueno y la gloria dello lo atribuya a Dios, cuyo es: la qual estuuo tan escondida a todos los sabios del mundo, con ser obligacion de ley natural, que ni la obraron, ni la conocieron, sino que antes creyeron, y obraron por cosa licita lo contrario della, que nos la aya Christo enseñado con tanta clarida en su ley Euangelica, y nos aya dado tan biuas y perfectissimos exemplos della, y como la enseño, a si la aya impresso en los coraçones de sus sanctos, este es tan poderoso testimonio de la verdadera fee, q̃ excede a qualquier milagro exterior, Y juntamente es tan grande beneficio, que aunque no vuieramos recebido de Christo otros infinitos e incõparables, este solo nos obligaua summamente a amallo, y seruillo perpetuamente cõ todas nuestras fuerças, porque siendo la verdadera y perfecta virtud el mayor bien que en esta vida poseemos, y en quien consiste la felicidad del hombre en esta vida, y el medio para alcançar la gloria eterna en la otra. Y no pudiendo auer virtud verdadera sin humildad, darnos conocimiento y exemplo eficaz della, cosa, tã escondida y tan peregrina al mundo, no se puede negar auer sido inefable beneficio de Dios, y que estrechissimamente nos dexa obligados a su amor. Auemos tambien de sacar desto conocimiento, ser muy diligentes en aprouechar nos del, considerando y ponderandolo siẽpre en

nuestro

Universidad de Deusto
Biblioteca

nuestro coraçon, y conformando con el los desseos y afe-
ctos de la voluntad, y los exercicios de la vida, como lue-
go diremos.

Cap. XI. Del segundo medio con que el hombre alcançarla desconfiança de si, que es la experiencia de su flaqueza.

AVnque este conocimiento de que el hom-
de si no tiene bien alguno, sino de Dios, de
auemos tractado, es tan necessario, y tan imp-
tante como auemos dicho, para desconfiar
hombre de si, mas no basta para ello, porq
conocimiento esta en el entendimiento, y la desconfian-
D.Tho. de si esta en la voluntad, Assi como la soberuia no co-
2 2.q.161 en que el hombre crea, que los bienes que en el ay los tie-
ar.4. de si, y no dados de Dios, y que los tiene recebidos por la
tud y merito suyo, y no por gracia diuina, que creer esto
solo seria soberuia, sino infidelidad mas cõsiste la sobe
en que aunque crea el hombre que los bienes tiene de D
se estima y precia por ellos desordenadamente, como si
ran suyos, y aunque crea que los tiene dados graciosam
de Dios, se estima con la voluntad, o quiere ser estima
como si los tuuiera ganados por su propria virtud y me
miento, y no dados liberalmente de Dios, o merecidos
su gracia. Y por consiguiente la humildad verdadera
fiste, no en que el hombre crea, que todos los bienes
de Dios, y de si no tiene sino peccado, y nada, porque
esto es acto de entendimiento, y pertenece a la fe, que
nen todos los Christianos, aunque sean malos, y esten
llenos de soberuia, sino consiste en que el hombre con
desseo y affecto de la voluntad se conforme con este
men y regla de la razon, despreciando a si mismo, co
criatura, que de si no tiene bien alguno, y refrenando el
tito de la propria excelencia, atribuya todo lo bueno a D
y q

y quiera que el sea el estimado por todo lo bueno que de
su mano ha recebido, y que a el se de la gloria de todo, por
que la humildad esta essencialmente en la voluntad, cuyo
exercicio es este. De la misma manera la confiança deso
denada de si que es acto de soberuia, no consiste solamen-
te en que el hombre crea, que la fuerça y ayuda con que ha
de obrar la tiene de si y no de Dios, que seria error claro
del entendimiento, sino consiste, en que procede a obrar
las cosas buenas con tal estima de su diligencia e industria
y de su habilidad y juyzio, y tan descuydado en pedir el
ayuda necessaria a Dios, como si de si mismo tuuiera la fuer
ça, y efficacia para lo bueno que ha de hazer. Assi lo explic
ca muy bien el doctissimo Gerson conuenciendo al hom-
bre deste vicio, dizele desta manera: Si afirmas de ti. Yo se
bien que no puedo nada, ni se nada, ni de mi tengo cosa bue
na, pues porque la affeccion del coraçon y la obra contra-
dizen a esso? porque tal estima tienes de ti, y de tal manera
obras, como si con tus proprias fuerças e industria pudieras
hazer alguna cosa digna de premio. Estas son palabras de
Gerson, en que declara en que consiste la confiança de si. Y
por consiguiente la desconfiança de si, que es acto y exerci-
cio de la humildad, no cõsiste solamẽte, en que el hombre
entiendá y crea, que de si no tiene fuerça para cosa buena,
y que para todo lo bueno ha de ser mouido y ayudado de
Dios, y que Dios ha de obrar en el, sino consiste, en que con
la voluntad no espere de si solo cosa buena, sino que todo
lo espere del socorro diuino. Assi dize el venerable Ricar-
do de sancto Victore, auisando deste punto tan substancial
por estas palabras. La humildad virtud es de la voluntad, la
qual consiste, en que auiendo el hombre visto y juzgado cõ
el dictamen de la razon, que es flaco y que es peccador, y q̃
de si no tiene el socorro y fuerça para lo bueno que ha de
hazer se conforme la voluntad con este dictamen y juyzio
de la razon, y consienta con el, y lo ame, y que elija y quiera

D.Tho. 2 2.q.161 ar.1.

Ioañes. Gerson: Alpha. 10.litera. A.

Ricardus in cant.p. 2.c.14.

ser desprecíado, porque assi le conuiene, y assi vee que merece. De aqui viene lo que auemos dicho, que para nir a tener esta santa desconfiança de nosotros mismos, basta el conocimiento especulatiuo, de que de nosotros tenemos fuerça para cosa buena, sino que es menester sta verdad tener vn conocimiento Practico y experimental y muy viuo.

Podra preguntar alguno en que difiere el conocimiento experimental del especulatiuo? por vn exemplo se entenra. Pongamos caso, vn hombre sabe por la luz de la razon de la fee, o por auello a si aprendido, que el hombre de si tiene fuerça para cosa buena, sino que para todo ha mester ayuda de Dios. Y con esta noticia muy determinado no hablar palabra impaciente, ni airada, por no offender Dios, va a tratar vn negocio con vn hombre, y como lo lla contrario a su voluntad, mas de lo que pensaua, enoja y habla palabras impacientes o injuriosas: entonces si Dios acude le con luz, cobra vn nueuo conocimiéto de aquella ma verdad, q̃ el hombre de si no tiene fuerça para cosa buena, ni valen nada sin Dios todas sus diligencias, y que summa necesidad del socorro de Dios, para toda cosa buena, y esfuerçase a pedille este socorro con mas cuydado. mas ni menos vn hombre sabio con la noticia desta verdad estudia muy bien vna cosa, para enseñalla, o para dar su parecer en ella, y parecele que ha alcançado todo lo que se de desear en aquel punto, y que es muy cierto y verdadero. Enseñalo y aconsejalo a si, acabo de poco mirando en el caso, o oyendo a otros, aduierte otras razones, q̃ antes no auia considerado, y vee claramẽte que se engañó, tonces viene a conocer mas viua y perfectamente la ignorãcia del ingenio humano, y lo poco, o nada q̃ valẽ sus dios y trabajos, y la estrema necessidad q̃ para acertar de la ayuda continua de Dios, y de pedirsela para cada sa buena. Este es el conocimiento experimental y practi-

que dezimos ser ordinariamente necessario, para alcançar bien esta desconfiança de si, y confiança en Dios. Este punto Cassian. lib 12. c. 13. & col lat. 14. c. 7. enseñan muy encarecidamente los santos, como refiere Cassiano, que tratando como se alcança la pureza del anima dize: Tradiciones de los santos padres, que ninguno puede alcançar pureza de los vicios en su alma, si primero no entiende bien, que todo su trabajo y conato no es suficiente para alcançalla, y que lo entienda assi, no tan solamente por enseñamiento de doctrina, sino tambien por el effecto y por la experiencia.

Cap. XII. De como se gana el conocimiento esperimental de la propria flaqueza.



Este conocimiento experimental se cria en el siruo de Dios q̃ vela sobre si con las mudanças al bien y al mal, que ha sentido y siente cada dia en su coraçon, v. g. el hõbre, que auiendo començado a seruir a Dios, y estando determinado de seruillo toda la vida, con liuianas tentaciones y ocasiones que tuuo, cayo en muchos y graues pecados, y estuuo mucho tiempo caydo y oluidado de Dios, y de todo lo bueno, y que estando assi caydo y descuydado, como sepultado en el sueño del oluido, se sintio subitamente alumbrado con vn conocimiento de su perdicion, y se sintio eficazmente mouido a la emienda de la vida, y vee que aquella luz y mocion, que es la gracia preueniente, el no la procuro ni la busco, sino que sin preceder diligẽcia suya la sintio en su alma, y consintio con ella, vee que despues que començo con perseuerancia a seruir a Dios, muchas vezes ha procurado con muchos medios de penitencia, y meditaciones, alcançar alguna deuocion y sentimiẽto de Dios y no podia alcançallo, sino antes se hallaua con vna sequedad y fastidio de todo lo bueno, que le parecia estar desamparado de Dios, y otras vezes sin procurar esto con tantos

medios, se ha sentido illustrado con vna nueua luz que le aclaraua el alma, y ahuyentaua della todas aq̃llas tinieblas que tenia, y ha sentido su anima vañada con suauidad del diuino amor, y alentada con grande feruor para hazer y padecer grandes cosas por Dios. En estas mudanças conoce el hombre por experiencia su gran flaqueza, y quan vazio esta en si de todo bien, y como todo lo bueno le viene de la mano de Dios. Enseñan los Philosophos, que la Luna de si no tiene luz ni claridad alguna, sino que toda la tiene del Sol. Si la Luna estuuiera siempre llena, los que no son Philosophos supieran esta verdad especulatiuamente, por conocimiento de otros: mas viendo los hombres la mudança que ay en la Luna, que vnas vezes esta llena, otras menguante, otras sin luz alguna en estas mudãças que veen conocé por experiencia, que es assi verdad, que la Luna de si no tiene lumbre, sino del Sol. Assi las almas fieles, de las mudanças que en si mismas han sentido, auiendose visto vnas vezes llenas de tinieblas, otras con vna vislumbre de virtud, otras llenas de claridad, vienen a tener este conocimiento experimental, que de si no tienen luz ni cosa buena, sino de Dios, porque mayor dependencia sin comparacion tiene el alma de Dios para toda cosa buena, y para su proprio ser, que la Luna la tiene del Sol para estar alumbrada, y deste conocimiento experimental vienen a humillarse profundamente, y desconfiar de si mismos, no esperando de si cosa buena, sino esperandolo todo de Dios y de su diuino socorro. Y estan los fieles con grande razon muy ciertos y seguros que les ha de dar Dios este socorro suficiente para toda cosa buena, porque mãdando y aconsejando Dios al hombre toda virtud y perfeccion, y no teniendo el hombre de si fuerça para obralla, esta claro que se la ha de dar conforme a su infinita bondad y largueza, pues no puede mandar ni aconsejar cosa imposible, y porque assi lo tiene prometido, y assi lo cumple con todos y con los muy malos y desagradecidos,

agradecidos, a los quales muchas vezes da tambien eficacissimo socorro, con que los saca de grandes males de culpa y de pena, en que estauan caydos, y los leuanta a grandes bienes de gracia y de gloria, sin auer precedido antes de la gracia merecimiento ni dignidad alguna de parte dellos, sino solamente por auello llamado y esperado en el, que tambien es gracia con que los preuiene, segun aquello que dize en el Psalmo, por que espero en mi, y conocio mi poder, al qual acudio por ayuda, yo lo librare. Psal. 90.

Esta Philosophia del cielo enseño Dios a su pueblo de Israel, que auiendolo sacado de Egypto, y auiendole hecho grandes fauores, y singularissimos beneficios y regalos, por que con la prosperidad no se ensoberuecieste, y confiasse de si mismo, oluidandose de su Dios, embiole Dios a tiempos grandes aflicciones falta de agua en la soledad, serpientes que los mordieron, fuertes enemigos que los perseguieron, y muertes repentinas, para que con estas mudanças, viendose vnas vezes prosperados y consolados, y otras abatidos y affligidos, conociessen por experiencia, que el bien todo lo tenian de Dios, y assi se humillassen, y desconfiassen de si, y pusiessen todo su amor y confiança en Dios: porque esta es condicion miserable del hombre, que con la prosperidad temporal, o espiritual se ensoberuece, y por marauilla se humilla, sino es a fuerça de açotes y tribulaciones q̃ Dios le embia en el cuerpo, o en el anima, las quales muchas vezes escusara el hombre, si antes que vinieran se huuiera humillado, y desconfiado de si. Esto significo Moyses diziendo al pueblo de Israel estas palabras. Affligiote Dios, y prouote con trabajos y despues de hauerte affligido y prouado vuo misericordia de ti. Dezid santo Propheta, porque hizo Dios essa mudança con su pueblo, affligillo, y despues librallo de la affliccion? Da luego la razõ diziendo, porque no pensasses, y dixiesses en tu coraçon, mi fortaleza, y la industria de mis manos obraron estas cosas, sino que acordan Deutero. c.8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dote de Dios conociesses, que el te dio las fuerças para todo y que esto lo hizo no por tus merecimientos, sino por cumplir la promesa, que liberalmente, y por su misericordia hizo a aquellos padres antiguos de quien deciendes.

D. Augu. in sol. c. 15.

O quan buen testigo es desta verdad el bienauenturado sant Augustin, conocio su flaqueza, y desconfio de si, y puso toda su confiança en Dios, por las mudanças que Dios obraua en su alma, como el lo confiessa, hablando desta manera con Dios. Fortissimo y omnipotente Dios, yo creya de mi que era alguna cosa, siendo nada pensaua que era prudente y sabio, y engañauame, y pensaua que de mi era sufficiente para el bien, y pensaua que no tenia necesidad de nadie, y era pobre, ciego, desnudo y miserable, a hora señor veo q todo lo bueno, poco o mucho es don vuestro, y que no es nuestro sino el peccado, y que si vos no guardays la ciudad, en vano vela el hombre para guardalla. Dezi santo bendito, en que aueys conocido aquesta verdad con que os humillays, y desconfiays de vos? Prosigue diziendo a Dios, Vos señor me aueys dado a conocer esto, porque me aueys prouado para q me conociesse, dexastes me, alexastes os de mi, y luego cay: abristesme los ojos, despertastesme, alumbrastesme, y assi vi y conoci, que vos soys el que me regis, y que el caer fue mio, y el leuantarme fue don vuestro, y que no se puede algun hombre gloriar delante de vos. Esta es la experiencia con que los sieruos de Dios ayudados de la diuina gracia alcancan el conocimiento de su flaqueza, con que desconfian de si mismos. Verdad es tambien que a algunos sin tanta experiencia, da Dios el perfecto conocimiento de si mismos, supliendo con la abundancia de la gracia la falta de la experiencia, mas este es preuilegio de pocos.

Cap. XIII. Del tercero medio con que se ha de alcançar la desconfiança de si, que es el pedillo a Dios con perseuerancia.

ASSI como para alcançar otras virtudes y dones de Dios, esta dicho, q̃ hauemos de poner los medios necessarios para alcançallas, mas no cõfiar en ellos, sino en el socorro diuino, Assi para alcançar esta santa desconfiança de si, aunq̃ es necesario que pongamos los medios q̃ auemos declarado, mas no auemos de confiar en ellos, sino en la bõdad de Dios, y en la ayuda q̃ nos ha de dar para alcãçalla, y esta la auemos de impetrar cõ oraciones y por esto es necessario, q̃ con las de mas ayudas vsemos desta, pidiẽdo cõtinuamẽte a Dios, q̃ nos de este don y esta gracia de su diuina mano, con la qual desconfiando del todo de nosotro mismos para qualquier cosa buena, pongamos toda nuestra confiança en su diuino socorro y aunque para alcançar toda virtud y don bueno de Dios, es menester vsar deste medio, especialmente es necessario para alcançar esta desconfiança de si mismo, porque es acto muy principal de humildad: la qual virtud como la pide la ley Euangelica es muy leuantada sobre las fuerças naturales del hombre, y para la qual tiene necesidad de muy particulares ayudas de Dios, como dize muy bien Iuan Gerson por estas palabras. Esta virtud de la humildad, con la qual el hombre desconfia de si mismo, y no se prefiere a nadie, la qual siendo sublimissima, parece pequeña, porque haze al hombre pequeño en su estimacion: y siendo sapientissima, parece insipiente, porque haze al hombre conocer su ignorancia, qualquiera que pensare alcançalla con propria fuerça y trabajo, y con propria industria yerra sin duda ninguna, y es muy soberuio en pẽsar y creer tal cosa: aparejase el hombre, y pone los medios para alcançalla, mas Dios solo es el que graciosamente la ha de infundir en el alma, y la ha de conseruar, y saber esto, y sentillo assi es gran don de Dios, y es principio de la misma humildad. Todo esto es de Gerson. Pidamos pues a Dios esta virtud en todas nuestras oraciones, y hagamos muy continua

Gerso. alpha. 19. litera. 3.

oracion por ella: no cessemos de llamar a la puerta de la misericordia diuina, hasta que el Señor nos de este thesoro: no dexemos de solicitar con gemidos y ruegos a la soberana Virgen Maria, y a los Angeles y santos que nos la alcancen
Matt. 7. pues no ha de faltar la palabra de Dios, Pedid y recebireys, buscad, y hallareys, llamad y abriroshã. Y pidamos este don no con animo remisso y descuydado, sino con grande deseo y estima, de la manera que el que tiene grande sed pide de el agua con que ha de refrescar sus entrañas. Y el que tiene grandes dolores, pide la vncion, que sabe que le ha de aliuiar. Assi pidamos este don a Dios con grande aficion y hambre del, y desta manera oyeremos dentro de nuestro coraçõ la respuesta del cielo, que dio el Angel de parte de Dios
Daniel.c. 10. a Daniel, desde el primer dia que pediste a Dios: fuiste oydo delante del con el desseo de lo que pedias, fue tu oracion oyda.

Y para que esta oracion sea mas eficaz acompañemos con algunas obras de misericordia corporales, o espirituales, porque a estas esta prometida esta luz, con que el hombre conociédose a si mismo, se desprecia y desconfia de si, se-
Esaiæ.ca. 58. gun aquello de Esaias: Quando te compadecieres en tu alma del hambriento y necessitado, y remediares al afligido, entonces amanecera vna luz en tu alma, que destierre las nieblas della, y la haga como el medio dia. Y acompañemos con algunos ayunos y mortificaciones de la carne, que como adelante diremos en el tratado vltimo, ayudan mucho a la oracion. Tambien nos auemos de ayudar para alcançar este don, de todas aquellas consideraciones, que leuantan el alma a confiar en Dios, como son la consideracion de su bondad y largueza, y amor infinito, y la misericordia que siempre ha vsado con los hombres que lo han buscado, y se han conuertido a el, aunque ayan sido grandes pecadores, y la consideracion de los innumerables e immensos beneficios que de su mano auemos recebido, y

auer precedido merecimiento de nuestra parte, especialmente del beneficio de la Encarnacion del hijo de Dios, y de la redempcion del mundo hecha con su passion y muerte, y las grandes ayudas de socorros y sacramentos, y santas inspiraciones que nos da, y la voluntad y gana de nuestra saluacion, con que nos anda llamando, y combidãdo a su gracia y amor, y los beneficios particulares, que ha hecho a cada vno de nosotros, y males de que nos ha librado. Todas estas consideraciones que ayudan a confiar el hombre en Dios, ayudan a que desconfie de si mismo, porque assi como es verdad lo que auemos dicho, que mientras el hombre mas desconfia de si mismo, tanto mas cõfia en Dios tambien es cierto que mientras mas confia en Dios, tanto mas desconfia de si mismo, porque considerando la magesta y grandeza de Dios, su bondad y poder infinito, y la ayuda tan grande y tan a la mano que en el tiene para todo lo bueno que puede desear, y la voluntad con que le da y offrece esta ayuda en todos los momentos de su vida, entregasse todo a el, para regirse por su voluntad, ponese en sus manos, para ser en todo fauorecido del, y espera del toda la ayuda que ha menester, y despues quando buelue sobre si conoce mejor su vileza, y su flaqueza, y su nada. Como vna vela pequena puesta delante del sol claro de medio dia, parece que no tiene lumbre ni resplandor: assi puesto el hombre delante de Dios, y considerandose delante del, todo su ser y fuerça natural le parece como nada, y assi mas de raçon se desprecia y desconfia de si mismo, diziendo con Dauid: Mi substancia Señor, todo el ser y tiempo de mi vi- Psal. 38.
da, es como nada considerado delante de ti, que eres incommutable y eterno.

Cap. XIIII. Como deuemos estimar mucho este don, para sabello bien pedir.

PARA que mas nos animemos, a procurar este don de la mano de Dios, por los medios que auemos dicho, y a pedirlo con grande eficacia, conuiene vltimamente, que ponderemos mucho las riquezas del cielo, que en esta dõa estan encerradas, porque alcançando el hombre a desconfiar de si, alcança con este dõ la verdadera humildad, que esta desconfiança nace, de la qual dize san Leon Papa. Toda la disciplina de la sabiduria Christiana consiste, no en tener grande copia de palabras elegantes, ni en tener grande agudeza para disputar, ni en tener mucho nombre y gloria de los hombres, sino en la verdadera y voluntaria humildad, que Iesu Christo nuestro Señor desde que nacio en el pesebre, hasta que murio en la Cruz, escogio por compañera, y nos la enseño con palabras y exemplo. Con esta virtud poseemos vna medicina del cielo, que sana todas las llagas, y venimos a tener vna admirable paz y quietud y consuelo en todos los acontecimientos desta vida, porque como adelante veremos, lo que inquieta y turba al hombre, son las passiones de soberuia, de ira, de concupiscencia, y otras semejantes, que tiene biuas en el coraçon, y la humildad nos libra dellas, como dize san Dorotheo por estas palabras: Con la humildad de coraçon se libra el animo no solamente de los affectos desordenados de ira, de enojo, tristeza, sino tambien de todas qualesquier passiones, perturbaciones, y tentaciones, y da la razon diziendo: Porque el humilde de coraçon en aconteciendole alguna cosa contraria, entra dentro de su coraçon, y juzgase por digno de qualquier pena y desprecio. Y de qualquier trabajo, que le sucede, no quiere echar la culpa a nadie, sino a si mismo, y por esso con la gracia diuina viue sin perturbacion, y pone en su alma vna increible tranquilidad.

D. Leo Papa sermo. 5. de natiuita. Domini.

Dorotheus ser mo. 1.

Con esta virtud posseemos vn thesoro, que nos hazemos de todas las virtudes, porque como la charidad es reyna

na de todas las virtudes, assi la humildad es madre de todas, y posseyendola a ella, por marauilloso artificio las posseemos todas, que aunque es verdad, que qualquier virtud que se posee perfectamente, se posseen todas, mas esto con mayor razõ se cumple, procurando la humildad, porque esta quita las difficultades y repugnãcias de todas las otras virtudes, y las haze faciles y suaues, y es como vn atajo breue y seguro, cõ que se anda el camino de todas ellas, porque si vno no puede por enfermedad ayunar, ni por flaqueza trabajar, ni velar mucho en oracion, ni hazer otras asperezas, y por pobre no puede hazer obras de misericordia, y por ignorancia no puede enseñar ni cõsolar a otros. Cõ humildad puede suplir la falta que le hazé todos estos exercicios de virtud, y recõpensar todo el merito dellos. Assi dize el mismo sancto, grande verdaderamẽte es la humildad del coraçon, porque ella sola, como vn breue atajo nos puede lleuar por el camino de la perfeccion: y por tanto si por la flaqueza del cuerpo no podemos exercitar grandes trabajos, como los santos, alomenos trabajemos de humillarnos de coraçon, que yo confio en la misericordia de Dios, que si con esta humildad nos abraçamos, nos auemos de hallar en el cielo entre los choros de los sanctos, que con innumerables trabajos siruierõ a Dios. Estas son palabras deste san cto, con las quales pondera muy bien, con quanta facilidad con el exercicio de la humildad podemos hazer nuestra alma domicilio perfecto de todas las virtudes, y merecimientos, ganando por ella lo que por nuestra flaqueza no podemos ganar, haziendo grandes asperezas y penitencias.

Dorotheus ser mo. 2.

Grande thesoro es posseer todas las virtudes, que se ganan con la humildad, como se ha dicho, pero mayor le sera posseellas con seguridad, pues esso tambien haze la humildad, que es como vn castillo fuerte, donde esta cerrado el thesoro de las virtudes, para que no las robẽ los enemigos. Y es como vn muro inexpugnable, q̃ las cerca, para que sus

contra-

Universidad de Deusto
Biblioteca

contrarios no les puedan hazer daño. El que pretende a
gar virtudes sin humildad, es segun sant Gregorio, como
que lleua en la mano abierta vn poco de polvo delante
vn viento rezio, que luego se lo buela de la mano: a este
ligro estan las virtudes, quando les falta la guarda y de
sa de la humildad, que o no son virtudes, o si lo han sido
geramente se pierden, el que las acompaña con humilde
este les da toda la seguridad que de ley ordinaria en esta
da pueden tener. Mandaua Dios en la ley, que quando
edificase alguna casa nueua, que en el techo della, que
uia de terrado, en que andauan los de casa, se pusiese
la redonda del vna cerca, que lo ciñese todo como coro
porque ninguno cayesse de lo alto, especialmente niños.
el edificio de las virtudes el techo, como dize vn sancto
la charidad, q̃ es la perfection y consumacion de todas
virtudes, y la corona y cerca es la humildad que las guar
y conserua todas, y la que impide, que no caygan los q̃ e
sobre el techo de la charidad. O bienauenturada deso
fiança sancta de si mismo, que naces dela humildad, y la
nes contigo, y con ella todas las virtudes, y las encierra
conseruas en la morada de nuestro coraçon, y les das
la seguridad en esta vida possible, o quan justo y acertado
que el hombre Christiano trabaje por ti con todos los
dios y diligencias q̃ pudiere, y que ande siempre orando
tia Dios, y nunca cesse de pedir, y llamar a la puerta de
misericordia, diziẽdo con Dauid: No dare sueño a mis
ni quietud a mi cabeça, hasta que halle en mi morada
te para mi Dios que es el coraçon humilde, como el mis
Señor dize por su Propheta: En quien reposara mi esp
sino en el humilde, y que tiembla de peccar contra mi.

B. Greg. homil. 7. in Euangelia.

Deutero. 22.

Do ctheus do ctrina. 1.

Psal. 130

Esai. 66.

Cap. XV. De algunas señales, en que se conoce el hombre milde, que desconfia de si mismo, confirmadas con exemplos de sanctos.

POr ser punto tan essencial en el camino de la virtud la desconfiança de si mismo, como esta declarado, importa mucho todo aquello q̃ ayuda pa entendello mejor, y ponello cõ mas cuydado en execucion, por esto declararemos algunas señales, en que se conocen las almas humildes q̃ desconfiança de si, y tienen toda su confiança en Dios, las quales se colligen, de lo que esta dicho. La primera señal de vna alma, que sanctamente desconfia de si es, que en todo quanto haze, o piensa hazer, o dezir, se esfuerça a encomendarse luego a Dios, y leuantar el coraçon a el, pidiendole ayuda para acertar, en lo que ha de hazer, o dezir, porque como conoce su gran flaqueza, y entiende y piensa de si, por la experiencia que della tiene, que en qualquier cosa buena por facil que sea, si Dios lo dexa a su industria, o le da no mas que el ayuda sufficiente, que a nadie se niega, que ha de faltar, y errar, acude a la fuente, de donde le ha de venir el socorro, y pidelo muy copioso y abundante, y espera que se lo dara el que como dize el Psalmista: Oye el desseo de los pobres, que son los que conocen su pequeñez y flaqueza, y desconfian de si.

Psal. 9.

Cuenta Paladio, Obispo de Capadocia, del santo Abad Pambo, que estando dotado de altissimos dones de Dios, de sabiduria, y prudencia diuina, que quando le preguntauan, que diesse consejo, o parecer en algun negocio, o respondiesse a alguna cosa, lo que sentia, que nunca respondio luego, sin que primero hiziesse oracion a Dios, pidiendole ayuda y luz, para acertar, y assi dezia luego a los que le preguntauan algo. No he hallado que responder, dexamelo buscar, y despues de pedido en oracion el diuino socorro, respondia, y fue por esto tan ayudado de Dios, que quando se quiso morir dixo, que no se acordaua de palabra, que huuiesse hablado, de que le pesase, por auella dicho, y sentia con todo esto tan baxamente de si, que affirmaua que aũ

Palladius in historia Lausiaca.

no

Universidad de Deusto
Biblioteca

no auia començado a ser religioso. Al contrario acontece á los que confian de si, que facilmente se descuydan, en pecar a Dios ayuda, para lo que han de hazer, o dezir, y assi vencen muchas vezes, como acontecio a Iosue. Vinieron a el los Gabaonitas con engaño, porque siendo de las naciones de Iosue, ca. 9. tiles, con los quales por mandado de Dios no podian hazer concierto de paz, fingieron, que eran de tierras muy lexanas dando por indicio desto los vestidos viejos, el calçado ro to los panes muy duros. Fiados Iosue y los suyos de la prudencia humana, creyeronlos, y hizieron pacto con ellos, y dize la escriptura sagrada, que la causa porque erraron fue porque primero no hizieron oracion, pidiendo consejo a Dios de lo que auian de hazer. Seamos pues en esto muy auisados: y pues como arriba esta declarado, y la experiencia lo enseña tanta necessidad tenemos para cada obra de ayuda de Dios, porque sin ella no podemos hazer cosa alguna buena, y por que aunque Dios de su parte nos de ayuda sufficiente, como somos libres para obrar, podemos, o aprouecharnos della, y assi no sera ayuda efficaz. Por esto leuantemos para toda cosa que huuieremos de hazer el coraçon a Dios, que tenemos presente, y pidamosle que nos de ayuda para obrar bien, y que haga, que su ayuda sea efficaz, dandonos fauor y gracia para que de hecho nos aydemos della. Y para alcançar esta ayuda efficaz digamos al principio de cada obra aquel verso del Psalmo que la yglesia vsa al principio de las oras.

Psal. 69. *Deus in adiutorium meum intende.*
Domine ad adiuuandum me festina.

Que quiere dezir,

Dios mio entiende en mi ayuda,
Señor mio no tardes en ayudar me.

Deste verso dize Cassiano, que vsauan para cada obra los sanctos padres del yermo, y que no se les caya de la boca. Puede vsar deste, o de otro equiualmente, y juntamente con el otra oracion breue a la Virgen sacratissima, en que la ponga por intercessora, para alcançar la tal ayuda efficaz, diziendo desta, o de otra semejante manera Cassian. collat. 10. cap. 10.

O Santa Maria madre de Dios rogad por nos, y alcançadnos señora gracia, para hazer bien hecha esta obra, para gloria de Dios, y para que obrando bien seamos merecedores de las promessas de vuestro hijo Iesu Christo Amen.

Otra señal del fiel siruo de Dios, que de si desconfia es, que huye los peligros, y las ocasiones de los pecados, en quanto le es licito, y no se atreue a tomar cargos y officios graues, donde ay ocasiones de faltar, sino es quando la obediencia, o la charidad le obliga a ello. No se atreue a estar entre murmuradores, porque no lo hagan caer en palabras, no osa estar a solas cõ mugeres, ni hablar y conuersar libremẽte cõ ellas, sino en los casos que la necessidad o la charidad lo pide, porque entienda que de si no tiene fuerça para vencer alguna tentacion, por pequeña que sea, sino que le ha de venir el socorro efficaz de Dios, y que este socorro lo suele negar Dios a los atreuidos, que sin necessidad se offrecen al peligro, y lo da muy abundante a los humildes que temen su flaqueza, y hazen lo que es de su parte. Cuentase en la historia de los padres Menores de sant Francisco de vn santo religioso, llamado Rogerio de vida purissima, que entre las demas virtudes suyas, era muy diligente en la guarda de sus ojos, especialmente para no mirar muger ninguna al rostro, aunque fuesse necessario hablar con ella, y aunque fuesse su pariẽta: el confessor que sabia muy bien su conscien Part. 2. li. 4. ca. 52.
cia, dixole vna vez: Padre pues vos por la bondad de Dios estays tan seguro de no caer en pecado contra la castidad, para que temeys el mirar las mugeres honestas con quien hablays. Respondio el santo varon, como bien enseñado

Universidad de Deusto
Biblioteca

nado de Dios. Padre quando el hombre haze lo que es en si huyendo las ocasiones de los peccados, entonces Dios haze tambien lo que en si es, guardando al hõbre de peccados, mas quando el hombre se pone en ocasion de algun peccado, especialmente en cosa a la qual por la corrupcion de la naturaleza es muy inclinado, entõces es muy justo castigo que lo dexe Dios con fuerças tan flacas, y con el socorro sufficiente tan limitado, que de hecho no resista sin caer, como ha acõtecido a muchos, delos quales para auiso nuestro diremos vno. Cuenta Simeon Metaphrastes de vn monge llamado Iacobo Heremita, cuya vida y virtud era tan grande, que ponia admiracion y edificaua no solo a los Christianos sino a los infieles, de los quales conuertia muchos a la fe, y hazia por el Dios grandes milagros, en sanar enfermos, y alançar demonios, auia quarenta y cinco años q̃ seruia a Dios en la soledad haziendo vida penitẽtissima, y sustentandose de yeruas y ortaliza, y velando de noche y de dia en oracion. Queriendo el demonio tentallo entro en vna donzella hija de padres ricos, y comenco a llamar al sancto Iacobo, tomola el padre, y va a buscar al santo a vna cueua donde estaua, cuenta le la miseria de su hija, que era muy grande, porque estaua endemoniada, y se despedaçaua con sus manos, y auia veinte dias q̃ no comia ni beuia. haze el santo oracion por ella, y dexala el demonio. Temiendo los padres, que el demonio no boluiesse a ella, ruegan al santo, que la tenga alli junto a su celda por dos dias, y ellos boluerian por ella, auia este monge con las obras y marauillas que hazia, y fama que de su sanctidad auia, dado entrada a alguna presumpcion y confiança de si, y aunque no auia perdido la sanctidad, estaua en dispoficion, para perderla, y por esta causa consintio, que los padres dexassen alli la donzella, confiando de su virtud, q̃ no auria peligro. Viendo Dios que de su voluntad se auia puesto en la ocasion, alço la mano del en la manera que auemos dicho y dexolo caer

Metaphrastes. Surius in Ianuario.

caer, no solamente en la torpeza, sino tambiẽ en homicidio. Porque temiendo que la moça descubriria su delicto, la mato. A esto lo truxo la confiança desordenada de si mismo, haziendo o poner en la ocasion, que deuia de huyr, assi lo aduierte Metaphrastes, que auiendo contado esta cayda, dize, Tal es el fructo de la soberuia q̃ si este monje no estuuiera tocado della, no fuera assi en la vejez vencido del demonio, del qual en la juuentud tantas victorias auia alcançado, despues de caydo mirando con ojos humanos el mal q̃ auia hecho, vinole tan grande desmayo y desconfiança, que estuuo a punto de desesperar, y entregarse del todo al mũdo, como hombre sin remedio, mas el clementissimo Dios no queriendo, que se perdiessen los muchos trabajos, que en su seruicio auia passado, le abrio los ojos con los rayos de su diuina luz, por medio de vn siervo de Dios a quien se descubrio, y cobrando confiança de alcançar perdon y remedio, se metio en vna cueua, donde estuuo diez años, hasta que murio santamente. Haziendo todo este tiempo asperissima penitencia, llorando de noche y de dia sus peccados con intolerable dolor de su coraçon, y con tanta verguença y confusion, que no oso hablar palabra con hombre, ni leuantar los ojos al cielo, desta manera quedo con la cayda muy auisado, para no presumir ni confiar mas de si, y dexonos a todos grandes auisos. Lo vno que no presumamos ni confiamos en la castidad y sanctidad passada, aũque aya muchos años, que siruamos a Dios, y aunque tengamos virtud para hazer milagros, y que aduirtamos, quan dañoso vicio es la soberuia con que el hombre confia de si, pues lo cura Dios con tan costosa medicina como es dexar caer el hombre en tan grauissimos peccados. Porque como dize sant Gregorio castiga Dios la soberuia secreta dexando caer al hombre en las torpezas manifiestas. Auisonos tambiẽ que si vuieremos caydo, que no desmayemos, ni desconfiemos, pues Dios no quiere que el pecador se pierda, sino que se arrepienta, y con

D. Hieronym. ad nepotianum.

D. Greg. in Mora. li. 26. ca. 13. in nova edit.

Universidad de Deusto
Biblioteca

fiesse sus pecccados con animo de nunca mas offendelle por cosa deste mundo, y haziendo esto, por grande peccador que sea, le perdona, y le buelue la gracia perdida. Mas el particular auiso que de aqui auemos de sacar es, que si auemos començado a seruir a Dios, no nos pongamos voluntariamente en ocasiones y peligros de caer: porque el amor y fidelidad que a Dios deuemos, nos obliga a que con suma vigilancia huygamos el pecado y la ocasion, aunq̃ supiessemos que despues de caydos Dios nos hauia de dar espacio de penitencia, y perdon del peccado: Quanto mas siendo esto tã incierto, y auisandonos el Espiritusancto que huyamos semejantes peligros, diziendo, el que ama el peligro perecera en el. Ecclesiastici. 3.

Cap. XVI. De otras señales de lo mismo declaradas con exemplos de sanctos.

LA tercera señal del seruo de Dios, que desconfia de si mismo es esta, quando para las cosas buenas que pretende hazer, q̃ entiende ser seruicio de Dios, que las haga, ha puesto las diligencias humanas, que puede aunque los medios sean insuficientes, y las diligencias flacas, con todo esto no desmaya, sino tiene animo y confiança, que ha de salir con su intento. La razon es, porque como no cõfia en si mismo sino en Dios, no mide el buen suceesso con sus fuerças y diligẽcias humanas, sino cõ el socorro, que espera de Dios, y como este no tiene tasa, y puede y suele obrar grandes cosas por medios muy flacos: Por esso esta muy confiado, que ha de alcançar lo que desea, siendo para seruicio de Dios, pues para esto lo ha de desear para la mayor gloria de Dios y bien de su alma, y edificacion de sus proximos.

Desto tenemos señalados exemplos en la escriptura sagrada. Estauan los hijos de Israel en batalla contra los Philisteos, los Israelitas no eran mas de seys cientos hombres 1. Reg. c. 14.

de pelea, porque los demas de miedo auian huydo, y estos estauan desarmados, y no tenian lança ni espada sino solo Saul y Ionathas su hijo, los enemigos eran fuertes, trayan treynta mil carros, y dize la escriptura que eran muchos como la arena de la mar: viene Ionatas, y con vn page de armas acometelos por vna parte con grãde cõfiança en Dios, que pues faltauan los medios humanos, a los pocos daria tã ta fuerça como si fuessen muchos, y assi lo dixo animando al page, tan facil es a Dios dar victoria a pocos, y librar su pueblo con pocos, como con muchos. Acudio Dios a esta grande cõfiança de Ionatas, y puso tãto temor, y tanta confusion en los enemigos, que començando Ionatas a pelear y acudiendo los demas Israelitas, los mataron y vencieron y despojaron. Semejantes hazañas que estas acomete el hombre que desconfia de si, y pone toda su cõfiãça en Dios. Verdad es q̃ quando las obras son sobrenaturales y miraculosas no las emprenden los seruos de Dios, sin tener particular enspiracion de Dios para ello, mas quando no son miraculosas sino arduas y dificiles, entendiendo por buenas conjecturas que es voluntad y seruicio de Dios, que las hagan, auiendo hecho oracion sobre ello se ofrecen con grande confiança en Dios a hazellas. Cuenta el Abad Gauesino del bienauenturado sant Pedro Arçobispo Tarentasio, que acometia cosas de seruicio de Dios muy graues y muy dificiles, y que salia con ellas, particularmente que hallo en su obispado grandes abusos y corrupcion de costumbres, y por remediallo emprendio cosas muy arduas, priuando a vnos de oficios y dignidades, y mudando a otros, y alcançaua lo que pretendia siendo tan dificil y lleno de contradicion, y dize que la causa era, porque desconfiaua de su industria y trabajo, aunque era grande, y ponia su confiança en Dios, y en su ayuda, la qual alcãçaua con oraciones. Desta manera passa a los que desconfiando de si, confiã en Dios que con medios flacos hazen cosas grandes y dificiles. Por mẽse Martio in io.

Universidad de Deusto
Biblioteca

el contrario los que no han alcãçado esta desconfiança de
en esto se descubren muchas vezes, en que pon ẽdo much
Palladius in histor. Lausiaca trabajo, y aplicando muchos medios para alcançar co
buenas no salen con ellas. Cuenta Palladio del santo Aba
Moyses, que auiendo sido en el cuerpo de admirable forta
leza, y en el animo viciosissimo se cõuirtio muy de cora
a Dios. Fue a los principios muy gravemente tentado, esp
cialmente de torpezas. Y por consejo de los santos pa
ponia sus medios para vencellas, oraua tãto, que passo
años orando la mayor parte de la noche en pie sin dor
trabajaua de manos, no comia sino vn poco de pan. Yua
las celdas de los monges viejos, y trayales agua, y hazia
tras mortificaciones y asperezas grandes: con todo esto
acabaua bien de vencer las tentaciones, sino que ardia
ellas, y estaua en peligro de caer, y dexar el instituto de
religion de monge, estando en este trabajo, vino a el el
cto Abad Isidoro, y dixole de parte de Dios, desde ah
en nombre de Iesu Christo cessaran tus tẽtaciones, y ass
que nunca mas le vinieron, y añadio el sancto declaran
la causa, porque hasta alli Dios no le auia dado cumplid
ctoria dellas, Moyses porque no te gloriasses, ni caye
soberuia, pensando que por tu exercicio auias vencido
esto ha permitido Dios esto para tu prouecho. No
Moyses alcançado el don de la desconfiança de si mism
porque lo alcançasse, y no cayesse en soberuia de propria
fiança lo dexo Dios tanto tiempo, y no alcanço con tan
des, y sanctos exercicios la cumplida victoria desta pas
que otros con menos trabajo han alcançado. Por esto
vn santo varon de la orden de los Menores, el mejor re
dio en todas las tentaciones es la humildad, porque ha
In historia minorum. p. 3. lib. 5. ca. 47. & 48 hõbre desconfiar de si mismo, cõfiar en solo Dios, y la
prouechosa sciencia es el conocimiento de la propria
ria, porque conociendo el hombre su miseria y vileza,
go busca el socorro, y buscandolo en Dios, hallalo, y

lla dolo, cobra el anima grande confiança en Dios, y viene
a perder el amor desordenado de las criaturas, y poner to-
su amor en Dios.

Otra señal del alma que desconfia de si misma es que an-
da vestida de vn santo y casto temor de Dios, con el qual
en grãde manera teme en qualquier cosa la offensa de Dios,
porque como conoce su flaqueza, y quan prompta es para
lo malo, y que en si no tiene fuerça para huillo, aunque por
vna parte viendo el fauor que en Dios tiene tan copioso y
tan liberal para todo lo bueno, confia mucho, y viue muy
alentada, y cõsolada, mas por otra parte viendo que por ella
puede faltar, no aprouechandose deste fauor diuino, hazien
dose indigna del, y que otros muchos de mas virtud han fal
tado, con esto teme mucho de caer, y assi viue entre la espe-
rança y el temor, cumpliendo aquello que pide sant Pablo
a los fieles, obrad vuestra salud con temor y temblor, que es
dezir, hazed obras buenas, cõ que alcanceys la salud y vida
eterna, y os hagays dignos della, y esto no presumiendo de
vuestras fuerças sino conociendo y temiẽdo vuestra flaque-
za, con vn temor interior tan entrañable, que se muestre en
lo exterior de vuestras obras y palabras, y para declarar q̃
este temor santo ha de nacer de conocer, que el hombre no
tiene de si biẽ ninguno, y que aunque les ha dicho, que obrẽ
su salud, se entiende, que no lo han de hazer con solas sus
fuerças, sino con el ayuda y gracia de Dios. Por esso añade
luego lo que arriba esta declarado, porque Dios es el que
da el querer lo bueno, y el obrallo y el crecer y perseuerar
en ello. El que lleua vn licor muy precioso en vn vaso de
vidrio muy delicado, y passa con el por lugares peligrosos,
donde vnos se encuentran cõ otros, y se apedrean, y donde
corren vientos muy rezios, sino conoce, y teme la fragili-
dad del vidrio, no lo lleuara con mucho recato, y assi facil-
mente se le quebrara, mas el que conoce, quan delicado es
el vidrio, y teme mucho no se le quiebre, guardalo muy biẽ,

D. Paul. Ad Phil. 2.

D Paul. 1.cor 4. y assi camina mas seguro, desta manera passa a los fieles, tenemos el licor y thesoro preciosissimo de la gracia en vasos fragiles de barro, como dize sant Pablo. Los que no conocen bien, ni temen esta flaqueza, biuen con vna falsa seguridad, y assi facilmente se pierden, mas los que la conocen y temen, biuen con grãde recato, y auiso, buscando inuenciones de buenas obras, de santos exercicios, y ayudas de sacramentos, y de oraciones de buenos para conseruarse, y estos aun que temen, biuen mas seguros, que los que temen, y si alguna seguridad ay en esta vida, estos la tienen. De aqui viene ser de tanta importancia este temor santo de Dios que nace de la desconfiança de si, que con gran razon dize D. Bern. se. 54. in cant. sant Bernardo, hallado he por clara verdad, que no ay cosa tan eficaz para alcançar la gracia diuina, y para cõserualla y para cobralla si se pierde, que temer siempre delante de Dios, y no presumir de si, segun aquello del sabio, bienaue- Prouer. 28. turado el varon, que biue siempre con santo temor, porque Eccles. 1. como dize la misma escriptura diuina, el temor de Dios hu- ze huir el pecado, y haze que el hõbre en nada se desco-

Cap. XVIII. En que se declara en que manera con la desconfiança de si mismo y de toda criatura, se puede confiar en las buenas obras y en la intercession de los santos

TAS doctrinas y sentencias de la escriptura sagrada como salidas todas de vn auctor de ineffable verdad, que es Dios: bien entendidas tienen entre si grande concordia y vnion admirable. Y assi la tiene esta q̃ auemos declarado, aun que en la superficie parezca hazer alguna dificultad como veremos. Enseñan los santos vnas vezes, que en Dios auemos de poner toda nuestra confiança, Otras vezes dizen, que en solo Dios auemos de confiar: otras afirman que en los

en sola su ayuda y fauor y misericordia auemos de poner nuestra confiança, y que auemos de desconfiar de nosotros, y de nuestras fuerças, y de toda criatura. Y assi lo predica la escriptura diuina, y assi lo canta la yglesia hablãdo cõ Dios en vna oracion por estas palabras, Rogamos te señor, que con tu piedad guardes continuamente la familia de tus fieles, para que la que solamente estriba en la gracia celestial que de ti espera, este siempre defendida con tu amparo. Y en otra oracion dize, Aquellos que no tenemos confiança en nuestra justicia seamos ayudados por las oraciones de tu santo, que te agrado: y en dezirnos Dios por Oseas, de mi solamente as de esperar tu socorro, y amonestarnos por el psalmista, que no confiemos en los hijos de los hombres, y descubrirnos Esays, y Hieremias Prophetas santos los castigos que Dios executa en los q̃ confiã en si mismos, y en auisarnos sant Pablo, que no confiemos en nosotros mismos ni en nuestros bienes sino en Dios biuo. Es enseñarnos claramente la diuina escriptura que en solo Dios deuemos de poner toda nuestra confiança y no en criatura alguna. Por otra parte enseñanos la misma escriptura sagrada, que las buenas obras de los justos son dignas y meritorias de la vida eterna, y que de tal manera auemos de esperar la bienauenturança, que ha de ser por medio de las buenas obras, porque de otra manera si esperamos en Dios sin este medio, seria la esperança vana. Y la yglesia alumbrada por el Espiritu santo nos enseña, que nos encomendemos en las oraciones de los santos del cielo, y de los justos que biuen en la tierra, Y esto no puede ser, sin que en alguna manera confiemos en las buenas obras y en los santos.

In Domin. ca. 5. post. epiphanian. Osee. 13. Psal. 145 Esaie. 30. & 31. Hieremi. c. 17. & 48. D. Paul. 1. cor. 1. & 1. Timo. 3.

A esto dezimos, que las buenas obras se pueden considerar en dos maneras, o en quanto son obras del hombre, y q̃ nacen de su libre aluedrio, desta manera dezimos, que el hõbre no ha de confiar en si ni en sus obras, sino desconfiar de ellas. Y en esta consideracion condemna sant Pablo a los que

D. Paul. Rom. 9. & 11.

confian en sus obras, y se glorian dellas, Y en esta dize Chris-
Luc.17. sto, que son inutiles los sieruos, aunque hagan todas las bue-
D.Tho. nas obras, que les son mandadas. Puedense tambien consi-
22.q.25 derar las buenas obras, en quanto salen de la diuina gracia
ar.1.ad.3. mediante la qual el Espiritu santo habita en el anima del
Vega in conci. justo, y en quanto participan de los meritos de Christo por
tri.d.15 ser miembro viuo suyo, el que las haze, y en quanto son dó-
c.18.& de justi. nes de Dios y ayudadas con su diuino fauor, desta manera
q.4. dezimos, que confiando el hombre primero y principalmen-
Dominicus Bañes te en Dios, puede segundariamente y menos principalmente
22.q.18 confiar en las buenas obras, y en esta consideracion dize S.
ar.4. Pablo, bien he peleado, llegado he al fin de mi carrera, guar-
D.Paul. dado he fidelidad al Señor, y assi espero el premio de justi-
2.Tim.4 cia, q̃ me tiene guardado. Y en otro lugar, cada vno recebirá
ad Ro.4. el premio y la paga segun sus obras. De la misma manera
Psal.45. los santos y varones justos los podemos considerar en quan-
Hiere.17 to hombres y quanto a lo que de si mismos tienen, y en este
sentido se nos dize, que no confiemos en hombre, y que mal-
dito es el que confia en el hombre. Podemos tambien con-
siderallos en quanto son amigos de Dios, y estan en su gra-
cia, y participan de su gloria, en esta consideracion confiar
do primero y principalmente en la misericordia de Dios
podemos segundariamente y menos principalmente con-
fiar en los sanctos del cielo, y en los varones justos que biuen
en gracia de Dios en la tierra

§ .I.

Vega in concil. trid.li.15. c.18. Y ha se mucho de aduertir, que confiar desta manera en
las buenas obras, en quanto nacen de la gracia de Dios, y
son dones de Dios, y confiar en los sanctos en quanto son
amigos de Dios, y medios que el toma para ayudarnos,
esto es confiar en el mismo Dios, porque confiar en Dios es
confiar en los socorros y ayudas que Dios nos ha de dar
por los instrumentos y medios que el fuere seruido, y las
buenas obras consideradas en esta manera todas son da-

das de Dios, y socorros de Dios, y considerando los san-
tos y varones justos en este sentido, todos son instrumentos
de Dios, por cuyo medio el obra nuestra salud. Y assi se sal
ua y entiende esta verdad que la diuina escriptura significa,
y la yglesia y los sanctos enseñan, que en solo Dios pone-
mos nuestra confiança, y no en las criaturas. Como amãdo
los hombres puramente por Dios, y alegrandonos en las
criaturas limpiamente por Dios, dezimos con verdad que
en solo Dios tenemos puesto nuestro amor, y que en solo
Dios nos alegramos, assi confiando en alguna cosa criada, D. Tho. 22.q.25. ar.1 ad tertium. Vega de Justifi.q. 4.
en quanto es instrumento de Dios, y meneada y ayudada
de su mano, dezimos con verdad, que en solo Dios pone-
mos toda nuestra confiança. Mayormente, que como los
Theologos muy bien dizen, el esperar absolutamente y sin
limitacion, solamente ha de ser en Dios, que es el estribo pri
mero y principal de la esperança, y de quien proceden todas
las demas ayudas. Y el confiar en las buenas obras y varones
justos, no ha de ser assi absolutamente, sino cõ la limitació
que auemos explicado, que es en quanto las buenas obras pẽ
den de la gracia y socorro de Dios, y en quanto los justos
son instrumentos de Dios.

Allende desto aduierten varones muy sabios, y que tie-
nen espiritu de Dios, que aunque es licito confiar desta ma-
nera en las buenas obras, de que el hombre tiene probabili- Vega in concil. tridd.li.15. c.18.
dad por buenas coniecturas, que son hechas en gracia de
Dios, mas que es mexor y mas seguro, para huyr todo peli-
gro de soberuia, y alcançar mas copiosa misericordia, olui-
darse el hombre de todos sus merecimientos: y poner ente-
ramente su confiança en la piedad y clemencia de Dios, y
en los merecimientos de Christo nuestro señor, Assi lo ha-
ze la yglesia en algunas oraciones. En el Canon de la mis-
sa dize, Admitenos Señor en la compañia de tus sanctos, no
mirando ni estimando nuestros merecimientos, sino dando
nos perdon de nuestros pecados. Y en otra oracion dize,

Apla

In cano-ne nobis quoque domi. 1. Aduentus in fe-ore.

Aplacate Señor con los ruegos y sacrificios de nuestra humildad(que es dezir que siendo gente pequeña y humilde, te ofrecemos)y donde nos faltan las ayudas de merecimientos,socorrenos con tus diuinos fauores. Lo qual claro esta q̃ lo dize la yglesia, no derogando nada a los merecimientos de los justos,que ella nos enseña ser necessarios, y dignos de gloria eterna.Sino dizelo assi, enseñandonos a exercitar la humildad,q̃ nos haze,como oluidar de nuestras buenas obras y merecimiẽtos,y acogernos ala piedad y misericordia de Dios,de la qual manan todos nuestros merecimientos,y todo nuestro biẽ. Esta verdad q̃ aqui principalmẽte auemos declarado,para persuadir la desconfiança de si mismo,enseña el santo Concilio Tridentino,el qual auiendo dicho como las buenas obras de los justos por la virtud de Christo son meritorias de la vida eterna,y como la justicia q̃ el justo tiene,aũque es justicia suya,y la tiene inherente en el alma,mas q̃ no la tiene de si mismo sino de Dios, por los meritos de Christo, dize luego estas palabras, aunq̃ las buenas obras tengã este valor de la diuina gracia, muy lexos sea del coraçõ del christiano,cõfiar de si mismo,o gloriarse en si,y no en Dios,d̃ cuya bõdad viene q̃ las mismas obras q̃ son dones d̃l mismo Dios,seã tãbiẽ merecimiẽtos del hõbre justo.

Concil. Trid. sess. 6.ca. 16.

§. II.

Lo que auemos dicho de las buenas obras hechas en gracia,y de los sanctos,podemos dezir tambien de qualesquier medios humanos,q̃ considerados en quanto son obras y diligencias de parte del hõbre,deuemos desconfiar dellos, mas en quanto son medios ayudados y meneados de Dios,y que Dios toma por instrumẽtos para obrar,podemos en alguna manera q̃ es menos principalmẽte confiar en ellos,porq̃ confiar en ellos debaxo desta consideracion se reduze a confiar en Dios que obra por ellos. La razon desta verdad es,porq̃ la esperança que es verdadera virtud,ha de estribar en cosa firme y solida, y que con certidũbre tenga effecto para que se cumpla lo q̃ el Apostol dize,que la esperança,no confunde,que es dezir no dexa al hombre esperar en vano, y todos los medios humanos,quãto a lo que tienen de parte del hombre,no son cosa firme ni estable,ni tienen cierta eficacia,especialmente para efectos tan altos,como son alcançar virtudes solidas, y crecer en ellas.Por esto debaxo desta consideracion no se puede cõfiar en ellos,como esta declarado,por que esto seria como dize S.Augustin,confiar en la mẽtira y en la vanidad,y subiectarse a las maldiciones de Dios, por que todo hõbre como lo canta la diuina escriptura, de suyo es mentiroso y cosa vana.Mas considerados los medios humanos en quãto son ayudados del socorro diuino, y como instrumentos que Dios toma para obrar nuestra salud,desta manera tienen grande firmeza y eficacia,y consiguẽ cõ grande certidumbre los efectos a que Dios los ordena,y por esta causa podemos confiar en ellos, como esta declarado. Assi dize santo Thomas,no se vituperan los que confian en el hõbre como en instrumento y ministro de Dios.Y a se de aduertir que porque estos socorros de Dios que son necessarios para que los medios humanos tengan buenos successos, los comunica Dios a todos,los que dellos se quieren aprouechar por esta razon no solamente los justos que estan en gracia de Dios pueden tener esta manera de confiança,sino tãbien los peccadores que carecen de la diuina gracia, puedẽ confiar en el socorro y ayuda de Dios,que por medio de las buenas obras que hizierẽ,los librara de muchos males,y los yra disponiendo para alcançar con la penitencia el perdon de los peccados y cobrar la gracia perdida.

D. Paul. ad Rom. 5.

D. Aug. in Ps. 36. Ps. 30. & in epist. 52. ad Macedo ni. Psa. 115. Ecclesiastes. c. 1.

D. Tho. 22.q.25. art.1. Domini. Bañez. 2. 2.q.118. art.4.

D. Tho. 4.dis.15. q.1.ar.3. q.4.

Esta pues sea la cõclusion deste tratado q̃ quede impressa en nuestros coraçones, que para esta empresa tan gloriosa de alcançar virtudes, y crecer en ellas, y por medio dellas conseguir la vida eterna,que desconfiemos muy deueras de nosotros mismos,y de todas nuestras fuerças,pues d̃ nuestra parte no tenemos cosa buena,ni eficacia para ella, y ponga-

mos

mos perfectamente nuestra confiança en la omnipotencia y misericordia de Dios, y en los meritos de Christo nuestro Señor, y en el socorro diuino, que nunca nos faltara, si lo buscamos como conuiene con oraciones y con el exercicio de las buenas obras, porque esta es la voluntad de Dios nuestra sanctificacion. Y esto es lo que Dios quiere de su parte, que alcancemos todos la salud eterna. Este socorro diuino es el que ha de dar efficacia a todas nuestras obras y diligencias buenas, y el que por qualesquier medios puede obtener nuestra salud, en este socorro diuino estribemos en todo tiempo, este pidamos a Dios para toda buena obra, diziendo con Dauid, leuante mis ojos a los montes, que es a los cielos, de a donde me ha de venir el socorro, este lo espero, y lo tengo de recebir del Señor que hizo el cielo y la tierra.

D. Paul. 1. Thessalo. 4. 1. Tim. 2

Psal. 121

(.*.)

Fin del tratado segundo de la desconfiança de si mismo.

TRATA

TRATADO TERCERO DEL ROSARIO DEuotissimo de los cinquenta misterios de Christo nuestro Señor y de su benditissima madre.

¶ Este sancto Rosario que esta en Latin entre las obras del muy docto y pio Ludouico Blosio Abad de san Benito, sacamos en Romance, porque contiene mas copiosamente los misterios de Christo nuestro Señor, y su gloriosissima madre. Y esta compuesto con tal artificio, que ninguno diziendo las oraciones del, puede dexar de considerar, o hazer memoria destos sacratissimos misterios, que es lo que principalmente se pretende en el exercicio del sancto Rosario, para que meditando la consideracion, y memoria dellos, el alma se muestre agradecida a tan summos beneficios, y se encienda en verdadera deuoció y en amor de toda virtud. Va diuidido en cinco partes, cada vna contiene diez mysterios con vn Padre nuestro y diez Auemarias. Al principio de cada parte destas cinco se dize el Padre nuestro entero, como esta aqui señalado. Y assi en todo el Rosario se dize cinco vezes el Padre nuestro. Y al principio de cada misterio se dize el Auemaria entera, y luego el misterio como esta aqui escripto. Y assi en cada vna de las cinco partes se dize diez vezes el Auemaria. Y desta manera acabados de dezir todos los cincuenta misterios se han dicho con ellos cincuenta vezes el Auemaria, y cinco vezes el Padre nuestro, que son el Rosario ordinario, y la tercera parte del Rosario entero, que contiene ciento y cincuenta vezes el Auemaria, y quinze vezes el Padre nuestro. Y puedense dezir las oraciones del Padre nuestro y Auemaria en Latin, o en Romance, conforme a la deuocion de cada vno, aunque los que no saben Latin es mejor que las digan en Romance, para que perciban lo que oran, y piden a Dios.

Primera-

Universidad de Deusto
Biblioteca

PRIMERA PARTE.

El pater noster.

P Adre nuestro q̃ estas en los cielos, sanctificado sea el tu nõbre, venga a nos el tu reyno, hagase tu voluntad, assi en la tierra como en el cielo, el pan nuestro de cada dia danos lo oy, y perdonanos nuestras deudas assi como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dexes caer en la tẽtaciõ, mas libra nos de mal. Amẽ Iesus.

El Aue Maria.

D Ios te salue Maria llena de gracia, el Señor es contigo, bendita eres tu entre todas las mugeres, y bendito es el fructo de tu vientre Iesus, sancta Maria madre de Dios roga por nosotros peccadores ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amen Iesus.

O benignissima y muy suaue Virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor señor nuestro Iesus.

1 Encarnacion del Verbo dinino. Lucæ, 1.

Al qual tu Virgen purissima hauiendote sido primero annunciado por el Angel el misterio, cõcebiste por obra del espiritu santo en la ciudad de Nazareth, y despues de concebido lo truxiste nueue meses en tus entrañas virginales.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue Virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor señor nuestro Iesus.

2 2 Visitaciõ de la Virgen a sancta Elisabeth. Luc. 1.

Al qual hauiendolo ya concebido en tus entrañas, tu lleña de Dios fuiste a visitar a Elisabeth tu parienta, y la saludaste, y seruiste humilmente.

Haz señora q̃ agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y q̃ a el y a ti merezcamos ver en los cielos Amen.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue Virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor señor nuestro Iesus.

Aquien tu virgen purissima, no solo sin dolor, pero cõgrandissimo gozo pariste en Bethlem en vn pobre portal, y luego que nacio, como a verdadero Dios lo adoraste. 3 Nascimiẽto de Iesu Christo. Lucæ. 2.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue vigen Maria aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus. 4

Al qual siendo niño que llorana diste tu sagrado pecho, y lo sustentaste, y criaste con la leche virginal, y embuelto en pobres panales lo reclinaste en el pesebre sobre las pajas y heno. 4 Crianza del nino Iesus. Lucæ. 2.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria a placa al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus. 5

Al qual rezien nacido anunciaron los Angeles con gran regozijo a los pastores, y a labandolo con bozes de mucha alegria, cantaron gloria a Dios, paz a los hombres de buena voluntad. 5 Manifestacion a los Pastores. Lucæ. 2.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus. 6

A quien los Pastores yendo corriendo a Bethlem hallaron 7

Universidad de Deusto
Biblioteca

Adoracion de los pastores: Lucæ. 2.

llaron puesto en el pesebre, y lo adoraron con grande admiracion, y regozijo,
Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

7 Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus.

7 Circuncisiõ del niño Iesus. Lucæ. 2.

El qual a los ocho dias de su nacimiento quiso derramar su preciosissima sangre por nosotros, y ser circucidado, y para consuelo nuestro ser llamado Iesus, que quiere dezir Saluador.
Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen

8 Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus.

8 Adoracion de los Reyes. Math. 2.

A quien los Reyes Magos viniendo de Oriente guiados ron con deuocion, y guiados por la estrella, hallaron en Bethlem llenos de grande gozo, y adoraronle con toda humildad, y deuotamente le ofrecieron Oro, Incienso, y Mirra.
Haz Señora q̃ agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y q̃ a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amẽ.

9 Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus.

9 Presentacion en el tẽplo. Lucæ. 2.

A quien tu lleuaste a los quarenta dias al templo, conforme al mandamiẽto de la ley, y hauiẽdolo ofrecido a Dios Padre con coraçon muy agradable lo recebiste con la ofrenda de los pobres.
Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

10 Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus.

10 Huyda a Egypto. Matth. 2

Al qual como fidelissima madre lleuaste a Egipto por temor de Herodes, siendo para ello amonestada del Angel, y despues siendo ya los niños Innocentes martyrizados por ocasion del mismo Señor, y muerto Herodes lo boluiste de Egipto a la ciudad de Nazareth.
Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen
Gloria sea a la sanctissima Trinidad Padre Hijo y Espiritu sancto, y alabada sea la virgen madre de Dios, ahora y por todos los siglos, Amen.

SEGVNDA PARTE.

El pater noster.

1 Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus.

11 Perdida del niño Iesus en Hierusalem. Lucæ. 2.

Al qual siendo de doze años lleuaste tu virgen y madre a Hierusalem, y lo perdiste, y buscandolo con grãde sentimiento, al cabo de tres dias lo hallaste en el tẽplo en medio de los doctores con grãde gozo tuyo.
Haz Señora q̃ agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y q̃ a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amẽ.

2 Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus.

12 Obediencia de Iesus a su

Al qual siendote subjecto y obediẽte, tu Madre piadosissima criaste, y sustentaste con grande cuydado como verdadera Madre, y juntamente como a verdade-

madre y a Ioseph. Lucæ. 2.

ro y altissimo Dios lo miraste, y tratastes con summa reuerencia.

Haz señora q̃ agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

3 Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus.

El qual hauiendo passado la edad bendita de la puericia, adolencia, y juuentud, desconocido y oculto, con admirable silencio y humildad, y padeciẽdo por nuestra salud muchos oprobrios, necessidades y trabajos, que aunque no se saben, se pueden piadosamente contemplar, a los treynta años de su edad quiso con grande humildad ser baptizado en el rio Iordan por mano de su siervo Ioan, siendo el cordero innocentissimo de Dios q̃ nunca tuuo mancha de pecado alguno.

13 Edad de Iesus hasta treynta años y Baptismo Lucæ. 3.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus.

4 El qual ayuno en el desierto sin comer cosa alguna quarenta dias y quarenta noches, y por este tiempo el que era Señor de los cielos y de la tierra, quiso morar con las bestias fieras.

24 Ayuno del Señor en el desierto. Luc. 4.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

5 Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus.

El qual no rehuso por nuestra salud ser tentado del enemigo, antes nos enseño an si, siendo tentado de que manera quando fueremos tentados hauemos de vencer a Sathanas, y como siendo vencedores seremos consolados de Dios, y de sus Angeles, y recebiremos premio de eterna gloria.

Tentacion del Señor Matth. 4 Lucæ. 4.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue Virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor señor nuestro Iesus. 6

El qual caminando por las ciudades villas y lugares predico con summa diligencia el euangelio del reyno de los cielos, y escogio con summa charidad y prudẽcia doze Apostoles hombres baxos y humildes, para q̃ despues de su muerte lo predicassen por todo el mundo, y fuessen testigos fidelissimos de su verdad, y sufrio de muy buena gana grãdes trabajos y fatigas corporales por nosotros.

16 Predicacion del Señor y vocacion de los Apostoles. Matth. 4 Lucæ. 4. Ioan. 4.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgẽ Maria aplaca al clemẽtissimo Redemptos señor nuestro Iesus. 7.

El qual muy a menudo passaua las noches enteras velando en oracion, y con mansissimo coraçon sufrio por nuestra causa hãbre, sed, y frio, y calores, y varias y grauissimas persecuciones.

17. Vigilias en oracio y trabajos del Señor Matth. 5.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgẽ Maria aplaca al clementissimo Redẽptor señor nuestro Iesus. 8.

El qual conuersando con los hombres, socorrio con

Universidad de Deusto
Biblioteca

Misericordia cõ los pecadores, y milagros Ioan.6. Lucæ.15

grãde misericordia a todos los afligidos: y para remedio de todos hizo muchos milagros. Y a Maria Magdalena, y a los demas pecadores les concedio de muy buena voluntad el perdon de sus pecados, teniẽdo dellos verdadera penitencia, y se les hizo muy familiar, y los trato con mucha benignidad.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

9

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus.

19 Trãsfiguracio del Señor. Matt.17

El qual se transfiguro en presencia de tres de sus amados discipulos, y resplandecio su rostro como el sol, y su vestidura como la nieue, y dio vna muestra de la gloria y hermosura de su benditissima anima, y de la que su cuerpo glorioso hauia de tener.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgẽ Maria aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus.

10.

20 Entrada del Señor el dia de Ramos. Matt.21 Ioan.12.

El qual viniendo a Hierusalem para padecer por nosotros, se assento en vna asna como rey humilde y mãso, y en medio de las alabanças que el pueblo le daua, mirando la ciudad de Hierusalem derramo lagrymas de compassion por los males que le hauian de venir.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

Gloria sea a la santissima Trinidad Padre y Hijo y Espiritu sancto, y alabada sea la Virgen y madre de Dios ahora y por todos los siglos, Amen.

TERCERA PARTE.

El Padre nuestro.

I

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria, aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus.

El qual en la vltima cena puesto de rodillas lauo con profundissima humildad los pies de sus discipulos, y instituyo con summa charidad el sanctissimo Sacramento y sacrificio del altar, donde nos dexo su sanctissimo cuerpo en manjar.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

11 Lauatorio de los pies y institucion del sanctissimo sacramẽto. Ioan.13. Mat.26. Marc.14. Luc.22.

2

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgẽ Maria, aplaca al clementissimo Redemptor señor nuestro Iesus.

El qual entrando con sus discipulos en el huerto del monte Oliuete, sintio por nosotros grandissima tristeza, y orando prolixamente sudo de todo su sagrado cuerpo sudor de sangre con la fuerça de las grandes angustias que padecia.

22 Oracion del huerto y sudor de sangre. Mat.26. Marc.14. Luc.22. Ioan.18.

Haz señora que agrademos al mismo dulcismo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor señor nuestro Iesus.

3

El qual salio a recebir sus enemigos, y se les offrecio de buena gana, y no rehuso recebir el beso fingido, cõ que Iudas lo entrego a la muerte.

23 Ofrecio se a la passion y beso de Iudas. Marc.4. Luc.22.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

Universidad de Deusto
Biblioteca

4. Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clemẽtissimo Redẽptor Señor nuestro Iesus.

24. Preso y atado. Ioan. 18. Al qual aquella impia gente prendio con gran desacato y crueldad, y con rezias ataduras como a mal hechor y ladron lo ato.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

5. Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus.

25. Llenado a casa de Annas y bofetada. Mat. 14. Luc. 22. El qual despues de preso fue llenado affrentosamente al Pontifice, donde recebio vna cruel bofetada de vno de sus ministros.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

6. Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus.

26. Lo que passo en casa de Cayphas. Mat. 14. Luc. 22. El qual en casa de Cayphas fue acusado cõ falsos testigos, y muy affeado con inmundas saliuas, y cubiertos por escarnio sus diuinos ojos con vn velo, fue cruelmente abofetado, y indignamente tractado, blasfemado, y escarnescido por toda aquella noche.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

7. Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clemẽtissimo Redẽptor Señor nuestro Iesus.

27. Presentado a Pilatos. Mat. 27. Ioan. 18. El qual fue llenado con grande desprecio a Pilatos, y estuuo en su presencia con vn rostro muy modesto, y sereno, y callo con grande humildad a las falsas acusaciones de los Iudios.

Haz

Haz Señora q̃ agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

8 Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus.

28. Escarnecido de Herodes y de sugẽte. Luc. 23. El qual siendo embiado a Herodes, y hauiendo estado en su presencia, callando sapientissimamente fue del y de los suyos menospreciado, y vestido como loco con vna vestidura blanca de escarnio.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen

9 Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus.

29 Açotado a la colũna. Ioan. 19. El qual fue affrentosamente en el pretorio desnudado, y sin piedad atado a vna columna, y cruelmente acotado y vañado con su propria sangre.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos, Amen.

10 Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clementissimo Redempor Señor nuestro Iesus.

30. Coronado de espinas. Mat. 27. Mar. 15. Al qual los crueles sayones para mayor escarnio vistieron con vna vestidura de purpura, y lo coronaron cõ agudas espinas, y como a Rey de burla lo adoraro̅ y escarnecieron y hirieron, y le escupieron feamente en su hermoso rostro y le dieron en el crueles bofetadas.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos, Amen.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Gloria sea a la sanctissima Trinidad Padre Hijo y Espiritu sancto, y alabada sea la virgen madre de Dios, ahora y por todos los siglos, Amen.

QVARTA PARTE.

El padre nuestro.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus.

El qual teniendo sobre su cabeça la corona de espinas y en su cuerpo la vestidura de purpura, fue sacado del pretorio por Pilatos, y mostrado a los Iudios, los quales con grandes clamores pidieron que fuesse puesto en la Cruz.

31 Mostrado al pueblo, pidieron que fuesse crucificado. Matt. 27 Ioan. 19.

Haz señora q̃ agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

2

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus.

El qual fue sentenciado a muerte injustamente por Pilatos, y entregado a la voluntad de los Iudios, los quales en el mismo punto cargaron sobre sus hombros el madero pesado de la Cruz, y aunque era entonces carga muy afrentosa, la lleuo con summa paciencia sobre sus hombros maltratados, y llagados con los azotes, y assi fue hasta el Caluario con grande humildad, hecho oprobrio de los hombres y desecho del pueblo.

32 Sentenciado a muerte lleua la cruz. Matt. 27 Ioan. 19.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

Dios

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplace al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus. 3

El qual en el lugar del Caluario fue abreuado cõ hiel y vinagre, y fue despojado afrentosamente de todas sus vestiduras, y hauiendo le traspasado las manos y los pies con duros clauos fue fixado en el madero de la sancta Cruz. 33 Abreuado con hiel y vinagre fue crucificado. Mat. 27. Mar. 15.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria, aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus. 4.

El qual estuuo colgado por nosotros en el madero de la Cruz desnudo, y llagado, y menospreciado, y alli sufrio grauissimos dolores, y derramo toda su preciosissima sangre. 34 Estuuo colgado en la cruz derramãdo sangre Luc. 23.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus. 5

El qual estando crucificado en medio de dos ladrones, y siendo escarnecido y blasfemado por los Iudios nos dio grande exemplo de paciencia y de charidad, que por los mismos que le blasfemaron y crucificaron rogo a su padre eterno. 35 Ruega por los q̃ le crucificaron. Mat. 27. Luc. 23.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgẽ Maria, aplaca al clementissimo Redẽptor señor nuestro Iesus. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

36 Perdona al ladron y prometele el paraiso. Luc. 23

El qual estãdo en la cruz perdono al ladron todos sus peccados, quando se conuirtio a el con verdadera penitencia, y liberalissimamente le prometio los gozos del parayso.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clementissimo Redeptor señor nuestro Iesus.

7

37 Encomienda la madre a sant Ioan. Ioan. 19.

El qual muy entrañablemente se compadecia de ti sa dulcissima madre q̃ estauas al pie de la cruz, atormentada en el alma cõgrãdissimos dolores: y te encomendo al muy amado discipulo Iuan, y a el y a todos nosotros te dio por piadosissima madre.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue Virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor señor nuestro Iesus.

8

38 Exclamo al padre ser desamparado. Matt. 27

El qual sufrio pacientemẽte sus acerbissimos tormentos sin aliuio alguno de cõsolacion sensible, y assi mostrando la grandeza de sus dolores, y quan sin consuelo sensible los sufria, exclamo con grandes vozes, diziendo al Padre que hauia sido desamparado.

Haz señora q̃ agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y q̃ a el a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus.

9

39 Temẽdo sed le dieron hiel y vinagre Ioan. 19.

El qual estando en la cruz desangrado, dixo que tenia gran sed, y en aquesta tan grande fatiga y estrema angustia no se le dio otra beuida sino vinagre con hiel.

Haz señora que agredemos al mismo dulcissimo hijo tuyo

Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria, aplaca al clementissimo Redemptor señor nuestro Iesus. 10

El qual queriendo espirar, encomendo su espiritu en manos del eterno padre: y concluyendo ya la obra de nuestra redempcion, como buẽ pastor, por puro amor dio la vida por sus ouejas.

40 Encomẽdo el espiritu a su padre. Luc. 23

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

Gloria sea a la sanctissima Trinidad Padre y Hijo y Espiritu sancto, y alabada sea la Virgen y madre de Dios ahora y por todos los siglos, Amen.

QVINTA PARTE.

El padre nuestro.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus. 1

Que hauiendo passado por nosotros la muerte en la cruz, al mismo punto espiro descendio a los infiernos su alma sanctissima vnida con la diuinidad: y por la grande charidad que nos tenia, saco de alli poderosissimamente a sus escogidos:

41 Descẽdio al limbo delos santos padres. Ad Eph. 4.

Haz Señora q̃ agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y q̃ a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amẽ.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus. 1

Cuyo

Universidad de Deusto
Biblioteca

42 Fue abierto el costado cõ la lança. Ioan. 19.

Cuyo sagrado costado delante de tus ojos fue abierto con vna lança, y su amoroso coraçon llagado, del qual por nuestro bien mano sangre purissima y agua muy saludable.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

3 Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue Virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor señor nuestro Iesus.

43 Puesto en los braços de la virgen.

El qual hauiendo sido baxado de la Cruz, fue puesto (como piadosamente creemos) en tus benditos braços, y lauado con la abundancia de lagrimas, que sobre el derramaste, dandole piadosissimos besos de amor y de compassion.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

4 Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor señor nuestro Iesus.

44 Sepultura. Matt. 27 Mar. 16. Ioan. 19.

Cuyo cuerpo los sanctos varones Ioseph y Nicodemus vngieron con especies aromaticas, y embuelto en vna sauana le pusieron con piadosa deuocion dentro del santo sepulchro.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

5 Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptos señor nuestro Iesus.

45 Resurrection. Matt. 28

El qual al tercero dia resucito de entre los muertos cõ su propria virtud, boluiendo el alma bienauenturada a vnirse cõ el sancto cuerpo, y darle vida gloriosa y alegre

salio vencedor del sepulchro cerrado y sellado, y alegro a ti y a todos sus amigos con gozo muy desseado, Luc. 24. Ioan. 20.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria a placa al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus. 6

El qual a los quarẽta dias despues de su Resurrection subio glorioissimo a los cielos, y se assento como noble triumfador a la diestra del padre. 46 Subido a los cielos Mar 16: Luc. 24: Act. 1.

Haz Señora q̃ agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, yq̃ a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amẽ.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus. 7

El qual embio el Espiritu sancto con gran abundancia de dones sobre los Apostoles, y sobre los otros fieles, y a todos ellos marauillosamente consolo, esforço, y alumbro. 47 Venida del Espiritu sancto. Act. 2:

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria, aplaca al clementissimo Redemptor señor nuestro Iesus. 8

El qual a ti su dulcissima y muy amada madre leuanto sobre todos los choros de los Angeles, y puso por Reyna de todo lo criado, y por abogada piadosissima de todo el linage humano. 48 Assumpcion dela virgen.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria 9

Maria, aplaca al clementissimo Redemptor señor nuestro Iesus.

42 Iuyzio vniuersal

El qual al fin del mũdo ha de venir cõ gran magestad a hazer juyzio vniuersal, para dar a cada vno conforme a sus obras, q̃ sera a los malos tormẽtos espãtosissimos y sin fin, y a los buenos gozo ineffable y eterno.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

10 Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria, aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus

50 Alabança d Christo, y gloria de los justos,

El qual summamente es digno de ser amado, desseado, y glorificado, porque es el principio de todas las cosas, el auctor, y criador y conseruador dellas, y es el vltimo fin nuestro, y de todo lo criado, porque en ver lo a el claramẽte, y en amarlo cõ perfectissimo amor, y en gozarlo con summo y eterno gozo, consiste toda nuestra bienauenturança cumplida, de la qual gozan todos los bienauenturados, y esperamos gozar todos los que creemos en el, porque el es vn Dios con el Padre y con el Espiritu santo que viue y reyna por todos los siglos, Amen.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

Gloria sea a la sanctissima Trinidad, padre, hijo y espiritu santo, y alabada sea la Virgen y madre de Dios ahora y por todos los siglos, Amen.

Fin del Rosario.

SIGVEN-

SIGVENSE LAS ADVERTENCIAS, EN QVE se encomienda la deuocion deste sancto Rosario, y se enseña el buen vso del.

AViendo sacado este Rosario en Romãce de las obras latinas de Ludouico Blosio, me parecio cosa muy conueniẽte, hazer sobre el algunas aduertencias, en las quales se declare la dignidad y valor deste santo Rosario, y como se ha de vsar del, y los fructos espirituales y diuinos, que del sacan las animas, que con algun cuydado lo exercitan, y lo que importa al bien de las almas la deuocion de la vida y passion de Christo nuestro Señor, y la deuocion de su benditissima madre, y los medios cõ que auemos de exercitar aquesta deuocion. Va este tratado diuidido en aduertencias, que llamamos assi, porque cada vna dellas aduierte, y enseña algun punto principal, que ayuda a exercitar con mas deuocion y prouecho espiritual aqueste santo Rosario, y las aduertencias van diuididas en paragraphos, para que se lean, y perciban con mas facilidad y claridad.

PRIMERA ADVERTENCIA EN *que se declara la dignidad y valor deste sancto Rosario, y quan agradable es a Dios y prouechoso a las animas el buen vso del.*

PAra sentir bien la dignidad y valor deste sancto Rosario, conuiene declarar su antiguedad, como no es cosa nueua en la yglesia de Dios, sino que quanto a lo principal del ha sido siempre exercitado por todos los varones santos

santos y enseñados de Dios, que en ella ha hauido, y com
de aqui han sacado todos el remedio y consuelo verdader
de sus almas.

Para entender esto se ha de considerar, que lo princip
en que consiste este santo Rosario es considerar los my
rios de la vida y passion de Christo nuestro señor, pone
do en pratica y exercicio la fe que dellos tenemos, que
creer actualmente, y confessar con palabras la fe de nuestr
coraçon, y con esta fe actual y confession della, despert
nos y animarnos a toda virtud. Lo demas que se exercita
el Rosario, de que tomo el nombre de Rosario, que son l
oraciones que en el se dizen y el numero y orden de las
ditaciones, esto es lo menos principal, y como medio q
se ordena a lo primero y principal, que en este exercicio
pretende, y en esto puede hauer variedad, aunque impor
mucho el buen orden, y la forma, y numero de las oraci
nes, y meditaciones, segun aqui esta dispuesto, para que
mas prouecho se exercite. Pues esto de exercitar la fe ac
tual acerca de los mysterios de Christo, que es lo principa
y essencial del Rosario, bien vemos quan antiguo exercicio
aya sido, y quan prouechoso, porque despues que entro
peccado enel mundo, y las almas començaron a caer en
demnacion de penas eternas el remedio principal que
ron, y han tenido siempre todos los hijos de los hombr
D. Tho. 22. q. 1. ar. 7. ya capaces de razon, para librarse deste pecado, y dest
demnacion, ha sido el creer con fe actual y viua en el Sal
dor, que Dios les hauia de dar, en la manera que le fue
mas agradable, debaxo de lo qual se entendia el creer en
su Christo nuestro señor, su encarnacion, su vida y pas
y resurrection. Los quales mysterios desde el princip
mundo descubrio Dios a vnos, que eran los mayores en
ctidad, y officios, mas clara y distinctamente: y a otros,
para ello se disponian los descubria mas en general y en
mun, que llaman implicitamente.

Esto descubrio Dios muy particularmente a Adam, y a
Abraham, y a Dauid, y a los demas prophetas del testamen Gen. 3.
to viejo. Y este era su remedio, y consuelo, considerar con Gen. 22.
assenso y credito de fe biua por caridad la encarnacion, y el Psal. 131.
nacimiento, y todo el progresso de la vida y passion y resur
recion del hijo de Dios. Esto fue lo que sumamente desseа-
uan, y lo que continuamente pedian, que se cumpliesse: y lo
que la ley con tantos sacrificios y cerimonias significaua, y
de aqui sacauã con la penitencia el perdon de los peccados
la pureza de la vida, y la alegria de sus esperanças, y assi di-
xo Christo de Abraham, Abraham desseo ver mi dia, vido Ioan. 8.
lo con ojos de fe y alegrose. Y de Moyses dize sant Pablo, Hebr. 11.
estimo en mas las affrentas de Christo, que los thesoros de Esai. 9.
Egipto. Y esto es lo que meditaua y exercitaua Esays, quan- Esai. 53.
do dezia, vn niño pequeño nos ha de nacer, y vn hijo se nos
ha de dar. Y en otro lugar el ha de ser herido por nuestros
pecados, y atormentado por nuestras maldades, el tomara
sobre si el castigo, que nosotros hauemos menester para ser
reconciliados con Dios.

Pues despues que estos mysterios que a los antiguos se
prometieron, y que ellos vieron de lexos, se cumplieron en
la ley de gracia, y se vieron presentes, y la fe que estaua en
los antiguos como encubierta y encerrada, se descubrio y
manifesto: claro esta que el principal remedio y consuelo
de los fieles, ha sido el exercicio desta fe biua de Christo
nuestro Señor, por esto dezia, sant Pablo, que el medio con
que se alcançaua la justificacion de las almas, es la fe de Chri-
sto, y este es el remedio que da para contra todas las tenta-
ciones del enemigo. Armaos en todas las cosas con el escu- Rom. 3.
do de la fe, en el qual podays recebir todas la saetas en- Ephe. 6.
cendidas del enemigo, que son las tentaciones, para assi 1. Petri 5.
pierdan toda su fuerça, y quedeys sin recebir daño dellas. Y
el Apostol sant Pedro esto daua por arma poderosissima pa
ra pelear contra los poderes de las tinieblas, diziendo, vue-

stro aduersario va bramando como leon, buscando a quien tragar, resistilde constantemente con la fe. Este fue el exercicio principal de todos los varones apostolicos, y martyres de Christo, y de todos los santos doctores, y confessores, y por esto dize sant Bernardo, que este era el manojico de mirra con que se consolaua, y enrriquecia, y adornaua la esposa, compuesto de todos los dolores y tormentos de la vida y passion de Christo nuestro Señor.

§. I.

En que se declara, como estas alabanças que se dizen de la V. contienen a la consideracion fiel de los misterios de Iesu Christo, la qual se exercita en este Rosario.

Presupuesta esta verdad tan manifiesta en la escriptura sagrada, que el remedio principal de los sanctos y justos del viejo y nueuo testamento ha sido siempre la fe biua de Christo nuestro Señor, y de los misterios de su vida y passion, para librarse de todos los males, que entraron por el peccado, y alcançar todos los bienes, que se dan por el mismo Christo, por que aunque vuo siempre otros medios de otras buenas obras, y penitencias, y del vso de los sacramentos, y sacrificios este de la fe biua por caridad a sido el medio principal y la raiz de los de mas.

Auemos juntamente de considerar, que esta fe que tenemos de los misterios de Christo algunas vezes la tienen los Christianos solamente en habito, que es vna qualidad espiritual que Dios infunde en el alma, y la infunde ordinariamente mediante el sacramento del baptismo, y desta manera la tienen los niños baptizados, que carecen de razon, y los Christianos que estan durmiendo, y muy oluidados de Dios. Otras vezes tienen los Christianos esta fe no solamente en habito, sino puesta en acto y exercicio, y es quando el hombre esta actualmente creyendo las cosas de la fe de Christo nuestro Señor. Quando la fe de Christo esta solamente en habito obra poco, en lo que toca a las costumbres y buena vida, como la experiencia lo enseña en muchos Christianos, que estan en pecado mortal, que teniendo fe de Christo solo en habito, aunque por ella sean verdaderamente Christianos, mas en la vida y costumbres se diferencian poco de los infieles, que no la tienen. Y todo el mal comodo de rayz les viene, de no considerar, y actuar bien lo que creen con assenso firme dello. Quando la fe de Christo esta puesta en acto y exercicio, entonces es quando descubre su virtud y en los que estan en gracia obra las grandes maravillas, que hauemos dicho. Y en los que carecen de gracia mueue a dolor y temor de los peccados, y muchas vezes haze conuersiones admirables. Pues no es otra cosa rezar y meditar los mysterios y puntos de la vida y passion y glorificacion de Christo nuestro Señor, que se contienen en el Rosario, sino poner en acto y exercicio la fe que tenemos de Christo y sus mysterios, porque recitandolos, y ponderandolos con la certidumbre y credito y assenso infalible, q̃ dellos tenemos, los estamos creyendo actualmente. Porque como dize sant Augustin, no es otra cosa creer, sino considerar las cosas reueladas de Dios con assenso y credito firme dellas. Luego rezado y meditando los fieles el Rosario hazen conforme a la virtud q̃ cada vno tiene el principal exercicio, que los Patriarcas y Prophetas y Apostoles, y todos los demas santos hizieron, y se disponen, y se ayudan para que si estan en pecado salgan del, mouiendose a penitencia, porque la consideracion con credito firme destos misterios despierta, y mueue la voluntad, a que aborrezca los peccados, y ame sobre todas las cosas el cumplimiento de la ley de Dios, que es el fin a que se ordenan estos mysterios. Y si estan en gracia, crecen mucho mas en ella, y en toda virtud

Hieremi. ca. 12.

D. Augusti de prædest. sanctorum. cap. 2.

tud y merescimiento, porque los actos que en la meditacion de las cosas de la fe haze el que esta en gracia, son de grande merecimiento, por ser produzidos immediatamente de las tres mayores virtudes fe, esperança, y caridad, porq̃ considerando estos misterios como se deuen considerar, los cria el hombre fiel actualmente creyendo con la fe del entendimiento, y desta consideracion nasce, que con la voluntad este esperando los bienes celestiales, y que este amando al Señor que por su infinita bondad los promete, que son actos de esperança, y caridad.

Y se ayuda tambien con esta consideracion, para vencer todas las tentaciones de los enemigos del anima, y para alcançar perfeccion y cumplimiento de todas las virtudes, y desta manera participa muy copiosamente todos los merecimientos, y dones de Christo nuestro Señor, que mediante la viua fe comunican al alma. Porque si los sanctos y varones justos que fueron antes de la redempcion del mundo, con la fe actual, que en general tenian de Christo nuestro Señor que hauia de venir, participauã como esta dicho de la virtud y merito de Christo, y de sus dones y gracias los seruos de Dios que en este tiempo despues de hecha la redempcion del mundo, y abierta la puerta del cielo meditando en particular los mysterios de Christo, los esfuerã actualmente creyẽdo con viua fe, quanto mas copiosa y eficazmente se haran participantes de todos los merecimientos de Christo nuestro Señor, y con mayor plenitud recebiran todos los dones y gracias que con su vida y pasion nos gano, porque muy cierta cosa es, que despues de la redempcion del mundo, en todo este tiempo que llama ley de gracia, los dones del cielo se comunican a las animas por los meritos de Christo mucho mas copiosamente que a los santos antiguos, se comunicauã. Como lo declara Sanct Ioan por estas palabras. En el dia vltimo grande de la fiesta dezia el Señor clamando, si alguno tiene sed venga a

Ioannis. cap. 17.

mi, y beua, el que cree en mi, segun la escriptura sagrada enseña que se crea, de sus entrañas saldran rios de agua viua. Y esto dixo el Señor del Espiritu santo que auian de recebir los que creyan en el, porque aun no se auia comunicado este santo espiritu, quiere dezir, con la abundancia y copia de dones con que se auia de comunicar, porque Christo aun no estaua glorificado, quiere dezir, no hauia passado por la muerte a la gloria del eterno padre.

En estas palabras nos descubre el sagrado Euangelista en summa todo lo que auemos dicho, como todos los bienes y gracias del alma assi a los q̃ fueron antes de la redẽpcion, como a los que fueron despues les vienen de Christo como de fuente de todas las gracias y dones del cielo, y que el medio principal para que enteramente se les comunicassen, y ellos las participassen, fue la viua fe que en Christo tuuieron, y que despues de la resurrecion y subida de Christo a los cielos, estos dones y gracias de Christo se comunican a las almas por este medio de la biua fe en mayor abundancia, porque assi lo merescio Christo padeciendo, y muriendo por los hombres. Demanera que el considerar estos mysterios de la vida y passion de Christo creyendo los actualmente, como lo hazen los seruos de Dios en el exercicio deste santo Rosario, no es otra cosa sino allegar la boca del alma a la canal de la biua fe, y recebir de Christo fuente de infinita virtud influxos abundantes de gracias y consuelos diuinos, con que el alma se fecunda, y produze fruto de sanctas obras dignas de altissimo premio de eterna gloria.

§. II.

De lo mucho que Dios desea y estima, que nos occupemos en este santo exercicio de la consideracion fiel de estos sagrados mysterios.

CONdiciones del amor hazer al que ama, que desee y estime en mucho, que la persona en quié tiene puesto su amor, se acuerde mucho del, y piense muy amenudo en el, y en las buenas obras que del ha recebido, y que muchas vezes trate y hable destas cosas, y el que deueras ama se agrada y gusta desto mucho mas, que si la persona amada le embiasse muchos presentes y dones de su hazienda. Vemos en vna madre señora principal y rica que ama mucho a su hijo ausente, que si le dizen que el hijo se acuerda mucho della, y que siempre lo hallan pensando en ella, y hablando de los regalos con que lo criaua, y de los beneficios y buenas obras que siempre le ha hecho, y de los trabajos que por el ha padecido, mas precia esto la madre, y mas contento y gusto recibe en oyr esto de su hijo, que no de saber que el hijo le embia muchas pieças de seda, y joyas de oro, sin tener tal memoria della. Finalmente esto de ellar el hijo que ella ama mucho, pensando ordinariamente en ella por el amor que como hijo le tiene, lo estima en mas que todo quanto el hijo le puede dar fuera desto. Y assi el Comico pintádo como philosopho vn varon que mucho ama, dize del, que lo que sobre todo pedia y encargaua a la persona que amaua, era esto. Mira que en todas las noches y dias estes pensando en mi, y me estes desseando, y amando, y en la memoria de mi te deleytes, y todo tu pensamiento y cuydado lo tengas puesto en mi. Cierta cosa es que esta es la natureleza y condicion del amor, que mientras vno mas ama, tanto mas dessea, y estima, que la persona que ama se ocupe en esto. Pues como Dios nuestro señor tanto ame al hombre, que por amor del hombre se hizo verdadero hombre, y obro en carne mortal todos los mysterios de su santissima vida, y sacratissima passion. Y como sea cierto que aun los mysterios que por amor ha obrado son dones inestimables, y contienen riquezas incomprehensibles, como dize

D. Paul. Ad Eph. 3.

sant Pablo. Mas que el amor con que los ha obrado, es sin comparacion mayor, y mas incomprehensible, y mas inestimable, porque es la fuente y la rayz de donde todos estos beneficios manan, y es amor infinito, porque no nos ama a nosotros con vn amor y a si cõ otro, sino que cõ el mismo amor con que se ama a si, nos ama a nosotros, el qual amor es el mismo Dios. Y no solo por esta razon el amor es infinito, sino tambien en otra manera, porque con el nos da y comunica bien infinito, vniendo la naturaleza humana con su diuina persona, y dandose nos para que lo poseamos por clara vista en el cielo; por lo qual dixo el Apostol, Dios que es rico en misericordia, por el excessiuo amor con que nos amo estando nosotros muertos por el peccado, nos dio vida por Christo, que fue darnos por amor a su vnigenito hijo, para que se hiziesse hombre, y muriesse por nosotros, para darnos vida eterna en el cielo. Y hablando del mismo hijo eterno de Dios encarnado dize, Amo nos Christo, y ofreciose al eterno padre en sacrificio de suauissimo olor, entregandose a la muerte por nosotros. Ephes. 2. Ephes. 5.

Pues amando Dios tanto al hombre, y siendo amor la causa de auer obrado por el hombre todos estos mystrios, siguese de aqui, que es inefable, y sin medida el desseo que Dios tiene, de que el hombre se acuerde del, y considere estos beneficios y misterios de su vida y passion, y que haga memoria dellos, y hable dellos, y los medite con el coraçon y los recite con la lengua de noche y de dia, y que nunca se le caygan de la memoria, ni se le vayan del coraçon, y que con ellos se despierte a amallo, y desseallo, y adeleytarte y alegrarse en el por la bondad y amor y sabiduria, con que los obro, y a compadecerse y dolerse por las penas y dolores, que por nosotros sufrio, obrando estos misterios de nuestra salud, porque desta consideracion y desde amor y affectos sanctos que con la consideracion se despiertan, nace el cumplimiento perfecto de su diuina voluntad. Y cosa cierta

y clara es que lo que el hombre Christiano haze leyẽdo esta
ſancto Roſario, y recitandolo por via de oracion, y cõ-
derãdo los myſterios del, no es otra coſa ſino acordarſe de
Chriſto ſu Dios y ſeñor, que ſummamente lo ama, y de los
fauores y beneficios que del ha recebido por amor, y de las
hazañas y marauillas que ha obrado por ſu amor, para deſ-
pertarſe, y encenderſe con tal memoria a lo amar y deſſear,
y transformarſe todo en el por perfecta caridad. Y ſiguese
tambien que precia y eſtima Dios en mucho mas, de lo que
ſe puede dezir ni penſar aqueſta ſanta ocupaciõ, y que le es
ſummamente agradable, y que la ha de preferir a otras mu-
chas obras, y ſeñalados ſeruicios que el hombre le puede ha-
zer, porque amando Dios al hõbre y con tan immenſo a-
mor, es cierto q̃ a la medida q̃ ama, ha de guardar las leyes
y propriedades del amor, y aſsi como porque es propriedad
del amor, que el que ama ſe vne con la coſa que ama, de tal
manera que ſe haze eſpiritualmente vna coſa con ella, y ſe
conuierte y transforma por amor en ella, guardando Dios
eſta propriedad del amor, nos vne y haze vna coſa conſigo,
y nos conuierte y transforma en ſi por medios ineſtables de
gracia y de caridad. Y porque es ley del amor, que el que mu-
cho ama, comunica todos ſus bienes y ſecretos a la perſona
la ama, y eſta como preſo y captiuo de la coſa q̃ ama, y co-
mo colgado della, para hazer en todo ſu voluntad, y dalle
contento en todo, guardando tãbien Dios eſta ley del amor
con el hõbre, le ha comunicado todos ſus bienes, cielos y
tierra, y angeles, y todo lo criado: y le ha reuelado ſus ſecre-
tos, y jũtamente le ha comunicado a ſi miſmo, dãdo ſe nos
por hermano y cõpañero, y padre y por precio de nueſtro
reſcate, y por nueſtro manjar, y por nueſtra bienauenturan-
ça, y participãdo de nueſtras penas y miſerias, para darnos
ſus riquezas, y ſu gracia, y gloria. Y eſta en cierta manera
colgado de la voluntad de ſus ſieruos: para cumplilla, que
no ay coſa neceſſaria que le pidan para ſi miſmos, que no

la de, ni ſea a ellos conueniente q̃ deſſeen, q̃ ordinariamen-
te no ſe les conceda, y muchas vezes por ſu miſericordia les
concede lo miſmo, en lo que deſſean y piden para otros.
Pues el eterno amador que en todas las demas coſas guar-
da las propriedades y leyes del amor, tambien la guarda en
eſta, que es propriedad de los que muchos aman. Y aſsi deſ-
ſea ſummamente que ſiempre nos acordemos del, y penſe-
mos en el, y en los beneficios y marauillas que por noſotros
ha obrado, para deſpertarnos al agradeſcimiento dellos y al
amor y obediencia del miſmo ſeñor. Sepan pues todos los
fieles ſieruos de Dios que todas las vezes que leen eſtos be-
neficios, y myſterios de ſu vida y paſsion en eſte ſancto Ro-
ſario, para aprouecharſe dellos, y todas las vezes que los di-
zen rezando, y todas las que los meditan, hazen coſa gratiſ-
ſima a Dios, y muy deſſeada y pedida de ſu diuino amor.
Y pues quanto vna obra es mas agradable a Dios, tanto es
mas meritoria delante del, hazen juntamente obra de gran-
de merecimiento, y fructo para ſus animas, acrecentando
con ella la gracia, y todas las virtudes, que los hazẽ mas idõ
neos para ſer mas amados de Dios, y mas dignos de ſu glo-
ria eterna.

§. III.

De lo que nueſtra Señora reuelo a vn ſanto varon a cerca deſte ſancto Roſario.

Para mayor intelligencia y confirmaciõn de lo
dicho en eſta aduertencia, referire lo que aucto-
res muy graues y de mucha doctrina y eſpiritu
como ſon Iuan Lanſpergio Carthuſiano y Lu-
douico Blosio Abad entre las obras que dexaron eſcritas,
trasmudo deſte ſancto Roſario, cuẽta auer ſido reuelado a al-
gũos varones ſantos ſeñaladamẽte a vn Prior de la Carthu
xa de Treueris, que por muchos años cada dia auia exerci-

Lanſpergius in operib. minoribus, lib. 1. in præfatiũcula in hymnũ auream: Blosius in ſcriniolo ſpirituali

tado la deuocion deste santo Rosario (el qual se llama assi vulgarmẽte Rosario, por ser como corona de rosas muy hermosas y de suaue olor, que se presenta a Dios, y a su bendita madre.) Y siendo este santo y venerable padre arrebatado en espiritu, lo qual muchas vezes le solia acõtecer, vio con los ojos del alma, como los bienauenturados del cielo bendezian y alabauan cõ inefable alegria y deuocion a Iesu Christo nuestro Señor, y a su bendicissima madre, por los mysterios y articulos que en este santo Rosario se contienen, los quales el mismo Señor con summa clemencia y amor auia obrado para remedio de todos. Y que a los nõbres de Iesus y Maria hazian particular reuerencia con aquella figura con que el intellectualmente los vido, hincando las rodillas ante Iesus, y inclinando la cabeça al de Maria. Y juntamente hazian oracion a Dios, y le pedian mercedes y fauores para las personas deuotas, que en la tierra haziendo este santo exercicio deste Rosario, se conformauan con lo que ellos hazian en el cielo, alabando y dando gracias a Dios por estos mysterios. Y vio tambien como en el cielo estauan aparejadas coronas hermosissimas y muy resplandecientes de gloria por premio de cada vno destos Rosarios, que deuotamente rezen. Vio tambié como por cada vno destos Rosarios, que es por cada vez que vno rezaua vn rosario destos, alcançaua perdon de los peccados, y alguna gracia y bendicion particular en esta vida por medio de la sacratissima virgen Maria, que oraua por los que este Rosario le ofrecian. Y entendio mas por diuina reuelacion, que en este santo exercicio estaua encerrada tanta gracia, y tanto thesoro de bienes espirituales, que se comunicã por medio del, que ningun mortal lo podria comprehender. Murio este santo varon y dixeron que esto vio y lo dexo escrito, como lo cuenta el dicho Lanspergio el año de 1431. y desde aquel tiempo se començo a exercitar este Rosario de los cinquenta mysterios de Christo nuestro señor como lo aduierte el mismo autor.

En y

§. IIII.

En que se declara como se ha de entender esta reuelacion.

LO que este santo varon vio y oyo en esta diuina reuelacion, claro esta para los dotos como se ha de entẽder, mas porque esto se escriue para todos, es razõ declararlo. Alcãçar con cada rosario destos perdon de los pecados, y corona de gloria en el cielo, presupone que el que lo dize tiene contricion de los peccados, o que los ha confessado con la disposicion deuida, como se entiende tambien en todas las indulgencias y Iubileos, que para que por ellos se perdonen los pecados quãto a la pena se presupone que ha de auer cõtricion o sacramento de penitencia recebido como conuiene, para que se quiten las culpas. Presupone tambien que se diga con deuocion, porque conforme a la qualidad della ternan su effecto las dichas promessas, tanto mas cumplido quanto la deuocion fuere mayor. Y puedese piadosamente creer de la bondad de Dios, que quien exercita obra tan acceptа a su diuina magestad, como la consideracion, y agradecimiento de los misterios de su vida y passion, y toma la Virgen por abogada con tantas y tan pias oraciones, como se contienen en este santo Rosario, que alcance tal beneficio como este. Verdad es que si alguno sin hauer tenido contricion de sus peccados, ni salido dellos con el sacramento, dixese el dicho rosario, aunque lo diga sin tanta deuocion y sentimiento como aqui se pide, como lo diga con algun buen desseo de su remedio, y con alguna atencion, piadosamente creemos, que no dexara de recebir particulares fauores y beneficios de la benignidad de Dios, especialmente perseuerando en rezallo, porque como el que toca alguna ponçoña muy odorifera siempre le queda algun olor, y el que pone la mano en la harina siempre le queda pegado algun poluo della, assi el que mediante este santo exercicio se

llegare

llegare a Christo fuente infinita de todos los bienes, y q
summamente es comunicatiuo de si mismo, recebira nu
uos dones y misericordias de su mano. Si esta en gracia r
cebira algun augmento della, y si esta en peccado, y llega
mo esta dicho, con desseo de salir del, recebira algunos fa
res y ayudas de Dios, que le vayan disponiendo para sa
del peccado con la penitencia, y alcançar las dichas pro
sas de bienes celestiales, que se dan a los que deuotame
lo exercitan.

LO QVE EN ESTA ADVE
tencia se ha dicho en general de la importancia y pro
uecho que ay en el vso deste santo Rosario, en las a
uertencias que se siguen, se declara mas en par
ticular, y se confirmara mas largamente
con testimonios y exemplos de los
sanctos.

---

*Segunda aduertencia en que se declara en quantas mane
se puede dezir, y exercitar la deuocion deste
santo Rosario.*

HA se de aduertir a cerca deste santo Rosar
q̃ se puede dezir en dos maneras, la vna por
de oracion vocal, diziendo el Padre nue
y Dios te salue Maria hasta el fin de cada
cion por el orden que esta, y luego leyen
el mysterio de la vida y passion de nuestro Señor, que
gue a cada Dios te salue Maria, y leyendolo no por v
historia y doctrina, que se lee solamente para saber y en

der lo que se contiene en el, sino por via de oracion, con la
qual el alma Christiana habla y tiene colloquio con la sa
cratissima Virgen Maria, y le pide con humildad grandes
mercedes por aquel mysterio de la vida y passion de su ben
dictissimo hijo, que alli delante se representa, y offresce, y cõ
cuya memoria se mueue a deuocion, y procura ser agrade
scida a lo que el altissimo hijo de Dios padre y de la Virgen
Maria hizo y padescio por nosotros.

Esta manera de dezir el Rosario, aunque es la mas comũ
y facil, es de muy grande fructo para el alma, porque se pas
san por la memoria todos los principales mysterios de la vi
da y passion de Christo nuestro Señor, y como todos ellos
estan llenos de luz celestial, y de amor diuino, y todos son
medicina eficacissima de las almas, por poco que passe por
ellos, queda el alma mas alumbrada, y mas encendida en a
mor de Dios, y de toda virtud, y va cobrando salud espiri
tual, o creciendo en ella.

Y porque algunas personas por ocupaciones no podran
dezir cada dia todo este Rosario entero, como aqui esta es
cripto, se les aduierte, que no es necessario para gozar de los
fructos muy suaues deste sancto Rosario, passallo cada dia
todo, sino que pueden passar cada dia la vna destas cinco
partes, o las dos, o las tres, segun la comodidad que tuuieré,
y Dios les inspirare. Y assi ya que cada dia no passen oran
nos passen los diez, o los veynte dellos, de manera que en ca
da semana ayan passado vna, o dos vezes, o mas todo el Ro
sario.

Y quando al dia no dixeren todos los mysterios sino vna
parte o dos dellos, para que puedan cumplir con la deuo
cion de rezar cada dia el Rosario ordinario de nuestra Se
ñora de cinquenta vezes el Auemaria y cinco vezes el pa
dre nuestro, despues de auer dicho la parte de los myste
rios, que quisieren, podran dezir por sus cuentas las oracio
nes.

nes del Padre nuestro y las del Auemaria, que les quedan hasta cumplir el numero de cincuenta vezes el Auemaria y cinco el Padre nuestro.

Tambien para mayor facilidad podran dezir este Rosario desta manera, dezir cada dia por sus cuentas su Rosario por si, y despues dezir los mysterios por si todos, o parte dellos, como esta dicho, sin repetir las oraciones del Padre nuestro y Auemaria, pues ya las tienen dichas.

De qualquier manera destas podran dezir este santo Rosario con grande prouecho y consuelo de sus almas, y acabado de algun tiempo que lo exercitaren, sabran los mysterios de memoria, y assi sin leellos en el libro, rezando su Rosario los podran dezir, y aunque no se acuerden de las mismas palabras, acordandose de la sentencia dellas, podran con facilidad rezando, y en qualquier otra buena ocupacion, yr considerando estos diuinos mysterios.

§. 1.

De los auisos que se han de guardar, diziendo este santo Rosario por via de oracion vocal.

Porque algunas personas se contentaran con dezir este Rosario solamente por via de oracion vocal, a estos daremos aqui en breue algunos auisos para que lo hagan cõ mayor fructo espiritual. Lo primero conuiene que tengan su tiempo señalado, en el qual esten determinados de dezillo de ordinario y escojan la hora mas desocupada, y de mayor quietud, que pudierẽ de dia o de noche, y esfuercense a dezillo siẽpre en essa hora señalada, sino fuere que de otro se ofreciere alguna causa vrgente, para mudalla en otra hora. Esto de tener hora señalada importa mucho, lo vno para hazer buena costumbre, que facilita el vso deste santo exercicio, y tambien para vencer vna tentacion ordinaria del enemigo, que si vno tiene para cada dia vn exercicio de virtud, le persuade, que lo vaya dilatando de hora en hora, hasta que ya no ay tiempo oportuno para hazello, y assi le haze que del todo lo dexe o le es causa que lo haga con muchos defectos. Y esta tentacion se resiste, cõ tener su hora señalada, y no dexalla passar, sin dezir en ella su Rosario, no auiendo causa justa de mudalla como esta dicho.

Tiempo.

Lugar.

Tambien conuiene que el lugar donde se pusiere a dezir el Rosario, sea acomodado y conueniente para ello, como lo es alguna capilla, o aposento cerrado, o otro lugar apartado, donde no aya mucho estruendo de gẽte, porque estar donde otros hablan, o negocian, le sera causa de distracion aunque quando tal lugar no hallare, no por esso lo dexe de dezir, que haziendo el lo que es de su parte, Dios le ayudara, y con su ayuda suplira la falta del lugar.

Reuerencia exterior.

Procure tambien estar en este recogimiento cõ reuerencia exterior, como estando de rodillas, o en pie, aunque arrimado a alguna parte, para que este quieto, y sin pena, porque aunque no sea culpa estar sentado, quando se ora, o medita, conuiene escoger lo que es mejor, y lo que Dios mas quiere, y que mas ayuda a la deuocion, y si estuuiere assentado, procure estar descubierta la cabeça, si la salud lo sufriere, para que la disposicion del cuerpo de a entender, que esta, no leyendo, ni estudiando, sino orando, y hablando con Dios.

Y estando assi recogido como esta dicho, preparese para este exercicio, santiguandose, y leuante su oraçon a Dios pidiendole, que le de fauor para hazer esta obra biẽ hecha, y con fructo para gloria de su diuina mageſtad, y prouecho de su propria alma, y de todos los proximos, porque no podemos tener pensamiento ni desseo bueno, si Dios no lo da, y por esso conuiene mucho, pedirselo con humildad. Y podra para esto dezir aquello del Psalmo que vsa la yglesia de dezir en principio de cada ora del oficio diuino q̃reza. Dios

mio

mio entiende en mi ayuda, señor date priessa a me ayudar, o otras palabras semejantes.

Y porque para negociar bien con Dios, es gran remedio entrar el hombre humillandose, y acusandose a si mismo. Humildad. Puesto assi delante la diuina magestad eche de ver si ay en su alma algunna cosa de culpa y pecado que offenda sus diuinos ojos, y si la viere duela se mucho della, y confundase, y auerguence se de auella cometido, y pidale de todo coraçon perdon della, offreciendole para adelante la emienda della, y de todas las demas culpas, que son contra los diuinos preceptos, confian para ello en su diuina yuda y fauor.

Juntamente con esto ha de procurar otra cosa muy principal, y es tener atencion a lo que dize, considerando, que esta hablando con la infinita magestad de Dios, que esta presente, y le esta mirando, y oyendo. Para que vn criado se Atencion. habla con el Rey este hablando con modestia y reuerencia, y atento a lo que dize, no ha menester mas que aduertir que esta delante del Rey, que le esta mirando, y oyendo, para esto mas poderosa causa es esta, para estar en la oracion con atencion, y deuocion, aduertir y ponderar que esta el hombre, criatura subjecta a innumerables miserias y peligros delante su criador omnipotente que solo lo puede remediar y librar.

Mire que si tiene otros negocios que hazer, este que abora trata con Dios de su saluacion es el mayor y mas necessario de todos, para el qual fue criado con el poder infinito de Dios, y para el qual ordeno Dios el cielo, y la tierra, y quantas criaturas ay en el vniuerso, y todo quanto hizo y para exercicio por el hõbre en carne mortal, todo lo ordeno para el, y assi este es el que ha de hazer con mayor atencion que todos los demas, y si el aduersario lo quisiere distraer, y quitalle la atencion con la memoria y cuydado de otras cosas buenas necessarias, que tiene que hazer. Mire que essas cosas buenas no las puede hazer, como conuiene, sin ayuda y fauor de Dios, y esse fauor y ayuda esta alcançado de Dios en el tiempo que esta rezando, y orando y conuersando cõ el, y assi no tiene porque le den cuydado y distraciõ los otros negocios, mientras ora, pues esta negociando fauor y gracia de Dios, para que se hagan bien. Y no tema que si occupa toda la atencion en lo que ora, que se le oluidarã despues las cosas necessarias, que alli se le ofrecẽ para hazer, antes cõfie en Dios, que oluidando las mientras ora, por estar atento a la oracion, que el Señor se las boluera despues a la memoria, en quanto fuere conueniente para su saluacion.

Y si le combatieren otros pensamientos y tentaciones, para quitalle la atencion, qualesquiera que sean, o contra la castidad, o contra el proximo, y aun que fuessen (lo que por astucia del demonio puede acontecer) pensamiẽtos de blasphemias contra Dios, y contra su fee, y religion, y cõtra sus sanctos, no por esso se turbe, ni por dechallos pierda la atẽcion de lo que ora, sino dexelos, y sin responder nada contra ellos, ni mirallos, buelua el rostro del anima, conuirtiendolo con atencion a lo que reza, o considera, y entienda que este es el mejor modo de resistir a estas tentaciones, passar adelante con atencion en lo que va rezando, o meditando, sin hazer otro caso dellas, porque lo que el demonio pretende con estas tentaciones, es inquietar, y turbar el alma, y hazelle dexar los santos exercicios de la oracion, y quãdo ve que el anima no haze caso del, sino que con quietud y atencion perseuera en su oracion, tienese por vencido, y no le queda tanto atreuimiento, para tentalla. Y si toda via perseuera la molestia de los pensamientos, no desmaye, sino persevere en su oracion, sufriendola con paciencia, que en esto merecera mucho delante de Dios.

§. II.

De la deuocion interior con que se ha de dezir la oracion vocal

Ambien la persona q̃ dize este santo Rosario procure que las palabras q̃ recita, las acõpañe con el affecto y desseo del coraçon, desseando aquello q̃ pide. Como quando pide que el nõbre de Dios sea santificado, que es que sea temido, amado, y honrado, y que la virgen aplaque a su hijo, y lo de mas que pide, que el coraçon vaya entrañablemente desseando que se cũpla assi. Y quando cuẽta el mysterio y beneficio diuino, que con el coraçon lo vaya estimãdo, y ponderando, y desseando aprouecharse del, y agradecello con buenas obras. Y quando haze mencion de la humildad, y mansedumbre, paciencia, y charidad, y misericordia, y pobreza del hijo de Dios, que vaya con el coraçon desseando poseer estas virtudes, y imitar a Christo en ellas. Y este desseo estienda a todos los fieles, desseando que todos alcancen lo mismo, que pide para si. Y lo estiẽda hasta los infieles, desseando que vẽgan a conocer estos mysterios, y aprouechar se dellos. En esto va mucho para que la oracion sea muy aceptа y agradable a Dios, y muy eficaz, porque lo principal que en ella mira Dios, son los affectos y desseos entrañables del que ora. Y particularmẽte vse desde auiso en aquellas palabras, que se dizen al fin de cada vna de las cinco partes deste Rosario. Gloria sea a la santissima Trinidad, &c. porque el intento desta clausula es, referir todo lo que se ha rezado, y meditado a honra y gloria de Dios trino y vno, que es el fin principal y vltimo, que auemos de pretender en todas nuestras obras. Y tan bien a honra y alabança de la bendita virgen, que es lo que despues de la gloria de Dios summamente auemos de dessear. Y va mucho, que esto se dize, assi se desseе muy de coraçõ, que toda criatura glorifique y alabe a Dios, y a su santissima madre, y que esta gloria de Dios sea toda su alegria y consuelo. Y con estas palabras aunque no diga mas, ofrece el hombre suficientemente el Rosario, que reza y medita, desseando y diziendo q̃ lo ofrece para gloria de Dios, y alabança de su madre, y debaxo desto se entiende, que lo ofrece para salud de su alma, y de todos los fieles, porq̃ esta salud de su alma y de los otros esta trauada con la gloria del mismo Dios. Y tambiẽ lo puede ofrecer en particular por algunos proximos, a quien desea ayudar con sus oraciones, y por las animas de purgato rio, que desea sacar de aquellas penas, para lo qual y para alcançar todo bien de nuestro Señor, este santo Rosario es eficacissimo medio. Y ofreciendolo desta manera por los proximos, exercita mas la charidad, y no pierde el nada del merito y gracia, que gana para si, quando lo reza y medita por si solo.

§. III.

De otra manera de exercitar este santo Rosario por via de meditacion y oracion mental.

La segunda manera de exercitar este Rosario, es despues de auer dicho vocalmente las oraciones del Padre nuestro, y de la Auemaria, y de auer leydo los mysterios todos o parte de dellos, escoger cada dia algunos o alguno destos sacrosanctos mysterios de la vida y passion de Christo nuestro Señor, tomandolos por orden desde el primero hasta el postrero, y recogerse a meditallos de espacio con solo el coraçon sin ruydo de palabras exteriores, ocupando solo el entendimiento en pensar y contemplar el mysterio con atencion y quietud, y la voluntad en despertar a si affectos y desseos sanctos de virtudes.

Aunque la primera manera de dezir este Rosario solamente por via de oracion vocal, como esta declarado, sea santa y prouechosa. Mas esta de considerar de espacio con sola el alma los mysterios, es mucho mejor, y de mas credido prouecho, porque la palabra de Dios que nos enseña y reuela estos mysterios de Christo, es semilla del cielo, como

Ioannes Gerson alpha. 3 6 lit. A.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Luc. 8. como la llama el Señor en el Euangelio, diziendo. Semilla es la palabra de Dios. La semilla material para que de fructo, es necessario esconderla debaxo de tierra. Assi la palabra de Dios que nos enseña estos mysterios sagrados, para que de fructo espiritual es necessario encerrarla en el coraçon, oyendola, o leyendola, y considerandola, y ponderandola, y estimandola. Pues assi como las semillas que están poco tiempo escondidas debaxo de la tierra, y echan pequeñas rayzes en ella como son las de las legumbres y ortalizas, aun que dan fructo prouechoso, mas es de poco valor y de poca substancia, y que dura poco. Mas las semillas que están mucho tiempo debaxo de la tierra, y echan grandes rayzes, como son las de los arboles y plantas, estas dan fruto de mayor valor, y substácia, y mucho mas durable y prouechoso, como lo vemos en la diferencia que va de vn grande arbol, que dura muchos años, y da cada año muy hermoso fructo, sin secarse, o de vna yerua o flor q̃ luego se marchita. Desta manera quando la palabra de Dios, q̃ nos enseña los misterios de Christo, la passamos ligeramente por el coraçon, leyendola, y recitandola, y acordandonos del misterio, da fructo, mas comunmente no es de tanta substancia y firmeza, como era menester. Mas quando el alma retiene mucho tiempo la palabra diuina dentro de su coraçon meditando la de espacio cada dia con quietud y reposo, echa grandes rayzes en el alma de temor de Dios, de afficion a la virtud, de firmeza en lo bueno, de sentimientos de la bondad y justicia de Dios, y da fructo copiosissimo de virtudes y obras santas, y perseuera mucho, dado este hermosissimo fructo. Y assi es cosa muy cierta, y muy confirmada cõ la experiencia, que los seruos de Dios dados a los exercicios de la meditacion y oracion mental, son mas fecundos en la virtud, mas prompt os para toda buena obra, y muy mas firmes y perseuerantes en el bien começado.

Esta misma verdad nos descubre tambien el espiritu san-

to en dezirnos, que la palabra diuina que enseña estos sagrados misterios, es luz, y que es fuego, en los Prouerbios dize el mandamiento vela es encendida, y la ley luz es. Y por Hieremias, dize Dios, mis palabras son como fuego. Pues assi como el que mas se llega a la lumbre, ve mejor, y con mas claridad, y el que mas se llega al fuego, y se detiene cerca del, se callenta mas, assi el que con mas atenta y profunda consideracion se llega a los misterios de Christo reuelados por la palabra diuina, y mas se detiene en meditallos, recibe mas luz y claridad en su alma, para conocer mejor a Dios, a si mismo, y queda mas inflamado en la caridad, para amar mas a Dios, y a su proximo, y para poner mejor en execucion toda obra de virtud. Con estas razones y similis de la diuina escriptura se pone delante de los ojos esta verdad. Que el exercitar este santo Rosario, meditãdo y contemplando de espacio estos diuinos misterios, es vn bien incomparable, es vn rocio del cielo, con que el alma se haze fecunda de virtudes, es vn thesoro espiritual, cõ que el anima se haze rica de dones y gracias celestiales. Prouer. 6 Hierem. 23.

§. IIII.

De quanto importa para la buena vida, el exercitar este Rosario por via de oracion mental.

Conuiene mucho que por vna razõ muy experimentada de todos, põderemos la necessidad que en alguna manera tenemos todos de dar vn poco de tiempo a la consideracion interior destos mysterios, para alcançar y conseruar bien la limpieza del alma, y asegurar nuestra saluacion. Hæc necessitas meditandi explicatur infra tract. 5. in princip.

Es cierto que la naturaleza del hombre tiene tan vehemente inclinacion a tomar algun deleyte o alguna recreacion que le de gusto y cõtento en esta vida, que moralmẽte hablando no se puede passar sin ella, o alomenos sin busca-

Universidad de Deusto
Biblioteca

lla de su parte. Assi lo affirma sant Gregorio por estas pala-
D.Greg. in moral. lib. 18. c. 6. & in nouella. c. 8. bras, el anima no puede passar en esta vida sin deleyte, por que o se ha de deleytar en las cosas altas, que son las espirituales y celestiales, o se ha de deleytar en las cosas baxas, que son las de la tierra. Si se exercita y deleyta en las cosas altas de Dios, quanto mas se deleyta en ellas, tanto mas fastidia, y aborresce los deleytes de las cosas de la tierra. Si pone su aficion en las cosas baxas, quanto mas cuydado puesto en ellas, y mas se deleytare en ellas, tanto mas frio estara para las cosas altas. Esto es de sant Gregorio: Y es assi manifiesta verdad, que si el hombre busca su deleyte y consuelo en las criaturas y cosas de la tierra, que ha de incurrir en grandissimo daño de su alma, porque a estos deleytes de las criaturas estan ordinariamente anexas muchas culpas que dellos se siguẽ. Y aunque sea el deleyte en cosa que parece pequeña, como es vn juego no necessario, vna conuersacion demasiada, vna representacion, vn banquete, vn vestido galano, y otras cosas desta manera, que se buscan por solo el gusto y deleyte, que ay en ellas, dañan mucho al alma. Porque como aquel deleyte no satisfaze al alma, luego quiere buscar otro y otro, y assi se va distrayendo, y precipitando hasta caer en culpas muy graues por lo qual dixo el Ecclesiastes, la risa y plazer temporal tuue por error y locura, y el gozo y deleyte tuue por engaño. Sigue se claramente de aqui, que pues el hombre en esta vida no puede passar sin algun deleyte y consuelo, y en las criaturas no lo puede buscar sin grande daño de su anima, que lo deue buscar en las cosas espirituales y diuinas, y este ordinariamente se halla en el exercicio de la oracion, que es en la meditacion y contemplacion de los mysterios de Christo nuestro Señor, assi de los que pertenecen a su diuinidad, como a su santissima humanidad. Aqui es donde el alma halla pasto y consuelo espiritual, y quando en otras cosas lo halla es por auello ganado en la oracion, assi dize sant Ber-
Ecclesiast. c. 2.

nardo. Dichosa es el alma que se exercita en cauar a menu-
D.Berna. ser. 62. in cant. do en esta materia, que es en considerar los misterios de la sagrada humanidad de Christo nuestro señor, y mas dichosa la que sabe cauar en la piedra, que es contemplar su diuinidad, aunque para esto es menester mas pureza de anima. Dize luego este santo, gloriosa suauidad del anima es, la que procede no de otra parte sino del contemplar la suauidad de Dios, y las riquezas de sus misericordias. Largo seria prouar quan inessable es el consuelo y deleyte espiritual, que Dios suele comunicar a las animas en este santo exercicio, de meditar y contemplar estos misterios. Y por ser cosa tan importante tener noticia desta verdad, ha ordenado Dios vna cosa digna de grande consideracio. Que siendo los santos tan vigilantes en encubrir los dones y virtudes secretas, que tenian de Dios, para conseruar la humildad. En esta parte, mouidos por ordenacion diuina, han descubierto a toda la yglesia los inefables consuelos, gustos, y dones diuinos, q̃ han recebido de Dios en este santo exercicio de la contemplacion, y lo han dexado escrito en sus libros, como lo han hecho san Geronymo, san Augustin y san Gregorio, y san Juan Climaco y san Bernardo, y otros que ellos mismos han cõtado lo que Dios en esta parte obraua en sus animas. Pues quien mouio con tanta fuerça a varones que tanto cuydado ponian en cubrir las riquezas en sus almas, y huyr toda cosa que les podia causar estimacion en los ojos de los hombres, a que en esta parte tanto descubriessen, de lo que Dios obraua en ellas, sino la inspiracio eficacissima de Dios Para que teniendo los fieles tan cierta noticia de los grandes fauores y consuelos celestiales, que Dios comunica a las animas en este santo exercicio, se aficionassen a el, y experimentando en el la diuina suauidad, diessen de mano a todos los deleytes y regalos desordenados desta vida, que cortar de sus almas la rayz de todos los vicios.

D.Hiero. de virg. ad custodiam. D. Aug. in soliloq. D Greg. in principio dialogi Climacus c. 17. D.Bernardus serm. 74 in cã.

No se entiende en esto, que el fin que el seruo de Dios

Universidad de Deusto
Biblioteca

ha de pretender en este exercicio de la meditacion, ha de ser el consuelo y deleyte del alma. Porque assi como en las cosas necessarias para la vida, como el comer, y beuer, y dormir, y las demas, si el hombre tuuiesse por fin destas acciones el deleyte, seria culpa. Assi en la oracion y contemplacion si tal fin tuuiesse, seria vicio de gula espiritual, sino entiendese, que el saber los regalos, que Dios comunica a las almas en este exercicio le ha de ser motiuo, para que se aplique a el, para fin de saluar su alma, y animarse al seruicio de Dios. Y vsando este sancto exercicio, ha de tener por fin, dar contento a Dios con el, porque lo recibe muy grande, como esta dicho, y ganar con el virtudes para que Dios por el sea glorificado en la tierra, y en el cielo. Y el consuelo que en este exercicio Dios le diere, lo ha de admitir como vn medio que le ayuda a este fin. Como el enfermo que aborrece el manjar de que tiene necesidad, huelgase de hallar algun sabor en el, no por el sabor que no lo tiene en nada, sino porque le despierta el apetito, para poder comer, y conseruar la vida. Assi el seruo de Dios no quiere el consuelo espiritual, porque pretenda consuelo en esta vida, que no pretende sino agradar a Dios, y saluar su anima. Mas porque se tiene por tá flaco, que si en las cosas espirituales no halla consuelo teme que se boluera a buscar consuelos de la tierra, por esto estima por singular beneficio de Dios el ser consolado, para que animada su anima con este refrescamiento del cielo trabaje en toda virtud, y perseuere firme en ella, hasta conseguir la corona eterna. Y veese claramẽte ser este el intento, para que da Dios a las animas estos consuelos diuinos en este sancto exercicio de la oracion mental, porque ordinariamente a los principios que se dan a ella las consuela y regala Dios desta manera, para hazelles con eficacia dexar los consuelos de la tierra por los del cielo, y despues que las tiene presas con su amor, y vee que han echado firmes rayzes de virtudes, suele exercitallas con sequedades:

des: para que ganen mas virtud de humildad, y paciencia, y merezcan mas augmento de gracia y de gloria, siruiendo a Dios sin consuelos que no con ellos. Esto basta aqui deste punto, porq̃ adelãte en el tractado de la oracion trataremos del mas copiosamente.

§. V.

¶ *De como el exercitar este Rosario por via de oracion mental puede conuenir a todas personas que quisieren vsar del.*

POrq̃ el aduersario del linage humano ha pretẽdido apartar muchos deste santo exercicio, dizien do q̃ la contemplacion no es para todo genero de hombres, sino solamente para religiosos, o hombres de perfecta virtud: porque le vida contemplatiua presupone y a ser vn hombre bien exercitado en la vida actiua, como lo dize sant Gregorio y otros sanctos. Con esta doctrina que es verdadera, pretende el domonio persuadir vna falsedad. La verdad es que lo que los sanctos y doctores Theologos llaman contemplacion, y vida contemplatiua: no es para todos hombres, porque contemplacion propriamente es vna oracion muy alta y muy pura, en la qual el alma con grande claridad (en la manera que con la fe se compadece) mira y contẽpla las cosas diuinas y espirituales principalmente la diuina essencia y sus diuinas perfectiones, y las mira con grande tranquilidad y sossiego interior y con vna vista pura y amorosa, que suspende el anima con grande admiracion, y la arrebata con grande suauidad y vehemencia de amor. Assi dize el venerable Ricardo de sancto Victore, declarando que cosa es contemplacion por estas palabras que comprehenden todo lo que hauemos dicho. Contemplacion es vna vista libre del alma en el espejo de la eterna sabiduria suspensa con admiracion. Esto lla-

D. Greg. in mora. lib. 6. c. 17.
D. Tho. 22. q. 182 ar. 3.
Ricardus de S. vict. de contẽpl. l. 1. c. 4 & Hugo de S. Victore. De instit. monast. c. 14

man los sanctos contemplacion. Y vida contemplatiua llaman, quando el hombre lo principal de su vida, y la mayor parte del tiempo ocupa en este santo exercicio, y en las cosas que sirue a el. Hablando en este sentido de contemplacion, en quanto es exercicio tan alto y distincto de la consideradion y meditacion, es cierto que no es para todos, sino para hombres que con grande exercicio de penitencia, y de todas virtudes, há purificado su alma de vicios y passiones, y la han adornado y perficionado con virtudes. Y hablādo en este sentido de vida contēplatiua, tābien es cierto q̄ no es vida q̄ cōuiene a todos, sino a hōbres muy libres de otras obligaciones, y muy idoneos cō dones de Dios para tal vida.

Mas hablando de la contemplacion en el sentido que comunmente haze, que es en quanto comprehende qualquier consideracion y meditacion atenta de las cosas de Dios. Y llamando vida contemplatiua vna hora o dos al dia, que el hombre de a este sancto exercicio. Cierto es que es cosa que conuiene mucho a todos los hombres Christianos, aplicandose el hombre a ella conforme a la disposicio y capacidad de cada vno, y segun la regla y medida que en estas cosas pide la discrecion. Porque todos en esta vida estan cercados de enemigos del alma, y combatidos de passiones y tentaciones, y expuestos a continuos y grauissimos peligros de caer en pecados, y perderse. Y los que mas metidos estan en negocios del mundo, estan quanto a esto en mayores y mas claros peligros. Pues si la meditacion y consideracion de las cosas diuinas y misterios de Christo, es (como dizen los santos, y enseña la diuina escriptura) el arma con que el hombre Christiano se ha de defender destos enemigos, y vencer las tentaciones, y resistir a las passiones: y es la medicina con que se ha de purgar de los pecados, y curar las llagas de los vicios. Luego siguese que a todos conuiene exercitar esta arma de la consideracion, y vsar esta medicina de la meditacion. Especialmente de los mysterios de la vida y passion

D. Isidorus de summo bono lib. 3. ca. 8.
D. Bern. de consider.
D. Paul. ad Ephe. 6.
D. Petr. epist. c. 5.

sion de Christo, a que combida este santo Rosario. Sentencia comun es esta de los santos, que hablando dela contemplacion en este sentido, dizen constantemente: que es exercicio para todos los Christianos. Assi lo affirma sant Antonino por estas palabras. Aūque en esta vida presente son muy pocos los que se exercitan en la verdadera y pura contemplacion: lo vno por las ocupaciones humanas que lo impiden, y tambien porque no todos son idoneos, ni tienen aptitud para tan alto exercicio, mas no ay hombre alguno por muy ocupado que este, que deua dexar de darse algunas vezes a la contemplacion, en quanto contēplacion quiere dezir consideracion de las cosas diuinas. Esto es de sant Antonino. Y sant Buenauentura hablando particularmente de la meditacion de los mysterios de la vida y passion de Christo: dize assi. Deue de saber el Christiano, que para ocuparse en la cō templacion de los mysterios de la vida de Christo, no es menester que preceda primero la vida actiua, porque esta contemplacion es de cosas corporales, como son las obras y acciones de Christo, segun la humanidad: el qual exercicio no solamēte es para los mas perfectos, sino tambien para los hōbres mas rudos. Hasta aqui son palabras deste santo. Cōsuelense pues todos los fieles desseosos de su saluacion, que a todos se propone la mesa suauissima destos mysterios de Christo, para que todos gusten della, ruminando y meditando muy de coraçō y muy de espacio estos manjares prouechosissimos y fabrosissimos de las almas. Y para que los q̄ estan animados a exercitar este sancto Rosario por via de meditacion y oracion mental, lo sepan bien hazer, adelante en el tratado quinto de la oracion mental, pornemos algunos auisos que con el fauor de nuestro señor ayuden para ello. Agora despues que hayamos explicado la differencia deste Rosario con el que comunmente se vsa. Declararemos con testimonios y exemplos de santos los frutos espirituales que se sacan deste santo exercicio.

D. Antoninus. p. 4. tit. 10. cap. 5. in princ.
D. Bonauentu. in lege de meditatione vitæ Iesu. c. 51.

TER-

Universidad de Deusto
Biblioteca

TERCERA ADVERTENcia en la qual se declara en que conuiene este Rosario con el que comunmente se dize, y en que se differencia del.

Conuiene aduertir en que conuiene este Rosario que aqui proponemos con el comun y ordinario de los quinze mysterios, para que se entienda que con este Rosario no se excluye, ni se impide el vso del otro santo Rosario, ni tal cosa se pretende, porque es exercicio sancto y muy prouechoso, y cõpuesto por reuelacion diuina, y exercitado de saptos varones, sino que antes se pretende conserualle, y amplificalle mas, y hazer que mejor se ponga en pratica.

En lo que conuienen es, que en entrambos se exercita la deuocion de la vida, y passion de Christo nuestro Señor, y de la gloriosissima Virgen su madre, y que por entrambos con la consideracion destos mysterios, se dizen las oraciones del Aue Maria y del Padre nuestro, o cincuenta vezes el Aue Maria con cinco vezes el Padre nuestro, o ciento y cincuenta vezes el Aue Maria, y quinze vezes el Padre nuestro, como cada vno tuuiere deuocion. Y assi las indulgencias y perdones concedidos a los que rezan el Rosario ordinario, se ganan rezando este, porque se reza el mismo numero de oraciones de Aue Maria y Padre nuestro.

En lo que se differencian es, que el Rosario ordinario contiene quinze mysterios, los cinco gozosos, que son la Anunciacion de la Virgẽ, y Encarnacion del hijo de Dios, Visitacion de nuestra Señora a sancta Elisabeth, Nacimiento de

Redemptor, y parto virginal, Presentacion en el templo, Inuencion del nino Iesus, quando se perdio, en Hierusalem. Y cinco dolorosos, que son oracion del Huerto, flagelacio a la Columna, Coronacion de espinas, el lleuar la Cruz al monte Caluario, el leuantar a Christo en la Cruz despues de enclauado, y estar tres horas en ella. Los cinco gloriosos, son la Resurrection gloriosa del Señor, la Ascencion y subida a los cielos, la venida del Spiritu sancto, la muerte y assumpcion de la virgen a la gloria, la coronacion y glorificacion de la soberana virgen en cuerpo y alma. Y este Rosario que aqui encomẽdamos, contiene cincuẽta mysterios, q̃ son los principales dela vida y passiõ de Christo nuestro señor, y de su bẽditissima madre, comẽçando por ordẽ, desde la Anunciacion del Angel hasta el juzio vniuersal, q̃ ha de hazer de todos los hombres, y gloria q̃ ha de dar a los justos. Y tãbien se differẽcia en q̃ en el Rosario ordinario el meditar los mysterios se queda al cuydado de cada vno, y assi el que no los sabe, o no tiene vso de oraciõ métal, no haze mas, que dezir las oraciones del Aue Maria y Padre nuestro sin meditar los mistерios, ni hazer memoria dellos, lo qual es falta ordinaria en los que lo rezan. Y tambien caen en esta falta, porq̃ rezando el Aue Maria, o Padre nuestro, no saben tener atencion al mysterio, y harto es para ellos, que la tengan a las palabras, y al sentido de las oraciones. Y assi no haziendo mas que dezir las oraciones sin la consideracion de los mysterios, aunque es bueno y prouechoso, se pierde el principal fructo, que se pretende, que es la consideracion y sentimiento de los mysterios de Christo y de nuestra Señora. Con el vso deste sancto Rosario de los cincuenta mysterios se remedia esta falta en que tantos caen, haziendo que a cada Aue Maria se diga luego el mysterio por via de oracion, y assi se trayga a la memoria, y se considere. Y desta manara se da lugar a que con mas facilidad el que dize el Rosario miẽtras reza las oraciones del padre nuestro y Aue Maria, este

atento

Universidad de Deusto
Biblioteca

atento al sentido dellas, considerando y desseando lo que pide a Dios por ellas, y que despues diziendo el mysterio este atento a el, y saque del fructo de deuocion. Y demas desto acompañase cada mysterio con vna oracion al principio y otra al fin, endereçadas a nuestra Señora, ambas de grande fructo y suauidad, porque en ellas pedimos a la virgen q̃ con sus oraciones aplaque, y torne benigno a su benditissimo hijo ofendido cõ nuestros pecados, y q̃ nos alcançe gracia para agradalle en esta vida, y vello y gozallo en la otra, y para ver en su compañia a la misma virgen coronada d' eterna gloria, y gozar para siẽpre de su presencia dulcissima. Desta manera vsando este Rosario cada dia, exercitamos el rosario bendito de los quinze mysterios, porque en estos cincuenta, y exercitamos lo cõ mas fructo, porq̃ no dexamos la memoria y cõsideracio de los quinze mysterios, y acrecentamos la deuocion cõ la cõsideracio de los de mas mysterios y cõ las demas oraciones q̃ este Rosario contiene. De lo qual se sigue otro biẽ grande, que es de mucha consideracion, y es que con el vso deste santo Rosario se nos imprimiran en la memoria mucho mas los hechos de la vida y passion de Christo nuestro Señor. De manera q̃ no solo en el tiempo y lugar que exercitaremos el dicho Rosario, mas en qualquier otro tiempo y lugar se nos representaran los dichos mysterios con nueua luz y gusto, y assi ocupada el alma y llena de tales pensamientos no dara lugar a otros vanos, y quãdo vinieren cõ mas facilidad los podra desechar. Y alcançaremos con el fauor diuino, traer ordinariamente al Señor presente delãte de los ojos del alma, cosa tan estimada y encomendada de los santos, y de tanto prouecho y consuelo para el almà y alcançaremos, tener con el mismo Señor mas familiaridad y comunicacion y amistad y otros bienes particulares y muy preciosos de que luego diremos.

Quarta

QVARTA ADVERTENCIA,

en la qual cõ testimonios y exemplos de santos se declara quan importãte y prouechoso es el vso deste santo Rosario a toda suerte de personas, por razon de que en el se exercita la deuocion de la vida y passion de Christo nuestro Señor.

Porque en las cosas de buenas costumbres la practica y exẽplo de los santos, y la experiẽcia y sentimiento, que mediante la diuina gracia tuuieron de todo lo bueno, es despues de Dios el principal maestro de toda virtud y santo exercicio, porq̃ son en la vida vn retrato perfectissimo de Christo nuestro señor, y en euãgelio viuo, por esto parecio cosa muy cõueniente, tratar algo mas copiosamente con particulares testimonios y exemplos, lo que los santos sintieron, y experimẽtaron de aqueste santo exercicio, y los frutos hermosissimos de todas gracias y virtudes que del cogieron. Dos cosas principales se exercitan en este santo Rosario. La vna es la memoria y consideracion de la vida y passion de Christo nuestro Señor, y la otra la deuocion de la sacratissima virgen nuestra Señora, y de la vna y de la otro hauemos de prouar nuestro intento. Quẽes persuadira a todo genero de personas, assi a los que comiençan la virtud, como a los que estan aprouechados y perfectos en ella, assi a los religiosos y ecclesiasticos como a los seglares y legos, assi a los casados como a los continentes, que a todos en su manera es conuenientissimo y vtilissimo este santo exercicio, como lo veran por el testimonio y exemplo de los santos, que de todos los estados y condiciones de vida lo exercitaron, y persuadieron a todos

dos los exercitassen. En esta aduertencia prouaremos esto por la primera razon, que es exercitarse en ella la consideracion y deuocion de la vida y passion de Christo nuestro Señor.

§. I

En que por razon del agradecimiento que deuemos a Christo se persuade la necessidad que tienen todos de considerar los mysterios de la vida y passion del mismo Señor.

GRande necessidad y obligacion tenemos todos de ser agradecidos a los beneficios que de Dios auemos recebido, y principalmente a los mayores beneficios, que son el auerse hecho hombre el hijo eterno de Dios, y el hauer obrado todos los mysterios de su sanctiss ma vida y passion para nuestro remedio. Lo vno porque faltar en este agradecimiento, seria grande delicto, y cosa muy indigna de hombre Christiano, y la mayor ingratitud que puede ser, como dize sant Buenauentura, por estas palabras. Que cosa peor y mas digna de muerte y condemnacion puede ser, que ser el hombre ingrato a tan alto beneficio, como es el de la passion de Christo nuestro Señor. Lo otro es, porque este agradecimiento, es vn seruicio admirable, que se haze a Christo, nuestro Señor, con el qual se le da grande contento y grande gloria, y con el qual el alma lo procura, y mueue a hazelle mas y mayores beneficios. Este seruicio como dize sant Bernardo, es aquel sacrificio de alabança, del qual dize Dios por Dauid, el sacrificio de alabança es mi honrra y gloria. Y como dize el mismo santo es el vnguento preciosissimo y de grande fragancia, con que se vnge la cabeça de Christo: que aunque es muy precioso el vnguento de contricion de los pecados, con que se vngen los pies de Christo, como lo hizo la Magdalena al principio de su conuerosino. Mas este es muy mas precioso, con el qual se le vnge la cabeça, como lo hizo la misma Magdalena despues de mas aprouechada en la escuela de Christo, porque la cabeça de Christo en quanto hombre es la diuinidad, como dize sant Pablo, y con el hazimiento de gracias se atrebuyen todos los bienes a esta cabeça, que es la fuente y principio de donde todos ellos manan, lo qual es seruicio gratissimo y suauissimo al mismo Dios. Pues siẽdo todos los fieles de tanta obligacion y necessidad el agradecimiento a los beneficios de la vida y passion de Christo nuestro señor, Esta obligacion cumplen con el vso deste santo Rosario, porque acordarse el Christiano de los beneficios de la vida y passion de Christo, y considerallos y meditallos, esto es agradecellos, y ponderallos, y de ay nace estimallos en mucho, y el alabar y amar al que los dio, y obro para nuestro remedio, que es el perfeto agradecimiẽto. Assi dize sant Bernardo, no ay duda sino que el acordarse de los beneficios despierta y mueue el alma a alabar al bien hechor. Y por esto se ha de dezir y meditar el Rosario cada dia, repitiendo vnos mismos mysterios sin fastidio y sin pesadumbre, sino con gozo y gusto del alma, para que cada dia, y cada hora de nueuo se agradezcan tales beneficios y nunca cesse del coraçon y de la boca la gloria y alabança que por ellos se da a nuestro Dios y saluador, cumpliendo lo que dezia Dauid su alabança estara siempre biua y fresca en mi lengua. Y assi como con este santo exercicio se va continuando la memoria de los mysterios de Christo nuestro Señor, y el agradecimiento y alabança dellos, Assi se va continuãdo el recebir el que lo vsa cada dia y cada hora y cada momento nueuos beneficios y fauores de Dios, porque como dize sant Buenauentura, la frequente memoria y cõsideracion de los beneficios diuinos es como vna trompeta

D. Bonatu. in stimulo diuini amoris.

D. Bernar. in cantic. serm. 10.

D. Paul. 2. ad Corint. 12.

D. Bernar. in Cãtic. serm. 19.

Psal. 33.

D. Bonaventura in theolog. myster. cap. 3. part. 1.

diuina, que suena siempre en los oydos de Dios, y mueue su diuino coraçon, a que nos de nueuos y mayores beneficios. Y si la memoria de qualesquier beneficios haze este effecto, mucho mas lo haze la memoria destos mysterios, que son los mayores beneficios. Por cumplir con esta obligacion tá grande, y por dar siépre alabança y gloria perpetua a Dios, todos los santos han sido diligentissimos en hazer memoria continua de aquestos mysterios de la vida y passion de Christo nuestro Señor, y meditallos, y contemplallos siempre y nunca apartallos del coraçon. Y para esto se ayudauan de muchos medios, que para esta memoria los podian ayudar, como era visitar los lugares santos, donde estos mysterios passaron, y los templos donde se celebran, y mirar las ymagines, que los representan, y leer los libros sagrados donde se cuéta, y particularmente este de passar cada dia el santo Rosario, que es vno de los medios que mejor traen a la memoria, y que mas imprimen en el coraçon estos mysterios.

Canisius in Maria li.lib.5.c. 2.

De la santissima Virgen cuentan muchos auctores graues, y Sancta Brigida confiessa hauer le sido reuelado, que despues de la subida de Christo su hijo a los cielos, y venida del espiritu santo, muy a menudo visitaua los lugares sagrados, donde se celebraron los mysterios de la encarnacion, nacimiento, passion, y sepultura del hijo de Dios y suyo, y contéplaua con ineffable deuocion y agradecimiéto. Aquestos profundissimos mysterios, los quales ni comiendo, ni beuiédo, ni hablado nunca apartaua de su memoria: como adelante en el tratado siguiente diremos mas largamente.

Sy nuester in rosa aurea, fer. de Magdalena.

De la bienauenturada santa Maria Magdalena sabemos, que ella misma lo reuelo a vn santo varon, que el tiempo que estuuo en aquella aspera soledad, que fueron treynta y tres años, con la contemplacion altissima que tenia de la diuinidad, juntaua la continua consideracion de los mysterios de la vida y passion de Christo, y para esto milagrosamente le

dio Dios esta ayuda, que el Archangel sant Miguel la vinto y a ruego de aquel lugar los demonios, que la atemorizauã, y puso a la entrada de la cueua vna cruz mysteriosissima en la qual perfectamente se le representauan los mysterios del nacimiento, y de la vida y passion y resurrecciõ de Christo, y los demas, y desta vista espiritual sacaua admirable deuocion y cõsuelo. El Apostol sant Pablo doctor de las gétes y lumbre del mundo que otra cosa pensaua, ni hablaua sino los mysterios de la vida y passion de Christo nuestro señor. Que aũ que fue arrebatado al tercero cielo, y entro por altissima contemplacion en el abismo de la diuinidad, y oyo secretos, que no se pueden explicar, con todo esto nunca apartaua de su memoria los mysterios de Christo. Este era su manjar de noche y de dia, y por esto dezia, que no sabia otra cosa sino a Iesu Christo crucificado. Dando a entender que aunque contemplaua a Christo en su diuinidad, mas ỹ nunca se oluidaua de los mysterios de su cruz y passion, y muerte, porque estos tenia siempre impressos entrablemente en su coraçon, y en estos siépre pensaua, y estos siempre predicaua, como si otra cosa no supiera. Y con tato agradecimiento contemplaua estos mysterios, y con tanto affecto alabaua a Dios por ellos, como si por el solo se huuieran obrado, y esto significo diziendo, biuo en la se de Christo, el qual me amo, y se entriego a la muerte por mi. El comun beneficio lo haze proprio para descubrir el admirable affecto, con que lo estimaua, y para enseñarnos, que de tal manera hauemos de contemplar, y agradecer estos mysterios, como si para cada vno de nosotros solamente los huuiera obrado Christo nuestro señor. Y ay gran fundamento para ello, porque con tanto amor los obro Christo, y padecio y murio por todos, que por cada vno en particular padecia y moria, porque todos los tenia presentes en su coraçon, y si fuera menester, por cada vno padecer vna muerte, la padeciera muy de buena gana, porque assi la caridad como la

D. Paul. 1. ad cor. c. 1.

Ad Galatas. 2.

D. Ioãnes c. 3. D. Th. p. 3. q. 7. ar. 11.

Universidad de Deusto
Biblioteca

gracia era infinita. Que es dezir, que sin tassa y sin medida tenia todo lo que a gracia y charidad podia conuenir, y pertenecer. Y porque este agradecimiento es vno de los affectos que auemos de sacar de la consideracion destos mysterios, en el tratado de la oracion explicaremos este punto mas largamente.

§. II.

En que se declara quan necessaria es la consideracion destos mysterios, para la reformacion y edificacion de las almas.

TAnto importa y de tanta efficacia es la consideracion destos mysterios, que assi como para saluar el mundo los obro Christo nuestro Señor. Assi el medio que tuuo para renouar el mundo estragado en las costũbres, fue refrescar la memoria y consideracion destos mysterios. En los tiempos de santo Domingo y sant Francisco, auia en el pueblo Christiano en general grande corrupcion de vicios, grãde falta de deuociõ y amor de Dios, y de las cosas celestiales. Y queriẽdo Dios curar tã grãdes llagas, y despertar seruor de deuocion en los fieles, y inflamarlos en su diuino amor, escogio para ello a estos dos santos: y el medio q̃ les dio para obrar tan altos effectos fue, que despertassen los hombres a la memoria y consideracion continua destos mysterios de la vida y passion de Christo, como se exercita en el Rosario. Estando santo Domingo (como se cuenta en su historia) predicando en la ciudad de Albi en Francia, y viendo la dureza de las almas, y el poco fruto que hazia en ellas, puso se en oracion, representando a nuestro Señor tan grande necessidad, y pidiendo remedio, y poniendo a la virgen por abogada. La misma Reyna del cielo le aparecio, y le animo a trabajar, y perseuerar en la conuersion de las almas con el exemplo de Christo nuestro Señor, y le dio por remedio para vencer toda la dureza y frialdad de los coraçones humanos, que procurase de imprimir en ellos la memoria y consideracion de los mysterios dela vida y passion de Christo nuestro señor. Y que los despertasse, y exortasse a que siẽpre pẽsassen en ellos, y hablassen y tratassen dellos, alabando y dando gracias a Dios por ellos. Y que con este medio haria grande fructo, assi lo hizo el santo, y por esto puso tan grande cuydado en persuadir la deuocion del santo Rosario. Y lo que enseño a otros, lo cumplio el primero muy perfectamente. Contemplaua muy continuamente todo lo que Christo hizo y padecio por nosotros, y el amor immenso con que lo padecio, y con esta consideracion admirablemente se encendia en amor, y agradecimiento de tan summo beneficio. Y con la predicacion del santo Rosario hizo grandissimo fructo, y con ella lo ha hecho y haze su santa religion. Al glorioso sant Francisco enseño Dios lo mismo para este mismo effecto, como dize S. Buenauẽtura. Desde el principio de su conuersion le dio Dios grandissima y muy entrañable deuocion con su santissima passiõ, consideraualа muy amenudo con profundissima consideracion, y nunca la consideraua que no se enternecieste, y resolujesse en lagrimas. Y para tener mas libertad en esto, se yua a los lugares desiertos, y alli se ponia mas despacio a considerar los mysterios de la passion, y mouiase a tanto sentimiento, que le hazia dar grandes gemidos, y altissimos clamores, y lloraua con tanto dolor y compassion y con tanta abundancia de lagrimas, como si delante de sus ojos viera a Iesu Christo alli al presente padecer. Y en testimonio de quan impressa tenia en su coraçon la passion de Christo nuestro Señor se la quiso el mismo Señor imprimir en su cuerpo, señalandolo con sus cinco llagas. Desta manera lo procuraro nuestro Señor, para que con palabras efficacissimas y con exemplo de grãde penitencia, despertasse los hombres

Theodoricus de Apoldia. lib. 4. c. 11

D. Bonauent in eius vita. c. 1. & 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

a la memoria de su vida y passion sacratissima, y al agradecimiento y imitacion della. Y es cosa muy justa que pues al Señor no se le hizo de mal, ni le fue cosa pesada, padecer por nosotros tantos y tan acerbissimos dolores, y tormentos y oprobrios, sino que antes le fue cosa muy dulce y alegre, el padecellos por el immenso amor con que los padecia. Que a nosotros no se nos haga pesado, si quiera el acordarnos dellos, sino que de buena gana los meditemos cada dia y cada hora, para que nos mouamos al verdadero agradecimiento dellos.

§. III.

De los prouechos particulares y muy preciosos, que los sanctos sacaron de la consideracion destos mysterios.

QVien sabra dezir los bienes que saca el alma que con quietud y atencion considera los mysterios de Christo nuestro Señor, que en este sancto Rosario se le proponen. Aunque es cosa que excede todo lo que se puede explicar con la lengua, oygamos lo que dize Sant Buenauentura a quien Dios descubrio mucho destos secretos. Considera dize este sancto, muy amenudo la passion venerable de Christo nuestro Señor. Y procura con ella despertar los affectos de tu coraçon, porque esta continua y deuota consideracion, limpiar tu coraçon de todos los affectos y deseos deste mundo, y te leuantara al amor y desseo de las cosas espirituales y celestiales. Esta te enseñara todo lo que has de hazer, dezir y pensar. Esta te animara a las cosas dificiles, esta te dara remedio en todas tus necessidades. Esta te quitara los miedos y pauores, Esta finalmente te librara de todos los males, y te dara todos los bienes de gracia y gloria, que para esta vida y para la eterna puede dessear. Esto dize este santo. Y la experiencia nos enseña, que todos estos bienes se alcançan con la continua consideracion de la vida y passion de Christo nuestro Señor.

D. Bonauentu. in stimulo diuini amoris. ca. 1.

Siendo de pequena edad sant Edmundo, que despues fue Arçobispo Cantuariense en Inglaterra, le aparecio Christo nuestro Señor en forma de niño, y descubriendose quien era, le dixo. Que siempre se acordasse del, y todas las noches meditasse en su vida y passion, porque esto le seria gran remedio para la buena vida, y para tener buena muerte. Tomo este auiso del cielo, y desde entonces de dia y de noche meditaua los mysterios de la vida y passion de nuestro Señor, y desta meditació sacaua grãde consuelo y deuocion. Vn dia y vna noche dexo este sancto exercicio, el dia, por muchas ocupaciones q̃ tuuo, y la noche porq̃ tuuo la cabeça cãsada. A la mañana despertãdo, y queriendose signar, y encomedar a Dios el demonio visiblemẽte le aparecio, y le trauo las manos, para q̃ no se signase, y le puso miedo, y viendose el santo en esta angustia, pidio ayuda a Dios, y librolo. Viẽdose suelto del demonio, adjurolo por la virtud d̃ la passion y sangre de Christo, q̃ le dixesse, cõ que cosas podia el hõbre mejor defenderse del mismo demonio y echallo desi. Respõdio le, cõstreñido de Dios a confessar la verdad: con essas cosas q̃ has dicho q̃ erã la passiõ y sangre de Christo. Declarole Dios a este sancto por la experiẽcia, lo mucho q̃ le agrada la piadosa consideracion de su vida y passion, y lo mucho que aprouecha al alma, y como por descuydarse el hõbre en este sancto exercicio, viene el demonio muchas vezes a tener poder para dañalle. Tan rico esta de bienes de gracia este sancto exercicio, que nos haze acordar de los mysterios de Christo, tan copioso de virtudes y dones diuinos, que no ay quien no pueda facilmente aprouechar mucho con el, y no es justo, que nadie se excuse de sacar tan grande prouecho para su alma con el vso del. Los que son llamados de Dios a la contemplacion altissima de su diuinad y diuinas perfecciones, por este

Surius in mẽse Nouembri.

camino han de yr, por esta escalera han de subir. Y despues de subidos a la alteza de la contemplacion, aqui han de bolver muchas vezes, para conseruarse en ella, como en el tratado de la oracion mas largamẽte diremos. Esta fue dispositiõ suauissima de la eterna sabiduria, que assi como no se puede subir a la vista clara de su diuinidad en el cielo, sin creer primero con fe biua los mysterios, q̃ obro cõ su sanctissima humanidad en el suelo. Assi no quiere ordinariamente descubrir a sus seruos en la tierra la contẽplacion pura de su diuinidad, sin q̃ primero se exercite en meditar los mysterios de su sanctissima humanidad, cõpadeciẽdose de sus penas y dolores. Assi dize san Buenauẽtura. La consideracion de la humanidad y carne de Chr̃o, y de los mysterios q̃ cõ ella obro, es la entrada a la contẽplacion y amor vnitiuo de su diuinidad, y en señal desto quiso que le abriessen su sãtissimo costado con el hierro de la lãça, para que entiendan los fieles, q̃ no pueden entrar al secreto de su diuinidad sino por estas preciosissimas llagas, meditãdolas y compadeciendose dellas. Y aunque es verdad q̃ la consideracion de la diuinidad de Christo nr̃o Señor, y de sus diuinas, perfecciones, de su naturaleza es mas poderosa para encẽder nr̃a alma en amor y deuocion de las cosas diuinas, y para engẽdrar en ella sentimientos mas altos y de mayor suauidad, como lo experimentã las almas muy puras, y lo cõfiessa san Bernardo. Mas presupuesta la flaqueza humana y su pequeña capacidad, la consideracion de los mysterios de la santissima humanidad de Christo nuestro Señor, que en este Rosario se nos representan son los que ordinariamente nos mueuen a mayor amor y deuocion de las cosas celestiales, Allende que como auemos dicho son el medio por donde se sube a la contemplacion de la diuinidad, cuya bondad y hermosura y sabiduria con todas las de mas perfecciones resplandecen como en clarissimo espejo en las obras de la sagrada humanidad. Y por esto el alma fiel, aunque algunas vezes se sienta

D. Bonauentu. in theolog. myst. c. 3 par. 3. &, Laurentius Iustinianus in prologo Agonis Christi.

D. Bern. in Cant. ser. 61.

D. Ambrosius in Lucam. lib. 4. cap. 4.

leuantada de la mano piadosa de Dios a la contemplacion de su diuinidad, en cessando aquella fuerça y virtud diuina, que la leuanta, buelue se a este lugar de refugio de los mysterios de la vida y passion de Christo, donde conseruara su deuocion, y con mas seguridad espera las visitas de Dios. Assi dize sancto Thomas: Las cosas que pertenecen a la diuinidad de Christo, de su naturaleza mueuen mas a deuocion y amor de Dios, mas por la flaqueza del entendimiento del hombre para conocer y amar las cosas inuisibles de Dios, tiene necessidad de ser lleuado por las visibles, y subjectas a los sentidos. De aqui viene que las cosas que pertenecen a la humanidad de Christo despiertan en gran manera la deuocion, y que aunque la contemplacion de la diuinidad y perfectiones diuinas es mas alta, y de suyo mas suaue, mas que en la consideracion de los mysterios de la vida y passion de Christo, por la mayor parte hallan las animas mas deuocion. Por esto con grande razon se atreuio a dezir sant Buenauentura estas palabras: Sobre todos los exercicios espirituales en que el hombre ha de poner su estudio y cuydado, creo que el mas necessario y prouechoso es el meditar la vida de Christo nuestro Señor, y da la razon, diziendo: Porque en la meditacion de la vida continua de Christo el alma es atrahida a vna especial familiaridad y amor del mismo Señor, y a vna singular confiança en el, de tal manera que por su amor desprecia todas las cosas del mundo, y las desecha de su coraçon. Y que mas saca el alma desta diuina meditacion? Dize, con ella es instruyda y enseñada de las cosas que ha de hazer, y de las que ha de huyr, y es confirmada en el bien. Y mas saca, que esta continua meditacion de la vida de Christio haze firme y estable el coraçon humano en los buenos pensamientos, y le haze que facilmente desseche los vanos, y de cosas de tierra, y que sufra las cosas aduersas. Y confirmalo con el exemplo de santa Cecilia, de la qual se dize que traya el Euangelio de

D. Tho. 2 2. q. 82 art. 3.

D. Bonauentu. in meditatione vitæ Christi. ca. 1.

Christo en el pecho, que dezir que siempre meditaua la vida y passion de Christo, que esta en el sancto Euangelio. El diuino Ioan Rusbrochio cuya contemplacion y sabiduria infusa fue tan alta, que pone grande admiracio a los varones mas sabios y espirituales, que leen sus obras, y lo juzgan por otro Dionysio Areopagita, en cuya prueua estando contemplando en la silua, donde muchas vezes se yua a orar, fue visto debaxo de vn arbol cercado de vna copiosissima lumbre y resplandor celestial, que parecia vna grande llama de fuego, que abrasaua todo el arbol. El medio con que a esta alteza subio, fue la consideracion continua de los mysterios deste sancto Rosario, y assi se dize en su vida, que fue muy particularmente deuoto del sancto Rosario, y que lo recitaua y meditaua muy a menudo. Y haziendo obras de manos, siempre lo traya consigo, para que ocupando el cuerpo en el trabajo exterior, el alma se ocupasse en esta suauissima consideracion. El bienauenturado sant Bernardo que con el don dulcissimo de la contemplacion tan profundamente penetro los secretos de la diuinidad de Christo, por esta puerta entro, considerando los mysterios de su sanctissima vida y passion, como el lo confessa por estas palabras. Esta es la verdadera sabiduria, meditar las obras las penas y angustias y dolores de la vida y passion de Christo. De aqui saco yo riquezas espirituales, de aqui saco sabiduria, de aqui fortaleza para las cosas aduersas, de aqui consuelos diuinos, de aqui fortaleza para vencer los males del alma, de aqui saco justicia y merecimiento. Y por esto siempre tengo estos mysterios en mi coraçon, como Dios lo sabe, y muy frequentemente en mi lengua, como vosotros lo sabeys, hasta aqui es de Sant Bernardo.

In eius vita prefixa suis operibus. ca. 12.

D. Bernar. in cantic. serm. 43.

(..)

Como

§. IIII.

Como de la consideracion destos mysterios se saca la victoria de todas las passiones y tentaciones.

LOS que tienen las passiones viuas de la ira de impaciencia de la cudicia, de la soberuia, y cõcupiscẽcia, y las demas, y desseam mucho mortificallas, y alcançar la paz y quietud del coraçon, dense de veras a este santo exercicio, recitẽ y consideren con atencion estos mysterios del santo Rosario que de aqui la sacaran. El bienauenturado Elzeario conde de Ariano, como se cuenta en su historia muy digna de todo credito, aunque fue casado, de consentimiento de su esposa conseruo con ella la limpieza virginal, y tanta pureza de vida, que nunca en toda ella hizo pecado mortal. Recibio grandissimas injurias y persecuciones, quitaron le la hazienda con iniusticias, la honra con vituperios y falsos testimonios, y todos estos encuentros, y los demas que cada dia en su casa, y con su familia se le offrecian, sufrialos con tanta paciencia y mansedumbre y humildad, que nũca le vieron jamas su rostro airado, ni hablar vna palabra impaciente, y sufriolos conseruando tanta charidad con los enemigos, que les hazia particulares regalos, y beneficios. Y persuadido a que para humillaros, les diesse ha entender, que sabia los testimonios falsos que de secreto con cartas le auian leuantado, no quiso hazerlo, por no entristecer los en cosa alguna. Toda esta paz y thesoro de virtudes la saco de cõsiderar los mysterios de la vida y passion de Christo nuestro Señor. Y assi preguntandole vn dia su esposa, que es esto que nunca os mostrays ayrado ni enojado contra nadie, aũ q̃ os injurien? Le respondio: Quando me hazen alguna injuria, conuierto luego mi alma a considerar las injurias que Christo nuestro Señor sufrio por mi, cõ desseo de imitarlo. Y digo a mi mismo, aunque tus criados te pelassen las barbas,

Surius in mense Septembri.

Universidad de Deusto
Biblioteca

bas, y te diessen de bofetadas, era todo esso nada, para lo que el saluador sufrio por ti, y no cesso desta consideracion, hasta que cõ ella el coraçon queda quieto, y pacifico. Otra vez estando ausente de su muger, embiole ella vna carta, en que le preguntaua, como estaua, y porque se detenia tanto. Respondiole, si me desseas, y quieres ver, buscame en las llagas de Christo, porq̃ ay moro, y alli me hallaras, y en vano en otra parte me buscaras sino en ellas. Los que tienen tentaciones de tristeza, y de desconsuelo, y de sequedades, y desconfianças. Consideren aquestos santos mysterios, y no los dexen, que con este medio alcançaran de la mano de Dios la alegria y consuelo. Assi lo enseño Christo nuestro Señor a vn seruo suyo, como lo cuenta el muy deuoto Henrico Suso, estando este seruo de Dios en su celda lleno de grauissima tristeza, y increyble afflicion, con la qual Dios a tiempos lo quiso exercitar, oyo vna voz del cielo, que en lo interior de su alma le dixo: Que hazes ay ocioso consumiendote? leuante, y ponte a considerar en mi passion, y en mis penas. Leuantose luego, y pusose con cuydado a meditar los passos de la passion de Christo, y luego se le quito la tristeza, y quedo consolado y animado. Y continuando esta consideracion, nunca jamas sintio en toda su vida tal tentacion. Cõ tan clara prueua le quiso Dios enseñar, quan eficaz medicina es, para consolar, y quitar toda desordenada tristeza la consideracion destos mysterios.

Henricus Suso, in horologio sapie. c.14.

Y assi como es la medicina y remedio muy eficaz para contra esta tentacion, assi lo es para todas las demas tentaciones, que pueden combatir el alma del hombre Christiano, q̃ sean de ira, o soberuia, o vana gloria, o de gula o deshonestidad. Y assi en acudiendo al alma qualquier pensamiento destos, luego leuãte el coraçon a la memoria y consideracion destos mysterios, especialmente a los de la passion, encierrese con la consideracion y desseo en aq̃llas sacratissimas llagas, y en aquellos agujeros de pies y de manos, y en aquella

abertura que hizo la lança, y pida a Christo, que pues se ha acogido a lugar tã sagrado, que lo defienda de sus enemigos inuisibles. Y ofrezca tãbien luego estos mysterios al eterno padre, y pidale por lo que su vnigenito hijo merecio, obrando los para salud del hõbre, le de victoria de aq̃lla tentacion y vicio que lo combate. Con este medio sera librado por la mano poderosa de Dios, y conocera por experiencia, quan vtilissimo es el exercicio deste santo Rosario; pues por dezillo cada dia, tiene tan fresca y viua la memoria destos mysterios, y se le ofrecen tan facilmente a la consideracion en el tiẽpo de la mayor necessidad, q̃ es el dela tentacion. Cuentase en la historia de la sagrada religion de S. Frãcisco de vn religioso q̃ auiendo sido en el siglo hombre rico, y muy regalado, tẽtaualo el demonio con el trabajo, y aspereza de la religion, para que se boluiesse al mũdo, y a los vicios y regalos que auia dexado, estãdo enel peligro de ser del todo vencido, hablole Christo nuestro Señor en el alma, y pusole delante su passion, y la sangre que por el auia derramado, y la llaga de su costado q̃ por su amor auia sido abierto, y auisole q̃ quando la tentacion le cõbatiesse vsasse deste remedio. Con esta representacion tan viua de la passion y sangre de Christo, y de la llaga de su costado, se le deshizo entonces toda aquella tentacion. Y todas las vezes q̃ le boluia a cõbatir, tornaua a considerar la passion de Christo, y cessaua la fuerça y peligro de la tẽtacion, y la la aspereza y trabajo de la religion se le tornaua en grãde suauidad. Enseñado con la experiencia desta verdad, dixo S. Bernardo muy confiadamente estas palabras: No ay que dudar, de que el alma aũque sea flaca y enferma, si se llega a las llagas de Christo, y se detiene considerãdo en ella, que sanara de sus passiones y vicios, porque no ay cosa tan eficaz para curar las llagas de la conscience, y purificar el coraçon, como la frequente y continua consideracion de las llagas de Christo nuestro Señor. Los que desean que Dios consuma en sus almas el amor de

Part. 1. li. 4. ca. 10.

D. Bern. in cantic. ser. 61.

todas las cosas del mundo, y que los encienda en su diuino amor, y con el les de todas las virtudes, y la perfection y perseuerancia dellas, ocupense de veras en este santo exercicio, que con el fauor diuino alcançaran el cumplimiento de tan buenos desseos. Assi lo experimento la bien auenturada y santa virgen Luthgardes, como lo cuenta en su vida Thomas Cantipratense Dominicano, estando esta virgen en el siglo con desseo de casamiento y de bienes temporales, vn dia subitamente le aparecio Christo nuestro Señor, en aquella forma, que tuuo viuiendo en la tierra, y apartando la vestidura le descubrio la llaga del costado, y le dixo: No busques mas los halagos del amor vano, contempla continuamente en mi, a quien deues amar, y yo te dare deleytes purissimos. Con esta vista de las llagas de Christo se le quito todo el amor del siglo, y se entro en religion, y exercitandose en lo q̃ le fue dicho, de contemplar continuamẽte los mysterios de Christo, alcanço tanto amor de Dios, tanta sabiduria celestial, tantas y tan perfectas virtudes y gracias, que puso gran admiracion, y edifico en gran manera la yglesia con su santissima vida, y con las palabras eficacissimas, con que inflamaua los coraçones de los que la oyan. Tales y tan admirables y tan preciosos son los effectos deste santo Rosario, tales son los fructos que del se cogen, despertando nuestra alma a la memoria y consideracion atenta y viua de la vida y passion de Christo nuestro Señor. Esti memoslo en mucho, como es razon, exercitemoslo con grande cuydado, no se nos passe dia ni noche que no lo recitemos, y meditemos. Demos al alma su ordinario pasto espiritual, y manjar diuino. Pidamos a Dios que nos descubra el gusto y sabor que ay en el, y gustando de tan dulcissimo manjar, combidemos a todos los fieles a que lo experimenten y lo gusten, para que contemplando nosotros los mysterios de Christo, y trayendo otros a lo mismo, todos nos conformemos con la vida de Christo, y vengamos a ser glorificados con el.

Surius in mense Iunio.

§. V.

Como con la consideracion destos mysterios el alma se confirma marauillosamente en la fe santissima de Christo nuestro Señor.

VN hombre que por doctrina de maestros, y discurso claro de buena razon, tiene noticia cierta de la virtud y efficacia de vna medicina, si estando enfermo vsa de aquella medicina, y experimẽta en si los effectos excelentes della, claro esta, que se confirma mas en la noticia que de aquella medicina tenia, y esta mas certificado de su virtud y efficacia. Assi passa en vn coraçon de vn hombre fiel, que limpiando su alma de vicios con la penitencia, se da a la consideracion destos mysterios de la vida y passiõ de Christo. Que aũque con la noticia y luz de la fe estaua muy cierto dellos, y de todo lo demas, que la fe enseña, y la yglesia Catholica y Romana propone como de verdades reueladas por el mismo Dios. Mas quãdo el alma desseosa de su saluacion siẽte en si por experiencia los effectos diuinos, q̃ obra en ella la consideraciõ piadosa destos misterios, entonces, se confirma mas en la fe, y entonces con mayor claridad y certidũbre conoce la verdad y efficacia de la fe. Porq̃ aunque esta virtud de parte de la verdad eterna q̃ reuela las cosas de la fe, no puede ser mayor en vno qué en otro, mas de parte del coraçon humano biẽ puede crecer como las demas virtudes en mayor claridad y en mayor firmeza, como adelante veremos. Esta experiencia que haze crecer esta virtud se toma desta manera, considerãdo el alma limpia de vicios los mysterios de la vida y passion de Christo, veese muchas vezes leuantada en vn conocimiento mas claro y perfecto de la diuinidad,

D. Th. 2. 2. q. 5. art. 4.

dad, sientese inflamada en amor de la infinita bondad, q̃ es Dios, experimenta la grande suauidad que ay en este conocimiẽto amoroso, y en este amor experimental de Dios, haliase con vn aborrecimiẽto tan grande de todos los vicios, q̃ lo que antes amaua, y le era dulce, y a le es cosa mas amarga y mas aborrecida que las penas del infierno. Hallase con vn desprecio tan grande de todas las cosas del mundo, que las cosas que antes le parecian grandes y de estima, y a le parecen tan pequeñas y viles, como si no tuuierã ser, hallase con vn amor tan entrañable de todas las virtudes, como si le fueran hermanas. La que antes andaua mendigando consuelos de las criaturas visibles, y siempre andaua inquieta y hambrienta, halla dẽtro de si vna hartura y satisfacion, vna paz y quietud, y consuelo, que le haze que ya no busque ni desee para su paz y consuelo cosa fuera de si, porque siente dẽtro de si el reyno de Dios, que es justicia, paz, y gozo espiritual. Y siente que tiene dentro de si al mismo Dios, q̃ es fuente infinita de todos los bienes. Y aunque el alma no tẽga certidũbre infallible, como es la de la fe, ni la euidencia clara q̃ causa la demostracion natural, de que se possee por gracia este biẽ infinito. Mas por lo q̃ en si experimenta tiene dellos tan grandes conjecturas y tan admirables y tan efficaces indicios. Que si todo lo precioso, y todo lo deleytable, y todo lo que el ojo mortal puede ver, y todo lo que la razon natural puede alcançar, se le offreciesse en trueque de lo que possee, todo lo desecharia, como si fuesse el lodo de las calles. Pues como el alma que este bien ineffable ha hallado, ha visto que el medio con que ha alcançado tanto bien, es la consideracion de los mysterios de Christo, q̃ la fe Christiana le enseña. De aqui viene a conocer por experiencia espiritual la eficacia y sanctidad de la fe Christiana, y la virtud diuina, que esta encerrada en todos estos mysterios. Porque la razon natural enseña, que tal ha de ser la causa, quales son los effectos que della derechamente salen. Y que siendo estos

D Berna. serm 74. in cantic.

Alexander de Ales. p. 3. q. 71. m. 3. art. 1.

effectos, que la fe y consideracion destos mysterios ha obrado en ella santissimos y diuinos, y celestiales, que ella tambien ha de ser santissima y diuina y celestial, y engendrada de Dios. Desta manera con la consideracion destos mysterios va el alma creciendo en la firmeza de la fe. Desta verdad da testimonio san Buenauentura, el qual hablando del alma que con la consideracion de la encarnacion y passion, y de los demas mysterios de Christo viene a alcançar perfectamente el don de la sabiduria y amor experimental de Dios, dize assi, quando el alma alcança este don tiene tã grã firmeza y tan perfecta certidumbre de las cosas de la fe, que si lo q̃ es imposible, el solo quedasse con la fe, y todos los sabios del mundo se juntassen en vno, y le affirmassen, q̃ se engañaua, respondería con grande constancia y seguridad, esta sola es la verdadera fe, y todos los que esta no tienen, biuis en grande engaño. Porque por la vnion del perfecto amor tiene mucho mejor el fundamento infalible de la verdad, que no por todas las razones del mundo. Y es la causa, porque como crece el amor, crece con el la luz de la fe, que causa tan gran certidumbre. Y como dize el venerable Hugo de santo Victore a este tal varon fiel, aunque todo el mũdo se cõuirtiesse en milagros, no le apartarian vn punto de la fe, y amor de Christo, porque como ha gustado y experimentado con el amor diuino, y con la pureza de la buena conciencia la verdad que cree, esta tan cierto della. Que todo lo que fuesse contrario a ella, lo ternia por engaño de satanas. Esto que dize este famoso doctor, aunque es assi verdad, mas porque vna verdad no puede ser contraria a otra, a se de entender, que aquellos no serian milagros verdaderos sino aparentes.

D. Bonauẽ. in myst. Theologia. c. 3 par. 1.

Hugo de S. Victore. lib de fide. ca. 3 &. c. 4.

Ay otra experiencia, con la qual el alma que considera estos mysterios crece en esta diuina virtud ayudada del fauor diuino, la qual es que como el alma con la consideracion destos mysterios crece en el desseo y determinacion

Universidad de Deusto
Biblioteca

de agradar a Dios, y cumplir en todo su diuina voluntad cõ el exercicio perfecto de todas las virtudes, halla en estos myſterios de Chriſto, que la fe nos enſeña tantas ayudas, y tantos medios tan conuenientiſsimos, tan proporcionados, y tan eficaces para este fin que pretende, que no puede ser mas. Deſſea la humildad y el exercicio della, que es desprecciarſe a ſi miſma, y a toda la honra temporal, y vee que para esto no puede ser medio mas eficaz q̃ ver al inmenſo Dios humillado en forma de ſieruo, ſufriendo de ſu voluntad los opprobrios de los hombres. Deſſea amar a Dios de todo coraçon, y vee que para encenderſe en este amor, no puede ſer cosa mas poderosa, que auerſe Dios por amor hecho viſible y ſemejante al hombre en la naturaleza, que tomo de verdadero hombre, y participante de ſus penas, haſta entregarſe a la muerte por el. Deſſea eſperar en Dios, que le perdonara ſus peccados, y le dara ſu eterna gloria, y vee que no puede auer aprehenſion de fe, que mas lo mueua, a concebir esta eſperança, que creer que Dios deſcendio del cielo a la tierra, haziendoſe hombre, para ſubillo a el de la tierra al cielo, y hazello participante de ſu diuinidad, y que ſe entrego a la muerte para matar el peccado y dalle perdon del. Finalmente porque en breue compendio collijamos muchas coſas, conſiderando eſtos myſterios de Chriſto, vee el hombre, que para huyr el deleyte y guſto malo, que es rayz de todos los pecados, y para amar y abraçar la pena y trabajo, que es origen y inſtrumento de todas las virtudes y para conocer y ſentir la grauedad del peccado, y la hermoſura y valor de la virtud, la grandeza de la diuina juſticia, la immenſidad de la bondad y piedad de Dios, la grandeza de la pena eterna, la alteza de la gloria, la dignidad de alma, la eficacia de la diuina gracia, la prouidencia y magneſtad de Dios. No ſe podia penſar coſa que esto imprimieſſe mejor en los coraçones, ni que con mas eficacia y hermoſura y diuino artificio declaraſſe al mundo y perſuadieſſe esta

eſtas verdades, que los myſterios de la vida y paſsiõ de Chriſto nueſtro Señor recebidos por fe de infalible certidumbre. Pues viendo y ſintiendo el alma todos eſtos myſterios tan llenos de ſabiduria incomprehenſible, tan llenos de bondad y poder infinito, de aqui toma experiencia, que todos ſalieron de Dios fuente infinita de ſabiduria, y bondad, y de toda perfection. Y con esta experiencia interior, y concurſo del ſocorro diuino crece mas en la luz y firmeza de la ſantiſsima fe. Y como la fe es el fundamento y rayz de todas las virtudes, y conſuelos eſpirituales, creciendo con la conſideracion deſtos myſterios en la viua fe, crece tambien en la eſperança y charidad, y en todas las demas virtudes, y en el conſuelo y alegria eſpiritual, que nace de la viua eſperança y amor de Dios.

Esta verdad confieſſa ſan Auguſtin como teſtigo de experiencia. Queriendo declarar, que coſas eran las que lo cõ ſeruauan a el tã firmiſsimo en la verdad de la yglesia Catholica, y le dauan tanto animo y eficacia para expugnar todos los errores de Paganos, y herejes dize aſsi: Tiene me encella ay, la qual entienden los varones eſpirituales, tieneme en ella firme, el conſentimiento de las gentes, y de los pueblos en esta verdad, y la authoridad de la miſma yglesia, la qual començo con los milagros, que hizieron los Apoſtoles, y varones Apoſtolicos, que fueron miembros della, y hydo ſiempre creciendo con la eſperança y charidad de los varones ſanctos y juſtos, que en ella ſiempre ha auido, y tan bien con la continua ſucceſsion de los Pontifices, que deſde ſan Pedro ſe han conſeruado en la yglesia Romana haſta el dia de oy, ſucediendo vnos a otros en la miſma dignidad y fe, y todos a ſan Pedro. No cuenta aqui ſan Auguſtin el don interior de fe, que este es la principal fuerça y ayuda diuina, que nos haze creer con tanta firmeza como adelante veremos. Porque eſte ſolamente lo conoce, el que lo recibe.

D. Aug. cõtra epiſtolã fundamenti. ca. 4.

D. Paul. 1 Cor. 3

Universidad de Deusto
Biblioteca

Apocalip sis c. 2.

en la manera que se puede conocer, y por esto no habla del, sino cuenta las cosas que a vno que aun no tiene fe le pueden persuadir a que quiera creer, y las que después de tener fe, si las considera y siente bien, lo confirman mas en la fe. Dellas dize, que son el auerse conuertido lo principal del mundo, a creer, y obrar cosas tã altas y sobrenaturales, como la fe enseña y manda, y los milagros, y la santidad de la yglesia, y los demas testimonios, que son innumerables, y de que adelante trataremos. Y el primero y principal q̃ pone es la suma y purissima sabiduria, que resplandece en todos los misterios de Christo, y en toda su doctrina, la qual no la perciben bien todos los fieles, sino las animas puras y espirituales que se dan a la atenta y continua consideracion destos diuinos misterios. Todo esto declara S. Bernardo por vn simil,

D.B rna. in ser. 1. Pentecostes.

assi como vno que estando muy elado, y llegandose al fuego, se halla muy caliente, conoce ciertamente que del fuego le vino aquel calor. Assi el hombre que se vido elado con vicios, y por auerse llegado a Christo con la penitencia, se halla con calor de amor diuino, y todo mudado, conoce con mayor certidumbre, que de alli le vino el calor del Espiritu santo, que con tan gran conjectura siente en su coraçon.

QVINTA ADVERTENCIA
en la qual con sentencias y vidas de santos se declara lo mucho que importa el vso deste santo Rosario, y se descubren los frutos preciosissimos del, por razon que en el se exercita la deuocion de la sacratissima Virgen.

LA segunda cosa principal que en este santo Rosario se exercita es la deuocion de la sacratissima virgen, considerando los mysterios que della se cuentan en el sagrado Euangelio, y presentandola por abogada delante su benditissimo hijo. La razon que de aqui se toma para persuadir a todos el vso deste sancto Rosario, es tan poderosa, que si bien se entendiesse, seria de todos los fieles tan estimado, que nũca se les caeria del coraçon, ni de la boca, sino que continuamente lo andarian ruminando, y meditando, y rezando con admirable aficion y gusto del. Verdad es que todos los fieles en general tienen especial deuocion con la soberana Reyna de los cielos, y tienen concepto de que es de grande prouecho el tomalla por obogada. Mas pocos son los que sienten la necessidad y importancia de su intercession, y que pratiquen esta deuocion como cõuiene. Porque los mas paran solamente en vna pia affeccion con la virgẽ, y en rezalle por via de costũbre. Por tanto parece cosa muy conueniente, declarar y prouar algo estendidamente, lo que esta deuocion importa, y como se deue exercitar con el vso deste sancto Rosario. Y cõfirmaremos esto con testimonios, y exemplos de sanctos: y porque desto de exemplos y milagros de nuestraa Señora esta escripto mucho, no traeremos sino algunos escogidos de graues autores, y muy dignos de credito, y no tanto los que siruen para mouer a admiracion, como aquellos que edifican, y persuaden al exercicio de las virtudes, y la deuocion verdadera de la sanctissima virgen.

§. I.

Como con el vso deste Rosario nos aprouechamos del officio y assumpto, que la virgen tiene, que es, ayudar a Christo en la saluacion de las animas.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Gene. ca. 2.

QVeriendo Dios engendrar y multiplicar hóbres sobre la tierra por via natural, formo a Adam nuestro primero padre, segun la carne, y pudiẽdo Dios dar virtud a Adam, para que el solo pudiera multiplicar hombres, no quiso, sino diole para esto por compañera y ayudadora a Eua, porque esto fue mas conforme a la suaue disposicion de la diuina prouidencia. Y assi dixo Dios: No conuiene que el hombre este solo, demosle compañera que le ayude, y sea semejante a el. Desta manera despues del mundo perdido, queriendo Dios engendrar y multiplicar por via espiritual de gracia hombres justos y herederos del cielo. Dionos a su vnigenito hijo hecho hombre, para que con su passion y muerte, y con todos los merecimientos de su sanctissima vida, engendrasse aqueste linage de gente santa y escogida para el cielo, como padre y cabeça de todos. Y assi le llama el Propheta Esaias, padre del siglo venturo. Y dize del quando se entregare a la muerte en sacrificio por los peccados del mundo, entonces engendrara muchos hijos con perpetua succession, y seran tantos que no se podran contar. Y aunque es verdad que solo este señor y padre basta para esta generacion, porque tiene virtud infinita. Y porque el solo es el que de justicia satisfaze por los pecados, y merece la gracia y la gloria a sus hijos. Mas con todo esso ordeno el eterno padre: porque assi lo pedia el ordẽ suauissimo de su sabiduria, darle por compañera a la sacratissima virgẽ, para que ella tambien sea madre de los fieles, y le ayude en esta generacion espiritual, no pagando por ellos, ni justificandolos, ni dandoles gracia, ni gloria, ni mereciendoles de justicia, porque esto es proprio del Redemptor, y esta claro que solo Christo es nuestro Redemptor, y saluador, sino para què le ayudasse, atrayendo con amor y suauidad los peccadores, rogando y abogando por ellos, y offreciendo por ellos sus merecimientos, y todos los seruicios que hizo

Isaiæ. ca. 9. & cap. 53.

Isai. ibi.

a su hijo, y ganandoles fauores del cielo, y facilitandoles el camino del, descubriendoles la misericordia y suauidad infinita de Dios. Assi dize S. Bernardo: Bastaua para nuestra reparacion Christo nuestro saluador: pues del nos viene toda nuestra sufficiencia, y todo lo que auemos menester para saluarnos. Mas no conuenia para nuestro bien y consuelo sino que tuuiesse para nuestra reparacion tal compañera, q̃ fuesse madre y tal madre, que siẽdo madre del mismo Dios fuesse tambien madre nuestra. Conuiene esto assi, lo vno porque aunque Christo nuestro señor es nuestro saluador, y de infinita misericordia, es tambien nuestro juez, y de infinita justicia. Y es el offendido con nuestros peccados, de donde viene que los pecadores temen, y se acouardan muchas vezes de llegar solos a el por perdon, y desconfian de alcançar muchas cosas necessarias para su remedio. Por esto conuino que les diesse tal patrona y abogada como la Virgen. Que siendo tan poderosa, y teniẽdo tanta parte en nuestra reparacion, fuesse toda llena de piedad y misericordia, toda suaue y benigna, y afable, y toda amable, y sin seueridad y sin rigor de justicia punitiua, cuyo officio fuesse solamente vsar de misericordia con los pecadores, y no juzgallos, ni castigallos para que con tal abogada los peccadores perdiessen los miedos, y pauores demasiados, y con tal compañia osassen parecer delante de Christo, y confiassen alcançar perdon y todo remedio.

D. Bern. in illud. Apocali. signũ magnum.

Conuenia esto tambien, porque como en la perdicion del mundo por el peccado, vna muger que fue Eua, ayudo a Adam, combidandolo a pecar, y concurriendo a la generacion de los hombres, a quien Adam comunica su peccado. Assi otra muger que es la Virgen, ayudasse a Christo nueuo y celestial Adam a esta restauracion del linage humano. Y se recompensasse con grande ventaja el daño que Eua hizo, con el bien que hizo la sacratissima Virgen Maria. Como sant Ireneo martyr dize por estas palabras

Ireneus. lib. 3. contra Valent. cap. 33.

labras. Assi como Eua inobediente desobedeciendo al mandamiento de Dios, fue assi misma, y a todo el linage humano causa de muerte, Assi la Virgen soberana obedeciendo perfectissimamente a la palabra diuina, fue assi misma, y a todo el linage de los hombres causa de salud y de vida. Esto es de Ireneo. Y dizese Eua causa de muerte, porque fue causa que Adam peccasse, y assi nos comunicasse su peccado. Y la Virgen causa de vida, porque fue en alguna manera causa que el hijo de Dios encarnasse en ella. Y nos comunicasse su virtud y merecimiento.

Pues siendo assi, que la Virgen tiene tan grande parte en la reparacion del mundo como madre y abogada especialissima de todos los fieles, y coadjutora de Christo en la manera dicha. De aqui se sigue, de quan grande y singular estimacion es este sancto exercicio, y quan diligentissimos deuemos de ser en el vso continuo del, pues en el hazemos memoria de los beneficios que de la Virgen recebimos, y los agradecemos, y consideramos sus virtudes, y la alabamos, y nos encomendamos a ella, y nos disponemos para recebir sus grandes fauores, porque assi como para participar cumplidamente los meritos de Christo, es necessario creer en el, y obedecer a su voluntad. Assi para recebir enteramente los grandes fauores de la Virgen, es menester vsar de los medios que en este sancto Rosario exercitamos, y que adelante declararemos. Pues que bien ay en el mundo que se compare con este? Que mas rico tesoro se puede dessear y procurar, que disponerse vn hombre, y hazerse cada dia mas capaz, y mas habil, para recebir nuevos fauores, y nuevas ayudas de la soberana Virgen, y para ser mas amado, y mas regalado, y mas acariciado de aquella, que con sola su vista alegra summamente todos los moradores del cielo, y a quien despues de Dios reconocen por Reyna y por señora? Venid luego todos los hijos de Adam, a cobrar la vida de la gracia, y la herencia del cielo perdida por la culpa del primer hombre,

hombre, en la qual cayo por medio de la muger que peco. Venid a cobrarla en Christo por medio de la Virgen, que nunca peco. Ayudaos para ello de su sancto Rosario. Nunca dexandolo de la boca, ni oluidandolo del coraçon. Aqui os despertareys siempre a pensar en la Virgen. Aqui os encendereys en su amor. Aqui le dareys loores y alabanças y gracias continuas. Aqui os mouereys a la imitacion de sus virtudes. Aqui experimentareys su misericordia. Aqui gustareys la dulçura y suauidad de su piadosissimo coraçon. Los que de Dios han alcançado esta gracia, que tienen grande gana para recitar y meditar este sancto Rosario cada dia, y sienten facilidad y gusto en ello, tenganlo por singularissimo beneficio de Dios. Y los que no lo han alcançado, pidan a Dios con mucha instancia que se lo de. Porque es cierto, que vna de las grandes prendas y señales que vn hombre tiene en esta vida, de ser predestinado y escogido para el cielo, y que no se ha de perder, es tener entrañable deuocion con la sanctissima virgen, la qual en grande parte se conoce en la gana y diligencia con que se exercita en su sancto Rosario. Porque como esta deuocion de la virgen es medio tan principal y tan efficaz para la saluacion, A quien Dios concede este medio tan singular, y raro, dale grande señal que le ha de dar el fin para que este medio se ordena, que es la eterna bienauenturança. Y esto significa la yglesia, aplicando a la virgen las palabras que se dizen de la eterna Sabiduria, que es Christo. Que como a la criatura que del mas que todas participa, se le pueden bien aplicar. Tomad, heredad en Israel (que es en las almas de los varones espirituales, que de hauer ya vencido los vicios y passiones, tienen grande luz, para contemplar las cosas diuinas) y en mis escogidos y predestinados echad rayzes de deuocion y amor. Ecclesi. 24.

§. II.

Como con el exercicio deste santo Rosario alcãçamos ser muy particularmente amadas de la Virgen, y crecer en el amor y seruicio de Christo nuestro Señor.

HAblando de la razon que se toma, para persuadir esta deuocion de parte del oficio, que la virgen tiene de ayudar la reparacion del mundo. Acrecienta mucho la gana y diligencia acerca deste santo Rosario, y de la deuocion de la Virgen, estar bien enterados y persuadidos los fieles en vna verdad, y es, que esta soberana virgen tiene con todas las almas vn amor immenso, y vn desseo de la saluacion de todos, que no se puede explicar. La Reyna de los cielos dize el doctissimo Cardenal Pedro Damian: Quanto es mas poderosa, tanto es mas misericordiosa, y amanos cõ vn amor indicible. Que es dezir con amor tan excessiuo, que no ay lengua que lo pueda explicar. Y esta la razon clara, porque a la medida que vno ama a Dios, a esta ama a su proximo, y assi los santos que tuuieron encendidissimo amor de Dios, fueron de admirable charidad y misericordia para con todos los proximos. Y este amor que tuuieron en la tierra no lo han perdido en el cielo, sino que ha crecido alla tanto quanto ha crecido el conocimiento de Dios, que de conocimiento de se ha subido a vista clara y patente del mismo Dios. Pues como sea cierto sin controuersia, que la virgen desde su infancia tuuo perfectissimo amor de Dios, del qual estaua toda llena, como lo estaua de gracia. Y este amor en ella fue creciendo por todos los momentos de su vida con augmento incomparable, hasta llegar a hazerse vn pielago immenso de amor diuino, que basta a encender en

Perr. Damianus in serm. 11 & 3. de virg. Maria.

en amor toda la corte del cielo, Que lenguas de Angeles ni de Serafines podran dezir, quan immensa sera la charidad y amor, que tiene con los hombres, pues ha crecido y subido en ella a la medida y proporcion que ha crecido el almor que tiene con Dios. Y aunque con todas las almas tiene la la virgen este amor, y desseo de saluallas, Mas especialmente lo tiene con todos aquellos, que le son verdaderamente deuotos, como lo son los que con cuydado vsan cada dia este santo Rosario acordandose de la virgen, implorando su intercession, y alabandola, y despertandose con estas consideraciones a la imitacion de sus virtudes. A estos tales muestra la Virgen singularissimo amor, destos tiene particularissimo cuydado, estos experimentan cada dia los grandes fauores y dones del cielo, que por medio desta soberana Virgen alcançan. Como lo confiessa sant Buenauentura diziendo assi. A ma mucho la Virgen, y da grande ayuda a todos los fieles, que deueras se ocupan en sus alabanças, lo qual ellos mismos lo conocen por muchas experiencias que dello tienen. Por tanto cada vno procure de honrrar y venerar con summo affecto de deuocion a esta gloriosa Reyna del cielo, acuda a ella en todas sus necessidades y peligros, como a seguriſsimo refugio, y hagale cada dia alguna particular deuocion y seruicio, con que la reuerẽcia y venere. Y para que su deuocion sea mas accepta y su reuerencia mas agradable a la Virgen, procure imitalla con todas sus fuerças, guardando castidad y limpieza en cuerpo y alma, conformea a su estado. Y conseruando humildad y mansedumbre, y las demas virtudes, siga sus pisadas y esclarecidos exemplos, todo esto es sentencia de san Buẽauentura, en lo qual nos enseña la que ha de hazer vn Christiano, para ser muy especialmente amado y fauorecido de esta amoroſsissima y poderosissima señora del cielo. O que grãde felicidad: Ser muy amado dela que es madre de Dios y tan amada y ensalçada del mismo Dios sobre toda criatura?

D. Bonauẽ. in 3. sen. D. 3. q. 1. & in epist. 25. memorialis cap. 14.

ra: Ser regalado y acariciado de la que parió al que es fuente de toda suauidad y dulçura. Ser muy fauorecido y ayudado de la que puede todo quanto quiere, porque no pide cosa determinadamente que no se la conceda Dios.

Iuntase con esto otra razon, que nos combida mucho a la deuocion de la Virgen, y es que exercitando nosotros la deuocion de la Virgen, y creciendo en ella, exercitamos juntamente la deuocion principal de Christo nuestro Dios y saluador, y crecemos en ella lo vno, porque la honrra y reuerencia que se da al sancto por Dios se da al mismo Dios, que es el auctor de la santidad, y de la gloria del sancto. Assi toda la honrra y reuerencia y culto que damos a la Virgen, como a la criatura mas alta y mas llena de gracia y de gloria de quantas Dios hizo, y como a la que es Reyna y señora de todos los sanctos y angeles. Toda esta honrra y reuerencia la damos al mismo Dios, confessando que todo lo vino de su liberalissima mano, y dandole gracias y loores porque tal criatura hizo que siendo del linage de Adã por via de padre y madre, viniesse a ser despues de Dios la honra y gloria y alegria de toda la corte del cielo, y comun abrigo y refugio de todo el mundo. Y acrecienta esta razon que la honrra y seruicio que se haze a la madre por respecto del hijo, la recibe el hijo por suya, porque se le da por su respecto, y por el amor ineffable que tiene a su dulcissima madre. Tambien con la deuocion de la Virgen crece la de Christo, porque la Virgen como fidelissima a Dios, luego los que vienen a ella los lleua a su hijo, y los afficiona a el, y los haze con los medios a ella possibles verdaderamente deuotos, y sieruos suyo, y que a el solo amen sobre todas las cosas, y en todo busquen su gloria. Y assi como honrrando a esta soberana Virgen honramos y glorificamos a Dios en ella. Assi confiando en esta poderosissima Virgen, confiamos en Dios, y poner nuestra confiança en ella, es poner la confiança en Dios, porque confiar en Dios, es confiar en el socorro y ayuda que nos ha de dar para nuestra saluacio, y esta es ayuda principalissima del mismo Dios, darnos a su benditissima madre por madre nuestra, y por abogada y patrona delante de su diuina Magestad, y enseñarnos, y amonestarnos por la Yglesia, que le digamas, Esperança nuestra Dios te salue, ea abogada nuestra, poned en nosotros los ojos de vuestra misericordia. Y por entender esto sant Augustin con gran animo dize hablando con la Virgen: Tu eres vnica esperança de los peccadores, por ti, o benditissima virgen esperamos el perdon de nuestros peccados, y el premio de nuestras buenas obras.

D. Aug. ser. 2. de Annũcia tione.

§. III.

De quan diligentes fueron en la deuocion de la Virgen los santos antiguos, y los instituydores de las religiones, y lo mucho que della se ayudaron.



Stas razones que nos descubren la necessidad que tenemos para mejor alcançar nuestra saluacion, de aprouecharnos desta deuocion de la virgen, y la importancia deste medio para negociar bien con Dios: las han sentido y põderado bien los santos, y por esso todos ellos hã sido deuotissimos de la sacratissima virgẽ, y han exhortado con sus palabras y escriptos a todos los fieles, a que exerciten con cuydado esta deuocion. Santiago Apostol y Obispo de Hierusalem en su Liturgia, que es en el officio de la Missa que cõpuso, combidando a todos los fieles a esta deuocion, dize: Cosa es dignissima que alabemos a la verdaderamente bienauenturada madre de Dios, gloria de las virgines, para yso diuino, de la qual el mismo Dios que fue antes de todos los siglos, tomo carne, y nacio niño. Todos hagamos commemoracion de aquesta santissima immaculata, y sobre

D. Iacob. in Liturgia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sobre todas las criaturas bendita siempre virgen Mas madre de Dios y señora nuestra. San Basilio imitando en esto a Santiago, en la Liturgia y Missa que el tambien compuso, dize: Acordandonos de la santissima siempre virgẽ Maria madre de Dios, por medio de su intercession a nosotros mismos, y a toda nuestra vida nos encomendemos a Dios. San Chrysostomo en su oficio de la Missa haze lo mismo, diziendo a Dios, Saluanos señor saluador nuestro, por la intercession de tu gloriosa madre. Todos los auctores y padres de las Religiones han tenido especial cuydado, como de medio importantissimo a la conseruacion y fructo de su Religion, tomar por particular patrona della a la virgen, y encargar a los suyos la singular deuocion de tal patrona, y para esto han sido muchos dellos milagrosamente auisados del cielo.

D. Basil. in Liturgia.

D. Chrysostomus in officio Missæ.

A los padres primeros de la Cartuxa (como se cuenta en la vida de san Bruno) estando afligidos por sugestion del demonio, que los perseguia, y los tenia muy temerosos de poder lleuar adelante tan aspera vida, les aparecio vn bienauenturado, que segun las señales que para ello tuuieron, coryeron ser el Apostol san Pedro, y les dixo de parte de Dios, que si tomauan a la bendicissima virgen por patrona, haziendole cada dia particular oracion, ella les alcançaria fauor de Dios, para que se conseruassen en aquel desierto y sancto modo de vida, que hauian començado. Y assi lo hizieron ellos, de tomalla por patrona, y offrecelle cada dia loores y sanctas oraciones, diziendo sus horas. Y assi cumplio con ellos la virgen la promessa que del cielo les hizo

In vita sanctiBruni.

Surius in mense Octobris.

A sancto Domingo en los principios de su Religion, le aparecio la gloriosa Virgen vna noche estando el orando en el dormitorio de vn monesterio suyo, que tenia en Roma, vido el sancto a la Virgen, como visitaua a los Religiosos que estauan durmiendo, y los bendezia. Llegose a ella

In eius historia lib 3. cap. 3.

ella con grande reuerencia, y la virgen le declaro lo mucho que les valia tenerla por abogada en el cielo, porque todas las vezes que la llamauan, y ponian por abogada, ella se prostraua delante su hijo, y le rogaua por la conseruacion de su Religion. Entonces el sancto crecio mucho en la deuocion de la virgen, y encomendo mucho a sus frayles, que todos lo hiziessen assi, de tomar a la Virgen, por muy particular abogada, y encomendarse muy continuamente a ella: y quedole al sancto tan grande deuocion con la oracion del Aue Maria, que no se le caya de la boca o del coraçon, con gran gusto y consuelo, que con dezirla, o meditarla, sentia. Y para encomendar a todos los fieles la deuocion de la virgen, juntamente con la deuocion de la passion de Christo, les persuadia con gran diligencia y affecto, que rezassen y meditassen los mysterios y oraciones del sancto Rosario. Al bienauenturado sant Francisco la misma deuocion le fue inspirada del cielo, porque como dize del sancto Buenauentura, amaua a la virgen con amor ineffable, y en ella despues de Dios tenia puesta su confiança, tomola por especial abogada y patrona suya, y de su religion, haziale esta oracion.

In eius vita. ca. 9.

Madre santissima de Dios, toda dulce y hermosa, que al Rey de la gloria heziste hermano nuestro, Ruega por nosotros al mismo dulcissimo hijo tuyo, para que por su grande misericordia, y por la virtud de su Encarnacion Passion y muerte nos perdone los pecados. Amen.

§. IIII.

Como por la deuocion de la Virgen alcançan los hombres contricion y perdon de sus pecados, y victoria contra las tentaciones del alma.

Que

VÉ bienes podemos dessear de la mano de Dios, que no seayan alcançado y se alcancen cada dia por medio de la Virgen. De que males podemos dessear ser librados, por grandes que sean, de los quales en todos tiempos no ayan sido librados innumerables hombres pecadores y affligidos por medio de la virgen? Si los peccados começados nos agrauan y atemorizan, y nos hazen desmayar: por medio desta sacratissima virgen alcançaremos la contriciõ necessaria, y el perdon de todos ellos. Grande peccador fue Theophilo mayordomo de la Iglesia Cathedral de la ciudad de Adana en Cicilia, como cuenta Eutichiano, que fue testigo de vista, y Simeon Metaphrastes. Y tan grande peccador fue, que por huyr vna afrenta que le sucedio, se entrego con pacto visiblemente al demonio, y nego a Christo, y a su madre, y le dio al demonio vna carta escripta de aquesta abnegaciõ y apostasia. Despues que conocio su peccado, y se vido apretado con la grauedad del, y con la desconfiança de alcançar perdon de tan grande mal. No supo otro medio, sino acudir a la Virgen, que aunque hauia negado al hijo y a la madre, Dios le puso en su coraçon este pensamiento, que su remedio estaua en acudir a la virgen, y tomarla por abogada, y que aunque la auia negado, era tanta su piedad, que ella le alcançaria perdon de todo. Vaso a vn templo de la virgen, y delante su imagen comiença con gran dolor de su coraçon a pedille que le alcance misericordia. Y perseuero algunos dias orando, y ayunando, y hiriendo la tierra con su rostro. Apareciole visiblemente la virgen, reprehendiolo de su delito, exhortolo a la emienda de su vida, el prometio, que la emendaria hasta la muerte, que fue en breue, y con este testimonio de sancto. Por, al tiempo que se le dio el sanctissimo Sacramento, resplandecio su rostro como el sol. Estas son las hazañas de la virgen llenas de piedad, con que combida a todos los peccadores

Metaphrastes & Surius in mense Februa.

dores con el perdon de sus peccados, por enormes que sean, si acuden a ella, y si dexan persuadir al dolor dellos, y emienda de la vida.

Y si alguno teniendo pecados, no los conoce por ser ocultos, o porque la passion le tiene ciego, y por esso no haze penitencia dellos, y esta en peligro de perderse sin sentirlo, como acontece a muchos que pecan, y perseueran en peccados por ignorancia culpable. Acuda a la Virgen, vse para ello esta deuocion de su Rosario, que ella le alcançara luz con que destierre de su coraçon las tinieblas de su ignorancia culpable, que lo tenia ciego, y con que conozca sus peccados, y haga penitencia dellos. San Cyrillo Patriarcha de Alexandria, como cuenta Nicephoro Calixto, por hauer dado credito a murmuradores emulos y perseguidores del bienauenturado san Chrysostomo, vino a pensar, que este santo hauia sido con causa justa desterrado de su Arçobispado, y que no deuia ser puesto entre los santos Arçobispos de Constantinopla. Fue esto culpa en Cyrillo, dar credito facilmente contra tan gran sancto, sabiendo ser cosa ordinaria, que los varones justos que persiguẽ los vicios, y mas Perlados tienen muchos, que por passion los persiguen, y dizen mal dellos. Por lo qual no se ha de dar ligeramente credito a los que dizen mal de los seruos de Dios. Por este peccado que el no conocia, le tenia Dios amenazado el castigo, y por ser deuoto de la virgen, y auella seruido. La madre de misericordia le alcanço de su hijo vna reuelacion celestial, en la qual vido a san Chrysostomo, como estaua en el cielo de gloria y autoridad diuina, acompañado de santos glorioſosos, y vido a la virgen, como roga a su benditissimo hijo, que perdonasse a Cyrillo este peccado. Con esta vision diuina quedo Cyrillo alumbrado, y conocio su peccado y hizo penitencia del, y fue de alli adelante muy fiel defensor de San Chrysostomo, y vino tambien el a ser vn gran sancto en la yglesia de Dios. Esto al-

Nicephorus in historia ecclesia lib. 14. cap. 18.

cançan por medio de la virgen, los que le son de veras deuotos: Ser librados de muchas ignorancias culpables, y de muchos errores y engaños, en que estuuieron caydos, y en que cayeran, sino fuera por la intencion de la virgen.

Pues si el hombre que ha hecho penitencia de sus peccados, teme, que las tentaciones lo bueluan a hazer caer en ellos, porque esta escripto, que la vida del hombre es pelea y tentacion sobre la tierra, y que los que se allegan al seruicio de Dios, se preparen para la tentacion. Llame a la virgen, rezando y meditando este sancto Rosario, inuoque su nombre, y su intercession a menudo, y sera librado, y alcançara victoria de qualesquier tentaciones, por peligrosas y fuertes que sean. Testigos muchos tenemos desta verdad, que viendose combatidos con fuertes tentaciones del enemigo, que los lleuaua de vencida, en llamando a la virgen, poniendola por abogada, han salido vencedores. Cuentase en la chronica de los menores, que vn religioso de san Francisco fue grauissimamente tentado contra la fe, trayale el espiritu de mentira razones falsas, con que le persuadia, que dexasse la fe, y se saliesse de la religion, y se diesse a vicios, porque todo su trabajo auia de ser sin fructo. Viendose en grandissima angustia y peligro de perderse, el era deuoto de nuestra Señora, offreciale muchas oraciones, haziales algunos seruicios, y viendose en este peligro de caer, vase delante de vna ymagen de la virgen, y hablando con la virgen representada en aquella imagen, dizele: O madre de misericordia yo desseaua seruir a mi Dios, y a vos en vn estado, y segun me parece, haueys me desamparado, para que sea entregado a las penas infernales. Fue arrebatado en espiritu, y con los ojos del alma vido a la virgen sacratissima, la qual le dixo: No eres desamparado, sino prouado, perseuera en la fe, y en el seruicio de Dios. Mediante esta palabra de la virgen. Descindio en su alma vna luz del cielo, con la qual se deshizo toda aquella tentacion, y quedo consolado y

Iob. 7.

Eccleſiaſ. 2.

Parte. 2. libi 4. ca. 14.

ño y firmissimo en la fe, y en la religion. En la qual perseuero sanctamente. Y no solamente alcança la virgen fuerça, para vencer la tentacion, al que no ha caydo, sino tambien al que ha caydo en ella, le alcança virtud, para que vença al enemigo, que lo vencio, y triunfe del que lo tenia captiuo. Cuenta san Sophronio Arçobispo de Hierusalem, como en Palestina vna señora principal muger de Germano Patricio fue tentada de la heregia de los Seuerianos, y consintio con ellos. Estando tan miserablemente cayda, quiso entrar a visitar el sancto Sepulchro y al entrar por la puerta del sagrario, visiblemente le aparecio la gloriosissima virgen acompañada de sanctas del cielo, y con gran piedad la reprehendio de su pecado, diziendole. Como osas entrar aqui siendo la que eres, sino dexas el error y peccado no entraras aca. Con estas palabras le illustro el alma, y la hizo boluer sobre si, y conocer su peccado, y hazer penitencia del. Consuelense los tentados, pues tal ayuda tienen, dada de la mano del omnipotente Dios, para contra todas las tentaciones, como es la intercession de la Virgen. Aprouechense della, llamandola sin cessar en todas sus necessidades, que experimentaran, lo que la misma Reyna del cielo dixo a santa Brigida, como ella lo cuenta. Que oyendo inuocar el nombre de Maria, los Angeles del cielo se gozan, y los demonios temen, y huyen de las almas, que persiguen y tentan, y aun a las que tenian ya posseydas con pecados, si lo inuocan con proposito de emienda, las dexan, y huyé dellas.

D. Sophronius in prato Espiritual. c. 48.

S. Brigitta in suis reuelationibus lib. 1. c. 9. & c. 24.

§. V.

Como por la deuocion de la Virgen son librados sus deuotos de penas de purgatorio.

Si el que ha hecho penitencia de sus peccados teme las penas de Purgatorio, a que ordinariamente queda el hombre condenado, despues de perdonada la culpa, y desea que en

esta vida se las suelte Dios, y que en la otra lo libre dellas, o en todo, o en parte, porque su anima no sea impedida de la vista clara de su infinita hermosura. Tome por media nera para esto a la soberana Virgen, que assi como su intercesion alcança perdon de las culpas, assi tambien alcança perdon de las penas, por ellas deuidas en purgatorio, porque lo vno y lo otro es effecto de la sangre de Christo, que nos merecio perdon de las culpas, y de las penas. Y para el perdon de las penas ayudan mucho las satisfaciones y meritos de los santos, y sobre todos los de la Virgen. Y con sus oraciones nos alcança la gloriosissima Señora, y madre nuestra, que se nos comuniquen los meritos de su hijo, y la satisfacion de su santissima vida y de los santos y varones justos. No faltan testigos desta verdad, cuenta Thomas Cantipratense Dominicano, que la Duquesa de Brauancia hija que fue de Phelipe Rey de Francia, estando enferma, embio a pedir a santa Luthgardes (la qual estaua en el monasterio, que tenia dentro de su estado) que rogasse a Dios por ella. La santa hauiendo hecho oracion por ella, embio le a dezir, que se preparasse para morir, porque de aquella enfermedad no escaparia, tomo su consejo, lloro sus pecados, recibio los Sacramentos y murio bien. Despues de muerta a cabo de poco tiempo aparecio su anima bienauenturada a santa Luthgardes, y dixole, como hauia salido de purgatorio, y que la causa de hauer salido tã presto, fue por que mientras biuio, fue deuota de la sacratissima Virgen, y la amo, y le hizo seruicios, y ofrecio oraciones. Y que por esta causa la piadosissima Virgen hauia rogado por ella, y por su ruego hauia sido librada del purgatorio. Cuenta el mismo, que el Papa Innocencio tercero, que fue en tiempo desta santa Luthgardes, despues de muerto aparecio a esta santa, y aparecio ardiendo en llamas horribles de fuego, y dixole, que al tiempo que salio desta vida, aunque por la penitencia que en vida hauia hecho, hauia sido librado de las

Tho. Cãtipratẽsis. in vita. S. Luthgardis. Surius in Iunio.

In eadem historia S. Lutggardis.

penas del infierno mas que por justo juyzio de Dios hauia sido condenado a las penas del purgatorio, por espacio de tiempo tan largo y de tantos años que pone grande espanto. Y porque en la vida hauia hecho vn seruicio señalado a la sacratissima virgen, en cuya hõra hauia edificado vn monasterio, la piadosa señora con sus oraciones le hauia alcançado licẽcia, para que apareciesse a la misma santa Luthgardes, a pedirle sufragios, con los quales se le disminuyesse tan largo purgatorio. Y assi lo cumplio la sancta, que mientras biuio hizo grande penitencia por el dicho Papa Innocencio. Y lo mismo encomendo que hiziessen las otras religiosas de su monasterio. Y es de mucha consideracion, para temer los juyzios de Dios q̃ las culpas que en este Pontifice se hallaron, como lo cuenta Antonio Sabellico y Raphael Volaterrano, y otros, que escriuieron vidas de Pontifices, fueron gastos demasiados, que hizo en edificios, y algun apetito desordenado de honra humana, porque en lo de mas fue muy señalado Põtifice, y hizo cosas de grande seruicio de Dios, y prouecho de la Iglesia. Y por estas culpas q̃ por ventura le parecian pequeñas, quando las hizo, fue condenado justamente a tan largo purgatorio, y se executara en el, sino fuera por los suffragios de personas sanctas, que por la intercesion de la Virgen se comunicaron. Y quiso Dios q̃ esta verdad se descubriesse por medio desta sancta Luthgardes, para que seamos diligentes en huyr las culpas, que estan por hazer, por pequeñas que nos parezcan con el temor de tã seueros juyzios de Dios. Y para que de las cometidas procuremos el perdon con la penitencia, ayudandonos para ella de la intercesion de la soberana virgen, que tanto puede con su hijo para librarnos de pecados, y de las penas por ellos merecidas, induziendonos a hazer verdadera penitencia dellos. Con grande razon dixo el deuotissimo Bernardo, hablãdo con esta soberana Señora: Tu eres Señora del mundo, que engendraste al que es vida y gloria

D. Bern. in ser. 2. Pentecostes.

ria de todas las generaciones, porti los Angeles bienauenturados reciben nueua alegria los justos gracia, y los pecadores perdon, para siempre de sus pecados.

§. VI.

Como por la deuocion de la Virgen se alcançan las virtudes, y especialmente la castidad y otras gracias, y se alcança buena muerte.

Porque a los buenos Christianos no basta para cumplir con la fidelidad que a Dios deuen, librarse de culpas, y de penas, sino tambien procurar de alcançar, y exercitar verdaderas y perfectas virtudes. Porq̃ escripto esta: Apartate del mal, y exercitate en hazer bien. Y esta es la principal parte de la justicia. Pues los q̃ tan grande bien desean alcançar de Dios, como es el thesoro de las perfectas virtudes y gracias diuinas, acudan a esta sacratissima Virgen, exercitenlos con cuydado este sancto Rosario, haganle seruicios, que por medio della lo alcançaran. Gran virtud es la castidad, y muy difficil de guardar a la naturaleza corrumpida, mas tomando a la Virgen por patrona, se alcança no solamente castidad, sino perpetua virginidad de cuerpo y de alma. Porque ama tanto esta virtud, y nos impetra tantos fauores y gracias del cielo, para guardalla, que se viene a hazer facil y suaue. Y viene a ser mas dulce y agradable al alma, que todos los sabores del mundo. La experiencia nos lo ha enseñado assi en innumerables varones y mugeres, que han guardado perpetua castidad.

Psal. 36.

Surius in mẽse Nouembri.

Cuentase en la vida de san Edmundo Arçobispo Cantuariense escripta por graues autores, que siendo mancebo desseo guardar perpetua castidad, y para alcançarla offrecio de Dios, por consejo de vn confessor, tomo por patrona a la virgen, y para mas la mouer a que en esto le ayudasse, delante de vna imagẽ suya hizo voto de castidad, y pidiendole a la virgen

virgen, que le alcançasse cũplimiento desse desseo, dixo: Que la tomaua por esposa, y en señal desto, tomo vn anillo en que estaua escripta el Aue Maria, y pusolo en el dedo de la imagen, y despues en el suyo, y guardolo en prendas del desposorio, y pacto, que con la virgen auia hecho. Fue este medio tan eficaz, que se conseruo Virgen muy limpio en cuerpo y alma por toda su vida. Aũque fue muy perseguido en esta parte de demonios, y mugeres q̃ los demonios mouian, para que le solicitassen, de todo salio vencedor. Y al tiempo de la muerte confesso que en todos sus trabajos hauia siẽpre implorado el socorro de la virgen, y que siempre que la llamo, alcanço remedio. Y con esta virtud de la virginidad alcanço todas las demas en perfectissimo grado. San Bernardino varon sanctissimo y admirablemente adornado de todas virtudes, de quien se cree, que se conseruo virgen, y limpio de todo pecado mortal, por medio de la virgen alcanço tanto bien, como se cuẽta en su historia. Desde pequeño la tomo por patrona, y en aq̃lla tierna edad le ayunaua los sabados, y cada dia de rodillas delante de su imagen le offrecia deuotas oraciones, y dezia, que en esta Señora despues de Dios tenia puestas todas sus esperanças, y que por ella confiaua alçançar gracia y misericordia delãte de Dios como de hecho la alcanço con perpetua gloria.

Surius in mẽse Nouembri.

Pues otros dones y gracias que dizen gratis datas, como sabiduria, discrecion, intelligencia de las escripturas, elocuencia, que vsando bien dellas ayudan mucho para las virtudes, tambien se alcançan por medio de la Virgen, como lo confiessan muchos que lo han experimentado. Ruperto Abbad Tuytiense doctor muy eminente, y de grande santidad y sabiduria diuina, del qual dize Tritemio que fue de increyble erudicio, y sapientissimo en las diuinas letras, como lo testifican sus obras. Este como lo cuẽta el mismo Tritemio, siendo moço era rudo, no podia aprender por falta de ingenio, tomo a la virgen por abogada, y pidiole, que le

Tritemius in libr. de monasterio Hirsaugiensi, & Canisius in Mar. libr. 5. ca. 29.

alcançase de su hijo fauor y gracia, para poder aprender letras sagradas. La Virgen le aparecio, y le prometio de cumplir su peticion, y assi le alcançó: que sobrenaturalmente fuesse enseñado con tanta luz de Espiritu sancto, que en su tiempo no vuo otro semejante, y mostro el agradecimiento que tuuo a la Virgen en las grandes y deuotas alabanças, con que la celebra en sus escriptos.

Lo vltimo que los hombres desseã en esta vida es vna buena muerte en gracia y amor de Dios, y con grande confiança de su saluacion, y ayuda de los sanctos Sacramentos porque este es el passo mas peligroso, y de mas rezio combate, y donde es menester mas particular ayuda del cielo, para passarlo bien. Pues esto se alcança por medio de la Virgen, que a los que en la vida le han sido de verdad deuotos, al tiempo de la muerte les alcança de la benditissima Trinidad fortaleza, para vencer en aquella hora todas las astucias y tentaciones del enemigo, y luz para morir firmissimo en la fe, y amor y gusto de Dios para morir consolados, y con viua y cierta confiança de su saluacion, y el socorro de los sanctos Sacramentos. Y aunque esto se pudiera confirmar con muchos exemplos, diremos solamente vno que basta por muchos. Estando enfermo y en pecado mortal vn hombre muy poderoso, no queriendo confessar sus pecados, supolo sancta Brigida, y mouida de gran compassion, hizo oracion por el, apareciole el Señor a la sancta, y dixole: Auisa a tu confessor que visite esse enfermo, y lo exhorte a que se confiesse, fue el confessor, y respondiole el enfermo, que el no tenia necessidad de confessarse, que muchas vezes se auia confessado. Torno el Señor a dezirle, que le embiasse otra vez. Fue, y oyo la misma respuesta. Torna el Señor tercera vez, y descubrele a la sancta los impedimentos, que aquel enfermo tenia, y porque no se queria confessar, y mãdale que embie su confessor a visitallo, y que le diga. Buelto el confessor tercera vez, descubrele al enfermo los de-

Blosius in monili spirituali cap. 1.

los delictos, que tenia en su alma, por los quales no se queria confessar. En este punto diole Dios vna luz y fuerça en el alma, con la qual le mouio gran dolor de sus pecados, y derramando grande abundancia de lagrimas, dixo al confessor, Y como podre yo alcançar perdon estando enredado con tantos pecados? Respondiole el piadoso padre, Aũque tuuieras muchos mas pecados y mas graues, con la contricion verdadera y confession alcançaras perdon dellos, y salud eterna. Con esta confiança confessose aquel dia quatro vezes, y otro dia recibio el santissimo Sacramento, y al sexto dia murió. Descubrio despues el Señor a sancta Brigida, que se auia saluado, y estaua en purgatorio, y que aquel beneficio tan singular y de tan inefable misericordia de llamallo eficazmente con tan particulares fauores, se lo auia concedido por medio de la soberana virgen. Porque este hombre mientras viuio, le auia sido deuoto, compadeciendose de los dolores de la misma virgen.

Bien se verifica y cumple en estos, y otros semejantes exẽplos, lo que vido vna vez sancta Gertrudes. Apareciole la soberana Reyna y madre de misericordia a esta sancta, cubierta con vn manto mysterioso, y vido que muchos animales, y como bestezuelas de diuersos generos corrian adonde estaua la virgen, y se le ponian debaxo de aquel manto, y que la virgen las recebia con benignidad, y las cubria con aquel manto, y que a cada vna dellas blandamente la tocaua con la mano, y la halagaua, de la manera que suelen los amos halagar los perrillos pequeños, que han nacido en sus casas. Y fuele declarado a la sancta, que aquellos varios animales significauan diuersas maneras de pecadores, y que tienen deuocion con la Virgen, y acuden a ella, a pedille fauor, y que aql modo de recebillos significaua la misericordia, con que la Virgen recibe los que la llaman, y la piedad de madre, con que los defiende. O bondad admirable de Dios: que tales beneficios concede a los mortales por la in-

Blosius in monili spirituali ca. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

terceſsion de los ſanctos, y mas por la interceſsion de ſu ſa-
cratiſsima madre. Para que ſe entienda eſta verdad, que no
ay mal de culpa, ni tentacion ni pena, ni peligro, de que el
hombre no ſe pueda librar por medio de la Virgen, ſi la to-
ma por abogada: ni ay bien, ni virtud, ni don, ni gracia ni cō
ſuelo, que en vida y muerte no ſe pueda alcançar por medio
della. Porque como dize ſan Bernardo: En eſta Virgen tie-
ne puеſtos los ojos toda criatura, porque la mano piadoſa
del omnipotente Dios en ella, y della, y por ella reparo to-
do lo que auia criado, lo qual ſe cumplio por auer nacido
della el comun reparador de todo el vniuerſo. Y eſta fue vo
luntad de Dios que todos los bienes alcançemos por me-
dio della. Y que con toda la deuocion del alma y deſſeo del
coraçon la honremos, y veneremos, y pongamos por abo-
gada delante el miſmo Señor, diziendo con la yglesia: Ma-
dre ſantiſsima de Dios, con vueſtra interceſsion ſoltad las
priſiones de los culpados, dad lumbre a los ciegos, deſter-
rad de noſotros todos las males, y alcançadnos todos los
bienes.

D. Bernar. in ſer. de natiuit. Mariæ & ſer. 10 de tempore, &, in ſer. 2. Pente coſtes.

In hymno Aue maris ſtella.

§. VII.

Del impedimento que ſuelen poner algunos peccadores a eſtos grandes fauores que por medio de la Virgen ſe comunican a las almas.



Eſtos ſon los beneficios y miſericordias, que
en la vida y en la muerte alcançan los hom-
bres por medio de la piadoſiſsima Virgen.
Mas no han de tomar los hombre ocaſion de
aqui, para deſcuydarſe en ſus peccados, y di-
latar la penitencia dellos, con eſperança
que por medio de la Virgen, aunque ſe eſtien en ſus pecca-
dos ſeran ſaluos, o que antes de la muerte haran penitencia
dellos. Porque aſsi como los que peccan tomando ocaſion
para ello de la miſericordia de Dios que los perdonara, ſon

por juſto juyzio de Dios muy ordinariamente deſamparados de la diuina miſericordia, y acaban mal: Aſsi los que confiando en la interceſsion de la Virgen, ſe atreuen a peccar, o a eſtarſe en ſus peccados, dilatando la penitencia dellos, eſtan en grandiſsimo peligro de ſer deſamparados de la miſma virgen, como indignos deſu miſericordia, porque de la deuocion de la Virgen, de que hauian de ſacar aborrecimiento de la maldad que la Virgen tanto aborrece: y amor de la virtud y guarda de la ley de Dios que la Virgen tanto ama, ſacan oſadia para pecar o para eſtarſe en ſus peccados, en lo qual hazen grauiſsima injuria a la ſoberana reyna de los cielos, y ponen grande impedimento, para no ſer ayudados della: y aſsi a eſtos tales aqui no les damos ſeguridad, ni eſperança cierta de ſu remedio, porque no la tienen. A los que aqui damos grande eſperança, de que por medio de la virgen ſe libraran de todos eſtos males, y alcançaran todos eſtos dones y miſericordias de Dios, ſon aquellos que con eſtos auiſos y exemplos ſe mueuen a dolor de ſus peccados, y a emienda de ſu vida, y ſe determinan a poner por obra los medios neceſſarios para la ſaluacion, ordenados por Dios y por la yglesia: y que para alcançar eſto de Dios con eficacia, ſe quieren ayudar de la deuocion de la piadoſiſsima Virgen, con eſtos hablan eſtas razones y exemplos, a eſtos ſe prometen eſtos fauores, y a eſtos ſe dan eſtas eſperanças. Eſto es muy juſto que ſe conſuelen y alegren con la noticia deſta verdad: y aſsi lo declaro la ſoberana virgen a ſanta Brigida, diziendo. Por grande peccador que yno haya ſido, ſi con verdadera emienda de ſu vida ſe llega a mi, aperejada eſtoy a recebillo, porque no miro los peccados que ha hecho, ſino la buena intencion y voluntad determinada de emendarſe, con que bueluе a mi. Y como de ſta manera venga, por vil y por immundo peccador que ſea, yo me deſdeño de tocallo, y limpiallo, y lauallo las llagas del alma, porque ſoy llamada, y aſsi lo ſoy verdaderamente madre

Ludouicus Blo. ſi. in monilica. 1.

te madre de misericordia. Estas son palabras de la Virgen
sancta Brigida. Y assi lo cumple la piadosissima virgen, alcançando fauores y gracia de su dulcissimo hijo, para obrar estos effectos de perdon y salud en los peccadores. Aduierten pues bien los que han offendido a Dios, que si perseueran en sus peccados, no hablen con ellos estas promessas de la piadosissima Virgen, porque Dios que tiene prometido perdon y remedio a los peccadores que hazen penitencia, no tiene prometido que los ha de esperar adelante, ni que les ha de dar vn solo dia de vida; y aunque biuan no les tiene prometido que con efficacia los conuertira, antes les tiene amenazado que los ha de tomar descuydados en sus peccados, quando venga a visitallos a la hora de la muerte. Assi
Luc. 12. lo affirma diziendo por san Lucas: Estad aparejados, porq
Marc. 13. en la hora que no pensays, verna el hijo del hombre. Y por sant Marcos: Velad, porque quando venga el señor de improuiso, no os halle durmiendo que es en estado de pecca-
Apoca. 3. do mortal. Y para significar esto, dixo q̃ hauia de venir como ladron. Assi lo auiso a vno en el Apocalypsi diziendo: sino velares con buena vida, yo verne assi como ladron, y no sabras la hora en que tengo de venir. Y a otro dixo lo mismo: Mira que vengo como ladron, bienauenturado el que esta velando. El ladron viene a robar quando los hombres estan descuydados, y durmiendo: esto es lo que aqui amenaza Christo, que si el hombre Christiano no procura de estar siempre velando con buena vida, y preparado con penitencia, que ha de venir a el quando este descuydado, y vencido del sueño del peccado, y este castigo q Christo amenaza, lo executa, en innumerables peccadores, que viene a visitar al tiempo de la muerte, y los toma con el hurto del peccado mortal en las manos, y assi los entrega a tormentos eternos, como la escriptura sagrada lo testifica, y la experiencia lo enseña cada dia. Y esto significo Christo
Matth. c. 25. en la parabola de las Virgines, diziendo, que a los cinco de-

llas las tomo el esposo durmiendo, y sin olio en las lamparas, y les cerro la puerta, que es tomallas en estado de peccado mortal, sin gracia, y sin charidad, y defferrallas de los bienes del cielo para los tormentos eternos. Y esto mismo significo en llegarse a mirar la higuera quando tenia hojas, Matth. ca. 11. y no tenia fructo, ni era tiempo de tenello, y por hallarla sin fructo, maldezilla cõ tal efficacia, que luego se seco. Que es dezir que viene con la muerte y juyzio particular a visitar peccadores, que tienen hojas de fe muerta, y de algunas obras exteriores, al tiempo que no tienen fructo de penitencia, y buena vida, y quando a juyzio dellos aun no era tiempo de tenello, porque eran mo;os, y estauan en la flor del mundo, y pensauan adelante emẽdar la vida, y no los aguardo Dios, sino que los lleuo antes del tiempo que ellos pensauan, y echandoles la maldicion de eterna condemnacion, los dexo inhabiles para toda buena obra, y los sujeto al fuego q̃ nunca se apaga. Pues para que nos libremos destos juyzios y castigos de Dios tan justos, y tan ordinarios con los peccadores que perseueran en su mala vida, demos fin a los peccados passados con verdadero dolor y sentimiento y confession dellos, y comencemos la vida nueua, con determinacion firme de seruir a Dios. Y desta manera nos aprouecharemos de la misericordia de Christo nuestro Dios y saluador, y de todos aquestos fauores y gracias ineffables, que por medio de la piadosissima virgen se communican a las almas de justos y de peccadores. Y para que mas nos animemos a esto, diremos luego los medios, con que hauemos de exercitar la deuocion de la soberana virgen, para venir a gozar de aquestos bienes incomparables que por su medio se comunican a las almas.

De

§. VIII.

De los medios con que hauemos de exercitar la deuocion della Virgen, particularmente de la reuerencia interior y exterior.

AVnque de lo dicho se collige, que cosas son las que ha de hazer vn seruo de Dios, para cumplir cõ la deuoció deuida a la sacratissima virgen. Mas porque esto se escriue para todo genero de personas, conuiene declarallo mas en particular, y confirmallo con exemplos de varones sanctos. En tres cosas principales consiste la deuocion y culto de la virgen, como la de los demas sanctos, que son Reuerencia, Inuocacion, y Imitacion. A la reuerencia pertenece estimar y amar mucho el sancto en el coraçon, alegrandose muy entrañablemente de su gloria, y de todo su bien: y alabando mucho al señor, por hauello assi elegido, y preuenido con tantos dones y gracias, y sublimado con tanta gloria. Y en lo exterior reuerenciar su nombre, su ymagen, su memoria, su doctrina, y palabras, y reliquias, y todas las cosas que al sancto tocan. A la inuocacion pertenece ofrecelle deseos y oraciones deuotas, y algunos seruicios, y obras pias de ayunos, limosnas, penitencias, y Missas para impetrar el ayuda del sancto. A la imitacion (que es la tercera cosa y la mas principal de todas, en que consiste la deuocion del sancto) pertenece el leer y oyr las virtudes y vida del sancto, y meditarlas y ponderarlas atentamente con el coraçon, y ponerlas por obra conforme al talento y estado de cada vno. Aprouechandose del exemplo del sancto, para seruir y glorificar a Dios, como el lo siruio y glorifico, lo qual es gran gloria del santo, ser el con su vida instrumento que nos despierte a glorificar a Dios.

Pues si queremos ser deuotos de la soberana Virgen, no solo de nõbre ni de sola aparẽcia, sino deueras y en los ojos de

de Dios, y de la Virgen. Demos la reuerencia y amor como a la criatura mas alta, y que mas participa de Dios, de quantas Dios crio, y como a madre del mismo Dios, y madre nuestra dulcissima, toda piadosa, toda affable toda benigna, toda amorosa, y que nos ama con ineffable amor. Porque el casto mancebo Ioseph hizo vn beneficio a la tierra de Egypto, de guardarles trigo, para que no pereciessen de hambre en siete años de esterilidad, que Dios auia reuelado, que hauian de venir. El Rey Pharaon lo hizo superior despues del en todo su Reyno, y le dio el segundo assiento, y el segundo carro despues del suyo, y hizo le vestir de rica olanda, y poner vn collar de oro, y quitose vn anillo de su dedo, y puso selo a Ioseph en la mano, en señal de q̃ todo hauia de passar por su mandamiento, y que todas las mercedes que el Rey hiziesse hauian de yr refrendadas por el. Viẽdo los moradores de Egypto la honrra y dignidad que el Rey hauia dado a Ioseph, todos concibieron grande estimacion del, y lo veneravan, y reuerenciavan, y se humillavan profundamente delante del. Y quando yua por la calle se prostravan y se hincavan de rodillas en el suelo por donde el passava. Si esta reuerencia se dio a Ioseph por auerlo el Rey Pharaon de Egypto ensalçado por el seruicio que le hizo. A la sacratissima Virgen que de sus purissimas sangres nos engẽdro, y con su leche nos crio, no el pan perecedero de la tierra, sino el pan eterno que descendio del cielo, y nos lo guardo, y nos lo dio, no para librar los cuerpos de hambre, y muerte temporal, y dar gusto y sabor al sentido de la carne, sino para librar las almas del peccado y cõdemnacion, y para saluar almas y cuerpos de muerte eterna, y darles vida, y gloria perdurable. Y esto no a vn reyno, y por siete años, sino a todo el mundo, y por todos los siglos. Y viendo q̃ por mo Pharaon, sino el eterno Dios Rey de los cielos y de la este beneficio hecho al mundo, no vn Rey flaco de tierra co tierra la ha sublimado sobre toda criatura, y la ha hecho se-

ñora

hora de toda su corte celestial, y de todo el mundo, y le ha dado el segundo lugar y segundo assiento en su Reyno, despues del que tiene el mismo Dios, y le ha dado su anillo, que es hauerle dado su authoridad y poder, y para reformar y autorizar todas las mercedes que Dios haze al mundo, despues de redemido, que todas passen por su mano, que es ser alcançadas (como dize sant Bernardo) por su medio y por su intercession. A la que Dios tanto ha honrado y sublimado: Que honra y que reuerencia es justo que todos le demos? En que estimacion tan alta la deuemos tener en nuestro coraçon? que amor tan grande le deuemos? con que reuerencia tan profunda deuemos de adorar su ymagen, y nombrar su dulcissimo nombre? y con que alabanças y loores entrañables deuemos de celebrar sus grandes excellencias y virtudes? sean nos para esto exemplo los santos, a quien Dios mas altamente descubrio la reuerencia, que se deuia dar a la Virgen.

D. Bernar. vbi supra

Del bienauenturado san Gerardo, que fue Obispo en Panonia, y despues martyr, se cuenta en su vida, que hizo que en Vngria quando se nombrasse el nombre de la virgen Maria, todos se hincassen de rodillas, y inclinassen la cabeça en reuerencia de su dulcissimo nombre. Y quando a el le pedia alguna cosa por el nombre de la virgen Maria, luego en oyendola nombrar, se le enternecia suauemente el coraçon, y los ojos se le hinchian de lagrimas, y todo quanto le pedian en su nombre que fuesse licito lo concedia. La bienauenturada Margarita hija de los Reyes de Vngria religiosa de orden de los Predicadores (como cuenta el doctor Gar- no de la misma orden en su vida) entre los demas exercicios de virtud con que alcanço tanta santidad, vno fue, que amaua y reuerenciaua con grande afficion de su coraçon a la soberana Virgen, y donde quiera que via su ymagen, se hincaua de rodillas, y dezia la salutacion angelica, y en las vigilias de sus fiestas ayunaua a pan y agua, y en los dias de

Surius in Septembri.

Surius in Ianuario.

sus fiestas y dentro del octauario rezaua mil Aue Marias, y a cada vna se prostraua en tierra, reuerenciando a la Virgen. Admirable es el exemplo de la bienauenturada santa Hedu uiges Duquesa de Polonia, y como tal lo confirmo Dios cõ grandes milagros. Cuẽtase en la historia y hechos desta santa, que se presentaron al summo Põtifice, para canonizarla: que siendo deuotissima de la Virgen la amaua entrañablemente con vn ardentissimo amor. Y para mas despertarse a la memoria y reuerencia de la Virgen, traya siempre consigo vna ymagen pequeña de la Virgen, y trayala entre los dedos de la mano, donde muy a menudo la pudiesse mirar y mirandola la reuerenciasse y adorasse, y se acordasse de la Virgen y se encendiesse en su amor y deuocion, y se encomendasse a ella. Trayanle a esta santa algunos enfermos y con esta ymagen de nuestra Señora les hazia la bendicion, y luego milagrosamente sanauan. Y fueron tantos y tan euidentes estos milagros con los demas testimonios que bastaron para canonizarla. Despues de muerta esta santa, a cabo de veynte y cinco años que estuuo sepultada, abrieron el sepulchro para trasladar el sancto cuerpo, y salio del vn suauissimo y celestial olor, y hallaron que la carne se hauia cõsumido, saluo el celebro de la cabeça, y tres dedos de la mano derecha, que eran aquellos en que tenia la ymagẽ de nuestra Señora, estos le hallaron sanos sin alguna corrupcion, y en ellos hallaron la imagen pequeña que traya en la vida, porque aun mientras duro la enfermedad nunca la dexaua, y al tiempo que fueron a componer su cuerpo despues de muerta, se la hallaron tan apretada entre los dedos, que no se la pudieron sacar, y por esso la hauian sepultado con ella. Y del celebro de la cabeça que le hallaron tambien sano y fresco, mano vn licor a manera de olio, que daua de si suauissimo olor, en testimonio de la grande misericordia que en la vida hauia vsado con todos los pobres y necessitados.

Surius in in mense Octobris

§. IX.

En que se declara mas lo que pertenece a la reuerencia de la soberana Virgen.



EN estos exemplos y otros semejantes de sanctos se nos enseña lo que hauemos de hazer, para cumplir con la reuerencia que a la Virgen debemos, que es adorar verdaderamente su ymagen, humillando el alma y el cuerpo delante della, entendiendo que la adoracion no la damos a aquella pintura, o estatua, parando en ella, sino que la damos a la misma Virgen, que esta en los cielos, y que por aquella figura la adoracion como por vn medio passa y sube a la señora, que Reyna en la Gloria. Y quando pronunciaremos o oyremos pronunciar su dulcissimo nombre de Maria, que abaxemos con humildad la cabeça, o la descubramos. Y quando le hizieremos oracion, que estemos de rodillas, o en pie delante della, o alomenos con postura quieta y humilde, que signifique la reuerencia y humildad del coraçon. Y que en reuerencia suya offrezcamos a Dios ayunos, y otras penitencias, limosnas, y otras obras de charidad y misericordia. Y que en nuestro coraçon tengamos vna estimacion altissima desta soberana Reyna, como de aquella que por ser madre de Dios, infinito, participa en cierta manera dignidad y magestad infinita. Y que estimandola como a tan soberana señora, juntamente la amemos entrañablemente como a dulcissima y benignissima madre nuestra. Y este amor lo auemos de exercitar, en que nos gozemos mucho con el alma de los summos dones, y gracias, y preuilegios ineffables, que la Virgen ha recebido de la mano de Dios, y demos gracias y loores a Dios por ellos, agradeciendole, que tales dones aya dado a la benditissima Virgen, y agradeciendolos tan deueras, y tan de coraçon, como si nosotros mismos los huuieramos recebido. Tambien

Concilio Constantinopolitano. 8. gene. ca. 3. Tridetin. sessione. 25. in principio.

nos de exercitar este amor en que desseamos con efficacia. Que todos los hijos de Adam conoscan la altissima dignidad de la Virgen, y la honren y veneren como a verdadera madre de Dios. Y que todos los fieles que con la fe la veneran, y honran, que la honren y siruan con limpieza de vida, y con particulares y señalados seruicios, que a Dios se han de mucha gloria, y a la virgē muy agradables. Y este desseo lo hauemos de poner por obra, exhortando a todos los que entendieremos ser capaces dello, que exerciten la deuocion deste santo Rosario, que tanto ayuda a la deuocion de la soberana virgen. Y a q̄ lleguen a menudo al sacramento de la confession, y al santissimo sacramento del altar, para que con mas pureza de vida exerciten esta santa deuocio. Desta manera auemos de exercitar el amor de la gloriosissima virgen, el qual exercicio es de mucha gloria de Dios, y de grande contento para la virgen, y de admirable prouecho para nuestras almas. Y quando este amor sintieremos en nuestros coraçones, lo estimemos por vn singularissimo don de Dios, porque este amor tiene tal efficacia del cielo, que haze las almas castissimas y imitadoras de la pureza angelica. O secreto altissimo de Dios, o artificio admirable de su eterna sabiduria, vido Dios que vno de los vicios que mas perdido tenia el linage de los hombres, por ser fuente de infinitos peccados, era el amor desordenado, que las mugeres tenian a los varones, y los varones a las mugeres, y para remedio desto, que haze? Danos vn varon que fue su vnigenito hijo hecho hombre, para que amādolo las mugeres, se tornen castas y limpias: porque amandolo se conuierten espiritualmente en el, y como el es fuente infinita de sanctidad y limpieza, se tornan castas y limpias. Assi dezia sancta Ynes deste su esposo, Amandolo yo me hago mas casta, y tocandolo me hago mas limpia y santa. Y tambien da nos vna muger, que es la gloriosa virgen, que amandolas los varones, se tornan castos y limpios, porque como

D. Amb. in vita S. Agnetis. serm. 90.

ella es purissima y summa amadora de la castidad y Virginidad, a los que a ella se allegan, hazelos de su condicion. Y de aqui ha venido, que despues que Dios se hizo hombre, y nacio de madre Virgen, la tierra produxo prados de virgines varone y mugeres y se hinchio la yglesia dellos. Siendo antes esta virtud tan rara y peregrina en el mundo, como adelantes veremos.

D. Bonauentura in 3. sent. dist. 3. q. 3.

Mientras la Virgen biuio, en la tierra en carne mortal como entre otros muchos y graues authores lo confirma sant Buenauentura, tuuo esta gracia singular entre las demas, de que estuuo llena, que en todos aquellos que la miraua huyentaua de sus coraçones todos los desseos y propositos castos, y limpios. Como delante del sol se deshazen las tinieblas: Assi delante de su presencia se desuanecian todos los pensamientos contrarios a la honestidad. Pues si esto obraua la Virgen estando en carne mortal, y en aquellos que no la conocian, ni veneraua, quanto mas agora estando glorioſissima y declarada por Reyna del cielo, en aquellos que la miran con ojos de fe, y la veneran y aman como a madre de Dios, y se encomiendan mucho a ella, obrara tales effectos con sus oraciones y merecimientos: que acordandose della, y pensando en ella, y amandola de coraçon, y inuocando su ayuda, se debiliten las tentaciones, y se vayan los malos pensamientos, y se crien desseos y propositos castos, y limpios, cumpliendolo que cada dia le pide la yglesia. Madre santissima de Dios Virgen sin par y sobre todos los santos mansissima hazed nos mansos y castos y dad nos vida limpia, alcançandonos gracia para ello de vuestro poderosissimo hijo. Esto es lo primero que hauemos de hazer, para cumplir con la reuerencia interior, y exterior que deuemos a la Virgen.

In Hymn. Aue. Maris stella.

§. X.

Del segundo medio con que se exercita la deuocion de la virgen que es la inuocacion.

PAra cumplir con lo segundo, en que consiste la deuocion y culto de la virgen, que es la inuocacion. Lo que hauemos de hazer es llamalla muy a menudo con los desseos y gemidos, del coraçon, y pedille su interceſsion y ayuda con deuotas oraciones. Y para este effecto de impetrar lo que pedimos, auemos de ofrecelle obras sanctas de humildad, de penitencia, y mortificacion, y de misericordia. Porque assi como siruen para la reuerencia, como esta dicho, assi ayudan tambien para la impetracion, porque los dones y presentes que se offrecen a los principes, no solamente son testimonios de la reuerencia, y subjecion, que se les deue, sino rambien siruen, para alcançar dellos nueuas mercedes. Assi la humiliacion en quitar las galas y vestirse llanamente, y en seruir al pobre y enfermo, y en hazer los seruicios baxos de la casa, y en suffrir la injuria sin defenderse ni escusarse. Y la mortificacion en el ayuno, en la disciplina, y en el lecho duro, y en la vigilia. Y la misecordia en sustentar y vestir al pobre, y casar la huerfana, y todas las demas, que despues del fin principal y vltimo que es la gloria de Dios, se hazen en reuerecia y honra de la virgen, ayudan tambien para impetrar della lo que pedimos, y son como vnos medianeros diligentissimos, que solicitan su piadoso coraçon, a que nos haga mercedes. En qualquier necessidad hauemos de acudir luego a ella, poniendola en sus manos, para que nos alcance el remedio. Para qualquier don y virtud que desseamos, hauemos de pedir su interceſsion, y llamar a la puerta de su clemencia, para que por su medio se nos conceda. Porque aunq̃ es verdad clarissima, que solo Dios es el auctor y la fuente de todos los bienes,

y que a el solo pertenece con propria auctoridad dar los dones de gracia y de gloria, y que tiene misericordia infinita para darlos, y mayor voluntad y gana de nos los comunicar, que nosotros de los recebir. Mas tambien es cierto, que para honrar sus sanctos, y darnos a nosotros materia de humildad, y de deuocion para con ellos. Y principalmente para honrar a su glorioſisima madre, y engendrar en los coraçones de los fieles deuocion entrañable para con ella, quiere, que los dones que nos ha de dar sea por este medio de la intercesion de sus sanctos, y muy especialmente por la intercesion y patrocinio de su benditisima madre, y assi dones y fauores innumerables nos comunica por este medio, que sin el no se nos comunicaran. En la casa bien ordenada solo es padre de familias es el que todo lo manda y rige, y el que libremente puede disponer de los bienes de la casa, mas quando el hijo ha menester algo, huelgase el padre, que la madre se lo pida para el, y quando el hijo lo ha offendido, y el le quiere perdonar, y boluer a su gracia, huelgase que la madre, abogue por el. Assi haze Dios, que aunque como padre nuestro clementisimo nos quiere dar todo lo que hauemos menester para nuestra saluacio, y el perdon de nuestros pecados, quiere y le agrada mucho, que sea por este medio, abogando por nosotros nuestra dulcisima madre la sacratisima virgen Maria. En Egypto en tiempo de la grande hambre, solo Pharaon era el Rey y señor de la tierra, y del trigo, mas para honrar a Ioseph, y darle la autoridad que merecia, quando venian sus vassallos a el a pedirle, que les proueyesse de mantenimiento, diziales, andad a Ioseph, y hazed lo que os dixere, y por medio de Ioseph les proueya, y daua lo que hauian menester. Assi haze Dios nuestro Señor y saluador, aunque es el Señor de todo, y el que todo lo rige y gouierna, Mas para honrar a la santissima Virgen, y darle la autoridad que conuiene a madre de tal hijo, quiere que en nuestras necessidades acudamos a ella, y nos auisa dello y por este medio nos prouee abundantissimamente de todos los bienes de gracia y de gloria, y de todos los demas de cuerpo y de alma que para alcançar estos aprouechan.

No tienen numero los exemplos de los sanctos y varones fieles que esta verdad han experimentado, mas por guardar breuedad, diremos no mas que dos de los que mas nos pueden edificar. Sancta Maria Egypciaca (como lo cuenta en su historia san Sophronio Arçobispo de Hierusalem) siendo moça, y estando en el feruor de sus pecados, quiso entrar en el templo de Hierusalem, donde se enseñaua el madero de la santissima Cruz, el dia de su exaltacion, y no pudo entrar, aunque la puerta estaua abierta, y los de mas entrauan, porque sentia vna fuerça, que milagrosamente la lançaua fuera, como a indigna de ver tal mysterio. Estando fuera en el portal del templo, leuanto los ojos, y vido pintada vna imagen de nuestra Señora, y estandola mirando, vinole dolor y verguença de sus pecados, y vn desseo de tomar a la Virgen por abogada, para alcançar perdon dellos, y compungida de coraçon le dixo: Bien veo Señora, que es justo, que yo sea desechada y aborrecida por mi mala vida, mas por que se Señora, que Dios se hizo hombre en vos, para conuertir y saluar pecadores, os pido, que me ayudeys, que yo os prometo de nunca mas ensuziar mi alma con pecados, y a vos Señora tomo por fiadora, y como a tal os presento delante de vuestro hijo, de que lo tengo de cumplir. Y assi os pido que me enseñeys el lugar, donde me vaya, a hazer penitencia. Hauiendo desta manera inuocado la ayuda de la Virgen con gran contricion de sus pecados, pudo entrar en el templo, y adorar el Lignum Crucis. Y salida, y auisada por vna voz del Cielo, hizo con vn sacerdote vna confession general de todos los pecados de su vida, y fue se al desierto. Alli estuuo quarenta y siete años, haziendo aspertissima penitencia, los primeros diez y siete años tuuo

So. Hronius in eius vita. Surius in Aprili.

fortissimas tentaciones, y luego acudia con oraciones a llamar a la Virgen su fiadora, y por medio della alcançaua victoria de todas las tentaciones del enemigo, y gracias y dones altissimos de Dios y visitas y consuelos celestiales, y don de altissima contemplacion, en la qual se leuantaua el cuerpo en el ayre, y resplandecia su alma como vn sol.

Surius in Septébri. El bienauenturado Elzeario Conde de Ariano, de que arriba diximos ser deuotissimo de la passion, tambien fue singularissimamente deuoto de la sacratissima Virgen, tomola por su principal patrona y abogada delante de Dios, como se dize en la historia de su vida, ofreciale cada dia deuotas oraciones, offreciale seruicios de obras de miseri. ordia con pobres, y enfermos, y de ayunos, y otras penitencias. Particularmente quando se recogia a tener oracion mental, y consideracion de las cosas diuinas: lo primero que hazia era, considerar profundamente su vileza, y su indignidad, y despreciarse y desconfiar de si, y luego se encomendaua a la Virgen, pidiendole humilmente que le pusiesse en su coraçon aquellas cosas, que sabia ser agradables a su hijo, y para alcançar esto, dezia la salutacion angelica. Preparado desta manera poniase a meditar, y dixo a su confessor, que siempre que desta manera se preparaua, encomendandose a la Virgen, nunca le faltaua nueua materia de cosas diuinas, que contemplar con nueuos sentimientos de Dios, y esta forma de orar, parece hauer aprendido de la misma Virgen. Y por este sancto exercicio de oracion mental, a q̃ se dio con grande cuydado, siendo vn Señor seglar vino a alcançar virtudes muy heroycas, y grande santidad de vida.

Aprendamos destos exemplos y otros semejantes a ser muy diligentes en inuocar cada dia el ayuda de la Virgen con el vso deste sancto Rosario, y a leuantar cada hora el coraçon a ella, pidiendo su intercession para todas las cosas que hazemos, y no nos descuidemos en esto, ni por otras ocupaciones de menor importancia no dexemos esta en

que tanto nos va. San Edmũdo, como se dize en su historia, rezaua cada dia sus deuociones a la Virgen, y vn dia que por la ocupacion del estudio dexo su deuocion, a la noche le aparecio san Iuan, y lo reprehendio dello, y le auiso que nunca la dexasse, y le amenazo cierto castigo. Inuoquemos pues sin cessar a esta dulcissima madre y Señora nuestra, y esforcemonos, quando la llamemos, a dolernos de nuestros pecados, y proponer la emienda dellos con la gracia del Señor, porque no nos sean impedimento para recebir grandes fauores de su mano, y llamemos la con gran confiança, esperando ciertamente que por su medio seremos remediados. Estaua Pedro Rey de Vngria en trabajos, y el sancto Berno Abbad Augense escriuele vna carta que esta en sus obras con este titulo, a Pedro Rey de Vngria, diziendo: Poneos muy a menudo a los pies de la sacratissima Virgen Maria, y cõ coraçon cõtrito y humillado offrecedle oraciones, y tened por cierto, que si en este exercicio fueredes continuo, que presto sereys librado de toda angustia, porque si Dios oye las oraciones de los pobres y humildes, quanto mas las de su benditissima madre.

Surius in mẽse Nouembri.

Bernus abbas in Epistola ad Petrũ Regem.

§. II.

De lo tercero en que consiste la deuocion de la Virgen, que es la imitacion.



Para cumplir con lo tercero en que cõsiste la deuocion de la Virgen que es la imitacion. Lo que hauemos de hazer es considerar con atencion su vida purissima, sus costumbres celestiales: y esforçarnos a imitar la. El principal dechado y exemplo que hauemos de seguir es Christo nuestro Señor. Del qual dixo el eterno padre, este es mi hijo muy amado, a el haueys de oyr, y obedecer. Y en lo q̃ Christo quiere, y manda, que le obedezcamos es en imitarle, como el lo significo diziendo por sant Iuan, he os dado exemplo

Matth. 17.

Ioannis. 13.

Matt.10. plo, para que hagays como yo he hecho, y por sant Matheo el que no me ligue no es digno de mi cõpañia. Y el seguirle no es otra cosa sino creer su palabra, y imitar su vida. Desde dechado y exemplo de Christo se han sacado muchos trasladados perfectos, que son las vidas de todos los sanctos, y assi imitar a los sanctos, es imitar al mismo Christo, como lo significo sant Pablo diziendo, sed imitadores mios, como yo lo soy de Christo. Mas entre todos estos traslados que del exemplo de Christo se han sacado, el mas perfecto y sacado mas al biuo, es la vida sanctissima de la benditissima Virgẽ, que lo concibio, pario, y crio: y assi este es el exemplo q̃ nos conuiene imitar con mas cuydado que el de todos los sanctos. Subiendose Christo a los cielos (dize el bienauenturado Sophronio) nos dexo a la Virgẽ, para que ella fuesse exemplo de perfection a los hombres, y particularmente a los q̃ hauian de ser testigos de su Resurrection, con quien conuenia ser: y assi este es el exemplo que nos conuiene imitar cõ mas cuydado q̃ el de todos los sanctos, para conformarnos mas perfectamente con Christo nuestro señor. Y no nos parezca que nos piden cosa excessiua en esto, porque no se nos pide, que en las virtudes ygualemos a la Virgen, sino que la imitemos, que es hazer a nuestro modo, y conforme al talento que Dios nos ha dado, lo que ella hizo conforme a la gracia incõparable, que Dios a ella le dio. De vna piedra muy preciosa como vn diamante que resplandece mucho, dezimos, que en el resplandor imita la claridad del sol, aunque este tan lexos de ygualarle: Assi de los varones justos que hazen con la diuina gracia lo que en si es, a semejança de Christo y de su bendita madre, se dize con verdad, que imitan en la vida y costumbres a Christo y a la gloriosa Virgẽ, aunq̃ el igualarlos sea imposible. Esta imitacion de la Virgẽ allẽde de ser vn perfecto cũplimiento de la ley de Dios, es la cosa mas importante y prouechosa de todas, quãtas podemos hazer, para su deuocion. Porque como la cosa q̃ ella

Sophronius in serm. de Assumptione.

D. Paul. ad Phi. c. 2.

mas ama y dessea de nosotros es, que en todo hagamos la voluntad de Dios, y q̃ en todo busquemos su gloria, ver que de sus santissimos exemplos nos mouemos, y ayudamos para este fin, es cosa q̃ sumamente le agrada, y la mueue a hazernos grãdes, y fauores alcãçarnos de su hijo altissimos dones.

El primer milagro que hizo Christo nuestro Señor, que fue conuertir el agua en vino, para proueer a la necessidad de las bodas, que se celebraron en Chana de Galilea, estando el presente con sus discipulos, lo hizo a peticion de la Virgen, que le propuso la necessidad, lo qual fue tacitamente pedirle el remedio. Y para que esto se cumpliesse assi, que Christo hiziesse el milagro, y la Virgen lo alcançasse del, dixo la Virgen a los ministros, que hiziessen todo lo que su hijo les mandasse, y ellos lo cumplieron: Hinchendo las hidrias de agua, como el Señor les mando, y assi se hizo el milagro. En esto se nos descubrio aqueste mysterio, como el oficio de la Virgen es representar nuestras necessidades a su benditissimo hijo, y alcançarnos remedio dellas. Y que esta es la voluntad de Christo nuestro Dios y Señor, que por la intercession gloriosa de su madre se nos comuniquen los dones del cielo, y que el medio mas principal para esto es, que nosotros que somos los necessitados, la imitemos en cumplir la voluntad de Dios, como ella la cumplio. O quan bien prouada nos tiene Dios aquesta verdad, pues la primera santificacion que hizo despues que encarno, que fue la de san Iuan Baptista, la hizo por medio de la Virgen, siẽdo llenado della en sus entrañas, y mediante la palabra con que saludo a sancta Elisabeth, como la misma sancta lo cõfessio, diziendo: Luego que la palabra de tu salutaciõ sono en mis oydos, ha saltado de gozo el niño que tengo en mis entrañas, que fue significar, que en cumplimiento de aquella salutacion, que la Virgen pronũcio, y por medio della hauia Dios encarnado, santificado al niño y a la madre, que de la abundancia del hijo que tenia en el vientre, fue participante,

te, y llena de Espiritu sancto. Y juntamente con esto, el primer milagro que hizo como hemos dicho, fue por medio della para que no nos quedasse duda alguna, de que por medio de esta soberana Virgen auiamos de alcançar todos los bienes del alma, y tambien los del cuerpo, en quanto siruen y ayudan a nuestra saluacion. Esta virtud tan admirable de las palabras de la Virgen aduierte san Buenauentura por

In meditationib. cap. 6.

estas palabras: Mirad bien quan grau virtud y eficacia ay en las palabras de la Señora del mundo, que a la pronunciacion dellas se da el Espiritu sancto. O quan cierto tenemos nuestro remedio, o que ricos seremos de bienes de gracia y de gloria, o quan de verdad se cumpliran todos nuestros buenos desseos, si con tales medios exercitaremos la deuocion de la virgen, pues como dize san Fulgencio: Esta Señora es la escala del cielo, porque por ella Dios descendio

D. Fulgentius in sermon. de laudibus Mariæ.

de los cielos a la tierra, haziédose hombre en ella, para que por medio della los hombres merezcan subir de la tierra a los cielos, siendo intercessora y abogada dellos.

Presupuestas estas tres cosas principales, en que consiste la deuocion verdadera de la Virgen, se descubre mas la importancia y prouecho deste sancto Rosario, porque con el vso del cumplimos con todas tres. Damos reuerencia a la Virgen, concibiendo interiormente con fe actual, que es madre de nuestro Dios, y estimandola como tal, humillandonos a su nombre, pronunciandolo muchas vezes con affecto y reuerencia, adoramos su imagen, poniendonos a dezir el Rosario delante de ella. Exercitamos la inuocacion, pidiendole muchas vezes su ayuda y intercessio, con las oraciones mas excellentes de todas quantas ay. Y porque en dos maneras pedimos la ayuda del sancto, o endereçando la oracion a Dios, pidiendole, que nos conceda aquello que pedimos, por la intercessio y ruego de aquel sancto en quien nos encomendamos, o endereçando la oracion al mismo sancto, pidiendole, que ruegue por nosotros, y que ofrezca aquella oracion a Dios, y ambas las via la sancta yglesia, por esto en este sancto Rosario de la virgen dezimos la oracion del Pater noster, que es la mas excelente de todas las oraciones, como aquella que fue cõpuesta immediatamente por Christo eterna sabiduria, y que cõprehende cõ admirable breuedad todas las cosas sanctas y prouechosas, que el hõbre puede pedir y dessear, y diziendo esta oracion a Dios con intencion y desseo, que aquello que en ella le pedimos, nos lo conceda por intercessio de la Virgen a quien ofrecemos este Rosario: esto es pedir el ayuda de la Virgen, endereçando la oracion a Dios. Y dezimos la oracion de la Aue Maria, que entre las oraciones que hablã con la Virgen es la mas principal, y de mayor dignidad, y que mas agrada a la Virgen. Porque fue compuesta por el Espiritu sancto por medio del Archangel san Gabriel, y de la yglesia Catholica, a quié rige y alũbra el mismo Espiritu Sancto. Y esta oraciõ la endereçamos a la virgẽ, y las de mas que son de grande suauidad, y deuocion, porque con ellas le pedimos, que nos aplaque a su dulcissimo hijo, y nos alcance, que en todo le agrademos en esta vida, y que en la otra lo veamos, y gozemos para siempre en compania de la misma virgen glorioſissima. Y para alcançar esto, le ponemos delante, y le ofrecemos el mysterios que Christo por nosotros obro. Tambien sacamos del vso deste santo Rosario la imitacion de la virgen, porque contemplando estos mysterios, consideramos la dignidad de la virgen, y sus virtudes sanctissimas, que en estos mysterios resplãdecen, y assi nos despertamos a la imitacion de su purissima vida.

Y porque esta imitacion de la Virgen es la cosa mas principal, con que exercitamos el culto y veneracion de la Virgen, y con la qual testificamos serle verdaderamente deuotos, y por ser esta diuina imitacion cosa importantissima, y de tanto prouecho para nuestras animas, hazemos tratado particular de la imitacion de la Virgen, que es el q̃ se sigue,

en

en el qual explicaremos conforme a nuestra capacidad las virtudes de la soberana reyna del cielo, que en estos mysterios y en toda la historia Euangelica resplandecen, para que mejor y con mas facilidad nos podamos exercitar en esta santa imitacion.

Fin del tercero tratado que contiene el Rosario de los cincuenta mysterios con sus aduertencias.

TRATADO QVARTO DE LA IMITACION

de nuestra Señora la soberana virgen Maria: En que se describen en particular las virtudes en que la hauemos de imitar, para serle verdaderos deuotos.

PARA cumplir con lo que en este tratado pretendemos dezir, yremos discurriendo por todos los passos del testamento nueuo, donde se describen las virtudes de la sacratissima virgen, y yremos las colligendo, aplicando a cada vna los exẽplos que dellas nos dexo. Y para las cosas que no estan explicadas en el Euglelio, nos ayudaremos sabiendo de algunas sentencias de santos, y de historias graues de

recebidas. Seruira esto para que meditãdo el siervo de Dios los mysterios deste santo Rosario pueda facilmente aduertir la virtud de la sacratissima virgen que en cada vno resplandece, y tambien para que los que se exercitan en adquirir virtudes, puedan para cada vna dellas tener a la mano los exemplos de la sacratissima virgen, que le pueden ayudar a ello, leyendolos, y meditandolos. Y mouemonos a tratar esto, por ser esta imitacion cosa tan essencial para la deuocion de la virgen como auemos dicho, y no auer visto que otro aya tomado este trabajo. Verdad es que con justa razon podra parecer atreuimiento tratar de explicar las virtudes de la soberana Virgen, por ser cosa tan leuantada sobre todo el ingenio humano: y porque los grandes sanctos como san Hieronymo, san Augustin, quãdo querian tratar de las cosas de la virgen, parece que se encogian y temblauan de reuerencia. Mas danos mucho animo para ello, aunque seamos muy flacos, ver que Dios infinita sabiduria nos combida a que la imitemos, y nos la ha puesto por dechado y exemplo para ello, lo qual no podemos hazer sin tener entendidas y consideradas sus virtudes. D. Bonauentu in specul. B. virgin. in proiogo.

Antiguamente antes que el hijo de Dios se hiziera hombre, y tuuiera madre, dezia el Espiritu Sancto por Esaias a su pueblo: Mirad a Abraham vuestro padre que os engendro y a Sara vuestra madre que os pario. Poned con atencion los ojos en la fe, y obediencia, y verdadera virtud de aquellos vuestros padres antiguos, y en el premio que de Dios recibieron por ella para que los imiteys, y seays galardonados como ellos. Ahora nos dize el Espiritu sancto claramente, lo que entonces nos dixo en figura: Mirad a Christo vuestro padre, que muriendo en la Cruz por vosotros, os engendro hijos por gracia, mirad bien su exemplo, para q̃ lo imiteys, como os dize su Apostol san Pedro: Christo padecio por nosotros dexando os exemplo, para que sigays sus pisadas. Mirad a la glorioſissima Maria Señora del Esai. cap. 51. 1. Pet. 2.

mundo,

Paul. ad Heb. 13.

mundo, significada en Sara, que es vuestra madre, mirad bien su exemplo para que lo imiteys. Acordaos dize san Pablo de vuestros mayores que os enseñaron la palabra de Dios, mirad el fin felicissimo que tuuieron, trocando la vida temporal por la eterna, imitadlos en la viua fe. Estos mayores a cuya imitacion nos combida san Pablo, fueron los Apostoles y varones Apostolicos, y assi animandonos a la imitacion dellos, nos combida con mayor razon a la imitacion de la sacratissima virgen, que fue maestra de los mismos Apostoles, y dechado perfectissimo dellos. Animanos tambien ver, que la misma virgen se agrada mucho desto, y lo dessea sumamente, y nos lo pide con grande encarecimiento, que sepamos sus virtudes, y las consideremos, y las imitemos. Porque si san Pablo por el zelo que tenia de la gloria de Dios, y amor de los proximos, tantas vezes y con tanto affecto pedia y rogaua a los Christianos: Mirad de me imiteys, sed imitadores de mi, como yo soy de Christo. Si este affecto sancto engendra el zelo de la gloria de Dios y del bien de las almas, la virgen que tan incomparablemente excedia en este zelo al Apostol sant Pablo, como la luz del sol a la de vna estrella, con que affecto de amor, con que dessco de charidad nos esta diziendo desde el cielo Hijos imitadme a mi, como yo imite a mi Señor y a mi hijo Iesus.

Ad Philip. ca. 1. 1. ad Corin. ca. 4. & ca. 11.

Allende desto nos esfuerça mucho la grande necessidad nuestra, porque assi como para ser verdaderamente deuotos de los santos, y ser ayudados de su patrocinio delante de Dios, es medio singular, el saber imitar las virtudes de los sanctos. Como dize sant Augustin por estas palabras: queremos subir a la compañia de los sanctos martyres, procuremos de imitallos: Porque para que tengan por bien de rogar por nosotros en el cielo, es menester que vean en nosotros algo de sus virtudes. De la misma manera para que seamos verdaderamente deuotos de la soberana virgen,

D. Aug. ser. 1. sancti Laurent.

vengamos despues desta vida a gozar de su vista, y bienauenturada compania en el cielo, y en esta vida seamos muy fauorecidos y ayudados della, es menester que sepamos sus virtudes, y las imitemos. Porque aunque es verdad que es tanta la piedad desta Señora, que muchas vezes ha traydo con su intercession a pecadores muy agenos de virtudes, y muy oluidados della, mas despues de llamados y auisados quiere que vsen deste medio de imitarla con la buena vida, conforme al estado y a las fuerças de cada vno, y si no lo hazen, pierden como ingratos la misericordia recebida. Esta verdad explico muy deuotamente san Buenauentura, diziendo assi: Procure el seruo de Dios, como bueno y deuoto hijo, en todas las cosas imitar a la madre de Dios, en quanto pudiere. Esta tenga el siempre por regla general, seguir con pureza las pisadas sanctas de la Virgen, de la qual dessea, y pide ser ayudado, y tenga por muy cierto, que quando la imita, entonces la honra como madre, y ella lo fauorecera y tratara como a hijo, y le alcançara todo lo que dignamente le pidiere, y no le faltara en cosa ninguna de quantas le son necessarias para la salud del alma, y finalmente lo collocara junto a si en la gloria. Todo esto dize san Buenauentura, que como sancto muy alúbrado de Dios, y deuotissimo de la Virgen tuuo mucha experiencia de la nobilissima condicion de la Virgen. Y de los seruicios que mas gratos le eran, juzgo ser este de la imitacion de sus virtudes, el mas necessario y el que mas le agradaua. Iunta se con esto que siendo verdad, q̃ imitar a la Virgen, es imitar a Christo por ser la vida de la Virgen vn traslado de la de Christo, tiene el imitar a Christo por este medio de la virgẽ vna particular suauidad, que no tiene el imitallo por medio de otros sanctos, y assi se haze mas facil la imitaciõ de Christo nuestro Señor. Porque, cõsiderando las virtudes y costumbres purissimas de la virgen, y esforçandose el seruo de Dios a obrar como ella obro. Trae a la memoria la piedad, y benignidad dulcissima

D. Bonauentura. instimulo. diui. amor. c. 7.

sima de la Virgen, la suauidad de su charidad, y enternecese el alma con esta memoria, y enciendese en amor del Señor, que tal madre le dio. Prouoca con ruegos a la Virgen, a q̃ lo ayude, y assi el obrar y padecer cõ tal dechado delãte, se le haze mas facil y suaue, y se cumple lo que reuelo a santa Catherina de Sena, que la Virgen era como vn cebo dulcissimo puesto en el anzuelo de Dios, para traer los hõbres a toda virtud.

Lanspergius in sermo. de Assumptione.

Estas son las causas que nos animan a tratar desta materia, y el atreuimiento en grande parte se escusa, auiendo desta verdad, que como en la virtud ay la obra exterior, como el dar la limosna, y ay la perfection interior de la charidad, y pureza de intencion, con que se obra. En las virtudes de la Virgen podemos explicarlo primero, que son las operaciones exteriores de la Virgen, como cosas mas faciles de conocer. Y quanto a lo segundo, que es la perfeccion interior del amor de Dios, del zelo de su gloria, de la charidad de los proximos, y de todos los demas affectos sanctissimos, con que hazia las obras exteriores. Confessamos, que quanto a esto las virtudes de la Virgen son ineffables, que es dezir, que incomparablemente exceden todo lo que se puede dezir, ni pensar, y que solo Dios que como dize la diuina escritura, tiene el peso de los espiritus, las entiende perfectamente, y assi no haremos mas, que apũtar lo que toca a la perfeccion interior de las virtudes, dexando lo demas a la luz que Dios diere a cada vno para meditallas. Y aduertimos tambien, que en la descripcion destas virtudes que pretendemos persuadir con el exemplo de la Virgen no solamente explicamos el grado de la virtud, que obliga debaxo de precepto, sino tambien todo lo que pertenece a la perfecion de la virtud, y assi no se da causa de desmayar a los que estan determinados de seruir a Dios, y no tienen en si todos los actos destas virtudes, sino dasele ocasion de humillarse, viendo quan lexos estan de la perfecta virtud, y daseles animo para trabajar de aprouechar, y crecer en ella, como en el primer tratado deste libro mas largamente diximos. Y en los exemplos que traemos de la Virgen para cada virtud, no entendemos que estos solamente nos dexo, porque es cierto, que assi como en la perfeccion interior son ineffables, assi en el numero son incomprehensibles al hombre mortal. Mas estos son los que Dios ordeno, que nos quedassen escriptos en el Euangelio, y estos bastan para nuestra edificacion.

Prouerb. 16.

Tract. 1. c. 8.

Cap. 1. De la humildad de la Virgen, quanto a los actos y sentimientos interiores desta virtud.

Porque la virtud de la humildad con ser tan necessaria para la vida Christiana, que sin ella no puede auer virtud solida y verdadera: es juntamente muy difficil de alcãçar, tanto que con grande razon dixo san Gregorio Niseno. De todos los exercicios de virtud no ay alguno mas difficil y trabajoso que el de la humildad, por ser el vicio de la elacion y soberuia, contra el qual ella pelea, tan natural a la naturaleza corrõpida. Por esto conuiene mucho, para imitar a Christo en esta virtud, ayudarnos de los exemplos de humildad que nos dexo la sacratissima Virgen, considerandolos y ponderandolos bien, y esforçandonos a seguillos. Acto y exercio de humildad es, terner se el hombre por cosa pequeña y de ningun valor, y despreciarse a si mismo como cosa vil. Assi dize san Dorotheo: Humildad es, quando te estimas por cosa de ningun precio y valor. Porque el humilde (como en otro lugar mas lo declaramos) se juzga por lo que tiene de si mismo, que es la nada de que Dios lo saco y por lo q̃ de si ha hecho, y hiziera si Dios lo dexara, q̃ son culpas innumerables. Assi dize muy biẽ Alberto Magno siguiendo a san Bernardo: El humilde se desprecia a si mismo de corazon, y dessea ser despreciado de todos, y reputase por vil

D. Greg. Nisenus in prima beatit.

Doroth. in sermon. 1. de plantu S. humiliitate Tract. 1. c. 8. S. c. 9.

Albertus in paradiso anim. c. 21.

no solo quanto lo es de presente, sino quãto lo fuera, si Dios con su mano poderosa no lo vuiera retraydo de los peccados, en que cayera, y le vuiera quitado las tentaciones, que le hizieran caer. Este exercicio de humildad fue marauilloſisimo en la humillisima Virgen, porque considerando con grandisima claridad que ab eterno fue nada, y que de aquella nada la auia sacado la poderosisima mano de Dios, y le auia dado el ser que tenia, y la auia preuenido cõ tantas gracias y dones tan ineffables, sin auello ella merecido. Y conociendo que de su parte por criatura pura y delinage de Adam peccador, vuiera caydo en muchos peccados como los demas hijos de Adam, si la mano dulcisima de Dios no la vuiera preseruado de todos con especialisimos fauores. Con este conocimiento la sacratisima Virgen se estimaua por la criatura mas pequeña del mundo, y se despreciaua muy de coracon, como cosa de ningun valor. No se ha de entender que no conociesse los dones altisimos, que tenia recebidos de la mano de Dios, ó que se despreciasse quanto a ellos, porque el humilde conoce muy bien lo que ha recebido de Dios, y lo agradece, y reuerencia mucho los dones de Dios, donde quiera que estẽ, mas no se estima en mas a si misma por ellos, sino estimarlos mas a Dios, que se los auia dado, y cuyos dones eran. Ni se ha de entender, que se despreciase porque creyesse de si que auia cometido algun pecado, porque la humildad es para verdad, y no admite falsedad, y como nunca hizo peccado, assi nunca creyo que lo tenia, sino despreciabase porque en summa claridad via, que si no tenia cosa buena sino que todo era de Dios, y que a Dios se hauia de atribuyr todo, y porque v'a los peccados en que vuiera caydo sino vuiera sido preuenida de Dios para que no cayesse.

D. Paul. 1. ad Corint. c. 2.

Gran cosa es, que vn hombre peccador se humille y aun aunque aya venido a ser grande sancto, que no presuma de si, y que todo lo bueno lo atribuya a Dios, y a si se despre-

muy de veras, rara virtud es esta, como dize san Bernardo. Mas no auiendo hecho pecado ninguno, y teniendo el alma mas pura y mas limpia que el sol, como la Virgen la tenia, y estando tan llena y tan colmada de gracias y preuilegios diuinos sobre todo lo que se puede pensar, y que con todo esso se humillasse, y se despreciasse en si misma, mas q̃ ningun sancto, que vuiesse sido grande pecador esta no solamente es humildad grande, mas es milagro y prodigio rarissimo de humildad. Este concepto humillissimo que la Virgen de si tenia, descubrio en que estando cierta por la embaxada del Angel, que era escogida y leuantada por Dios a la mayor dignidad y alteza, que era posible a pura criatura, que era ser madre del hijo del altissimo, y q̃ ella y el eterno padre tuuiessen vn mismo hijo. Viendose en vn punto subida en altissimo grado de honra, con todo esto no concibio de si estimacion alguna, ni se precio vn punto mas de lo que antes. Y assi no quiso tomar los titulos que a esta dignidad pertenecian, como son Reyna de los Angeles, Señora del mundo, y esposa del Espiritu sancto, ni otros semejantes que de derecho le conuenian, ni quiso preferirse a criatura alguna, sino poniendose en el mas baxo lugar de todas, se llamo criada y esclaua, diziendo al Angel: Veys aqui la esclaua del Señor, hagase en mi su voluntad, segun vuestra palabra. Esta humildad dela Virgẽ põdera san Ambrosio diziendo; Mirad la humildad de la Virgen, es escogida por madre de Dios, y llama se esclaua del Señor, y con tan grande y tan repentina promessa no se leuanta con estimacion de si, ni por tanta dignidad y gracia no quiere tomar para si ventaja ni prerogatiua alguna, sino contarse por esclaua, que no haze mas de lo que le manda su Señor, y ella essa obligada a hazer. Este sentimiento tan humilde descubrio tambien la Virgen diziendo en su Cantico: Alegrose mi espiritu en Dios mi Saluador, porque miro la humildad de su sierua. Humildad en la escriptura sagrada

D. Bern. in cãt. ser. 45.

Luc. 1.

D. Ambrosius in Lucã. c. 1

Luc. 1. Prou. c. ij. & 15. qui. 101.

Ad Philli. 3. vnas vezes significa la virtud de la humildad, otras vezes significa vna cosa vil baxa y despreciada. En este sentido dize san Pablo: Reformara Dios en su gloria este cuerpo de nuestra humildad, quiere dezir nuestro cuerpo vil y miserable, y en otros lugares se toma por lo mismo, y en este sentido, segun la mas conueniente exposicion de los doctores, habla aqui la Virgen. Y assi quiso dezir: Miro Dios con los ojos de su piedad vna criada, y esclaua suya, tan pequena, tan baxa, puso los ojos de su clemencia en vna criatura tan infima, de tan poco valor, para ensalçalla con tan grandes misericordias. Como si dixera: El auerme assi mirado, y ensalçado, todo es misericordia, y gracia y liberalidad suya, por que en criatura tan pequeña y flaca no hauia dignidad ni merecimiento para tanto bien.

1. Ad Cor. 10. Ecclesia. c. 13.

Cap. II. De otros actos interiores de humildad de la Virgen.

D. Aug. in ps. 5. et D. Grigorius in lib reg. lib. 5 cap. 14. DE los humildes coraçones es por lo que a ellos toca, no querer alabança ni loores de los hombres por los dones y gracias q̃ tienen de Dios. Assi dize S. Augustin: Proprio es del humilde no querer ser alabado de los hombres, y assi el que desea los loores humanos testimonio da de que es soberuio. Y no solamente los humildes no quieren las alabanças de los hombres, mas reciben con ellas pena y tormento, assi dize san Gregorio: A los justos la alabança propria los atormenta, y a los malos los alegra, y atormentando a los justos, les es purgatorio, y alegrando los malos, es señal de su reprobacion. Esta condicion de los humildes vemos muy al biuo en la sacratissima Virgen. Entro el angel a ella, saludola con grande reuerencia, diole vna embaxada tan gloriosa, tan honorifica, tan llena de diuinas alabanças, qual nunca se oyo jamas en el mundo, como fue llamar llalle-

D. Greg. moral. li. 26. c. 30. in ver. edic.

lla llena de gracia, morada gratissima en quien Dios por modo singularissimo habitaua, bendita entre todas las mugeres. Con tal honra y alabança como esta no se alegro la virgen, no mostro gusto ni contentamiento della, antes se turbo y concibio temor, y recelo della. Assi dize el Euangelista, como la virgen oyo la embaxada del Angel, turbose, y puso se a pensar que embaxada era esta. No fue turbacion que le impidiesse el juyzio claro de la razon, ni que le quitasse la paz y quietud del coraçon, porque esta turbacion es desordenada, y no podia caber en ella, sino turbose con vn mouimiento de grande admiracion y espanto, y de temor y verguença virginal, por oyrse assi alabar, cosa tan agena de su pensamiento, y tan contraria a su desseo, y de que ella se tenia por tan indigna. Y como prudentissima, aunque le dio pena y temor el oyrse assi alabar, no respõdio luego, sino puso se a considerar que salutacion era esta, quã nueua y quan alta, y presentandose delante de Dios, le pidio luz y consejo de lo que deuia creer y hazer. Y esto fue aquel pensar conuertir y leuantar su coraçon a Dios, pidiendole con grande humildad y reuerencia, que le descubriesse la verdad, y le enseñase todo lo que auia de hazer, para conformarse perfectamente con su sanctissima voluntad.

Lucæ 1.

Exercicio y acto interior de la humildad, y el principal de todos es, atribuyr todas las cosas buenas a Dios, y referir a el toda la honra y gloria dellas. Y por esto el humilde aunque tiene dones de Dios se desprecia a si mismo, porque atribuye todos aquellos dones a Dios cuyos son, y a el solo estima por ellos, y por esso huye la honra y gloria de los hombre, y se juzga por indigno della, porque la quiere toda para Dios a quien se deue. Esto es lo que el Apostol dize, hazed las cosas para gloria de Dios, aunque sea el comer, y el beuer, y qualquier otra obra. Este exercicio de humildad lo cumplio la virgen con suma pureza, y altissima perfeccion. Todo lo bueno que tenia de naturaleza y de

1 Corin. 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

gracia lo atribuya a Dios como a fuente infinita de todo bien. Todas las buenas obras y pensamientos y desseos santos todos los atribuya a Dios, viendo con grande claridad, que todas aquellas buenas obras interiores y exteriores que hazia, las obraua Dios en ella y por ella, de todo referia la gloria a Dios, y siempre estaua ardiendo su coraçon con desseos ardentissimos, de que Dios siempre y en todas las cosas y por todas las criaturas fuesse alabado y glorificado. Y particularmente de todos los dones que ella auia recebido de Dios, y de todas las obras buenas que con su gracia auia hecho, desseaua con sumimo affecto que todos los que la vian, y la conocian, oluidandose della, y no haziendo caso alguno della, diessen luego la gloria y alabança a Dios. Esta humildad descubrio la Virgen, quando entrando en la casa de Zacharias, y saludando a Elisabeth, la bienauenturada Elisabeth llena de Espiritu sancto comiença a engrandecer a la Virgen, y dezille loores altissimos, engrandeciendo la, llamandola madre del Señor, diziendo: Donde a mi que la madre del Señor me venga a visitar? alaba la eficacia admirable de su palabra, que alegro y santificó al niño que estaua en sus entrañas, diziendo: luego que vuestra voz lo no en mis oydos, el niño a saltado de gozo en mi vientre. Alaba su grande fe diziendo, que era bienauenturada por auer tan firmemente creydo. Dizele que es bendita entre todas las mugeres, y que trae en sus entrañas el fructo bendito, por quien han de ser benditas todas las gentes. Vista por la Virgen esta honra, y oydas estas alabanças: luego en aquel mismo punto sin tomar nada para si de honra y de alabança, lo atribuye y refiere todo a Dios con sumo feruor, y entonando aquel diuino cantico lleno de diuinas alabanças, dize. Mi anima engrandece al Señor, y mi espiritu se alegro en Dios mi Saluador. Quiso dezir tu Elisabet me engrandeces a mi, dandome honra y alabança, mas mi anima engrandece al Señor, y a el da toda gloria y alabança, por

Lux. c. 1

Luc. c. 1.

que el solo es el que de si tiene ser grande, y ser fuente infinita de todo bien, y a quien se deue toda gloria. Tu de admiras de que yo venga a ti, yo me admiro de la grande piedad y misericordia, que Dios ha vsado conmigo. Tu me alabas porque tu hijo en tus entrañas se ha alegrado con mi voz, y a saltado de alegria. Yo alabo al Señor, porque mi espiritu se ha alegrado en el, hasta saltar de gozo, y alegrome por la gloria infinita que tiene en si, y que sus criaturas le dan como a autor de la salud de gracia y de gloria. Tu me alabas porque creyste, y por esso dizes que se han de cumplir en mi las promessas diuinas. Yo alabo la bondad y clemencia infinita de Dios, porque puso los ojos en vna criatura tan pequeña como yo, y de aqui desta piedad y dignacion de Dios confiesso que me ha venido y ha de venir toda bendicion.

Desta manera la humillissima Virgen toda la honrra y alabança que le dauan por los dones naturales y sobrenaturales que tenia, y obras sanctissimas que hazia, con grandissima pureza la referia a la bondad y misericordia de Dios. Assi lo aduierte S. Bernardo por estas palabras: Gran des pregones de alabanças son estos que se dizen a la Virgen, mas la humildad de la deuotissima Virgen no sufre tomar nada para si destas alabanças, sino que todas las conuierte y refiere a aquel Señor, cuyos beneficios eran las grandezas y virtudes que en ella alabauan. Estos fueron los sentimientos y exercicios interiores de humildad de la sacratissima Virgen. Y siendo verdad que esta fue la primera virtud en que la Virgen siendo niña particularmente se començo a exercitar, como lo dize sancta Mechtildes por estas palabras: La primera virtud en que la virgen ya nacida niña singularmente se exercito fue la humildad, con la qual sentia de si tan modestamente, que teniendo tantas gracias a ninguna criatura se prefirio. Auiendo començado tan temprano a exercitar perfectissimamente y con singular cuy

D. Bern. in. ser. de verbis Apoc. signum.

S. Mechtildes. li. 7. de arcani. & Carthus in Maria li. lib. 1. c. 13.

dado esta virtud, fue creciendo siempre en ella, porque en todas las obras, palabras y pensamientos se humillaua. Y assi la humildad de su coraçon yua por todos los momentos recibiendo nueuo augmento y nueua perfeccion, y esto en mucho mas alto grado despues que concibio y pario al hijo de Dios. Porque como vido a Dios tan humillado en sus entrañas, y lo tuuo delãte de los ojos treynta y tres años, viendo sus obras, y oyendo sus palabras llenas de ineffable humildad, con este exemplo de humildad siẽdo ella tan buena discipula de humildad, y Dios encarnado tan buen maestro de humildad, fue creciendo la Virgen hasta llegar a vna profundissima humildad, que por ella mereciesse ser ensalçada con incomparable ventaja sobre todos los choros de los Angeles, segun la promessa de Christo que dize: El que se humilla sera ensalçado.

Luc. 18.

Cap. III. De la humildad de la Virgen, quanto a los actos y exercicios exteriores desta virtud.

LOs actos exterios de la humildad nacen de los interiores, y assi son prueua y testimonio de la humildad del coraçon en las personas, que andan con verdad delante de Dios. Por esto conuiene mucho yr considerando las obras exteriores de humildad de la sacratissima Virgen, para que la imitemos en ellas, y para que de aqui vamos rastreando la humildad ineffable de su coraçon. De los humildes es amar y exercitar de buena gana los officios y ministerios baxos y humildes, cubrir su cuerpo con vestidos no galanos ni preciosos, sino llanos y de poco valor, o vil precio, como dize Alberto Magno: Argumento y prueua de verdadera humildad es, buscar officios baxos y vestidos baxos, assi lo hizo la Virgen con suma perfeccion. Despues que de tres años fue presentada en el templo, donde se cree que estuuo treze años o mas, auiendo ocupado la noche y la mañana en oracion, como

Albertus in paradiso animę. cap. 2.

conio en otro lugar diremos, lo demas del dia que quedaua de los exercicios espirituales, lo gastaua en hazer obras de mano, hilando o texiendo cosas de lino, o de lana, y algunas vezes hazia cosas de olanda o seda para el seruicio del templo, como lo dize Epiphanio presbytero Constantinopolitano, y lo refiere Nicephoro Calisto por estas palabras: Tenia la vigen costumbre de hilar, y de trabajar en lino y lana y en olãda las cosas que eran necessarias para el vso de los sacerdotes en el templo. Y despues de despolada cõ el sancto Ioseph, seruia la casa, y hazia los officios baxos que eran necessarios para la limpieza y adereço dello. Y tambien trabajaua en officios de hilar, o texer para ayudar al sancto Ioseph a la sustentacion de la vida. Porque de su voluntad auian escogido, y amado la pobreza, y como el officio de carpintero del sancto con la llaneza que el lo vsaua, era de poca ganancia, la necessidad y charidad combidauan a la Virgen, a que ella tambien trabajasse, para sustentar la casa. Y especialmente fue esto necessario en los siete años que estuuieron desterrados en Egypto, donde por estar en tierra agena, y auer venido desproueydos de las cosas necessarias para la casa, era mas necessario el trabajar, para prouer de nueuo las alhajas de casa, y sustentar la vida. Deste trabajo corporal de la virgen y del sancto Ioseph para sustentarse, da testimonio san Basilio diziendo: Cosa es conforme a verdad, que siendo la virgen y el sancto Ioseph pobres, y que tenian falta de las cosas necessarias, como se vee en el pesebre, que se exercitauan en trabajos corporales, para sustentarse, y no ay duda sino que el benditissimo Iesus se exercitaua en los mismos trabajos que ellos, para declarar en esto la subjecion y obediencia, que les tenia. Estas son palabras de san Basilio, en las quales testifica el trabajo corporal de la virgen en officios baxos y humildes, y tambien su pobreza de la qual despues diremos. En los vestidos vso la virgen la misma humildad,

Nicephorus in historia. li. 2. ca. 23.

D. Basil. in constit. monastic. ca. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

midad, que en los officios, porque sus vestidos no eran curiosos, ni de precio, ni para parecer, sino llanos, y de poco valor, y para solo cubrir honestamente el cuerpo. Tã llanos y honestos y de poco precio eran, que aun no queria vsallos de paño teñido con algun buen color, sino solamente con el color natural de la lana, que es el color mas baxo, y de menos parecer que ay. Assi lo testifica el mismo Epiphanio q̃ fue antiguo y diligentissimo author, diziendo. Los vestidos de que la Virgen sacratissima vsaua, eran de color natural de la lana o lino, y confirmalo con el velo que la Virgen vsaua en su cabeça, que en su tiempo lo conseruauan como preciosissima reliquia.

Nicephorus ubi supra.

De los humildes es, seruir de buena gana a los proximos no solamente a los mayores, sino tambien a los de menor estado y calidad que ellos, como amonesta sant Pablo diziendo a los de Galacia: Seruios vnos a otros con seruicio que nace de verdadera y espiritual charidad, que haze bien a todos. Y a los Philipenses dize: Con la la verdadera humildad reconoced, y tratad vnos a otros como a superiores vuestros. Esto dize S. Pablo porque la verdadera humildad es virtud que ordena al hombre consigo mismo, le enseña que ponga los ojos en lo que de su parte tiene, y por esto se tenga por inferior a todos. Y la charidad que ordena al hombre para con su proximo, le entena que ponga los ojos en lo que el proximo tiene de Dios, y por esso en su cosa a todos los estime, y tenga por superiores. Porque assi como Dios no obliga al hombre, que se desprecie con humildad por lo que tiene de Dios, sino por lo que tiene de si mismo, assi no le obliga a que ame al proximo cõ charidad por lo que el proximo tiene de si, sino por lo que tiene de Dios. Y de aqui viene, q̃ por sancto q̃ sea el hombre humilde, se desprecia y tiene en poco, porque tiene pecados que son suyos, y la nada de que Dios lo hizo, que es suya. Y al proximo por malo que sea, lo estima y ama porque tiene

Ad Galat. ca. 5.

Ad Philip. 2.

naturaleza buena, que es de Dios, y anima que es criada a imagen de Dios.

Esta humildad de seruir al proximo inferior, exercito la Virgen en que luego que supo del Angel, que Helisabeth auia concebido, y que aquel era el sexto mes, se partio de Nazareth, y fue con grah presteza por asperos caminos, y como dize san Buenauentura, fue a pie hasta las montañas de Iudea, y casa de Zacharias que estaua en Nazareth mas de ochenta millas, y fue alla, no a descansar, ni a recrearse, sino a seruir y ministrar a sancta Helisabeth en las cosas necessarias al seruicio de su casa y persona, como lo afirma S. Bernardo por estas palabras: Subio a las montañas cõ gran alegria, para ministrar y seruir a la parienta Helisabeth. Y en otro lugar dize: Heruia en la Virgen la charidad, resplandecia en su carne la virginidad, y la humildad le señalaua en el seruicio, que hazia a los menores. Mucho ay que admirar en esta humildad de la Virgen, que auiendo sido reuerenciada y alabada del Angel tan altissimamente, y auiẽdo sido leuantada a tan sublime dignidad, como ser madre de Dios, y auiendo concebido del Espiritu sancto, quedando virgen, y teniendo en sus entrañas encerrado al mismo Dios humanado, y mereciendo dignamente por estos titulos; ser adorada y seruida como Señora de todos los hombres del mundo y Angeles del cielo; Y que con todo esso no quiera esperar, que Elisabeth la venga a visitar en su casa, sino ella quiere primero yr a visitar a Elisabeth, y no solo visitalla, sino seruilla, y no por pocos dias sino por tres meses. Espanto se muy grandemente Elisabeth, de ver esta humildad de la virgen, y aunque se vio saludar della, no le boluio palabra de salutacion, y esso de pura humildad, por que se estuuo confundiendo, considerando su indignidad, y estuuo se admirando, y de ver tanta magestad delante de si, tã humillada. Y llena de Espiritu sancto exclamo y grandes vozes diziendo: Bendita tu entre las mugeres, y bendito el

D. Bonauen. in vita Christi. ca. 5: Arãdam descriptione terræ.

D. Bern: in ser. de verbis Apoca. signum, &c in ser. de natiuitate Virginis

fructo

fructo de tu vientre, y donde esto mi, que la madre de mi Señor venga a visitarme? Fue como si dixera. Tu Virgen gloria incomparable de todas las mugeres, tu que has recebido mas gracias y bendiciones que todas ellas, tu que has de ser adorada en todas las naciones y generaciones del mundo, como reyna y señora de todos, tu que has concebido, y has de parir al hijo altissimo de Dios, por quien han de ser saluas y benditas todas las gentes, vienes a mi vna pobre y miserable muger, manchada con pecados? la Señora viene a la criada? la madre del Criador viene a la madre del seruo? Yo Señora era la que con grande priessa auia de yr a visitaros, y adoraros en nombre mio y de todo el pueblo de Israel, y de todo el linage humano, y daros el parabien de tanta felicidad y gloria. Como te recebire Señora? como te tractare? siendo yo criatura tan pequeña, y tan indigna, y tu tan grande y tan dignissima, que traes en tu vientre a quien adora el cielo y la tierra. Desta manera se admira Elisabeth de la humildad de la Virgen. Y si tanto se admira de solo ver que la venia a visitar, que haria despues que viesse que venia tambien a la seruir, y con tanta charidad y humildad que vencia todos los comedimientos que le hazia. Quantas vezes se quedaria suspensa, y fuera de si, de ver tal humildad. Assi lo aduierte sant Bernardo diziendo: Espantauase Elisabeth que la virgen viniesse a visitalla, y dezia: Donde a mi, que venga la madre de mi Señor a mi? pues espantase y a mucho mas, de que a imitacion del hijo venia no a ser seruida, sino a seruir.

D. Bern. in sermo. de natiu. virgin.

De los humildes es tratar y communicar de buena gana cõ personas en estado humildes y baxas y pobres, y no desdeñarse de tratar con alguno por despreciado que sea quando la charidad lo pide. Assi dize Alberto magno: Señal y prueua de la humildad es buscar y admitir compañeros infimos y baxos en la cõdicio de la vida. Esto cũplio la virgen, porq̃ hõbres pobres erã y de poca cuenta en la opinion del mundo

Albertus in Paradisore. 2.

mundo los desposados de Chana de Galilea, pues al mejor tiepo del combite les falto el vino: Y con todo esso la sobera na Virgen siendo llamada los fue a visitar a su casa, y les acompaño en su desposorio, y se les mostro benigna, y affable, y conuerso con ellos, y les hablo cosas del cielo, con q̃ dulcissimamente los consolo y edifico en las almas. Maria Magdalena en el tiempo que viuio en Hierusalem antes de su conuersion muger peccadora, y como tal muy despreciada de la gente honrada y virtuosa, y que no la admitieran a su compañia, pues aun dexarse della tocar los pies, tenia el Phariseo por cosa illicita e infame. Y aunque es verdad que con la penitencia se le quito el pecado, y la infamia delante de Dios, mas delante de los hombres no se le quito, sino que le duro por mucho tiepo, como suele acontecer en publicos pecadores, y mas en mugeres deshonestas, que por largo tiempo y a vezes por toda la vida les queda la infamia, y se estrañan dellas las mugeres honestas: Y vemos que la gloriossissima Virgen estando llena de pureza y magestad del cielo, no se desdeño della sino que en el tiempo que le duraua la infamia, se acompaño con ella y trataua y conuersaua con ella, y la lleuaua a su lado, y la tuuo junto a si al pie de la Cruz. Cõdiciones es de los humildes, quando estan entre otros dalles ventaja, y tomar el lugar mas baxo de todos, en quanto les es licito. Esto es lo que ellos desean y lo que procuran quanto es de su parte, segun aquella sentencia de Christo: Quando fuere combidado a las bodas assientate en el lugar mas baxo de todos. Assi lo hizo la Virgen siempre, y lo apunta vna vez san Lucas, para que de alli entendamos lo que hizo en las demas. Despues de subido Christo a los cielos, boluieronse los Apostolen y discipulos al Cenaculo, en el qual estuuieron ciento y veynte personas, perseuerando en oracion, y esperando la venida del Espiritu sancto. Y contando san Lucas el orden con que estauã assentados dize: Estauan alli Pedro, Iuan, Iacobo,

Luce. ca. 14.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cobo, y Andres. Y auiendo nombrado todos los Apostoles dize luego: Todos estos estauan allí de vn corazon perseuerando en oracion con las mugeres y con Maria madre de Iesus. No sin causa pone primero los varones y despues las mugeres, sino porque tuuo cuenta con el orden que tenian entre sí, y auiendo señalado el lugar de las santas mugeres que era despues de los Apostoles, declara luego el orden que las santas mugeres tenian entre sí, nombrando a la postre de todas a la humillissima Virgen, para significar que ella tenia el lugar vltimo de todas. Lo qual no fue a caso, ni porque en todo aquel choro sagrado viesse alguna descuydo a cerca del respecto y reuerencia, que deuian a la Virgen, que cierto esta, que todos la veneravan con suma reuerencia. Sino fue assi de proposito escogido aquel lugar por la Virgen, La qual con su humildad vencio las cortesias y buena crianza de todos, porque queria darnos exemplo de humildad a todos. Esta humildad de la Virgen en tomar el lugar vltimo de las mugeres que estan con ella en el Cenaculo, aduirtio san Bernardo por estas palabras. Siendo la primera en dignidad de todas las mugeres, se tractataua como la mas baxa de todas, y se ponia en el lugar vltimo de todas, y assi con razon es ensalçada sobre todos los Angeles la que con inefable mansedumbre se inclino debaxo de las mugeres biudas y penitentes.

Canisius in Maria li.1.4. ca. 8.

D.Bertha. ser. de verbis. Apo. signum.

Cap. III. De otros actos y exercicios exteriores de humildad de la Virgen

D. Anselmus in gradibus humilitatis.

DE los humildes es, recebir de buena gana los desprecios de los hombres, y de los muy humildes es amarlos y alegrarse con ellos. Como dize san Anselmo: Grado de humildad es conocerse el hombre por digno de desprecio, y mas alto es, sufrir con paciencia los desprecios de los hombres, y el mas alto de todos es amallos, y alegrarse con ellos, quando

quando el hombre llega aqui, recibe gran luz de Dios, y crece mucho en el amor de Dios. Assi dize san Buenauentura: Mientras los hombres mas entendidos, y sabios son, tanto son mas aptos para amar a Dios, si llegassen a tener esta humildad, que se despreciassen a si mismo, y se gozassen en ser despreciados de los otros. Esta humildad exercito perfectissimamente la Virgen. Por graue desprecio se tiene en todos los hombres, que vno en vna ciudad y mas si es su tierra natural, no halle quié lo quiera recebir, y hospedar ni en cosas particulares, ni en mesones publicos, y que acogiendo a todos, a el lo desechen, por no hazer caso del. Pues este desprecio tan grande recibio la Virgen. Yendo a Belem con su bendito esposo, siendo natural de aquella ciudad por traer origen della, y yendo la Virgen en dias de parir, en toda ella, ni en casas particulares, ni en mesones, ni por ruegos ni por interese no hallaron quien los quisiesse hospedar, si quiera en vn rincon de la casa: Y no fue esto, porque el sancto Ioseph no biziesse diligencia en buscar posada, q̃ la hizo muy grande, como hombre prudentissimo, y de grandissima charidad, y que sabia el thesoro que traya con sigo. Sino que por parecellos pobres, y de poco prouecho, los despreciauan tanto, que no los querian admitir en sus casas, como dize san Buenauentura, porque eran pobres no pudieron hallar quien los hospedase. Cosa vil y despreciada entre los hombres es, morar en vn establo de animales, y estar de dia y de noche en el, ni ay muger por pobre q̃ sea, que no tenga en vna ciudad mejor morada que esta, y mas para el tiempo de su parto. Pues este desprecio recibio la Virgen, que habito quarenta dias en vn establo, allí pario al Rey de la gloria, y lo puso en vn pesebre sobre las pajas, y entre los animales, por no tener otro lugar mejor, como dize el Euangelista. Pario al niño preciosissimo hijo de Dios y hijo suyo, y reclinolo en vn pesebre, porque no auia hallado lugar en el meson. Y alli estuuo con el en tan vil lu-

D. Pona. in lib. parum bonum. in prologo. D. Tho. 2 2. q. 81. ar. 3. ad tertium.

D. Bonauen. in vita Christi. c. 8.

D. Bonauen. vbi supra. c. 11.

Luc. c. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

gar hasta la purificacion. Estos desprecios sufrio la Virgen no entristeciendose con ellos, sino amandolos mucho como humillissima, y alegrandose mucho con ello, y dando sumas gracias y loores a Dios por ellos, de cuya mano todo lo recebia.

Cosa tambien es de desprecio y afrenta entre los hombres, huyr vn hombre de miedo, y desterrarse de su tierra por muchos años, y yrse a viuir entre gente barbara y torpe, cuyas costumbres aborrece, y cuya lengua no entiende. Porque el huyr es de personas temerosas y flacas, y desfauorecidas, y los estrangeros son despreciados y maltratados de los naturales, quando estan entre gente agena de charidad. Pues esta afrenta y desprecio recibio la Virgen, porque passados quarenta dias despues del sagrado parto se partio de Israel con la compañia del sancto Ioseph, que fue dello amonestado por el Angel, y lleuando consigo a su benditissimo hijo se fue desterrada a Egipto, huyendo de miedo de Herodes que queria matar al niño. Y alli estuuo siete años desterrada entre gente barbara, cuya lengua no sabia, y gente cruel y torpissima llena de Idolatrias, de errores, y de vicios enormissimos. Porq adorauan por sus dioses a los animales y bestias fieras, y obedecian a los demonios. Pudiera la Virgen pedir a Dios que tenia en sus braços, que sin salir de su tierra la defendiera de Herodes, pues le era muy facil hazello, y no quiso pedir esto ni otra cosa que le escusase el destierro, sino muy de buena gana quiere abraçar aquella pena y desprecio de ser desterrada en tierra de Barbaros, donde via delante de sus ojos tanta muchedumbre y abominacion de peccados. Y siendo espejo de santidad, quiere morar entre vilissimos peccadores, y siendo madre del omnipotente quiere que se piense y diga della, que es tan flaca y desfauorecida en la tierra, que huye de miedo de hombre mortal.

Math. 2.

El mayor de todos los desprecios, y de todas las infa-

mias es, ser vn hombre tenido, y creydo por pecador. Y este desprecio recibio la Virgen de los hombres, porque era ley, que la muger que naturalmente huuiesse cõcebido por obra de varon, que quando pariesse varon, estuuiesse quarenta dias como muger immunda recogida en su casa, o en otra parte sin entrar en el templo, ni tocar cosa sancta, y que a los quarenta dias fuesse al templo, y offreciesse sacrificio, para quedar limpia y purificada de aquella immundicia y penalidad corporal, por ser esto de la culpa de Adam, y principalmen para ser por aquel sacrificio y por la oracion del sacerdote purificada del peccado, q̃ (como la Glosa dize) se entiende el que ordinariamente se comete en la generacion. Que aunque se podria hazer, sin peccado, pues es licito el matrimonio, que se ordena a este fin. Mas por la desordenada concupiscencia de ordinario ay alguno, aun que en los casados, sino se llega otro desorden, no es mas que venial. Y que otra qualquiera muger que huuiesse caydo en esta o en otra culpa quisiesse ser tenida por peccadora, y abstenerse de las cosas sagradas, y presentarse en el templo a purificarse con sacrificio, y con la oracion del sacerdote, no es perder derecho alguno, ni ser tenida en menos de lo que merece, y assi no haze en ello obra de mucha humildad. Mas la sacratissima Virgen que ni tuuo immundicia corporal, ni peccado, sino que en cuerpo y anima estaua mas limpia que las estrellas, y pudiendose escusar, porque la ley no hablaua con ella. Y que con todo esso quisiesse abstenerse de la entrada del templo por quarente dias, y guardar todas las demas ceremonias de la ley, de adonde se le seguia ser tenida por immunda y peccadora, y que tenia necessidad de limpiarse con sacrificio, y que el sacerdote orasse por su peccado. Esto fue perder mucho de su derecho y ser tenida en mucho menos de lo que era, y esta fue profundissima y estupenda humildad.

Leui. c. 12.

Gloſa Leuit. 12.

Acto muy principal de humildad, es recebir injurias y

Universidad de Deusto
Biblioteca

contumelias, o de obras, o de palabras, y no indignarse, ni quexarse, sino sufrillas y acceptallas de buena gana. Assi dize el sancto Abad Esaias, humildades, no ser contencioso, ni contradezir a los mayores, y sufrir de buena gana las contumelias y affrentas de los hombres. Y haze esto el humilde de aceptar de buena gana las injurias, no porque tiene en poco al que las haze, y no quiere por su honor hazer caso del, sino porque se juzga por digno de qualquier injuria y contumelia. Assi lo dize el biẽauenturado Dorotheo por estas palabras. El verdadero humilde quando recibe alguna cosa aduersa, entra dentro de si, y con el conocimiento de si mismo, que es de sus peccados, juzgase por digno de aquella aduersidad, y no sufre que se eche la culpa a otro, sino a si mismo. Esta humildad exercito la sacratissima virgen, porque ordinario es que quãdo hombres malos dizen injurias atrozes a vn hijo, injurian tambien a la madre en quanto pueden. Y como Christo nuestro señor mientras viuio tuuo perseguidores que le dixeron grauissimas injurias, llamandolo de Samaritano y endemoniado. Assi tambien la virgen los tuuo, que fueron los mismos que perseguian a su benditissimo hijo, estos tambien dezian palabras injuriosas cõtra ella. Assi lo nota san Matheo, que dezian los vezinos de Nazareth (donde la virgen moraua, y oya con sus oydos lo que hablauan) por ventura no es este hijo de vn carpintero? y su madre no es la que se llama Maria? Y sant Marcos testifica que dezian: No es este carpintero, y hijo de Maria? Las quales palabras dezian en oprobrio y contumelia de la soberana Virgen y madre de Dios, notandola de muger baxa, pobre, y de poca cuenta. Como lo aduierte sant Buenauentura. Y como Christo nuestro Señor despues de subido a los cielos tuuo perseguidores de su fe y religion santissima: assi los tuuo la virgen, como lo aduierten auctores antiguos y graues. Y estos perseguidores fueron los hereges y escribas, y Phariseos, que perseuerauan en su infidelidad, los quales impiissimamente dezian contumelias y detracciones contra la Reyna de los cielos y madre de toda santidad. Y todas estas ignominias las acepto la sacratissima virgẽ con profundissima humildad. Y aunque sumamente se dolia de la culpa de los que las dezian, y de su perdicion: mas en quanto eran affrentas y penas suyas las amaua, y se alegraua mucho con ellas, y tenia por incomparable beneficio poder en esto participar de las ignominias y Cruz de su glorioissimo hijo.

Esai. Abbas in Bibliotheca sacra. to. 3. oratio. 20.

Dorot. c. 1.

Matt. 13.

Marc. 6.

D. Bonauentu. in speculo. cap 14.

Artopeus in concione beata Virg.

Cap. V. De la humildad de la Virgen en encubrir las gracias y dones de Dios.

Assi como es exercicio de la humildad el abraçar de buena gana los despreçios injurias de los hombres, assi lo es tambien el esconder y encubrir todo lo possible las cosas que son de honra y gloria delante dellos. Como son las virtudes, y gracias diuinas, la sabiduria, el poder, las buenas obras, y otros dones gratuitos y naturales. Verdad es, q̃ quando la necessidad obliga a descubrir alguna cosa destas, como es quando se dize al confessor, a quien se ha de descubrir toda el alma, no solamente quanto a las culpas y tentaciones, sino tambien quanto a las buenas obras y dones de Dios, como adelante declararemos. Y quando assi conuiene para la edificacion de algun proximo, entonces la humildad bien concede que se descubra lo que para tales fines es necessario. Porque en todo busca la mayor gloria de Dios, mas quando cessa tal necessidad, entonces es quando enseña, que se encubrã y callen los dones de Dios. Assi dize san Dorotheo, los secretos de tu alma, todas las operaciones buenas y virtuosas que hazes en tu recogimiento, escondelas a los ojos de los hombres, sino es a aquel que escogiste para guia de tu alma.

Doro-theus in sententijs serm. 20.

Estos documentos de humildad guardo fidelissimamen-

te la humillissima virgen fue visitada del Angel, supo del secretos altissimos, oyo de su boca las mayores alabanças que nunca se dixeron jamas a criatura. Obrose en sus entrañas el mysterio sacrosancto de la Encarnacion del hijo de Dios. Y todos estos fauores diuinos y otros innumerables que recibio los tuuo encubiertos por espacio de treynta y tres años, que no los conto a persona ninguna, ni nadie los oyo de su boca, ni los dixo a Zacharias que era sacerdote y deudo muy conocido nia sancta Elisabeth su prima, con quien familiarmente trato. Y aunque la gloriosa Elisabeth supo por reuelacion el mysterio de la Encarnacion, y lo significo en las alabanças que dixo a la virgen, lo qual provocaua mucho a la Virgen, a que le dixesse mas en particular los fauores que de Dios auia recebido, con todo esso los callo. De lo qual es grande prueua ver, que los encubrio al sancto Ioseph su esposo, que tanto amaua, y en caso de tan grande necessidad como fue, quando lo vido triste y turbado, y con proposito de yrse y dexalla, porque la vio preñada, y no sabia el mysterio. Quien a tal persona y en tal coyuntura encubrio los fauores y secretos diuinos, que le fueron encomendados, quanto mas los encubriria a los demas hasta la venida del Espiritu sancto, quando fue necessario y voluntad de Dios, que se descubriessen para la conuersion del mundo. Y assi como encubrio las gracias y fauores diuinos, assi tambien encubrio el poder, y auctoridad que tenia de madre de Dios, huyendo toda manera de ostentacion en las ocasiones que para ello se offrecieron. Estando en las bodas de Chana con su hijo, y desseando que proueyesse la falta del vino, no se le pidio con autoridad de madre, ni con palabras que significassen algun imperio, sino solamente le puso la necessidad delante, diziendo con palabras mas desti ssimas: No tienen vino. Hallandose muchas vezes la Virgen, donde su hijo estaua predicando, y haziendo milagros, aunque estaua presente, y via las marauillas que hazia, y la estimacion en que el pueblo lo tenia, por el mayor de todos quantos Prophetas se auian leuantado, y que todos suspensos y admirados de su doctrina y obras lo seguian en los pueblos, y desiertos. En todas estas ocasiones en las quales las mugeres suelen mostrarse mugeres de tales hijos, diziendo algunas palabras con licencia y affecto de madres. La sacratissima Virgen no dixo palabra alguna, en que de quisiesse mostrar madre de tal hijo, ni que tenia authoridad en el, sino que con humilde silencio oya las palabras diuinas de la boca del Saluador, como si fuera otra muger particular. Assi lo noto vna vez el Euangelista san Matheo. Matt. 12
Dize que estando el Señor predicando cercado de mucho Marc. 3.
gente, y da a entender san Marcos, que estaua dentro de vna casa, vino alli la Virgen a oyr la palabra diuina con algunos de los parientes. Y aunque tenia gran desseo de ver al Señor, y oyr su celestial doctrina, viendo la mucha gente y la dificultad que auia para entrar a oyllo, se estuuo fuera de la casa callando, y esperando con grande humildad, como si no tuuiera authoridad para mas, hasta que algunos mouidos de su voluntad, o de los parientes, dixeron al Señor: Mirad que vuestra madre y vuestros hermanos estan aqui fuera, y os quieren hablar. Llamo hermanos los primos y parientes segun la carne, porque era assi estilo entre los Hebreos, entonces fue quando respondio el Señor Aquella es mi madre, y aquellos son mis hermanos, que cumplieren la voluntad de mi padre, que esta en los cielos. Esta humildad de la Virgen noto san Bernardo diziendo. Estaua la Virgen fuera de la casa esperando, y no quiso con authoridad de madre interrumpir la platica, o entrar en la casa donde estaua el hijo hablando. D. Berna: i. sermo. Apoc. signũ magnum.

Con esta misma humildad encubrio tambien la grande sabiduria que tenia, y no quiso hazer demostracion alguna della. Sabia perfectissimamente las escripturas sagradas, y las cosas diuinas por luz y reuelacion del cielo, y por la co-

Ioannis. cap. 2.

municacion de su hijo, que con grãde suauidad de amor la auia enseñado, y teniendo discrecion y gracia para enseñar estas cosas a otros, no quiso mostrarse sino callo, y guardo aquel thesoro de sabiduria, escondido en lo secreto de su coraçon. Como lo apunto el Euãgelista diziendo: Maria guardaua en lo secreto de su alma todos estos mysterios que veia, y los conferia y contemplaua de dentro de su coraçon. Desta manera encubrio la ineffable sabiduria que tenia por todo el tiẽpo que su hijo viuio en la tierra, hasta que vino ser voluntad y ordenacion de Dios, que descubriesse muchas cosas. Que fue quando despues de la venida del Espiritu sancto se començo la predicacion del Euangelio por todo el mundo, entonces las descubrio (como despues veremos.) Assi lo aduirtio el doctissimo Ruperto por estas palabras: Mientras el hijo de Dios viuio en la tierra en carne mortal y passible, la Virgen sacratissima tuuo escondidos los secretos de Dios, y como huerto cerrado los guardo con altissimo silencio, hasta que el hijo de Dios fue coronado con la gloria de immortalidad. Entõces que fue tiempo de hablar, rompio el silencio y los comunico a los Apostoles y discipulos del Señor.

Luc. 2.

Rupert. in Math. cap. 1.

Cap. VI. Como hauemos de imitar estos exemplos de humildad de la sacratissima Virgen.

POr ser esta virtud de la humildad la rayz y fundamento, y como dize sant Basilio, el thesoro muy seguro de todas las virtudes. Y porque della nos dexo la Virgen tantos exemplos en el Euangelio, por esso nos hauemos detenido en ella. Queda ahora auisar como nos hauemos de aprouechar destos exemplos de humildad que la virgen nos da, para que imitando a ella, imitemos a aquel señor, que nos esta diziendo: Aprended de mi que soy manso y humilde de coraçon, y diremos esto con brenedad, porque en el segundo

D. Basil. in const. monaste. cap. 17.

Mat. 11.

gundo tratado dixmos mas desta virtud. Hauemos de procurar la humildad de coraçon a imitacion de la virgen, y el principal medio que hauemos de vsar para alcançalla es pedilla continuamente a Dios con oraciones y sospiros, y gemidos del coraçon, porque es don graciossimo de Dios. Y hauemos de ayudarnos con consideraciones que mueuan al desprecio interior de nosotros mismos, como son considerar lo que somos de nuestra parte, que es ser nada y ser pecadores. Considerar nuestra flaqueza, que es no poder hazer cosa buena sin ayuda de Dios, y aũ siẽdo muy ayudados caer en muchas culpas. Considerar el paradero que en la muerte tiene nuestro cuerpo, y tienen todas las honras desta vida. Y el juyzio que en muriendo ha de hazer Dios de nosotros. Y considerar la grandeza de Dios, los atributos y perfectiones suyas. Porque como la tierra comparada con los cielos se estima por vn punto, assi el hõbre puesto delante de Dios vee con mas claridad su nada, y su flaqueza, y se humilla y desprecia. Considerar el exemplo de humildad que nos dio el hijo de Dios en su vida y en su muerte, y en los que nos dexo la sacratissima virgen, y los que nos dieron los demas sanctos. Considerar la honra y gloria que esperamos en el cielo, en cuya comparacion la desta vida se descubre ser vilissima y indigna de ser amada. Hauemos tambien de ayudarnos de medios exteriores, siguiendo los exemplos de la virgen: Como son hazer oficios y ministerios humildes y baxos, los quales cada vno puede a tiempo exercitar en su casa, haziendo alguna vezes lo que el criado o la criada hauia de hazer con aquel desseo, de que Dios le de humildad. Este es medio muy prouechoso para ganar humildad, como dize sant Basilio por estas palabras. Conuiene mucho curar la enfermedad de la soberuia con medicina contraria, que es con exercicios de humildad, como son los oficios baxos y despreciables. Otro medio semejante a este q̃ vso la virgen, en seruir

D. Basilius in regulis breuioribus. 189.

Universidad de Deusto
Biblioteca

D. Paul. ad Gal. 5

uir a los prximos, especialmente a los pobres, y a los enfermos. Seruillos en aquellas cosas de que tienen necesidad, como sirue el criado al amo, aunque no con espiritu de seruidumbre, sino con espiritu de charidad y misericordia, y con desseo de humillarse, y de aleãçar de Christo esta virtud. Y para animarse a este medio considere en el prximo necesitado, pobre, o enfermo a Christo nuestro señor, que en el recibe aquel seruicio. Deste medio dize sant Basilio,

D. Basil. ser. de abdicatione rerum.

si estando tu entre los otros te fuere encomendado aquellos siruas en algun ministerio y officio baxo, y despreciable de los que hazen los sieruos, hazlo con diligencia, como si ministrálles a Christo nuestro señor. Porque es grande cosa y grande exercicio de virtud, el seruir a otros por Dios, con el qual recogeras en ti todas las virtudes, y te harás rico dellas, especialmente ganaras la humildad, q̃ las comiença y abraça todas. Hasta aquí es de sant Basilio. Tambien ayuda mucho el vsar de vestidos llanos y modestos, como los vso la Virgen. Procure pues cada vno en quãto le fuere posible y licito conformo a su estado y modo de biuir, quitar de su coraçon el desseo de vestidos, que no siruen mas que para regalo y aparencia y honra temporal. Porque estos son estimulos y fomentos de soberuia. Pues como dize san

D. Gregorius in euang. hõ. 40. & hõ. 6.

Gregorio. Ninguno busca vestidos preciosos, sino para vanagloria, lo qual de ordinario es grande verdad. Vse dellos vestidos llanos y modestos y de poco precio, los quales como son medio para ganar humildad. Assi tambien, como dize san Basilio, Son señal de coraçon humilde, y quando tuuiere justo impedimento para vsallos en publico, a lo menos dentro de su casa lo haga, por ganar humildad. Pregunta vn sancto, que como con el vestido baxo que esta en el cuerpo, gana humildad el alma? Y responde el bienaventurado Dorotheo a esta pregunta diziendo. Que del cuerpo se pega al alma la buena o la mala disposicion, como lo vemos quando el cuerpo esta sano, que el alma tiene vna

D. Basil. oratione. 17. de humilitate.

Dorotheus.

disposicion y otra tiene quando esta enfermo, vna tiene quando el cuerpo esta harto, otra quãdo esta con hambre, y que desta manera de vn affecto se viste el anima, quando el hombre se assienta en vn throno, o sobre vn caualllo adornado, y de otro, quando se assienta en tierra, o sobre vn jumento, y por consiguiente vn affecto y disposicion tiene, quando se adorna de vestidos preciosos, y otro quando se cubre con vestidos pobres, y gastados. Concluye de aqui esta sentencia luego verdadera, que humillándo el cuerpo con vestidos baxos, o con trabajos corporáles, que tambien el alma se humilla, o es ayudada y mouida a que se humille. Otro medio con que se gana la humildad, de que tãbien nos dexo exemplo la soberana Virgen, como adelante diremos, es la obediẽcia continua a los mayores. El obedecer los hijos a los padres, los criados a los amos, los subditos al superior, las mugeres a los maridos, y especialmente el obedecer en la religion al Perlado. Quando estas obediencias se hazen de coraçon, qué es con voluntad que quiere y ama el obedecer, es eficacissimo medio para ganar humildad. Porq̃ el assiento de la soberuia es la propria voluntad, que es el vsar el hombre a su gusto, y con libertad hazer lo que quiere, y le parece. Y como con la obediencia se mortifica, y se dessecha la propria volũtad, porqué niega el hombre su voluntad por hazer la agena, de aqui viene que con la obediencia se destierra la soberuia, y se gana la humildad. Assi dize admirablemente sant Basilio. Tres cosas principales entre otras ay, que si se arrayganbien en el alma, crian verdadera humildad. Estas son, la continua obediencia, la consideracion profunda de la propria flaqueza, y el considerar y traer delante de los ojos la vida de los mejores.

D. Basil. in exame ron.

Cap. VII. De la fe de la sacratissima Virgen a las palabras de Dios.

La

Universidad de Deusto
Biblioteca

D. Tho. 2.1.q.161 ar.5.ad. secundũ.

LA humildad se dize fundamento de las virtudes, porque quita del coraçon humano el impedimento del edificio espiritual, que es la soberuia, y assi con ella se abre la çanja del edificio espiritual que es començar a edificar. Y la fe se dize tambien fundamento de la vida Christiana, porque derechamente es la primera lauor del edificio espiritual, y la que sustenta todo lo de mas del edifico. Y assi aunque no puede auer humildad perfecta sin fe, mas en genero de fundamento la humildad precede a la fe, porque no puede vn hombre creer, sin que se humille primero, subjectando su razon a la verdad de la fe. Por esta causa auiendo tratado de la humildad, tratemos agora de la virtud de la fe. Y por ser esta materia de tanto prouecho y consuelo para los fieles, nos alargaremos en esta virtud mas que en todas las otras, aunque teniendo grande cuenta con toda la breuedad que sufre la materia.

D. Augu. de vtilit. ere dendi c.11.

D. Tho. 2.2.q.2. ar.9.

Creer algunas cosas como palabra y ley de Dios, o como reuelacion de Dios, sin auer causa justa para creer, no es virtud, sino delicto, y muy grande, en el qual caen todos los infieles, que han recebido leyes falsas, y todos los illusos del demonio, que han dado credito a reuelaciones y apariciones mentirosas. Mas creer alguna cosa por ley de Dios, o por reuelacion de Dios, auiendo justa causa y motiuo sufficiente para creer, esto es virtud y grande virtud. Y mientras las cosas que se creen, son mas altas, y mas leuantadas sobre la razon humana, como lo son los mysterios de la religion Christiana, tanto la virtud de la fe es mayor, y es mas agradable a Dios, y de mayor merecimiento. Porque creyendo el hombre con firmeza cosas que la razon humana no alcança, humilla (como auemos dicho) su razon, y niega su entendimiento, y lo subjecta, y captiua, y haze obedecer a la palabra de Dios. Lo qual esta claro que es grande seruicio que haze a la magestad de Dios, y presupuesta la gracia,

D. Paul. 2 Cor. ca. 10.

gracia, sera de mucho merecimiento delante del mismo Dios. Como lo pondera muy bien san Leon Papa, diziendo: Vigor es de grandes coraçones, y lumbre muy grande que Dios comunica a las almas fieles, creer con firmeza, y sin duda alguna las cosas que no se pueden ver con los ojos humanos. Las razones porque fue necessario, que para salvarse el hombre creyesse cosas sobrenaturales: son la vna por lo que toca a la gloria de Dios, porque como Dios es infinita magestad, conuiene que el conocimiento que el hombre del tiene, sea digno de tal magestad, y para esto es menester, que con certidnmbre y firmeza conozca de Dios cosas, que exceden todo aquello que el hombre puede pensar de Dios con la razon natural. Y esta es grande gloria que el hombre da a Dios, en que con suma certidumbre cree, y confiessa de su grandeza y poder, y de su sabiduria, y bondad cosas de perfeccion, que exceden infinitamente todo quanto el entendimiento criado puede alcançar. La otra porque assi conuiene a la naturaleza y prouecho del hombre. Porque como el hombre tiene entendimiento y voluntad, que son las principales potencias del alma: como sirue y obedece a Dios con la voluntad, assi lo deue seruir, y obedecer con el entendimiento: y como el seruicio y obediencia de la voluntad consiste en negarse a si misma, por hazer la voluntad de Dios: assi el seruicio y obediencia del entendimiento consiste, en negarse a si mismo, por subjectarse al entendimiento de Dios. Y esto como auemos dicho, es lo que haze el hombre creyendo las cosas que enseña la fe. Y por esso el creer con viua fe, es obra de grande gloria de Dios, y de admirable prouecho y merecimiento para el hombre.

D. Leo. papa. ser. 1. Ascensionis.

D. Tho. cont. gentes. lib. 1. ca. 5.

D. Thom. con. gen. lib. 3. ca. 118.

Tambien fue necessario, el creer cosas sobrenaturales: porque el fin para que Dios crio el hombre, que es la vista clara del mismo Dios, es sobrenatural. Y el medio que ordeno Dios para saluar al hombre despues del peccado, que es la

D. Th. 2. 2 q. 3. a. 3 3. sent. D. 23. q. 1. ar. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

es la redépcion hecha por el hijo de Dios, es sobrenatural, y no podia conocer el hombre con certidumbre sin sobrenatural ni medios sobrenaturales, sino era con fe de cosas reueladas por Dios, que no las puede alcançar la razon natural. Por estas razones fue cosa conuenientissima, que Dios nos mandasse creer cosas que exceden toda la razon humana, y el hombre esta obligado a creellas con grande firmeza, como a verdades reueladas por la primera verdad, que es Dios. Y esto con premio de gloria eterna, si las cree como Marc. vlti. deue. Y con pena de eterna cõdenacion, si las dexa de creer: segun aquello que Christo dixo: El que creyere (que se entiẽde con fe viua por charidad) sera saluo, y el que no creyere, sera condenado.

Fue muy admirable el exẽplo que desta virtud nos dexo la soberana Virgen para nuestra edificacion y consuelo. Creyo cosas altissimas, aun en tiempo que no estauan claramente reueladas al mundo, y las creyo con summa firmeza. Creyo el mysterio ineffable de la sanctissima Trinidad, tan escondido en la ley de naturaleza, y tan de pocos conocido en la ley de escriptura: este mysterio ella lo entendio en las escripturas de los Prophetas, y mas clara y distintamente lo entendio en las palabras del Angel, que significo la persona del padre, de quien era embiado. Y declaro la perLuc. 1. sona del Hijo, diziendo: Que el que auia de concebir en sus entrañas, era hijo del altissimo. Y explico la persona del Espiritu sancto, diziendo: Que el auia de ser el artifice desta obra tan alta. Creyo el mysterio altissimo de la encarnacion, que hasta entõces estaua encubierto en las figuras y sombras de la ley, y nõ se auia publicado al mundo. Creyo q̃ el verbo eterno hijo natural de Dios Padre, y vn mismo Dios con el Padre y con el Espiritu santo, auia de tomar naturaleza humana, haziendose hombre. Y creyo mas, que ella misma era la Virgen escogida de Dios, en quien aquel sacratissimo mysterio se auia de obrar. Y que lo auia de concebir, y parir por

modo miraculoso, nunca visto ni oydo el mundo: que fue sin obra de varon, y quedando virgen purissima. Y estando el mundo perdido y condenado a muerte eterna por la culpa del primer hombre, y lleno de vicios y errores, creyo que este verbo encarnado lo hauia de saluar y remediar, satisfaziendo por el peccado, y abriendo la puerta del cielo, y conuirtiendo el mundo. Y aunque lo vido nacido de sus entrañas niño passible, mortal, subjecto a las penalidades y miserias desta vida, creyo que aquel mismo era Dios eterno sin principio, criador y Señor de todas las cosas. Y que el mismo era, el que con su vista de infinita hermosura alegraua los cielos, y beatificaua los angeles. Esto creyo la Virgẽ antes que el Euangelio se recibiesse, ni se publicasse en el mundo, y antes que viesse a su hijo hazer milagros. Y para creello, no pidio señal alguna como Zacharias ni como Gedeõ, Lucæ. 1. Iudicũ. 6 Esaiæ. 8. y creyolo con la mayor certidumbre y firmeza y claridad de fe, que ninguno jamas creyo. Por esto la llama Esaias Prophetissa, por el altissimo conocimiento y fe que tuuo de las cosas sobrenaturales y diuinas, y de los mysterios que Rupertus in Esaiam. li. ca. 34. Dios auia de obrar en el mũdo: como dize el doctissimo Ruperto: La constancia de la yglesia, la conuersion del mũdo, la prophetissa de quien habla Esaias es la sanctissima Virgẽ Maria, en cuyo vientre virginal se cumplieron todas las profecias de los Prophetas: lo qual ella entendio bien, porque no auia de ignorar su alma, lo que concibio su carne. Desta grande fe que tuuo la Virgen en su coraçon da testimonio ella misma en su Cantico, diziendo: El Señor poderoso hizo en mi grãdes cosas. Que cosas son estas? sino auerse Dios Lucæ. 1. hecho hombre en sus entrañas, y auella escogido entre todas las mugeres para vnica madre suya, dandole la gracia, que a tal madre conuenia. Y por esto dize, que ha de ser confessada por bienauenturada de todas las generaciones de los fieles: lo qual vemos cumplido assi como lo prophetizo. Dio tambien illustrissimo testimonio desta fe de la Virgen

la

Universidad de Deusto
Biblioteca

la glorioſa Eliſabet, quando ſiendo ſaludada de la Virgen,
Luce. 1. reſpondio: Bienauenturada ſoys Señora que creyſtes, porque auer creydo, ſe cumpliran en vos todas las coſas que de parte de Dios os han ſido annunciadas. Tan grande virtud fue, el auer creydo el menſage del cielo de la manera que lo creyo, que eſta fe la hizo bienauenturada. Y aunque fue ſuma felicidad de la Virgen el auer ſido eſcogida para madre
D. Aug. li. de virginit. ca. 3. de Dios, ſe atreue a dezir ſan Auguſtin que fue mayor felicidad el auelle Dios dado tan grande y tan biua fe. Aſsi dize: Mas bienauenturada fue la virgen ſacratiſsima, por auer concebido al hijo de Dios por fe perfectiſsima en ſu alma, que no por auello concebido corporalmente en ſus entrañas. Y la razon es, porque aunque el ſer madre de Dios, es la mayor dignidad que ſe puede comunicar a pura criatura: y es la rayz y fundamento de las demas gracias y virtudes que ſe le dieron por ſer madre de Dios. Mas eſta dignidad a ſolas no la hazia ſanta, y merecedora de la gloria, ſino la grande fe encendida con ſuma charidad. Eſta la hizo ſantiſsima, y merecedora de ſer ſublimada en la gloria ſobre todos los choros de los Angeles.

A eſta virtud de la fe pertenece la confeſsion dela miſma fe. Los Apoſtoles ſe tuuieron en Chriſto, y lo confeſſaron por Saluador y hijo de Dios viuo. Mas al tiempo de la grande tribulacion, que fue la priſion y muerte de Chriſto, faltaron en la confeſsion de la fe, huyendo y deſamparando a ſu maeſtro. Mas la ſacratiſsima virgen aſsi como fue perfectiſsima en la fe, aſsi lo fue conſtantiſsima en la confeſsion de la miſma fe: y aũque tenia ſu coraçon hecho vna mar de dolores ſin temor ninguno acompaño a ſu hijo en la paſsion y muerte, eſtando junto al pie de la Crz cõfeſſandolo por Dios y Saluador, y eſperando certiſsimamente ſu reſurreccion, y el cumplimiento de todo quanto auia dicho.

Aprendamos todos los hombres deſta virgen, a creer la palabra de Dios: aunque enſeñe myſterios altiſsimos ſobre toda

toda razon natural: aprendamos todos los fieles deſta virgen a creer perfectamente como deuemos de creer. Y porque esta fe tiene ſus tentaciones, con las quales algunas vezes el enemigo del linage humano combate a los fieles para turbarlos, y hazellos dudar en la verdad de Dios: lo qual juſtamente permite Dios, para que ya que la fe ſe nos dio en el Baptiſmo ſin trabajo y exercicio nueſtro, que alomenos el conſerualla, y acrecentalla nos cueſte trabajo, y exercicio. Por tanto reſiſtamos a las tentaciones, y peleemos fuertemente contra ellas, affirmando con el coraçon, que creemos por verdad infalible todo lo que la fe enſeña, y la yglesia Catholica Romana nos propone. Y que lo creemos por que Dios lo ha reuelado a ſu yglesia, y lo ha prouado cõteſtimonios del cielo, y con la luz ſobrenatural, que para creello infunde en nueſtros coraçones. Y ſi con la fuerça de la tentacion nos pareciere que con el entendimiento dudamos contra nueſtra voluntad, no nos turbemos por eſſo, ni penſemos hauer perdido la fe: porque aſsi como no puede auer en los que tienen vſo de razon ſin que la voluntad quiera creer con el entendimiento, aſsi no ſe puede perder la fe recebida, ſin que el hombre en alguna manera quiera dudar, conſintiendo con la voluntad a la duda del entendimiento. Y por eſto deue el hombre tambien con la voluntad reſiſtir a las tentaciones, affirmando que quiere creer con toda la certidumbre que deue: y que le peſa de qualquier duda que al entendimiento ſe le offrece, y que no es ſuya ſino del demonio: porque el no quiere dudar ſino creer con toda la firmeza poſsible. Deſta manera reſiſtiendo no ſolo no perdera la fe, mas crecera mucho en ella y eſtando en buen eſtado augmentara la gracia, y el merecimiento de la gloria. Aprendamos tambien de la Virgen a confeſſar la fe, quando fuere neceſſario, offreciendonos por ella a qualquier peligro de la vida: pues ha dicho Chriſto por ſu boca, el que confeſſare mi fe delante de los hombres,

D. Tho. 2. 2. q. 4. art. 8. ad primum. Caietan. ver. Inſer rog. in. 1. pr. depto Caſtr. de iuſta hæreſi quæſt. 6. 1. ca. 7.

Marc. 8. Luc. 12.

yo lo confessare por mio delante de mi padre celestial. Porque a los que comiençan deueras a seruir a Dios y aprouechar en su sancto seruicio, suele el demonio algunas vezes acometer con tentaciones contra la fe, con las quales aunque no les vence, mas los inquieta y entristeze: por esto trataremos aqui de los medios con que se han de vencer todas estas tentaciones. Y con que se ha de conseruar y acrecentar la fe en el coraçon del hombre Christiano. Lo qual para los que son molestados destas tentaciones sera de mucho remedio, y para todos los fieles de mucha edificacion y consuelo.

Cap. VII. De los testimonios y medios diuinos con que Dios ha confirmado la verdad de su santissima fe, y particularmente del primero que es la annunciacion de los Prophetas.

D. Paul. ad Ephe. ca. 2.

LA principal causa que despues de Dios haze al hombre fiel assentir a las cosas de la fe, y creellas con summa certidũbre, es el don de la fe: que infunde Dios en los coraçones de los fieles. Este don es vna luz diuina, vn habito sobrenatural, con el qual el hombre fiel conoce que las cosas

D. Tho. 2.2.q.6. ar.1.

propuestas para creer por la yglesia Catholica, que tiene por cabeça en la tierra al Romano Pontifice Vicario de Christo: que son reueladas por el mismo Dios primera y eterna verdad. Y este habito lo inclina con eficacia a que las crea con gran firmeza, como a verdades tan infalibles, que antes faltara el cielo y la tierra que ellas falten: porque estriba en la palabra y reuelacion de Dios, que ni puede engañar, ni ser engañado. Es tan grande y tan sobrenatural don de Dios este, y es tan admirable beneficio de Dios, hazer que con este don vn coraçon de vn hombre tan flaco y mudable, y tan subjecto a dudas y ignorancias, crea con tan

tan grande certidumbre y firmeza mysterios tan altissimos, y tan leuantados sobre toda la razon humana, que excede todo milagro exterior, aunque sea resuscitar muertos. Y assi dize el venerable Ricardo, que es cosa esta sobre manera admirable. Y sant Bernardo la comparo con aquellas dos marauillas tan sublimes y tan singulares entre todas las obras de Dios, como son hauerse Dios hecho hombre, y hauer nacido de madre virgen. Y dizelo por estas palabras: Tres obras y tres vniones hizo la magestad de Dios tan marauillosamente singulares, y tan singularmente admirables, que ni se han hecho ni se haran jamas semejantes en el mundo, y son mas admirables que todo milagro. La primera es hauer vnido la naturaleza humana con la persona diuina, de la qual vnion resulta, que el mismo que es Dios, es tambien verdadero hombre. La segunda, hauer hecho que vna Virgen permaneciendo siempre purissima Virgen, sea madre, y madre de Dios. La tercera, hauer juntado la fe diuina con el coraçon humano, la qual vnion aunque es inferior a las otras, mas por ventura no es menos fuerte que ellas. Esto es de san Bernardo, en que pondera muy bien, quan grande y quan admirable es el dõ interior de la fe: mas esta firmeza tan inuiolable que dize que tiene la vnion de la fe con el coraçon humano, se entiende quanto es de parte del Espiritu sancto, que la obra y conserua, porque por esta parte no puede faltar. Allende desta causa interior, que es comun a todos los fieles; y la principal que despues de Dios haze creer con la firmeza deuida, ay otras causas y motiuos exteriores, que induzen y mueuen los hombres a creer, porque como el hombre es libre, y tiene razon, y la fe ha de ser voluntaria, no quiso Dios obligar al hombre a creer cosas sobrenaturales, sin darle testimonios y motiuos que en buena razon le hiziessen claro y euidente, que las cosas que enseña la fe son dignissimas de ser creydas, y que tenia obligacion de

Richard. de S. Victore. de Trin. lib. 1. cap. 3. D. Bernar. ser. 3. in vigil. natiuit.

Universidad de Deusto
Biblioteca

crecillas. Y assi aun que estos testimonios y las razones que dellos se colligen, no prueuan con euidencia los mysterios de la fe, porque son sobre toda razon, y la fe no estriba en euidencia de razon, porque ya no fuera fe, sino ciencia: la reuelacion diuina hecha a la yglesia mas prueuan con certidumbre, que los tales mysterios deuen de ser recebidos, y creydos como verdades reueladas por Dios, por lo qual dixo Dauid hablando con Dios. Señor los testimonios de tu ley son muy creybles, que es dezir son muy dignos de ser creydos como verdad salidad de tu eterna sabiduria.

D. Tho. 1. 1. q. 1. ar. 4.

Pſal. 92.

Estos testimonios que Dios ha dado de su santissima fe, especialmente los que se toman de los effectos, que la misma fe ha obrado en el mundo, son tan graues y tantos, que con razon dize san Athanasio, que es imposible, podellos comprehender, y contar, como es imposible poder vn hombre desde vna torre contar las olas de la mar. Mas ya que todos no se pueden dignamente percebir, ni explicar, pueden se notar algunos los mas principales, a los quales se reduzen los demas. Y estos los yremos apuntando sumaria breuemente, alegando los lugares de los sanctos, donde los sacamos, y donde mas copiosamente se tratan. Y son estos: La enunciacion de los prophetas. La pureza de la ley Euangelica. Ser tan conforme a razon todo lo que la doctrina sagrada contiene. La vnion y concordia que toda la escriptura diuina, y todos los escriptores sagrados tienen entre si. La santidad de los que la predicaron. La virtud y santidad de los que la recibieron. La fortaleza de los martyres. Los effectos que obra en las almas. La falsedad clara de todas las sectas contrarias.

D. Athanasius in lib. de humanitate verbi.

§. I.

El primer testimonio destos que descubren quan justo y deuido es dar credito firme a los mysterios de la fe, es la enunciacion de los prophetas. Cosa muy cuidente es en razon natural, que las cosas por venir que penden del libre albedrio del hombre, solo Dios las puede saber: porque no penden de causas naturales, sino de la diuina prouidencia y eterna disposicion de Dios, y esta claro, que solo Dios puede saber lo que adelante ha de hazer por criaturas libres, y no determinadas a sus effectos, y mas por criaturas, q̃ estan por nacer, y por criar. Pues vemos en la diuina escriptura, q̃ todos los mysterios de Christo nuestro Señor, y otras innumerables cosas ordenadas a ellos, estauan prophetizadas quinientos y mil y dos mil años antes, y que de la manera que estauan prophetizadas, desa misma se han cumplido, sin faltar vn punto. Estaua prophetizado, que el hijo de Dios auia de hazer hombre, y del linage de Dauid. Y que auia de nacer en Bethlem, y auia de ser adorado de los Magos. Y presentado en el templo, y desterrado en Egipto. Y que auia de traer por precursor a san Iuan Baptista y que auia de hazer tales milagros, y padecer tales tormentos, y tal genero de muerte y que auia de resucitar, y subir a los cielos, y conuertir a su fe las naciones de los Gentiles. Y que su fe se auia de estender por todo el mundo: Y que esto lo auia de hazer por medio de vnos hombres pocos, flacos, que auia de escoger en Apostoles. Y todo esto y todo lo de mas vemos que se ha cumplido assi, y en los mismos tiempos, y en la misma forma y manera que estaua prophetizado, luego sigueſe que Dios es el que lo reuelo a los prophetas. Y que la ley que tales mysterios contiene y enseña, es ley del verdadero Dios. Por ser este testimonio de los prophetas tan manifiesto y tan infalible para confirmar los mysterios diuinos, lo alegaua Christo nuestro Señor, diziendo. Escudriñad bien las escripturas, que ellas dan testimonio de mi: Y para esto ordeno Dios que antes que el Euangelio se predicasse en el mundo, la diuina escriptura se trasladasse de la lengua Hebrea en la Griega, que era lengua muy comun, para que los Gentiles pudiessen leer los prophetas, y ver en ellos, como todo lo que se les predicaua, estaua muchos

D. Cyprianus tribus li. ad Quirinum.

D. Aug. de ciuit. lib. 18. c. 27. vsque ad 37. D. Tho. 1. cõtra g. c. 67.

1. Reg. 7 Pſal. 131. Micheæ, 2. Pſal. 71. Malach. 3. Oſeæ. 11 Eſaiæ. 35 53. Pſalm. 15 Oſeæ. 6. Pſalm. 67. Eſaiæ. c. 2. c. 42. c. 51. Zachar. 2

Ioann. 5. D. Aug. de ciuit. lib. 18. c. 41.

Universidad de Deusto
Biblioteca

siglos antes prophetizado. Y para este mismo fin ordeno, q̃ los Romanos subjectassen a Iudea, y que por esta ocasion los Iudios se derramassen entre los Gentiles en diuersas partes del mundo, para que quando se predicase el Euangelio, ellos mismos fuessen testigos de la verdad, hallando se en su poder las escripturas, en que todo lo que se predicaua estaua profetizado. Y assi se conuirtiessen ellos, y fuessen causa, que tambien se conuirtiessen los Gentiles, como de hecho passo, y lo aduierte muchas vezes san Lucas. Dize en vn lugar: Predicando san Pablo en Thessalonica, muchos Iudios principal oyeron la palabra de Dios con gran de voluntad, y cada dia escudriñauan las escripturas, y viendo que assi estaua profetizado, como se les predicaua, recibieron la fe. Y en otro lugar dize de Apolo vn Iudio conuertido por san Pablo, que predico en Acaya, y con los testimonios de los prophetas conuencia los Iudios, y los rendia a la obediencia de la fe.

D. Aug. de ciuita. lib. 4. c. 34. & l. 7 c. 32.

Actor. ca. 17.

Acto ca. 18.

§. II.

Tan grande testimonio es este de la anunciacion de los prophetas, y tan inuencible argumento para cõfirmar la verdad de la fe: que por esta razon dixo san Pablo (como lo nota san Anselmo) que el delicto de los Iudios que quedauan en su credulidad, era ocasionalmente salud y riquezas de los Gentiles: porque derramados los Iudios por todas las gentes trayan consigo las escripturas de los prophetas, en lo que se via claramente, que los Christianos no auian compuesto ni fingido las prophecias de Christo: pues se hallauan en poder de sus enemigos, y assi sin pretendello ellos confirmauan la verdad de la fe. Y ha se de aduertir que no deroga nada a la magestad deste testimonio, ver que los mismo Iudios que tienen las escripturas de los prophetas, no se conuierté. Porque si muchos no se conuierten, innumerables se han conuertido: y en los que se han conuertido, se ve la grande eficacia deste testimonio, porque cierto es, que gente tan renacissima de su ley no la dexara, y se conuertiera a la fe de Christo, cõfessando por Dios verdadero al que sus antepassados auian crucificado, sino viesanen la escriptura clarissimos testimonios desta verdad. Y de los que no se conuierten, no se puede inferir falta alguna en el testimonio de los prophetas, porque ya auemos dicho, que para creer, lo primero y principal que se requiere, es la luz y don interior de la fe, y la inspiracion y socorro interior que da Dios al alma para creer: y sin este don, ni el testimonio de los prophetas, ni todos los demas que diremos, no bastan para hazer creer con la firmeza que la fe pide. Y porque los Iudios que han quedado pertinaces en su infidelidad, resisten a esta inspiracion interior, y no se disponẽ para recebir este don, y por sus grauissimos pecados se hazen indignos del: de aqui viene, que aunque los testimonios de los prophetas son clarissimos, y efficacissimos para conuertir qualquier coraçon desapassionado, ellos no se conuierten, y esto es lo que san Pablo dize, que tienen vn velo de dureza, y obstinacion puesto sobre sus coraçones, que les impide la intelligencia verdadera de las escripturas, el qual se les quitara, quando a la fin del mundo se conuiertan. Y en el entre tanto nos siruen, conseruandonos los testimonios de los Prophetas, que es tá infalible prueua de la verdad de nuestra sanctissima fe.

D. Paul. Rom. 11. D. Anselmus ibi. Caietan. ibi.

D. Chrysostomus tractatu aduersus gẽt. quod Christus sit Deus. D. Augustin de ciuitat. Dei lib. 18. c. 46.

D. Paul. 2. ad Corint ca. 3.

Cap. IX. Del testimonio de los milagros, con que se confirma la verdad de la fe.



EL segundo testimonio y prueua diuina q̃ confirma la verdad de la fe, es la grandeza y claridad de los milagros. Milagro es vna obra sobrenatural que excede toda virtud criada de hõbres y de Angeles, como lo es resucitar vn muerto, sanar vno en vn momẽto de vna grande enfermedad, boluelle a vno los miembros cortados, o los

D. Athanas. li. 1. de humanit. verbi

D. Leopa pa serm. 1. de ascensione.

ojos perdillos. Y aunque milagros fingidos y aparentes los pueden hazer los demonios, y los Magos por arte del demonio, como lo seria sanar vn enfermo en algũ tiempo breue, aplicando inuisible y secretamẽte medicinas, y otras cosas semejantes, q̃ se pueden hazer por causas naturales: mas milagros verdaderos es cierto, que solo Dios los puede hazer, o el hombre como instrumento de Dios. Pues sabemos que Christo nuestro Señor y sus Apostoles y varones apostolicos hizieron innumerables y clarissimos milagros en confirmacion de la ley Euangelica, luego siguese que es verdad de Dios, pues Dios no puede aprouar ni confirmar sino la verdad. Y aunque es verdad, que despues de recebida la ley Euangelica en el mundo, ya no son necessarios milagros, con todo esso nunca ha dexado Dios de hazer milagros en su yglesia en todos tiempos por medio de sus santos, para consuelo de sus fieles, y para refrescar la memoria y la fe de los milagros passados.

D Chrysost. contra gentes. De babilla. D. Aug. de ciuita. Dei. lib. 10 c. 18. li. 22. ca. 5. & 8. & de vtilit. creden. c. 16. D. Tho. cont. gentes. lib. 3. ca. 102. &. 103 & 107.

Tan esclarecidos y tan efficaces fueró los milagros, que los Apostoles de Christo hizieron en todo el mundo, que no solamente se conuirtieron con ellos innumerables pueblos de todas las principales naciones de la tierra, sino tambien muchos varones sapientissimos en letras humanas y grandes Philosophos, y hombres de grande juyzio natural fueron conuencidos con ellos, y se mouieron con la fuerça dellos ayudados de la diuina gracia, a dexar las leyes en que toda la vida se auian criado, y abraçar con summa firmeza el Euangelio de Christo, y dar la vida por el. Y fueron tan ciertos y tan manifiestos al pueblo de los Iudios, y a todo el mundo los milagros que Christo y sus discipulos hizieron, que siendo viuos los mismos Iudios que crucificaró al Señor, los Apostoles predicauan, y testificauan delante dellos y de todo el mundo los milagros que el mismo Señor hauia hecho en su vida: sanando los enfermos, resuciando los muertos, sustentando con pocos panes muchos millares de gente, y los que auia hecho en la muerte, haziẽdo que el Sol por tres horas escondiesse su lumbre, y que la tierra tẽblasse, y las piedras se partiessen, y los muertos saliessen de los sepulchros. Y los mismos milagros que los Apostoles predicaron, los euangelistas los escriuieron y diuulgaron por el mundo. Y es cosa clara, que siendo viuos los enemigos del Señor, y autores de su muerte, ni los Apostoles osaran predicar lo que no auia passado, ni los euangelistas lo osaran escriuir: porq̃ sino fuera assi verdad clarissima y manifiesta al pueblo, se leuantaran contra ellos los Iudios, y prouaran con infinitos testigos, que era falsedad, lo que los Apostoles predicauan, y lo persuadieran assi a todo el mundo, y les quitaran todo el credito, y ninguno recibiera su predicacion. Y vemos que no lo hizieron assi, antes predicãdo sant Pedro, y trayendoles a la memoria los milagros y prodigios, que Christo nuestro Señor auia hecho entre ellos, vna vez se conuirtieron tres mil de los mismos Iudios, y otra vez cinco mil: y a otras predicaciones de sant Pedro y de los de mas Apostoles assi en Hierusalem como en otras diuersas partes del mundo, donde estauan derramados los Iudios, se conuirtieron innumerables dellos, conuencidos de que era clarissima verdad todo lo que predicauan los Apostoles de las obras y milagros de Christo. Y hauiendo predicado sant Pablo el Euangelio, y hecho grandes milagros en confirmacion del: despues que estando ausente escriuia a los conuertidos, les traya a la memoria los milagros, que auia hecho delante dellos. A los de Corinto dize: Las señales que he dado entre vosotros, de que soy verdadero Apostol de Dios, son muchos milagros y prodigios y obras admirables, en las quales se descubria la virtud infinita de Dios. Y lo mismo escriue a los Romanos, y a los de Thessalia, y a los Hebreos. Pues cosa clara es, que sino huuiera passado assi, que ni el Apostol lo escriuiera, ni ellos con tal memoria se confirmaran en la fe, como se confirmaron.

Act. 2. Act. 4.

D. Paul. 1. Corin. 12.

Ad Ro. 15. Ad Thessa. 1. c. 1. Ad Heb. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

D. Aug. de vtilit. creden. c. 16.

Tuuieron tambiē los milagros de Christo y de sus Apostoles esta particular condicion, en que mas claramente se descubriā ser obras de Dios, q̄ eran ser hechos en beneficio de los cuerpos y de las animas. Los milagros aparentes que hazian los Magos ayudados del demonio, eran en daño de los cuerpos, porque lastimauan los hombres, y los priuauan del sentido y de la vida, y eran en daño de las almas, porque con ellos las induzian a vicios, y a errores. Mas los milagros de Christo eran en beneficio de los cuerpos humanos, como lo dixo san Pedro hablando de Christo por estas palabras. Conuerso entre los hombres, haziendoles bien, y sanando a todos los que con varios males estauan oprimidos de los demonios. Y eran juntamente en beneficio de las almas, porque eran todos ordenados a hazer a los hombres justos, y sanctos, y bienauenturados. Con esta razon prouo Christo que el no alcāçaua vn demonio con ayuda de otro demonio, diziendo. Todo reyno entre si diuidido sera assolado, pues si el reyno de Sathanas esta entre si diuidido, que los vnos demonios persiguen y destruyen totalmente a los otros, figuese que sera todo el reyno destruydo, y que ellos mismos pretenden su destruycion, lo qual no es creyble. Quiso dezir el Señor. Si ay dos reyes contrarios, y tan contrarios, q̄ el vno con todas sus fuerças pretende la destruycion del otro. Clara cosa es, que el vn rey destos no embiaria sus soldados ni sus armas y municiones al otro rey, porque seria destruyrse a si mismo. Pues desta manera yo y Sathanas principe de las tinieblas somos del todo contrarios, porque yo pretendo con mi doctrina, y con mis milagros sacar los hombres de todo genero de vicios, y hazelles humildes, mansos, despreciadores del mundo, castos, pacientes, misericordiosos, y vnidos entre si con perfecta charidad, y que en todo busquen la gloria del verdadero Dios, porque yo mediante la verdadera justicia y sanctidad reyno en las almas. Sathanas con todas sus fuerças y con todos los

Actor. 10

Matt. 12. Luc. 11. D. Tho. p. 3. q. 43. art. 1.

los poderes del infierno pretende todo lo contrario, y es que los hombres se den a todo genero de vicios y peccados, que sean soberuios, iracundos, impacientes, amadores de la honra y gloria temporal, que no tengan paz ni vnion entre si, que se persigan y maten vnos a otros, y quiten la gloria y honra al verdadero Dios, y la vsurpen para si, y mediante estos delictos se conserua el reyno de Sathanas. Y aunque vnos demonios con otros en otras cosas tengan contradicion, mas en esto de induzir los hombres a peccados, y hazelles el mal posible, todos concuerdan y son a vna. Porque esto de hazer que los hombres pequen, y sean malos, y se pierdan, es lo que todos los demonios sumamente desean, y el medio con que todos reynan en el mundo. Assi quando vn demonio expelle a otro de algun cuerpo humano, lo haze para señorearse mas en el anima y subjectalla a mayores peccados. Luego figuese dize Christo, que Sathanas no me puede ayudar en mis milagros, porque seria querer de proposito destruyr y assolar su reyno. No se puede dignamente explicar, quan altamente se descubre la verdad de los milagros de Christo por esta razon, de que en todo pretendio con ellos hazer a los hombres verdaderamente justos y perfectos en toda virtud, y como lo pretendio, assi lo alcāço. Con grande razon dixo el venerable Ricardo, hablando de aqueste testimonio de los milagros. Oxala considerassen los Iudios y Paganos, con quanta seguridad de conscientia por esta parte podemos parecer delante el juyzio de Dios, y dezille con grā confiança. Señor si la ley que creemos no fuera verdadera (lo qual es imposible) tu eres el que nos engañaste, porque ella fue diuulgada y confirmada en el mundo con tantos y tales milagros y prodigios, que no los pudo hazer otro sino tu, que eres Dios todo poderoso. ciertamente Señor las cosas que creemos nos fueron enseñadas por varones de suma santidad, y prouadas con testimonios de suma autoridad, obrādo tu cō ellos,

Ricard. de S. Victo. de trinit. lib. 2. ca. 2.

ellos, y confirmando con milagros tuyos lo que ellos enseñauan

Cap. X. De la santidad y pureza de la ley Euangelica, y quan conforme á razon es todo lo que enseña.

D. Aug. de vtilit. creden. c. 5. in fine & ca. 16.

EL tercero medio con que se confirma la verdad de la fe, es la santidad y pureza de la ley Euangelica. En todas las otras sectas y doctrinas de hõbres aũque ay algunas cosas buenas ay otras malas, aunque ay algunas cosas prouechosas, ay otras vanas y dañosas. En la ley Euãgelica vemos y experimẽtamos, q̃ todo quanto dize, y enseña y manda, todo es santissimo y purissimo, y en sumo grado de santidad y pureza. Si miramos los mandamientos: que cosa mas santa y pura puede ser, que dar credito firmissimo a la palabra de Dios, y subjetar su entendimiento a todo lo reuelado por el? Poner en Dios toda su esperança, y no confiar en criatura sino en quanto es mouida y ayudada del mismo Dios, y de su diuino socorro. Poner todo su amor en Dios, y no amar cosa del mundo sino por respecto del mismo Dios. Despreciar todo lo temporal, y negar la propria voluntad, y perder la vida por subjectarse en todas las cosas á la voluntad y mandamiento de Dios. Buscar en todo la gloria de Dios. Y despreciarse el hombre a si mismo, y a toda honra del mundo, para hazer todas las cosas a gloria de Dios. Ser en todas las cosas tan ciertos y verdaderos, que de ordinario no sea necessario jurar para ser creydos, sino que baste dezir, si es o no es, para que se le de al hombre todo credito. Amara todos los hombres, y no por fin de interese temporal, sino por Dios. Y amar no solamente a los parientes y amigos, sino tambien a los estraños y a los enemigos: y sufrir las injurias que nos hazen sin querer tomar vengança particular. Guardar castidad, no

solamente en el cuerpo, sino tambien en los pensamientos y deseos del coraçon, y huyr para esto las ocasiones y peligros hasta el mirar la muger agena. Ser tan justos y cuidadosos, que no hagan vna obra sin prouecho, ni digan vna palabra ociosa. Pues si miramos los consejos que en la misma ley Euangelica se nos proponen: que cosa puede ser mas santa y mas eficaz, y proporcionada para el fin que con ellos se pretende, que es alcançar la perfeccion de la charidad, y de toda virtud? Para tal fin como este que cosa mejor se pudo pensar, que dexar todos los bienes temporales, que el hombre posseya, y dallos a los pobres, y hazerse voluntariamente pobre por Christo: para que con este medio se limpie el alma perfectamente del amor desordenado de los bienes temporales, que impide el amor puro de Dios: y dexar el vso licito del matrimonio, guardando perpetua continencia, para que desterrando del coraçon de los deleytes sensuales, y la solicitud de las cosas terrenas, se entregue mejor el anima a la contemplacion y amor de las cosas celestiales: y guste mas de la bondad de Dios, y viua siempre en oracion, conuersando con Dios, y pidiendo para cada cosa su fauor y gracia: y subjectarse a la obediencia de vn superior, que toma el hombre Christiano en lugar de Dios, para que negando y mortificando su propria voluntad y su propio juyzio con la virtud de la obediencia, se humille mas a si mismo, y cumpla en todo mas perfectamente la voluntad de Dios? Quien no vee claramente que tales preceptos y consejos tan santos y saludables, y tan sin mezcla de cosa mala ni vana, no pudieron salir de criatura mala, sino de la eterna sabiduria y bondad de Dios. Porque criatura mala, y mas tan mala como auia de ser la q̃ con falsedades quisiesse engañar el mundo, y destruyr y contaminar el linage humano, dando por ley de Dios la que no lo era, fuera imposible que tuuiera luz para enseñar tales verdades tan altas y tan puras y tan escondidas a los sabios

del

Universidad de Deusto
Biblioteca

del mundo, y voluntad para querellas persuadir, y mas imposible fuera tener efficacia para hazellas cumplir.

Natural cosa es a toda criatura, atraher en quanto le es posible todas las cosas a si, y hazellas semejantes a si. El sol porque el es claro, haze claro al ayre, que de suyo es obscuro, y porque el esta en lugar alto haze subir los vapores a lo alto, y haze crecer los arboles hazia arriba. El fuego todo quanto puede lo conuierte en fuego. El agua todo lo que vaña, lo haze humido y frio, como ella lo es. Pues vemos que la ley Euangelica a todos los hombres que la reciben y la cumplen, los leuanta de las cosas de la tierra a las del cielo, y del amor del mundo al de Dios, y de lo visible a lo inuisible, y los haze del todo sanctos, diuinos y celestiales: luego si guese verdaderamente, que ella es ley sancta diuina y celestial, y que tiene su origen de Dios auctor de todo lo bueno.

Tan grande y tan claro es el resplādor desta verdad, que ha acontecido a hombres Gentiles, estando en las tinieblas de la Gentilidad, encontrar con algun libro de la escriptura sagrada, y leer en el, y de considerar la santidad y pureza de las cosas que leyan, mouerse luego a dexar la infidelidad, y subjectarse al yugo de Christo: y dar la vida por el. Assi le acontecio a santa Eugenia, que siendo ella muy enseñada en la Philosophia humana, y desseosa de acertar, le vino a las manos vn libro de las Epistolas de san Pablo, y leyendo en el, conocio el engaño de los Gentiles, y la verdad de la sabiduria Christiana, y se conuirtio, y fue martyrizada por Christo. Lo mismo le acontecio a la gloriosa Domna Martyr de Christo, que siendo virgen Gentil muy discreta y muy illustre en el palacio del Emperador Maximiano, hallo vn volumen, en que estauan las Epistolas de san Pablo, y los hechos de los Apostoles, y leyendo en el descubrio los errores de la Gentilidad, y conocio la verdad de la ley Euangelica con grande admiracion de tan alta sa-

Metaphrastes in eius vita. Surius in Decēb.

Surius in Decemb.

alta sabiduria, y con grande gozo de auer encontrado con tan precioso thesoro. A Chrisanto le passa lo mismo: que leyendo los Euangelios y Epistolas de san Pablo, conocio la verdad, y se conuirtio a la fe de Christo, y dio la vida por ella. Pues si a Gentiles leyendo la doctrina Euangelica con vna pequeña centella de buena razon, ayudada del fauor diuino, que a nadie se niega, se descubre tanto de la santidad y hermosura della, que hara a las almas fieles? que illustradas de la fe, y ayudadas de muy copiosa gracia, consideran atentamente los mysterios y documentos de nuestra santissima fe? O que alteza y profundidad de sabiduria se les descubre, o que pureza y hermosura y suauidad de ley se les manifiesta, o con quāta admiracion y cōsuelo y amor de la verdad dizen con Dauid. Admirables son Señor los testimonios de tu ley, o que dulces son Señor al gusto de mi corazon, mi alma los guarda, y los amo mucho.

Surius in Octubri.

D. Augu. de vtilit. credēd. c. 16.

Psal. 118.

§. I.

El quarto medio y testimonio con que se manifiesta ser digna de summo credito la doctrina Euangelica, es ser todo lo que contiene muy conforme a la razon y ley natural. Porque la razon y ley natural es de Dios, y tanto mas se descubre vna doctrina ser de Dios, quanto es mas conforme a la ley natural, que el imprimio en los coraçones de todos los hombres. Entre las cosas que la doctrina Euangelica enseña, vnas ay, que se pueden alcançar con razon natural, y en estas nos enseña aquello que con mas euidencia y claridad se prueua por razon natural, otras ay, que son sobre toda razon, que son propriamente objecto y materia de la fe, y en estas nos enseña lo que es mas cōforme a toda buena razon. De la creacion de todas las cosas. De la prouidēcia diuina: De la immortalidad del anima. Del fin del hōbre. De la causa de todos los males. De la naturaleza y condicion de los espiritus buenos y malos, que son cosas, que en grande parte se alcançan por razon natural, y en las quales los sabios del

D. Augu. de verare ligio. c. 3. &c. 8.

de mundo tuuieron grandes ignorancias y dudas, y dieron grandes errores: quan acertadamente nos enseña la doctrina Euangelica todo aquello que esta mas puesto en razon? Que Dios crio todas las cosas de nada, que las conserua y obra siempre en ellas: que esta en todo lugar, que tiene prouidencia y cuydado de todas las cosas por pequeñas que sean, y que hasta vn paxarito no cae en el lazo sin ordenacion y voluntad suya. Y que principalmente tiene tanto cuydado del hombre, que le tiene contados todos los cabellos de la cabeça, y todos los pensamientos del coraçon. Que el alma del hombre es inmortal y eterna, y que tiene por fin la vista clara de Dios. Y que se ha de hazer juyzio della, en el qual le ha de pedir Dios cuenta de todas las obras buenas y malas, y le ha de dar premio de gloria eterna por las buenas, y castigo eterno por las malas. Y que la rayz y causa de todos los males del mundo es la culpa del primer hombre: porque Dios lo crio al principio recto, sano y libre de todos estos males, segun conuenia a tal autor de infinita bondad y sabiduria, y a la condicion de tan noble y principal criatura. De los espiritus buenos y malos en fee, como todos fueron Angeles, que Dios crio libres, y que los vnos por dar a Dios la obediencia y gloria que le deuian, recibieron premio de bienauenturança: y se les encargo la guarda de los hombres, como de hermanos menores, para que aya mayor vnion y amor entre Angeles y hombres. Y que los otros por auer resistido a la voluntad de Dios, confiando y presumiendo desordenadamente de si mismos, fueron condenados a pena eterna: y quedaron con odio de los hombres, que Dios crio para posseer las sillas de la gloria que ellos perdieron.

D. Aug. de ciuit. Dei. lib. 18.c.14. &c.16.

De los mysterios que son del todo sobre la razon humana como son el mysterio de la santissima Trinidad, y de la Encarnacion del hijo de Dios, quan claramente nos enseña todo aquello que es mas conforme a la magestad y alteza de

za de Dios, y a su poder, bondad y sabiduria, y diuina justicia. Porque siendo Dios ser infinito, quan conforme a razon es, que aya en el vn mysterio tan incomprehensible, que toda la naturaleza criada con su virtud natural, no lo puede percebir: para que todo lo criado confiesse que es Dios infinitamente mas admirable de lo que se puede entender. Y quan conforme a razon es, que pues en las criaturas se halla esta porfeccion, que son fecundas, y comunica vna criatura a otra su naturaleza, engendrando hijos, que le son semejantes, que esta perfeccion de fecundidad se hallasse tambien en Dios por eminencia digna de tal magestad, como se halla en el mysterio de la inessable Trinidad: en el qual creemos y confessamos, que el padre abeterno engendra al hijo de su misma substancia, y el padre y el hijo espiran al Espiritu sancto, comunicandole su misma essencia diuina, de tal manera que siendo vn Dios en la naturaleza es trino en las personas.

D. Bonauentu. in breuileq. p.1.cap.2.

Y a cerca del mysterio de la Encarnacion: Auiendo Dios criado al hombre con gran rectitud y perfeccion, para que en la tierra lo glorificasse, y en el cielo lo gozasse para siempre. Y auiendose el hombre perdido por el peccado, quan conforme a buena razon, y quan conueniente fue a la bondad de Dios, que no dexasse al hombre perdido, porque desta manera mejor fuera no auello criado. Y quan conueniente fue a la diuina justicia, que ya que se daua remedio al hombre, que no quedasse el peccado sin justo castigo, y sin condigna satisfacion, para lo qual no se puede pensar mejor medio, ni mas conforme a quien Dios es, ni a la necessidad del hombre, que este que la fe nos enseña. Que el verdadero hijo de Dios por quien fue criado el hombre, el mismo se preparasse haziendose hombre, y satisfaziendo por el peccado del hombre, y boluiendolo a la dignidad que auia perdido. En el qual mysterio se descubre vna bondad digna de quien Dios es: que es dezir, vna bondad tan incomprehen-

D. Athanasius. li. de humanita. verbi.

D. Aug. de vtilit. credendi. c. 5. Et de vera religio. c. 16

sible, que excede en infinito todo quanto el hombre con su ingenio podia pensar de la bondad de Dios. Y se descubre vna justicia, qual conuiene que sea la justicia de Dios: que es dezir, vna justicia infinitamente perfecta: a la qual pertenece que pues la culpa del hombre tenia en su manera grauedad infinita, por ser injuria de la magestad infinita de Dios, que assi la satisfacion y paga tuuiesse valor infinito. El qual valor no lo podia tener obra de pura criatura, sino que auia de ser obra de persona, que siendo hombre para poder satisfazer y pagar a Dios, fuesse tambien verdadero Dios, para que la paga y satisfacion, tuuiesse infinito valor.

§. II.

D. Aug. de vera relig. cap. 16.

Descubrese mas la admirable consonancia, que este mysterio y todo lo demas que la fe enseña, tiene con la buena razon: porque para que el hombre fuesse perfectamente reparado, siendo el hombre libre era necessario, que libre y voluntariamente concibiesse en su anima affectos santos, y virtudes perfectas de charidad, esperança, temor de Dios, y todas las demas, con las quales se reduxesse a la virtud, que auia perdido: y que conuenia a hombre criado para glorificar a Dios en la tierra, y gozallo en el cielo. Pues para engendrar en el hombre affecto santo de amor de Dios que aprehension de fe podia ser mas conueniente y mas eficaz, que verse el hombre cõ ojos de fe certissima tan amado de Dios que se hizo hombre por el, y se ofrecio a la muerte por el? Y para que el hombre siendo tan flaco y tan miserable, y tan indigno de todo bien, concibiesse esperança en Dios de cosas tan altissimas, como son perdon de peccados, adopcion de hijo de Dios, y herencia del reyno de los cielos: que cosa podia ser mas conueniente, que creer que el mismo Dios por su infinita misericordia se auia hecho participante de las miserias y penalidades del hõbre, y que para hazello hijo de Dios, el mismo se auia hecho hijo de hombre? Y para q el hombre concibiesse odio del peccado y temor de Dios, que

que cosa mas poderosa se pudo pensar, que ver que tales cosas hiziesse Dios para destruyr el peccado, y que no quisiesse perdonallo, sin tomar tal castigo y vengança del, como fue la passion y muerte del hijo de Dios? Y siendo verdad que las cosas que hazen peccar al hõbre son el temor de alguna pena, trabajo, y dificultad, o el amor de algũ deleyte y contento temporal, para engendrar en su coraçon vn desprecio verdadero de todos los deleytes y bienes temporales, con el qual mediante el fauor y gracia diuina se apartasse de todos los vicios. Y para concebir amor de las penas y trabajos, cõ el qual mediante el ayuda de Dios alcançasse todas las virtudes, que assenso y credito de fe diuina se pudo pensar mas conueniente y eficaz, que ver al mismo Dios, por su amor y remedio viuir en esta vida en carne mortal tan ageno de todo regalo y deleyte têporal, y tan lleno de penas y trabajos, como la historia euangelica nos enseña? Y ver que nos esta combidando a que lo imitemos, para que siendole conformes en la cruz lo seamos en la gloria. Esta es la conformidad, y consonancia admirable, que tienen las cosas que la fe enseña con la recta razon. Y como tener los mysterios de la fe tan grande consonancia con el testamento viejo, que es de Dios, es clarissimo testimonio de su verdad, assi tener tan grande conformidad con la buena razon, que es de Dios, es eficacissimo argumento, de que tiene por auctor al mismo Dios, que hizo la naturaleza, y la repara con mysterios y dones de gracia.

Cap. XI. De la concordia de la doctrina Euangelica, y de la auctoridad y santidad de los que la enseñaron.

D. Aug. de ciuit. Dei. lib. 18. c. 41. Lactant. lib. 5. c. 3.

EL quinto medio en q̃ se descubre la verdad euãgelica, es la cõcordia de la escritura diuina y doctrina sagrada de los Apostoles y varones apostolicos, q̃ la enseñaró. En las cosas q̃ no son euidentes por

tes por razon natural, es imposible, que muchos y muy varios entendimientos de hombres vengan a cõcordar en vna misma doctrina, y en vnas mismas sentencias: diziendo cada vno de verdad lo que siente, sino son mouidos por alguno entendimiento superior, que los haze concordar. Y assi vemos en las sectas y placitos de los Philosophos y sabios del mundo la grande y mostruosa variedad y repugnancia, que tienen entre si: aun en cosas que se pueden alcançar por razon natural, y no solamente vnos Philosophos dizen cosas contrarias a otros, sino vn mismo Philosopho aunque sea de los mas sabios, quando escriue mucho, dize cosas contrarias y repugnantes entre si. Lo mismo vemos en las juntas y congregaciones, donde se consultan, o votan negocios, o en cosas que se alcançan por buena razon, y entre gente buena y deseosa de acertar, ay ordinariamente pareceres y votos muy diferentes y contrarios. Pues sabemos, que los predicadores y escriptores de la doctrina Euangelica fueron muchos, y de diferentes disposiciones y entendimientos naturales: y enseñaron y escriuieron en muy diuersas y distantes partes del mundo. San Pedro enseñó el Euangelio en Iudea, y en Antiochia, y en Italia. San Andres en Achaya. Santiago el mayor en España. San Iuan en Grecia. Sancto Thomas en los Brachmanes, Hyrcanos, Partos y Medos, y otras partes de la India. Santiago el Menor en Hierusalem. San Matheo en Etiopia. San Philipe en Scythia. San Bartolome en Armenia, Lycaonia, y otras partes de la India superior. San Simon en Egipto. San Thadeo en Põto, y en Persia, y Mesopotamia. San Mathias en Idumea y Syria. San Pablo desde Hierusalem hasta el Illerico, que es Esclauonia. San Marcos en Alexandria. Y con ser assi que los predicadores y escriptores del Euangelio fueron muchos y differentes, y que enseñaron en tan diuersas partes del mundo, guardaron suma concordia, sin repugnar ni diferir entre si en cosa ninguna grande ni pequeña. Si las cosas

D. Greg. in illud Iob. 25. qui facit eos concor. in sublimibus.

Plutarchus de placitis philosophorum.

Theodoretus de curatione Græcarũ affectionum.

Eusebius in hist. eccles. lib. 3. c. 1. & in vitis & gestis Apostolorum.

Et in armonia mundi.

Can. 2. to no 7. c. 11.

cosas que predicaron y escriuieron fueran pocas, y subjetas a la razon humana, y ellos fueran muy sabios en letras humanas, no fuera tanta marauilla, que assi cõcordaran. Mas siendo las cosas que enseñaron y escriuieron tantas y tan varias, y mysterios tan altissimos, y sobrenaturales: y siendo ellos hombres senzillos y sin letras humanas. Descubrese muy admirablemente ser cosa imposible, que assi concordaran en todo, sino fueran mouidos sobrenaturalmẽte por el poder infinito de Dios amador de la paz y vnion en lo bueno: y obrador de toda santa concordia. Y ordeno Dios que las cosas que enseñaron y escriuieron los Apostoles y escriptores sagrados, las dixessen en diuersos estilos y modos de dezir, y por diuersas palabras, y algunas vezes tan diuersas, que miradas en la superficie parece que significan cosas contrarias: para que despues que examinadas y declaradas por varones de summo ingenio y de summa erudicion que Dios proueyo por doctores de su yglesia: se viesse debaxo de aquella diuersidad de palabras la grande vnion y concordia, que tenian en el sentido, y en la verdad de lo que significauan, tanto mas claramente se descubriesse, que tan admirable concordia no auia sido inuencion del ingenio humano, sino obra del omnipotente Dios.

§. I.

El sexto testimonio y motiuo muy poderoso, con que se confirma la verdad Euangelica, es la autoridad y santidad de los Apostoles y discipulos del Señor, que la enseñaron, y dexaron escrita. Los hombres que enseñan por verdadera y necessaria para las animas la doctrina, que es falsa y dañosa lo han de hazer, o por ignorancia, o por malicia, los Apostoles y discipulos de Christo nuestro Señor, no pudieron errar por ignorancia en las cosas de historia, que enseñaron, y escriuieron del Señor, porque hablaron como testigos de vista de su vida, y doctrina, y de sus milagros, y de su resurreccion, y subida a los cielos, y de la venida del Espi-

D. Aug. de ciuita. Dei, lib. 11. ca. 3. & li. 21. cap. 5.

Eusebius de demõstrat. Euang. lib. 3. cap. 5. & 7.

Lactantius ciuin. inst. li. 5. ca. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ritu sancto, y no podian tener ignorancia, de lo que confiessan, que vieron por sus ojos. Vese tambien que por malicia y de industria no pudieron errar, porque los hombres que en cosas graues y perniciosas quieren engañar a otros, son hombres muy malos, y muy agenos de toda virtud, y de toda humanidad. Pues vemos que esto no pudo caber en los discipulos del Señor, porque fueron varones santissimos, y muy agenos de toda malicia. En la historia Euãgelica descubre, y confiessan con humildad sus culpas y defectos. San Matheo dize de si, que fue publicano, que es dezir que fue publico peccador, y teniendo otro nombre de Leui, se nombra por el nombre mas conocido de Matheo, para que fuesse mas notorio que el era aquel infame y publico peccador. San Pedro en el Euangelio de san Marcos que fue su interprete, exagera el delicto de sus negaciones mas que ningun Euangelista, y el solo dize de si mismo, començo a anathematizarse, que es echarse grandes maldiciones, diziendo: No conozco este hombre. Sant Iuan contando de si cosas honoriñcas, en que fue preferido por Christo a los otros Apostoles (como fueron ser particularmente amado del Señor, acostallo el Señor en su seno, encomendalle su benditissima madre,) calla su nombre. San Pablo dize de si, que fue blasfemo, y perseguidor de la verdad. Y de todos los Apostoles cuentan los Euangelistas, que fueron de los mismos Apostoles, como fueron hombres baxos y muy rudos, y muy ciegos de coraçon para entender los mysterios de Christo. Y que fueron tocados de ambicion, desseando cada vno ser el mayor, hasta contender sobre ello. Y que fueron tan timidos y couardes, que al tiempo de la prision huyeron todos desamparando al Señor, y dexandolo en poder de sus enemigos. En esto se ve claramente, que eran hombres senzillos, humildes, y verdaderos, porque si fueran malicioso, soberuios, y engañadores, nunca hizieran vna confession tan humilde de sus baxezas y culpas. Principalmente

Marc. 14

siendo humanamente estos defecto grande impedimento, para lo que ellos pretendian, que era ser creydos y estimados de los hombres del mundo, aquien ellos yuan a predicar, porque eran grande motiuo para ser despreciados y desechados dellos.

§. II.

Tambien en la doctrina que dexaron escripta, descubré manifiestamente la grande santidad y pureza de sus almas, y quan agenos estauan de todo engaño y mentira. Porque los hombres maliciosos y engañadores estan lleños de soberuia, y ambicion, y cudicia, y de otras passiones que ciegan mucho los coraçones. Y como el que mira algunas cosas por medio de vn vidrio meselado de varios colores, ve en ellas a su parecer muy differente color, del que tienen, assi estos quando vienen en particular a tratar y hablar de costumbres, de virtudes, y vicios, y mas de cosas muy espirituales y delicadas, dizen muchos errores contra las buenas costumbres: especialmente en aquellas cosas en que tienen passion, por lo qual dixo el Philosopho, qual es cada vno en la disposicion de su alma, tal le parece el fin que tiene. Y assi lo vemos por experiencia, que hombres de grandes ingenios y muchas letras, en teniendo passion, juzgan y affirman de las cosas muy al contrario dela verdad. Pues vemos claramente en toda la doctrina, que los Apostoles enseñaron, y dexaron escripta, tanta pureza, tanta verdad, tanta grauedad, tanta santidad, que no puede ser mayor. Disuadé en particular todos los vicios, y persuaden todas las virtudes, y actos dellas, y esto con tanta eficacia y magestad de sentencias que alumbran, y conuierté los muy ciegos y duros coraçones, y ponen a quié bien las considera suma admiracion. Descubren los vicios ocultos de soberuia, ambicion, y de proprio amor, y confiança de si, y las virtudes espirituales de humildad, abnegacion de si, paciencia, resignacion en Dios, simplicidad, charidad, desconfiança de si, y cõfiança

fiança en Dios cosas que toda la sabiduria del mũdo, no las descubrio, ni alcanço. Y enseñando tan en particular tantas cosas de virtudes y vicios, y siendo consideradas, y examinadas con mucha atencion por varones sapientissimos y de summos ingenios, nunca se ha hallado vna cosa minima que reprehender, sino que en todo quanto dexaron escrito, hallan tanta sanctidad y sabiduria, que nunca se acaban de admirar.

D. Aug. in conf. lib. 7. ca. 9. & 10. & 11.

Sant Augustin en el tiempo de su infidelidad leyo los libros de los Philosophos mas sabios del mundo, especialmente de los Platonicos: y despues que tocado de Dios trato de conuertirse a la fe de Christo, leyo la doctrina Apostolica, y dize que fue particular prouidencia de Dios para su bien, que huuiesse leydo primero los mejores libros de los sabios del mundo, para que despues que leyesse la doctrina Euangelica, conociesse mas claramente la incomparable ventaja, que en verdad y eficacia lleuaua la doctrina del euangelio a toda la sabiduria del mundo. Y dize que assi lo experimento, porque en los libros sagrados hallo enseñado de palabra y con exemplo el camino de la humildad, que no hallo en los libros de los Philosophos: y con la lició de los libros diuinos se mouia su coraçon con affectos santos de piedad, y mansedumbre, y humildad, y compuncion, y confession de pecados: los quales affectos no sacaua de la licion de los libros de los Platonicos, ni de otros Philosophos, antes sacaua dellos presumpcion y soberuia. Siendo assi verdad tan manifiesta que en toda la doctrina Euangelica se halla por experiencia tanta pureza y sanctidad, sin mezcla de falta alguna, y con tã summa ventaja a toda la sabiduria del mundo. Sigueſe manifiestamente, que los escriptores Ecclesiasticos fueron varones sanctissimos, y de purissimas costũbres. Porque imposible cosa era que hombres malos y soberuios, y tan malos como los que pretẽdian con ley falsa engañar, y obligar a condemnacion todo el linage humano, que enseñassen, y escriuiessen doctrina en todo tan sancta y tan limpia de toda passion: porque es cosa cierta en ley natural, lo que dixo Christo summa verdad, que de lo que abunda en el coraçon habla la lengua Math. 12.

Descubresse tambien la santidad de los predicadores primeros del euangelio, por esta razon. Sabemos claramente, que todos los hombres malos que se offrecen a cosas de mucho trabajo, y pena, pretenden en ello o algun interesse y prouecho temporal, o librarse de algunos trabajos y penas mayores. Y vemos que los Apostoles y discipulos del señor en la predicacion del Euangelio por todo el mundo se offrecieron a trabajos y penas tantas y tan grandes, que no se pueden explicar, porque siendo ellos de nacion Iudios, se desterraron de su patria, y anduuieron discurriendo por diuersas partes del mundo entre gentes estrañas, barbaras, e inhumanas, y crueliſsimas, y suffrieron hãbre, desnudez, frios, ardores, cansancios intolerables, persecuciones, injurias, tormentos innumerables, y grauissimos, muertes atrocissimas: y perseueraron en estos trabajos no por pocos dias sino desde la mocedad hasta la vejez, y hasta la muerte. Y a todo esto se offrecieron voluntariamente y con alegria de sus almas, sin pretender interesse ni prouecho temporal alguno, porque que prouecho podian esperar en el mũdo los q̃ perdian la vida, cõ la qual se acaban todos los bienes del mundo? y que honra y consuelo podian pretender de los hombres, los que morian con titulo de engañadores, y de destruydores de la antigua religion? Y aunque es verdad, que en los coraçones de los que se auian conuertido, tenian verdadera estima de santos, mas en que juyzio de hombres pudo caber, que solamente por ser honrrados de pocos y en secreto, quisiessen ser despreciados de los principes de la tierra, y perseguidos y aborrecidos con infamia publica y odio comun de los pueblos, que pensauan hazer gran seruicio a Dios, en quitalles la vida con exquisitos generos de

tormentos? Y que juntamente con padecer tales penas y afrentas en esta vida, se quisiessen offrecer voluntariamente a suffrir en la otra los tormentos del infierno, que sabiã ellos muy bien, que estauan aparejados a los que tal delicto cometiessen, como engañar el mundo con leyes falsas. Y pues esto es imposible de creer de hombres de juyzio, siguese, que dauan fidelissimo testimonio de lo que auian visto, y que estauan muy ciertos, de que era summa verdad lo que enseñauan, y que esperauan con grande seguridad en la vida eterna el premio glorioso de tales trabajos.

Tambien los hombre que por respectos humanos y interesses de la tierra quieren engañar al mundo con leyes fingidas, escogen para ello cosas muy faciles de creer, y muy ligeras de cumplir, y muy conformes a la inclinacion y gusto dela carne, para que sin mucho trabajo y peligro las puedan persuadir, como lo han hecho todos los auctores de leyes falsas. Mas los Apostoles de Christo escogieron para persuadir al mundo, cosas tan sobrenaturales y difficilimas de creer, que a los sabios del mundo parecian locura, y cosas tan arduas de cumplir, y tan contrarias a las inclinaciones y gustos de los hombres, que no puede ser mas, y escogieron cosas, que sabian que el enseñallas y persuadillas, les hauia de costar no solamente vna vida, sino mil vidas que tuuieran, porque mouieron contra si todo el poder de la tierra y del infierno: luego siguese que para tal empresa como esta no fueron mouidos por espiritu humano sino diuino, y que no fue inuencion de hombres, lo que enseñauan, sino ley y doctrina del verdadero Dios.

Cap. XII. De la virtud y santidad de los que recibieron por fe la doctrina Euangelica.

El



L septimo testimonio, con que se descubre y confirma la verdad euangelica, es la grande santidad de los que la recibieron. Sabemos que la cosa mejor que ay en los hõbres, es la verdadera y perfecta virtud y bondad de vida, este es el don mas excelente que los hombres reciben de Dios en sus almas, y la cosa que los haze mas agradables a Dios, y mas amados y fauorecidos de su infinita bondad, y la que los haze tẽplo y morada particular de Dios, y la que los endereça, y lleua al fin de gloria eterna, para q̃ Dios los crio. Y por dicho de Aristoteles y de los mas sabios de los Philosophos la virtud es aquel bien en que consiste la bienauenturança, q̃ en esta vida se puede alcançar, y la q̃ haze a los hõbres mas cercanos y mas semejãtes a Dios. Y vemos por experiencia q̃ en la yglesia de Christo nuestro Señor ha auido siẽpre y los ay varones santissimos, y de tã alta virtud, q̃ las virtudes heroicas, q̃ los Philosophos aũq̃ no las alcançarõ, mas las imaginarõ, y ratrearõ, y desearõ escriptas, se hallã en ellos (como dize cõ grã verdad San Buenauentura) en grado mucho mas perfecto, q̃ ellos las supieron pintar, ni imaginar. Varones humillissimos, tan verdaderos despreciadores de si mismos y de toda honra temporal, que se alegran con las grandes injurias. Varones pacientissimos, que aman las penas y los tormentos sufridos por la virtud. Varones tan llenos de charidad y misericordia, que nunca cessan de hazer bien a todos naturales y estraños, y tienen por deleyte, dar su vida por los proximos, assi amigos como enemigos. Varones tan perfectos amadores de Dios, que oluidados de todo su prouecho y consuelo, en todas las cosas buscan la gloria del mismo Dios, y el cumplimiento de su diuina voluntad. Tales varones como estos ha auido, y los ay siempre en la yglesia de Christo en grande numero. Y no solamente se hallan en ellos las virtudes perfectas, como auemos dicho, sino tambien se hallan

en

Eusebius in hist. l. 1 c. 7. l. 4. c. 23. l. 7. c. 19. Tertullianus in apolog. c. 45. D. Augu. lib. de moribus eccles. Et de vtilit. creden. c. 17. Hugo de S. Victo. lib. de fide cap. 1. Aristoteles Ethicorum. l. 1. c. 7. &, 8. & l. 10. c. 8. D. Boauent. in l. luminaria ecclesiæ. semo. 7.

Universidad de Deusto
Biblioteca

en sus almas otras gracias sobrenaturales y extraordinarias y dones miraculosos: como son la luz purissima de la diuina contemplacion, el conocimiento amoroso, y experimental de Dios, el gozo ineffable del Espiritu sancto. Don de prophecia, y de sabiduria infusa. Dõ de enseñar y obrar sanidades, y otros semejantes, con los quales las almas de los justos crecen en santidad, y resplandecen como vnos sos les espirituales, y se inflaman suauissimamente con amor de Dios y de los bienes celestiales: y hazen virtuosos y sanctos a otros, como, instrumentos mouidos de Dios para ello. Estos dones comunicó Dios en grande abundancia alos fieles de la primitiua yglesia, como lo significo san Pablo en las cartas que escriuio a los mismos que los auian recebido, y eran testigos desta verdad. A los de Corinto dize: Gracias
D. Paul. 1 Cor. 1. doy a mi Dios siempre por los dones q̃ os ha comunicado por Christo nuestro Señor, porque estays ricos de todos los bienes espirituales de todo don para enseñar, y de toda sabiduria, de tal manera que no os falta gracia alguna. Y en otro lugar dize. A vnos de vosotros da el espiritu sancto palabra de sabiduria, a otros palabra de sciencia, a otros gracia para dar salud a enfermos, a otros virtud para obrar milagros, a otros donde prophecia, a otros donde conocer y discernir
1. Cor. 12. los espiritus, a otros don para hablar en diuersas lengas. Y
Ephes. 1. escriuiendo a los de Epheso, dize, Bendito sea Dios padre de nuestro Señor Iesu Christo, que nos ha dado su bendicion, hinchendo nuestras almas de todo don espiritual y celestial Y estos dones que comunico Dios en la primitiua yglesia en mayor abundancia, nunca cessa de comunicallos en todos tiempos a algunos de sus seruos: como la experiencia lo ha enseñado en muchos sanctos, que en todos tiempos han florecido, y florecen en la yglesia de Christo ricos de estos dones.

Presupuesta esta verdad de que tanta noticia y experiencia tenemos, della se sigue manifiestamente, que pues en la yglesia

yglesia de Christo nuestro Señor tenemos de aquestos varones sanctos, llenos de perfectas virtudes, y adornados destos dones sobrenaturales, con que ellos crecen mas en la virtud, y hazen crecer a otros, que aqui esta el verdadero Dios, como en heredad y pueblo suyo: pues el ser vno verdaderamente sancto, es obra de Dios, y la mas excelente de las obras que ordinariamente haze en el mundo. Tambien se sigue lo mismo deste fundamento: porque si la ley en que los tales varones viuen, no fuera verdadera ley de Dios, como lo es, fueran todos los que la creyan y guardauan hombres engañados con ley falsa, y inficionados con errores, y vazios de la gracia de Dios: y por consiguiente hauian de ser hombres malos y viciosos. Y vemos por experiencia lo contrario, que no solamente no son malos ni viciosos, sino justos y sanctos, y muy muchos dellos (como hauemos declarado) de tan purissima vida, y tan eminente sanctidad, q̃ cada vno dellos es vn gran milagro y prodigio de virtud, y suficiente para illustrar todo vn reyno, y todo vn siglo con su admirable y santissima vida: sigueselo luego manifiestamẽte que aqui esta la verdadera fe y verdadera religion, en que los hombres se hã de saluar pues aqui se hallan los q̃ muy de verdad siruen y aman a Dios, y los que muy particularmente son amados y fauorecidos del mismo Dios, y enriquecidos con sus dones y gracias diuinas. Porque quié auia de hazer sanctos verdaderos, sino el verdadero Dios, que es santo por naturaleza, y fuente de santidad? Quien auia de dar a los hombres verdaderas y perfectas virtudes y dones celestiales, sino el padre de las lumbres de quien mana toda buena dadiua y todo don perfecto? A hombres que de si son la misma flaqueza, y la misma vanidad, quié auia de dar tan grande fortaleza y constancia, con que venciessen las passiones de la yra, de la tristeza, de la concupiscencia, y todas las demas, que son como vnas fieras indomitas, y con que captiuassen el amor proprio desordenado que tenia tyranni
Leuit. 1 y Marth. 5. 1. Pet. 1: Iacobi. 1:
zado

zado el mundo, y con que destruyessen el vicio de la sober uia, y apetito desordenado de la honra temporal, que todo lo contaminaua y corrompia: y con que venciessen los mismos poderes del infierno, resistiendo a todas sus tentaciones y haziendolos huyr. Quien auia de dar vigor y fuerça espiritual para hazañas tan grandes y tan leuantadas sobre todas las fuerças naturales del hombre, como vemos que han hecho, y hazen cada dia los santos y varones justos de la yglesia Christiana, sino aquel señor, que es todo poderoso, y que al hombre concebido con mancha de pecado, puede con propria virtud hazello limpio, y agradable a sus ojos y digno de su gloria.

Cap. XIII. Del testimonio clarissimo de los martyres, que han padecido por la fe de Christo.



D. Iustinus in apologia. 1. & in dialogo.

D. Cyprianus ad Demetrianum paganũ.

D. Leo. Papa ser. 2. de asce sione.

Lactantius diuin. inst. l. 5. c. 13.

Lo octauo testimonio, con que se confirma la verdad de la fe es la fortaleza de los martyres. Algunos hombres ha auido en el mundo que se hã ofrecido a la muerte por su patria, o por su ley: mas en los martyres de Christo cõ entren tales circunstancias, q̃ certissimamente descubren ser obra, y hazaña sobre natural de Dios, y como tal nos la ha dado por testimonio efficacissimo de su verdad. Porque fue tan grande y tan señalada la fortaleza y constancia de los martyres, y en tormentos tan grauissimos y prolixos, y muertes tan crueles, y en personas tantas en numero, y de su condicion natural tan flacas, que se dexa bien ver no auer sido hecho de hombres solamente, sino obra sobrenatural del omnipotente Dios: que con tantos testigos, quãtos fueró los martyres, quiso cõfirmar su santissima fe.

Los hombres que han sufrido voluntariamente la muerte por sectas falsas, o por otros respectos humanos, han sido muy pocos, y esos hombres rezios y de fuerças naturales: porque los mas han sufrido la muerte forçosamente, sin poder po

der por alguna via librarse della, como la sufren los hereges y apostatas, que mueren justificados por sus errores, y no esta en su mano librarse de la muerte, aunque digan que se quieren conuertir. Y esos pocos que voluntariamente se han ofrecido a la muerte por respectos humanos, han sufrido ordinariamente muertes arrebatadas, de tal manera que quando venian a sentir los tormentos, ya hauian perdido el sentido, o se les acabaua la vida: y han padecido ordinariamente con tristeza desordenada, o con grande impaciencia, y desseando vengança de los que les quitauan la vida: y han padecido o por la honra, que toda la vida hauian amado, como algunos Romanos: o por sectas en q̃ toda la vida se hauiã criado, como algunos infieles. Este modo de sufrir la muerte, no es argumento ni testimonio de cosa sobre natural ni diuina, porque a esto bien se puede estender las fuerças naturales del hombre. Y vese evidentissimamẽte ser assi: porque morirã diuersos desta manera cõ vn mismo esfuerço aparẽte, y moriran por sectas cõtrarias, q̃ la vna condena a la otra, el vno muere hereje, el otro moro, el otro mal Christiano, negando el delicto, que se sabe cierto que lo hizo: y es evidente en razon natural, que algunos dellos hã de errar, pues son contrarios entre si, de lo qual se sigue claramẽte, que morir de aquella manera, es esfuerço natural ayudado de la obstinacion del pecado, y astucia de Sathanas. Mas lo que padecierõ los martyres por la fe, es obra de Dios a que no se puede estender la fuerça natural del hombre sin ayuda sobrenatural de Dios: y por esso es admirable testimonio y argumento fortissimo de la verdad de la fe.

Porque primeramente los que padecieron en diuersos tiempos, son en numero al ingenio humano incomprehẽsible, y hã padecido en todas las principales partes del mundo y durar on en su feruor en toda la yglesia vniuersal, desde q̃ se comenco a predicar el Euangelio, hasta el imperio de Cõstantino Magno, que fueron trezientos años. Y despues en reynos

re y nos particulares han durado hasta agora. Y han padecido martyrio, no solamente varones fuertes, y mugeres varoniles, sino tambien muchos niños tiernos, y donzellas innumerables muy delicadas y de pequeña edad, y hombres y mugeres naturalmente muy flacas: y han padecido todos muy voluntariamẽte, vnos offreciendose ellos mismos a los tormentos sin ser llamados, otros perseuerando en los tormentos, estando en su mano librarse dellos: porque con solo dezir vna palabra, o hazer vna ceremonia, conforme con los tyrannos, luego cessaran de atormentallos, y les hizieran beneficios y fauores. Y lo que han sufrido estos santos martyres por la verdadera fe, ha sido no muertes acerbadas, sino tormentos los mayores del mundo, y los mayores q̃ el demonio supo inuentar, y estos muy de espacio, dandoles vn dia vn tormento que duraua todo el dia, o muchas horas, y otro dia otro. Dessollandolos vn dia, y echandoles salmuera en las llagas, y otro acostandolos sobre puntas de hierro. Abriendoles vn dia las carnes con escorpiones de plomo, y descubriendoles los guessos con escorpiones, y otro dia asandolos con fuego leuto, que los yua abrasando poco a poco. Cortandoles vn dia vn miembro, y otro dia otro: teniendolos vn dia colgados de los pies con grande peso y dandoles humo de mal olor en el rostro: y otro dia desencasandoles los miembros, apartandolos vnos de otros con artificio de tornos y ruedas. Rayendoles vn dia el cuero de la cabeça, y poniendoles planchas de hierro ardiendo en los costados, y otro dia echandoles plomo derretido en las entrañas. Y en tales tormentos como estos y otros mas horribles perseuerauan, padeciendo muchos dias y muchos meses, y a vezes muchos años: y sanando muchas vezes milagrosamente, tornauan de nueuo a padecer. Y teniendo los santos martyres tanto espacio de tiempo para boluer atras, y huyr los tormentos, diziendo o haziendo algo contra la fe, o perdiendo la paciencia, o desmayando con tristeza, no dieron

dieron lugar en sus generosos coraçones a ninguna flaqueza destas, sino que tales tormentos como estos tan acerbissimos y tan prolixos los sufrian con inuincible fortaleza, con suma constancia: sin perder vn pũto de su ser, y santa gravedad, y sin doblegarse vn poco a dezir palabras de lastima de si mismos, o de quexas de los atormentadores, y sin blandear ni en vna minima palabra, a dezir algo contra la verdad de la fe. Y entre tanto bullicio y estruendo de tormẽtos y atormentadores, y entre tanta turbacion y molestia de enemigos, y confusion de perseguidores: conseruauan la paz y quietud de sus coraçones, y conseruauã la claridad y serenidad del buen juyzio, y entera razon. Y no cessauan en medio de los tormentos de alabar a Christo como a verdadero Dios y confessar la verdad de su fe, y condemnar los errores de los Gentiles, y la falsedad de sus dioses, sabiendo que con esto irritauan mas los tyrannos, y los provocauan a que les acrecentassen los tormentos.

Y allende desto era cosa admirable y sobre toda virtud natural, que entre tanta muchedumbre y grauedad de tormentos estauan tan contentos y alegres, que les pesaua, de que se acabassen los tormentos: y sentian en sus almas tanta suauidad y consuelo, que parecia que gustauan ya algun rastro de la gloria que en el cielo esperauan. Y estauan tan lexos de indignarse contra los enemigos que assi los tratauan, que antes los estauan amando, y rogando muy de coraçon a Dios por ellos. Y lo que excede toda admiracion es, que vno copiosissimo numero de martyres, que el mismo dia q̃ conocieron a Christo, y recibieron su fe, esse mismo dia padecieron martyrio por el. Porque como a la pelea de los santos martyres concurria tanto numero de infieles, a cõtemplo vezes sin numero, que de ver la fortaleza y paciencia de los martyres, y de ver los milagros, que Dios obraua por ellos, los Gentiles que estauan presentes, se conuertian a la fe, y a vozes confessauan a Christo alli delante de todos los

Tertullianus in apologetico. c. 45. & ad scapula in fine.

tyraunos, y luego en la misma hora eran martyrizados. Y acontecio muchas vezes ser desta manera martyres los mismos verdugos, que atormentauan al martyr. Por esto dixo Tertulliano, que la sangre de los martyres que caya en la tierra, era semilla, que produzia mártyres. Porque vn martyr que padecia, mouia con su exẽplo muchos fieles al martyrio, y conuertia muchos infieles, que en recibiendo la fe, morian martyres por ella.

Presupuesto este hecho tan verdadero, de que todo el mundo es testigo, y de quien todas las historias Ecclesiasticas y prophanas dan fidelissimo testimonio, considere cada vno en su coraçon: A hombres que de suyo son tan flacos, y tan temerosos, y que huyen y aborrecen tanto el padecer penas y dolores, que muchas vezes por librarse de tormentos, se leuantan testimonios falsos, y se offrecen a la misma muerte: quien les pudo dar tanta fortaleza para padecer? y tanto amor con las mismas penas? que con tanto contento y alegria sufriessen tan largos y tan incompatables tormentos, hasta morir en ellos, glorificando a Dios? A donzellas tan delicadas, y muchachas hijas de grandes señores y criadas toda la vida en regalo, que de ver vna espada desenuaynada temblauan, y a niños tan tiernos y de tan pequeño coraçon, que de ver vn hombre armado huyan, quien les dio tanto animo, y tan inuencible coraçon? para sufrir tan fingida y con tanta gana y alegria tan grauissimos dolores, y muertes tan espantosas. Claro esta que no pudo ser otro sino el omnipotente Dios, a quien pertenece como dize el Prophera, dar vigor al cansado, y fortaleza al que no la tiene: y acrecentar la fuerça a los flacos, y trocar los coraçones de aquellos que confian en el. A hombres de suyo tan mal sufridos, y tan inclinados a vengar las injurias, que en tocandoles en la ropa se indignan, y por vengar vna afrenta, se ponen a riesgo de perder la vida: quien les dio tanta paciencia y charidad para con sus enemigos? sino aquel Señor,

Esai. c. 40

Matth. 5.

que haze que su sol alumbre a buenos y a malos, y que su pluuia riegue la tierra de los justos y de los peccadores. A hombres de suyo tan inconstantes y mudables, quien hizo que vna ley sobre natural que tiene cosas tan altas y difficiles de creer, y de obrar: el mismo dia que la oyeron, la creyessen con tanta firmeza? y la amassen con tan fuerte amor? que luego en aquel punto negassen por ella las leyes, en que se hauian criado toda la vida, y que hauian heredado de sus antepassados, y negassen sus proprios padres y hijos, y en el mismo punto diessen por ella la vida: quien pudo dar tan poderosa y tan subita inspiracion a vn coraçon humano? sino aquel Señor a quien es muy facil al pobre de virtud adornallo, y enriquecello en vn momento de verdaderos bienes.

Ecclesiastici. 11.

Cap. XIIII. De la constancia y firmeza de la yglesia Catholica y doctrina Euangelica entre las persecuciones y contradiciones, que ha tenido en el mundo.



EL nono testimonio con que se confirma la verdad de la fe, es la grande firmeza y perseueran̄cia de la yglesia. Que vna ley que no es combatida ni perseguida de nadie, dure y persieuere, ni es marauilla, ni es prueua de que tiene virtud sobrenatural. Y que vna doctrina que no tiene quien la contradiga, y examine, que se conserue en la opinion de los hombres, no es cosa grande, ni es testimonio que descubre ser verdadera. Mas vna ley que ha sido combatida de todos los poderes de la tierra, y del infierno, que han procurado con todas sus fuerças echalla del mundo, y desterralla de los coraçones de los hombres, y que con todo esso aya perseuerado firmissima, y no solo perseuerado, sino crecido con las

D. Aug. lib. de vera religione. ca. 8. & in epistol. 3. ad Volusianum.

D. Chrysosto. aduersus gentes quod Christus sit Deus. Eusebius li 4. ca. 7 & 8.

D. Tho. cont. gentes. lib. 1. ca. 6. li. 3. ca. 17. D. Aug. de ciui. li. 18. c. 52.

mismas persecuciones. Esta es grande marauilla y que mucho descubre, que ay virtud sobrenatural, que la conserua. Y vna doctrina que ha sido prouada y examinada con las mayores prueuas y examenes que se pueden pensar, y que con todo esso se aya conseruado con fe en los coraçones de los hombres por doctrina de infalible verdad: y que mientras mas ha sido prouada y examinada, tanto mas ha resplãdecido su verdad, y descubierto su virtud, esta es cosa muy insigne, y grande testimonio de ser verdad del cielo. Pues todo esto se halla por excellencia y modo eminente en la ley y doctrina Euangelica: ella ha sido siempre perseguida de la misma naturaleza corrõpida; porque al entendimiento humano soberuio, y amigo de su parecer, y de medir todas las cosas por razon, le es cosa muy difficil captiuarse, a creer firmemente cosas tan sobre toda razon humana. Y a la voluntad amiga de su libertad, y de seguir sus proprios quereres, y las inclinaciones de su carne, le es cosa muy aspera, el cumplir ley tan sancta y tan pura: y abnegarse para ello, y tomar cruz, y assi dẽtro del coraçon humano tiene la ley Euangelica enemigos capitalissimos, que la persiguen, que son el proprio juyzio, y la propria voluntad, y las inclinaciones de la carne: lo qual no se halla en las sectas falsas, porque son conformes a la carne y sangre. Ha sido perseguida de los monarchas y principes del mũdo, como fueron los Emperadores Romanos, Neron, Domiciano, Trajano, Marco Antonio Vero, Seuero, Maximiano, Decio, Valerio y Galieno, Aureliano, Diocleciano, Constancio, y Iuliano, y de otros innumerables Reyes y Principes infieles, que han reynado en diuersas partes del mundo. Y han la perseguido estos principes de la tierra con increybles generos de tormentos, y con inuenciones nunca oydas de testimonios falsos, que leuantauan a los fieles, y a toda la yglesia. Con quitalles las escrituras sagradas, y quemallas. Con impedilles los estudios de letras. Con componer libros contra

contra la fe llenos de mentiras. Y como hazer aprender en los estudios y en las escuelas blasphemias contra Christo, para que desde niños se criassen los hombres con odio y desprecio de la religion Christiana. Las otras leyes falsas en el tiempo de su pubicacion hã sido ayudadas de los principes de la tierra, que con su auctoridad las han publicado, y con las armas en la mano las han hecho recebir a los mismos pueblos que conquistauan: y la ley Euangelica por todo el tiempo que duro su publicacion desde su principio hasta el tiempo del Emperador Constantino, que estaua ya recebida por todo el mundo, fue perseguida de los Reyes y Principes y Emperadores de la tierra.

Eusebius in hist. eccles. li. 4. ca. 7. & 8. li. 5. ca. 1.

Ha sido tambien perseguida la ley Euangelica en su principio de los Iudios, y despues en todo tiempo de herejes: los quales ayudados de los poderosos de la tierra, cõ crueldades que han executado contra los hijos de la yglesia, y con falsedades y engaños, que han publicado y sembrado por todo el mundo de palabra y de escripto, han trabajado de quitar la verdad de la fe de los coraçones humanos. Ha sido perseguida de todos los principes de las tinieblas, los quales no solamente por medio de los tyrannos y hereges han perseguido la fe, sino tambien por medio de Nigromanticos y encantadores, y adeuinos, y illusos, y por medio de hombres viciosissimos han procurado con todo su poder destruyr la fe verdadera, y raella de los coraçones.

Las otras sectas falsas tienen los demonios por fauorables, porque como saben que en ellas los hombres se condenan, no les tientan contra ellas, antes les persuaden que perseueren en ellas, y los asseguran en ellas: mas la verdadera fe tiene a todos los demonios por contrarios, porque como saben, que en ella los hombres se saluan, y que aunque sean pecadores, hallan remedio en ella para conuertirse, y saluarse impiden a los infieles por todos los medios que pueden, para que no la reciban, y arman tentaciones a los fieles,

Universidad de Deusto
Biblioteca

Castr. de iusta hereti. punit. lib. 1. ca. 16.

les: para que la dexen o duden della. Y assi a las personas que les han dado entrada despues de hauerles persuadido pecca dos enormissimos, a lo vltimo les han quitado la fe, como se ha visto por experiencia, que lo hazen con los encantadores, y bruxas, y con los de mas que tienen pacto con ellos, a los quales es cierto, que los hazen apostatar de la fe. Lo qual es grande argumento de la verdad y santidad de la fe christiana, pues los demonios que son malos, y induzen los hombres a todo pecado contra derecho natural y diuino, el delicto a que principalmente los induzen con todas sus fuerças, es a dexar la fe, lo qual ellos en ninguna manera hizieran, sino vieran, que era ley verdadera y sancta, y dada de Dios para la saluacion de los hombres.

§. I.

Estas han sido las persecuciones brauissimas que la yglesia de Christo siempre ha tenido, y con hauer sido combatida de tantos y tan poderosos enemigo, nunca la han podido destruyr, ni vencer, sino que siempre ha perseuerado firmissima y vencedora de sus enemigos. Y lo que es de mayor admiracion que (como auemos dicho y lo ponderan mucho los sanctos) con las mismas persecuciones ha crecido. Porque en su principio començo en Hierusalē con vnos pocos de discipulos, y luego començo a ser perseguida de los principes de los Iudios, y reyes de Israel, y siendo perseguida crecio y se multiplico en Iudea contra voluntad de sus enemigos. Y salio de alli, y començose a estender por el Imperio Romano, y por todo el mundo, y fue perseguida de los Emperadores Romanos, y de otros principes de la tierra, y duro el furor desta general persecucion (como auemos dicho) por espacio de trezientos años hasta el grā Constantino, y en este mismo tiempo crecio y se multiplico en todo el orbe descubierto. Y no ordeno Dios, que en este tiempo huuiesse empetador Christiano, que publicamente la professasse, y fauoreciesse, hasta que ya estuuo estēdida y recebida

D. Iustinus apologia. 1.

D. Hylarius de Trinitate l. 7.

Eusebius eccle. l. 4. c. 7. &, 8.

D. Hiero. ep. 9. ad Iedibiā.

D. Aug. de ciuita. Dei. l. 18. ca. 50. & 51. & li. 22. ca. 6

recebida en todo el mundo: para que cōstasse manifiestamente, que la fe no hauia sido publicada, y recebida en el mundo con fauor humano sino con virtud diuina. Porque quien pudiera hazer crecer tāto el numero de los fieles por todo el mundo, teniendo tantos impedimentos, y contradiciones? Quien pudiera conseruar tanta muchedumbre de Christianos estendida por toda la tierra? y dalles firmeza y perseuerancia en la fe de tan altissimos mysterios, y en la guarda de vna ley tan contraria a la naturaleza corrompida con el pecado: teniendo en todo lugar tantos enemigos y perseguidores? sino aquel todo poderoso Dios que vestido de carne mortal dixo a san Pedro: Tu eres Pedro, y sobre esta piedra edificare mi yglesia, y las puertas del infierno, que son todos los poderes de los demonios y de sus instrumentos, no preualeceran contra ella. Quando esta palabra dixo el Señor, no tenia mas que vnos pocos de discipulos, y pudo tanto la fuerça desta palabra, que en breue tiempo por virtud della se leuanto el edificio de la yglesia, y se estendio por todo mundo, y quito de Roma la monarchia del imperio Romano, que los Gentiles tenian, y puso en ella la cabeça desta yglesia, que es la silla del summo Pontifice, y subjecto a ella el imperio y señorio de los Emperadores de Roma, y de Grecia. Y acabo con los pueblos y naciones de los Gentiles, que ocupauan la haz de la tierra, que dexassen sus leyes y sectas y vicios, y que derrocassen los templos de sus idolos, y recibiessen su fe, y se hiziessen miembros de su yglesia, y le edificassen templos en todo el mundo, donde lo veneràssen y adorassen por verdadero Dios, y esto lo acabo teniendo las contradiciones que hauemos dicho. Y por los medios que luego diremos. O quan bien declaro el señor con la virtud desta palabra, que era aquel mismo que al principio del mundo dixo, haga se luz de fructo la tierra, porque assi como diziendo aquellas palabras luego fue hecha la luz, y la tierra dio fructo. Assi diziendo

Matt. 16

Genes. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

esta palabra, sobre esta piedra edificare mi yglesia: luego el edificio de la yglesia començó a leuantarse en alto, y estender sus muros y labores por todo el mundo, hasta ser edificada en toda la tierra, sin que fuerça ni poder criado lo pudiesse impedir.

§. II.

Descubrioſe tambien la verdad de la doctrina Euangelica por la grande firmeza que ha conſeruado entre las muchas prueuas y examenes que ha tenido, porque no ſolamente ha ſido perſeguida de enemigos, ſino examinada de ſabios, amigos, y enemigos. Las leyes falſas no quieré ſer examinadas, ni pueſtas en diſputa de varones ſabios, porque ſabe muy bien el demonio que las inuento, que ſi ſe examiná luego ſe ha de deſcubrir ſu falſedad: porque eſto es proprio de la mentira, que miẽtras mas ſe examina, mas ſe deſcubre ſer mentira. Mas la ley Euangelica como verdad del cielo no ha temido ni huydo todas las prueuas y examenes, que han ſido poſsibles, antes ella miſma nos manda, que demos razon y ſatisfacion della a todos los que la pidieren. Fue examinada en ſus principios de los mas ſabios de los Iudios, que leyan las eſcrituras del teſtamento viejo con gran atencion y eſtudio, y eſcudriñauan ſi la doctrina euãgelica era en todo verdadera, y conforme a lo que eſtaua por Dios prophetizado. Y finalmente todos los que tenian deſſeo verdadero de ſaber la verdad, quedauan conuencidos, y recebian la fe, y ſe hazian pregoneros y defenſores della. Fue
2. Petri. 3. examinada de los ſabios de los Gentiles, los quales ſe informauan de la doctrina que los Chriſtianos enſeñauan, y leyan las diuinas letras, y diſputauan con los Chriſtianos de palabra y de eſcripto, y todos los que venian a eſte examen con ſana intencion, y muchos delos que veniã ſin ella, conocian la verdad de la fe, y la recebian con grãde amor: y eſcreuian libros en defenſa della. Como lo hizieron ſant Clemente Papa, ſan Dionyſio Areopagita, San Iuſtino San Apollonio

Apollinio martyr, ſan Gregorio Thaumaturgo, ſan Cypriano, Ariſtides, Quadrato, Marcello Romano, Pãteno, Clemẽte Alexandrino, y otros muchos que eran primero gran dotphiloſophos, y oyendo y examinando la doctrina euangelica, la recibieron: y dexaron eſcriptos libros de grande erudicion en defenſa della. Ha ſido tambien examinada de los hereges, que hauiendo ſido primero hijos de la yglesia ſe han leuantado contra ella, y han hecho argumentos contra la verdad: los quales han ſido conuencidos de los doctores Catholicos y muchos dellos há conocido la verdad q̃ impugnauan, y ſe han buelto a la obediencia dela yglesia.

Ha ſido examinada de los doctores ſagrados y eſcriptores Eccleſiaſticos, que en todos tiempos los ha hauido en la yglesia en copioſiſsimo numero: varones de diuinos y eſclarecidos ingenios, y de admirable ſabiduria: los quales para conuencer los Paganos y hereges, y para edificacion y conſuelo de los fieles, han examinado y confirmado todas las verdades Catholicas, y han confundido y deſtruydo todos los errores contrarios a ellas: Y eſto lo han hecho muy glorioſamente no ſolo con teſtimonios de la diuina eſcriptura, ſino tambien con razones ſacadas de la ley natural, y de la buena philoſophia, para que manifieſtamente conſtaſe, que las verdades que la yglesia enſeña, ſon reueladas por Dios en las eſcrituras ſagradas, y tãbien que tienen conformidad y conſonancia con la buena razon. Tambien ha ſido examinada la doctrina Catholica por Cõcilios generales, que en todas las edades ſe han celebrado con aprobacion del ſummo Põtifice cabeça de la yglesia. En los quales ſe han juntado los mas ſabios y ſanctos varones, que ha hauido en la yglesia: los quales deſpues de mucho examen han reprouado todos los errores contrarios a la fe. Y han aprouado y confirmado todas las verdades Catholicas como doctrina del cielo, y reuelada de Dios para ſalud del hombre.

Que mayor prueua y testimonio se podia pedir de vna doctrina para ser recebida por verdadera? q̃ hauer passado por tantas disputas, por tantos examenes, y hauer quedado siempre con victoria, y que mientras mas examinada y prouada ha sido, tanto mas ha resplandecido, y descubierto su verdad? Y hauer sido confirmada con tantos Concilios generales, que cada vno dellos en razon humana es el mas fuerte y calificado testimonio, que se puede pedir, pues en el se juntan los mejores y mas sabios hombres del mundo. Fuera de la assistencia del Espiritu sancto, que es certissimo que la tiene, porque la diuina prouidencia no auia de dexar su yglesia sin suficiente remedio para todas las dudas que se le pudiessen ofrecer en las cosas de la fe, y necessarias para la saluacion, y vemos que para esto ni ay otro remedio, ni se puede imaginar mejor, que juntarse todos los principales miembros de la yglesia con su cabeça, y de comun consentimiento y con publico decreto declarar y determinar la doctrina, que como verdad Catholica se deue recebir.

Cap. XV. De la conuersion del mundo a la fe de Christo nuestro Señor, y de las marauillas que en ello concurrieron.



El decimo testimonio con que se confirma la verdad de la fe, y se descubre la virtud del sancto Euangelio, es la conuersion vniuersal del mundo a la misma fe. Antes de la predicacion del Euangelio estaua toda la redondez del mundo (saluo vn rincon de Iudea) cubierta con tinieblas muy espessas y muy obscuras de todo genero de errores. Dexando los mortales el culto del verdadero Dios, adorauan por dioses a las criaturas corporales, y a los demonios. vnos adorauan por Dios al Sol, y luna, y estrellas. Otros a hombres viciosos. Otros a Serpientes y otros generos de animales. Otros a arboles y plantas, y a otras criaturas mudas. A estos dioses falsos offrecian en sacrificio hombres viuos, y a sus proprios hijos, que sin tener culpa, los degollauan y quemauan para sacrificallos, porque assi lo pedian los demonios, que hablauan en los Idolos. Estauan tambien todas las naciones de los Gentiles, que cubrian la tierra, llenas de todo genero de vicios enormissimos (que como dize el sabio, salen de la Idolatria,) de encantamientos, de Nigromancias, de hechizerias, y artes diabolicas de adeuinar. De tyrannias, de injusticias, de robos, de crueldades, de impiedad con los padres y parientes, De inhumanidad con todos. De soberuias y ambiciones estupendas, de torpezas increybles contra todos los derechos de la naturaleza. Y estos delictos horribles no se hallauan solamente en algunos hombres particulares (que desta manera no es marauilla, que siempre los aya hauido despues de la cayda de Adam) sino en comun estauan quasi todos llenos dellos, y los vsauan publicamente, y los tenian por pequeño mal. Y muchos generos de delictos grauissimos y muy feos los tenian por cosa licita. Destos delictos enormes de que estaua llena toda la Gentilidad, da testimonio la diuina escriptura en muchos lugares. En las ciudades de Sodoma, Gomorra, Adama, y otras de aquella region, entre tanta muchedumbre de hombres y mugeres no se pudieron hallar solas diez personas buenas: por las quales auia prometido Dios a Abraham, que dexaria de destruyr aquellas cinco ciudades. Y mandando Dios a los hijos de Israel que no consultassen magos, ni adeuinos ni agoreros, y que no hiziessen tales crueldades muy impias, y inhumanas: y tales delictos tan torpes que de solo nombrallos pone espanto. Dize luego, que todas aquellas naciones de Gentiles estauan llenas destos delictos enormissimos. Y veese que tan espantoso era el estrago de la Gentilidad en todo genero de errores y vicios, pues lo que se les pegaua a los hijos de Israel de la comunicacion dellos, era

D. Athanasius li. de humanit. verbi D. Aug. de fide inuisibili, & de ciuita. Dei lib. 22. c. 5. & 6. D. Chrysost. cont. gentes.

D. Tho. cont. gentes. lib. 1. ca. 6.

Sapien. c. 4.

Genes. 1. Leuit. 18 & 20. Deutero. ca. 18.

Iudicum. 17. & 19

Universidad de Deusto
Biblioteca

3. reg. c. 13. &, 14. &, 15. 4. Reg. 11. Machabe. l. 1. c. 1. l. 2. c. 4. D. Paul. ad Rom. Ephe. ca. 2. 4. 5. 1. Thesa. 4. Saiustius in Catilina. Iuuenalius. Satyra. 2 D. Augu. de ciuita. Dei. l. 5. ca. 21.

era tanto, q̃ pareciera cosa increyble si la escriptura sagrada no lo dixera en muchos lugares. Y el Apostol san Pablo escriuiendo a los Christianos, que se hauian conuertido de los Gentiles, para que mas agradeciessen a Dios el sumo beneficio, que les auia hecho, en sacallos de los errores y vicios de la gentilidad, y traellos ala verdad y pureza del Euangelio, les pone delante de los ojos los delictos horribles, en que ellos mismos hauian estado caydos, y en que estaua miserablemente cayda toda la gentilidad. Y cuenta los como vicios publicos y comunes, y de que ellos y todo el mũdo eran testigos de vista. Y los mismos libros de los escriptores prophanos, assi historiadores como poetas publican a cada passo las abominaciones en todo genero de vicios, de que estaua llena toda la gentilidad.

Estando el mundo en este estado cubierto todo con sombra de muerte, salen los Apostoles de Christo de Hierusalem despues de la venida del Espiritu sancto, y como vnos soles espirituales cercan todo el orbe descubierto. Manifestã la luz del Euangelio a toda la gentilidad, ahuyentan las nieblas obscuras de errores y vicios que tenian cubierta la tierra, persuadenles, que dexen los dioses falsos, que adorauan, y las leyes mentirosas que hauian heredado de sus ante passados, y que dexen los vicios, en que toda la vida se hauian criado, y que hagan vida nueua y virtuosa. Y obedecen los Gentiles a la predicacion de los Apostoles, y en cumplimiento della derruecan los templos de sus dioses, destruyen el culto, que les dauan, y adoran al verdadero Dios, dexan los vicios, que antes amauan, y hazen penitencia dellos.

§. I.

Cosa muy difficultosa es persuadir a los hombres, q̃ dexen las leyes en que se han criado, y reciban otras contrarias. Que dexen los vicios y costumbres, que toda la vida han amado, y hagan nueua vida. En pruena de lo qual ve-

mos, que entre los Gentiles vuo Philosophos eloquentissimos y muy sabios, como fueron Socrates, Platon, y Aristoteles, que conocieron la falsedad de la idolatria, y tuuieron alguna noticia de la hermosura de la virtud: y fealdad y daño de los vicios, y hizieron libros sobre esto, y con toda su sabiduria y eloquencia y auctoridad, que era grande: ni de vn solo pueblo pudieron quitar la idolatria, ni a vn solo reyno pudieron persuadir, que dexassen los vicios, y recibiessen las leyes que hauian hecho. Y entre los Christianos vemos, que es cosa tan dificultosa, a algunos que estan enuejecidos en pecados, sacallos, dellos que muchos predicadores no se lo pueden persuadir: y con tener ya rendido el entendimiento a la fe, creyendo que el que esta en pecado mortal, es enemigo de Dios: y que segun la presente justicia esta condenado a fuego eterno, con todo esso no se les puede persuadir: que dexen la mala vida. Y assi aunque la conuersion del mundo no tuuiera otra dificultad, sino sacar los hombres de los errores y vicios y malas costumbres, que amauan, y en que estauan arraygados, y enuejecidos toda la vida, y que hauian heredado de sus mayores, fuera cosa de suma dificultad, y en que se descubria manifiestamente ser virtud y fuerça de Dios, la qual tal marauilla bauia obrado: quanto mas juntandose con esto, que sacandolos de los errores les hazian creer mysterios tan altissimos, y sobrenaturales, como la fe en seña. Y sacandolos de los vicios, les hazian cumplir preceptos y consejos tan arduos, y dificiles, como la fe manda, y aconseja. Hazianles creer con suma sinceza, y como a verdad infalible, que vn hombre crucificado de su misma gente con tan grande infamia y desampa-
do de todos los suyos, que hasta su mismo discipulo le auia vendido, que este era el verdadero Dios, y criador, y que todos los de mas que ellos adorauan, eran dioses falsos. Y hazianles dexar los deleytes y regalos, y amar la cruz y la penitencia, dexar la cudica de la honra y de las riquezas, y sufrir

D. Athanasius in lib. de humanitate Verbi. Lactantius diuinas inst. li. 5. cap. 15. Theodosetus grecani. affect. li. 3.

y sufrir de buena gana las injurias y amar la pobreza. Dexar las venganças, y los odios, y amar de coraçon a los enemigos, y alegrarse en las persecuciones y tribulaciones. Tal mudança como esta tan admirable, tal conuersion como esta tan sobrenatural, quien la pudo hazer, sino la diestra del muy alto Dios? Tal dificultad como esta tan imposible a toda cosa criada, quien la pudo allanar, y vencer? sino el criador de todas las cosas, que tiene en su mano el coraçon del Rey y lo buelue donde quiere. Prou. 21.

Assi es verdad, como auemos declarado, que aunque esta obra de la conuersion del mundo no tuuiera contradiciones, no solamente la dificultad de tan grande mudança, se descubria en esto manifiestamente ser obra del omnipotente Dios: pues quanto mas se descubre ser obra sobrenatural de Dios juntandose con esto las contradiciones y persecuciones, que auemos apuntado, que tuuieron los predicadores del Euangelio, y los mismos que lo recibieron los seguidores de las sectas y doctrinas falsas con las persecuciones y contradiciones y castigos se disminuyen y destruyen como la experiencia nos lo ha enseñado en las sectas de los herejes, que se han leuantado contra la yglesia, que en todas las partes donde ha hauido castigo verdadero como tal delicto merece, se han consumido y acabo, y no perseueran ni crecen sino donde no ay castigo. Y lo mismo vemos en las sectas de los judios y moros, q̃ donde son castigados por algun justo titulo que tienen contra ellos, no crecen sino se disminuyen, y solamente comunican la ponçoña de la falsa doctrina a los hijos que la beuen en la leche. A los demas ni tienen fuerça ni animo para comunicalla, ni ponerse por ella a riesgo ni peligro de la vida ni de otro daño temporal. Mas los que enseñaron y recibieron la doctrina euangelica, hauiendo sido perseguidos con tantos generos de tormentos y castigos como hauemos dicho, han crecido, y se hã multiplicado tã admirablemẽte, cosa tã cõtraria

ria a todo lo que el ingenio humano pudiera esperar y pensar. Porque todo el mundo y todo el infierno se armo contra ellos, para impedir que los vnos no enseñassen la fe, y q̃ los otros no la recibiessen. Los principes de las gentes se leuantauan contra ellos como contra destruydores de sus reynos, y trabajauan con todas sus fuerças de impedir la fe con carceles, y prisiones y tormentos y muertes. Como auemos dicho. Los pueblos que no se hauian conuertido, se leuantauan contra los que se conuertian como contra enemigos publicos, y los afligian y atribulauan con odios, con infamias, y maldiciones y clamores para que dexassen la fe. Los Padres y parientes y amigos que perseueratuan en la infidelidad, se leuantauan contra los hijos y parientes y amigos q̃ se hazian Christianos y con lastimas y quexas y muchas lagrimas, y con toda manera de ruegos y persuasiones y halagos los procurauan apartar de la fe que auia recebido, o que auian recebir. Y todos los demonios por medio de los idolos en que hablauan, y por medio de los encantadores y ministros suyos y otros ministros suyos trabajauan con mentiras y engaños y milagros fingidos de persuadir a los Gentiles q̃ no se auian conuertido, que no oyessen la predicacion del Euangelio: y a los que se hauian conuertido que negassen la fe recebida. Y con todas estas contradiciones no fueron parte todos los poderes de la tierra y del infierno, de impedir la conuersion del mundo, antes con las mismas persecuciones (como auemos dicho) crecian los fieles, y se multiplicauan, hasta que la tierra se hincho de Christianos. Y en todas las principales partes del mundo fue recebida la fe de Christo, y glorificado su nõbre. Que ni por ver que los Christianos eran despedaçados con todo genero de tormẽtos, ni por ver los inmensos dolores que sufrian, ni por ver los arroyos de sangre que de sus cuerpos salia, ni por ver que eran aborrecidos y infamados como enemigos publicos, ni por ver que eran afligidos con las lagrymas de los padres

Universidad de Deusto
Biblioteca

dres y de los hijos y mugeres, ni por ver todo lo que los demonios y minitros suyos dezian y hazian, para infamar la fe: ni los que auian recebido la fe desmayaron, para boluer atras, ni los que no la hauian recebido, temieron, ni dexaron por esso de recebilla: sino que todos se animaró y esforçaron mas, los vnos para dar con alegria la vida por la fe recebida, y los otros para recebilla, y ofrecerse de buena gana por amor della a todos los tormentos del mundo. Y assi aunque con estas contradiciones morian en cada parte muchos Christianos, y passauan a la gloria por el martyrio, no por esso se desminuyan, sino que fueron creciendo, hasta que la tierra que estaua en tinieblas, y era habitacion de demonios, resplandecio con la nueua luz del Euangelio, y se hizo morada de Angeles (que tales eran los Christianos conuertidos) que en todas las naciones del mundo glorificauan al verdadero Saluador. Esta obra que Dios hizo por medio de sus Apostoles de conuertir el mundo, fue el mayor milagro que hizo por medio dellos: y para hazer esta obra, se ordenaron todos los demas milagros, y assi alguno quisiesse fingir, que sin milagros se hizo la conuersion del mundo, esso como dize san Augustin) seria marauilla mucho mayor y mas sobrenatural, y que mas descubre la virtud de Dios en la predicacion del Euangelio, que todos los milagros.

D. Aug. de ciuita. Dei. lib. 22. ca 5.

§. II.

Lo que mas acrecienta la admiracion desta obra de la cóuersion del mundo, y mas descubre el poder infinito del señor que la hizo, es ver los instrumentos y medios con que esta hazaña se acabo. Porque si estos fueran muchos hóbres sabios en letras humanas y muy eloquentes, y de la misma nacion y lengua de aquellos a quien predicauan: o si fueran hombres poderosos y que tuuieran mando en la tierra, hauia alguna ocasiõ para pensar que esta obra se hauia acabado con virtud humana. Mas no passo assi, sino que los instrumentos

mentos fueron vnos pocos de hombres, idiotas, que nunca aprendieron en toda su vida letras humanas, pobres, flacos, y baxos pescadores, sin astucia ni elocuencia ni auctoridad ni poder humano, estrangeros no conocidos, y de la nacion de los Iudios que era odiosa a todo el mundo: y que por via humana no sabian mas que la lengua Hebrea, que era muy peregrina y obscura a los Gentiles. Estos fueron los instrumentos con que se hizo obra tan marauillosa, estos fueron los maestros de las gentes, estos los predicadores que conuirtieron al mundo. Pues quien dio sabiduria a hombres q̃ nunca estudiaron, para que enseñassen el mundo, y conuenciessen todos los sabios de la tierra? quien dio eloquencia a hombres idiotas, para que persuadiessen cosas tan arduas a gentes tan agenas de buena razon? quiẽ dio lenguas a los que no sabian mas que el Hebreo, para que fuessen entendidos de todas las naciones de la tierra? Quien dio fortaleza a hombres tan flacos, para que padeciendo con paciencia tales tormentos, y muriendo con alegria venciessen todos los principes de la tierra? Quien dio autoridad a hombres tan baxos para q̃ fuessen tan estimados, que por creer y cumplir lo que ellos enseñauan infinitos hombres diessen la vida. Quien dio industria y virtud a hombres tan pocos, para que conuirtiessen tantas gentes y naciones tan remotas y tan derramadas sobre la haz de la tierra? Ciertamente tan grande y tan poderoso argumento es este, que se toma de la conuersion del mundo, para persuadir que la predicaciõ del euangelio fue obra sobrenatural de Dios: y que la ley q̃ assi fue recebida en el mundo, es ley del verdadero Dios, y que como tal deue de ser de todos recebida so pena de condemnacion eterna: que con muy justa razon dixo sant Chrysostomo, que el hombre que no vee ser virtud de Dios la que esto obro, verdaderamente carece de juyzio y sentido de hombres, y es como vna cosa insensata. Y con grande fundamento dixo san Augustin hablãdo deste mismo testi-

D. Chrysosto. aduersus gẽtes, quod Christus sit Deus

Universidad de Deusto
Biblioteca

D.Augu. de fide.in visibilib.

monio: que hauer visto la conuersion del mundo, y no creer la fe y doctrina, aque el mundo por tales medios se conuertio, y en la qual estaua prophetizada la misma conuersion del mundo: es de hombre estrañamente ciego y duro con el pantosa pertinacia como si fuera de hierro. Si vn hombre viendo el ayre muy claro, y los rayos de luz estendidos por toda la tierra, dixese que el sol no hauia salido, seria grande

D.Athanasius in lib.de humanitate verbi.

locura: pues desta manera (dize sant Athanasio) es manifiesta locura, viendo la luz del conocimiento de Dios; y la claridad de la verdadera virtud, que resplandece en todo el mundo, y viendo ahuyentadas las sombras de la ley, y las tinieblas de la gentilidad: y con todo esso dezir que no ha salido el sol de justicia, que con la verdadera fe y religion alumbra

D.Ioann. cap.1.

todo hombre que viue en este mundo.

§ III.

Para que mejor se entienda la fuerça deste testimonio de la conuersion del mundo, conuiene poner los ojos no solamente en la parte del mundo, que el dia de oy perseuera en la fe de Christo nuestro señor, sino tambien se han de considerar para esto todas las partes y regiones del mundo, que en los tiempos passados recibieron la fe, y la conseruaron por mucho tiempo, y algunas por espacio de mil años, y otras de mil y dozientos y mas años. Las tierras que en este tiempo conseruan la fe que recibieron, assi aquellas que solamente son de catholicos, como aquellas en que estan mezclados catholicos con herejes, son estas. España que contiene los reynos de Castilla, Aragon, Nauarra, Portugal. Italia que contiene los reynos y estados de Napoles, Sicilia, Espoleto, Ancona, Calabria, Romania, Apulia, Lombardia, Toscana, Venecia, Genoua, Cerdeña. Francia Alemania la alta, y la baxa, Vngria Boemia. Polonia, Moscouia, Lituania Dalmacia, Transsiluania, Prussia, Liuonia, Suecia, Norregua Inglaterra, Irlanda, Escocia Ethiopia superior y inferior Las Indias de Oriente, y occidente, donde ay muchos rey

Simphorianus.

Cameerius in li. de mirabilibus.

nos y prouincias de Christianos. Las tierras que en otro tiempo recibieron la fe, y por muchos siglos fueron de Christianos, como consta de los sagrados concilios, y de las historias ecclesiasticas y prophanas: En Europa son estas. Tracia en Grecia, que agora se llama Romania: en la qual esta la ciudad de Constantinopla, donde se celebraron quatro concilios generales. Macedonia en Grecia, que agora se llama Turcica. Acaya, Thesalia, Epiro, prouincias tambien de Grecia. De las quales prouincias se hallaron muchos Obispos en el concilo Niceno primero: y en el Calcedonense primero, y Constantipolitano tercero. Missia la superior que agora se llama Seruia, y la inferior que se llamaua Vulgaria en estas prouincias de Grecia que son las principales, y en las demas subjectas al imperio de Constantinopla fue recebida la fe de Christo nuestro Señor, y florecio en ellas con grande santidad, y copiosissimo numero de santos doctores y touieron el imperio della los Christianos, cerca de mil y dozientos años, desde Constantino Magno, hasta el tiempo de Federico tercero, que comenco a imperar año de mil y quatrocientos y treynta y nueue: en cuyo tiempo se perdio Constantinopla. Y assi contando estas prouincias de Europa, que se han perdido, con las que al presente son en ella de Christianos, consta claramẽte, que toda Europa que es vna de las tres partes del mundo, recibio la fe de Christo nuestro Señor. Y en las partes que se perdieron de Grecia perseueran hasta el dia de oy muchos Christianos subjetos a los infieles.

Concilia Niceni. 1. Calcedonẽse. 1. Constantinopolitanum. 1. & 2. & 3.

Las tierras que recibieron la fe en Africa, que los Griegos llamã Lybia, y es otra de las tres partes del mundo son estas, Maurytania, Tingitania, que agora se dize Berberia, donde esta Fez y Marruecos, Mauritania Cesariense, donde esta Tremecen. La menor Affrica q̃ tambien se llama agora Berberia, donde esta Tunez, Bugia y Tripol. Numida, Marmarica, Cyrene, Egypto donde fue Memphis, que agora se

Iosephus Meleſius Mathematicus In additis ad Ptolemeum.

llama el Cayro, y Lybia la interior que esta debajo de Egypto. Estas son las prouincias de Africa, y todas fueron de Christianos: y de ellas se hallaron muchos Obispos en el concilio Niceno primero, y Calcedonense tercero. Y en la misma Africa en tiempo de sant Cypriano, que fue a los dozientos y quarenta y nueue años de la Encarnacion hauia tanta Christiandad, que en el Cōcilio Prouincial Carthaginense se juntaron ochenta Obispos de Africa. Y en tiempo de san Augustin, que fue a los quatrocientos y veynte años de la Encarnacion, se celebro en la misma Africa el Concilio Prouincial Africano, en el qual se hallaron con san Augustin dozientos y diez y siete Obispos Africanos. Y en tiempo del Papa Hilario que fue a los quatrocientos y setenta y cinco años de la Encarnacion, auia tantos Obispos en Africa, que Hunerico rey Arriano desterro vna vez trezientos y treynta y quatro Obispos Catholicos, y desterro otros ministros catholicos de la yglesia que llegaron con los Obispos a quatro mil, y nouecientos. En Egipto, y en la Lybia interior fue tanta la Christiandad, y tan grande la santidad que floreció, que no solamente la ciudades y pueblos, sino tambien las soledades y desiertos estauan llenos de monges santissimos que en la tierra imitauan diuinamente la pureza de los moradores del cielo.

Concil. Nicænū 1. calcedo. 3. Conciliū Carthaginense. Conciliū Africanū Victor Vticensis in historia Vandalica. Sabellicus, li. 1. Enead. 8: Historia Pontificalis in vita Hilarij, & Hunerii.

Las tierras y prouincias que en Asia, quees la otra tercera parte del Orbe, y la mayor de todas han sido de Christianos, y por muchos siglos conseruaron la fe son estas. Bithinia prouincia de la Asia menor, en la qual esta la ciudad de Nicea, donde se celebro el Concilio Niceno el primero, en el qual se hallaron ciento y diez y ocho Obispos. Y el concilio Niceno el segundo, en el qual se juntaron trezientos y setenta y tres Obispos. Y esta tambien la ciudad de Calcedonia, donde se celebro el concilio Calcedonense, en el qual se hallaron seyscientos y treynta Obispos. Y las prouincias, Lydia, Phrigia, Lycia, Galacia, Lycaonia Cilicia

Concilio Nicænum 1. &, 2. Chalcedonense. 2. Constantinop. 2. &, 3. Ptolemæus in geographia. Iosephus Meleſius

Cilicia, Paphlagonia, Pāphilia Capadocia, Caria, Pisidia y Suria, que son todas de la Asi menor, que agora se llama Turquia: en las quales prouincias enseño el Euangelio el Apostol san Iuan, y en ellas residio, y a los Obispos dellas escribio el Apocalypsi. Y en ellas predico el Apostol san Pablo, y conuirtio muchos pueblos a la fe, y a algunas dellas escribio sus sagradas Epistolas. Y de todas estas prouincias de Asia menor se hallaron Obispos en los concilios Niceno el primero Calcedonense primero: y Constantino politano primero y tercero. Y en vna destas prouincias que fue Capadocia, floreció el Imperio de Trapisonda que fue de Christianos.

in addit. ad Ptolemæum.

Tambien recibiō la fe en Asia la mayor las regiones y prouincias siguientes. El Ponto, Armenia mayor y menor, y Asia la que mas particularmēte se dize Asia, y es parte y prouincia de la Asi mayor, en la qual estuuo la gran ciudad de Epheso. Y Mysia la mayor y menor, que son prouincias menores desta misma Asia. Y Sarmacia, que oy se dize Cumania, y es principado de los Tartaros. Y Syria, y Fenicia, y Palestina, de baxo de la qual esta Iudea, y Galilea Arabia Mesopotamia, Arabia Feliz, Asiria, que agora se dize Assur. Persia, que es el reyno del Sophi. Helesponto, las Islas, Rodas. Cypre. Tenedos Paria, Chio las Cicladas. De todas estas prouincias y Islas de Asia se hallaron Obispos en los concilios Niceno el primero, Calcedonense el primero, Constantinopolitano el primero, y tercero, Y floreció tanto la religion Christiana en esta latissima region de Asia, y en todas estas prouincias, que no tienen numero los martyres, los sagrados doctores, los perlados, los monges, las virgines, los varones y mugeres de todos estados que con vida santissima y celestial glorificaron, a Dios en ellas por muchos siglos, que en ellas perseuero la fe de Christo nuestro Señor. Y hasta el dia de oy perseuerā muchos Christianos, que biuen subjectos a los infieles en Hierusalem,

Simplicius. Cæsarius in lib. de mirabilibus.

Concilio Antiochenum. Euseb. 7.ca. 22. Concil. Calcedo. 1.

en el monte Libano, En Samaria, que se dize Sebaste, En Galilea, en Arabia, en Armenia, en Cypre, en Cesarea, en Antiochia, y otras partes de Asia. En tiempo de Dionisio Papa que fue año de dozientos y setenta y seys, se juto en Antiochia de Syria vn concilio pruincial de los Obispos de Asia comarcanos a Antiochia, y fueron tantos que se dize en el mismo concilio, que eran casi infinitos. En el concilio Calcedonense el primero que se celebro en tiempo del sancto Papa Leon primero, de los seyscientos y treynta Obispos que se juntaron de diuersas partes del mũdo, los mas o casi todos eran de las prouincias de Asia. En el concilio

Concilio Constan. 2.

Constãtinopolitano segundo, que se celebro año de quinientos y quarenta y cinco, se presentaron en el cõcilio, para pedir fauor contra ciertos hereges, tanto numero de monges Abades y Perlados de las prouincias de Hierusalem, de Palestina, del monte Sinay, del Iordan, de Pharan, y de otras partes de Syria, que se dize en el mismo concilio, que las firmas de todos los Abades escriptas en lẽgua Syria que se presentaron en vn libro eran infinitas. Tan estẽdida como esta estuuo la fe, y tanto floreció la religion y sanctidad en prouincias de Asia, y en todas las demas.

§. IIII.

Por ser tan necessario el conocimiento desta verdad, para ponderar dignamente la grandeza deste testimonio de la conuersion del mundo, y para ver mejor quan perfectamente se ha cumplido, y se cumple lo que en la escriptura diuina estaua prophetizado de la conuersion de todas las gentes, y renouacion del mundo con la venida del Messias confirmaremos mas esta verdad con testiges dignissimos de todo credito, y que dan testimonio de lo que vieron con sus ojos. San Athanasio que floreció año de trezientos y cincuenta, dize, que en su tiempo hauian concordado en vna fe y religion Christiana, no solamente las yglesias de Grecia donde el estaua, sino tambien España, Inglaterra, Francia,

Athanas. in epist. ad Ioneianũ Augustum.

cia, Italia, Cerdeña, Cypre, Creta, Dalmacia, Capadocia, Misia, Macedonia, Helladia, y toda Africa, y Pamphilia, y Lycia, Isauria, y todo Egipto, y el Ponto y todo Oriente. Y en otro lugar dize: qualesquier naciones de gentes que hauian en el mundo, auiendo dexado sus falsas leyes, tienen su fe y esperança puesta en Christo. San Hieronymo q̃ floreció año de quatrocientos, affirma, que en su tiempo no solamente las prouincias de su orbe, sino tambien la Persia, el Oriente y la India, y toda la Barbaria adorauan a Christo nuestro Señor, y guardauan la regla de la verdadera religion. Y en otro lugar dize: que todas las bozes de las gentes sonauan los mysterios de Christo. San Augustin dize: que por todas las partes de la tierra que eran habitadas de hombres, se comunicauan ya a los hombres las cosas sagradas de la religion Christiana. Y en otro lugar dize: que mas eran ya los Christianos que no los idolatras y Iudios juntos. San Chrisostomo ponderando esta marauilla dize. Los Reyes y principes y Presidentes y los sabios, y todas las fuerças de gentes, y todas las tierras que alumbran el sol, adoran a Christo, y confiessan su nombre. Y en otro lugar hablando del impio Iuliano: dize: Recebia el tyranno grande dolor de ver que la fe de Christo estaua recebida por todos los terminos de su imperio, y que se estendia hasta los Persas, y hasta las naciones de Barbaros mas remotas, y finalmente que ocupaua todas las regiones, que el sol calienta con sus rayos. Y Eusebio en su historia Ecclesiastica hauiendo contado la persecucion que se leuanto contra la yglesia en tiempo del Emperador Adriano, y como Dios descubrio la falsedad, y deshizo la infamia que el demonio hauia inuentado contra el pueblo de Dios, dize: desde aquel tiẽpo se manifesto tanto la santidad del pueblo Christiano, que ninguno hasta ahora se ha atreuido a poner mancha en el: y tanto se ha estendido por el mundo el olor muy suaue y marea diuina de la conuersacion y vida santissima

Li. de humanitat. verbi. D. Hieronym. ad Euandrũ & in Epitaphio Nepot. ad Heliodorum. D. Augu. l. de vera religione. c. 3 de vtil. cred. cr 7. D. Chrysos. aduer sus gẽtes quod Christus sit Deus. De Babilla contra gentes.

Eusebius. lib. 4. c. 7 &. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

los fieles, y de sus obras admirables, que todo genero de hó
bres dexando sus leyes supersticiosas se han conuertido
a la fe de Christo. Y todas las naciones Barbaras desnudan
dose de la braueza y furor natural, se hã subjectado a Chri
sto, y han aprendido del mansedumbre y humildad de
coraçon. Desta manera consta de los sagrados concilios, y
de las historias y doctrina delos sanctos, como la fe de Chri
sto fue recebida en todas las principales regiones, reynos
y prouincias del orbe, que estaua hasta entonces descubier-
to. Y de la misma manera vemos que se va recibiendo en el
nueuo orbe, que en estos siglos se ha descubierto. Y assi se
Mat. 16. cumplira lo que Christo dixo: Predicarase este Euangelio
del reyno de los cielos en todo el mundo, y despues sera
D. Chry- sosto. in Matth. c. 24. hom. 76. la fin. Algunos sanctos entienden que esta prophecia se cum
plio en tiempo de los Apostoles, y que entonces fue el Euan
gelio predicado en todo el mundo, y Hierusalem fue luego
destruyda. Mas porque vemos por experiencia, que des-
pues de los Apostoles se han conuertido muchas naciones
de gentes, que antes no auian recebido la fe. Y en estos si-
glos se han descubierto muchas regiones latissimas en la
India Oriental y Occidental, que nunca han tenido noticia
del Euangelio. Auemos de dezir, que hablando del Euan-
gelio quanto a la noticia del, verdad es, que en tiempo de
los Apostoles se estendio quasi por todo el mũdo, que en-
tonces estaua descubierto, y fue recebido de muy grande
parte del, y en innumerables prouincias y ciudades, y las
D. Paul. ad Coloss. 1. principales se hazian Christianos, por lo qual dixo san Pa-
blo que en su tiẽpo se hauia predicado a toda criatura, que
estaua debaxo del cielo. Y que en todo el vniuerso mundo
dauafruto y crecia. Mas hablando del Euangelio quanto
a la predicacion sufficiente del, y quãto al ser creydo y rece
bido con effecto: auemos de confessar que en tiempo de los
Apostoles no fue predicado y recebido en todo el mundo
como auemos dicho en lo mejor y mas principal del,
y don-

y donde auia la mayor dificultad. Y despues en el tiempo
de los martyres fue creciendo hasta el Imperio de Constan
tino Magno, en el qual estaua ya recebido en todas las prin
cipales regiones y prouincias de todo el orbe descubier-
to, como auemos declarado. Y de la misma manera se yra
predicando, y recibiendo en las demas partes del mundo,
que se van descubriendo: y assi antes de la consumacion y
fin del mundo se cumplira la prophecia de Christo, que se-
ra con effecto predicado en todo el mundo. Y desta mane-
ra entienden san Augustin, y san Hieronymo y otro santos
la prophecia de Christo, y que despues de assi predicado se-
rala fin del mismo mundo.

D. Aug. in epist. ad Esi- chium. D. Hiero. D. Remi gius. D. Tho. in catena Matth. c. 24.

§. V.

Porque respondamos a la objecion, que alguno se le po
dria ofrecer a cerca deste testimonio diuino, se ha de aduer-
tir: que aunque es verdad, que el ser vna ley recebida de
muchos pueblos y naciones, quando la tal ley no apar-
ta los hombres de vicios, ni les obliga a creer con firme-
za cosas muy sobrenaturales, ni acumplir cosas contrarias
a sus malas inclinaciones: no es argumento de ser ley de
Dios, como la experiencia y la razon lo enseña. Porque en
tiempo de Noe eran muy pocos los fieles que seguian la
ley del verdadero Dios, y eran innumerables los que se-
guian la corrupcion de la naturaleza. Y en tiempo de Moy-
ses, y por todo el tiempo que duro la ley escripta, fue pe-
queño el pueblo de Dios y entre los Gentiles vuo muy po-
cos que honrassen a Dios con verdadera religion: y toda
la tierra estaua cubierta de infieles, que seguian leyes fal-
sas. Y en este tiempo vemos, que muchos pueblos y nacio-
nes siguen la secta de los Agarenos, porque dexa viuir los
hombres conforme a la libertad de la carne, y no les pone
freno en los vicios a que estan inclinados. Mas quando a la
ley aparta los hombres de todos los vicios, a que estan in-
clinados, y los obliga a creer cõ suma firmeza cosas altissi-

 simas,

Universidad de Deusto
Biblioteca

simas, y les manda cumplir cosas muy arduas y dificiles y cõtrarias a las inclinaciones del hombre, y los obliga a que sufran qualesquier penas y tormentos, y la misma muerte, por la guarda de qualquier precepto de la ley, como vemos que lo haze la ley Euangelica: entonces dezimos, que el ser tal ley recebida de innumerables naciones de gentes, y en todas las partes del mundo, y esto sin medios de armas, ni de violencia alguna, ni de otros motiuos humanos, antes con grandes contradiciones, como lo ha sido la ley de Christo nuestro señor: que es argumento eficacissimo, y testimonio clarissimo de ser ley del verdadero Dios: porque tal marauilla excede la virtud y fuerça natural de toda criatura, como hauemos declarado.

También se ha de cõsiderar mucho, que assi como en hauer faltado la fe de Christo nuestro señor en muchas partes del mundo, se descubre la grauedad de los pecados de los malos Christianos, y principalmente de aquellos que se han apartado de la obediencia de la yglesia Romana, y se manifiesta la justicia diuina, permitiendo en pena de que no vsauan bien del dõ preciosissimo de la fe, que lo viniessen a perder, y fuessen entregados a los enemigos de la mesma fe, que es castigo que Dios amenaza en la diuina escritura, y que lo ha muchas vezes executado con su pueblo. Assi tambien en hauer sido la fe de Christo recebida con perseuerancia de tantos siglos en tantas partes del mundo que carecen della, se descubre clarissimamente la virtud infinita de Christo, que en tantos lugares y regiones del mundo destruyo la y dolatria, y todos los errores y vicios de la Gentilidad, y planto su fe y su yglesia, y la hizo florecer cõ admirable santidad. Y es cosa cierta que el que la planto venciendo tantas dificultades, y passando los Gentiles de tanto error y de tanta maldad a tanta luz y tanta santidad, que también la huuiera conseruado hasta agora, y la cõseruara hasta la fin del mundo, sino fuera prouocado de los pecados de los malos Christia-

D. Paul. 2. Thes. 1 1. Timo. 1. Leuit. 26 Iudicum 3. &. 4. & 6.

Christianos, a vsar con ellos de tan seuero castigo, como es despojallos de la fe, y dexallos caydos en peccados, y en captiuerio de enemigos. Para que auisen todos los demas Christianos, y teman, que si no vsan bien de los dones de Dios, especialmente del don de la sanctissima fe, que como a desagradecidos se los quitara Dios. Como por el contrario si vsan bien dellos, se los conseruara y acrecentara, hasta subillos al cielo, donde los dones de gloria vna vez recebidos nunca los perderan.

De los otros dos testimonios y medios con que se confirma la verdad de la fe, que son el vno los effectos que la fe ha hizo en el mundo, y los que haze cada dia en las almas. Y el otro, ser todas las demas leyes y sectas del mundo tan absurdas y tan indignas de Dios, y contener cosas claramente contrarias a la razon natural: no trataremos dellos, por no alargar mas esta materia, y porque lo que hauemos dicho aqui y en otros lugares, basta para el fin que pretendemos, y para collegir dello las razones que luego diremos.

In tracta. 3. ad ver. 4. parãg. 6. & tracta. 4. ca. 37. & tracta. 6. parte. 1. cap. 11.

Cap. XVI. De las razones que se colligen destos testimonios, cõ las quales euidentemente se prueua la obligacion que todos los hombres tienen de receebir la doctrina y fe Euangelica, y los que la han recebido de conserualla y crecer en ella.



A primera razõ es esta. Necessaria cosa es para la vida humana, que vnos hombres crean a otros en cosas que no veen ni con los ojos ni cõ la euidencia de la razon, sino solamente por dichos de otros hombres, y por indicios y señales que ay para creer. Desta manera para que haya amistad entre los hombres, es necessario creer la beneuolencia y amor de los coraçones que no vemos. Y para que haya vnion entre padres y hijos y parientes, es necessario creer a la

D. Augustin. de fide inuisibilium. Theodoret. lib. 1. Graecarũ affectionum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

la comun voz de los hombres que nos dizen quien son nuestros padres y nuestros parientes. Y para que haya trato y commercio entre los hombres es necessario que se crean vnos a otros. Los que aprenden a leer y escreuir, y los que aprenden sciencias humanas, es necessario que crea a los maestros que les enseñan. Los enfermos para la cura de sus enfermedades, y conseruacion de la vida corporal, es necessario que crean a los medicos en las medicinas y remedios que han de tomar. Los que nauegan mares peligrosas creen a los Pilotos, que les dizen que tal nauio es bueno, y que por tal parte se ha de nauegar, siendo cosas estas en que ay peligro de perder la vida. Los que compran pieças de oro y piedras preciosas, creen a los plateros y lapidarios, que les dizen, qual es el oro fino, y qual la piedra preciosa, y fiados deste credito dan su hazienda. Desta manera es necessario creer vnos hombres a otros, y hazen ser este credito, no vano ni temerario, sino justo y deuido. Los indicios señales exteriores que ay de que los tales hombres tratan verdad, y son digno de credito. Y tan necessario y tan deuido es dar este credito y esta fe a los hombres, que el que no la diesse seria tenido por barbaro y por humano, y ageno de toda razon. Pues si es tan justo y tan deuido dar fe a los hombres en cosas que va la hazienda y la vida por indicios y motiuos humanos, que hazen verisimil, que son hombres que tratan verdad: quanto mas necessario y deuido es, dar fe a la doctrina Euangelica, que se descubre y confirma ser de Dios con tantos testimonios y señales de prophecias, de celestiales visiones, de milagros y prodigios, de sangre de martyres, de santidad y pureza de vida, de la conuersion vniuersal del mundo, y de dones y gracias celestiales, y effectos sobrenaturales, y otras obras marauillosas de Dios que no tienen numero. Y del que tal fe no diere, con quanta razon se dira que es inhumano y barbaro, y falto de buen seso y digno de castigo eterno.

D. Augusti. de vtil. credē. cap. 12.

Ricard. de S. Vict. lib. 1. de Trini. ca. 1.

Platon

Platon eminente Philosopho cuenta en persona de Socrates muchas cosas de las penas con que los malos son castigados en el infierno, y del premio que los buenos tienen en la otra vida: y dize que estas cosas (aunque no tienē razon natural sufficiente para prouallas) que las tiene y cree por muy verdaderas, por hauellas assi oydo. Los discipulos de Pithagoras Philosopho insigne dauan tanto credito a su maestro, que por espacio de cinco años lo oyan callando, y sin disputa ni altercacion tenian por tā ciertas las cosas que les dezia, que quando les pedian razon y prueua dellas, respondian: El lo dixo. Teniendo el testimonio de su maestro por tan sufficiente para ser creydo, que no hauia necessidad de otra razon mas de auello el dicho. Si en estas cosas que tocauan a las buenas costumbres juzgaron estos philosophos, que era muy justo dar credito a hombres por los indicios humanos que tenian de su virtud y sabiduria, siendo hombres que podian engañar y mentir: quanto mas justo es dar firmissimo credito a la doctrina Euangelica enseñada al mundo por varones santissimos llenos de sabiduria y luz celestial, y confirmada como doctrina verdaderamente del cielo y reuelada por Dios con testimonios diuinos, tā grandes y tan admirables, que ni se pueden pensar mayores ni mejores.

§. I.

Veamos otras razones que destos fundamentos se colligen. Cierta cosa es, que pues que Dios tiene prouidencia de los hombres, que tiene tambien en el mundo alguna ley y religion verdadera con que es seruido de los mismos hombres: y con la qual los hombres alcançan el fin vltimo para que Dios los crio. Porque de otra manera en vano los hubiera criado, y en vano los gouernara, sino tuuieran de su mano ley con que seruillo y saluarse. Pues vemos que entre todas las leyes que ay en el mundo, en sola la ley Euangelica se hallan las notas y señales que ha de tener la ley verda-

D. Augusti. de vtil. credē. cap. 16.

verdadera de Dios: que son la prophecia, los verdaderos milagros, la santidad de los que la enseñaron, y la que obra en los que la recibieron, y los effectos sobrenaturales, que ha obrado y obra cada dia en las almas, y el ser recebida en el mundo no con medios humanos de armas y potencia, y promessas de cosas temporales, y conformes a la carne, sino con medios diuinos de humildad y paciencia, como esta declarado. Luego sigueſe que esta sola entre todas las sectas de los hombres es la verdadera ley dada por Dios para salud del mundo. Para los que tienen noticia y experiencia de lo que ha hauido y hay al presente en todas las sectas falsas, no es menester declarar mas esta razon, porque ven claramente que en todas ellas no ay mysterio digno de ley de Dios, ni ay en los que las enseñaron ni en los que las recibieron virtud ninguna digna de hombre que sirue de veras a Dios: mas los que esta noticia y experiencia no tienen, por esta razon entenderan ser assi verdad. Cierto es que no puede hauer muchas leyes contrarias entre si, y que todas sean de Dios, pues todas las sectas falsas que ay en el mundo, son contrarias a la ley Euangelica en la qual se hallan las notas y señales de ley de Dios: luego sigueſe que no son ley de Dios, ni pueden tener señales de ley de Dios, ni los que las siguen pueden tener gracia ni amistad con Dios, y por consiguiente ha de predominar en todos ellos la naturaleza corrompida, y el poder de las tinieblas los ha de tener a todos subjectos, y los ha de hazer caer en grauissimos peccados. Y esta entre otras es la differencia que ay entre los que tiené ley verdadera o ley falsa, que entre los que tienen ley de Dios verdadera, ya que se hallen muchos malos, en quien se descubre la corrupcion de la naturaleza, y el poder de los demonios que los vencen, porque ellos no se quieren aprouechar de los remedios que la ley de Dios les enseña. Hallanse tambien otros muchos verdaderamente justos y sanctos, en los quales se descubre

cubre la virtud de la ley: porque si la ley no fuera sancta, era imposible, que ellos fueran sanctos. Mas entre los que tienen ley falsa, todos son malos, porque aunque hagan algunas obras moralmente buenas, hazen otras muy muchas malas y muy abominables: porque como estan todos engañados y agenos de Dios y de su gracia, estan subjectos todos a sus passiones, y captiuos de Sathanas, que los haze obedecer a su voluntad en todo genero de vicios. Y este ha sido motiuo a muchos infieles paganos, Iudios, y Moros hombres de buena razon, para que se conuirtiessen a la fe de Christo: ver por experiencia, que entre los de su secta no hallauan hombre de veras bueno.

§. II.

Tambien es cosa euidente, que siendo Dios como lo es infinitamente bueno, pertenece a su diuina prouidencia, que ya que permite que en el mundo aya hombres malos, que engañen a otros, enseñando falsas doctrinas, y persuadiendo malas costumbres: que de tal manera permita esto, que los hombres amadores de la verdad y de la virtud, puedan bien conocer aquestos engaños para librarse dellos. Y assi vemos que aunque Dios permitio que el demonio apareciesse a Eua, para engañalla, mas no permitio que apareciesse en forma honesta de angel, sino en figura de serpiente: ni le permitio engañar con mentiras muy ocultas, sino con falsedades claras y manifiestamente contrarias a lo q̃ Dios auia dicho, para que Eua pudiesse facilmente conocer, que era engaño del demonio y librarse del. Y aunque permitio Dios, que los demonios entrassen en los Idolos, y persuadiessen a los hombres la idolatria, mas esto fue de tal manera, que los mismos demonios respondian en los Idolos cosas tan claramente falsas, mandauan cosas tan manifiestamente malas, que sin dificultad podia todos conocer que eran demonios y no dioses. Y aunque permitio Dios que los Rabinos inuentores del talmiud engañassen los Iudios,

que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que perseueran en su infidelidad. Y que el impio Mahoma engañasse los Agarenos, mas no ha permitido que los engaños destos tuuiessen tal color y aparencia de verdad, que hombres virtuosos y amadores de la verdad cayessen en ellos: sino que antes estuuiessen todos tan llenos de cosas friuolas y vanas, y tan claras y mostruosas mentiras, que qualquier hombre de razon y desseoso de acertar, pudiesse claramente ver el engaño. Y la misma prouidencia ha vsado acerca de los Heresiarcas, que aunque ha permitido que engañassen, mas siempre lo ha dispuesto de tal manera que en la vida y doctrina de los falsos doctores huuiesse cosas tan manifiestamente malas y absurdas, que a todos los amadores de la verdad fuesse patente el engaño: para librarse del. Esta ha sido siempre la disposicion suaue y benigna de la diuina prouidencia acerca de los engaños que ha permitido en el mundo, para que los engañados quedassen sin escusa alguna delante el juyzio diuino, pues tan sin causa se dexaron engañar. Siendo esta la condicion de la diuina prouidencia, vemos que en la predicacion de la ley Euangelica ha ordenado, que en confirmacion della huuiesse tantos testimonios de profecias, de milagros, de dones diuinos, de effectos sobrenaturales, de alteza de doctrina, de pureza de vida, que conueniessen a todos los hombres mejores y mas sabios y mas amadores de la verdad, y mas desseosos de acertar de quantos auia en el mundo: y les persuadiessen a que la recibiessen con summa certidumbre por ley del verdadero Dios, y que estuuiessen con justissima razon tan conuencidos y persuadidos de que estauan obligados a recebilla, que sino la recibieran cayeran en delicto digno de condemnacion eterna. Claro esta que sino fuera verdad del cielo no hauia de permitir Dios que fuera confirmado con tã clarissimos y efficacissimos testimonios. Porque si lo permitiera fuera poner defecto en la prouidencia de Dios, el qual no puede caber en el que es la misma bondad y sabiduria,

ria, y que ama sus criaturas, especialmente las almas que son ymagen de su rostro, y dessea ser seruido dellas con verdadera religion

Estas razones ayudaron mucho a S. Augustin en su conuersion, como el mismo lo confiessa: dize que antes que se conuirtiesse a la fe de Christo estaua dudoso y suspenso de lo que haria, y desseaua primero que diesse consintimiento a las cosas de la fe, tener dellas tanta claridad y euidencia como la tenia de que siete y tres eran diez: y estando con este pensamiento sintio en su alma vna luz diuina, que le dio a entender, quan justo era dar credito a las cosas de la fe, sin hauer precedido esta demonstracion euidente, que se tiene de las cosas naturales. Y formo para ello dos razones, las quales ayudadas de la luz diuina lo conuencieron. La vna fue: yo creo y tengo por ciertas en esta vida muchas cosas, q no he visto, ni tengo demonstracion euidente dellas, como son de historias que he leydo, de lugares y ciudades que no he visto, de los padres que me engendraron, de cosas que los medicos me han dicho, y que amigos me han contado. Pues estas cosas creo por ciertas solamente por hauellas leydo en historias authenticas, o hauellas oydo a hombres dignos de credito: y no se podria passar esta vida, sino es dando credito vnos hombres a otros, luego justo es, dar credito a las cosas que nos enseña la escriptura Canonica, que es tan conforme a razon, y tiene tanta auctoridad. La otra razon que formo es esta, que vltimamente diximos: yo tengo y he tenido siempre por muy cierta verdad, porque assi lo enseña la razon natural, que Dios tiene cuydado y prouidencia de las cosas humanas. Pues no es possible, teniendo Dios cuydado de la saluacion de los hombres, que permitiera, que las letras sagradas huuieran sido en el mundo confirmadas con tan grandes testimonios, ni tuuieran en todas las partes de la tierra tãta auctoridad, sino fueran letras suyas: por las quales queria ser buscado, y seruido de los hombres. Estas

D. Aug. in cõfes. lib. 6. ca. 4. & 5.

entre otras son las razones, con que se descubre con grande claridad ser la doctrina euangelica summamente digna de ser recebida por ley de Dios, Luego diremos como hauemos de vsar destas razones, y de los testimonios, de que ellas dependen.

Cap. XVII. De los medios con que la fe santa se conserua, y se augmenta en las animas de los fieles, y se vencen todas las tentaciones contrarias.



Grande es el thesoro de la fe, porque tener fe es tener vna luz que nos enseña el camino del cielo, vn adalid que va delante de nosotros, y nos da auiso de todas las celadas de los enemigos que nos quieren engañar con falsas doctrinas, es vna atalaya que puesta en lo alto del entẽdimiẽto, nos descubre los años de la eternidad, y los bienes eternos, para q̃ los amemos y desseemos. Es vn maestro del cielo q̃ nos cõsuela y alegra en los trabajos y miserias desta vida, dandonos noticia del remedio que tenemos para todos ellos, y del fructo de merecimiento que dellos podemos sacar. Es vna rayz y fuente de todas la virtudes y gracias y dones diuinos, y vn fundamento de todo el edificio espiritual. Y quando esta bua y acompañada con charidad, ella es la que justifica y salua las almas de los fieles.

D. Th. 2. 2. q. 5. ar. 4. & q. 4. ar 8. de veritate. q. 14 ar. 1 D. Bonauen. in. 3. d. 23. q. 4

Esta virtud de la fe se puede considerar en dos maneras, la vna es de parte de las cosas que se creen, y de la causa y razon porque se creen, y desta manera la fe no es mayor quanto a la firmeza y certidumbre en vnos Christianos que en otros, porque todos creen vnas mismas verdades, y por vna misma causa y razon que es aquellas Dios primera verdad reuelado a su yglesia. La otra manera en que se considera la fe, es de parte del hombre que cree, y del don de fe con que cree, y desta manera es cierto que la fe es mayor en vnos Christianos que en otros, que es dezir, que vnos creen con mayor firmeza y certidumbre y con mayor claridad y affecto que otros. Y que vnos tienen mayor don de fe que otros. Porque aunque todos los que tienen verdadera virtud de fe, prefieren y anteponen la verdad de la fe a todas las verdades del mundo, y con la voluntad estan firmes y determinados a dexar antes qualquier otra verdad por cierta que sea, que no apartarse en vn punto de la verdad de la fe: mas desto mismo vnos Christianos lo hazen con menos certidũbre y firmeza del entendimiento, y con menos firmeza y deuocion de la voluntad que otros: el qual defecto no viene de parte del don de la fe, que en qualquier grado que lo de Dios, por ser don de fe sobrenatural que estriua en el mismo Dios, es sufficiente para causar summa certidumbre en el coraçon humano. Sino viene de parte del entendimiento humano, que es flaco y defectuoso para recebir bien cosas sobrenaturales. Y viene tambien de parte del demonio, que con fuertes tentaciones combate la fe de los Christianos. Por esta causa conuiene mucho a los sieruos de Dios, como procuran la conseruacion y augmẽto de otras virtudes, procurar tambien la conseruacion y augmento de la fe: porque mientras la fe que tienen fuere mas crecida, tanto creeran con mayor firmeza y claridad la que se compadece con conocimiento de fe. Y quando consideraren los mysterios diuinos, tanto se moueran con mayor affecto y a mayor deuocion. Y tanto seran mas fuertes para resistir a toda las tentaciones del enemigo.

Los medios con q̃ se ha de procurar son estos. El primero pedillo a Dios con continuas oraciones. Porq̃ la fe es dõ de Dios y don sobrenatural, y dado graciosamente al hombre: y el medio que Dios nos ha enseñado para alcançar semejantes dones de su infinita bondad, es pedirselos con continuas oraciones, Si alguno dize Santiago, tiene necessidad del don de la sabiduria, pidalo a Dios, que con grande liberalidad da lo que se le pide. Pidamos pues a Dios cada dia

D. Aug. de vtilit. cred. ca. 8. & ca. 15.

D. Iacob. ca. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

con alguna oracion particular ofrecida para esto, que con
serue y acreciente en nuestras almas el don de su santissima
fe, diziendo con los Apostoles, Señor acrecientanos la fe.
Luc. 17. Y pidamos este don estimandolo en mucho y desseandolo
muy de coraçon. Cuenta Alexandro de Ales de vn religio
In Chro- so sacerdote que era vexado del demonio con tentaciones
nicis mi- de la fe, las quales contra su voluntad lo induzian a vacilar
norum. p. en ella: que tomo por remedio pedir a nuestro Señor con
2 li. 4. c. particular cuydado que lo confirmase y alumbrase en su
9. santa fe. Y vn dia estando oyendo missa, pidio este don cõ
grande feruor y desseo del, y concedioselo alli Dios por su
misericordia, confortandole el alma con grande firmeza y
claridad de fe, y dandole juntamente gran deuocion con
muchas lagrimas. Y ayudase el hombre para alcançar este
don de la intercession de la Soberana Virgen, que como
la toma por abogada para alcançar de Dios otros dones y
gracias, tambien la tome para alcançar este, que es tan pre-
cioso y tã importante para la saluacion, y para aprouechar
en el seruicio de Dios. Sancta Angela de Fulgino dize de
In eius vi- si misma, que despues de su conuersion le acrecento Dios
tae. c. 17. en su alma el don de la fe, y en tanto grado, que aunque ha-
sta alli hauia tenido firme fe de los mysterios diuinos, le pa-
recia que aquella fe hauia sido como cosa muerta respecto
de la que despues le dieron, que era mas perfecta. Y con ella
se renouo toda en las costumbres y crecio mas en toda vir-
tud. Y dize que este augmento tan admirable de fe lo alcan-
ço por medio de la sacratissima Virgen, que para esto le fue
piadosissima abogada. Y lo que hizo Dios con estos sus sier
uos, hara tambien con todos los de mas que con perseueran
cia le pidieren este don.

§. I.

Otro medio con que Dios conserua, y acrecienta en las
almas el don de su sancta fe, es la pureza de la vida, y lim-
D. Aug. de virgin. pieza del coraçon. Porque aunque es verdad, que bien pue-
de vno

de vno que esta en peccado mortal tener fe verdadera, porq̃
no se pierde sino por error contrario a la misma fe: mas tam
bien es cierto, que assi como la mala conscience dispone el
alma para perder la fe, como lo affirma el Apostol diziendo
de vnos pecadores: porque les falto la charidad, permitio
Dios que diessen credito a la mentira contraria a la fe. Y
en otro lugar dize: Vnos por hauer perdido la buena con-
sciencia vinieron a padecer naufragio en la misma fe. Y es
justo juyzio de Dios que porque a vna luz diuina de tanto
valor como la fe, y tan digna de ser seguida y obedecida
con buena vida, le hazen tan grande injuria, que la tiene en
el coraçon como presa y encarcelada con grillos y cadenas
de peccados, sin dexalla salir a obrar con libertad, obras
santas y dignas de tal fe: que por esta causa la vengan a
perder, dexando los Dios caer en el vicio horrendo de
la infidelidad. Pues assi como la mala vida dispone por
esta causa el alma a que venga a perder la luz de la fe. Assi
por el contrario la vida moralmente buena ayudada de los
fauores diuinos dispone el alma, para que Dios de su fe al
que carece della. Y despues de recebida la fe, la pureza de
la vida Christiana dispone el alma, para que Dios le vaya
acrecentando la misma fe: que es el premio de los que vsan
bien de los dones recebidos. La escriptura sagrada y la ex-
periencia nos ha enseñado esta verdad, porque sabemos de
muchos que siendo Gentiles por vsar bien de la razon na-
tural, apartandose de peccados, y obedeciendo al dictamen
de la buena razon, los ha trahido Dios con particular pro-
uidencia al conocimiento de su santissima fe. Del Eunucho Acto. 8.
de la reyna Candaces de Ethiopia, y de Cornelio capitan Acto. 10.
de soldados, por ser hombre buenos cuenta san Lucas: que
al vno le embio Dios por medio de vn angel a san Philipo
Diacono, que lo instruyo en la fe, y lo baptizo. Y al otro
por medio de vna diuina reuelacion le embio al Apostol
san Pedro, que predico la fe a el y a toda su familia, y los

cred. c. 15 Concil. Triden. sess. 6. c. 5 & can. 28. D. Paul. 2. Thes. 2 1. Timo. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

D. Greg. Nisseus in eius vita. Surius in Iulio.

baptizo. De san Gregorio Thaumaturgo cuenta sant Gregorio Niseno: que siendo Gentil con la luz de la buena razon conocio el error de la Gentilidad, y desseando conocer la verdad en que se hauia de saluar, se dio a toda virtud: y por este medio alcanço de Dios que le dio maestro, que le enseño la ley Euangelica, y lo alumbro para que oyda la creyesse, y la cumpliesse perfectissimamente. San Bertulpho fue Gentil y hijo de padres Gétiles. desseaua saber la verdadera ley en que Dios era seruido, y para alcançar esto hazia oracion a Dios, pidiendo que le enseñasse lo que le conuenia saber, y trabajaua de viuir bien conforme a la ley natural. Y alcanço de Dios que lo saco de su tierra, y lo truxo a Frácia, adõde florecia mucho la religion Christiana. Alli oyo la predicacion del Euangelio, y se conuirtio a la fe, y vino a ser grande sancto en la yglesia de Dios. A estos y a otros innumerables en todos tiempos ha atrahido Dios a su fe, haziendoles esta grande misericordia, porque con su ayuda se disponian para ella con la buena vida. Y entre los fieles que han recebido ya el don de la fe, hallamos por experiencia esta verdad: que mientras mas limpian su anima de vicios, y mas diligentes son en el cumplimiento de la diuina voluntad, tanto creen la verdad del cielo con mayor firmeza y claridad. Y llegan a estar mucho mas ciertos y seguros de lo que creen con el don de la fe Christiana, que no de lo que ven con los ojos, y tocan con las manos, y mas que de lo que saben por euidente demostracion. Y estan tan firmes en la verdad de la fe (como auemos arriba dicho:) que aunque por imposible en todo el mundo faltasse la fe, ellos perseuerarian firmes en ella sin duda ni temor alguno. Y aũque todas las virtudes con que se purifica el alma ayudan para esto, mas particularmente ayuda la humildad, porque assi como Dios a los soberuios niega su luz, assi la da a los humildes, y a los mas humildes da mayor y mas copiosa luz: y como la fe es luz diuina y sobrenatural, acrecienta la Dios

Surius in Februar.

Dios mucho en el coraçon de los humildes. Cuenta el doctissimo Iuan Gerson, que vn seruo de Dios fue grauissima mente tentado contra la fe, y durole mucho tiempo esta tẽtacion. tomo por remedio humillarse mucho mas delãte de Dios, y con este remedio enseñado del cielo, vn dia subitamente sintio su alma illustrada y confortada con vna luz de fe tan grande, que le quito toda la vacilacion y temor que tenia, y le hizo creer de alli adelante con tanta firmeza las cosas de la fe, que estaua tan cierto y tan seguro de su verdad, como lo estaua de que tenia existencia de criatura, y ser de hombre. Que es lo que san Augustin confiessa de si, diziendo: Mas facil me seria dudar de que tengo vida, que no de la verdad que creo de Dios. Porque aunque la fe, como auemos dicho, quanto a la causa primera q̃ es la diuina reuelacion, es sin comparacion mas cierta que toda verdad natural. Y tambien quanto a la causa proxima que nos haze creer, que es el don de la fe, es sufficiente para hazer creer con mayor certidumbre y seguridad, que ninguna demostracion ni experiẽcia natural: mas por nuestra flaqueza no obra en todos los fieles tanta perfeccion como esta, sino en aquellos que tienen la fe mas crecida, y por esto el Christiano que no sintiere esta firmeza tan grande en su entendimiento, no ha de desmayar por esso, sino procuralla particularmente por este medio de la humildad. Porque a los humildes concede Dios esta gracia, como lo confiessa Dauid, diziendo. Tus palabras Señor alumbran y aclaran el entendimiento a los pequeños. El testimonio del Señor, que es su diuina ley es muy fiel y verdadero, y da sabiduria a los pequeños, que es a los humildes.

Gerson. p. 1. alph. 10. lit. a.

D. Aug. confes li. 7. ca. 10.

Psa 118.

§. II.

Otro medio que ayuda mucho para este effecto de conseruar y acrecentar la fe en el coraçon humano, es considerar con atencion estos motiuos y testimonios del cielo, que Dios ha dado al mũdo para confirmar su santissima fe. Por

Universidad de Deusto
Biblioteca

D. Tho. 22. q. 5. art. 1.

que aunque es verdad, que estos testimonios y razones a solas no son sufficientes, para engendrar vn assenso tan firme y sobrenatural, como es el de la fe: sino que es necessario, como hauemos dicho, el don interior de la fe. Mas viendo y considerando el hombre por estos testimonios, quan digna es la doctrina Euangelica de ser recebida, y creyda con suma firmeza, como verdad reuelada por Dios, enciendese en desseo de creella con mas perfecta y viua fe, y de que Dios se la imprima mas fuertemente en sus entrañas, y de amalla mas de coraçon. Y despertado con este desseo pide a Dios con mas feruor y perseuerancia el augmento y la perfecion deste don, y ayudase para ello de buenas obras, y como pide tan de veras alcança de Dios lo que le pide. Y no es conueniente, que el hombre Christiano se ayude destos testimonios y motiuos para creer con mayor firmeza, pues para esso los dio Dios, para que los infieles por medio dellos fuessen induzidos a querer creer, y pedir a Dios el fauor necessario para ello, y para que los fieles se confirmassen y creciessen mas en la fe recebida. Ni tampoco

D. Tho. 22. q. 2. art. 10.

el buscar, y considerar estas razones, dismuye el merito de la fe, quando se buscan, y consideran con esta intencion que es para mejor y mas perfectamentes creer: antes entonces esta diligencia y cuydado acrecienta el merecimiento de la fe, porque nace de mayor promptitud y firmeza de la voluntad para creer, y de mayor amor y deuocion que tiene con la verdad de la fe.

Hugo de S. Victore in tract. de fide. ca. 3. & 4.

Este augmento que la fe haze por estos medios que auemos dicho lo declara el venerable Hugo de sancto Victore por estas palabras. La fe tiene su crecimiento quanto a la constancia y firmeza con que se cree. Y assi segun diuersos grados de fe ay tres generos de fieles, vno es de aquellos que creen mouidos solamente por piedad, sin entender las razones y causas que ay para creer. Otro es de aquellos que entienden y saben bien las razones eficacissimas, que mue-

uen y obligan a creer: y a la piedad con que creen juntan la aprobacion de la razon, y assi creen mas perfectamente. El tercero genero es de aquellos, que con la limpia conscie-cia gustan las cosas que creen, y con la pureza del coraçon aprehenden la certidumbre de la misma fe, y son visitados y certificados de Dios con particulares fauores. Destos di-

In tracta. 3. aduerten. 4. paragraf. 6.

re lo que otras alegamos, que tienen tan perfecta y viua fe, que si lo que es imposible, todo el mundo se conuirtiesse en milagros, no los podria apartar de la fe y amor de Christo nuestro Señor. O que grande beneficio de Dios es hauernos dado el don de su santissima fe, y quan justo es, que con estos medios nos ayudemos para conseruallo, y acrecentallo, hasta llegar a la perfeccion del. Y que para esto obedezcamos a la misma fe cumpliendo enteramẽte lo que ella nos manda. Miremos bien que el que nos manda por medio de la fe, es Dios de infinita magestad y poder, que de nada nos crio, y que hauiendo criado todas las de mas cosas del mundo visibles, las subjecto a nuestro seruicio. Y es Dios de infinita sabiduria, que sabe y vee todas las cosas, y nos rige y gouierna con summo cuydado y prouidencia. Y es Dios de infinita bondad y misericordia, que nos ama, y por el amor que nos tiene, nos libra del pecado y de la muerte y cõdenacion perpetua. Y nos da salud y vida de gracia y de gloria eterna. Consideremos bien que lo que nos manda la fe, es todo justissimo y santissimo, y todo posible y suaue de guardar con la ayuda que Dios nos da para guardallo. Aduirtamos bien los males de que nos libramos, cũpliendo lo que la fe manda: libramonos en esta vida del tormento de la mala conscien cia, de la seruidumbre de las passiones, del desconsuelo y tristeza en los trabajos: y en la otra vida nos libramos de los tormẽtos eternos. Ponderemos bien el fructo que sacamos obedeciendo a la fe. Que en esta vida se nos da el thesoro de la gracia, y amor diuino, y dones espirituales, y virtudes sobrenaturales, con el

qual el alma queda admirablemente rica y ennoblecida, y tiene paz y quietud en Dios, y consuelo y alegria en las tribulaciones. Y en la otra vida se nos da la possession gloriosa del mismo Dios bien infinito, y del reyno de los cielos en compañia de todos sus Angeles y santos bienauenturados. Estas son las razones muy poderosas que bien consideradas nos haran obedecer a la fe, y desta manera la honraremos como ella merece: creyendo firmemente lo que ella enseña, y obedeciendo fielmente a lo que ella manda. Y esto es lo que haze a los hombres justos y bienauenturados, segun Ioan. 13. aquello que dixo Christo nuestro señor a sus discipulos: Si sabeys estas cosas, (que se entiende por fe,) sereys bienauenturados si las cumplis.

Cap. XVIII. De la esperança de la sacratissima Virgen.

LA esperança es vna virtud diuina, que infunde Dios en la voluntad, con la qual el hombre Christiano estribando en la ayuda del omnipotente Dios, espera la eterna bienauenturança por el medio de las buenas obras, es virtud Theologal, como lo es la fe, y la charidad, que mira immediatamente a Dios. Porque assi como la fe se vne el alma con Dios como con principio de quien le ha de venir el conocimiento infallible de la summa verdad, y con la caridad se vne con Dios por si mismo, amandolo por quien el es, assi con la esperança el alma se vne con Dios, como con principio de quien le ha de venir la bienauenturança, que es la possessió y vista clara del mismo Dios.

D. Tho. 22.q.18 art. 4. & in 3. dist. 26, q. 2. art. 4. Y ha de ser esta esperança cierta para ser verdadera virtud, que espere el hombre sin duda alguna, que quanto es de parte de Dios, de su poder y misericordia, y del ayuda que nos ha de dar, no puede hauer falta alguna, sino q̃ infallible mẽte hauemos de ser ayudados en todo lo que fuere necessario

sario para conseguir la bienauenturança. Y aunque no es contra la virtud de la esperança que el hombre tema o dude de su saluacion por lo que es de su parte, porque como se requiere para que sea eficaz en el hombre el socorro diuino en que estriba la esperança, que el hombre se quiera ayudar del, y que concurra a obrar con el. Y como se requiere tambien para alcançar la bienauenturança, que el hombre que tiene vso de razon, con el ayuda de Dios se disponga para receuir la gracia diuina, y que despues de recebida viua bien della, y perseuere en ella con el exercicio de las buenas obras: puede el hombre dudar si de su parte ha de faltar en alguna destas cosas necessarias. Mas es cierto que mientras la esperança es mayor y mas perfecta tanto mas se disminuye esta duda y este temor, y viene el hombre a concebir vna firme fe y certidumbre moral muy grande, de que esto que de su parte se requiere, Dios se lo ha de dar: que le ha de dar, que viua bien de la gracia, y que perseuere en ella con el exercicio de las buenas obras, y que le ha de dar todas aquellas cosas que le pide necessarias o prouechosas para su saluacion. Y esta certidumbre o seguridad algunas vezes por particular don y gracia de Dios llega a quitar del alma todo temor seruil, que es todo el temor del infierno, y condemnacion eterna, y causa grande paz y serenidad en la misma alma. Y esta es la certidumbre que es propria de la virtud de la esperança como dize S. Tomas, y en esto se diferencia de la certidumbre de la fe, que la de la fe no puede faltar, porque toda pende de la verdad de Dios: y esta puede faltar de parte del hombre, que puede poner impedimento a su saluacion. Y aunque en los que biuen mal es vana seguridad y falsa presumpcion concebir esta certidumbre de su saluacion, mas en los verdaderos siruos de Dios q̃ con cuydado huyen los peccados, es verdadera y solida virtud y tiene gran de fundamento. Porque se cria de la conscience ia de las buenas obras y pureza de la vida: y del gusto y sentimiẽ

D. Aug. in præfa. Pal. 123. D. Ambro. in ps. 118. ver. memor fui.

D. Greg. in li. reg. li. 3. ca. 4.

D. Tho. 2. 2. q. 19 art. 6.

D. Tho. in 3. sen. d. 26. q. 2. art. 4.

to

to de la bondad y prouidẽcia paternal de Dios, que el alma ha sacado de la meditaciõ de los beneficios y mysterios diuinos, y de la lecciõ de las escripturas sagradas, o santos libros. Y principalmente se cria en el alma esta certidũbre de esperança con inspiraciones diuinas, que Dios infunde en el alma, y con especiales socorros con q̃ toca y conforta el coraçõ, como la experiẽcia lo enseña en muchos seruos de Dios q̃ viuen y mueren muy alegres con la esperança grãde de su saluacion. Y esta es la verdadera confiança tan encomendada en la sagranda escriptura: la qual como dize santo Thomas, no es virtud distincta de la esperãça, sino añade a la esperãça vna manera de firmeça y certidũbre q̃ quieta, o disminuye los miedos y dudas q̃ nacẽ de la flaqueza humana: por q̃ juntamente con estribar en la misericordia y socorro diuino, esta acõpañada cõ meritos d̃ buena vida, y cõ otros dones y fauores de Dios, q̃ ayudan y esfuerçan la esperança.

D. Tho. 2.2.q.128 art. 1. & q. 129. art. 6.

Pſa. 129.

Desta virtud celestial nos dexo la virgen singularissimos exemplos en el Euangelio, que aunque es verdad que por ser virtud tan interior y secreta, juntamẽte con ser ineffable, es poco todo lo que la criatura puede dezir della, mas con todo esso hay señales muy ciertas para dezir lo que basta, para grande consuelo y prouecho nuestro. La esperança en Dios nace del conocimiento que el alma tiene de la bondad y misericordia de Dios, segũ aquello del Psalmo: Espera Israel en el Señor, porque en el se halla misericordia y copiosa redempcion. Y especialmente se cria con considerar con ojos de fe, que tenemos por Redemptor y Saluador al hijo del altissimo Dios, que se hizo hombre, y con su sangre nos abrio la puerta del cielo, y nos merecio la entrada en el: segun aquello de sant Pablo. Tenemos confiança de entrar en el Sancta sanctorum, que es en el cielo por la sangre de Christo. Pues la soberana Virgen que tan alto y tan claro conoscimiento tenia de la bondad de Dios, y tan grãde experiencia de su infinita misericordia, y que tenia a

D. Paul. ad Hebr. 10.

su Christo.

su Christo verdadero Dios y hombre, no solamente por Redemptor, sino tambien por hijo natural suyo, y que hauia visto con sus ojos lo que por el hombre auia padescido, y la sangre copiosa que por el auia derramado: que esperança tan grande? que confiança tan firme y tan cierta ternia en el altissimo Dios?

La esperança grande para alcançar beneficios de Dios se cria con la limpieza de la consciencia, que se aparta en lo que puede de offensas de Dios, segun aquello de san Iuan Si nuestro coraçon nos reprehende, quiere dezir, sino estamos voluntariamente caydos en peccados, de los quales la conscience con razon nos acusa, ternemos grande confiança delante de Dios: y qualquier cosa que le pidieremos nos la dara. Crece tambien la confiança con el exercicio de las buenas obras, segun aquello de san Pablo: Los que ministran bien y hizieren bien su officio, subiran a mas alto grado en la yglesia de Dios, y alcançaran muy grande confiança en Dios (en esta vida de ayudas de gracia, y en la otra de premio de Eterna gloria) por la fe de Christo nuestro Señor. Si con estos medios crece la esperança en Dios, la Virgen gloriosissima que viuio mas limpia y apartada de todo pecado que la luz de las tinieblas, y que siempre hizo su officio de obrar bien, y de amar y glorificar a Dios con summa perfection: que llena ternia el alma de viua y firmissima esperança, que cierta estaria de alcançar del omnipotente Dios todo quanto le pidiesse para si y para todo el vniuerso?

Ioan. epist. 1. c. 3

D. Paul. 1. ad Timot. 3.

Cap. XIX. De algunos exemplos del Euangelio en que resplandece la confiança de la benditissima Virgen.

AMO la Virgen la pureza virginal, como auemos dicho, y con inspiracion diuina propuso y hizo voto perpetuo de guardalla. Y con todo esto mouida por la misma inspiracion de Dios despososse con el sancto Ioseph con vinculo

Universidad de Deusto
Biblioteca

vinculo de verdadero matrimonio. Y siendo donzella tierna se puso en sus manos, y moro con el sola en vna casa en su natural y entierras estrañas, acompañolo por caminos, y por lugares desiertos, conuerso con el de dia y de noche sin otro testigo sino solo Dsos. Pues que confiança tan admirable en la proteccion y amparo de Dios fue la que asseguro el coraçon de la Virgen, para que estuuiesse cierta, y sin sombra de temor alguno, que aquel sanctissimo varon no hauia de ser como los otros maridos destruydor, sino que antes hauia de ser guarda fidelissima de su entereza virginal? Y que le hauia de ser compañero en el mismo proposito, guardando en la tierra en carne mortal la pureza virginal, que conseruan los espiritus angelicos, que moran en el cielo. Aunque la Virgen estimaua en tanto la pureza virginal, que excede todo lo que se puede dezir: como vido que Dios era el que le hauia inspirado el proposito de aquella hermosissima virtud, y que el mismo era el que le inspiraua el matrimonio con el sancto Ioseph, estuuo certissima de la bondad de Dios, que la auia de librar de todo peligro, y le hauia de conceder, que cumpliesse perfectissimamente el desseo y voto que le hauia inspirado. Enseñandonos en esto, a que confiemos de la bondad de Dios, que si nos da desseos y propositos buenos, que nos dara tambien el cumplimiento dellos, y que si nos ha inspirado, que hiziessemos voto de castidad, o religion, o de otra cosa sancta, que nos dara ayuda muy cumplida para que como lo prometimos, assi lo cumplamos.

Matt. 1. Vido la Virgen al sancto Ioseph turbado y con proposito de desamparalla, y dexalla sola, quando la sintio preñada, y no sabia el mysterio. Que cõfiança tan viua fue la que entonces exercito la sacratissima Virgen? como deposito todo aquel caso en las manos de Dios? con que certidumbre tan grande espero de su infinita bondad, que hauia de librar al sancto Ioseph de aquella angustia, y perplexidad en

que estaua, y que hauia de defender su pureza virginal de toda sospecha humana, y que no hauia de permitir que huuiesse diuorcio en aquel sacratissimo matrimonio, que por consejo del mismo Dios se hauia celebrado? que firmissimamente creya que hauia de sacar Dios de alli mayor gloria para su diuina Mageſtad, y mayor biẽ para el santo Ioseph y para todos sus escogidos. Esta confiança que tuuo tan generosa en la piedad de Dios, fue la que le hizo callar, y estar quietissima sin dezir palabra al santo Ioseph, esperando en silencio el socorro del altissimo Dios, que lo dispuso todo como la Virgen lo esperaua. Y dexonos auisados la Virgen con este exemplo, que en qualquiera tribulacion y peligro que en esta vida nos sucediere, estemos muy confiados de la bondad de Dios, que si el peligro fuere en la hazienda o honra o vida, que nos sacara del, o lo conuertira en mayor bien de nuestra alma, y en mayor gloria del mismo Dios. Porque esta es la condicion de su eterna bondad, y la ley de su infinita misericordia para aquellos que lo desean seruir, y se encomiendan a el. Como lo confiessa el Psalmista Psal. 36. diziendo. La salud de los justos (assi del cuerpo como del anima) les viene del Señor, porque el es su amparo y defensa en el tiempo de la tribulacion. El Señor es el que los ha de ayudar para que no caygan, y el que los ha de librar de los peligros, y los ha de sacar sin daño de la mano de los pecadores, y el que finalmente los ha de saluar. Y estos fauores tã admirables porq̃ los ha de obrar Dios en los justos? responde el mismo Psalmista: porque esperaron en el mismo Señor, porque pusieron en el toda su confiança.

Estando la soberana Virgen en las bodas de Chana de Galilea, viendo la falta del vino, y la verguença en que hauian de caer los desposados, con que confiança tan maravillosa se llego al Saluador del mundo, y le representó aquella necessidad. No auia Christo començado a hazer milagros, no auia manifestado con obras el poder infinito de Ioan. c. 2. su diui-

Universidad de Deusto
Biblioteca

su diuinidad, y mouida la virgen con inspiracion del cielo concibio esperança certissima, que con grande milagro hauia de socorrer aquella necessidad, y començar a descubrir el poder oculto de su diuinidad. Y cõ ser la obra tan alta y tan desseada de la Virgen, no le hizo razones, ni lo importuno con palabras, para lo inclinar a lo que le pedia, sino que senzillamente la significo la necessidad. Porque esto es proprio de los coraçones confiados en Dios, que sin descuydarse ellos en hazer lo que de su parte estan obligados, todo lo que les puede suceder lo depositan en la diuina voluntad, de la qual estan certissimamente persuadidos, que ha de obrar aquello que mas conuiene para bien dellos, y gloria del mismo Dios, que es lo mismo que piden y quieré de Dios.

Cap. XX. De vn mysterio en que se declara mas la confiança ineffable de la Virgen.

DEscubrese mas claramente la suma confiança de la Virgen, en que dando el Señor vna respuesta que en la superficie parecia negar lo que se le pedia, diziendo, Que teneys en esto comigo muger? La Virgen no perdio vn punto de su confiança, sino perseuero cõ la misma certidumbre, de que lo auia de conceder. Y assi sin tener duda alguna dixo a los ministros, que hiziessen todo lo que su benditissimo hijo les mandasse para cumplimiento del milagro.

Este es vn secreto admirable en el sancto Euangelio y muy digno de ser considerado, y entendido: que siendo tan immenso el amor que Christo tenia a su dulcissima madre, porq̃ la amaua como a madre verdadera, y como a la criatura mas agradable a sus diuinos ojos de quantas fueron ni seran jamas. Y siendo tan benigno y suaue el trato de Christo para con todos los justos, porque el es aquella eterna sabiduria de quien se dize, que su conuersacion y trato

Sapient. cap. 8.

no tiene amargura ni fastidio, sino suauidad y alegria. Todo esto vemos en el Euangelio, que algunas vezes hablo, y respondio a su benditissima madre con vnas palabras al parecer exterior insuaues y asperas: como fue quando hallado en el templo le respondio: No sabiades que me conuenia estar en las cosas que tocan a mi padre? Y quãdo estando predicando le dixo vno: Vuestra madre y vuestros hermanos os buscan, respondio: Quien es mi madre, y quien son mis hermanos? y señalando con la mano los discipulos dixo. Veys aqui mi madre y mis hermanos, qualquiera que hiziere la voluntad de mi padre, que esta en los cielos, esse es mi hermano, y hermana, y mi madre. Y esta palabra que hauemos dicho, que respondio, quando le pidio que socorriesse la falta del vino en las bodas, todo esto tiene grande mysterio, como declaran los sanctos, a quien Dios inspiro la intelligencia de las escripturas. Y el mysterio es este: Como nuestro Señor es verdadero Dios y verdadero hombre, y toda la salud del mundo pende de la fe desta verdad como de su rayz y fundamento: quando se offrecia necessidad, y occasion oportuna para ello, descubria el Señor esta verdad tan necessaria al mundo. Por esto quando la Virgen en el templo, como verdadera madre le dixo: Como hijo lo haueys hecho assi? vuestro padre y yo con dolor os auemos buscado. Para significar que no solamẽte era hombre, ni tenia solamente la naturaleza que hauia recibido de la Virgen, sino que tambien era verdadero Dios, y tenia naturaleza diuina segun la qual era hijo del eterno Padre: por esta causa hizo luego mencion del eterno Padre, y respondio a la Virgen cõ authoridad de verdadero hijo de Dios. Y quando le auisaron, que su madre y hermanos lo esperauan. Para significar que tenia otra generacion espiritual y diuina, segun la qual era hijo de Dios padre por naturaleza, y todos los justos eran hermanos suyos y hijos de Dios por gracia: y conuertido, y atrayendo otros a la gracia

Luc. 2.

Matt. 12.

con su doctrina y exemplo, engendrauan al mismo Christo en ellos como madres espirituales. Para significar esto dixo las palabras, que hauemos alegado. Y quando en las bodas pidio la Virgen, que hiziesse el milagro de conuertir el agua en vino. Para significar, que aunque hasta entonces hauia estado subjecto a ella, y le hauia en todo obedecido como a verdadera madre, mas que tenia otra naturaleza, segun la qual no era madre, sino criatura suya: y que quanto a esta naturaleza de Dios le conuenia hazer aquel milagro. Para esto dixo aquella palabra. Que teneys en esto comigo muger? como si dixera: quanto a esto que me pedis, no teneys cosa comun comigo, ni teneys derecho en mi, Porque no me conuiene quanto a la naturaleza que de vos rece, sino quanto a la naturaleza diuina. que ab eterno recebida de mi padre celestial por la generacion eterna. Y assi en esta obra no tengo de seguir obediencia de madre, como hasta aqui he hecho, sino la diuina ordenacion, y quanto a esta aun no ha llegado la hora de hazer el milagro.

D. Augu. de vera religione. c. 16.
D. Ambros. Beda in. Luc. c. 2.

Este fue el vno de los mysterios principales, que (como aduierten sant Augustin, y otros sanctos) quiso Christo descubrir en estas respuestas seueras que dio a su dulcissima madre. Otro mysterio, que en estas palabras nos quiso descubrir es, Vino el hijo de Dios al mundo para sacarnos del cautiuerio del peccado con su muerte, y enseñarnos y persuadirnos con su palabra y exemplo el camino derecho del cielo, y la victoria de todos los vicios y affectos de carne y sangre. Vno de los affectos humanos que daña mucho a las almas, y les impide la pureza del seruicio de Dios, es el amor desordenado de padre, y hijos, y parientes. Este affecto haze al hombre que dexe las cosas del cielo, y busque las de la tierra, que no ponga su coraçon y deleyte en Dios, sino en el mundo. Pues para cortar este affecto tan pernicioso delos coraçones humanos, y enseñarnos y persuadirnos, que en las cosas que tocan al alma y a la gloria de Dios, no

no hauemos de seguir el affecto de los padres ni parientes, sino la voluntad y inspiracion de Dios. Y que en todas aquellas cosas que nos fueren impedimento para seguir los preceptos y consejos diuinos, los hauemos de dexar y negar. Para este effecto en semejantes coyunturas donde se hazia mencion de madre y parientes, daua estas respuestas y auisos del cielo, en que significaua con grande peso y magestad de palabras, como la voluntad y beneplacito de Dios se hauia de preferir a todo el amor natural de los padres y parientes, aunque fuessen sanctos. Y que no hauiamos de tener en el mundo cosa tan amada, aunque fuesse cō amor honestissimo, q̄ no la dexemos por seguir la ordenacion y consejo de Dios. Y aūque por lo que tocaua a la sanctissima virgen, no hauia necessidad destos auisos, ni destas respuestas seueras, porq̄ sus affectos naturales eran purissimos, y estauan perfectissimamente subjetos a la volūtad diuina. Mas nosotros teniamos grāde necessidad dellos, y para nosotros los dexo, y quedaron escritos en el sancto Euangelio. Para esto dixo a la virgen estando en el templo. Porq̄ me buscauades? no sabiades que en las cosas de mi padre me conuiene estar? Que fue dezir a todos los hijos de la yglesia, que han de tener por cosa cierta y aueriguada, que por los negocios que tocan a la religion y culto diuino, y a la gloria de Dios se ha de dexar la compañia y consuelo de los padres. Y que todas las cosas muy amadas desta vida se han de posponer a los negocios que tocan a la salud eterna de las almas, y a la perfection de la vida Christiana. Y para esto dixo en las bodas a la misma virgen. Que teneys comigo muger? no ha venido mi hora. Que fue dezir a todos los fieles que en las cosas que tocan al seruicio de Dios, y a la predicacion y confirmacion del Euangelio, y saluacion de las almas, no hauemos de seguir los desseos y affectos naturales de los padres, sino la voluntad y ordenacio de Dios. Y quando los padres quisieren en esto otra cosa differente de lo que

Dios quiere, quanto a aquello no los hauemos de conocer por padres. Y particularmẽte enseño en esto a todos los Perlados, pastores, y oficiales de su yglesia, y a todos los ministros de la Republica Christiana, que en el exercicio de sus oficios no miren los affectos del parentesco y amistad humana, ni los ruegos de los padres, ni la intercesion de los amigos, sino la voluntad y beneplacito del omnipotẽte Dios, assi quanto a la substancia de lo que han de hazer, como quanto al tiempo y lugar en que lo han de hazer.

Otro affecto humano que ciega y estraga mucho las almas es, estimar en mucho la generacion y linage carnal de padres illustres, y tener en poco la generacion y linage espiritual, que se haze por gracia. Preciarse y gloriarse mucho del origen natural de padres sanctos, y del parentesco con varones excellentes en virtud, y curar poco de la imitacion de sus sanctas costumbres. En este error estauã los principales de los Iudios, y el vulgo que los seguia, que se preciauan mucho de que trahian origen segun la carne de Abraham y de los otros Patriarchas, y que dellos hauia de nacer el Messias, y curauã poco de la imitacion de Abraham. Y en este mismo error estauan algunos de los parientes de Christo segun la carne, que viendo ya las marauillas que començaua a obrar, se preciauã mucho de tenerlo por pariente, y no curauan del espiritu con que lo hauiã de seguir. Pues para curar esta llaga mortal de aquel pueblo de Israel, y dexar medicina perfectiua a todos los hijos de la yglesia, enseñandonos con palabra y exemplo, que no tengamos por cosa grande el descender solamente segun la carne de padres nobles y sanctos, ni el ser del linage del Messias, ni el tener parentesco con el, sino que preciemos en mucho la generacion y linage espiritual, que mediante la gracia diuina, se adquiere con la guarda de los mandamiẽtos de Dios, y con la imitacion de los sanctos, porque esta nos haze hijos espirituales de Abraham, y de los sanctos padres, y nos haze hijos de Dios, y hermanos de Christo. Y para significar esto, quando estando predicando llego la virgen con algunos de sus parientes, pronuncio las palabras que arriba dixímos, sobre las quales palabras dize sant Chrysostomo. Declara el Señor, que ni su bendita madre, ni sus parientes por solo el parentesco natural no sacaran prouecho alguno, sino abraçaren la verdadera virtud: porque esta es la vnica y verdadera nobleza, y el verdadero parentesco con Christo, hazer la voluntad del padre celestial.

D. Chrysost. homi. 45 in Matth.

Estos son los mysterios que estan encerrados en estas palabras que Christo dixo a su benditissima madre: en lo qual por ineffable manera nos declaro el incomprehensible amor que nos tiene. Porque assi como por obrar nuestra salud, no tuuo por injuria ni cosa indigna de su infinita Magestad, el humillarse hasta ser crucificado entre ladrones: como hermosissimamente se dize en vn sermon del Concilio Ephesino por estas palabras: Ninguna cosa tiene Dios por injuria, que es ocasion de salud y remedio para los hombres. Porque ninguna cosa de las que saluan a los hombres descubre defecto alguno en Dios, sino descubren todas la infinita clemencia y piedad del mismo Dios. Assi de la misma manera por darnos exemplo y doctrina de cosas tan importantes a nuestra saluacion como estas: no tuuo por injuria, ni por cosa indigna de su glorioſissima madre, dezille algunas palabras con las quales en lo exterior podia parecer que la humillaua: aplicandole a ella la medicina de que nosotros teniamos necessidad. Y para que entendiessen mas claramente todos sus fieles, que este fue su intento no auergar, ni humillar a la virgen, sino enseñarnos y humillarnos a nosotros. Luego en aquel punto que le dixo estas palabras. hizo actos muy señalados de grande amor y reuerencia con la misma virgen, porque en diziendole en el templo, porque me buscauades? luego dize el Euangelista: que se fue con ellos, y les estaua subjeto y obediente. Que mayor honra y

D. Tho. refer. d. 3. q. 31. art. 1. ad primum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

gloria y testimonio de amor de Dios puede ser para vna criatura, que tener por subdito al mismo Dios? Y quando en las bodas le dixo, Que teneys en esto comigo? Luego hizo y cũplio lo que le significo en vna palabra. Que mas clara señal de amor y reuerencia, que a vna sola palabra hazer luego con milagro mucho mas de lo que le pidio? Y quando estando predicando dixo, Quien es mi madre? debaxo de aquellas palabras, El que hiziere la voluntad de mi padre, que esta en los cielos, esse es mi hermano, y mi hermana, y mi madre. Declaro el summo amor que tenia a la benditissima Virgen, y la ineffable vnion que tenia con ella, porque dezir que en el grado que vna persona haze la voluntad de su padre celestial, y engendra hijos espirituales en esse grado y a essa medida estaua vnida con el cõ vinculo de amor y parentesco espiritual: es claramente significar, que la sobrana virgen que hazia la voluntad de su padre eterno con la mayor perfection que jamas criatura la hizo, y que con su ineffable charidad engendraua espiritualmẽte todos los miembros de la yglesia (en la manera que arriba declaramos) no solamente estaua vnida con el mayor vinculo natural de quantos hay, que es el de madre: sino tambien con vinculo y vnion de parẽtesco espiritual y diuino el mayor que jamas tuuo ni terna con miembro de su yglesia, y que no solamẽte la amaua y estimaua como amadre suya natural sino como a la criatura mas obediente a la voluntad del Padre celestial de quantos fueron ni seran. Y que no solamẽte era madre suya piadosissima segun la carne, sino que tambien lo era excellentissimamente segun el espiritu, porque hauia de ser madre de todos los miembros de su yglesia, engendrandolos a todos espiritualmente segun adelante mas se declarara. Desta manera entẽdierõ estas palabras sant Leon Papa, y sant Augustin. Y assi queda declarado el secreto de haber Christo hablado a su dulcissima madre palabras que en lo exterior parecian insuaues, estando llenas de

In tracta. 3. aduerten. 5. paragraf. 1.

Tract. 4. ca. 29. D. Leo in serm. de natali dom.

ineffable suauidad y amor. Y que mas nos descubrieron la altissima confiança con que el coraçon de la virgen estuuo siempre leuantado al cielo, y colgado perfectissimamente de la voluntad de Dios.

D. Aug. li. de Virgi. cap. 5. & 6.

Cap. XXI. De como hauemos de imitar a la virgen en la virtud de la esperança y confiança en Dios.

EN esta virtud deuemos de imitar a la virgen, esperando con grande firmeza de la bondad de Dios el fin de nuestra bienauenturança, y los medios q̃ son necessarios para alcançalla. Y porq̃ desta virtud hauemos tratado mas cosas en el tratado segundo de la descõfiança de simismo, passaremos ahora por ella con mas breuedad. Aũque para todos los exercicios de virtud es necessaria la esperança y confiança en Dios, que alienta y esfuerça el coraçon, y lo leuanta a las cosas celestiales y eternas, mas particularmente para el exercicio de la sancta oracion nos pide la diuina escriptura, que nos ayudemos mucho de la confiança, pidiendo a Dios con grande confiança de alcançar de su piedad todo lo bueno que le pedimos. Assi dize por Sanctiago: Si alguno tiene necessidad del don de la diuina sabiduria, pidaselo a Dios, sin dudar nada en la fe, que es la confiança, porque el que duda es semejante a las olas de la mar que se mueuen con el viento, y el que assi pide cõ coraçon no firme no piense que ha de recebir algo de Dios. Acerca desta confiança con que se ha de pedir, se offrece vna duda muy necessaria y digna de ser sabida, y es esta, si para pedir a Dios con la fe y confiança deuida, es necessario que creamos y esperemos con certidumbre particular que nos ha de dar Dios aquello que le pedimos. Parece que sea esto necessario, porque por sant Mattheo y por san Marcos dize Christo, tened fe de Dios, y digoos en verdad, que qualquiera que dixere a este monte, leuantate de aqui, y echate en la mar, y lo di-

D. Iacob. ca. 1.

Mat. 21. Marc. 11.

Universidad de Deusto
Biblioteca

xere creyendo en su coraçon sin duda alguna, que lo que pide lo hara Dios: ello se cumplira assi como el lo pide. Y infiere luego de aqui vna sentencia vniuersal a toda peticion, diziendo: por tanto os digo que en todas las cosas que pidieredes, creed que las recebireys, y os las dara Dios. Destos y de otros lugares del Euangelio parece ser necessario pedir con esta certidumbre. Por otra parte si esta certidúbre fuesse necessaria, pocas oraciones serian oydas: porque pocos son los que piden con esta certidumbre, aunque piden cosas necessarias y prouechosas para el alma: antes ordinariamẽte pedimos cõ alguna duda, si nos negara Dios aquello que le pedimos, por no ser nosotros los que deuiamos ser, o por no pedir como deuiamos de pedir.

A esta duda dezimos, sacando la respuesta de la diuina escriptura, y de la doctrina de los Sanctos que quando pedimos a Dios cosas extraordinarias y de milagro, como sanar vn enfermo, alançar vn demonio con el imperio de vna palabra, lo qual en la primitiua yglesia era necessario y muy frequente para plantar y confirmar la fe, que entonces de nueuo se predicaua en el mundo. Para alcançar de Dios tales cosas, necessario es de ley ordinaria y curso comun, que el hombre las pida con fe y confiança cierta, que ha Dios de hazer aquello que pide. Y assi suele Dios quando quiere hazer semejantes obras miraculosas, preuenir las almas de los que se las han de pedir, dandoles este don, que es vna inspiracion diuina con que les persuade por cosa certissima que Dios ha de obrar aquello que le piden. Esta se dize fe para obrar y hazer milagros: y es vna de las gracias que llaman gratis datas. Con este don tan aßeueradamente los Apostoles y martyres y otros sanctos prometian a los infieles de hazer milagros en confirmacion de la fe, con condicion que diessen credito a lo que les predicauan: y de hecho se mouian a mandar a los enfermos que se leuantassen sanos: y a los muertos que boluiessen a la vida. Desta fe y con-

Abulensis in Matthe. c. 17. q. 165.

y confiança dize Christo: Si tuuieredes fe como vn grano de mostaza, y dixeredes a este monte, passate de aqui a otra parte, luego obedesceera: y ninguna cosa os sera imposible de hazer. Llama la fe como grano de mostaza, para significar, que qualquier grado desta fe por pequeño que sea, basta para esto, o para significar la eficacia grande que tiene. Desta fe entiende san Pablo, lo que dize a los de Corintho: contando las gracias gratis datas, que daua Dios a los fieles, para manifestar el espiritu que moraua en la yglesia. A vno dize, se da palabra de sabiduria, que es gracia para enseñar las cosas diuinas, que pertenescen al don de la sabiduria. A otro palabra de sciencia, que es gracia para enseñar las cosas humanas, que pertenescen al don de la sciencia. A otro se da fe en el mismo espiritu. Claro esta, que no habla aqui el Apostol de la fe y confiança que son virtudes, porque estas son comunes a todos los fieles, quando son sin charidad. Y quando estan formadas por charidad, son comunes a todos los justos: sino habla de la fe y confiança que es don particular, que da Dios a algunos para obrar milagros.

Matt. 17. Marci. 9.

D. Paul. 1. Cor. 12.

D. Th. 2. 2. q. 4. ar. 5. ad. 4. Caietan. in Paulũ. 1 Co. 12

Dezimos pues, que para alcançar de Dios estas obras miraculosas, es ordinariamente necessario este don especial de fe y confiança: mas para alcançar de Dios con la oracion que nos de las cosas necessarias y prouechosas para la saluacion, como son las virtudes, la victoria de los vicios, la perseuerancia en las buenas obras, y otros dones y fauores semejantes: no es necessaria aquesta fe y confiança, con que creamos de cierto, que alcançaremos lo que pedimos: sino basta que en general creamos, que nuestro Señor puede darnos lo que pedimos: y que quanto es de su parte nos quiere dar todo lo que nos conuiene. Y que esperemos que por su bondad no que dara, de darnos todo el socorro necessario para nuestra saluacion. Como esto creamos, y esperemos del poder y bondad de Dios y de su promessa, aunque por otra parte considerando nuestras culpas y defectos,

Dionysius Richel. in Prouerb. cap. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dudemos: si nos dara Dios lo que pedimos, o porque no oremos como conuiene, o porque por ventura ay en nosotros algun impedimento, para ser oydos. Esta duda que de nuestra parte tenemos, no impide el oyr Dios nuestras oraciones, ni sera causa bastante para que por esso no las quiera cumplir, sino que es cierto, que si concurren las demas condiciones, como son pedir piadosamente, que estando en gracia y amistad de Dios, y pedir cosas necessarias para la propria saluacion, y pedir con perseuerancia, y diligencia, que es aplicando de nuestra parte los medios necessarios, alcançaremos todo lo que pedimos infaliblemente, y de ley que estriba en la promessa y pacto que Dios tiene hecho con los justos, de oyr sus oraciones, como nos lo tiene notificado en la escriptura sagrada, diziendo en el Psalmo Cumplira Dios la voluntad de los que lo temen, y oyra sus oraciones, y los hara saluos. Y por san Ioan dize el mismo Señor, si permaneciereds en mi amor, y en el cumplimiento de mi ley, todo lo que pidieredes se os dara. Tambien es cierto, que aunque no concurran todas estas condiciones, sino que el hombre sea peccador, y este fuera de la gracia de Dios, si pide con desseo de salir de su peccado, y con arrepentimiento del, tambien lo oyra Dios, y le concedera las cosas que le pidiere necessarias para su saluació. Aunque esto no sera por via de justicia, porque al pecador no se le deue, sino sera de pura misericordia y liberalidad de Dios. Y no sera tan cierto, ni tan ordinario el cumplimiento destas oraciones, como lo es el cumplimiento de las oraciones de los justos, que como esta dicho es cierto y sin falta alguna. Y assi lo que la escriptura dize, que Dios no oye los pecadores, se entiende de los que no quieren salir de su peccado, porque estos no piden piadosamente. Que aun que es verdad, que pedir con verdadera virtud de piedad, solamente conuiene a los justos, mas pedir piadosamente, en alguna manera puede conuenir a los peccadores: quando

Vega in Conciliū Trid. l. 9. c. 18.

D. Th. 1. 2. q. 83. arti. 15.

Alexander de Ales. p. 4. q. 96. m. 2. arti. 1.

Psa. 144

D. Ioann. ca. 15.

D. Th. 1. 2. q. 83. art. 16.

Vega. in Conciliū l. 6. c. 38.

Psal. 65. Prouer. 21 & c. 28.

D. Th. 1. 2. q. 83. ar. 16. ad secundum.

do tratan de salir del pecado, y piden con desseo bueno cosas que pertenecen a piedad.

Esto es lo que passa acerca destas oraciones, con que pedimos a Dios las cosas necessarias para la saluacion, que aunque nos falte esta certidumbre de que alcançaremos lo que pedimos, no por esso dexaran nuestras oraciones de ser oydas como esta dicho. La razon desta verdad es, que aunque Dios tiene prometido de oyr nuestras oraciones, y tiene voluntad de darnos lo que le pedimos, y misericordia infinita para hazernos biē, mas para que sea cierto esto, de darnos Dios lo que le pedimos, requierense de parte del hombre algunas condiciones, y que corresponda a los fauores de Dios, y como el hōbre no sabe si de su parte ha hecho lo que es necessario, para ser oydo de Dios, puede sin culpa alguna dudar si Dios le ha de dar lo que le pide, y por vna cosa que no es culpa del hombre, no le ha de negar Dios lo que le pide. Y tambien porque tener esta certidumbre, no esta siempre en mano del hombre, y por cosa que el hombre aun haziendo lo que es en si, no puede alcançar, esta cierto que Dios no le ha de negar las cosas necessarias para su saluacion. Y mas que aun las cosas de milagro para las quales se requiere de ley comun esta certidumbre de fe, como esta declarado. Algunas vezes las concede Dios sin ella, como lo hizo el padre del hijo lunatico, que aunque le faltana esta fe, como el lo confesso diziendo. Señor ayuda mi incredulidad, le concedio el milagro que le pedia, porque la misericordia de Dios no esta atada a estas reglas comunes. Y es tan grande y tan admirable con los hijos de los hombres, que innumerables vezes obra en ellos, lo que de ley comun no se les deuia.

Matt. 17 Marc. 9.

Caietan. in epist. Iacob. 1.

Esta verdad hauemos declarado para consuelo y quietud de las almas, que no sienten en si, quando oran esta manera de fe, y confiança cierta de alcançar lo que piden. Mas porque demos a cada cosa lo que se le deue, y porque aspiremos

Universidad de Deusto
Biblioteca

remos siempre a lo mejor, es cierto que es de tanto valor y eficacia este don de la confiança, que siempre que el hombre con esta confiança cierta inspirada por Dios pide alguna cosa buena a Dios, por difficil que sea, sin falta alguna la alcança. Y lo que es de mayor admiracion es, que no solamente quando el que pide es varon justo, y guarda en el pedir las demas condiciones necessarias: sino aunque sea pecador, si pide con esta manera de confiança, alcançara lo que pide de la misericordia de Dios: como lo alcançaron aquellos que en el juyzio diran, Señor en tu nombre prophetizamos, y alçamos los demonios, y hezimos muchos milagros. Los quales quando hizieron estas marauillas, eran pecadores, como lo significa Christo en dezir: Nunca os conoci. Y porque pidieron con esta fe y confiança cierta, alcançaron que obrasse Dios por ellos tales marauillas. Por que como esta confiança sea don de Dios particular y inspiracion suya, siempre que la da al que ora, es cierta señal, que le ha de conceder lo que pide. Aunque es menester discrecion y cõsejo, para no admitir por de Dios la confiãça, que muchas vezes no es verdadera confiança ni don de Dios: sino presumpcion y engaño del peccador, que sin salir del peccado, piensa alcançar de Dios la saluacion.

Matt. 7.

Caietan. in Matt. ca. 7.

Abulẽsis in Matt. ca. 11. q. 135.

Procuremos pues con buenos medios de oraciones y limosnas y obras de penitencia, y con la pureza de la buena vida, alcançar de Dios aqueste don de grande confiança. Y esforcemonos con la consideracion de la bondad y misericordia de Dios, y de los immensos beneficios que de su mano hauemos recebido, a orar con esta certidumbre y firmeza, que alcançaremos lo que pedimos. Porque esta confiança nos hinchira el alma de dones y misericordias de Dios, y a la medida que confiaremos en el, sera la muchedumbre de los beneficios, y la abundancia de las misericordias que de su mano recebiremos. Assi lo confiessa Dauid diziendo la misericordia de Dios cercara por todas partes a

Pfal. 31.

que se entiende amparando y defendiendo al que espera en el. Y en otro Psalmo pide al Señor: Cumplase Señor vuestra misericordia, y venga sobre nosotros, de la manera que esperamos en vos. Lo qual es cierto, que assi lo cumple el Señor que al que de veras mas se fia del: y mas confia en el, mas y mayores misericordias obra el mismo Señor con el.

Pfal. 32.

Cap. XXII. De como hauemos de imitar a la Virgen, perseuerando con esperança, entre las cosas que parecen contrarias a ella.

ASsi como todas las virtudes tienen sus contrarios y sus tẽtaciones, que las impugnan assi las tiene la esperança y confiança en Dios. Y esto acontesce, quando al hombre suceden cosas, q̃ parescen contrarias a aquello que esperaua de Dios, o que son grandes impedimentos para que se cumpla aquello que ha pedido a Dios. Como le acontecio a Abraham, que esperaua de Dios, conforme a su promessa, que del (por medio de Isaac su hijo hauia) de descendir aquel fruto benditissimo, por el qual fuessen benditas todas las gentes, y que se hauia de multiplicar su generacion, como las estrellas del cielo. Y esperando Abraham esto de Dios, mãdole Dios sacrificar a su mismo hijo Isaac, de quien espera ua esta nobilissima y copiosa generacion, Que cosa al parecer podia ser mas contraria a lo qũe Abraham esperaua: que mandalle Dios matar el hijo, de quien esperaua tanta sucesion? Y cõ todo esso, Abraham no perdio la esperança, sino perseuero firmissimo en creer que Dios hauia de cumplir por los medios que el sabe, lo que del esperaua conforme a su promessa. Esta esperança tan constante nos pide Dios, y della nos dexo exemplo la soberana Virgen. Esperaua la gloriosissima Virgen de su benditissimo hijo, conforme a las promessas diuinas, que hauia de saluar el mundo, que hauia de salir vencedor de todos sus enemigos, que hauia de

Gene. 17

D. Paul. ad Ro. 4.

redimir a Israel, y reynar en los cielos y en la tierra. Vidolo despues en manos de sus enemigos preso, y atado. Vidolo desamparado de todos sus discipulos, y condenado a muerte de todo el pueblo de Israel. Vidolo morir con la mayor affrenta y desprecio y desamparo de los hombres, que hombre jamas murio. Que cosas al parecer humano podian suceder mas cõtrarias a las hazañas y marauillas que del Messias se esperauan? Y assi es verdad que fueron tales, que en todos los discipulos de Christo que en el creyan, y en el esperauan, hizieron morir o enfermar la grande esperança, que en el tenian.

D. Bonauentu. in 3. sent. d. 3. q. 3.

Mas la sacratissima Virgen estando en este mar tempestuoso combatida de viétos tan contrarios, donde todos se perdian, o peligrauan: no admitio en su purissimo coraçon vna minima turbacion, ni desmayo cõtra la esperança que tenia. Antes perseuero constantissima, creyendo y esperando con suma firmeza, que aquel benditissimo Iesus que via morir con tanta deshonra y desprecio del mundo, que luego hauia de resuscitar con incomparable gloria. Y hauia de conuertir, y subjetar el mundo a su fe, y obediencia. Y por esta causa siendo la Virgen mas piadosa con los difunctos, que todas otras mugeres, y amando mas a su hijo que todas ellas, no las acompaño al sepulchro, para vngir el santissimo cuerpo, como las hauia acompañado al pie de la Cruz para vello crucificado: sino estuuose quedo en su recogimiento. Porque estaua certissima, que ni tenia necessidad de vnciones, ni lo hauian de hallar en el sepulchro muerto, sino viuo y resuscitado y coronado de gloria. En esta esperança deuemos imitar a la Virgen desta manera: si esperando de Dios nuestra saluacion, y pidiendole las cosas necessarias y vtiles para ella, espirituales o temporales, viere-mos que nos suceden cosas que parescen contrarias a lo que esperamos y pedimos: y que son grande impedimento y de grãde daño para la salud de nuestras almas, no desmayemos,

mos: sino estemos ciertos de la bondad de Dios, que nos ha de librar de todas las cosas contrarias, haziendo que no nos dañen. Y que nos ha de librar de todos los peligros, teniendonos de su mano para que no caygamos en ellos. Y que todo lo que parescе impedimiento y daño, lo ha de conuertir en bien y prouecho de nuestras almas. Y si nos dixere nuestra consciencia, que nosotros no merecemos tanto bien, por ser ingratos y peccadores, y que no hazemos todo lo que es de nuestra parte, para recebir tales fauores y beneficios: respondamos a esto, que no estribamos en la justicia de Dios, porque segun ella bien merecemos por nuestros peccados todo disfauor, sino que estribamos en la infinita misericordia de Dios, con que fauorescе a grauissimos pecadores, hasta conuertillos, y hazellos grandes sanctos y principes en el reyno de los cielos. Y que no ostribamos en nuestros merecimientos, ni en que tenemos todas las cosas que se requieren de ley para impetrar, que son cosas que se hallan en los justos, que con la gracia merecen el augmento della, y son dignos de ser oydos: sino que estribamos en los merecimientos de Christo nuestro Señor, que son de infinito valor, y suplen todas nuestras faltas: y que nos tiene dicho: Todo lo que pidieredes al padre en mi nombre, os lo dara. Y si hauiendo començado a seruir a Dios con espiritu de deuocion, y hauiendo començado a gustar de la suauidad de su amor, y diuina conuersacion: vinieremos por justo juyzio de Dios a perder aqueste sentimiento amoroso de Dios, y aqueste feruor de deuocion y gusto de su bondad, y nos hallaremos con el anima esteril, seca, y desconsolada: y nos pareciere que buscando a Dios no lo halla mos, y que llamandolo no nos oye, sino que nos ha desheredado de si, y que la tierra se nos ha tornado de hierro, y el cielo de metal, con todo esso no desfallezcamos, ni perdamos la esperança, sino perseueremos en las buenas obras y sanctos exercicios de oracion y penitencia, aunque sea sin

Ioan. 16.

Deutero no. c. 28.

xugo

Universidad de Deusto
Biblioteca

xugo de deuocion, y resignemonos en su diuina voluntad, queriendo sufrir qualquier desconsuelo y desamparo de su mano. Y no cessemos de buscallo, y llamallo confiando en su infinita misericordia: que nos sacara en saluo desta angustia, y conuertira nuestro llanto en alegria, y sacara de nuestro mal mayor bien para nuestra alma, y mayor gloria para su diuina magestad. Digamos con Dauid: Si vinierencontra mi reales de enemigos, que son demonios, y tentaciones del mundo, y carne, y de todos los vicios, no temera cõ desmayo mi coraçon. Si se leuantare contra mi alguna fuerte guerra de tribulaciones, y cosas cõtrarias, estãdo en medio del mayor peligro, tengo de esperar en el Señor, que me dara victoria. Y digamos con el sancto Iob: Aunque me mate el Señor, tengo de esperar en el. Como si dixera: Aunque en lo exterior me trate mal, que parezca a los ojos de carne, que me tiene aborrescido, y que soy del numero de los reprouados, tengo de esperar en su misericordia, que me ha de saluar, y dar vida eterna.

Psal. 26.

Iob. c. 13

Condicion es esta de Dios, que dexa llegar muchas vezes las cosas del hombre a tanto trabajo y peligro de cuerpo y de anima, que ya parece que no ay remedio, ni salida, y que no falta sino morir, o desesperar, y si el hombre perseuera esperando, y llamando, acude Dios en esta coyuntura, y por medios admirables y no pensados libra al hombre del peligro espiritual. Y si conuiene, tambien lo libra del temporal. Y ordeno Dios que llegasse a tal punto, para que mas se conosciesse la firme confiança del hombre en su Dios, y el cuydado tan de verdadero amigo y tan de padre, que tiene Dios de los que se encomiendan a el. Con gran razon dize el Ecclesiastico. Bienauenturado el que no dexo posseer su coraçon de la tristeza desordenada, ni en ella perdio los estribos de la diuina esperança. O dichosos aquellos, que en todos sus trabajos y peligros han puesto toda su confiança en Dios: o que bien les ha ydo a todos, aunque

Eccles. 14

aunque fuessen grandes peccadores, que remedio y consuelo tan verdadero y copioso han hallado siempre en el. Porque Dauid confio en Dios, y inuoco su nombre, le libro Dios de Golias y de Saul. Porque Manasses, aunque grauissimo peccador confio en Dios, y lo llamo, lo libro de la durissima prision, y lo saco por medio de la penitencia del abismo de los peccados, en que se auia despeñado. Porque Susanna en medio de la mayor tribulacion y peligro tenia su coraçon leuantado a Dios con biua esperança en su misericordia, la libro Dios de la infamia y de la muerte. Porque la muger Cananea, aunque gentil, pidio con gran confiança, libro Dios a su hija del demonio, y a ella saco del error de la gentilidad. Desta manera lo ha hecho Dios con todos aquellos que han puesto toda su confiança en el, y se han cõuertido a el con verdadero coraçon. Por esso se atreue con razon el Ecclesiastico a llamar por testigos desta verdad a todos quantos hombres ha hauido en el mundo, diziendo: Hijos mirad todas las naciones de los hombres, pedildes su voto a todos, y conocereys por cosa cierta, que ninguno jamas espero en el Señor, que quedasse confundido. Que es dezir. Que ninguno espero en vano. Porque todos alcançaron de su infinita misericordia todo el remedio que della esperaron.

Eccles. ca. 2.

Cap. XXIII. De la charidad de la Virgen, quanto al acto principal della que es el amor de Dios.



Vnque todos los affectos interiores de las virtudes de la Virgen son ineffables, el del amor de Dios lo es mas ineffable que todos, mas por esta razon podremos yr rastreando algo de lo que es: A la medida de la gracia se le da a vn alma charidad infusa y sobrenatural, conq̃ ame a Dios. Quãdo la Virgen fue concebida, fue llena de gracia, y assi tambien fue llena de charidad, con que amo a Dios perfectissima-

a ma-

Universidad de Deusto
Biblioteca

mamente. Esta gracia que se le dio a la Virgen en la Concepcion, fue creciendo en ella desde que tuuo vso de razõ por todos los momentos de la vida: porque como nunca hizo pecado, y todas las obras que hizo, las obraua con summa perfeccion, con cada vna dellas merecia grande augmento de gracia, y por consiguiente crecia en gran manera en el amor de Dios. Sia vn rio aunque sea pequeño en su principio, se le ajuntan muchas crecientes y auenidas de otros rios y de lluuias del cielo, se viene a hazer vn rio grande como vna mar. Pues siendo el amor diuino que poseya el coraçon de la Virgen desde su principio perfectissimo, y auiendosele juntado tantas crecientes de innumerables actos nacidos de feruentissimo amor, que hazia en todos los momentos de la vida de obra y de desseo y de palabra; sin cessar jamas de obrar bien; y juntandosele tantas auenidas de visitas y dones celestiales, que siempre recebia, y la hazian crecer en amor: quien podra entender el immenso pielago de amor diuino, que con tantos augmentos de amor vino a tener su bendicissimo coraçon, quando ya llego a ser de edad de concebir al hijo de Dios. A esto se junta el augmento que hizo este amor por el tiempo que viuio Christo en la tierra. Y el que hizo despues de la subida de Christo a los cielos, hasta la assumpcion de la Virgen, quando ya seria de edad de setenta años o mas: claro esta, que tal grandeza y perfection de amor excede ineffablemente todo lo que podemos pensar. Saeta era dize san Bernardo, el amor de Christo en el coraçon de la Virgen. Y esta saeta no solo se le enclauo en el coraçon, sino se lo traspasso todo de tal manera que en todo aquel pecho virginal no quedo parte ninguna que no quedasse llena de amor.

Juntase con esto otras causas poderosas, que descubren la immensidad deste amor. Mientra vn anima mas conoce de Dios y de su bondad y amor, si es fiel y leal, tanto mas ama a Dios. Mientras vn alma mayores beneficios recibe

recibe de Dios, si es agradescida, tanto mas ama a Dios. Pues aquella alma de la benditissima virgen que tan grande y tan claro conocimiento tuuo de Dios, que fuera del conocimiento que del tienen los bienauenturados, que es clara vista, ninguno ha hauido en el mũdo mayor. Y que tan grandes beneficios recibio de Dios, los mayores que ninguna criatura recibio ni recibira jamas: y siendo ella tã fiel, y tan agradescida a Dios: que grãdeza que immẽsidad seria la de aquel amor, con q̃ amaua a su Dios? de quiẽ tan claro y altissimo conoscimiento tenia: y de quiẽ tan ineffables beneficios hauia recebido? luntase tambiẽ con esto, que amar la virgen a Dios, era amar a su proprio hijo. Porque el mismo que es Dios, esse mismo es el hijo que salio de sus entrañas. Y aunque es verdad, que el amor que la Virgen tenia a Christo como a su hijo, era diferẽte del que le tenia como a su Dios: porq̃ era amor natural, y amaualo con el en quanto hõbre: porque en quãto hõbre era hijo suyo, y no en quãto Dios, y el amor con que lo amaua en quanto Dios, era sobrenatural, y todo diuino: mas el vn amor ayudaua al otro, que el amor natural se perfeccionaua, con el amor sobrenatural: y el amor sobrenatural se encendia mas con el amor natural. Y porq̃ mientras vn alma mas ama a Dios, tãto mas ama las cosas de Dios, obraua esto la charidad sobrenatural en la Virgen, que no solamente amasse a su hijo en quanto Dios con amor sin medida, sino que tãbien en quato hõbre lo amasse con el amor sobrenatural y diuino mucho mas incõparablemente, que con el amor natural, conque lo amaua en quanto hijo suyo. O quãtos y quan marauillosos ardores y fuegos de charidad inflamauan aquel espiritu y coraçon purissimo. O quantos y quan admirables resplandores de amor diuino lo alumbrauan, y esclarecian. O quã ta y quan y neffable suauidad y dulçura de amor occupaua toda aquella sacratissima anima de la Virgen, y todas las potẽcias, y sentidos della. O que gemidos tan inenarrables

le la caua del coraçon. O que lagrimas tan suaues le hazia destilar por los ojos. O en quan alto sentido le hazia dezir aquello de los Cantares: Mi amado para mi, y yo para el. El me ama a mi, y esta ocupado todo en mi bien, que aunque ama y gouierna todas las criaturas, mas tanto me ama, a mi, y tanto procura mi bien, como si desocupado de todas las demas cosas solamente tuuiesse cuydado de mi. Assi yo tambien lo amo a el, y estoy toda ocupada en su amor, a el solo viuo, su amor es el que trahe suspensa y desuelada mi alma: todos los dias y todas las noches de mi vida, todos mis pensamientos y desseos y todos mis cuydados estan empleados sin cessar en amallo.

Capti. 2.

Este amor diuino descubrio la Virgen en aquella palabra que dixo al Angel: Veys aqui la esclaua del Señor, hagase en mi segun vuestra palabra. Assi como descubrio la profundissima humildad, en llamarse esclaua del Señor: assi descubrio su perfectissima charidad, y obediencia para cō Dios, conformandose toda con su diuino beneplacito, y offreciendose de todo coraçon al cumplimiento del. Tambien descubrio su perfectissimo amor en aquella primera sentencia de su diuino Cantico. Engrandesce mi anima al Señor, y alegrose mi espiritu en Dios mi salud. Porque aquello que vn alma ama mucho, aquello estima y engrandesce mucho, y en aquello mucho se alegra. Assi lo aduirtio san Buenauentura por estas palabras: Por esto la virgen engrandecio a Dios decentissimamente, y se alegro firmissimamente en el, porque excellentissimamente lo amo. Deste amor diuino nacio aquel cumplir tan enteramente la Virgen todos los preceptos y mādamientos y consejos de Dios. Porque el que ama a Dios, cumple sus preceptos, como dixo Christo: El que me ama guarda mis mandamientos. Y mientras mas ama vno a Dios, los guarda mejor. Pues como la Virgen amo tan incomparablemente a Dios, de aqui vino que guardo tan exactamente todos sus mandamientos,

Enc. c. 1.

D. Bonauē. in spec. B. Virgin. ca. 4.

Ioan. ca. 14.

mientos, y consejos, que nunca jamas ni dio lugar a culpa venial, por minima que fuesse, ni admitio descuydo ni oluido en la guarda dellos.

Deste amor de Dios nacio, que nosolamente se occupo siempre la Virgen en hazer buenas obras, sino que las hizo todas y cada vnas dellas con suma perfeccion. Porque lo q̄ da perfeccion a las buenas obras es el amor de Dios, con q̄ se hazen. Porque el es el que haze que la intencion sea pura de agradar a solo Dios. Y que la voluntad sea muy prompta y feruorosa para el bien. Pues como este amor fuesse in effable en la Virgen, de aqui se seguia que todo lo bueno que hazia, fue hecho con ineffable perfeccion. Deste amor nascio en la Virgen el sufrir con perfectissima paciencia las penas y dolores, que en esta vida tuuo, que fueron innumerables y grauissimos. Porque el que ama desea padescer penas por el amado, y como la Virgen amo tan sin medida a Dios, desseaua sin tassa y sin medida padecer penas por Dios. Y las que Dios le offrecia acceptaualas, y amaualas cō grāde affecto de voluntad: y agradescialas como sumo beneficio de Dios. Y assi como las penas y dolores que la Virgen con tanta voluntad sufrio, fueron prueua y testimonio de su amor: assi tambien fueron vna fragua diuina, con que se encendio mas, y crecio mas el fuego immēso de su amor: y esta fue otra causa, que acrescento el amor de Dios en la Virgen. Porque si qualquier dolor y pena graue sufrida bie por amor de Dios acrecienta mucho el amor de Dios y la gracia y todas las virtudes infusas: tantas penas y dolores como la Virgen suffrio por todo el discurso de su vida, especialmente desde el nacimiento de su hijo hasta la Assumption de la misma virgen: siendo las penas y dolores tan continuas y tan sin medida, y suffridas con tan summa paciencia: que augmentos tan grandes y ria cada dia y cada hora recibiendo el amor diuino en el coraçon de la virgen, hasta llegar a tan alta cumbre de perfeccion?

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ca. XXIIII. Como hauemos de procurar el amor diuino a imitacion de la Virgen, huyendo qualesquier culpas por pequeñas que sean, y haziendolas buenas obras con perfection.



Este amor diuino es lo principal en que auemos de imitar á la Virgen. Porque es el exercicio mas noble de todas las virtudes, y el que es fin y perfeccion de todas ellas. Esforcemonos a dar todo nuestro coraçon a Dios, no buscando ni desseando otra cosa sino a el, ni trabajando por otra cosa sino por el, o por aquello que nos lleua y encamina a el. Resignemos toda nuestra voluntad en la suya desseando con eficacia que en todo se cumpla su santissima voluntad, assi en nosotros como en toda criatura: y que nunca en cosa se cumpla nuestra propria voluntad, si no la suya. Y para alcançar este diuino amor, pidamoslo continuamente a Dios: y consideremos muy a menudo la bondad y hermosura infinita de aquesse Señor, y el amor con que nos ama, y abeterno nos amo. Y los beneficios y misericordias innumerables que del auemos recebido, salidas de aquesse amor. Y mortifiquemos el amor proprio, y los demas impedimentos del amor diuino, que del amor desordenado de si mismo nascen. Exercitemos este amor con el cumplimiento de los diuinos mandamientos, huyendo con cuydado todas las culpas y peccados. Primeramente los mortales, que son contrarios a este amor, y lo echá del alma, de tal manera que vn solo consentimiento en culpa mortal, haze perder la gracia, y con ella la charidad. Y tambien huyendo en quanto pudieremos los veniales, que aunque no quitá el amor diuino, mas entibiandolo, y disponen y enflaquescen el alma para que lo venga a perder. Como diuinamente lo auisa S. Gregorio por estas palabras. El hombre que se descuydare

D. Greg. in pastor.

cuydare en huyr, y llorar los pecados muy pequeños, el vendra a caer del estado de la gracia, no cayera del subitamente, sino cayera poco a poco. No dize este santo, que el que hiziere pecados veniales, vernaa perder la gracia. Porque aun que sea muy diligente vn siruo de Dios, no se escusa de hazer peccados veniales, alomenos de los que se hazen sin deliberacion, y sin aduertencia, y estos no ponen al alma en este peligro sino dize el que fuere descuydado en huyllos, y despues de caydo en emendarse dellos. Porque este descuydado entibia y enflaquesce el alma de tal manera, que en viniendo vna tentacion o ocasion fuerte la haze caer muchas vezes en peccado mortal. Esto que dize san Gregorio, y que es sentencia comun de todos los santos, lo confirma el glorioso san Vicente Ferrer diziendo, Aunque es verdad que los peccados veniales no se hazen mortales, deue el hombre en quanto pudiere huyllos, porque el consentimiento en peccado venial passa presto en consentimiento de peccado mortal. Esto dize este santo, porque en algunos muy descuydados suele passar assi y quiere que de aqui saquen todos auiso para huyr lo que tanto daña.

p. 3. admoni. 34 & in moral li. 10 cap. 9. in noua edit.

D. Thom. 22. q. 24 artic. 10. D. Vicēt. in ser. 4. fest. corp. Christi.

Otra razon que declara esta verdad es esta, para conseruar en el alma el amor de Dios, son menester fauores y socorros sobrenaturales de Dios. Y quando vn Christiano deliberadamente se dexa caer en muchos peccados veniales, y no es diligente en huyllos, y en corregillos: justamente es priuado de muchos socorros superabundantes de Dios, y de sus Angeles, y assi mas facilmente viene a caer en alguno peccado mortal, con que pierde el amor diuino. Sabiamente dixo esto el Cardenal Cayetano, tratando del remedio contra los escrupulos por estas palabras: Grande y prouechosa medicina es, ser de veras solicito en huyr todo aquello, que claramente es peccado. Porque el Christiano que viene en poco cometer peccados veniales, y en sabiendo que vna cosa mala no es peccado mortal, no teme

Caietan. ver scrupulorum medicina.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mucho hazella, este tal no tiene el cuydado que deue de su alma, ni da el fructo deuido: y por esso no es marauilla, que le falte la guarda de los Angeles, para preseruallo. Esto es de Cayetano: y cumplese assi en aquellos que aduirtiendo hazen pecados veniales, y no se enmiendan dellos: lo qual dize san Bernardo, que en su manera es blasphemia contra el Espiritu santo. Y dize lo assi, para significar la malicia y peligro que ay en este genero de culpas, quando se hazen con deliberacion, y se tienen en poco! O que grande daño es este para el anima, yr perdiendo con los pecados veniales parte de la fuerça y ayuda que tenia de Dios, y quedar flaca y debilitada, y dispuesta para caer facilmente en pecado mortal: y perder con el el thesoro preciosissimo del diuino amor. Aunque lo principal que nos ha de mouer a ser muy diligentes en huyr en quanto pudieremos los pecados veniales, es el ser qualquier pecado offensa de Dios, y contrario a su diuina voluntad. Mas esta razon de que los pecados veniales disponen para caer en pecado mortal, y perder tan sumo bien, como es el amor de Dios, nos deue ser grande motiuo para huyllos con grande diligencia. Y si cayeremos corregillos luego con verdadera penitencia, para que assi conseruemos y acrecentemos aqueste diuino amor.

D. Bern. ser. 1. in conuers. S. Pauli.

Exercitemos tambien este amor, en que las buenas obras que hizieremos, vayan bien hechas, que se hagan con intencion limpia de agradar y contentar a solo Dios, y no a nadie sino por el. Y que vayan hechas con promptitud y diligencia, y con affecto piadoso y humilde de la voluntad, porque esto es lo principal que Dios mira en las buenas obras el affecto sancto del coraçon con que se hazen. Y tanto cuydado deuemos de poner en qualquier obra para que vayan bien hechas, como si todo nuestro bien colgasse de solla. Como lo dize sancto Thomas por estas palabras: cada vna de todas las buenas obras que hizieremos, la hagamos todo lo mejor que pudieremos, estribando en la virtud de

D. Tho. in opuscul. de moribus diuinis.

tud de Christo nuestro Señor, y en los desseos de la sancta yglesia: y con tanto cuydado la hagamos, como si de sola aquella buena obra colgasse toda nuestra saluacion, y toda la gloria de Dios, bien de la yglesia, y como si nunca huviessemos de boluer a aquella misma obra ni a otra alguna. Porque si haziendo vna obra buena, ponemos el cuydado y desseo en otra obra, que despues de aquella hauemos de hazer, nos entibiamos luego en la obra que hazemos. Pone exemplo como si estando en la oracion, ponemos cuydado en que despues della hauemos de escreuir alguna cosa, luego se disminuye el affecto de la oracion. Y lo mismo es en qualquier otra buena obra, que si ponemos el desseo y cuydado en la que despues hauemos de hazer, dexamos por ello imperfecta la que hazemos. Con todo este entendimiento nos amonesta este sancto, que procuremos hazer bien hechas las buenas obras. Y con grande razon y fundamento lo dize assi, porque vna obra bien hecha es de mayor valor y merecimiento que muchas hechas con descuydo: y es tambien cosa contingente que aquella sea la vltima obra de nuestra vida. Y que la muerte que en todo tiempo puede venir, no nos de espacio ni lugar para mas obrar. Y es tambien justo, que estando haziendo vna obra no tengamos solicitud de la que despues hauemos de hazer, sino que quietemos el coraçon en aquella que hazemos, aplicando a ella todo el affecto y desseo del coraçon, desseando mucho agradar y glorificar a Dios en ella. Porque como esto sea lo principal que en todas las obras buenas deuemos de pretender es justo que no nos lleue el coraçon el cuydado de la otra obra que hauemos despues de hazer: pues en la q hazemos podemos tambien agradar a Dios como en ella. Y si esta tentacion viniere con color de que despues no nos acordaremos de la obra que hauemos de hazer, o del modo como la hauemos de hazer, que entonces se nos offrece: fiemos de Dios, que haziendo nosotros con el cuydado y

quietud que deuemos la obra presente, el nos dara despues todo el acuerdo y ayuda q̃ fuere menester para todo lo demas que hauemos de hazer, siendo cosa q̃ a nuestra alma conuiene: y que ha de seruir para gloria de su diuina magestad.

Cap. XXV. De la deuocion de la sacratissima virgen en las cosas diuinas.

D. Tho. 22.q. 82 ar. 3.

DEl amor de Dios nasce deuocion que es la voluntad muy diligente y prompta para las cosas del seruicio y culto diuino, porque del entregarse el alma a Dios, vniendose con el, que es proprio del amor, nace como de causa eficaz y proxima el entregarse el alma a Dios, haziendo cõ mucha gana y presteza las cosas que tocan a su diuino seruicio, especialmente las cosas del culto diuino, como son, sacrificios, oraciones, officios diuinos, lecion de cosas sagradas, contemplacion de cosas de Dios, y todas las demas obras que pertenecen a la virtud nobilissima de la religion, cuyo acto es la deuocion. Desto nos dio exẽplo diuinissimo la sacratissima virgen en todo el discurso de su vida. Antes de ser concebida, sus sanctos padres la dedicaron a Dios, prometiendole que si les daua fructo de bendicion, lo offrecerian en el templo, para que alli siruiesse al mismo Dios. Y en el punto que fue concebida le infundio Dios en el alma gracia copiosissima, con la qual la consagro toda para si, y la hizo propensissima para toda obra sancta. Y siendo niña de tres años, sus sanctissimos padres Ioachim y Anna cumplimiento del voto que auian hecho, lleuaron a la bendictissima niña al templo con grande contento y consuelo de alla, y alli la offrecieron a Dios y a los sacerdotes en su nombre, para que siruiesse al eterno Dios en el templo en los ministerios del, y en las cosas de la religion.

Nicepho. lib. 1. c. 7. Mechtil des de arcanis caueri. lib. 7. ca. 5.

Auia vn lugar en el templo recogido y cerrado a manera de monesterio, en el qual viuian muchas virgines que hazian los seruicios del templo, que pertenecian a mugeres, y se ocupauan en oracion y en todo exercicio de virtud: y tenian junto al ara del altar vn recogimiento a manera de capilla, en el qual se ponian las Virgenes en oracion mientras en el templo se celebrauan los officios diuinos, y despues de acabados se yuan a otras habitaciones, donde hazian sus officios. En este lugar del templo se entretenian estas Virgines, hasta que venia tiempo de colocallas en estado porque en tonces aun no estaua publicado por Dios el consejo y estado de perpetua virginidad, que lo reseruo Dios para que su benditissima madre fuesse nuestra del. De todo esto dan testimonio autores grauissimos, y la escriptura sagrada lo apunta en el libro de los Machabeos, diziendo, que en vna grande persecucion de enemigos las mugeres yuan por las plaças vestidas de silicios, para aplacar a Dios. Y que las virgines que estan encerradas en la clausura, tambien salieron por temor de la persecucion. Ofrecida la Virgen en el templo, quedose con las demas Virgines entre las quales se cree que tuuo onze años o mas. Los exercicios de la Virgen en este lugar y tiempo de la tierna edad eran estos. Velaua de noche en oracion y contemplacion de las cosas diuinas. Y dando alguna parte de la noche al sueño natural, boluia desde la primera luz hasta la hora de tercia, y assistia a los officios diuinos del templo. Despues se ocupaua en officios de manos, hilando, o texendo, o labrando cosas de lino, o lana, o seda para el seruicio del templo, como esta dicho. A la tarde se ocupaua en lecion de la ley diuina y escriptura sagrada. Su lugar muy ordinario donde se recogia era aquella como capilla, donde todas las virgines assistian al officio diuino, y aunque las otras se yuan, la Virgen se quedaua en el. Alli estaua adorando a Dios en espiritu, alabandolo, y glorificandolo con suma reuerẽcia. Alli estaua orando y contemplando en el, y amandolo ardentissimamente

D. Greg. Nysse. in hõ. de sancta Christi natiuitate. D. Ambrosius li. 1. de virginibus pag. 3. 2. Mach. c. 3. D. Bonauen. in vita Christi cap. 3. Sabellicus lib. 2. exemplo c. 1. & 9. Canisius in Maria li. 1. c. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mente, y gustando suauissimamente del, y resignandose toda en el. Y en los officios de manos que hazia, no cessaua su benditissima anima de orar, porque siempre tenia presente a su Dios bien infinito, y siempre lo estaua contemplando y amando. Y el poco de tiempo que tomaua para dar sueño a su sagrado cuerpo, interrompia, despertando muy a menudo a continuar la memoria y contemplacion y amor de Dios. Y aun durmiẽdo el cuerpo, velaua el alma meditando las cosas, que despierta auia leydo, o contemplado: y durmiendo mezclaua colloquios suaues con Dios.

D. Ambro. li. 2. de virginibus.

Rupertus. lib. 7. in cant.

En estos y otros exercicios deuotissimos passo la Virgen aquel tiempo que estuuo en el templo: donde tuuo visitas y renelaciones y consolaciones muy sublimes de Dios, y fue cada dia y cada momento creciendo altissimamente en espiritu y deuocion. Escusauase todo lo que podia de la conuersacion y platicas de las compañeras, y de personas conocidas, para mas perfectamente entregarse toda a solo Dios. Y particularmente siendole descubierto con luz diuina, y por medio de las escripturas el mysterio de la Encarnacion contemplaua muy amenudo, como aquel immenso Dios y bien infinito a quien sumamente amaua, se hauia de hazer hombre, para saluar al hombre perdido por el peccado. Y con la aprehension deste incomprehensible beneficio, y del amor donde salia, crecia en ella mas admirablemente el amor y deuocion con el mismo Dios. Y desseaua muy entrañablemente, ver cumplido este mysterio, y poder seruir a aquella dignissima Virgen, que hauia de concebir y parir al Saluador. Y aunque en todo tiempo estos actos de deuocion de la Virgen fueron perfectissimos, y crecieron admirablemente: mas despues de la Encarnació del hijo de Dios fueron en todo mas ineffables. La reuerencia interior y exterior a la magestad de Dios fue mayor. La promptitud y resignacion para el cumplimiento perfectissimo de la diuina voluntad y de toda obra sancta fue mas admirable. La oracion

S. Brigit. li. 1. reuelat. ca. 10. & l. 3 cap. 8.

oracion, la contemplacion mas alta. Las illustraciones y reuelaciones y consolaciones celestiales mas sublimes: porque tenia siempre delante de los ojos tan copiosissima materia, y tan poderosissimos motiuos para todo esto, que jamas los hauuo, ni se pueden pensar mayores. Como fueron todos los mysterios de la vida y passion de Christo nuestro Señor, q̃ passaron dentro della, y delante de sus ojos, los quales la santissima Virgen como prudentissima con suma atencion y luz celestial contemplaua, y ponderaua dentro de su coraçon. Como lo noto el Euangelista, diziendo vna vez. Maria conserua todas estas cosas, y las conferia en su coraçon. Y otra vez dize. Su madre guardaua todas estas cosas en su coraçon. Recogia la Virgen sapientissima en su coraçon todos los mysterios del Verbo encarnado, conferialos con las prophecias del viejo testamento, y comparaua los vnos con los otros, y contemplaua con summa admiracion y suauidad la consonancia y armonia celestial, que tenian todos entre si, y con las figuras de la ley. Contemplaua la grandeza y magestad destos mysterios. La bondad y sabiduria y charidad infinita de Dios, que en ellos tan ineffablemente se declarauan. Admirauase de ver al infinito Dios hecho niño, y al Verbo eterno, hecho como mudo, y que no hablaua. Admirauase de ver al omnipotente hecho flaco. Al immortal subjecto a passion y muerte. Y de ver al autor de todas las cosas, desnudo, y al q̃ no cabe en los cielos y tierra embuelto en pañales, y vestido de paño, y encerrado en lugar. Admiraua se de ver a si misma Virgen y madre, y que siendo criatura sustentaua y mãdaua al mismo Dios. De aqui sacaua la Virgen vna suauidad de deuocion, vna dulcura de amor, vn agradescimiẽto entrañable, vna estimaciõ de Dios, y del cumplimiento de su diuina voluntad tan ineffable, que suspendian y eleuauan su purissima alma: y por vn modo admirable la transformauan toda en Dios.

Luc. 2.

Y no solamente contemplaua la Virgen en el Verbo encarnado

Universidad de Deusto
Biblioteca

carnado los myſterios que cuentan los euangeliſtas, ſino todas las palabras, todas las acciones y mouimientos, y todos los ſucceſſos porque todo ſabia que eſtaua lleno de myſterios. Y todas quantas coſas le bia hazer, y palabras le oya hablar todas eran ſacras dulciſsimas, que le penetrauan el alma y la encendian en deuocion. Y no ſe contẽtaua la Virgen con lo que ſe le offreſcia delante de los ojos, ſino que tambien como prudentiſsima y deſſeoſiſsima de ſu mayor aprouechamiento con grande humildad y confiẽça de madre pedia a ſu dulciſsimo hijo, que la enſeñaſſe, y le declaraſſe las diuinas eſcrituras, y los myſterios que obraua y auia de obrar en el mundo. Y ſobre eſto le hazia preguntas ſapientiſsimas: y porque eſte deſſeo no era mezclado con alguna curioſidad: ſino en todo puriſsimo, y endereçado a mayor gloria de Dios. El benditiſsimo hijo que la amaua con tan ſummo amor como tal madre merecia: la enſeñaua. Y de tan altiſsimos myſterios le deſcubria todo aquello que mas le auia de encender, y acreſcentar ſu ineffable deuocion. Aſsi ha ſido reuelado a las almas ſanctas, y la razon y la experiencia de lo que Dios ha hecho con otros ſanctos y ſanctas, aſsi lo perſuaden.

S. Brigitta lib. 6. Reuela. cap. 58. D. Anſelm. in meditationibus.

Cap. XXVI. De la deuocion de la Virgen deſpues de la ſubida de Chriſto a los cielos

DEſpues que el Señor murio y ſubio a los cielos, y viuo el eſpiritu ſancto, la deuocion de la Virgen que haſta entonces eſtaua en altiſsimo grado de perfeccion, en todo ſummamente creſcio con los muchos augmentos de gracia y dones del Eſpiritu ſancto q̃ ſe le comunicaron en mayor abũdancia q̃ a ninguno de aquel ſagrado ſenado de los Apoſtoles, como a la que eſtaua mas capaz y diſpueſta que todos. En eſte tiẽpo la ſacratiſsima Virgen tuuo el eſtado de biuda juntamente con el de Virgen puriſsima. Porque el ſan

tiſsimo Ioſeph ſu eſpoſo ya era muerto, y el hijo glorioſsimo que le hazia compañia en la tierra, ſe le hauia ſubido a los cielos. Para que deſta manera ſiẽdo Virgen, dieſſe exemplo a las Virgines, de como hauian de amar y conſeruar la virginidad. Y teniẽdo eſtado de caſada, dieſſe exẽplo a las caſadas, de como hauian de obedecer y honrrar a ſus maridos. Y ſiẽdo tambiẽ por muchos años ſanctiſsima biuda dexaſſe exemplo y conſuelo a todas las biudas. De la biuda Anna hija de Phanuel dize el Euãgeliſta, que no ſe apartaua del templo, ſiruiendo a Dios de noche y de dia en ayunos y oraciones. Pues que diremos de nueſtra ſacratiſsima biuda, tẽplo biuo y animado de Dios? nunca apartaua vn momento ſu coraçõ de Dios, ſiempre lo eſtaua cõtemplãdo y amando con luz de ſuauidad ineffable. Los myſterios de ſu vida y paſſiõ (como le fue reuelado a ſancta Brixida) quedaron tan impreſſos en el coraçon, que nunca de noche ni de dia ſe oluido por vn punto de tiẽpo dellos. Siẽpre ſe contẽplaua, y ſe mouia con ellos en affectos terniſsimos de compaſsion, y dolor, y ſe inflamaua en affectos dulciſsimos de amor y agradecimiento. Y para que no ſolamente el alma, ſino tambiẽ el ſagrado cuerpo ſe occupaſſe en eſte ſancto exercicio, y ſiruieſſe al alma en el, viſitaua muy amado los lugares ſanctos de Hieruſalem donde Chriſto ha obrado los myſterios de nueſtra redempcion. Viſitaua el portal de Bethlem donde hauia parido al Verbo encarnado, y lo hauia embuelto en pañales, y reclinado en el peſebre. Y donde hauia ſido viſitado de los Paſtores, y adorado de los Magos. Alegrauaſe de ver aquel ſancto lugar, que hauia ſido teſtigo de tãtos myſterios. Viſitaua a Nazareth, donde lo hauia criado con tanto conſuelo ſuyo. Y alegraua ſe de ver aquella ſagrada camara, donde lo auia concebido. Viſitaua el rio Iordan, y el lugar donde auia ſido bautizado, y ſeñalado de ſan Iuan con el dedo, y donde auia ſido declarado con el teſtimonio del padre eterno. Viſitaua

Luc. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

taua el Caluario, que el altissimo hijo de Dios hauia consagrado con su Cruz, y vañado con su sangre. Visitaua el monte de las Oliuas, de donde hauia subido a los cielos. Y besaua los vestigos delos sagrados pies, q̃ hauian quedado impressos. Estos y otros sanctos lugares visitaua frequentemente la Virgen, como lo testifican muchos autores graues. En estos sanctos lugares la piadosissima Virgen contemplaua los mysterios que el hijo de Dios hauia obrado en ellos. Aqui se enternecia de compassion, y derramaua gran de abundancia de lagrimas suauissimas. Aquí se inflamaua toda en deuocion y amor immenso de su Dios.

Sophronius in sermon. de Assumptione Virginis.

Ayudaua tambien la Virgen su deuocion con grandes abstinencias y ayunos, y obras penales, mucho mejor que no la biuda hija de Phanuel, ni otra alguna sancta muger. Porque aunque no tuuo pecado alguno, porque huuiesse de satisfazer, ni tuuo en la carne y parte sensitiua, inclinaciones ni mouimientos, que se rebellassen contra la razon, y la inclinassen a mal, y pusiessen dificultad en el bien: como tienen los hijos de Adam porque desde que fue concebida le dieron tantos y tales dones de gracia, y tuuo tan fauorable la diuina prouidencia, que no dieron lugar en ella a semejantes inclinaciones: antes con la copiosissima gracia se le apago y quito del todo la rayz de tales inclinaciones: aunque fue assi, que por estas causas la Virgen no tuuo necessidad de penitencias, como los demas hijos de Adam: mas el ardentissimo desseo que la Virgen tenia, de padescer por Dios, y de sacrificarse toda en cuerpo y en alma al altissimo Dios: y de ayadarse de todos los medios possibles para crecer en su amor: y el cuydado incomparable de imitar a su preciosissimo hijo en su Cruz, la mouieron efficacissimamente a que atormentasse continuamente su purissima carne con varios generos de asperezas y penitencias, segun la mouia el Espiritu sancto, que en todo la regia, y le hazia exercitar en todo lo que era mejor y de mayor gloria de Dios.

D. Th. p. 3. q. 27. ar. 3. D. Bona. in 3. d. 3. q. 1.

Dios. Conforme a esto es lo que la Virgen reuelo a vna sancta alma y deuota suya, como lo testifica san Buenauentura, diziendole desta manera: Tu piensas hija que toda la gracia que tuuiste medio sin trabajo mio. Pues entiende que no es assi: porque sacada la gracia con que fuy sanctificada en el vientre de mi madre, toda la demas gracia y virtudes que del Señor recebi, no se me dieron sin grande trabajo y afliccion mia: y por medio de continua oracion, y ardientes desseos, y muchas lagrimas. Y tengas por cierto, que no desciende del cielo gracia alguna en el alma de los seruos de Dios, sino es por estos medios de oracion y afliccion de sus cuerpos. Todo esto dixo la Virgen a esta sancta alma, porque otros medios de sacramentos y intercession de sanctos, y los demas a estos se reduzen. Estos son los medios con que la soberana Reyna de los cielos acrescento la ineffable deuocion de su benditissima alma, concurriendo siempre con ella Dios, que suauissimamente dispone todas las cosas.

D. Bonauen. in vita Christi. cap. 3.

Cap. XXVII. Como hauemos de imitar la deuocion de la Virgen en todo tiempo, y particularmente dedicando a Dios la primera edad.

Estos exemplos de deuocion de la sacratissima Virgen deuemos todos imitar. Y para ello aduirtamos lo primero, que la principal deuocion no es sentir en el alma algun consuelo, o regalo o gusto de las cosas de Dios, sino es tener la voluntad muy determinada y aparejada para lo bueno, y muy pronta y diligente para poner por obra las cosas que tocan al seruicio de Dios, y a los exercicios de virtud, con que el se sirue. Y esta voluntad procuremos de tenella, y conseruarla siempre: y mientras la conseruaremos, entendamos que no nos falta verdadera deuocion, aunque nos falte el gusto y sentimiento sensible en las cosas de Dios. Y para conseruar esta deuocion, procuremos los medios, que son la me-

ditacion atenta de las cosas diuinas, con la qual se cria la deuocion. Y no afloxemos en este sancto exercicio, sino queremos entibiarnos en la deuocion, o perdella del todo. Y ayudemonos tambien de la lecion de libros sanctos, que mucho despierten, y enciendan la deuocion. Y exercitemos esta sancta deuocion en assistir al sacrificio de la missa frequentemente, y con atencion, y en recitar el officio diuino, y las otras oraciones, que tenemos deuocion de rezar, con la reuerencia y humildad exterior del cuerpo, y con el recogimiento interior del alma, que piden tales obras: porque siendo actos de religion y culto diuino, es vn trato y vna comunicacion que tiene el alma immediatamente con Dios, hablando con el, y oyendo sus respuestas en el coraçon, y negociando con el la salud eterna para si y para sus proximos.

Huygamos todas las cosas que impiden esta sancta deuocion, que son todos los consuelos y recreaciones no necessarias, que se toman en las cosas de la tierra. El buscar el gusto en los manjares y beuidas. Y assistir a juegos mundanos. Oyr cantares liuianos. Leer libros curiosos y lasciuos y vanos. Allegarse a ver saraos, bayles, y danças de hõbres y mugeres. Y a ver representaciones profanas, y otras cosas semejantes, que no siruen mas de para deleytar vanamente los sentidos: todo esto se deue euitar y huyr, que es veneno de la deuocion. Porque como dize san Gregorio: Tãto vno mas se aparta del amor diuino, quanto mas se deleyta en las cosas inferiores. Porq con tales deleytes viciosos o demasiados, o se pierde el amor diuino, o se entibia, y dispone el alma para perdello. Ayudemonos para ello tambien de la castigacion de nuestra carne en ayunos, y otras asperezas: por que este medio prouoca mucho la piedad de Dios, a que nos de el don de deuocion, como en otro tractado veremos.

Retracta. lib. 1. cap. 1. cap. 13, & 14

En esto especialmente deuen todos los fieles imitar la deuocion de la Virgen, en que desde la primera edad quando co-

do comiença la luz de la razon se consagren al seruicio de Dios. O quanto han perdido los que assi no lo han hecho, y quan justa razon tienen de llorallo por toda la vida. Y quan bien ganaran los que assi lo hizieren. Y quanto contento dará en esto a Dios. Y quanta seguridad a la saluacion de sus almas. Y quanto acrescentaran la gracia y los merecimientos de la vida eterna.

Si vn señor planta vn vergel con su mano y con mucho trabajo y costa suya, toda la fruta del quiere q̃ sea para seruicio suyo, y la que mas gusto y contento le da, es la primera y mas tẽprana: y si esta se la hurtassen ladrones sentirlo ya. La anima vergel es plãtado de la mano de Dios que la crio, y el mismo hecho hombre la cultiuo con grãde costa y trabajo suyo, empleando en la lauor y cultura della treynta y tres años que viuio en el mundo. Por esto nos pide con gran justicia, que le demos todo el fruto de la vida, y especialmẽte nos pide el fructo de la primera edad, de que gusta mucho y particularmẽte. Si se lo offrescemos, agradamosle mucho: hazemos le fiesta muy alegre y suaue a sus diuinos ojos y hazenos por ello innumerables beneficios. Danos facilidad y suauidad en la buena vida, libranos de mil peligros y perplexidades, y remordimientos de consciencia, que causan los peccados passados. Danos particular fuerça y ayuda para perseuerar en la buena vida. Danos muy grande y viua esperança de la vida eterna. Y muy particular consuelo y seguridad a la hora de la muerte.

Y porque la buena vida de la tierna edad pende de la diligencia de los padres, a ellos principalmente toca el cumplimiento desta obligacion. Por lo qual deuen trabajar con todos los medios possibles de doctrina, de vigilancia en guardar los hijos, de auisos, y castigos, y de oraciones, y missas offrescidas por ellos. Con estos medios deuen trabajar los padres en aquesta buena educacion de sus hijos, y mas de las hijas donzellas: a quien pertenece mas particular-

Universidad de Deusto
Biblioteca

mente la imitacion de la Virgen en esta edad. Para lo qual es bien que oygamos los auisos que da el glorioso san Hieronymo, enseñando a vna señora como hauia de criar su hija, dizele assi. Ten cuydado que no oyga ni hable sino cosas que la despierten al temor de Dios, no oyga cantares de mundo, ni instrumentos de musica vanos, No tenga conuersaciones, ni platicas con mancebos y moços galanos, ni los vea de los ojos, ni baylé ni haga juegos liuianos con otras moças. Ni se le den vestidos de seda ni de pellejos de martas, ni adornados con hilos de oro. No salga de casa, ni ande por las calles como Dina para solo ver y recrearse. Dese a oracion en su casa, y lea libros sanctos, y haga abras de manos de lana y de lino. Desta manera enseña este sancto muy experimentado, que se han de criar las hijas, quitandoles las ocasiones y peligros de los pecados, que ay en estas cosas, queles prohibe. Y haziendo las exercitar en cosas sanctas. Especialmente en oyr las fiestas la palabra de Dios. Y llegarse a menudo a los sacramentos de la confesion y comunion para que conciban temor de Dios, y se conseruen en deuocion. Y serales de tanto prouecho a los padres esta buena educacion de sus hijos, que fuera de cumplir con la obligacion que deuen a Dios, y del premio comun a toda buena obra, recebiran muy particulares fauores y dones del cielo: que es cierto que los haze Dios a los padres por respecto de los buenos hijos. Y especialmente (como lo descubrio san Miguel a Acacio Arçobispo de Constantinopla) si los hijos buenos han passado desta vida a la gloria eterna, al tiempo de la muerte de los padres les seran muchas vezes mas prouechosos que los mismos angeles del cielo, alcançandoles de Dios admirables ayudas para que tengan buena y dichosa muerte. Lo qual como dixo el mismo Archangel, deue animar mucho a los padres a criar bien sus hijos, y a encomendarse a ellos, quando se cree que estan en el cielo, o porque murieron pequeños y justificados con el sancto baptismo antes de ser capaces de pecado, o porque hauiendo viuido virtuosamente acabaron bien, y a lo que se cree en gracia de Dios, que es el felice fin que ordinariamente se sigue a la buena vida.

D. Hieronymus ad Letam de instituendam filiæ. & ad Gaudentium de educatione infantulæ.

In libr. 5. de natura angelica ca. 32.

Cap. XXVIII. De la charidad y amor de la sacratissima Virgen para con todos los hombres.

La medida que vn alma tiene charidad y amor con Dios, a essa medida tiene charidad y amor del proximo, y como cresce en el amor de Dios, assi cresce en el amor del proximo: lo vno, porque el mismo habito de charidad que infunde Dios en las animas, para que con el amen a su Dios esse mismo es el que les inclina y mueue a que amen a sus proximos: y assi quan grãde es para el vn amor, que es el de Dios, tan grande es para el otro, que es el del proximo. Lo segundo porque el verdadero amor del proximo es quando se ama por Dios, porque es criatura hecha a la imagẽ de Dios: y porque Dios manda y quiere que se ame: luego mientras vn alma mas ama a Dios, y mas dessea agradar a Dios, y hazer su diuina voluntad, tanto mas ama a su proximo, y tãto mas dessea y procura su bien, porque vee que en aquello agrada mas a Dios, y se conforma mas perfectamente con su santissima voluntad. Por esto dixo sant Pablo: El que ama al proximo, guarda toda la ley: y que el amor del proximo es la guarda entera de toda ley: porque amando al proximo por Dios, ama a Dios: y amando a Dios y al proximo, no hara cosa contraria a la voluntad de Dios y al amor del proximo y assi cumple toda la ley.

D. Tho. 2 2 q. 25. art. 1.

1. Ioann. ca. 4.

D. Paul. ad Rom. 13.

La prueua desta verdad vemos por experiencia en la vida y exemplo de todos los sanctos: porque todos aquellos que fueron de grande santidad, y tuuieron grande amor de Dios tuuieron tambien grãde charidad y amor con los proximos;

Universidad de Deusto
Biblioteca

ximos, y quando se offrecia la ocasion, hizieron grandes cosas por ellos: y mientras mayores fueron en la santidad y amor de Dios, tanto se señalaron mas en la charidad y amor con los proximos. Y assi aunque hay en los santos grandes pruevas y testimonios del amor que tienen con Dios, como lo son los exercicios de oracion y deuocion, en que descubren bien que han dedicado su anima a Dios, y como lo son penitencias y aspereza de la vida, en que descubren el odio que tienen con los pecados, y con el proprio amor, q̃ es la rayz dellos: mas entre los exercicios exteriores y ordinarios de las virtudes, la mas cierta y verdadera prueua del amor que tienen con Dios, es el amor grande y perseuerante que tienen con los proximos por Dios, porque este es el acto que esta mas vnido y annexo con el amor de Dios, y nace inmediatamente de la misma rayz y del mismo habito de que el nace, como esta dicho. Y por esto es la mas cierta prueua de las ordinarias que los santos dan del amor que tienen con Dios. Por lo qual dixo san Iuan: Este mandamiento tenemos recebido de Dios, que el que ama a Dios ame a su proximo. Como si dixera, que el que ama a Dios en esto da testimonio y prueua que lo ama, En que ame a su proximo. Y por esto dixo Christo por el mismo Apostol, En esto conoceran los hombres que soys mis discipulos, si os amare de verdad vnos a otros. Sobre las quales palabras dize sant Chrysostomo, No quiso el Señor dar por señal los milagros grandes que hauian de hazer, sino el amor que hauian de tener con los proximos, porque esto es lo que mas que todo descubre y señala los verdaderos santos.

D. Ioann. epist. 1. ca. 4.

D. Ioann. epist. 1. ca. 4. Ioan. ca. 13.

D. Chrysost. Ioan. cap. 13.

Presupuesta esta verdad, se puede considerar que tan grande fue la charidad y amor de la Virgen con los proximos mientras viuio en el mundo, y que tan grande es el que tiene agora reynando en el cielo. Porque si a la medida que tiene la santidad y amor de Dios, a essa tiene la charidad y amor de los proximos: siendo la santidad y amor de Dios de su

de su bendita anima, tan ineffable, y tan sin medida, como hauemos dicho: siguese que assi lo es la charidad y amor q̃ tuuo con los proximos tan sin medida, que no ay ingenio natural de hombres, ni de angeles, que pueda bien explicar ni entender vna parte pequeña de lo que es. Assi dixo la bienauenturada sancta Mechtildes: era el coraçon de la Virgen feruentissimo, porque ardia con increyble amor de Dios y del proximo. Y assi como el amor de Dios, que la Virgen tenia en la tierra, despues de subida al cielo creció con la vista clara de Dios en vna manera incomprehensible a toda criatura: assi tambien creció el amor que tenia con los hombres, de manera que si antes ineffablemente nos amaua, ahora incomparablemente nos ama mucho mas. Descubrio esta charidad la Virgen, en que luego que tuuo vso de razon, y con luz diuina conocio la perdicion del linaje humano, y el remedio que Dios tenia prometido de embiar a su hijo, pidio a Dios con ardentissimos desseos que abreuiasse esta venida de su hijo para remedio del mundo, juntando sus desseos y ruegos con los de aquellos padres antiguos que pedian esto a Dios, dizendo: Oxala Señor rompiesses los cielos y descendiesses. Y esto que la Virgen pidio con tanta charidad, lo alcanço de Dios, que por sus ruegos se abreuio la redempcion del mundo. Porque si para ello fueron parte las oraciones de los sanctos del testamento viejo, como a muchos ha parescido, mucho mas valdrian para esto las oraciones de la Virgen sacratissima, que lo pedia con mas charidad que todos: y de la qual siente san Buenauentura, que por la copiosissima gracia que se le dio, pudo ella sola merescer alguna cosa mas que todos los sanctos juntos. Declaro tambien la charidad vniuersal que tenia cõ todo el linage humano, en que recebido el mensage del cielo por medio del angel, y entendido el mysterio de la Encarnacion del hijo del altissimo para remedio del mundo, y viendo que para ello le pedian su consentimiento lue-

Esai. 64.

D. Bern. uen. in 3. d. 4. q. 1. quæstiuncula. 1. & 2.

Rupertus de spiritus sancti li. 1. ca. 8.

go con summa prontitud ofrecio su efficacia y ministerio para esta obra de Dios, diziendo: Hagase en mi segun vuestra palabra. Compadeciendose de la miseria del linage humano, y desseando sumamente su remedio.

En el tiempo que la Virgen siendo de pequeña edad estuuo recogida en el templo, entre otras cosas en que mucho descubrio su admirable charidad para con las virgines que tenia por compañeras, (segun ha sido reuelado a sanctos, como lo testifica san Buenauentura,) vna fue esta. Que con grande vigilancia y zelo de la gloria de Dios y bien de sus almas quando aduertia en ellas algun defecto de risas demasiadas, de palabras ociosas, o impacientes, o de cosas semejantes: luego con grandissima suauidad de amor les corregia estos defectos, y con sus oraciones y exemplo diuinissimo las edificaua a todas, y las encendia en charidad de vnas con otras. Desta charidad y amor fraterno nos dio clarissimo testimonio la Virgen en la visitacion que hizo a sancta Elisabeth. Assi como descubrio su humildad en yr a visitar a la que era su inferior, assi manifesto su perfectissima charidad, en que la fue a consolar y alegrar con su presencia; y en que la fue a ayudar y seruir en su preñez: y en que le lleuo al saluador de las almas, para que le santifique al hijo, y a ella la llene del Espiritu sancto. La charidad le hizo a la Virgen que dexasse su secreto silencio y recogimiento tan amado, y que saliesse en publico y anduuiesse por caminos, y se detuuiesse en casa agena. La charidad le puso ligereza en los pies, y le hizo facil la molestia del camino. La charidad le hizo q̃ se alegrasse mucho de su bien, y se ofreciesse a seruilla con gran voluntad y diligencia en qualquier seruicio y trabajo, que le fuesse necessario. La charidad le hizo, que no se contentasse con vella, y consolalla, y seruilla por vn dia, sino que estuuiesse casi tres meses ayudandola en el cuerpo con seruicio corporal, y enriqueciendola en el alma a ella y a su hijo con dones celestiales. Porque

D. Bonauē. in meditationibus vitæ Christi. ca. 4.

que si sola la primera visita le causo tan gran bien a ella y al hijo, que haria la compañia y comunicacion de tantos dias y meses? Assi lo nota san Ambrosio por estas palabras: Si a la primera entrada de la Virgen en casa de Elisabeth tanto prouecho recibio la madre y el hijo con la presencia de la Virgen, que en oyendo la salutacion de la Virgen, el niño salto de gozo, y la madre fue llena de Espiritu sancto: pues quanto seria el fructo que se les acrecentaria a entrambos con la presencia de tres meses? Y no solamente nos enseño la Virgen con su exemplo la charidad que hauemos de tener con nuestros proximos, sino tambien nos enseño los effectos y señales en que se ha de descubrir la verdadera charidad. Algunos piensan que basta tener la charidad con el proximo en el coraçon, desseandole bien. Aqui nos enseña la Virgen, que no basta esso con todos, sino que es tambien necessario, saludar de palabra a los proximos conocidos, especialmente quando ha precedido con ellos alguna particular amistad. Assi lo adulterio san Buenauentura, diziendo: la Virgen sacratissima ayudo a la charidad del proximo, saludandolo con palabra, assi nosotros hauemos de ayudar y fauorecer la charidad, saludandonos, y hablandonos bien vnos a otros, y ay de aquellos (dize) que por odio niegan al proximo la salutacion. Algunos tambien se engañan, que piensan que cumplen con la charidad del proximo, teniendole buena voluntad, y hablandole bien. Aqui nos enseña la Virgen, que no basta esso, sino que es tambien necessario, socorrello con la obra en sus necessidades, como ella lo hizo, ayudando y siruiendo con su persona a sancta Elisabeth.

D. Ambro. li. de instit. Virginum. c. 7.

D. Bonauē. in speculo. B. virg. c. 4.

Algunos hazen obras de charidad, mas no las hazen a su tiempo, sino quando ya es passada la buena coyuntura, o hazen las con descuydo y remission, que quita mucho del valor y merito de la buena obra. Aqui nos enseña la Virgen que se han de hazer las obras de charidad con presteza: acudiendo luego a ellas, y con feruor, diligencia del cuerpo

Universidad de Deusto
Biblioteca

y del anima. Y esto noto el Euangelista en dezir: que en despidiendose della el angel, que le hauia auisado de la preñez de Elisabeth, se leuanto y fue con priessa a las montañas de Iudea, y entro en casa de Elisabeth. Aquel yr con priessa no da a entender que no guardasse en el andar la madureza y grauedad Virginal, que a tal persona conuenia, sino descubre el feruor de charidad, y tancta diligencia, con que anduuo aquel camino, y cumplio aquella obra de charidad. Assi lo aduierte san Buenauentura por estas palabras. Quien le hizo a la Virgen yr a priessa, sino la charidad que ardia en su coraçon. Y añade luego. Ay de aquellos que son tardos para las obras de charidad. Muchos ay que tienen animo para obras de charidad, y son diligentes en ellas, quando son faciles, y sin alguna incomodidad: mas quando son dificultosas, o con algun menoscabo de su honor o interesse, desfallescen en ellas. A estos enseña la Virgen que han de amar tan de verdad y con tanta estimacion a sus proximos, que por exercitar charidad con ellos han de perder de buena gana de su derecho, y de su honor, y de su interesse temporal. Desto nos dio el exemplo en su purificacion. Que siendo para ella cosa de tan grande affrenta, como esta dicho, el ser tenida por muger immunda y pecadora, y no estando obligada a la ley, con todo esso por dar buen exemplo a todos, y no offender a los flacos: mouida de suma charidad quiso perder en esto todo su derecho, y renunciar el priuilegio que se le deuia, offreciendose a la purificion como las demas mugeres pecadores. Y assi exercitando incomparable humildad, como esta dicho, exercito tambien summa charidad.

Señalado exemplo de charidad fue el que nos dio la Virgen en las bodas de Cana de Galilea, en que quiso muy de buena gana consolar y honrar con su presencia aquellos nuuos desposados y particularmente en que tuuo cuydado de saber si les faltaua algo, y aduirtiendo que les faltaua el vino: porque por la pobreza de los desposados no se hauian prouey do del sufficientemente, se compadescio de su necessidad, y porque no cayessen en verguença y falta delante de los huespedes, sin ser rogada, ella misma de su charidad se mouio a procuralles el remedio, y lo alcanço de su bendiscissimo hijo, y con grande milagro. En lo qual nos dexo enseñados que tengamos cuenta con las necessidades de nuestros proximos, como si fuerã proprias. Porque la charidad (como dize S. Pablo) no busca sus cosas: y es porque se desuyda muchas vezes dellas, por atender a las del proximo que tambien tiene por suyas. Y enseñanos que no paremos en sabellas para compadecernos dellas, sino que tambien procuremos de remediallas, y que si nos faltare fuerça para ello, demos cuenta dello a otros que mas pudieren, y les roguemos y persuadamos que las remedien. Y principalmente nos enseña, que en qualesquier necessidades del proximo acudamos a Christo nuestro señor, pediendole con oraciones el remedio dellas.

Luc. 1.

D. Bonau. in spec. ca. 4.

Luc. 1.

Ioan. 4.

D. Paul. 1. ad Corinth. 13.

Cap. XXIX. De la charidad y amor de la Virgen con los enemigos.



Grande prueua de la verdadera charidad es amar y hazer bien aquellos que de su parte nos son enemigos, y nos hazẽ mal. Assi dize san Chrysostomo: no ay cosa q̃ tã semejãtes nos haga a Dios como amar y perdonar a los hõbres malignos q̃ nos hã hecho mal y daño. Tan grãde testimonio es este de la verdadera charidad, que el que llegasse a amar tan de coraçon, y hazer tanto bien a vn enemigo que le ha hecho alguna injuria, como a vn amigo que le ha hecho bien, con grande razon el grãde Alberto lo juzga por varon de summa perfection, y muy dichoso por hauer recebido tan gran don de Dios. Deste nobilissimo exercicio

D. Chrysosto. in Matt. ho. 10.

Albert. in paradiso animasi. ca. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cicio de charidad nos dio tãbien exemplo la soberana virgen. No pueden ser mayores enemigos para vna madre, que aquellos que le han muerto vn hijo vnico que tenia, que amaua sin comparacion mas que a su vida, y en quiẽ tenia toda su esperança y consuelo. Destos enemigos tenia la virgẽ innumerables. Todos los pecadores le eran por esta razon enemigos, porque fueron causa de la muerte de su dulcissimo hijo, especialmente todo el pueblo de Hierusalem con los principes dellos, y el exercito de los Gentiles que residia en Hierusalem con el Presidente de Iudea, todos estos con malicia y rauia nunca oyda, vnos con la lengua, otros con el cõsejo, otros con las manos executaron aquel infando juyzio de muerte ignominiosissima de cruz en el innocentissimo hijo de la Virgen, y hijo natural de Dios viuo. A todos estos enemigos tantos y tã inhumanos la piadosissima virgen los amaua tan de coraçon y con tan summo amor, q̃ por cada vno dellos diera vna vida y muchas vidas, y se dexara crucificar con su hijo, si para el bien de su alma fuera necessario. Y aũque delante de sus ojos via los denuestos y escarnios que le haziã, y oya los golpes de los martillos con que lo enclauan: no por esso se le entibio este fuego ardentissimo de charidad, antes mas se compadecia dellos, y con mas intensos dẽseos de su alma, rogaua al padre eterno por ellos. Porque como el coraçon de la Virgen estaua todo vnido con el coraçon de su hijo, viendo ella que su dilectissimo hijo amaua tanto estos enemigos, que voluntariamente se offrecia a la muerte por ellos: y que como estaua tres horas crucificado por ellos, lo estuuiera hasta la fin del mũdo, si fuera menester. Y viendo que en leuantando lo en la Cruz, la primera palabra que hablo fue, rogar al eterno padre con lagrimas de sus ojos, que los perdonasse. Estaua toda ella ardiendo en esta misma charidad, y essos amaua el su hijo amaua, por estos desseaua morir por quien su hijo moria. Y por estos oraua, por quien su hijo en quanto hombre rogaua, porque toda estaua transformada en el. Que fue la causa de que estando al pie de la Cruz, y estando su coraçon lleno de tan increyble tristeza, y atrauessado con tan immensos dolores, que con todo esso no se desmayasse? o se dexasse caer en el suelo? sino que con tan grande animo pudiesse perseuerar en pie. La causa fue esta charidad, que tenia con estos sus enemigos. Porque viendo el grande bien, que para todos ellos se seguia de aquella muerte de su hijo, recebia vn conorte y esfuerço tan grande, nacido de aquella charidad, que podia perseuerar en pie, sin caer en el suelo con el peso de tan summos dolores. Si el Apostol sant Pablo amaua tanto los proximos amigos y enemigos, que no auia ninguno que tuuiesse alguna necessidad y tribulacion, que el no estuuiesse enfermo, y atormentado de compassion. Y por los que le eran contrarios y enemigos desseaua no solamente morir, sino ser anathema de Christo: que era estar apartado del en la manera possible, no de la amistad y gracia de Christo, por quien el amaua los proximos, sino de la cõpañia y vista clara de Christo en su gloria, que el amaua sobre todas las vidas, y por quien el siempre sospiraua, diziendo. Desseo ser desatado deste cuerpo, y verme con Christo. Deste sumo bien suyo desseaua ser priuado por el tiempo que Dios se lo concediera por el bien de sus hermanos los Israelitas, de los quales era aborrescido y perseguido. Santa Catalina de Sena que tenia menos charidad que san Pablo, amaua tanto los proximos, que no solamente sufriera vna muerte de buena gana por todos; sino por cada vno dellos qualquiera que fuera amigo, o enemigo diera vna vida, y sufriera cõ alegria la muerte por el. Pues si estos affectos de charidad se hallan en los sanctos para con sus proximos amigos y enemigos. La Virgen piadosissima que sin medida tenia mas charidad que todos los sanctos, y de quien los superiores seraphines (dexando aparte la vista de Dios) pudiera aprender las leyes de la charidad

Luc. 23. D. Paul. ad Heb. ca. 5.

D. Paul. ad Rom. 9.

D. Chrysosto. in Paulum. ad Rom. ca. 9.

Raimundus in eius vita.

dad, que affectos tan entrañables ternia de charidad y cõpassion, de ver el daño que assi mismos se haz. á los perseguidores de su hijo? Qu: desseos tan inflamados y tã eficaces ternia de sacrificarle toda para la saluaciõ de cada vno dellos?

Esta charidad que por estas y otras razones se descubre ser tan ineffable fue del cielo acrecentada en el coraçon de la virgen con vn admirable mysterio, que passo estando la Virgen al pie de la Cruz. Y fue, ser la Virgen con particular encomienda de su hijo constituyda por madre de todos los creyentes, y de todos aquellos que estãdo chydos en las tinieblas del pecado, y de la infidelidad, hauian de recebir la fe de Christo. Esto significo el Euãgelista, diziẽdo: Como viesse Iesus a su madre y al discipulo amado, que estaua con ella, dixo a su madre: Muger ves ay tu hijo. Y al discipulo, Ves ay a tu madre. Y desde aquella hora el discipulo la tomo por suya. Inclino la cabeça a ella con grande reuerencia, y aceptola por madre suya, teniẽdola por cosa suya, en quien ya tenia derecho, para amalla, y seruilla con particular cuydado. Si miramos la necessidad temporal de la virgen, poca razon hauia que Christo desde la Cruz tan particularmente la encomẽdasse, y con tales palabras de madre y hijo, porque sin esta encomienda todos los Apostoles y san Ioan tuuieran especialissimo cuydado de seruilla. Y ya que huuiera desto necessidad, poco tiempo hauia desde la muerte hasta la resurrection quando el Señor sin dar a su dulcissima madre tan incomparable dolor, como le causaron aquellas ternissimas palabras, la pudiera encomendar a su discipulo en tãtas vezes como despues le apareció. Y assi hauemos de entender, como los sanctos doctores lo enseñan, que cõ estas mysticas palabras nos descubrio Christo vn altissimo mysterio, que sumamente acrecento la charidad de la Virgen piadosissima para con todos los hijos de Adam justos y peccadores.

Ioan. 19.

Simõ de Cassia super cap. 8 verbã. 11. 13.

Mediante el merito de la passion de Christo nuestro Señor se concedio a los hombres, que por gracias fuessen hijos de Dios, y tuuiessen por padre al mismo padre eterno padre de nuestro Señor Iesu Christo. Y que tuuiessen por hermano al mismo Christo. Assi dize san Ioan de los que reciben a Christo por fe biua: dioles poder sobrenatural para ser hechos hijos de Dios por gracia. Y san Pablo dize de Christo: Que no se auerguença de llamar hermanos a los santificados cõ su gracia. Pues quiso Christo nuestro Señor aũadir a este incomparable beneficio otro altissimo beneficio. Y a esta suma gracia aũadir otra singularissima gracia. Y fue, que como los fieles son hermanos suyos, porque tienen mediante la gracia por padre a su mismo padre natural. Assi tambien tuuiessen con el vna misma madre. Y como es madre natural suya, lo fuesse madre nuestra por adopcion y assi fuessemos por la manera possible hermanos suyos de padre y de madre. Y que siendo la que es madre del mismo Dios madre nuestra, nos amasse y fauoresciesse como a hijos, piadandose de nuestras miserias, y abogando por nosotros, y alcançandonos con sus meritos y oraciones la comunicacion de los meritos de Christo. Y esto es lo que le encomendo al pie de la Cruz en persona de san Ioan, que representaua todos los fieles, diziendo. Veys ay a vuestro hijo. Y esto es lo que nos notifico a nosotros en persona del mismo san Ioan, diziendo: Veys ay a vuestra madre. Y en tal punto y coyuntura le dio este ofiicio de madre nuestra, por que assi como el mismo Christo con los dolores acerbissimos que sufrio, estando en la Cruz, nos engendro hijos de Dios. Assi quiso que su piadosissima madre con los incomparables dolores que padescio al pie de la Cruz se preparasse y para ser madre de todos los creyentes. Assi dize el doctissimo Ruperto: porque la Virgen al pie de la Cruz tuuo acerbissimos dolores como la que verdaderamente estaua de parto, y porque pario al que es salud de todos, por esto fue alli hecha madre de todos. Porque con los dolores que sin

Ioan. c. 1.

D. Paul. ad Heb. 2.

Rupertus in Euãge. Ioan. 13 circa fin.

tio

Universidad de Deusto
Biblioteca

to en la Cruz, compadeciendole de su dulcissimo hijo, en el genero de merito que estriba no en rigor de justicia, sino en grande congruydad, mereció por excellencia, como dize el deuotissimo Dionisio Richel, que por sus merecimientos y ruegos se comunicasse a los hombres la virtud y merecimiento de la passion de Christo nuestro Señor. Entendio muy bien la Virgen este mysterio, y acepto con suma prontitud y voluntad este oficio que su hijo le encomendo, y en cumplimiento del con vn nueuo feruor de increyble charidad con todo el linage humano, offrecio al Padre eterno la passion de su dulcissimo hijo como offrenda voluntaria y de infinito valor, que aunque tan contraria a su inclinació natural la acepto de voluntad por la salud y remedio de todo el mundo.

Dionysi. Richel. Carthusiab. in li. 1. de laudib. virginis. art. 23.

Assi dize diuinamente san Buenauentura: Cosa es muy cierta, y que no sufre duda, que fue tanta la fortaleza y constancia del coraçon de la Virgen en la passion de su hijo nacida de inuencible charidad: que quiso que fuesse entregado a la muerte por la salud del linage humano, para q̃ assi la madre piadosa fuesse en todo conforme a la voluntad del padre eterno. Y por esta causa especialmente deue la sacratissima Virgen ser por modo admirable amada y alabada de los hõbres: porque le agrado que su vnigenito hijo fuesse offrecido a la muerte por ellos.

D. Bonauen. in. 3. d. 48. q. 2.

Cap. XXX. De otros exemplos de charidad de la Virgen con los fieles de la primitiua yglesia.

DEspues de la subida de Christo a los cielos, nos dio la Virgẽ marauillosissimos exemplos de charidad. Porque por esta causa, la dexo su benditissimo hijo en la tierra por algunos años, que algunos creen que fueron onze, y que llego hasta los cinquenta y nueue. Otros creen, y es la mas comun

Conissins in Maria li. lib. 5. cap. 1.

comun sentẽcia: que fueron quinze, y que passo desta vida a la del cielo a los setenta y tres años de su edad. Dexo la por estos años carecer de la vista y possessión clara de aquel infinito bien, que ella tanto desseaua, que era la diuinidad de su hijo: para que fuesse madre y maestra y protectora de la yglesia, que en aquellos años se planto en Iudea, y se començó a estender por todo el mundo. La yglesia estaua tierna, y aunque tenia el amparo y socorro de Christo su cabeça en el cielo, tenia tambien necessidad de tener tal madre en la tierra, que con su presencia visible consolasse los tristes, esforçasse los flacos, enseñasse los ignorantes, y diesse mas animo a los fuertes, y mas lumbre de doctrina a los sabios. Y para que tuuiessen todos delante de los ojos vn exẽplo biuo de religion y santidad sumamente perfecto, a quiẽ todos pudiessen seguir, y de quien todos pudiessen aprender. Y aunque pudiera Christo obrar todo esto por otros medios, no quiso sino por este que era a su benditissima madre mas glorioso, y a su esposa la yglesia de mayor consuelo y prouecho. Este oficio de tanta charidad exercito la Virgen, enseñando a los Apostoles y Euangelistas muchas cosas particulares de los mysterios de Christo. Que auuque con infalible verdad, que los Apostoles fueron immediatamente enseñados y alumbrados del Spiritu sancto, mas esse diuinissimo Espiritu sancto que se comunico a la Virgen muy mas copiosamente que a todos, quiso por medio della, como por organo excelentissimo suyo dalles noticia distinta y clara de muchos mysterios, y acrecentalles mas la luz de la diuina sabiduria para que siendo Christo la cabeça q̃ influye virtud en toda la yglesia, que es su cuerpo mistico, la Virgen fuesse el cuello diuino por donde se deriuassen los dones a este sancto cuerpo de la yglesia. Sentencia es esta entre otros sanctos doctores del diuino Sophronio por estas palabras: Despues desa subida del Señor a los cielos conuersaua la Virgen con los senadores del cielo, que

Rupertus in cant. l. 1. in medio fiari.

Sophronius in ser. de Assum

Universidad de Deusto
Biblioteca

ptio. Virginia.

eran los Apostoles, y aunque ellos por el Espiritu santo estauan enseñados de toda verdad: La Virgen conferia con ellos el mysterio de la Encarnacion de Christo, como aquella que mas copiosamente estaua enseñada por el mismo Espiritu santo: y que con sus ojos hauia visto los mysterios de Christo. Despues que los Apostoles salieron de Iudea, y començaron a predicar el Euangelio por todo el mundo, se comunico y estendio mas la charidad de la piadosissima Virgen. Porque de diuersas partes del mundo los fieles varones eminentes que hauian recebido la fe, venian a Hierusalem, por ver aquel diuinissimo sagrario, donde hauia estado encarnado el verbo eterno: y aquella madre Reyna de misericordia de quien hauia nacido el author de todas las cosas, y por cuyo medio tanto bien hauia venido al mundo. Destos que vinieron vno fue el santissimo Dionisio Areopagita, del qual afirman authores muy graues, a quien sigue el doctissimo Dionisio Richel. Que viniendo de Grecia a Iudea, y alcançando licencia por medio de san Ioan, entro a ver a la Virgen y para confirmallo Dios mas en su fe, delo briole en la persona de la Virgē vna magestad celestial, vna luz y gloria diuina tan admirable, que de espanto, y de reuerencia en mirandola cayo en el suelo. Y afirmo despues, que si por la fe y razon natural no conociera qual era la verdadera diuinidad de vn solo Dios, pensara que aquello que veia lo era, y q̄ no hauia otra diuinidad. A estos santos varones que de partes remotas venia a visitar a la Virgē cō santos desseos, la piadosissima madre los recebia con admirable suauidad de charidad, y los cōsolaua y confortaua en la fe.

Dionisius in coment. de diuinis nomi. ca. 3. & Vbertinus de vita saluatoris.

Y no se contentaua la Virgen de vsar este oficio de charidad con los presentes, y con los que a ella venian, sino que tambien lo vsaua con los absentes, escriuiendoles cartas llenas de piedad y consuelo, con que los enseñaua, y confirmaua en los mysterios diuinos. Y assi hallamos hasta el dia de oy cartas escritas por la Virgen, que se han conseruado con perpetua tradicion, como son las escripturas a san Ignacio, de que dan testimonio authores muy graues. Y vna que tiene la republica de Mecina en Sicilia, que la guarda como precioso reliquia. Y otra que tiene la ciudad de Florencia, que refiere Nicephoro y Hieronymo de Ferrara, la qual dize desta manera. Florencia amada de nuestro Dios y señor y hijo mio Iesu Christo, y de mi amada: Ten firmemente la fe recebida, y ora con confiança, conserua la virtud con fuerte paciencia, y assi alcançaras la salud y gloria eterna. Y no solamente la Virgē embiaua cartas a los absentes, sino que tambien para exercitar la charidad cō ellos, por si misma algunas vezes los yua a visitar, imitando la charidad de su hijo, que aunque tiene su assiento ordinario en el cielo, algunas vezes como dize san Gregorio, y otros santos, dezien de visiblemente a visitar los seruos que tiene en la tierra. Assi la Virgen aunque su habitacion ordinaria la tenia en Hierusalem en el cenaculo, que estaua en el monte Syon: mas algunas vezes yua a lugares distantes, a socorrer y consolar sus deuotos, como hizo con Santiago el mayor: que estando en Çaragoça afligido por los pocos Christianos que en España hauia conuertido, que no eran mas que nueue discipulos. Y hallandose salido vna noche de la ciudad con ellos a la ribera del rio Ebro, alli le aparecio la Virgen sobre vna coluna o pilar de Iaspe, acompañada de muchos Angeles que la hauian trahido de Hierusalem, y lo consolo en su pena, diziendole: que lo que el no hauia hecho en España, lo hauian de hazer aquellos sus discipulos, q̄ era conuertir a España a la fe de Christo nuestro Señor. Y encomēdole que en aquel lugar hiziesse vna capilla, porque aquella tierra la tenia debaxo de su amparo: y q̄ edificada se partiesse a Hierusalem. Boluiose la Virgen llenada por los mismos Angeles. Edifico el Apostol la capilla, y esta es la Camara Angelical de Çaragoça, que se dize nuestra Señora del Pilar, en la qual esta aquella santa coluna sobre que aparecio la

Quirinel. Calist. hist. Mari. li. 5. ca. 1.

Hieronymus Ferrar. concione 2. de Obitu.

D. Gregorio in dialog. li. 4. ca. 16. Nicepho. lib. 2. ca. 21.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Virgen a Santiago. Assi esta recebido con perpetua tradicion, y assi lo dize el Papa Calixto, y assi lo affirman authores muy dignos de fe. Lo mismo hizo la Virgen, y mas de proposito con el Apostol y Euangelista san Iuan, que algunas vezes vino con él hasta la ciudad de Epheso a cõfirmar las yglesias, que el glorioso Apostol en Asia hauia edificado en la fe de Christo nuestro Señor. De lo qual dan testimonio, los padres que se juntaron en el Concilio Ephesino en vna carta, que escriuen al Clero de Costantinopla.

Antonius Beuter. li. 1. c. 23.

In actis concilij Ephesini in Epistola ad clerũ Cõstãtinopolitaram. Nicephorus. l. 2. ca. 11.

Tambien nos dexo la Virgen sacratissima exemplo de la charidad, que con nuestros proximos hauiamos de exercitar a la hora de la muerte. Cuenta Nicephoro Calisto: que estando la piadosissima Virgen para salir deste destierro a la gloria desseada de su dulcissimo hijo, que encomendo a san Ioã el amado discipulo, que vn vestido humilde de que la benditissima Señora biuiendo en este mundo vsaua, lo diesse a vnas mugeres y vezinas pobres, que sabia que tenia necessidad. Para que desta manera en aquel punto como siempre lo hauia hecho, diesse a Christo todo quanto tenia, el cuerpo y el alma a Christo en su gloria y el vestido pobre a Christo en sus pobres. Y dexando a aquellas dichosissimas mugeres ricas con tan preciosissimo thesoro, nos enseñasse a todos con tan piadosissimo exemplo, que lo que biuiendo no huuieremos dado a los pobres, por hauer sido necessario para la conseruacion de nuestra vida, que al tiempo de la muerte no nos oluidemos de se lo dar, haziendoles señores dello antes de morir: porque es mucho mejor que el hombre por si mismo reparta todo lo que pudiere a los pobres, que no que lo dexe a cargo de sus herederos, y albaceas, que no sera tan cierto, ni se lo agradescera tanto Dios, como si antes de morir lo diera. Y lo que en vida no pudiere dar, esso lo de a los pobres despues de la muerte. y sino tuuiere herederos forçosos, ellos y las obras pias sean su vnico heredero, y si los tuuiere, reparta con ellos y con los pobres la herencia.

cia. Porque dexando a Christo por heredero en sus pobres con affecto de charidad, es cierto que Christo lo hara heredero de su gloria, cumpliẽdo con el lo que tiene dicho: bienauenturados los misericordiosos, porque ellos alcançaran de Dios la verdadera misericordia. Matt. 5.

Cap. XXXI. De la obediencia de la Virgen a los mayores.



Ela obediencia perfectissima que la Virgẽ tuuo al altissimo Dios, cumpliendo en todo tiẽpo y en todo lugar con sumimo cuydado y cõ affecto mesfable santissima voluntad, y aquello que mas agradable le era ya diximos en la virtud del diuino amor, del qual nasce esta conformidad total con la voluntad de Dios. Mas porque la verdadera obediencia, no solamente se señala en obedecer immediatamente a Dios, sino tambien en obedecer a otros hombres por el mismo Dios, diremos del exemplo que desto nos dexo la sacratissima Virgen. Tiene esta obediencia vna gracia particular, que descubre mas la perfecta voluntad que el alma tiene de obedecer en todo a Dios. Porque aunque en el obedecer immediatamente a lo que Dios manda por si mismo, la obediencia de parte de la persona a quien se obedece, tenga mas nobleza: mas juntamente tiene la obra de obedecer mas facilidad, y mas suauidad, y de parte del hombre menos repugnancia para obedecer. Mas en el obedecer al hombre por el mismo Dios, halla la voluntad mas dificultad, y mas repugnancia, y mas en que humillarse, y abnegarse. Y assi la tal obediencia es mayor testimonio y prueua del alma verdaderamente obediente a Dios, y tiene por esta parte particular valor y merecimiento delante de Dios. Por esto dixo sant Buenauentura: alto grado de obediencia es, obedecer a lo que immediatamente manda y ordena Dios: mas en alguna manera el mas alto grado de obediencia es, el obedecer al hombre por Dios. Desta obe-

Ruperto tus in Euangel. Ioan. lib. 13. circa fin.

diencia nos dio luego exemplo hermosissimo la sacratissima Virgen, que desde niña muy pequeña obedecio promptissimamente y con grande alegria a la voluntad y mandamiento de sus santissimos padres, Assi dize santa Mechtildes: descubriendo lo que le fue enseñado del cielo de las virtudes que la Virgen exercito. Desde niña fue a sus padres tan subjecta y tan obediente en lo que le ordenauan, o querian que hiziesse, que nunca jamas hizo cosa en la qual vn punto los offendiesse, o los entristeciesse, y no solamente a padre mas tambien como dize Epiphanio presbitero, a todas las personas que por alguna via comunicaua les daua su honrra y veneracion. Y en el tiempo que estuuo en el templo guardo grandissima reuerencia a los sacerdotes, y fue obedientissima a todo lo que ordenaua el Pontifice, que presidia en el templo. Assi dize sant Buenauentura, que entre las cosas santas que la Virgen cada dia demandaua a Dios en la oracion, estando en el templo, vna era que le diesse gracia particular para obedescer a los mandamientos y ordenaciones del Pontifice del templo.

S. Mechtildes de Arcanis li. 7. ca. 5.

Nicephorus lib. 2. ca. 16.

D. Buenauen. in vita Christi ca. 4.

Despues de desposada la virgen con el santo Ioseph, aunque la Virgen en gracia y dignidad era incomparablemente mayor que el santissimo varon, mas porque era esposo suyo y sabia ser ordenacion de Dios, que la muger obedezca al marido. La soberana Reyna de los cielos y madre del mismo Dios se le subjeto, y le obedecio fidelissimamente. Y esto no por pocos dias, sino por espacio de treynta y vn años. Porque segun la mas verisimil opinion el santo Ioseph biuio hasta el baptismo de Christo. De la santa matrona Sara cuenta la diuina escriptura, como fue muy obediente a su marido Abraham, acompañandolo en sus peregrinaciones y trabajos, y cumpliendo lo que le mandaua, y como lo tenia grande respecto, y le habla con mucha reuerencia, llamandolo mi Señor. Muy mas altamente cumplio todo esto la sacratissima Virgen cõ el santo Ioseph. Siguio

Canisius in Maria. l. 2. c. 13.

D. Petrus Epist. 1. c. 3.

loa Nazareth, donde biuio cõ el. Acompañolo a Bethlem, quando fue a pagar el censo a Cesar. Obedescio lo desterrandose con el a Egipto. Y aunque el camino era tan largo y pareyno estraño, la misma noche que le auisaron de la partida essa misma noche se partio con el, y lo siguio. Y obedescio le habitando con el en Egypto siete años, como dize san Anselmo. Y aunque padescio en aquella tierra de y dolatras grandes incomodidades, como hauemos dicho, nunca se quexo al sancto Ioseph de los trabajos que alli padescia, ni le pidio que la boluiesse a su natural, ni sobre esso ni sobre otra qualquier necessidad, o falta de cosas necessarias que tuuiesse, nunca jamas le dio molestia ni quexa alguna, Simon de Cassia. 2 ca. 22. mo que en todo con summo cõtento se conformaua cõ su voluntad como humillissima y obedientissima esposa, y como aquella que sabia muy bien, que obedescer y dar contento al sancto Ioseph, era obedescer y dar contento al altissimo Dios. Tambien en las palabras lo trato con grande reuerencia y respecto. Que aunque sabia que Dios se lo hauia dado para ayo del benditissimo niño Iesus, y para guarda de su virginidad: le hablaua con la crianca que al marido deue la muger. Y Assi quando hallo al mismo Iesus en el templo al cabo de tres dias que lo hauia perdido, le dixo: Vuestro padre y yo con dolor os hauemos buscado. Llamo Luc. c. 2. le padre, que era el titulo mas honorifico que en el mundo se le podia dar. Y aunque no era padre natural del niño, pudole assi llamar con verdad, porque lo era en la opinion del pueblo. Y prefiriola assi misma, nombrandolo primero, por que no dixo yo y vuestro padre, sino vuestro padre y yo, dãdole el primer lugar.

Grande y verdadera virtud de obediencia es, obedescer fidelissimamente a los mayores, que son varones justos y discretos, y mandã con modestia. Mas como dize san Buenauentura: Muy mas alto grado de obediencia es, obedescer a superiores, que son hombres malos y indiscretos, y

D. Buenauen. li. de gradibus virg. c. 2.

mandan con passion y con impetu cosas, que aunque sean lícitas, mas son demasiadamente graues, y las mandan sin tener causa justa para mandallas. Llama este altissimo grado de obediencia: porque el obedescer a los tales, pide mayor virtud y amor de Dios, y assi es con mayor merecimiento. Como lo auiso el Apostol san Pedro diziendo: Sieruos obedeced a vuestros amos, no solamente a los que son buenos y modestos, mas tambien a los que son de mala condicion y de malas costumbres, como lo que manden no sea cosa mala. Y da la razon, diziendo: En esto esta la gracia, y es la mayor virtud digna de ser mas agradescida y galardonada de Dios, en que obedezcays por Dios, sufriendo penas y molestias hechas contra justicia. Desta obediencia nos dio exemplo la soberana Virgen, en que obedescio a Augusto Cesar, que era Emperador y dolatra y tyrano, que hauia heredado la monarchia del mundo de Iulio Cesar, que contra todo derecho la hauia vsurpado. Y obedesciolo en vn mandamiento tan molesto y tan injusto para el pueblo de Dios, haziendolos cõtar, y empadronar, y pagar pechos que siruiessen a su ambicion. Y que para pagallos, y empadronarse, sin hauer dello necessidad, dexassen sus casas y reposo, y fuessen peregrinando a las tierras donde tenian el origen de su linage. Y en cumplimiento deste mandamiento tan injusto, y de principe infiel, se partio la Virgen de Nazaret, y caminio con grande trabajo hasta Bethlehem caminio de mas de nouenta millas, y estando cercana al parto, y alli hizo su profession cõ el sancto Ioseph. Porque como algunos authores graues dizen: Tambien las mugeres hazian esta profession. Y haziase desta manera: Presentauanse delante el ministro del Emperador, escreuian el nombre del que se presentaua, y por esso se dezia descripcion, porque escreuian los nombres de los subditos, y las ciudades y pueblos donde eran. Y juntamente el que se presentaua pagaua vna moneda, poniendose la primero sobre la cabeça confessandose

D.Petr.1. epist. c. 2.

Antoni. Arãda in descriptione terræ S. Caietan & Ianseni in Luc. c. 2.

fessando se por subjecto al Emperador Romano: y por esto esta ceremonia se dezia tambien profession, porque se professauan publicamẽte por vassallos del Imperio. Esto apunto el Euangelista en dezir: Subio Ioseph de Nazareth a Bethlem, para professar alli con Maria su esposa. A tales mandamientos como estos tan injustos, de parte del que mandaua, y tan indecentes para tal persona, quiso obedescer la humillissima Virgen muy de buena gana por el fumo amor que tenia con la obediencia: dexandones a todos tan perfectissimo dechado de obedescer a nuestros mayores, y dalles la honra, y subjecion, y los derechos y tributos deuidos por leyes justas, aunque aconteciesse no ser ellos en las costumbres los que deuen ser.

D. Paul. Ad Ro. 13.

Cap. XXXII. De otros exemplos de obediencia de la sacratissima Virgen.

MVcho es obedescer enteramente a todos los mandamientos del superior, que obligan al subdito: mas mucho mas es obedescer no solamente a los mandamientos que obligan, sino tambien a los que no obligan, porque el subdito tenia causas justas que lo escusauã, y por el amor que tiene de obedescer, quiere subjetarse en aquello a que no tenia obligacion. Assi dize san Bernardo. La perfecta obediẽcia no se ata a hazer solamente lo que la ley manda, ni se contenta con hazer solamente lo que le obliga el voto de la profession, sino estiendese a hazer todo aquello, que pide la anchura de la charidad, que es todo aquello que sabe, que mas agrada a Dios, y edifica al proximo, y con vn grande vigor de vn animo alegre y liberal haze todo aquello, que le ordenã sin ponerle tassa ni modo, que es sin limitarse a solo aquello que es de obligacion. Desta obediencia nos dio exemplo la sacratissima Virgen, cumpliendo la

D. Bernar. de præcepto & dispsp. litera. M.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ley de la purificacion, que assi como fue obra de profundissima humildad, como esta dicho, assi lo fue tambien de perfectissima obediencia, porque la ley ordenada por el espiritu santo, expressamente saco la Virgen diziendo: la muger que por virtud de varon concibiere hijo, esta tal se tenga por inmunda, y a los quarenta dias con tu hijo se presentara en el templo, para purificarse, y offrecera sus sacrificios como si dixera, esta ley no obliga a la que ha de concebir por obra del espiritu santo, y ha de parir perseuerando purissima virgen. Y aunque la ley con grande acatamiento y reuerencia escuso a la virgen de las ceremonias de la purificacion, ella las quiso cumplir como otra qualquier muger, y subjetarse enteramente a la ley: Por entender que esto era mas agradable a Dios, enseñandonos que con obediencia honremos las cosas de la yglesia, guardando todos las ceremonias y ritos, y costumbres santas della, y las ordenaciones y mandamientos de sus ministros. Y enseñandonos tambien, que con la obediencia procuremos la purificacion y limpieza espiritual de nuestras almas, que es lo que sant Pedro nos amonesta diciendo: limpiad vuestras animas con obediencia, que nace no de sola necessidad, sino de voluntad y desseo de agradar a Dios.

Leuic. ca. 12.

D. Petr. epist. 1. c. 1.

De mucho valor y merito es el obedecer de buena gana en qualesquier cosas buenas que se mandan mas de mayor valor y merito es el obedecer en cosas que de suyo son graues y contrarias a la inclinacion natural del hõbre. Assi dixo sant Bernardo: tanto mas agradable es a Dios la obediencia, quanto las cosas que cumple, son de suyo mas difficiles, especialmente como dize Alberto Magno, quando en tales cosas obedece tan fielmente, que ni por palabra, ni por otra señal muestra la voluntad contraria a lo que se le manda. Desta obediencia nos dexo admirables exemplos la piadosissima Virgen. Tenia grande y perfectissima inclinacion, y desseo ardentissimo de tener siempre presente y

D Berna. de præcep. & dispen.

Albertus in parad. anim. c. 3.

tey en su compañia a su dulcissimo hijo, nacia esta inclinacion y desseo, lo vno del amor inmenso que le tenia como a su Dios y como a su hijo. Y tambien de auer experimentado siempre el augmento espiritual en toda virtud y gracia, que su alma recebia con aquella diuina presencia, que con todas sus palabras y obras por modo ineffable le acrecentaua las llamas del diuino amor. Con todo esto, quando el benditissimo niño Iesus se le absento los tres dias, que se quedo en el templo, viendose la virgen despojada de tan summo bien, y no sabiendo si hauia de ser la perdida por tres dias, o por toda la vida: siendo esta ausencia y perdida tan contraria a su inclinacion y desseo, y que le causo tan acerbissimos dolores en su piadosissima alma, considerando la sapientissima Virgen, que esta era voluntad y ordenacion de Dios, se subjecto a ella. Y toda la inclinacion y desseo que en contrario tenia, lo resigno perfectissimamente en la voluntad y beneplacito de Dios, no queriendo otra cosa sino lo que su diuina magestad queria, y ordenaua, aunque fuera carecer por toda la vida de aquel infinito bien. Y no es contra esto, que la virgen con tanta diligencia buscasse el niño perdido. Porque el omnipotente Dios que queria que obedeciesse a su diuina voluntad, en quererle carecer del niño, por todo el tiempo que el ordenasse, el mismo queria, que con toda diligencia lo buscasse, haziendo lo que de su parte era. Y aunque en este hecho de la Virgen resplandecen otras virtudes, tambien exercito en el la obediencia perfectissima a la voluntad de Dios, porque como dize sancto Thomas, la voluntad del superior por qualquier via que se conozca, es vn tacito precepto, y entonces la obediencia es mas prompta, quando obedesce a la voluntad assi entendida, sin esperar que expressamente se lo manden.

D. Tho. 2. 2. q. 104 art. 1.

Otro exemplo de obediencia semejante a este fue, quando el altissimo hijo de Dios, era segun la carne de edad cer-

ca

Universidad de Deusto
Biblioteca

ca de treynta años, queriendo començar el officio de la predicacion, ahsentosse de su dulcissima madre, dexola en Nazareth, y fuesse al Iordan, donde recibio el baptismo de san Ioan. Y despues fuesse al desierto, donde estuuo quarenta días haziendo vida asperissima por nuestros pecados. Fue cosa penosissima, para la piadosissima Virgen, passar todo este tiempo sin vello, y sin hazelle algun seruicio en aquel desierto, donde ni tenia lecho, ni mesa, ni silla, ni apossento, ni abrigo, ni ropa con que defenderse del frio, que era inuierno, ni tenia pan, ni otro manjar, ni otra compañia, sino de las bestias. Desseaua sumamente la sacratissima Virgen quanto era de su parte visitallo en esta soledad, y hazelle algun seruicio en esta aspereza de vida, y por entender que era voluntad y ordenacion de Dios, que no lo hiziesse, estuuose queda en su casa, obedesciendo promptissimamente a la diuina voluntad, y resignando en ella todo su desseo, queriendo muy de buena gana carescer de aquel sumo bien y consuelo, por obedescer a la voluntad de Dios. Que lengua podra explicar quan contraria fue a la voluntad natural de la Virgen la passion y muerte de su dulcissimo hijo? ni esto se puede dezir, y mucho menos se puede explicar, quan grande fue la pena y el dolor, que della recibio. Porque assi como el amor fue sin medida, assi lo fue el dolor, como adelante veremos. Pues sabiendo la piadosissima Virgen que era voluntad y ordenacion del eterno padre, que su hijo padeciesse y muriesse por la salud del mundo, en cosa tan ardua y tan dificilima, y de tanta pena, la mayor que nunca pura criatura jamas recibio, obedecio y se subjeto toda a la voluntad del altissimo Dios, y imitando a su benditissimo hijo, se resigno toda en la voluntad del eterno padre, diziendo, no se haga mi voluntad sino la vuestra. Tanto sintio la Virgen la passion y muerte de su hijo, que como dize san Buenauentura, por escusalla, si fuera cosa possible, sofriera ella muy de buena gana todos los tormentos, y muerte, que su

Matth. c. 3. & c. 4.

D. Bonauen. li. 1. sent. d. 48 q. 1.

hijo padesciot: y assi mas hizo en obedescer a la voluntad del padre eterno, aceptando por obediencia la passion y muerte de su hijo, que si obedesciera offreciendose ella a los mismos tormentos y muerte de Cruz. Estos son los exemplos de perfectissima obediencia, que la Virgen gloriosissima nos dexo. Veamos ahora el fructo que dellos hauemos de sacar.

Cap. XXXIII. De como auemos de imitar la obediencia de la sacratissima Virgen.

Estos exemplos de obediencia que nos dexo la Virgen, deuemos todos de imitar. Los hijos obedeciendo a los padres. Las mugeres casadas a sus maridos. Los criados a sus amos. Los vassallos a sus Principes y Reyes, y a sus ministros. Y todos los fieles a sus Perlados y Obispos. Y al que es cabeça de todos el Romano pontifice. Y al padre espiritual que cada vno ha tomado por confessor, y por guia de su alma. Y los que estan en religion, a sus superiores, a quien por voto se han obligado. Y grande necessidad tenemos, de imitar a la soberana Virgen en esta virtud: porque assi como no podemos tener amor de Dios, sino amamos al proximo por Dios, porque el mismo Dios que nos manda que amemos a su diuina bondad, el mismo Dios manda, que amemos a nuestro proximo. Y el mismo habito de charidad que nos infunde para amar a su infinita Magestad, esse mismo quiere que nos sirua para amar a nuestro proximo, como esta dicho. Assi tambien no podemos guardar la obediencia debida a Dios, sino obedescemos a las personas que tenemos por superiores. Porque este es vno de los preceptos del mismo Dios. Y tan trauada quiere Dios que este la vna obediencia con la otra, que el mismo habito y virtud de obediencia con que obedecemos a Dios, esse mismo es el que

D. Tho. 2. 2. q. 104. ar. 3.

nos

nos mueue a obedecer a los superiores por Dios. Y por esto el Apostol san Pablo en los mandamientos que nos notifica de obedescer a los mayores, luego nos representa esta razon de qũe el poder que tienen para mandar, lo tienen de Dios. Y que estan en lugar de Dios. Y que el obedescer a ellos por Dios, es obedescer al mismo Dios. Hablando con los hijos, dize: Hijos obedesced a vuestros padres en todas las cosas licitas: porque esto es agradable al Señor. Y en otro lugar: Hijos obedesced a vuestros padre en el Señor porque esto es justo, y es mandamiento de Dios. Y hablando con los criados y seruidores, que tienen amos y señores, dize: Siruos obedescen a vuestros señores temporales con reuerencia, y con limpia intencion y con buena voluntad, como quien obedesce a Christo. Y a las mugeres casadas dize, Las mugeres sean subjetas y obedientes a sus maridos, como si obedeciesen al Señor, que es Dios, porque el marido es cabeça de la muger, como Christo lo es de la yglesia. Y assi como la yglesia esta subjecta a Christo, assi las mugeres deuen estar subjetas a sus maridos en todas las cosas licitas. Y hablando vniuersalmẽte con todos los hombres, dize, Toda alma este subjeta por obediencia a los mandamientos de los superiores, porque el poder que tienen es de Dios, y assi resistiendo por inobediencia a los mandamientos de sus mayores, resisten a la ordenacion de Dios, que los subjeto a ellos, y assi se subjetan a eterna condenacion. Y hablando Dios en la ley de la obediencia deuida a los Perlados, y padres espirituales de las animas, dize, Hareys lo que os ordenaren aquellos que estan en el lugar escogido por el Señor, y os enseñaren conforme a su ley. Seguireys lo que os dixeren, sin apartaros a vna mano ni a otra, y el soberuio que no quisiere obedescer al mandamiento del sacerdote, muera por sentencia de Iuez: y quitese de en medio hombre tan malo, y que ha dado tan mal exemplo. Y de los que por voto se han obligado a obedescer,

D. Paul. ad Coloss. 3. Ad Ephe. 6.

Ap Ephe. 6.

Ad Roma. 13.

Deutero. no. c. 17.

cer, o a otra cosa de virtud, dize. El que hiziere algun voto, o prometiere a al Señor, no falte en ello, sino cumpla todo lo prometido. Y en otro lugar dize, Si alguna cosa has votado, o prometido al Señor, cumplelo sin tardança ni dilacion alguna, porque desagrada mucho a Dios el no cumplir lo que por voto se le promete. ¶ Grande es la fuerça desta razon, mucho persuade a todos los fieles, que tienen desseo verdadero de su saluacion, a ser muy fieles y muy diligentes en obedescer a sus mayores, y a tener por singularissimo beneficio de Dios dalles superior, a quien puedan obedescer. Todo el bien del hombre esta en saber la voluntad de Dios, y en cumplilla, y es cosa cierta, que todo aquello que manda, o ordena algun superior de los dichos qualquiera que sea, como sea licito lo que manda, aun que el fuesse malo, y tuuiesse mala intencion, es assi cierto: que todos es voluntad de Dios, y cumplillo el subdito, es cumplir la voluntad de Dios. Pues que mayor bien que esta podemos dessear: que para las cosas particulares de nuestra vida, como son el hazer este officio, o aquel, el tomar esta ocupacion y trabajo, o el otro, el vestirse desta manera, o de aquella, el yr a tal lugar, o dexar de yr, y otras cosas semejantes: para las quales no tenemos expresso y particular mandamiento en la ley de Dios, que nos de Dios superior, que en particular nos declare su voluntad, mandandonos en su nombre, hazed esto, o aquello. No se podia dessear cosa de mayor prouecho y consuelo, porque esto es tener siempre en la mano vn medio eficacissimo, para hazer en todo la volunta de Dios con grande facilidad y certidumbre. Y esto es ser el hombre en todas las cosas regido y gouernado por Dios: pues obedesciendo el en todo lo que le mandan, es regido por el que tiene en lugar de Dios. Pues como el mismo Christo dixo, hablando con los superiores de la yglesia: El que oye, y obedece a vosotros, a mi me oye y obedece, y por el contrario de los que no quieren

Numero. cap. 30. Ecclesiastes. c. 5.

Luc. 10

obedescer

Universidad de Deusto
Biblioteca

obedecer a sus mayores, dize; Que huyen de ser regidos y gouernados por el mismo Dios. Como lo declaro, quando el pueblo de Israel, no quiso ser gouernado por Samuel, diziendo el Señor al mismo Propheta: No te han deshechado a ti sino a mi, para q̃ yo no reyne en ellos, ni los gouierne.

1. Reg. c. 8.

Cap. XXXIIII. De los frutos admirables que de aqui se siguen en el alma del obediente, por esta razon de que obedeciẽdo al hombre superior, o confessor, o padre espiritual, haze la voluntad de Dios.

DE aquí viene que el hombre obediente tiene grande seguridad, la que en esta vida ordinariamente se puede tener, para acertar en el camino de la virtud, y librarse de innumerables lazos, y engaños de los demonios. Porque obedesciendo al hombre, que tiene en lugar de Dios, o Perlado, o padre espiritual, Dios que es fidelissimo en hazer bien a los que lo buscan, no permite que sea engañado en aquello en que obedesce: a los quales engaños y lazos estan muy subjetos los que no obedescen, y se rigen por su parescer. Assi dezia el sancto Abad Moyses, referido por Cassiano: Esta es la primera prueua de la verdadera humildad q̃ todas las cosas que el hombre huuiere de hazer, y aun las que pensare las descubra a su superior o padre espiritual: y en todo se rija por el, y no por su proprio parecer: y desta manera yra camino derecho del cielo, y de la perfecta virtud sin errar, y se librara de todos los engaños y acechanças del enemigo. Y si no haze esto, sino que se rije por su proprio juyzio y parescer, sepa que nunca alcançara la perfecta virtud, y que sera burlado y engañado de satanas. Y confirmando esta misma sentencia el glorioso san Vicente Ferrer, dize muy encarescidamente. Digo os de verdad, que nunca nuestro Señor Iesu Christo dara su gracia, sin la qual nada podemos (que le sea agradable) a aquel hombre, que teniendo quien lo instruya y gouierne por el camino de la virtud, y vida espiritual, no quiere ser gouernado, ni regido por otro, ni quiere seguir la direccion y consejo de otro, sino que se rige por su parescer y voluntad, creyendo que el es sufficiente para regirse assi mismo, y para entender y sacar por si mismo las cosas vtiles para su saluacion.

Cassian. collat. 2. c. 12.

D. Vicentius de vita spir. c. 3. parag. 2.

De aqui nace tambien vna marauilla grande, que haziendo el hombre menos, y trabajando menos, viene muchas vezes a merescer mas, y ganar mas delante de Dios. Porque desseãdo de coraçon el siruo de Dios hazer algunas obras excellentes de virtud, como enseñar ignorantes, curar enfermos, o desseando de veras exercitar mas penitencia, en ayunos, vigilias, diciplinas, y otras asperezas: Si teniendo este desseo con efficacia, y dando cuenta dello al superior o padre espiritual, le ordena, que dexe de tales obras y penitencias por la causa que a el le paresce: obedesciendo en esto, no solamente no pierde el merito, y la ganancia de aquellas sanctas obras, antes la acrescienta. Porque gana por vna parte el valor y merito de las tales obras, y penitencias, por la voluntad efficaz que tenia de hazellas: y gana tambien el valor y merito de la obediencia, dexando las por obedescer. Y a vezes sera mayor este merito que no el primero, por la mayor abnegacion y resignacion en la voluntad de Dios, dexando lo que tanto desseaua, por obedescer a su diuina voluntad en el superior o padre espiritual. Enseñando el doctissimo Gerson este punto tan essencial en la obediencia, dize estas palabras: Considere el religioso que Dios no tiene necessidad de nuestros bienes, y por tanto tenga esto por regla general, que para el aquella obra y ocupacion es mejor, y mas noble, y honesta, y mas prouechosa, y mas deleytable, que se le ordena por obediencia. Y aunque la tal obra sea muy vil y baxa, y aunque considerada segun su naturaleza sea cosa inutil y vana, como no

Ioan. Gerson. 1. p. alph. 19. lit. B.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mo no sea peccado: quando ya se le manda, es lo mejor, y mas prouechoso que por entonces puede hazer. Esto es de Gerson. Y lo que dize del religioso, se entiende en su manera de qualquiera que obedesce al que le es superior, aunque sea hombre seglar: pues todos los superiores, representan a Christo como esta dicho. Esta verdad que por reglas de Theologia es muy cierta, fue enseñada del cielo a la bienauenturada Sancta Brigida. Era esta sancta muy aficionada a grandes penitencias, como lo era muy prompta para toda obra santa: el padre espiritual que la gouernaua, quiteleen vn tiempo parte destas penitencias, porque assi conuenia a su salud: ella aunque obedescio, hizosele difficultoso, y temia no recibiesse su alma algun detrimento en la virtud. Apareciole la Virgen sacratissima, y dixole: Mira si dos hombres desean ayunar vn dia por su deuocion, y el vno que esta en su libertad, ayuna de hecho, recibe vna paga por aquel ayuno. Y si el otro que esta en obediencia, no ayuna, porque se lo ordena assi su superior, este recibe la paga doblada, la vna porque desseo ayunar de buena gana, la otra porque nego su desseo y obedecio. Todo este fructo tan admirable nace de que obedeciendo, se cumple la voluntad de Dios.

S. Brigitta. lib. 4. reuela. c. 26.

De aqui viene tambien la grande paz y quietud que posee el anima, del que es verdadero obediente, porque la causa de toda la inquietud y alboroto del alma es la propria voluntad. Quando el hombre elige hazer las cosas, que sabe que Dios las quiere, porque siruen para gloria de Dios y prouecho del proximo: y por este respecto las elige, por que las quiere Dios, entonces no se dize hazer su propria voluntad, sino la de Dios, porque su voluntad es comú con la de Dios. Mas quando el hombre elige las cosas que ha de hazer, porque le agradan y contentan a el, y son conformes a su gusto, y las haze por satisfazer a sus apetitos y desseo, entonces se dize hazer su propria voluntad, porque su voluntad

D. Berna. ser. 3. de resurrectione.

voluntad no es comun con la de Dios, sino es propria suya. Y aunque las cosas que con propria voluntad haze no sean de suyo malas, cae en alguna culpa, alomenos venial, porque en lo que haze le falta el fin honesto y virtuoso que hauia de tener. Esta voluntad propria es causa de todas las turbaciones, y guerras, y males del coraçon. Por lo qual dize san. Bernardo, Cesse la proprio voluntad y no haura infierno. Porque que otra cosa que mara aquel fuego eterno sino la propria voluntad. Quiere dezir en esto, que todos los males de culpa y pena eterna vienen por la propria voluntad. Pues este bien tan grande haze la obediencia, que deguelle esta propria voluntad, haziendo que el hombre la niegue y la mortifique por hazer la voluntad del superior, y por consiguiente la de Dios. Lo qual es tan grande hecho y de tanto valor delante de Dios, que en alguna manera al verdadero obediente lo haze y gual en el merito essencial con los verdaderos martyres de Christo. Como lo dize el diuino Thomas de Chempis por estas palabras. Qualquiera que por Dios obedesce de buena gana a su superior, haze vna hazaña de fortissimo soldado de Christo. Porque obedesciendo pelea contra si mismo, y con el cuchillo del diuino temor corta los mouimientos de la propria voluntad, y por tanto merece a recebir corona de gloria eterna con los martyres de Christo, porque peleo varonilmente y vencio. Y fuera desto el premio tan illustre que en el cielo espera el verdadero obediente, goza en este destierro de tan grande paz y quietud de animo, que a tiempos le parece biuir en parayso terrenal: por hauer cortado el seminario de las inquietudines, que es como esta dicho la propria voluntad. Y assi se cumplen en el lo que Dios promete en su diuina escriptura. El que me obedesciere biuira quieto sin espanto y sin temor de males de pena, y gozara de abundancia de verdaderos bienes. Por esta causa de hauerse experimentando tantos bienes y fructos tan celestiales en la verdadera obediencia, todos los

D. Berna. vbi supra.

Tho. de Chempis. p. 1. ser. 7. no uitior. & de fide li dispensa. 3. c. 2

Proue. 1

Universidad de Deusto
Biblioteca

dos los ſanctos han tenido tan grande eſtimacion della, que no ſe contentauan con obedeſcer a los mayores, que la ley natural y diuina les obligaua, ſino que de ſu voluntad ſe dedicauan por voto a obedeſcer en todas las coſas de la vida a ſuperiores, y padres eſpirituales, aſsi en moneſterios, como aora lo hazen los religioſos, como tambiē fuera de monaſterios, como lo hazian muchos Obiſpos, ſacerdotes, y monges, y principes ſeglares, que eligian vn padre ſpiritual, o confeſſor, a quien en todo lo que tocaua a ſu anima obedecian. Y tanto preciauan eſta obediencia, que la preferian a todos los demas exercicios de virtud, que de ſu voluntad hazian: y todos los dexauan luego, aunque les fueſſen de mucho prouecho y conſuelo, por hazer con preſteza y diligencia lo que la obediēcia les pedia. Aſsi dize Caſſiano, hablando de los ſanctos monges, cuya ſanctidad fue tan celebre y tan eminente en la yglesia de Chriſto. La obediencia al ſuperior la preferian no ſolamente a la obra de manos que hazian, ſino tambien a la oracion, y al recogimiēto, y quietud de la celda, y a todas las otras virtudes, que ſe entiende en los caſos q̄ no eran de precepto natural, ni diuino, ni de la yglesia: y en todas las demas coſas de buena gana ſufrian qualquier daño y menoſcabo, con tal que no faltaſſen nada en la obediencia, y que eſte bien les quedaſſe entero y ſano. Y aſsi quando oyen la ſeñal de la obediencia, que los llama a oracion, o a otra obra, o exercicio qualquiera que ſea, luego a grande prieſſa ſalen de ſus celdas, y van al logar donde la obediencia los llama, y hazen eſto tan pūtualmente, que ſi alguno eſtaua eſcriuiendo, y hauia comēçado vna letra, quando la ſeñal los llamaua, ſe dexaua la letra por acabar. Eſto dize Caſiano de aq̄llos ſantos varones, y aunq̄ eſto quadra mas en particular a los religioſos mas tābien cōuiene a todos los fieles, q̄ eſtan debaxo de obediēcia de otros mayores, conforme al eſtado de cada vno. Porque como eſta dicho a qualquier ſuperior que obedezcan por

Caſsiah. lib. 4. ca. 11.

por Dios, obedeſcen en el a Chriſto. Y haziendo la obediēcia, que les pide con eſta perfection y deſſeo de agradar a a Dios, el miſmo merito ternan quanto a eſto: y el miſmo premio de gloria alcançaran, como ſi immediatamente obedeciesſen a Chriſto nueſtro ſeñor. Y algunas vezes el merecimiento y el premio ſera mayor por las razones que hauemos dicho, de que obedeciendo al hombre por Dios, ſe humilla mas el coraçon, y ſe niega mas la voluntad, y ſe reſigna mas el hombre en Dios.

Cap. XXXV. De la caſtidad y pureza virginal de la ſacratiſsima Virgen.

LA caſtidad virtud hermoſiſsima tiene tres grados, el primero es el de los buenos caſados, q̄ ſe llama caſtidad conjugal: la qual conſiſte en que ſe apartan y abſtienen con cuerpo y alma de todo vſo illicito y deshoneſto con tercera perſona, y entre ſi vſan limpia y honeſtamente el matrimonio. Ay otro grado de caſtidad, que es el de las viudas y otras perſonas continentes que ſe apartan y abſtienen no ſolamente de toda coſa deshoneſta, ſino tambien del vſo licito del matrimonio, que por mas agradar a Dios no ſe quieren caſar, ſino permanecer en perpetua continencia. Eſte grado de caſtidad es mucho mas excellente y agradable a Dios, y de mayor merecimiento que el primero, y como a tal lo aconſejo el Eſpiritu ſancto, por ſant Pablo diziendo: La muger eſta obligada a la ley del matrimonio mientras el marido viue, mas ſi ſu marido muere, ella queda libre y puede ſi quiere libremente caſarſe, mas ſi perſeuera viuda y continente, ſera mas dichoſa y bienauenturada: y eſſe es el conſejo que yo le doy enſeñado por el Eſpiritu de Dios. Eſto dize ſant Pablo, de lo qual conſta ſer de fe, que eſte eſtado de los continentes es mas excellente, y mas perfecto

Concilio Tridenti. ſeſs. 24. ca. 10.

D. Paul. 1. Corin. 7.

Universidad de Deusto
Biblioteca

que el, de los casados. Ay otro grado de castidad, que es el de las personas que guardan perpetua virginidad, conseruando el cuerpo y el alma limpios de toda concupiscencia voluntaria. Esta castidad quando se confirma con voto no solamẽte es grado mas excellente de castidad, sino es virtud distincta de la comun castidad, y el estado mas alto de todos en este genero de castidad y llamase tambien continencia virginal. Desta virtud nos dio exẽplo diuinissimo la soberana virgen: mirando las circunstancias del tiempo en que escogio esta virtud, y la estimacion con que la abraço, y la pureza con que la exercito, pone en todo summa admiracion.

En la ley de naturaleza no hauia conocimiento ni estimacion de lo que era la virtud de la virginidad, ni Dios lo hauia descubierto. En la ley de escriptura tambien no estaua descubierto el valor y merito desta virtud: verdad es, que algunas muestras hauia dado Dios, de lo mucho que le agradaua la continencia. Hauia mandado que las personas Leuit. 22 immundas no comiessen de los manjares santificados y offrecidos a Dios. Y la muger casada, aũque fuesse hija del sacerdote legal, mientras estaua casada con algun varõ del pueblo que no era del linage sacerdotal, no podia comer de lo santificado, y despues de biuda, mientras en tal estado perseueraua en casa de su padre, se le daua licencia que comiesse de las cosas santificadas. Y para que los hijos de Exod. 19 Israel pudiessen llegar al monte a oyr la voz del Señor: les mãdo el mismo señor por medio de Moyses, que estuuiessen primero tres dias sin allegar a sus mugeres, disponiendose con esta continencia para poder oyr la palabra del se- 1. Reg. 21 ñor, que hablaua por su Angel. Y quando Dauid y sus criados por la grande necessidad que tenian, huuieron de comer de los panes de la proposicion, huuo de ser con condicion, que por tres dias se huuiessen abstenido del vso del matrimonio. En estas y otras cosas semejantes hauia Dios en la

la ley dado algũ indicio de lo mucho que le agradaua la continencia. Y assi se cree de Helias, y de Eliseo, que conociendo este espiritu de Dios, se conseruaron en perpetua continẽcia. Y de sant Ioan Baptista que tambien viuio mientras obligaua la ley de escriptura, es cierto que guardo perpetua virginidad. Mas porque esta verdad no estaua entonces declarada ni publicada por Dios al pueblo, ni era tiempo dello, y porque auia Dios dado por bendicion a las mugeres casadas que fuessen fecundas, y tuuiessen muchos hijos, diziendo: Si guardaredes mi ley, no haura esteriles en Deuter. 7 Exod. 23 tre vosotros, ni haura muger infecunda. Por esta causa temian concebida esta opinion en aquel pueblo, que era grande oprobrio y genero de maldicion de Dios el no tener hijos las mugeres casadas, y el no casarse las donzellas para tenellos. Con ser esto assi fue tan grande el amor que la Virgen tuuo a esta virtud, fue tan incomparable el desseo y estimacion que della tuuo, que se determino de guardar perpetua virginidad: y mouida con inspiracion diuina hizo voto della, aun antes de ser desposada con el sancto Ioseph. Y aunque se hauia consagrado por voto, no temio de casarse, porque el mismo señor que le inspiro que votasse, le inspiro tambien que se casasse, y le dio confiança y seguridad cierta, como hauemos ya declarado, que hauia de ser D. Aug. lib. de virgini. c. 4. sin daño de su pureza virginal. Assi dize san Augustin: antes que la virgen supiesse que hauia de concebir al hijo de Dios, cõsagro a Dios su virginidad, y desposose con varon iusto, que hauia de ser guarda de la virginidad, que con voto hauia prometido a Dios.

Y este proposito y voto fue el que la Virgen declaro, quãdo hauiendo el Angel saludado, y annunciado que hauia de concebir, y parir al altissimo hijo de Dios dixo, Como ha de ser esto, porque yo no conozco varon? Quiso dezer. Luc. 1. Angel de Dios yo creo a tus palabras, y creo la venida del Messias y hijo del altissimo Dios tã desseado. Vna cosa me

Universidad de Deusto
Biblioteca

admira, que yo haya de ser madre de tal hijo, porque yo no tengo de conocer a varon, por auer consagrado a Dios mi virginidad: y assi querria saber como se ha de cumplir esto en mi, que yo guarde la promessa hecha a Dios de mi virginidad, y que haya de concebir y parir al hijo de Dios. Esta es mi duda, desseo ser enseñada, para que en todo se cúpla en mi la diuina voluntad. Sabia muy bien la virgen de las escripturas sagradas, y con luz copiosissima que Dios le hauia comunicado en su alma que el hijo de Dios hauia de encarnar para saluar el mundo, y que virgen lo hauia de
Esaiæ. 7. concebir, segun lo hauia prophetizado Esaias: mas no le hauia sido descubierto en que manera esta virgen lo hauia de concebir, que era por obra de Espiritu sancto. Y ordenolo Dios assi suauissimamente, para que la virgen descubriesse el proposito confirmado con voto que tenia de perpetua virginidad. Y para que se le viniesse a reuelar este secreto altissimo en el tiempo mas oportuno, y por tal mensagero
Ambros. lib. 2. in Lucam. del cielo como el Archangel sant Gabriel. Assi dize S. Ambrosio: hauia leydo la sacratissima Maria que vna virgen hauia de engendrar, y no hauia leydo como hauia de engendrar. Hauia leydo, vna virgen concebira en sus entrañas mas el modo como esto hauia de ser, el Angel fue el primero que se lo enseño. Y dezir la virgen, No conozco varon,
Galatin. lib. 7. de arcan. catho. veri. ca. 16. Fue hablar en el estilo de los Hebreos, que suelen poner el tiempo presente por el futuro, como fue dezir Pharaon a los hijos de Israel: No os doy pajas. Por dezir no os dare pajas. Y dezir la escriptura: Los Nazarenos no cortan los cabellos, por dezir: tienen voto de no cortar los cabellos. Assi dezir la virgen, no conozco varon, fue dezir: Tengo intento y voto de nunca jamas lo conocer.

Cap. XXXVI. De lo que mouio a la virgen a hazer voto de virginidad.

Siendo

Siendo en aquellos tiempos y en aquel pueblo cosa tan nueua y tan peregrina el hazer voto de virginidad: veamos que es lo que mouio a la virgē a que se determinase a tomar este estado de virgen, y hazer voto del, y ser la primera que hizo tal voto. Desseaua la virgē summamēte en todas las cosas hazer no solamēte lo que sera bueno y agradable a Dios, si no lo que era mejor, y mas agradable a Dios. Correspōdiendo Dios cō su gracia a este purissimo desseo, inspirole en el coraçō, que aūque el matrimonio era estado bueno, y en q̄ Dios se podia seruir, mas que era mucho mejor el estado de la virginidad, y mas conueniente para seruir a Dios, y dalle mas perfectamente todo el coraçon: con esta inspiracion del cielo se mouio a tomar este felicissimo estado de virgen. Y porque sabia de la ley que era mejor la buena obra con obligacion de voto que sin el: porque es dar a Dios no solamente la buena obra, sino tambien la libertad de la voluntad: y es testimonio de mayor firmeza en el bien: por esto no se contento con determinarse a tomar este estado, sino tambien hizo voto perpetuo del. Assi
D. Ansel. de excellentiis B. Virg. ca. 4. dize sant Anselmo: Hauia la purissima virgen (nacida del linage de Dauid) desde su tierna edad aplicado todo su desseo y cuydado en consagrar a Dios su cuerpo y su alma cō perpetua virginidad porque sabia que quanto cō mas perfection y pureza guardasse esta virtud, tanto mas se asseme jaua y se venia con aquel altissimo Dios, que es castissimo y purissimo, y la misma castidad y pureza. Y lo que en esto acrecienta la admiracion es, que escogiesse la virgen esta virtud con tanta estimacion della, que viēdo que en el pueblo de Dios la muger casada que era esteril y carecia de hijos, biuia en grande affrenta y verguença en los ojos de todo el pueblo, porque esto se tenia por grande oprobrio y maldicion de Dios, quisiesse ofrecerse a todo este desprecio y oprobrio del pueblo, y a esta opinion de muger que

carecia de bendicion de Dios, por amor de la virginidad, que sabia ser mas agradable a Dios. Y juntase con esto otra nueua admiracion, que offreciendole el Angel de parte de Dios, que concebiria y pariria al hijo del altissimo Dios, y seria madre del mismo Dios: no quiso admitir dignidad de tan altissima gloria, ni dar el consentimiento a mensage del cielo, sin estar certificada primero que hauia de ser esto sin menoscabo de su pureza virginal. Que firmeza, que constancia tan admirable fue esta, en escoger la virginidad por escoger lo mas agradable a Dios? Que tanta la volũtad de Dios que sobre todas las cosas amaua, se offreciesse a qualquier oprobrio y maldicio del pueblo, por abraçarse inseparablemente con la virginidad. Y que quisiesse escusarse de ser reyna de los cielos, y señora del mundo, y madre del mismo Dios, antes que perder la joya preciosissima de la virginidad? O nobilissimo coraçõ de la virgen mas firme que el orbe de la tierra, y mas alto que el cielo. Con grande razon se espãta y queda como atonito el glorioso Bernardo, de que no teniendo la virgen cõsejo de la ley ni exemplo de sancto siguiesse con tanta constancia la inspiracion diuina, que escogiesse ser contemptible en el pueblo de Israel, y incurrir en la maldicio de esterilidad por agradar mas aquel Señor, delante de cuyos ojos biuia. Y para que sea notorio a todos los siglos, quã fiel es Dios con los que lo siruẽ, y mas con los que buscã su mayor gloria, dispone las cosas de tal manera, que porque la virgẽ por buscar lo que a sus diuinos ojos era mas agradable, se offrecio al oprobrio y maldicio de la esterilidad, libra la de tal oprobrio, porque concediendole que permanezca perpetuamente virgen, como ella desseaua, la hizo que sea fecunda, y que sea madre del hijo del eterno padre: y la maldicion conuirtiola en bendicion, haziendo que sea bendita sobre todas las mugeres, y por todas las naciones del mũdo, y que por el fruto de su vientre sean benditas todas las gentes con bendicion eterna.

D. Bern. homil. 3. de la Virgin.

Cap.

Cap. XXXVII. Del fruto que se ha seguido en la yglesia por hauerse la virgen consagrado a Dios con voto de perpetua virginidad.

ESto fue como esta dicho lo que mouio a la purissima Virgen, a consagrarse con voto de perpetua virginidad, que es escoger lo mejor y mas agradable a Dios. Y lo que Dios, en esto pretendio, inspirando a la Virgen este nueuo estado fue. Lo vno que la Virgen lo siruiesse en todas las cõsas con la mayor pureza y perfeccion, que fuesse posible a criatura, pues la escogia para la mayor dignidad y gloria q̃ ninguna pura criatura se auia de comunicar. Y lo segundo para que la soberana Virgen fuesse a toda la yglesia y a todos los miembros della guia y maestra de la virginidad, y exemplo y dechado perfectissimo della. Por esso ordeno q̃ la Virgen fuesse la primera que en el mundo hiziesse voto de virginidad, como lo affirman doctores sanctos, y que escogiesse y amasse la virginidad con tanta estimacion en el tiempo que aun no era conocida en la tierra. Para que con tal testimonio de vida esta hermosissima virtud y flor suauissima de virtudes fuesse muy conocida y estimada en la yglesia, y despues de publicado el consejo Euangelico de la continencia, los fieles la abraçassen y amassen, y se consagrassen a Dios, vnos con voto de castidad y continencia, otros, con voto de perpetua virginidad. Y assi se cumplio, que despues q̃ la Virgen hizo voto de virginidad, y Christo virgen nacio de madre virgen, la yglesia estendida en todas las partes del mũdo se hinchio de flores hermosissimas de continencia y virginidad. Y aunque en estos tiempos vemos por experiencia los muchos varones y mugeres que en la religion y fuera della guardan con gran limpieza perpetua castidad, mas en la primitiua yglesia, y trezientos y quatrocientos años despues, quando el exemplo de Christo

Beda ser. 4. Assumptionis, & Hoc est Annuntiatione Rupertus li. 3 in cãtica ad finem.

Christo y de su benditissima madre estaua mas fresco y mas biuo en la memoria y coraçon de los fieles, y ellos con mas feruor se aprouechauan de la virtud y merito de la sangre preciosissima del Saluador, entonces florecia mucho mas esta hermosissima virtud; porque eran innumerables los varones y mugeres que en todas las partes del mundo, desde la pequeña edad hasta la muerte guardauan perpetua continencia y virginidad imitando en la tierra la pureza de los moradores del cielo, y haziendo en carne mortal vida de Angeles immortales. Testigos fidelissimos desta verdad son todos los sanctos doctores antiguos, que lo vieron por sus ojos y dieron testimonio dello a los siglos que hauian de venir.

D. Athanasius lib. de humanitate Verbi.

San Athanasio tratando de los effectos sobrenaturales que obro la predicacion del Euangelio en el mundo, dize, que hombre huuo en el mundo que persuadiesse a otro la virtud de la virginidad? Ninguno tal hizo, antes todos tenian por cosa imposible guardar virginidad en cuerpo y alma, mas nuestro Saluador con su virtud y ley ha hecho que los hombres desde su tierna edad guarden pureza virginal, y hagan profession della, y perseueren firmissimos en ella, y vençan todas las tentaciones contrarias, y sufran constantissimamente qualesquier trabajos, y den la vida por Christo. Y veamos, que tantos son en numero los que esta vida angelica hazen? Responde san Chrisostomo diziendo

D. Chrysostom. in Matth. c. 1. Ho. 8.

Si ahora fuessedes a las soledades de Fygpto, veriades toda aquella region hecha vn paraysso celestial. Porque hallariades en ella innumerables congregaciones de varones, que en cuerpos mortales hazen vida de angeles. Vereys en toda aquella region estendido el exercito de soldados de Christo, y la manada real y admirable de sus humildes ouejas, que en la tierra imitan la conuersacion del cielo, y esto no solamente en las ciudades, sino tambien en los desiertos. Y vereys resplandecer estas admirables virtudes, no

solamente en varones sino tambien en mugeres, en las quales se vee la hermosura y ornato de las virtudes no menos que en los varones, y la flaqueza mugeril no es bastante para que sean menos fuertes que los varones para vencer las batallas espirituales, porque esta pelea no se vence con la natural condicion del cuerpo, sino con la virtud del animo. Y san Ambrosio estando en Italia, y hablando de las mugeres que en diuersas partes del mundo se hauian consagrado a Dios por voto de virginidad dize: Mirad quantas virgines ay que en Alexandria y en todas las yglesias del Oriente y de Africa por todos los años se consagran a Dios con voto de virginidad, que son mas en numero que no los hõbres que en estas partes nacen. Theodoreto Obispo de Cyro que fue a los quatrocientos años de la Encarnacion, hauiendo contado virtudes admirables de virgines sanctas, que el vido, dize, destas virgines, y mugeres sanctas que viuen en grande perfection, vnas a solas, otras en congregacion y monesterios de dozientas juntas, que comen no mas que vn manjar, y se acuestan en esteras, y trabajan tiempo de sus manos, y se ocupan en oraciones y loores diuinos, ay destas congregaciones y monasterios innumerables, no solamente en nuestra region sino tambien por todo Oriente, destos esta llena Egypto, Palestina, Asia, Ponto, y toda Europa. Porque despues que el Señor honro la virginidad naciendo de virgen, la naturaleza humana por la diuina gracia produxo prados de virginidad, y offrecio a su criador estas flores suaues de virtudes, que no se marchitan. Y en otro lugar hablando de los varones que en continencia y castidad perpetua haziã vida celestial dize: Han imitado la vida de los angeles los hombres de la tierra, dexãdo el vso del matrimonio con perpetua continencia, y dexando la patria, y los parientes, y todas las cosas del mundo, para entregarse del todo al seruicio de Dios, y a la contemplacion y amor de las cosas del cielo, y de la hermosura del

D. Amb. lib. 3. ad Marcellinam.

B. Theodoret. in histo. religiosa. c. 30.

Lib. 3. de curatione græcarũ affectionum prope finem.

ra del mismo Dios, y destos tales varones estan llenas las ciudades, las villas, y los montes y lugares desiertos, viuiendo vnos en monasterios, y congregaciones, y otros en soledad. Y san Augustin declarando la grande estimacion con que los fieles abraçauan la virtud de la virginidad y continencia perpetua, y la virtud diuina que en esto marauillosamente se descubria, no solamente en los varones y mugeres grandes, sino tambien en los de pequeña edad, dize hablando con Dios, Mira Señor con ojos de piedad estos exercitos de moços y moças virgines santas de tierna edad, que enseñados en tu yglesia, desde los pechos de la madre brotan para gloria tuya pimpollos de pureza virginal, y han abraçado, y votado con gran feruor la virtud a que tu no quisiste obligar con precepto, sino que solamente la aconsejaste, y han renunciado todos los deleytes de la carne y del vso licito del matrimonio por el reyno de los cielos.

D. Aug. de bono coniugali. ca. 23. & lib. de virginitate.

In epist. 197. ad Probam.

Y hablando en particular de vna donzella illustre llamada Demetriades, que dexando vn matrimonio muy principal se hauia consagrado a Dios con perpetua castidad, para declarar quan acertada y quan dichosissima hauia sido en escoger estado tan nobilissimo, y tan estimado en la yglesia de Dios, dize estas palabras, Alegrese esta moça illustre por el linage, y mas illustre por la virtud, y gozese mucho mas del lugar muy alto y glorioso, que ha de alcançar en el cielo, por hauerse desposado con Christo, consagrandole su virginidad, que no de que casandose con el hombre mortal alcançara a tener vn hijo muy alto en la tierra, cosa mas generosa es adornar la familia illustre de su linage, dexando las bodas, y guardando castidad, que no multiplicando hijos: mas dichosa fecundidad es aquella con la qual el alma crece en la virtud y pureza del coraçon, y acrecienta bienes en el cielo, que no aquella que agrana el vientre, y multiplica hijos en la tierra. Todo esto es de san Augustin. Desta manera floreció la continencia y virginidad en la yglesia

yglesia con la virtud y exemplo de Christo y de su benditissima madre. Y entre otros testimonios innumerables de la verdad Euangelica de que hauemos tratado, fue este vno marauillosissimo. El hauer siempre hauido en la yglesia de Christo varones y mugeres de todas edades, que con gran limpieza de cuerpo y alma guardassen perpetua virginidad. Porque aunque es verdad, que qualquier virtud perfecta es claro y inuincible testimonio de ser la doctrina Euangelica verdad del cielo, porque virtud perfecta no la puede hauer sin gracia y ayuda sobrenatural de Dios, y pues en la yglesia la ay, y en altissimo grado de perfeccion, sigueſe que aqui comunica Dios su gracia, y que aqui esta la verdad. Y como Dios tiene prouidencia de todas las cosas, y ama y fauorece a los hombres buenos y justos, que le imitan y assemejan en la virtud, sigueſe que a estos tales alumbra y enseña su verdad, y pues tales hombres justos y santos, y de santidad eminentissima y admirable, los ha hauido siempre en la yglesia de Christo, sigueſe que estos son verdaderamente enseñados por el mismo Dios: y a quien la infinita bondad que es amadora y fauorecedora de los buenos ha descubierto su verdad. Porque si a estos no la enseñara a ningunos la hauia de enseñar: pues ni ha hauido ni es posible hauellos mejores hombres que estos. Y aunque es assi que en qualquier genero de virtud, que consideremos en los santos de la yglesia se descubre altissimamente esta verdad, pero mas particularmente se manifiesta esto en la virtud admirable de la continencia y perpetua virginidad, porque otras virtudes aunque no perfectas sino imperfectissimas y mezcladas con muchos vicios ha las hauido fuera de la yglesia de Christo, mas virtud de perpetua continencia virginidad de cuerpo y alma y tan vlada nunca jamas la ha hauido sino en la yglesia de Christo, antes la ha tenido por cosa imposible. Por grande cosa fue tenida de los Romanos que huuiesse entre ellos algunas mugeres virgines

Alexander ab Alexan-

dro.l.5.c. 12. dierū. genialiū. gines que guardassen el fuego de la fingida diosa Vesta, mas estas no eran mas que veynte y no se obligauan a perpetua virginidad, sino desde niñas hasta treynta años, y passados los treynta años de la promessa luego se casauan y esta virginidad no era verdadera virtud de virginidad, porque no era perpetua, y porque no era en el alma sino en el cuerpo, y no la guardauan por amor que a la virtud de la virginidad y pureza tuuiessen, sino qor la honra temporal, que la dauā muy grande a estas virgines que dezian vestales. Y assi es verdad que virtud de virginidad nunca la huuo sino en la yglesia de Christo. Y si algunas personas antes de la venida de Christo participaron algo desta virtud fueron rarissimas, y essas lo alcançaron por medio de la fe de Christo en quien creyan que hauia de venir. Esta verdad afirma

D. Athanasius in apologia ad impi. Constantium. ibi. aduersus Frumentium. san Athanasio escriuiendo al Emperador Constancio, dize: Entre los demas dones que Christo concedio ā su yglesia vno fue darnos la virtud de la virginidad, que es vn retrato de la pureza de los angeles, a las que tal virtud guardan llama la yglesia Christiana esposas de Christo, y viendo los Gentiles entre nosotros resplandescer esta virtud, se espantan y admiran dello, porque este consejo sancto y celestial de perpetua virginidad nunca en gente ni ley alguna se ha guardado, sino entre los Christianos, y es grande testimonio este que aqui esta la verdadera religion adonde se halla tal pureza de vida. Hasta aqui son palabras de san Athanasio. Y declarando san Chrysostomo la eminencia y res-

Chrysost. in Paulū. ad Rom. ser. 12. plandor desta virtud de la virginidad, y quanto por ella se descubria la virtud de Dios en su yglesia, dize. Entre los Griegos algunos pocos huuo, que por la philosphia llegaron a despreciar las riquezas, mas la flor dela virginidad nunca se hallo entre ellos, y en esta virtud nos dan la ventaja, y por ella a todos los Gentiles somos causa de grande admiracion. Assi como el hauer hauido en la yglesia de Christo varones y mugeres innumerables y de todas edades que han

han padecido martyrio por Christo es grauissimo testimonio de la verdad de la religion, como hauemos declarado. Porque esta claro que tantos hombres flacos especialmente niños y niñas no pudieran sufrir de su voluntad tan incōparables tormentos con tan inuencible paciencia y fortaleza sin ayuda sobrenatural de Dios, porque como dize muy bien Lactancio. Los hombres grandes y fuertes quando les dan grandes tormentos no los pueden sufrir, y dan grandes quexas y gritos, y por escusar los tormentos descubren los delictos, aunque por descubrillos los ayan de matar, y los niños y niñas quando eran atormentados por la fe con muy grandes tormentos, no se lamentauan, ni por escusar los tormentos y muertes querian dezir vna sola palabra contra la religion, ni tan grauissimos dolores les podian sacar del pecho ni vna quexa ni vn gemido. Pues assi como este es claro testimonio de la fe, assi tambien el hauer hauido tantos y tan innumerables varones y mugeres y niños y niñas que desde la tierna edad han guardado perpetua continencia y virginidad en cuerpo y en anima, es manifiesto testimonio de la misma verdad. Pues estando la naturaleza humana corrompida y tan inclinada al mal, era imposible que sin sobrenatural gracia y ayuda de Dios conseruassen tanto tiempo tanta pureza de vida, y saliessen vencedores de tan poderosos enemigos como los demonios, y la carne inclinada por ellos, y assi san Chrysostomo compara la vna maravilla con la otra, diziendo: Si antiguamente se hallaua alguno q̄ guardasse en alguna manera virginidad teniase por cosa estupenda, y ahora vemos en la yglesia de Christo, que por todas las partes de la tierra se guarda esta admirable virtud. Como tambien antiguamente pocos hauia, que por alguna causa honesta sufriessen la muerte, y esso lo hazian estos pocos con grande dificultad, y ahora vemos en las ciudades y villas muchos pueblos de martyres, que con grande constancia sufren voluntariamente la muerte por Chri-

Lactant. in diuinis inst. li. 5. ca. 13.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sto. Y esto no solo varones, sino tambien mugeres. Y de aquí se ligue el sumo bien que ha venido a la yglesia por medio de la virtud preciosissima de la virginidad, que es hauerse recido en tanta alteza de perfecion y pureza de vida, y tener vn testimonio tan inuencible de su verdad. Todo lo qual despues de Dios se deue a la virginidad purissima de la sacratissima Virgen.

Cap. XXXVIII. De como hauemos de imitar a la Virgen en esta virtud de la castidad, cada vno conforme a su estado.

Leuitici. 11. DIziendo nos Dios que seamos sanctos como el es sancto, aunque la distancia entre su sanctidad y la nuestra es infinita, cumplimos con todo ello en imitallo conforme a nuestra capacidad. Assi aunque la pureza virginal de la soberana Virgen sea tan sobrenatural y tan ineffable, deuemos todos los fieles de esforçarnos a imitalla conforme al estado y alas fuerças de cada vno. Los casados deuen de imitalla, vsando limpiamente del matrimonio, y para fin honesto, y guardando lealtad vno a otro. Porque el que no la guardare no solamente sera traydor contra la criatura, sino tambien contra el Criador, porque Dios es el author del matrimonio, y el que principalmente recibe la injuria, y el que la ha de castigar con pena eterna. Los que no son casados han de imitar a la Virgen en guardar con gran vigilancia sus cuerpos limpios de todo tocamiento inmundo, y resistiendo fuertemente a todo pensamiento y desseo deshonesto, y han de concebir grande amor y estimacion de la castidad, como de virtud tan germosissima, que los haze muy semejantes y muy graciosos a Dios, y a su benditissima madre. Y quando Dios les diere alguna sancta inspiracion de guardar perpetua castidad, o en religion o fuera della, no resistan a la tal inspiracion,

cion, ni tampoco sean faciles en hazer luego voto della, sino estimen en mucho la tal inspiracion, y den gracias a Dios por ella, porque es beneficio particular que no lo haze a todos, y hagan muy de proposito cada dia oracion a Dios, en que le pidan que les declare mas en aquello su santissima voluntad, y los encamine con eficacia a tomar aquel estado, en que mejor lo han de seruir. Y juntamente con pedir esto a Dios, pidan consejo a algun confessor o padre espiritual sabio y temeroso de Dios, y perseuerando en sus coraçones la sancta inspiracion de Dios, y concurriendo con ella el consejo de tal confessor, entonces podran seguramente tomar el tal estado a que son llamados, o hazer voto de castidad. Y antes de preceder esta diligencia no conuiene ordinariamente tomar tal estado, ni hazer tal voto, por el peligro que ay de admitir por inspiracion de Dios lo que no lo es, o de tomar estado de perfeccion sin ser llamado de Dios para el. Y por el gran daño que se puede seguir al alma, no cumpliendo lo que ha prometido, o bolviendo atras del camino començado. Las personas que siguiendo la inspiracion diuina ha tomado ya estado de perpetua castidad estas mas particularmente han de imitar a la soberana Virgen, biuiendo con grande cuydado, y huyendo todo aquello que puede manchar sus animas, dando por causa dun algun mal pensamiento, o desseo; y procurando la limpieza del coraçon con los exercicios de la oracion, y meditacion, y mortificacion de la carne. Y para conseruar este thesoro precioso de la castidad, y no perdello por otra via ni por desseo malo, consideren bien todos los fieles, pues a todos pertenece por derecho diuino la guarda de la castidad conforme al estado de cada vno, consideren y piensen bien en sus coraçones, quan indigna cosa es de vn hombre Christiano, y quan grande injuria es de aquella eterna y soberana magestad de Dios, por obedescer a vna criatura tan vil y tan baxa como es la carne, y satisfazer a

sus brutales apetitos por vn poco de tiempo, desobedecer al altissimo Dios, y despreciar sus leyes, y quebrantar su santissima voluntad, y obligar cuerpo y alma a eternos tormentos. Y sabiendo el hombre muy bien, que quien instiga su carne, y solicita su alma, para que consienta en el miserable vicio, es Satanas enemigo de Dios y suyo, y que lo que pretede es hacello su captiuo, y compañero en la pena eterna: y que quien le manda, y le inspira, que no consienta en el vicio es Dios bondad infinita, que lo ama con amor eterno, y que lo que pretende es hazello bienauenturado: Y que con todo esso quiera el hombre mas seguir la voluntad del enemigo, que lo aborrece, y lleua a eterna condenació, que la de Dios, que lo ama, y lo pretende saluar. Y que sabiendo el hombre, que en entrando el peccado mortal en su alma por el consentimiento, Dios infinito consuelo y vida eterna se ha de yr del alma, y ha de entrar en el mismo momento la muerte de la culpa, que es vispera y entrada de la muerte eterna, y que co todo esso quiera mas la muerte que la vida, y se salga del camino del cielo por ponerse en el del infierno. Y lo que mas acrecienta esta culpa, que es tambien muy justo que todos lo ponderen bien es, que despues que el hijo de Dios se hizo hombre, y nacio de la Virgen ha dignificado y sublimado nuestra naturaleza sobre todo lo criado. Porque hauiendo vnido la naturaleza humana con su diuina persona, a todos nos ha hecho hermanos suyos, pues somos todos ya de vna misma naturaleza especifica de hombre con el, y a los que nos ha dado la fe, nos ha hecho sobre todo esto miembros suyos vnidos y trauados con el como lo está los miembros con la cabeça: principalmente a los que tienen la fe viua por charidad, los quales son miembros viuos de aquesta diuina cabeça. Y cõsintiendo el hombre en vn vicio torpe, abate la naturaleza que Dios tanto sublimo, y la pone debaxo de los pies de todas las criaturas, porque se haze mas vil que todas ellas y de

y de miembro de Christo se haze miembro de vna tor, e criatura, como lo dize san Pablo por estas palabras: No sabeys que soys miembros de Christo? Y esto no solamente quanto a las almas, sino tambien quanto a los cuerpos, (por que todo el hombre entero por el baptismo y fe Christiana se haze miembro de Christo) pues que mal tan grande y tan digno de ser aborrecido? quitalle a Christo el cuerpo que es miembro suyo, y parte suya, y hazello miembro de vna mala muger fornicaria. Porque assi como el que se alle ga a Dios por viua fe se haze vn espiritu con el, assi el que se llega a la muger fornicaria se haze vna carne vilissima cõ ella. Saca de aqui san Pablo con grande encarecimiento esta conclusion: Huyd pues la fornicacion. Paul. 1. ad Cor. c. 1.

Este secreto hauia descubierto el Propheta Hieremias, porque hablando de la venida del hijo de Dios al mundo, haziendose hombre, declara que hauia de hobrar en los hõbres este effecto admirable, que era huyr todos los deleytes y regalos viciosos de la carne y del mũdo, por la nueua obligacion que les hauia de poner, y motiuo eficacissimo que les hauia de dar para ello, ensalçando la naturaleza humana con la vnion de su diuina persona, y naciendo hecho hombre verdadero y perfecto de madre virgen, dize assi: Pueblo de Israel bueluete a tus ciudades, que son la yglesia que milita en la tierra y la que triumpha en el cielo, Hasta quando has de ser disoluto? y has de hãdar a caça de malos deleytes? como vna hija vana que anda fuera de la casa de su padre vagueando de vna parte a otra, fin tienes de dar a todos tus malos plazeres, dexar tienes tus vicios, y abraçar la castidad, y la pureza de la vida, y veamos quien ha de obrar tan grande hazaña? dize luego: Porque vna cosa nueua ha de hazer Dios sobre la tierra, que vna muger ha de cercar a vn varon: quiere dezir, que vna Virgen purissima permaneciendo Virgen, ha de concebir, y tener encerrado en sus entrañas vn niño, que siendo en la cantidad del cuer- Hierem. cap. 31.

Universidad de Deusto
Biblioteca

po niño en la razon y sabiduria y en la virtud sera varon perfectissimo. Esta es la cosa nueua que obro en los coraçones de los hombres tan grande nouedad como fue, hazer despreciar y aborrecer todos los deleytes vanos del mundo, y seguir el camino de la Cruz, y esta hauemos de poner delante de los ojos, para resistir a todos los desseos y pensamientos malos, y para crucificar la carne, y hazella seruir al espiritu, y conseruar la castidad. Esto hauemos de ponderar en nuestro coraçon. Mi carne esta ennoblecida, y dignificada por el hijo de Dios, ha me hecho miembro suyo, carne de su carne, y hueso de sus huessos, porque se ha hecho hombre de mi misma naturaleza ha me vnido consigo por fe, y quiere que lo este siempre vnido con el por gracia y charidad, y quiere que mi alma sea templo y morada suya, donde el habite y more, y tenga sus deleytes. Y para obrar esto, ha tratado tan duramente aquel sacratissimo cuerpo, que tomo de las entrañas de la purissima Virgen, que lo ha offrecido a las mayores penas y tormentos que nunca jamas se padecieron, para satisfazer a la diuina justicia por mis malos deleytes y vicios, y para ponerme odio y aborrecimiento dellos, y hazerme amar los licitos y limpios deleytes, que la vista de Dios causa en el cielo, y el amor diuino en la tierra. Pues sean ya muy lexos de mi coraçon todos los gustos vanos de la carne, todos los plazeres del mundo, conseruese mi cuerpo casto y mi alma limpia, para que yo sea miembro de Dios, y morada graciosissima suya, y sagrario de su sancto amor, y regalado y gouernado del como hijo. Esto desseo, y esto le pedire siempre, diziendo con

Psal. 50. el Propheta Criad Señor en mi coraçon limpio, y renouad en mis entrañas vn espiritu recto, que despreciadas las cosas de la tierra se leuante a las del cielo, y siempre busque vuestra gloria, y el cumplimiento de vuestra diuina voluntad.

Cap.

Cap. XXXIX. Del recogimiento virginal de la soberana Virgen.

NO basta estar vno persuadido a guardar la castidad, sino esta tan bien determinado a vsar los medios necessarios para alcançar y conuersar la castidad. Pues desto tambien nos dexo exemplo la soberana Virgẽ. Aunq̃ la copiosissima gracia y assistẽcia diuina q̃ siempre tenia, la librauan de peligros: con todo esso viuia muy recogida, muy encerrada en su casa, no salia en publico sino en casos muy considerados, quando el mayor seruicio de Dios lo pedia, y entonces con presteza se boluia a su amado recogimiento. Esto quiso significar la escriptura sagrada en aquella prophecia de Esaias: Vna virgen concebira, nombrando a la virgen por vna palabra Hebrea, que como dize san Hieronymo, y los sabios en la lengua Hebrea no solamente significa virgen, sino virgen encerrada y muy amiga del recogimiento. Y assi la hallo el Angel quando la visito con el mensage del cielo, sola y encerrada en su recogimiento, y orando: y esto significo sant Lucas en dezir, que quando fue a visitar a sancta Elisabeth, fue con presteza: que aunque aquesta presteza descubre (como esta dicho) el feruor y diligencia en la buena obra, mas tambien da a entender el cuydado con que yua de parecer en publico todo el menos tiempo que fuesse possible, y de boluerse a su recogimiẽto todo lo mas presto que pudiesse. Assi lo nota sant Ambrosio diziendo sobre estas palabras: Aprended virgines a no deteneros en lugares publicos.

Esaiæ 7. D. Hieronym. ibi.

Luc. c. 1.

D. Amb. in cap. 2. diui Luc.

Tambien fue la virgen vigilantissima en huyr todas platicas y conuersaciones y vistas de varones en quanto la charidad lo sufria. En el tiempo que estuuo recogida en el templo, affirma sancta Brigida enseñada por reuelacion diuina, como arriba diximos, que se aparto de toda vista y platica de personas conocidas, y de los proprios padres en

S. Brigitta libr. 1. reuelat. c. 10. & li. 3. cap. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quanto era licito. Despues de desposada con el sanctissimo Ioseph, tuuo la misma vigilancia en quanto se compadecia con el nueuo estado que hauia tomado. Y esta fue vna de las causas porque quando entro el Angel a visitalla, al principio se turbo, antes q conociesse ser Angel del cielo: porq aunque otras vezes huuiesse sido visitada de Angeles, mas no en semejante forma visible de varon, y con tales palabras, y assi temiendo que era hombre (cosa tan nueua en su casa, y tan agena de su pensamiento) turbose con vn temor sancto y quieto, y con vna verguença virginal nacida de summa honestidad. Assi lo aduierte san Hieronymo escriuiendo a vna virgen desta manera: Pon delante tus ojos el exemplo de la benditissima Maria, la qual quando el Angel Gabriel entro a ella en forma de varon se admiro y espanto, y no pudo responder, porque nunca hauia sido saludada de varon. Y el glorioso Bernardo declarando la causa desta misma turbacion de la virgen dize: Costúbre es de las virgines que son verdaderamente virgines, viuir con vn sancto temor, y no assegurarse facilmente, y por huyr las cosas donde ay peligro suelen a vezes temer donde no ay que temer. Y assi quando se les offrece alguna cosa nueua o subita, temen no haya alli algun engaño contra su honestidad, y por esso la virgen se turbo, que fue vn mouimiento de temor y verguença virginal, aunque en la virgen el temor estuuo acompañado con grandissima constancia y fortaleza: este recogimiento y recato prudentissimo de la soberana virgen apunto el Euangelista san Lucas diziendo, q siendo el niño Iuan de seys meses, fue la virgen a visitar a Elisabeth, y que hauiendo estado en su casa cerca de tres meses, luego se boluio: y que Elisabeth pario. En dezir primero boluiose la virgen a su casa, y añadir luego, cumpliose a Elisabeth el tiempo de parir, y pario: da a entender que no aguardo la Virgen a que sancta Elisabeth pariesse. Porque entendia la mucha gente de parientes, amigos y vezinos que

D. Hieronym. ad Eustochium de virginitate.

D Bern. Ho. 3. de beata virgine.

Luca. 1.

que hauian de acudir al nacimiento admirable del bendicto niño Iuan, y por ser la Virgen tan amadora del recogimiento, y sancto secreto, preuino este concurso de gente, boluiendose primero a Nazareth, para recogerse en aquella sagrada recamara, donde hauia concebido al hijo de Dios, que aunque es verdad que ningun rumor ni concurso de gente podia impedir el recogimiento de su diuinissimo coraçon, mas queria en todo escoger lo que era mas conueniente á la honestidad y pureza virginal. Assi lo aduierten sobre este passo del Euangelio grauissimos auctores, y es el parecer mas conforme a la letra del Euangelio y muy fundado en razon.

Theophilatus. Luc. 1. Euthimius ibi. Rupertus l. 1 in cantica.

Cap. XL. De como hauemos de imitar ala Virgen en este recogimiento, guardando el cuerpo y los sentidos exteriores.

ESte sancto recogimiento que para conseruacion de la castidad, la virgen nos enseño con su exemplo, es necessario que procuren de imitar todas las personas amadoras de la castidad, cada vna conforme a su estado, a las mugeres todas de qualquier estado, y mas particularmente a las virgines y continentes conuiene mucho el estar encerradas y recogidas en sus casas, y no salir dellas sin verdadera necessidad, o para algun fin honesto, o obra de charidad. Esto nos auiso auisar la diuina escriptura, contando el gran daño que se siguio por vna salida que hizo por curiosidad Dina la hija de Iocob, saliendo de su casa a ver las mugeres de la ciudad de Sichen: la qual salida fue causa que ella quedasse deshonrada, y sus hermanos reos de grauissimo delicto, y todos los moradores de Sichem passados a cuchillo. Y aunque este auiso principalmente conuiene a las mugeres: tambien en su manera amonesta a los varones que escusen aquellas salidas que no siruen mas de para curiosidad y vana recreacion. Y aunque

Gen. cap. 34.

Universidad de Deusto
Biblioteca

las salidas que tienen causa honesta no se pueden del todo escusar, esto es cierto que conuiene mucho a todos la guarda y recogimiento de sus sentidos, que ya que el cuerpo no puede estar encerrado, que lo esten los ojos y los oydos, porque por los ojos entra en el alma la forma de lo que se mira, y siendo objecto atractiuo como lo es la especie de la muger, o del varon, despierta en el coraçon malos pensamientos y desseos, y pega aficion desordenada, todo lo qual es dañoso a la verdadera castidad, porque o la quita del todo, o dispone para que se pierda, por esta causa el amador de la castidad deue cerrar esta puerta de los ojos, no mirando a lomenos de proposito y fixamente los rostros de las mugeres. Auiso es este no de la tierra sino del cielo, porque despues que la naturaleza del hombre se corrompio por el peccado, las criaturas se le tornaron lazo, y en lo que toca a este vicio, es tan delicado el hombre, que muchas vezes con sola la vista queda enlazado, y por esto tuuo cuydado el Espiritu sancto de darnos este auiso en la escriptura sagrada, diziendo al hombre. No quieras mirar la donzella, porque por ventura no recibas escandalo con su hermosura, cayendo en algun mal desseo. Y torna a dezir, Aparta tu rostro de la muger compuesta. No quieras mirar la hermosura de la muger agena, porque de aqui se enciende la concupiscencia como vn fuego. Y en otra parte dize, No quieras mirar con atencion la hermosura de los hombres, y no quieras morar entre las mugeres, porque assi como del paño se cria la polilla que lo consume, assi de la vista y conuersacion de las mugeres se engendra ocasionalmente la maldad del varon. Y en otro lugar dize, No mires a la muger casada. Y segun la trasiacion Griega, lo encarece mas, diziendo. Auergüençate de mirar la muger casada. Pues que Dios eterna sabiduria que tambien tomados tiene los pulsos de nuestra flaqueza, tan encarecidamente en estos y en otros lugares de la diuina escriptura nos amonesta q̃ guardemos los ojos de la

Sap. c. 14.

Eccl. c. 9.

Ecc. c. 42

Eccl. c. 4.

dela vista de las mugeres, a lomenos como hauemos declarado de mirallas de proposito, que hombre haura tan atreuido que diga que en esto no ay peligro, y que no quiere vsar deste remedio? Que es esto sino querer el hombre saber mas que Dios, y repugnar cõ malicia a su sanctissima voluntad? Y para conuencer mas la dureza del hombre atreuido, nos pone la escriptura misma delante el exemplo de dos hombres de los mas sanctos que huuo en su tiempo, el vno que fue Dauid, que por mirar vna muger cayo luego en concupiscencia: y junto el homicidio con el adulterio. El otro que fue Iob, que por poner gran cuydado en guardar sus ojos de vista de muger, se conseruo limpio y recto, como el lo afirma diziendo: Hize concierto con mis ojos, puseles ley que no mirassen la donzella, por escusar el mal pensamiento que della me podia venir, porque si assi no lo hiziera que parte tuuiera Dios en mi? Como si dixera, si este cuydado no tuuiera, viniera a caer en algun mal desseo con el qual perdiera a Dios de mi alma. Assi dize san Chrysostomo declarando este hecho del sancto Iob, guardaua el sancto varon sus ojos, porque sabia claramente que el q̃ mira curiosamente el rostro de la muger es cosa difficil, y por ventura imposible que dexe de recebir daño. Y queriendo este sancto Doctor persuadir a todos los Christianos esta vigilancia en la guarda de los ojos, forma esta razon: Si aun enfermo viene apetito de comer vna cosa dañosa, y vence aquel apetito, librase del daño que le hauia de hazer aquella mala comida, y sana mas presto de la enfermedad. Mas si por tomar aquel poco de gusto, como el manjar dañoso, agrauasele la enfermedad, y viene a morir della, o a tener muy grãde pena en curarse, todo lo qual escusara con tomar vn poco de trabajo en refrenar el apetito de la comida. Assi dize este sancto, si quando al hombre le viene desseo de mirar vna muger, se vence en esto, Refrenando la vista, librase de la molestia y pena de la tentacion.

1. Reg. 11. Iob. 31.

Chrysost. contra cõcubinarios.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tacion que de la vista se le hauia de leuantar, y del daño en que consintiendo podria caer, y sino se vence ni refrena, por aquel poco de gusto que recibio mirando, viene despues a morir en el alma consintiendo, o a lomenos a tener grande trabajo y pena resistiendo. De aqui concluye este sancto que pues es mas facil y seguro al principio vencerse el hombre, no mirando, qué vsemos deste remedio tan importante, y enseñado de Dios. Y porque hauiendo sant Chrysostomo predicado al pueblo esta doctrina del cielo, algunos dezian que no sentian estos peligros, replico este sancto diziendo: Algunos diran que ellos no sienten estos peligros y daños en la vista de las mugeres, digo que esso es increyble, porque si sant Pablo arrebatado hasta el tercero cielo sentia la lucha de la carne, y para tenella subjeta la castigaua, y los demas varones sanctos y alumbrados de Dios hã hecho y hazen lo mismo, que para no ser vencidos de la ma la concupiscencia, velan las noches en oracion, maceran su cuerpo con ayunos, doman lo con sacos y cilicios, y otras cosas mas asperas, y con todo esso tienen bien que hazer en subjetar el furor de la concupiscencia: pues como es possible que el hombre bien comido y regalado y dado al ocio y recreaciones temporales, sin armas de oracion, ni de penitencia, sino mirando mugeres, y conuersando y burlando con ellas, q̃ con todo esso no tenga malos desseos, ni sea vencido de la concupiscencia, esto es no ser hombre, sino ser piedra. Todo es de sant Chrysostomo, en que descubre claramente el engaño de los que mirando con libertad lo que quieren, dizen que no sienten desseos malos, lo qual no nace de que no los tienen, sino de que estan subjetos y rendidos a ellos, y por esso no sienten la lucha de la carne y del espiritu, porque no pelean contra ella.

Y hase de aduertir que esto que dezimos de lps varones, se entiende tambien de las mugeres, que han de guardar sus ojos, para no mirar fixamente a los varones: y en parte tienen

mayor obligacion, porque a ellas se les pide mas honestidad y verguença en lo exterior. A mi se os este de S. Augustin, amonestando a vnas mugeres de la honestidad, que hauian de tener en el coraçon, y mostrar en lo exterior, dize assi. Mirad que guardeys cõ cuydado los ojos, y si mirardes con ellos, no los fixeys de proposito en hombre alguno, no digays que os basta tener los coraçones castos, porque tãbien es necessario tener los ojos honestos y vergoçosos, y quien el ojo es libre y poco honesto en el mirar, señal es que en el coraçon no ay verdadera honestidad. Esto es de sant Augustin. Mas dejando a parte el peligro del alma, y la edificacion y buen exemplo exterior, que obligan a esta vigilancia de guardar los ojos, es cierto que aunque este peligro no se huuiesse, es obra de grande virtud, porque el hombre tiene natural inclinacion a mirar tales objectos, y gusta dello, y assi en refrenar aquella inclinacion, y negar a sus ojos aquel contento por amor de Dios, todas las vezes que se ven tentados en ello, haze vn acto de mortificacion muy agradable a Dios, y de mucho merecimiẽto delante de sus ojos, porque assi como es mortificacion que ayuda mucho a la virtud, y la haze crecer el tomar por Dios cosas de pena para la carne, como los ayunos y disciplinas y otras asperezas: assi lo es tambien grande ayuda para toda virtud, el abstenerse por Dios de cosas que dan deleyte y contento a los sentidos como en otro lugar diremos mas largo.

D. Aug. Epist. 109 & habetur. 33. q. 5. ca. necesse solo tactu.

In tract. 6.

Cap. XLI. De como hauemos de imitar el recogimiento de la Virgen, euitando las conuersaciones que pueden dañar a la castidad.

Los que aman de veras la castidad sentirã bien quan importantes y verdaderos son estos auisos, y agradescerã a Dios, que se les ref. esque la memoria dellos, y que hallen en los libros lo que les dicta su coraçon, los que del e amor

Universidad de Deusto
Biblioteca

amor carecen, no tienen voto en esta materia, mas si creen, y cumplen lo que se les dize, por este medio alcançaran de Dios, que les de verdadero amor de la castidad. Conuiene pues mucho a todos los amadores de la castidad, huyr con gran cuydado todas las conuersaciones y platicas de mugeres, que no siruen mas que para gusto y recreacion, y no las pide la necessidad, ni la charidad. Y lo mismo se auisa a las mugeres, que huyan las tales platicas y conuersaciones de varones, en quanto lo sufre el estado de cada vna. Porque en esto aun ay mayor ocasion y peligro para perder la castidad, que no en la villa, porque a la vista se añade las palabras y la familiaridad, que son indicios de amor, y la tardança y entretenimiento del tiempo, todo lo qual es instituto de concupiscientia y malos deseos, y assi haze que la ocasion y el peligro sea muy mayor. Para declarar si tan grande sea este peligro dize san Cypriano, que es semejante al peligro que tiene de bregarse vn nauio que esta en la mar entre grandes peñascos y baxios, estando combatido de vientos, y al peligro que tiene de quemarse vna ropa de paño que cae en vn grande fuego. Y que assi como es necessario al nauio sacallo de aquel lugar, para que no se quiebre, o hunda en la mar, y a la ropa quitalla de presto del fuego, porque no se queme, assi es necessario al hombre Christiano, huyr con diligencia semejante occasion como esta, para q̃ su alma no se pierda. Porque como dize el bienauenturado padre Antiocho en vna de sus homilias, si vna centella cae en vnas pajas, y la dexan sin matalla, enciende las pajas, y leuanta grande llama, assi la vista y memoria de la muger quando no se echa luego del coraçon, fino que se detiene en el hombre con la platica y conuersacion enciende en su coraçon el fuego danosissimo de la concupiscencia. Este peligro tan grande han conocido todos los sanctos, que ay en las platicas y conuersaciones de hombres y mugeres, que no son necessarias, porque en las platicas que son necessarias y conuenientes a la vida Christiana, y al oficio y estado de cada vno, teniendose con recato, y pidiendo fauor a Dios, concurre el Señor con su ayuda y fauor, para que no dañen, y reprime el furor de nuestro aduersario, para que no nos pueda vencer con el daño que nos tiene mas quando las platicas carecen de necessidad o causa justa, suele Dios negar esta ayuda y este fauor eficaz, porque el hombre es indigno del, por traerse puesto sin causa en este peligro. Con esta razon quiere persuadir esto san Hieronymo a Nepociano diziendo: No des lugar a que las mugeres te vengan a visitar a tu casa, ni jamas en vn mismo lugar habites con ellas, no confies para esto en la castidad passada, porque ni eres mas sancto que Dauid, ni mas sabio que Salomon, que con las occasiones cayeron. Quiere dezir: Si confiado en tu virtud te pones en la ocasion y peligro, tambien caeras como ellos. Esto amonesta este sancto, y conuiene que lo guarden todos assi, en quanto pudieren, y lo sufriere el estado de cada vno. Esta verdad nos enseña y persuade la escriptura sagrada en el Ecclesiastico, diziendo: No te assientes junto a la muger agena, no estes le espacio con ella, porque no caygas en mal deseo, y se pierda tu alma, y declarando el peligro que en esto ay, dize en otro lugar: Por ventura puede el hombre esconder el fuego en su seno, y que no le quemen los vestidos, o puede andar sobre brasas de fuego encendidas, y que las plantas de los pies no se le quemen? desta manera el que se llega a conuersar con la muger agena q̃ no quedara limpio, y da en otro lugar la causa deste peligro diziendo: Porque su platica y conuersacion es como fuego, que se entiende para abrasar el coraçon en malos deseos.

D.Cypriano lib. 1. Epist. 11.

Antioch. Ho. 18. in appẽdice bibliothecæ sacræ.

D. Hiero. epistola ad Nepotianum.

Ecclesiast. 9.

Prouerbiorum. cap. 6.

Ecclo. 30

Allende desta razon que se toma del peligro, ay otra muy graue, que nace de la obligacion que todos los fieles tienen a dar buen exemplo, y quitar todo el escãdalo y offen-

sion

sion a sus proximos. No solamente estan obligados los fieles a ser castos en lo secreto que ve Dios, sino tambien a parecer castos en lo exterior, que vean los hombres, no haziendo cosa por la qual con razon puedan juzgar o sospechar dellos, que no lo son. Pues claro esta, que ver vna muger hablar y conuersar con vn hóbre sin necessidad, ni causa justa para ello, sino por gusto y passatiempo, que engendra vehemente sospecha y presumpcion, que ay entre ellos aficion desordenada. Porque conforme al derecho Canonico se tiene por suficiente prueua para juzgar que vna muger es adultera y dalle la pena que merece, que la vean con vn hombre a solas en lugar apartado y tiempo oportuno para mal, aunque no se vea el mismo delicto, sino indicios violentos del, quanto mas para que los hombres flacos juzguen o sospechen mal, basta vellos hablar y conuersar sin necessidad, y mas quando es a menudo, y se juntan otras señales de liuiandad. Pues tales indicios y sospechas como estas que tienen fundamento, son los fieles obligados a escusallas, no dando ocasion para ellas, lo qual no puede ser sino huyendo (como esta dicho) semejantes conuersaciones. Y aunque a todos los fieles toca esta obligacion, mas particularmente pertenece a los varones, que tienen estado de continencia, y a las mugeres que lo tienen de honestas: porque estas personas estan mas subjetas a las sospechas del pueblo y su mal exemplo defedifica y daña mas, y porque contra tales personas el demonio mas se esfuerça con mayores cautelas, y con mas bravas tentaciones, para hazellas caer, o para infamallas. Assi lo pondera muy bien el santo padre Antiocho, diziendo: El demonio amador de la maldad, persuade a las mugeres, que traten de virtud, y que ruegen a los sieruos de Dios, que las visiten a menudo, para q̃ las consuelen, y aprouechen en el alma, y con estos titulos honestos engañan las tales personas, haziendolas caer en enfermedades del alma, y a veces tan malas, que no reciben

Exca. dixit. 32. q. 1. Guar. de spons. lib. p. 2. c. 7. paragra. 6. Siluester. verb. diuortium. num. 7.

Antioch. vbi supr.

ben cura. Estas son las palabras deste santo, las quales aunque no obligan a quitar las visitas, que tienen justa causa de necessidad, o piedad, alomenos obligan a euitar todas las q̃ carecen de justa causa. Y en las que justa causa tuuieren, ser muy vigilantes y moderados, en examinar que sin los mueue, y en hazer sobre ello oracion a Dios, y en guardar la honestidad y honestidad que la diserecion y pureza pide, para que siendo Dios el fin que pretenden, y no su proprio gusto y consuelo, y velando ellos sobre si sean ayudados y favorecidos del mismo Dios, para que no reciban daño, sino que edificando a otros aprouechen tambien a si mismos. Este recogimiento con que se huyen las ocasiones, que ponen en peligro la castidad, es el medio que hauemos de vsar para alcançar y conseruar la pureza de la misma castidad, y juntamente con este hauemos de poner los demas medios de desconfiança de si mismo, de oraciones humildes, y mortificacion de las passiones y castigacion de la carne, de los quales ya hauemos dicho y adelante trataremos

Tract. tu 1. ca. 8. & 11. Tracta tu. 5. p. 2. c. 31. tractat. 6.

Cap. XLII. De la modestia exterior de la soberana Virgen

A virtud de la modestia que es parte de la temperança, tiene por ofncio poner modo y concierto en los mouimientos y actiones exteriores del hombre, y en los miembros y sentidos de su cuerpo, para que en todo guarden decencia y honestidad, esta enseña que quando el hombre obrare con alguna potencia o miembro de su cuerpo, que guarde el modo deuido, y no haga exceso contra razon, y que vn miembro no vsurpe el oficio del otro, como si mira con los ojos que no los fixe mucho en el que mira, si habla familiarmente que no menee mucho las manos ni la cabeça, si rie que no se con disolucion, si anda, que sea con passo moderado conforme a la calidad de la persona y al negocio a que va, si esta assentado o acostado, que los miembros

D. Th. 2. 2. q. 160. & 168.

Universidad de Deusto
Biblioteca

D. Bonauēt. in speculo disciplinæ. p. 3 c. 1.

bros esten con honestidad, y como dize san Buenauentura que quando esta assentado no crueze los pies, ni ponga desordenadamente la vna rodilla sobre la otra. Esta modestia exterior nace de la compostura y pureza interior del anima assi dize la escriptura diuina, El vestido del cuerpo, la risa de la boca, el andar de los pies dan noticia de lo que el hombre es. Porque el desorden en el vestido y risa y en el andar descubren la liuiandad del coraçon. Y por el contrario la moderacion y honestidad y decoro destas acciones exteriores descubren la virtud y honestidad del alma, y son testigos de que el hombre tiene domadas y subjetas las passiones interiores, y que trae su coraçon leuantado a Dios, y se rige por consideracion. Assi dize la misma escriptura. Del mirar del hombre, de su aspecto o exterior seconoce el varon cuerdo que tiene el seso sano. Y en otro lugar, en el rostro del varon prudente resplandece la sabiduria y prudencia de su anima. Desta virtud nos dio la sacratissima Virgen perfectissimos exemplos. Porque todas las acciones y mouimientos exteriores los tenia subjectos muy perfectamente a la razon y voluntad de Dios, y assi no huuo en ella mouimiento exterior que no fuesse hecho con gran de concierto y perfecion, su andar era graue y muy honesto, assi lo dize san Iuan Damasceno, hablando de la Virgen desde su primera edad por estas palabras, Su andar era grane y quieto, y en cuerpo de pequeña edad descubria prudencia de muger perfecta, los ojos los tenia con suma honestidad baxos inclinados en tierra, sino era quando la necessidad pedia otra cosa, o quando oraua exteriormente, que los leuantaua al cielo. Y el bienauenturado Epiphanio Presbytero, como refiere Nicephoro dize. La Virgen sacratissima en todas sus cosas era honestissima y graue sin risa, sin turbacion alguna. Nunca fixaua los ojos en nadie, guardando en todo excellentissima modestia y humildad. Tan admirable y tan nueua fue en el mundo la modestia de la purissima

Ecclesiastici c. 19.

Prouer. 17.

D. Damascenus oratione 1. de Natiuita Virginis.

Canisius li. 1. c. 13.

Nicepho rus in hist. li. 2. c. 3.

purissima Virgen, que a todos los hombres da juyzio y de consideracion que la miranan, desde su tierna edad ponia estraña admiracion, y cōfessauan en su corazon, que nunca jamas tal criatura hauia produzido el mundo, porque tal honestidad de rostro, tal compostura de miembros, tal con cierto en todos sus mouimientos todo era celestial, porque aunque se huuiesse engendrado en la tierra, Dios criador de los cielos se hauia esmerado en ella mas que en ninguna otra criatura enriqueciendola, y adorandola con summos dones y gracias del cielo.

Cap. XLIII. De la modestia en sus sanctissimas palabras.

Vien podra explicar la modestia y concierto diuinissimo que la virgen guardo en todas las palabras que hablo en todo el discurso de su vida? para que vna persona tenga en su lēgua la moderacion que deue, es necessario qne cōcurran a obrar en ella todas las virtudes: la modestia enseña que las palabras sean moderadas, y que quando vno habla con la persona que esta cerca del, que no hable con voz alta, ni clamando, sino con voz baxa y mansa, y con el rostro sereno: la prudencia enseña que el hombre espere el tiempo oportuno en que ha de hablar, y que mientras otra habla, que no le interrompa, y que lo dexe acabar, assi dize la escriptura diuina: El hombre sabio calla asta su tiempo, el importuno no guarda tiempo, y enseña que quando a vno le hablan, no responda hasta hauer bien oydo, y entendido lo que le dizē: assi lo amonesta el Espiritu sancto en los Proverbios: El que responde antes de hauer oydo lo que le dizen, da testimonio de que es falto de seso: La prudencia enseña que las palabras no sean demasiadas, y que lo que se puede dezir bien y sufficientemente con pocas palabras, q̄ no se diga en muchas: y que lo que se dixere se considere primero bien: assi dixo el Sabio: El que es inconsiderado en lo

Ecclesiast. 10.

Prouer. 11.

Prouer. 13.

Universidad de Deusto
Biblioteca

lo que habla, caera en males: que son peccados y penas. La justicia enseña que el hombre no diga palabras que sean en agrauio del proximo. La charidad fraterna enseña que el hombre ne sea aspero, ni desabrido, ni porfiado en sus palabras, sino suaue y benigno. El amor de Dios enseña, que todo lo que el hombre habla sea bueno y sancto, que sirua para gloria de Dios, y para despertar las animas a alaballo y amallo: que es lo que sant Pablo amonesta diziendo: No salga de vuestra boca palabra que no sea buena, y que sirua para edificar y aprouechar a los que oyen. Esta moderació en las palabras encomienda san Basilio muy encarecidamente a los sieruos de Dios, diziendo assi: Las palabras malas y sin prouecho que distraen el espiritu, en todo caso las desterrad de vuestras conuersaciones; solamente hablad y tratad cosas buenas que edifiquen y aprouechen el alma, y en essas mismas cosas buenas que hablays, guardad tambiẽ la modestia y decoro que cõuiene, y assi con el que esta cerca no hableys rezio, ni con voz alta, sino con voz baxa, y guardaos mucho de hablar vnos a otros palabras asperas, aunque sea para exhortar al proximo y al hermano, de lo que le conuiene: y estãdo muchos juntos no hableys a ninguno a parte delante de los otros, ni por señas, porque esta manera de hablar engendra en los otros sospecha clara de alguna murmuracion o malicia. Todos estos son auisos del gran Basilio. Destas y de otras condiciones que se requieren en el hablar, para que sea muy concertado, y conforme a la voluntad de Dios, nos dexo la virgen hermosissimos exemplos. Fue muy grande amadora del silencio, y aunque es verdad que nunca dexo de hablar lo que era necessario, y lo que la charidad del proximo y la mayor gloria de Dios pedian, mas con todo esso por el grande amor que tenia con el silencio, hablaua poco. En el sancto Euangelio no hallamos que hablasse mas de siete vezes, y aunque es cierto que hablo mas, pues la charidad obligaua a ello mas es

Ad Eph. ca. 4.
D. Basil. in institutione mona. ser. 2.

tt grande testimonio de lo poco que hablaua, y como tal lo ponderan los sanctos.

Entre las cosas que sancta Brigida enseñada del cielo dixo de la soberana virgen, fueron estas, Desde el tiempo de su infancia amo la quietud y el silencio, por conuersar a solas con Dios los dias y las noches, traya vigilancia que la lengua no hablasse cosa inconsiderada, como nunca jamas la hablo, y aun que el amor y cuydado del silencio la hazia callar, mas quando se offrecia la ocasion del prouecho del proximo y gloria de Dios, dexaua el amado silencio, y tenia tal modestia y grauedad diuina en sus palabras, que ponia freno de honestidad y temor de Dios en aquellos que la oyan, y oyan hablar. Y sant Ioan Damasceno declarando la benignidad y suauidad que la virgen conseruaua en su hablar dize, su palabra era jucunda, como salida de alma mansissima, Epiphanio referido por Nicephoro, dize: Era la virgen muy affable, hablaua pocas palabras y essas necessarias. Y viniendo a los testimonios del Euangelio, quando el angel embiado del eterno padre entro a la Virgen, y la saludo con tan diuinas alabanças, llamandola llena de gracia, morada del Señor, bendita entre las mugeres, la virgen callo con profundissimo silencio, ni respondio saludando a quien tan honorificamente la hauia saludado, ni hablo preguntando, que significa aquella nueua salutacion, aunque estaua dudosa dello, sino callando puso todo su coraçon en Dios, pidiendole consejo, y pensando lo que hauia de dezir o hazer, hasta que el Angel viendola callar, sin que ella le preguntasse nada, le declaro el mysterio. Assi lo pondera el doctissimo Cardenal Pedro Damian, diziendo: Oyo por la virgen el mensage del cielo, aunque ella por si no pudo juzgar lo que aquella salutacion significaua con todo esso no lo pregunto al Angel, sino guardo el rigor de su acostumbrado silencio, y callando merecio oyr lo que no quiso preguntar. Despues que el Archangel le descubrio el

S. Bragitta l. 1. reuelat. ca. 10 & l. 3. ca. 8.

D. Damascenus oratione 1. de Natiuita. virgin.

Nicephorus. lib. 1. ca. 23.

Petrus Damianus ser. 3. de beata virg.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mysterio altissimo y ella lo entendio y creyo, hablando el Archangel tantas palabras, y todas tan llenas de mysterios, la virgen no hablo mas que solas dos palabras, y essas de grande necessidad, y de summa importancia, la vna para testificar el voto de su pureza virginal, y la otra para declarar la obediencia con que toda se resignaua en las manos de Dios. Estando en las bodas de Cana, y desseando que su benditissimo hijo proueyesse a la necessidad del vino, lo que pudiera dezir en muchas palabras conforme al estylo de los hombres, dixo en solas dos palabras: porque pudiera dezir, Veys hijo mio que falta el vino en estas bodas, y sera grande affrenta para los desposados que se sienta la falta, y tambien sera gran descōsuelo para los combidados, mirad hijo lo que conuiene hazer, en vuestras manos lo dexo, confiada que no faltareys a mi desseo, y a la necessidad desta buena gente. Todo esto lo comprehendio la virgen con dezir solamente, No tienen vino. No se puede explicar tanta sentencia en menos palabras, en lo qual bien claramente nos dexo enseñados, quan medida y compendiosa era sus sanctissimas palabras. y quan estudiosa era del sancto silencio. Iuntamente con ser la virgen tan moderada en sus palabras, tuuo grande vigilancia en guardar el tiempo mas oportuno, y mas conueniente para lo que hauia de hablar, y assi vemos que estando llena de sabiduria, especialmente desde que se obro en ella el mysterio de la encarnacion, y sabiendo ella sola las cosas de Dios y mysterios sobrenaturales mas que todos los sanctos y Prophetas, con todo esso callo con grande humildad y discrecion por espacio de treynta y tres años que Christo biuio en carne mortal, hasta que se llego el tiempo en que el Euangelio de Christo se hauia de predicar por el mundo, que fue despues de la Resurrection de Christo, y venida del Espiritu sancto, entonces rompio tan largo y tan alto silencio, y descubrio a los Apostoles y discipulos del Señor, los mysterios altissimos, que

que tan perfectissimamente sabia, y hauia callado, esperando el tiempo oportuno para manifestallos, mouida (como hauemos dicho) de su ardentissima charidad. Esto aduirtio el venerable Ruperto, diziendo: Mientras Christo estuuo en el mundo en carne mortal, fue para la Virgen tiempo de callar, y assi conseruo por este tiempo silēcio como huerto cerrado: mas despues que Christo fue coronado de gloria de immortalidad, y se assento en los cielos a la diestra del Padre, entonces fue para la virgen tiempo de hablar, y assi hablo descubriendo los secretos que sabia a los Apostoles del Señor. Lo principal que en la guarda y gouierno de la lengua se pide, es, que las palabras que se dixeren sean buenas y sanctas, que siruan para gloria de Dios, y edificacion de los proximos. O quā saludable y suauissimo exēplo nos dio desto la soberana Virgen, todas sus palabras eran sanctissimas, con todas alabaua y glorificaua summamēte a Dios, y con todas edificaua y consolaua las animas, y las inflamaua en amor de Dios y de las cosas celestiales. Si miramos en el Euangelio las palabras de la Virgen, que en el quedaron escriptas: no ay lengua criada que no quede muy corta, en explicar los mysterios que en ellas estan encerrados, y las virtudes que en ellas resplandecen. Con vna palabra sola descubrio el valor de la virginidad, hasta entonces no conocida, y la persuadio al mundo. Con otra enseño la resignacion perfectissima que de todas nuestras cosas hauemos de hazer en la voluntad de Dios, y con ella misma hizo encarnar en sus entrañas al hijo de Dios. Con otra palabra santificho al niño Ioā, y lleno a Elisabeth del Espiritu sancto, siendo su palabra organo de la diuinidad, para obrar estas cosas. Pues que diremos de aquel diuinissimo Cantico de Magnificat, con que alabo a Dios, y predico sus misericordias: y nos enseño a todos los fieles, como lo hauiamos de alabar en todo, y quan puramente le hauiamos de referir la gloria de todas las cosas. Y aunque en esta gra-

Rupertus in Matth. lib. 1.

Luc. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cia creció la virgen siempre como en todas las virtudes, mas desde niña començo a exercitalla con tanta perfection, que en todas sus palabras perpetuamente alabaua a Dios, y mouia con grande suauidad y eficacia a que todos hiziessen lo mismo. Y assi como dize sant Buenauentura, por no cessar de bendezir siempre a Dios, quando la saludauan respó dia aquella bendita palabra, Deo gratias, porque saluando con otra palabra no se diuirtiesse vn punto de alabar a Dios con la lengua, como lo hazia siempre con el cora, on. Por esto ensenada en esto por el Espiritu sancto, como en todo lo demas inuento esta nueua manera de salutacion, y della (como del primer auctor despues de Dios) la recibio la yglesia.

D. Bonauentu. in vita Christi. ca. 3.

Cap XLIIII. Como hauemos de imitar la modestia de la virgen en obras y palabras.

MVy justo es que nos esforcemos de imitar a la soberana virgen en esta modestia exterior, guardado el modo deuido en los sentidos y miembros de nuestro cuerpo, segun esta declarado, porq̃ agrada mucho a Dios q̃ el hõbre por su seruicio trayga enfrenadas todas las potencias y miembros de su cuerpo, por lo qual entre las demas virtudes q̃ S. Pablo nos amoneста que exercitemos: y de que nos auisa que interior y exteriormẽte nos vistamos dellas, vna es la modestia: vestios (dize) como escogidos y sanctos y amados de Dios de entrañas de misericordia, de benignidad, y humildad, y modestia. Desta modestia que pone modo honesto y decente en todas las actiones exteriores, dize el Apostol a los fieles que se cerquen como de vestido, de tal manera que en todo sean y parezcan modestos. Y tambien la deuemos procurar por razon que edifica mucho a los proximos: porque como los hombres no veen lo interior del alma, sino lo exterior, quando en lo exterior veen modestia y honestidad juzgan que lo interior esta bueno y sano, y alaban y glorifican a Dios, que tales seruos tiene, y despiertanse a imitallos. Y Christianos muchos ha hauido en la yglesia de Dios, que con sola la modestia exterior sin hablar palabra han traydo muchos pecadores a penitencia, y han conuertido muchos infieles a la fee de Christo, como lo hazia Luciano martyr que de solo vello los Gentiles, creyan en Christo, que tales seruos tenia y se hazian Christianos. Especialmente nos deuemos mucho animar, a imitar a la virgen en la moderacion de la lengua, y lo que para esto hauemos de hazer, es lo primero: Huyr el mucho hablar, y las ocasiones de lugares y personas dõde mucho se habla, porq̃ hablando, se cometen muchos pecados, como son juramentos vanos, mentiras, palabras ociosas, que son aquellas que se dizen sin necessidad, o sin prouecho, y tambien palabras de ira, de impaciencia, de lisonja, de porfia y contienda demasiada, de jactancia, que es alabarse sin necessidad, y como son contumelias, murmuraciones, maldiciones, y palabras con que se siembra discordia, diziendo a vno el mal concepto que el otro tiene del: y palabras con que se encarecen las cosas demasiadamente, o con que se afirman por ciertas las cosas dudosas, y palabras de curiosidad, con que se preguntan faltas agenas, o cosas impertinentes. Estos y otros pecados se cometẽ con la palabra (como adelante mas largamente diremos) de los quales vnos son veniales, y otros son mortales, como lo son estos: el juramento, con q̃ se dize mentira, o se afirma por cierto lo que es dudoso, o se promete lo que no ay proposito de cumplir: aunque no sea mas de dezir, por mi vida, o por mi salud, porque como son propriamente juramentos, como lo dixo Christo en el Euãgelio: si les falta la verdad, son pecado mortal, y tambien como son la contumelia y murmuracion, con que notablemente se daña la honra y fama del proximo contra razon,

D. Paul. ad Colos. 3.

Metaphrastes in vita S. Luciani. Surius in Ianuario.

In tracta. 6 p. 1. ca. 27. & sequẽtibus.

Matth. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

pues como sean tantos los peccados que se cometen con la lengua, hablando vno mucho es imposible humanamente que dexe de caer en muchos dellos, como lo affirma la escriptura sagrada, diziendo: El que vsa de muchas palabras recebira daño en su alma, y en otro lugar: En el mucho hablar nunca faltara peccado. Por esto cõuiene en grande manera al seruo de Dios, ser enemigo del hablar mucho, porque hablando poco, o moderadamente excusara muchos peccados, como dize la misma escriptura: el que aborrece la loquacidad, que es el mucho hablar sin necessidad, y sin cõsideracion, este tal apaga la maldad, que es dezir, librase de muchos pecados en que hablando cayera, y librandose de muchos pecados, se libra tambien de graues castigos temporales y eternos, con que Dios castiga los peccados de la lengua en esta vida y en la otra. Y por ser tan necessario a la saluacion, el estar bien persuadidos y determinados a huyr este demasiado hablar, cõfirmaremos con algũ exemplo el daño que se sigue del. Cuenta san Gregorio que en la prouincia de los Sabinos estaua vna religiosa muger casta honesta, mas muy suelta y libre en hablar demasiado, esta murio, y fue enterrada en la yglesia, y la misma noche el que guardaua la yglesia vido, que la sacauã de la sepultura, y la ponian delante del altar, y la partiã por medio del cuerpo, y dexando sana la vna parte del cuerpo de la cintura a los pies, la otra la encendieron con fuego, que la consumio, y a la mañana hallaron los marmoles con las señales del fuego. Quiso Dios para auiso de otros descubrir las grauissimas penas que esta religiosa padecio en la otra vida en su alma, no por los pecados deshonestos, que no los tenia, sino por los peccados de la lengua, en que hauia caydo. Y si alguno que ha resualado con la lengua se escapare de las penas de la otra vida, entienda que no se librara del castigo desta vida, porque como dize san Anselmo: Los peccados grandes o pequeños imposibie es, que dexen de ser castiga-

Ecclesiast. 20.
Prou. 10.
Ecclesiast. 19.
D. Greg. in dialog. lib. 4. ca. 51.
D. Ansel. in Paulũ. 1. ad Corin. c. 11.

castigados, porque o el hombre los ha de castigar en si mismo, o Dios los ha de castigar en el hombre en la otra vida o en esta. Cuenta Casiano, q̃ el Abbad Moyses varon de gran santidad hablando vna vez con Macario, y viniendo a disputar sobre cierta cosa dixole vna palabra vn poco asperamente, y por esta palabra no queriendolo Dios castigar en la otra vida: aunque era justo, y se arrepentio della, lo castigo aca desta manera. Entro en el vn demonio, atormentalo cruelmente, compelialo a que hiziesse cosas muy viles y exorbitantes, hasta comer cosas muy immundas, y lo tuuo assi vn poco de tiempo hasta que sabiendolo Macario, rogo por el, y cesso el castigo. Si assi castiga Dios palabras tan liuianas en seruos suyos, que hara las que son culpas muy graues? y mas en aquellos que no han hecho penitencia dellas? justo luego es, y muy necessario, huyr el demasiado hablar, y ser muy diligentes en la guarda de la lẽgua, para que nos libremos de tantas culpas, y participemos de aquella sentencia del Ecclesiastico: Bienauenturado el varon, que no peco con palabra salida de su boca

Casianus collatione. 7. cap. 15.
Ecclesiast. 14.

Cap. XLV. Como hauemos de imitar a la Virgen, en hablar cosas buenas, y de gloria de Dios.

PAra guardar la moderacion deuida en la lengua, no basta huyr el mucho hablar, porque necessario es el hablar, y aunque se hable poco, se puede errar, y assi lo segundo que ha de hazer el seruo de Dios, para escusar los peccados y offensas de Dios de la lengua, y ganar virtudes, y merecer mucho delante de Dios, hablando, es acostumbrarse a hablar cosas buenas, cosas de Dios. Ay cosas humanas que ay necessidad y obligacion de hablallas, hablar estas con buen fin es virtud, y en el justo sera de merecimiento. Ay otras platicas, que no ay necessidad que obligue a ellas, en-

estas

Universidad de Deusto
Biblioteca

estas dezimos que conuiene mucho acostumbrarse a buen lenguage, a hablar de las obras de Dios, y de sus santos, de los hechos y dichos buenos de los siervos de Dios, de cosas buenas leydas o oydas, que pueden edificar, de los beneficios y misericordias, que de Dios hauemos recebido: y de otras cosas semejantes, que consuelan a las almas piadosas y las despiertan a la memoria y amor de lo bueno. Dionos Dios el vso de la lengua para este officio, que es para que con ella lo alabemos contando sus obras, y las marauillas de su ley, y explicando los buenos pensamientos y desseos que infunde en nuestros coraçones, como dize el Ecclesiastico: Diome Dios como en premio de mi buen desseo y trabajo vna lengua con que lo pueda alabar, y assi lo tengo de cumplir, que con ella lo alabare. Dionosla tambien para que comuniquemos a nuestros proximos lo bueno que sabemos, y assi los animemos, y despertemos a toda virtud, como dize Esaias: Diome Dios lengua sabia, para q̃ con mis palabras sepa leuantar y sustentar al caydo. Pues siendo este el oficio para q̃ Dios nos dio la lengua, assi quãto a la facultad natural, con que nos crio, como quanto a los dones gratuitos con que nos ha habilitado para bien hablar, justo y muy deuido es, que en esto la ocupemos. Porque assi como vn tẽplo cõsagrado por vn Obispo para el culto diuino es delicto aplicallo a vsos profanos, assi la lengua dedicada por Dios con dones naturales y sobrenaturales para alabar a su diuina bondad, y edificar a nuestro proximo, es grande culpa, ocupalla en hablar palabras, que no siruen para alabança de Dios, sino offensa suya, ni para edificacion del proximo, sino para daño suyo. Y mas despues que Dios se hizo hombre, y se encerro en quanto hombre en vna hostia consagrada, y ennoblecio tanto nuestra lengua, que la tomo como por litera para entrar por ella a la morada de nuestra alma: que obligacion nos pone tal beneficio como este, y tal honra hecha a nuestra lẽgua, para que la guardemos limpia de toda mala palabra, y la ocupemos siempre en glorificar a Dios con ellas? tan grande obligacion le apareció a sant Bernardo, que nos hauia puesto este beneficio, para guardar con mayor cuydado nuestra lengua, que dixo que las palabras que en la boca de los seglares son palabras de burla, en las del sacerdote son blasphemias, que aunque es encarecimiento tiene mucho fundamento, y es encarecimiento muy digno de tal culpa.

Ecclesiast. cap. 51.

Esai. cap. 50.

D. Bern. de consideratione ad Euge. lib. 2. in fine.

Lo que mayor obligacion nos pone para hablar siempre cosas buenas, es el amor que deuemos tener al altissimo Dios, porque es cierto, que aquello que la persona ama mucho en su coraçon, en aquello piensa, y medita de buena gana, y de aquello habla con gusto y facilidad, y aũ sin procurallo el hombre, el coraçon y la lengua se le van a pensar y hablar de aquello que ama: pues estando nosotros tã obligados a amar a Dios, estamos tambien obligados a pensar, y hablar, y oyr hablar de Dios, o de cosas que siruen para su gloria, que es effecto y exercicio del mismo amor de Dios. Y los que esto no hazen dan grande señal, que carecen del tal amor, y por esto dixo san Iuan hablando de los malos enseñadores. Ellos son del mundo, y por esso hablan del mundo, son amadores de las cosas del mũdo, y por esso hablan de buena gana dellas, y los mundanos con gusto los oyen, mas nosotros somos de Dios, y el que conoce a Dios, nos oye. Quiere dezir: Porque somos de Dios como amigos y hijos que lo amamos, por esso hablamos de Dios, y los que son suyos nos oyen de buena gana. Cuenta san Eulogio de santa Columba virgen y martyr de Christo, que tenia en su anima vn ardentissimo amor de Christo, y sentia herida con este amor, y dezia que nunca hauia de sanar desta herida hasta que viesse en el cielo al que amaua. Y el testimonio que daua deste amor entre otros, dize que era, que huya en grande manera el hablar palabras ociosas, y oyr cuentos inutiles, y gustaua solamẽte de hablar cosas de Dios,

D. Bona. in mystica theol. ca. sequitur de tertia via.

D. Ioann. epist. 1. c. 4.

D. Eulogi⁹ in memoriali sanct. lib. 3. ca. 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dios, y por esto dize, que estando en el monasterio se llegaua a las religiosas, que sabia que eran espirituales, y mortificadas, por no hablar de otras cosas sino de Dios. Cierto es que este es el affecto del amor, hablar de buena gana y con gusto de la cosa que se ama. Si vamos a casa de vn labrador donde todo el amor y cuydado lo tienen puesto en las ganancias de la tierra, veremos que todo lo que se habla es del ganado y de la sementera, y no se leuantan a hablar de otras cosas mas viles al alma. Si vamos a vna casa de gente recogida y deuota, veremos, que estan hablando del cuydado que Dios tiene de nosotros, del amor que nos ha declarado con tantos beneficios, de la hermosura y valor de las virtudes, y cosas semejantes. Porque tienen su amor y cuydado puesto en aquestas cosas, y aunque no se descuydan de lo temporal, que es necessario para la vida, mas cumplido con esto vanse luego con el coraçon y con la lengua a pensar y hablar de aquello que sobre todo aman. Pondera muy bien esto san Augustin diziendo; El anima si ama Dios, otra cosa no puede pensar sino en Dios, o en lo que la lleua a Dios, ni de otra cosa puede hablar, las demas cosas desprecia, y assi dize: todo lo que piensa y habla sabe a amor de Dios, y huele a amor de Dios. Esto es de sant Augustin. Y de aqui viene que el alma muy aficionada a Dios para su honesta recreacion, y para aliuio de sus trabajos y enfermedades, no tiene necesidad de peregrinar a platicas y conuersaciones de cosas impertinentes y ridiculas, porque estas como no las ama, antes le acrecientan la pena y el trabajo, lo que mas le consuela y aliuia es hablar de las cosas que ama, y desea, y de que espera eternalmente gozar. Assi dize Raymundo de sancta Catalina de Sena, que todo su hablar era de Dios, sin cansarse de noche ni de dia, y affirma que cien dias y cien noches se le passaron sin comer, hablando de Dios, si tuuiera oyentes, que dello se apro uecharan, y dize, que esto no le causaua fatiga, sino que antes

D. Augustinus in manuali. cap. 20.

Raymundus in vita S. Catharin. de Sena.

tes le era remedio para estar mas rezia y mas sana. Y esta la razon clara, porque los exercicios que a vnos son de aliuio y recreacion, porque los aman, a otros que no los aman son de pena y fatiga, y assi el anima, que porque ama a Dios tiene amor y afficion a hablar de las cosas de Dios, no le sera esto fatiga, sino recreacion, especialmente quando no se habla de cosas dificiles, y que piden mucha atencion, sino de cosas faciles y llanas. Verdad es, que aunque esto es mejor, y este fue siempre el lenguage de los sanctos, no por esso se ha de condenar, que vna persona para su aliuio hable algunas cosas, que aunque no sean de Dios, pero no son malas, mas esto conuiene, que sea poco, no mas de aquello que es necessario para algun buen fin. Porque si passa de lo que pide la necessidad, o el prouecho piadoso, que es ordenado al bien del alma, ya sera ocioso, y culpable. Y tambien conuiene, que con el desseo se aspire siempre a lo mejor, mudando las platicas indiferentes en las buenas y prouechosas, como dize y aussa san Bernardo, escriuiendo a Eugenio por estas palabras: Quando en las conuersaciones algunos mueuen platicas inutiles, alguna vez por ventura se aura de sufrir, mas conuiene interrumpir la platica, hablando alguna cosa seria, y prouechosa, para que assi cessen las ociosas. Y en otro lugar hablando con sus religiosos, y declarando la grande pena que recebia, quando los via en sus conuersaciones hablar cosas inutiles y ridiculas, dize estas palabras: Vna grãde tristeza hermanos y vn continuo dolor atormenta mi coraçon, quando veo algunos de vosotros prompros para la risa, y faciles para hablar palabras liuianas, y de donayres. Y temo mucho que los tales sean ingratos a los beneficios diuinos, y se oluiden demasiado de la misericordia de Dios, y que por esto vengan en algun tiempo a ser desamparados de su diuina gracia, y esto digo dellos que son faciles para esta liuiandad, porque de los demas que hablã palabras de murmuracion, y de impacien

D. Bern. de cõsid. l. 2. in fine.

D. Bern. in ser. 1. de septem misericor. dijs.

cia,

Universidad de Deusto
Biblioteca

cia, y que les pesa de hauer dexado el mundo, estos no solamente son ingratos a la misericordia de Dios, sino sin duda alguna la injurian y afrentan. Todo esto es de sant Bernardo. Y en lo que dize este sancto, que conuiene interrumpir las platicas ociosas, hablando alguna cosa prouechosa, se ha de aduertir, que se ha de hazer con sal de discrecion, quando son de tal condicion las personas que hablan, que no lo recibiran mal, porque si se ha de seguir mayor inconueniente, mejor es callar, y hablar con Dios, no indignandose, ni despreciando los proximos, sino compadeciendose de la miseria humana, y pidiendole remedio para nuestros males. Como lo hazia vn sancto varon que quando se hallaua presente en semejantes platicas vanas y dañosas, que el no podia impedir, ni atajar, leuantaua su coraçon a Dios, y sospirando dezia aquello de san Augustin. O buen Iesus quando nuestras costumbres torcidas seran en todo conformes con la rectitud de tu santa voluntad.

Cap. XLVI. De quan vtiles para el alma, y de quanta edificacion para el proximo el hablar cosas buenas, y ordenadas a gloria de Dios.

NO se puede facilmente explicar con palabras quan bien le yra al seruo de Dios que viuere con cuydado de huyr estas culpas, y que hauiendo hablado lo necessario para cumplir con el gouierno de la vida humana, y con el officio particular de cada vno, en todo lo demas procurare sus platicas sean de cosas buenas, que puedan ayudar al conocimiento y amor de Dios. Que de pecados se escusara con este cuydado de palabras ociosas y vanas, y a vezes dañosas, en que caen facilmente muy a menudo los que no andan con este miramiento? Que de merecimientos atesorara en el cielo. Todas quantas buenas palabras hablare para ayudar a este fin de conocer y amar mas a Dios, y para refrescar la memoria de las cosas, que a esto ayudan todas le seran merescimientos de mayor gracia delante de Dios, y de mayor premio en su gloria. Porque si vn jarro de agua dado con charidad para prouecho y refrigerio del cuerpo mortal, tiene su merito y premio en el cielo, como dize Christo: Mejor lo terna vna buena palabra dicha con charidad para prouecho y consuelo del anima. Para significar esto dixo el sabio, que de la manera que vnas mançanas de oro colgadas en lechos de plata los adornan y enriquecen, y causan deleyte en quien las mira por el valor y elegancia de la obra, que assi las palabras buenas y dichas a su tiempo adornan y enriquecen con merecimiento a los seruos de Dios, que las dizen, y consuelan y edifican a los que las oyen. Qualquier buen exemplo de virtud edifica al proximo que lo vee, mas este de hablar ordinariamente cosas de Dios en platicas familiares, tiene singularissima eficacia para esto. Porque es mas claro testimonio de la verdadera virtud del coraçon, por lo qual dixo Christo a vnos pecadores: Como podeys vosotros hablar bien siendo malos? porque de lo que abunda en el coraçon, que es de aquello que piensa y ama el coraçon, dello habla la boca, y el buen hombre del buen thesoro saca bienes, y malo del mal thesoro saca males. Llama Christo thesoro el pensamiento y desseo interior del coraçon, y quiere dezir, que quando este es bueno, las palabras que del salen son buenas, y quando es malo, las palabras que del salen son malas.

Matt. 10.

Prouer. ca. 25.

Matth. c. 12.

La eficacia deste testimonio de hablar bien, se vee por experiencia, que si vn hombre por vna parte muestra ser casto, ser misericordioso, y deuoto, y por otra parte es descon certado en las palabras, da gran presumpcion, que todas las otras virtudes son aparentes, y edifica poco con ellas. Y si tiene por officio enseñar, y predicar, y quando haze este officio dize cosas sanctas, y despues en sus platicas ordinarias se derrama en hablar cosas impertinentes, haze pensar

Universidad de Deusto
Biblioteca

que todo lo bueno que dize enseñando, lo dize por cumplimiento y no de coraçon, y aprouecha poco con ello: mas quando el sieruo de Dios cõ las demas virtudes junta esta, de hablar ordinariamente cosas de Dios, haze creer que todas las demas virtudes suyas son verdaderas y solidas, y que todo lo que enseña lo dize muy de coraçon, y assi con todo edifica, y aprouecha a los proximos. Porque assi como el lenguaje que vno comunmente habla, descubre si es Italiano, si Frances, o de otra nacion: assi el hablar ordinariamente cosas buenas y de Dios, descubre vn coraçon que entrañablemente ama la virtud, y que tiene verdadero amor de Dios: y tales son los verdaderos sieruos de Dios, que con sus obras y palabras glorifican a Dios y son causa que todos lo glorifiquen. Y aunque el principal premio se reserua en el cielo a los que con este cuydado biuen, de hablar cosas de Dios, y que edifiquen, mas no les falta desde luego su galardon y paga, que vale mas que el oro, y que las piedras preciosas. En quanto estima vn sieruo de Dios, quando tiene afliciones interiores y perplexidades y tristezas, que Dios lo consuele y quite: en quanto estima quando le falta la deuocion y el feruor, que Dios se la de? Pues este es el galardon, que desde luego da Dios a los sieruos suyos, que procuran en sus conuersaciones y platicas hablar cosas de Dios: que luego acude nuestro Señor, y se les haze compañero dulcissimo en la santa conuersacion, dandoles particulares fauores, con que los alumbra, y consuela, y los mueue a deuociõ, y enciende en su diuino amor. Prueua esta verdad el muy docto Lodolpho Cartusiano cõ el exemplo de los discipulos, que yuan a Emaus tristes y perplexos, y porque yuan hablando de Christo, los visito el Señor, y los alumbro y consolo y encendio en deuocion. Donde dize estas palabras: Esso que el Señor hizo con estos discipulos lo haze cada dia espiritualmente con nosotros, porque si estando tristes y perplexos y agrauados de la accidia,

Lodolphus in vita Christi part. 1. cap. 76.

dia, nos ponemos a hablar de Christo, luego se halla presente el Señor, confortando y alumbrando nuestros coraçones, y encendiendo nos en su amor. Y assi es muy buen remedio contra tales perplexidades hablar de Dios, y pensar cosas de Dios. Todo esto dize este sancto varon. Y es justo creer a los muy experimentados en la vida espiritual, y aprouecharnos de sus sanctos auisos.

Cap. XLVII. De la pobreza voluntaria de la soberana Virgen.

CVando a vn hombre le falta alguna cosa necessaria de la comida, o beuida, o del vestido, o de la habitacion, o del seruicio, o del socorro, y ayuda, y consuelo q̃ ha menester, entonces se dize con verdad que es pobre. Y si esta pobreza no la quiere, ni la ama en grado alguno, sino que antes querria tener con abundancia todo lo que ha menester para su persona y estado, entonces aquella pobreza no es virtud sino es necessidad, aunque si por huylla no haze cosa illicita, le aprouechara para la saluacion, y se podra reduzir a virtud de paciencia necessaria, y no de pobreza voluntaria. Quando el hombre con tal pobreza esta contento, y la quiere y la ama en algun grado, que no quiere tener abundancia de bienes sino solamente las cosas necessarias para sustentar tassademente la vida, y aun de essas cosas necessarias quiere que le falte algo de aquello que aunque licitamente lo podria tener, por no ser superfluo, mas tambien licitamente puede carecer dello por no ser en notable daño de la vida ni salud, entonces la pobreza es verdadera virtud, porque es pobreza voluntaria. Assi lo dize Alberto Magno declarando lo que es virtud de de pobreza por estas palabras. Verdadera y perfecta pobreza es dexar de buena gana todas las cosas temporales por Dios, no poss-

Albert. in paradiso anim. c. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſeer mas de lo neceſſario, y de eſſo neceſſario carecer algunas vezes por Dios. Porque donde eſta cumplido todo lo que es neceſſario, no ay pobreza, ni ſe puede dezir amador de la pobreza el que no quiere ſentir alguna falta de lo neceſſario. Haſta aqui es de Alberto Magno.

Eſta es la pobreza Euãgelica que aconſejo Chriſto quãdo dixo a vn mancebo rico. Anda ve y vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y ven y ſigueme. Eſta es la verdadera pobreza de eſpiritu, porque lo miſmo es pobreza de eſpiritu, que pobreza eſcogida de voluntad y de coraçon, como declara ſant Baſilio diziendo: Pobres de eſpiritu ſon los que de voluntad y con determinacion de animo eſcogen ſer pobres. Eſta virtud de la pobreza tiene muchos grados, y tanto la probreza es mas perfecta, quanto mas amor tiene el hombre a ella, y quanto mas quiere y deſſea con eficacia quanto es de ſu parte, que le falte las coſas neceſſarias, de que licitamẽte puede carecer. Quando el hombre ha dexado todas las coſas que tenia en el mundo, y podia tener por ſeruir a Dios en pobreza, cõmo hazen todos los Religioſos, y deſpues no quiere que le falte nada de lo neceſſario, algo tiene de pobreza que es el eſtado y la profeſſion de la pobreza: mas no tiene la virtud de voluntaria pobreza, que es pobreza verdadera de eſpiritu. Aſsi lo aduierte el Cardenal Cayetano por eſtas palabras, No dize Chriſto, bienauenturados los pobres en el eſtado o en la profeſsiõ, ſino los pobres de eſpiritu, porque quanto al eſtado muchos hay pobres, los quales no querrian que les faltaſſe nada, eſtos aunque tienen profeſsion de pobreza, mas no tienen eſpiritu de pobreza. Aquel que hauiendo dexado las coſas del mundo, y hauiendo tomado eſtado de pobreza por Dios, quiere ſentir y experimentar la pobreza, eſte tiene la verdadera virtud: y todos aquellos a quien la neceſsidad ha hecho pobres, y deſpues conuirtiendo la neceſsidad en virtud, eſtan contentos con lo poco que tienen, y aman

Matt. 19

D. Baſil. in Pſalm. 33.

Caietan. in Matt. c. 1. in prima beatitudine.

aman la miſma pobreza, que ſin buſcalla Dios les ha embiado, tambien tienen verdadera virtud de pobreza. El fin para que Dios ordeno eſta voluntaria pobreza, y que han de tener los que la exercitan es, para que careciendo de la poſſeſsion exterior de las riquezas y bienes temporales, pierdan la aficion dellos: y el alma mas limpia y deſembaraçada ſe entregue mejor a la conſideracion y amor de las coſas celeſtiales, y ſe haga mas capaz de las virtudes y gracias diuinas, eſpecialmente del amor de Dios, que tanto mas crece en el alma quanto ella mas ſe purifica de las aficiones terrenas. Y tambien es excellentiſsimo fin para el qual los ſieruos de Dios han de amar y exercitar eſta virtud, el cõformarſe mejor cõ Chriſto y con ſu bẽditiſsima madre.

Deſta virtud de la voluntaria y ſancta pobreza nos dexo la ſoberana Virgẽ muchos y clariſsimos exemplos, que nos enſeñan quan ardentiſsimamente la amo, y quan perfectiſsimamente la exercito en todo el diſcurſo de ſu vida. Hauiendo la Virgen de tomar eſpoſo, porque aſsi conuenia para el myſterio de la Encarnacion, y teniendo la ſoberana Señora partes tan eſclarecidas aun en lo temporal, que los hombres eſtiman en mucho, no quiſo eſcoger por eſpoſo algun hombre rico, o de alto oficio, ſino que quiſo de ſu voluntad q̃ en todo era guiada por el Eſpiritu ſancto tomar por eſpoſo vn varon, que aunque era ſanctiſsimo en la vida, y nobiliſsimo en el linage, porque era de la caſta real de Dauid, mas era vn pobre official, q̃ ſe mantenia de ſu trabajo: y eſſo tan limitada y pobremente que era neceſſario, que la Virgen ſacratiſsima le ayudaſſe tambien para la ſuſtentacion de la vida y de la caſa, haziẽdo oficios de lana y lino, como hauemos dicho. En admitir de ſu voluntad de eſpoſo pobre, deſcubrio el amor que tenia a la pobreza, y en que trabajaua de ſus manos para ſuſtentarſe. y eſſo muy taſſadamente, lo qual es proprio de pobres, declaro tambien el amor tan entrañable que tenia con la pobreza. Que ſabiduria criada

D. Baſil. in conſtit. monaſt. cap. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

podra bien explicar, quan altamente se descubrio el amor que la Virgen tuuo con la pobreza en las circunstancias y misterios de su glorioſiſsimo parto? Sale la Virgen de Nazareth con la compañia del ſancto Ioſeph, que pobreza paſſaron en el camino? que deſabrigo tuuieron en las poſadas, ſiendo tiempo de inuierno? quantas coſas neceſſarias les faltaron? llegando a Bethlem, no hallan en todo el lugar poſada: aſsi lo nota el Euangeliſta diziendo: No tuuieron lugar en el meſon. Hauia poſada para los adulterios y homicidas, y para los ladrones, y no la huuo para la Virgen eſpejo de ſanctidad y arca ſacratiſsima de Dios. Y la cauſa fue por que eran pobres, y aſsi como lo eran aſsi lo parecian. Salen ſe de la ciudad, y eſtando fuera della, apoſentanſe en vna cueua o portal, que era eſtablo de animales. Que mayor pobreza ſe puede penſar? que la Señora de los cielos y tierra, la Reyna de los Angeles ſe apoſente en vna choça vil deſabrigada y habitacion de animales: y que alli para al hijo del altiſsimo Dios, y embuelto en pobres pañales lo reclinę en vn peſebre, por no tener otro mejor ni mas abrigado lugar. Que muger eſtrangera que eſclaua pario en tanta pobreza? Si es de pobres tener falta de caſa, que mayor falta que no tener otra morada ſino vn eſtablo, y eſtar alli quarenta dias, como dize ſan Chryſoſtomo y otros doctores ſanctos? Si es de pobres tener falta de veſtidos, que mayor falta que para niño que nace Rey de todo lo criado, no tener ſu bendita madre lienços blandos y delicados de olandas, ni mantillas de purpura, ni cunas de oro ni de marfil, ni colchones de algodon ni de pluma, ſino pañales pobres y paja y heno y peſebre duro y frio? Si es pobreza tener falta de ſeruicio y ayuda, que mayor pobreza, que hauiendo parido no tener criados, ni vezinos que la ſiruieſſen? no por la neceſsidad del parto, ſino por la dignidad de la perſona.

Luc. c. 3.

D. Bonanen. in vita Chriſti cap. 7.

Euthymi in Matth. cap. 2.

D. Bonauen. in vita Chriſti cap. 10.

Deſta pobreza de la Virgen en ſu diuino parto dize ſan Cypriano. No tiene caſa ſino eſtablo, no purpura ſino al

D. Cypriamus ſermo. de Natiuitate.

hajas

hajas y pañales pobres, no tiene criados ni ſeruicio de eſclauos, porque no los ſufre la poca hazienda y la meſa pobre, la madre eſta en el heno, y el hijo en el peſebre. Y ſant Bernardo ponderando eſta pobreza dize: Hauiendo de nacer el hijo de Dios, y eſtando en ſu mano eſcoger todo quanto quiſiera, eſcogio de propoſito el tiempo mas modeſto de todo el año, y mas para hijo de madre tan pobre, que con dificultad tenia pañales, para emboluello, y peſebre para inclinallo.

D. Bernar. ſermo. 3. de Natiuit.

Eſta pobreza de la Virgen tan grande y tan eſtrecha no fue forçoſa, ni de pura neceſsidad, ni contra ſu voluntad, como es en otras mugeres que tienen pobreza; por no poder mas, porque deſta manera no fuera virtud: ſino fue pobreza voluntaria, eſcogida, y amada y deſſeada, y que la eſtimaua en mas que todas las riquezas del mundo. Y por eſſo lo ordeno aſsi el eterno padre, porque ſabia, que aſsi conuenia a ſu vnigenito hijo, que venia a enſeñar el deſprecio del mundo. Y que aſsi lo queria la madre de ſu hijo, que por lo que aſsi ſola tocaua, amaua ſumamente la pobreza, y ſe alegraua y deleytaua con ella mucho mas, que todos los principes amadores del mundo ſe alegran con ſus theſoros y regalos.

Cap. XLVIII. De otros exemplos de la pobreza voluntaria de la ſoberana Virgen.



RAndę teſtimonio de la pobreza dela virgę fue, la offrenda y ſacrificio q̃ offrecio en el templo a los quarẽta dias deſpues de ſu glorioſo parto. Mandaua la ley q̃ la muger que huuieſſe parido varon, a los quarẽta dias ſe preſentaſſe en el templo, y que offrecieſſe vn cordero por ſu hijo en holocauſto, y vn palomino, o vna tortola por ſu peccado. Y que ſi la muger fueſſe tan pobre que no pudieſſe offrecer cordero, que offrecieſſe en lugar del cordero otro

Leuitic. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

palomino, o otra tortola. Y vemos que la Virgen sacratissima, como lo nota el Euangelista, no ofrecio cordero y palomino o tortola, sino dos palominos o dos tortolas. Si tuuiera con que comprar cordero, claro esta que lo ofreciera, porque como en lo demas guardo perfectissimamente la ley, tambien la guardara en esto, sino que como pobre q̃ amaua y exercitaua la pobreza, offrecio el sacrificio de los pobres. Pues veamos no hauia veynte y siete dias que la Virgen hauia recebido de los Magos grãde cantidad de oro, y de otras cosas de valor? porque cierto esta, que siendo personas principales, y como se cree Reyes, y lo que offrecian era para reconocer a Christo por su Rey, y professar la fee de sus coraçones, y voluntad grande de seruillo, que lo que offrecian hauia de ser de notable cantidad. Y assi lo significa el Euangelista en dezir, que abrieron sus thesoros, que eran los cofres en que trayan sus riquezas. Pues siendo esto assi, que se hizo de todo este oro, que offrecieron los Magos? como no vuo para comprar vn cordero? La causa desto fue esta, en los grados de la virtud de la pobreza, como dize san Buenauentura. Alto grado es, tener vn hombre poco y estar contento con ello, y no procurar mas de aquello que le basta para viuir pobremente. Mas es altissimo grado de virtud de pobreza, quando siendo pobre, y offreciendole bienes, y rogandole con ellos, no quiere recebir mas. Pues este grado de pobreza exercito altissimamente la sacratissima Virgen, y por esta causa la offrenda de los Magos aunque la admitio, porque assi conuenia al mysterio, mas luego por medio de san Ioseph la repartio toda a pobres, y se quedo en la misma pobreza que antes tenian, sin que le quedasse para comprar vn cordero. Porque esto es proprio de los perfectos pobres de espiritu y voluntad, que aman mucho el exercicio de la pobreza, que en quanto les es licito y possible se desnudan de lo que tienen, y lo dan a los pobres, conforme al consejo de Christo. Y assi lo hizo la Vir-

Luc. 2.

Matt. 2.

D. Bona. in lib. de gradibus virt, ca. 8.

la Virgen como la criatura mas perfectamente amadora de la pobreza de quantas huuo en el mundo, que todo lo que tenia y podia lo repartia luego a los pobres, y assi lo hizo de la offrẽda que offrecieron los Magos. Y si como fue aquella quantidad fueran todos los thesoros del mundo, de la misma manera los repartiera todos, y se quedara cõ la possession de su amada pobreza. Assi lo noto san Buenauentura tratãdo deste mysterio, por estas palabras. Que pensays que se hizo de aquel oro que era en grande quantidad, por ventura guardolo la Virgen? no en ninguna manera, sino q̃ como amadora grande y zeladora fuerte de la pobreza, y llena de charidad dentro de pocos dias lo dio todo a los pobres. Y de tal manera lo repartio todo, que quando se presento en el templo, no tuuo con que comprar vn cordero para offrecer por el hijo. ¶ Tambien es grande testimonio de la grande pobreza que la Virgen exercito con el sancto Ioseph, que quando despues de la purificacion el Angel aparecio de noche al sancto Ioseph, y le dixo que tomasse al niño y a su madre, y los llenasse a Egypto, luego se leuanto Ioseph y en aquella misma noche se partio para Egypto. Como lo significa el Euangelista en dezir, Leuantose y tomo al niño y a su madre de noche, y partiose a Egypto. Y assi lo pondera alli Cayetano diziẽdo: En la misma noche executo lo que el Angel le amonesto. Pues en esto se descubre mucho no solamente la obediencia, sino tambien la pobreza de la soberana Virgen. Porque de los ricos es, quando han de hazer algun largo camino, poner primero recaudo en la hazienda que dexan, adereçar muchas cosas para el camino, aparejar caualgaduras, cõponer cargas, buscar dineros, preparar cosas de comer, tomar vestidos de camino: y en estas cosas gastan muchos dias, antes que comiencen el camino. Y vemos que la sactatissima Virgen y el sancto Ioseph hauiendo de hazer vn camino tan largo, que para hombres rezios y buenos caminantes hauia doze y quin-

D. Bonauentu. in vita Christi. c. 9.

Matt. 2.

Caietan. in Mathi ca. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ze jornadas de camino, y para la Virgen y el sancto Ioseph, que con tanta incommodidad caminauan, lleuãdo al niño delicatissimo en los braços, auia camino de cincuenta dias, o de dos meses: con todo esso se partieron la misma noche, que se les dio el auiso. Grãde luego fue la pobreza que exercito la soberana Virgen, pues hauiendo de hazer tal camino, no fue menester tiempo para disponer de hazienda que dexassen, ni para adereçar cargas, y buscar ropa, ni mantenimientos para tan largo y trabajoso camino. Y de aqui se descubre tãbien la grande pobreza y desnudez de cosas necessarias, que passaron siete años en Egypto. Porque yendo tan mal proueydos, y siendo reyno estrãño, y de gente idolatra, cierto esta, que padecierõ mucha falta de las cosas necessarias, y que la pobreza de aquellos años y de toda la vida tuuo proporcion y conformidad con la pobreza del establo de Bethlem. Porque aunque Dios donde quiera les podia proueer abundantemente de todo lo necessario, mas ordeno, que passasse ansi: porque para esto embiaua su hijo al mundo, para redimillo con Cruz. Y porque queria hazer este beneficio a la Virgen entre los demas, de dalle ocasiones para exercitar la pobreza, que tanto amaua, y crecer en merecimientos con el exercicio della.

Despues de la subida de Christo a los Cielos nos dio tambien la Virgen piadosissimos exemplos de pobreza. Encomendola su benditissimo hijo al Apostol san Iuan que era muy pobre. Porque el tenia muy poco en el mundo, y esso poco lo hauia dexado por seguir a Christo. Y con tan firme proposito era pobre, que hauia hecho voto de pobreza con los demas Apostoles, como dize san Augustin. Y tan de veras exercitaua la pobreza, que hauia professado, que pudo dezir lo mismo que sant Pedro dixo al pobre que les pidio limosna a entrambos a la puerta del templo. No tengo plata ni oro. Otros discipulos tenia el Señor de los que creyan en el, hombres de hazienda a quien pudiera encomendar la Virgen, para que la firmassen, y sustentassen como lo eran Ioseph ab Arimatia, y Nicodemus; y no quiso sino a S. Iuan que era pobre, y que pobremente la hauia de sustentar, pues no tenia hazienda en el mundo. Y en esto cumplio Christo el desseo de su madre benditissima, que era exercitar la sancta pobreza, que el mismo Señor tanto auia exercitado, y tan encomendada hauia dexado a los suyos. Pues veamos siendo san Iuan tan pobre con que bienes sustento a la piadosissima Virgen, y le proueyo las cosas necessarias? Todo lo que le proueyo fue de limosna, la casa y habitacion que le proueyo fue agena, porque el no la tenia propria, como dize san Augustin sobre aquello del Euangelio recibiola el discipulo en suya, o como otra letra dize. Recibiola en sus cosas. No dize, Recibiola en sus heredades o possessiones, que no las tenia, sino recibiola a su cargo para seruilla. Y creese con gran razon, que esta casa donde la Virgen de ordinario habito era el cenaculo, que era de vna señora llamada Maria, madre de san Marcos sobrino de sant Bernabe. Y porque san Marcos se llama tambien Iuan, de aqui, vino el pensar algunos, que la casa era de S. Iuan Euangelista, no siendo suya, porque no la tenia el, que todo lo hauia dado y dexado. Assi lo affirman graues authores, y se colige de san Lucas, que hablando de san Pedro, quando salio de la carcel dize, que vino a la casa de Maria madre de Iuan que se llamaua Marcos, donde estauan muchos congregados, orando por el. Y se ha de creer que la casa donde principalmente acudio sant Pedro salido de la carcel era, donde se congregauan los Apostoles con la sacratissima Virgen, que era el sancto cenaculo, y morada ordinaria de la soberana Virgen.

Veamos el mantenimiento de donde lo hauia? muy poco era menester de manjar corporal, para sustentar aquel sanctissimo cuerpo, que tanto participaua de la gracia y cõsuelo celestial de que estaua tan llena aquella diuinissima anima.

D. Aug. de ciuita. Dei. l. 17 ca. 4.

Ioan. 19. in suam, vel in sua D. Aug. in Ioann. tract. 119 Beda in Ioanẽ. ca. 19.

Leander in vita S. Barnabæ.

Actorum. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

anima. Porque si desde la primera edad el manjar de la Virgen fue tenuissimo, y la vida vn cõtinuo ayuno, como dize san Ambrosio, que seria despues de hauer recebido tanta abundancia de gracias, y al mismo Dios en sus entrañas? Mas esso poco que para la conseruacion de la vida tomaua, tambien era de limosna. Porque luego que venido el Espiritu sancto el Euangelio se començo a predicar en Hierusalem, los fieles vendian lo que tenian, y lo ponian a los pies de los Apostoles, y eran bienes communes de todos, y de aquello se partia entre todos, y se daua a los que eran pobres, que no hauian traydo bienes. Y particularmente se daua dello a las biudas pobres, y para hazer este repartimiento se escogieron los siete Diaconos, de los quales vno fue san Estehan. Pues desta limosna comun dauan tambien a la soberana Virgen, como a vna de las demas biudas pobres. Y el ministro de esto era el Apostol san Iuan, que la seruia por el tiempo que estuuo en Hierusalem. Assi lo afirma el venerable Beda hablando deste repartimiento por estas palabras: Daua se a cada vno lo que hauia menester, y ha se de entender que a san Iuan le dauan lo que hauia menester, y juntamente le dauan la parte que pertenecia a la benditissima Maria, que el tenia encomendada del Señor, como por madre suya. Claro esta que pues la Virgen quedo en la tierra para maestra de todos los fieles, y de los mismos Apostoles, como hauemos declarado, q̃ assi como con su exemplo les enseño las demas virtudes en sumo grado de perfeccion, que tambien les enseño esta de la voluntaria pobreza que tan grande parte es de la perfeccion Euangelica. Y pues vemos que los Apostoles y los fieles de la primitiua yglesia instruidos por ellos guardaron, y exercitaron la virtud de la pobreza con grande perfeccion, cierto esta, que la Virgen que era con su exemplo maestra de todos, y que amo la pobreza mucho mas que todos, que tambien la hauia de exercitar muy mas perfectamente que todos.

Sabellicus exemplorum li. 2. ca. 4. & 9. & l. 5. c. 4.

Be. la. in Ioi. c. 19. & Rupertus ibi.

Cap.

Cap. XLIX. Como hauemos de imitar a la Virgen en la pobreza voluntaria.

EN esta virtud de la sancta pobreza deuemos todos imitar a la Virgẽ cada vno conforme al estado y vocacion que tiene. Los que poseen riquezas y bienes temporales: es necessario que la imiten en el desprecio de los tales bienes, que no los amen desordenadamente sino que los tengan por cosa vil como lo son: pues duran poco, y no hazen al hombre valer mas delante de Dios, y los da Dios en abundancia a los peccadores, y a los infieles que ha de condenar. Y conocerase que los desprecian en que ni por adquirillos ni conservallos no haran cosa illicita de culpa por pequeña que sea, y en que liberalmente los distribuyen no en vanidades ni cumplimientos de mundo, sino en socorrer con limosnas las necessidades de los proximos. Y en que si por alguna via los pierden no se turban desordenadamente, sino con suauidad se conforman con la voluntad de Dios. En estas señales se conoce, que teniendo bienes los poseen sin amor desordenado, sino antes con desprecio dellos. Y esto es participar en algo de la pobreza voluntaria y de espiritu, quanto aquello que es de obligacion. Y esto es lo que Dauid auisa en vn Psalmo: Si tuuieres abundancia de riquezas no pongas el coraçon en ellas. Los que constreñidos por necessidad tienen pobreza, o porque nacieron con ella, o porque Dios los ha hechos pobres, quitandoles lo que tenian, estos aunque no se les condena en algunos casos el subir a mas alto estado, mas si quieren alcançar merito de pobreza voluntaria, deuen imitar la pobreza de la Virgen, en que acepten de buena gana la pobreza que Dios les ha dado, ontentandose con ella. Y ya que trabajen como es razon, por las cosas necessarias para sustentar la vida, no les conuiene que trabajen por ser ricos, ni que lo desseen con el co-

Psal. 61.

Universidad de Deusto
Biblioteca

el coraçon, porque este cuydado y desseo suele ser causa de muchos y graussimos daños en el alma. Porq̃ la hazen caer en muchos peccados, y algunas vezes en condenacion eterna. Esto dize san Pablo por estas palabras. Contentemonos con el manjar necessario para conseruar la vida, y con el vestido, no para gala sino para cubrir la desnudez del cuerpo, porque los que desean ser ricos caen en tentaciones y lazos del diablo, y en muchos desseos inutiles y dañosos, que los lleuan a la muerte y perdicion eterna. Los que desta manera se contentan con la pobreza que tienen, participan tambien de la pobreza voluntaria. Assi dize san Basilio: Si la pobreza o mendicidad venida por necessidad el hombre la abraça de buena voluntad, y se conforma con la voluntad de Dios, como hizo el mendigo Lazaro, este tal tambien se comprehende debaxo de pobre de espiritu, y participa desta bienauenturança.

1. ad Timoth ca. 6.

D. Basil. in regulis interrogat. 105.

Los que teniendo bienes en el siglo, o pudiendo los tener son llamados con inspiracion de Dios a que le dexen todo, y se hagan pobres por Christo, y biuan en pobreza en religion o fuera della, estos tales hauiendo hecho su diligencia, para conocer bien que esta es inspiracion de Dios (segun lo que diximos tractãdo de la virtud de la castidad) esfuercense a seguir la inspiracion y vocacion de Dios. Porque aunque posseer bienes despreciandolos, y vsando bien dellos es bueno, mas es cierto y verdad de fe, que el dexallos de hecho, o los que el hombre tenia, o los que podia tener, es mejor: y es grande y efficacissimo medio, para crecer en toda virtud, y alcançar la perfeccion del amor de Dios. Y como virtud mas excellente la dexo Christo por consejo en el sancto Euangelio. Y esta es la mas verdadera pobreza de espiritu y de voluntad. Porque claro esta que mas desprecio muestra tener de los bienes temporales, y mas amor dela pobreza, el que de hecho los dexa, y quiere viuir pobremente por seguir y imitar a Christo, que no el que los posee, con desprecio dellos. Y juntamente con esto el que los dexa por Christo, no pierde nada del merito de la limosna que gana el que tiene bienes, y los destribuye bien. Porque en aquella hazaña de dexar todo lo que tenia y podia tener, y con la buena y efficaz voluntad que le queda de dar a los pobres si tuuiera que dar, gana mucho mas, que con todas las limosnas que hiziera posseyendo sus bienes. Por esto el bienauenturado san Hilarion a vno que le daua vna cantidad de bienes, y no queriendolos el sancto recebir, le porfiaua que los recibiesse para dar a pobres, le dixo: ninguno da mejor limosna que el que no guarda nada para si, que fue dezir: No ay limosna de mas valor y merecimiento que dexar el hombre por Dios todo lo que tenia o podia tener en el mundo, haziendose pobre por su amor. Los que ya han tomado estado o vida de pobreza por seguir el consejo de Christo, estos se esfuercen de imitar a la Virgen amando mucho la prouеza, que han abrasado, y exercitandola con la obra y con la experiencia, careciendo de buena voluntad de las cosas necessarias en quãto lo sufre la flaqueza humana. Y en la habitacion, en el vestido, y comida y beuida escojan lo mas pobre, y huelguẽse de que les falte en muchas cosas el ayuda y consuelo necessario de los hombres. Y si por biuir debaxo de obediencia no se les concede carecer de lo necessario, alomenos desseen lo de coraçon en quanto les es licito. Y es licito y sancto desear por Dios carecer de las cosas necessarias, quando la falta no es tan grande que haga notable daño a la vida, o a la salud, como en otro lugar se dira.

Tract. 4. ca. 38.

Matt. 19

D. Hieronym. in vita S. Hylarionis.

In tractatu sexto de mortificatione. part. 3.

Grandes y admirables son las promessas que Dios tiene hechas en la escriptura sagrada a los que en alguna manera aman y exercitan la voluntaria pobreza. Al pobre tiene prometido, que ha de oyr de buena gana sus oraciones y desseos. Assi lo affirma en el Psalmo: El desseo de los pobres oyo Dios. Y en el Ecclesiastico dize: La oracion del pobre

Psalm. 9. Ecclesiastici. 21.

sube

sube de su boca a los oydos de Dios. A los pobres promete Dios que los ha de assentar a su mesa, y les ha de dar a comer manjares suauissimos hasta darseles a si mismo por manjar. Assi dize el Psalmista: Aparejaste Señor Dios con gran dulçura de amor manjar para el pobre. Al pobre tiene prometido que lo ha de ayudar mucho, y lo ha de tomar debaxo de las alas de su amparo, y que lo ha de defender de sus enemigos, y le ha de dar fuerça, para que alcançe victoria dellos. Assi dize en el Psalmo: El Señor es hecho refugio al pobre, y ayudador oportuno en sus trabajos. Y por Esaias dize: El Señor es fortaleza al pobre. Al pobre promete que le ha de perdonar sus peccados y que lo ha de saluar. Assi dize en otro Psalmo: Perdonara Dios al pobre, y saluara a las animas de los pobres. Y a los pobres dize que escoge para amigos muy priuados y familiares y fauorecidos con particulares mercedes, y para hijos regalados con especiales gracias. Assi dize Sanctiago: Por ventura no escogio Dios para los officios y dignidades de su yglesia hombres pobres de bienes temporales, y a estos hizo ricos en la biuaſee, y herederos del reyno celestial que tiene prometido a los que lo aman?

Psal. 67.
Psal. 9.
Esaix. 15
Psal. 71.
Iacobi. 2.

Pues que diremos de los bienes y dones diuinos que gana el sieruo de Dios con el exercicio de la sancta y voluntaria pobreza? Con esta se limpia y purifica el alma de vicios grandes y pequeños. Y con esta doma y refrena las inclinaciones y passiones malas, de que nacen los vicios. Porque la materia y pasto de los vicios es el regalo y deleyte y honra mundana, que son cosas que estan anexas a las riquezas temporales, por lo qual dixo el Ecclesiastico: A muchos fue causa de su perdicion el oro y la plata. Y en otro lugar: La casa muy rica se perdera, y consumira por soberuia. Pues como con la voluntaria pobreza se desnuda el hombre en lo que puede de los bienes temporales, priuase tambien de los regalos y deleytes desta vida, y de los puntos de

Ecclesiast. cap. 8.
Ecclesiast. 11.

de la honra mundana, y assi se escusa de innumerables peccados, y mortifica las inclinaciones dellos. Por esso dezia san Antonio, que los demonios tiemblan de ver en los sieruos de Dios la voluntaria pobreza.

D. Athanasius in vita S. Antonij.

Con la voluntaria pobreza se haze el hombre señor de todos los bienes de la tierra, y de los bienes de gracia y de gloria eterna. Hazese señor de los bienes de la tierra, sin quitallos a sus posseedores por vn modo admirable, porque por el mismo caso que vn hombre dexa con el coraçõ todos los bienes que se poſſeen en el mũdo, se los vende luego a Dios en precio de bienes espirituales y celestiales, como si de hecho fuera señor de todos ellos, y los dexara por Dios. Diziendo de veras en su coraçon: Aunque yo pudiera ser señor de todos los thesoros y señorios del mundo, no los admitiera, ni los quisiera, y si de hecho fuera señor dellos, los dexara por seruir mejor a Christo mi señor en estado de pobreza, y imitar mas perfectamente su vida, y seguir el consejo que nos dio de dexar por su amor todas las cosas. Diziendo el hombre esto de veras y con eficaz voluntad, gana delante de Dios tanto como si realmente passara assi, que offreciendo le todos los bienes del mundo no los hauia querido admitir, o poſſeyẽdolos los auia dexado por amor de Dios. Desta manera se verifica, qũe con la pobreza voluntaria se haze el sieruo de Dios señor de todas las riquezas de la tierra, y se aprouecha dellas para el mejor y mas alto vso que pueden tener, qué es despreciallas y dexallas por Dios. Y por consiguiente se haze señor de los bienes de gracia y de gloria, porque quantos mas bienes dexa por Dios con esta eficaz voluntad, tanta mas gracia le da Dios, y tanto mayor gloria terna en el reyno de los cielos. Esto significo san Bernardo por estas palabras: Mas rica es la pobreza voluntaria que nos enseña Christo, que todas las riquezas, y que todos los thesoros del mundo. Porque con ella se adquiere la diuina gracia, y se compra el reyno de los cielos.

D. Bernha. sermo. 4. in vigil. de Natiuit.

Cap. L. De la paciencia de la sacratissima Virgen.

D. Augu. lib. de patient. c. 2. D. Th. 2. 2. q. 136. ar. 1. & 2.

LA paciencia (como dize san Augustin) es vna virtud con la qual sufrimos los males con animo y gual entiendese de males de pena, como perdidas de hazienda, injurias, que aunque para el que las haze son culpa, mas para el que las sufre son pena. Y como son enfermedades y otras penas semejantes, y la misma muerte, estos son los males que se sufren con la paciencia: y sufrillos con animo y gual o sereno, es sufrillos sin perturbaciõ de tristeza desordenada. Porque de las cosas aduersas que suceden al hombre contra su voluntad, o contra su inclinacion natural, se leuantan en el apetito mouimientos de tristeza, de yra, y de odio: y assi como a la mansedumbre pertenece moderar y refrenar la yra, y a la charidad quitar el odio: assi a la paciencia pertenece refrenar y moderar la tristeza que procede de los daños temporales, para que no turbe ni inquiete, ni haga daño en el anima. Tiene la paciencia muchos grados vno mejor que otro, los quales se pueden reduzir a tres principales. El primero de todos es, quando las cosas de pena que succedẽ, el hombre no las desea, ni las ama, antes las huye, mas quiere sufrillas antes que hazer cosa ninguna de peccado, por huyllas. Este es el grado de paciencia mas inhimo y de precepto. De manera que aunque vn hombre sienta pena, y dolor, y tristeza con los males que le suceden, y aunque gima quando esta enfermo, y aunque de gritos con la vehemencia de los grandes dolores, y aunque llore por la muerte de los parientes, puede no perder por esso la paciencia. Y tambien aunque procure por medios licitos librarse de los males que le suceden, como si de la enfermedad y dolor procura librarse con todas las medicinas y diligencias humanas, que licitamente se pueden vsar. Y del daño que le han hecho en la hazienda, trabaja por librarse con pleyto

pleyto justo, tampoco pierde la paciencia, con tal que conserue siempre en su coraçon esta verdadera determinacion, que no hara cosa illicita, ni tomara medio alguno culpable aunque pudiesse, para librarse del mal que tiene, ni para buscar alivio y consuelo en el. Y en esto consiste la virtud y merito que ay en este grado de paciencia, en que resiste el hombre a la tristeza, y la refrena: para no dezir ni hazer cosa desordenada contra la voluntad de Dios. Assi dize san Augustin declarando este grado de paciencia: Aquellos se dizen pacientes, que quieren sufrir los males que tienen antes que hazer peccado, y no quieren librarse dellos cometiendo culpa alguna. de patiẽt. D. Augu. ca. 2.

Otro grado mas excellente de paciencia es quãdo el hombre los males que le suceden, no solamente los tolera, y sufre, por no poder licitamente hazer otra cosa, sino q̃ los acepta y quiere, porque vee que le vienen de la mano de Dios, y son beneficio de la bondad y misericordia de Dios. De manera que aunque no desee los males, ni les elija, mas despues de venidos los acepta de buena gana, y no los quiere huyr, aunque pueda licitamente, sino es en caso que esta obligado. Porque en tanto los quiere sufrir, en quanto es voluntad y beneplacito de Dios que los sufra, y en quanto es mayor gloria de Dios que los sufra. Y si busca remedios para los males, lo haze porque es ordenacion y voluntad de Dios que los busque, y que vse de medios para librarse dellos. Este grado añade al primero tener alguna buena voluntad, y algun amor a la pena por Dios: y el querella sufrir, no solamente mientras esta obligado de precepto a sufrilla, sino tambien mientras el sufrilla fuere mas agradable a Dios. Otro grado de paciencia mas alto que estos es, quando el siervo de Dios por el grande amor que tiene a Dios, y por conformarse con Christo crucificado, desea eficazmente padecer penas por Christo. Y de aqui viene que se alegra y consuela con ellas quando vienen. Porque lo que

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ad Gala tas. c. 5. se ama y dessea mucho quando se alcança, causa gozo. Y por esto san Pablo a la paciencia pone por vno de los fructos del Espiritu sancto, porque quando se dessean las penas, el padecellas causa deleyte, y el padecer con deleyte es fructo suauissimo del Espiritu sancto. A este grado de paciencia nos anima san Pedro diziendo. Quando comunicaredes con Christo en sus penas, que es quando padecieredes por su amor cosas semejantes a las que el padecio, alegraos de coraçon. Y assi lo cumplio san Pedro con los demas Apostoles, que hauiendolos muy bien açotado con infamia publica, y van muy alegres, como dize san Lucas, porque hauian sido dignos de padecer afrentas por Christo.

1. Epistola. ca. 2.

Actorũ. cap. 5.

D. Bonauentu. in gradibus virt. c. 5. Albertus in paradiso animæ cap. 4.

Las condiciones y señales del verdadero paciente, como dize san Buenauentura y Alberto Magno son, no quexarse, ni murmurar de nadie. No se quexa de Dios, porque sabe que lo haze justissima y piadosissimamente con el. Ni se quexa ni murmura de los hombres, porque sabe que aunque el hombre es el instrumento: Dios es la causa principal, de cuya mano viene todo mal de pena. Tambien no se escusa, ni se defiende, diziendo que es inocente, que es sin culpa, que le han hecho grande agrauio, sino en los casos que la justicia o la charidad obliga a ello. Porque, cree, q̃ por otras culpas tiene bien merecido qualquier mal que le venga. Y porque tiene su negocio cometido y depositado en las manos de Dios, y confia que lo ordenara todo, como mas conuiene para el bien de su alma. Otra condicion y señal del perfecto paciente es, que los males y penas que sufre los calla, y encubre, contentandose de que los sepa Dios, a quien con ellos dessea agradar. No se entiende que los ha de encubrir al padre espiritual, que le ha de dar consejo y remedio en ellos: porque a este no se han de encubrir por el desseo de mas padecer, ni tampoco al medico corporal, quando la razon lo pide sino entiendese, que no los descubre a amigos, para solo recebir consuelo y aliuio en contar sus

sus penas. Y desta manera en males graues no buscar tal aliuio, es señal de perfecta paciencia. Desta virtud de paciencia nos dexo la soberana Virgen perfectissimos exemplos. Y porque tanto se descubre ser mayor la paciencia, quanto los males que por Dios se sufren y aceptan son mayores, por esta causa para que podamos sentir algo de la paciencia inefable de la sacratissima Virgen, explicaremos primero con breuedad las penas y dolores immensos, que en esta vida sufrio. Segun se colligen del sagrado Euangelio

Cap. LI. De las penas y dolores que la Virgen sintio hasta la passion de su benditissimo hijo.

PAssando en silencio los dolores que la Virgen sintio desde que tuuo vso de razon hasta la Encarnacion, que aunque no se saben es de creer que fueron muy grandes. Porque como este es medio tan principal con que Dios enriquece de gracia las almas de sus escogidos, que es dalles a padecer penas por su amor. a la Virgen a quien hauia enriquecido con tan suma gracia sobre todas las criaturas, de creer es, que la hauia bien exercitado en padescer penas por su amor. Y aunque no fuera mas que la pena que la Virgen sentia, viendo a los proximos en alguna affliccion, o viendo, o oyendo alguna offensa de Dios, para quien tan entrañable mente a maua los proximos y tan encendido amor y zelotenia de la gloria de Dios, esto bastaua para causalle en su anima grauissimos dolores. Mas viniendo a tractar de los que apunta el sancto Euangelio, que sintio despues de hauer concebido al hijo de Dios. Que dolor tan grande fue para la piadosissima Virgen, quando vido tan penado al sancto Ioseph, que estaua determinado de dexalla, y desterrarse de su tierra. Porque viendola preñada y no sabiendo el misterio, de que era por obra del Espiritu

D. Hieronym. in Matth. c. 1. D. Bern. sermo. 1. de B. Virgini.

sancto, aunque no creya cosa siniestra de la Virgen, porque la estimacion que de su incomparable santidad tenia, era tan grande, que mas creya la verdad de su pureza virginal, que no lo que via por los ojos. Mas con todo esto, por no entender el secreto del cielo, concibio tanto temor, y juntamente tanta pena, que se determino de desamparar compañia, que tan suauissima le era, y que tan grademente amaua. Pues la Virgen prudentissima que en el semblante exterior del sancto Ioseph entendio la pena y angustia de su coraçon, y la perplexidad que tenia, que dolor y compassion sentiria en su coraçon por todo aquel tiempo que le duro, hasta que el angel le reuelo el mysterio del cielo.

Que dolor tan grande fue para la Virgen, ver al niño Iesus despues de nacido en tanta aspereza y desabrigo, ver niño tan tierno y tan noble, que era natural hijo de Dios, sufrir tanta desnudez, tanto frio de inuierno, tanta dureza del pesebre: que aunque la Virgen pacientissima por lo que a si tocaua sentia grande gozo con la pobreza, y con las penas, mas por lo que tocaua al niño Iesus, tan digno de toda gloria y consuelo, y que tan inefablemente amaua, sentia grande dolor. Que pena y dolor tan entrañable sintio quando al octauo dia vido passar por la delicatissima carne del niño el cuchillo agudo de piedra, con que fue Circuncidado, el qual cortandole vn pedaço de sus preciosissimas carnes, le hizo derramar cantidad de sangre, en señal de la mucha que de todo su sagrado cuerpo a delante hauia de derramar. Que pena y trabajo tan grande fue para la Virgen, salir en vna noche desterrada de su tierra y de todo el termino del pueblo de Dios, y andar en tantos dias, (que como esta dicho serian cincuenta o mas,) caminos tan asperos y solitarios, hasta enerar en el reyno de Egypto, y estar siete años en aquel reyno de gente tan barbara, y tan inhumana, y ver y oyr en el tantas maneras de idolatrias y vicios horrendos, con que continuamente era injuriada la magestad

magestad infinita de Dios, y el demonio era seruido, y las almas se condenauan. Que dolor tan grande sintio la Virgen, quando supo la crueldad que Herodes vso con los niños innocentes de Bethlem y de toda su comarca, y vido cõ los ojos de su alma la matança que en ellos se hizo, vnos cortadas las cabeças, otros abiertos por las entrañas, otros despeñados de alto, otros deshechos con golpes, que dauan con ellos por las paredes. Y las madres dando todas alaridos, que rompian los ayres, y muchas que se metian por las espadas, y morian con sus hijos. Y vido tambien que la ocasion de toda esta crudelissima hazaña era el niño Iesus, que en cada vno de aquellos innocentes Herodes pretendia matar.

Que dolor tan viuo fue el que sintio, quando perdio el niño Iesus en el templo, siendo de doze años. Quien sabia que aquel niño era hijo natural del altissimo Dios, y que en el estauan encerrados todos los thesoros de Dios, y todos los bienes y consuelos del cielo: y quien tan summamẽte lo amaua como a su Dios, y como a su hijo, hauiendolo perdido, y viendo que buscado por tres dias no lo hallaua, y no sabiendo la causa desta ausencia, ni por quanto tiempo hauia de durar, que dolor recibiria tan sin medida, el qual con modestissimas palabras significo diziẽdo al niño Iesus. Vuestro padre y yo con dolor os hauemos buscado. Que dolor tan grande sintio, quãdo supo la prision y la muerte del grã Baptista. Era hijo de su prima hermana santa Elisabeth. Hauia sido visitado de la virgen estando encerrado en el vientre de su madre, y por medio della hauia sido santificado del niño Iesus, que lleuaua en sus entrañas. Sabia que era el varon mas perfecto y sancto que hasta el auia nacido en el mundo, y que auia sido precursor de su hijo, embiado de Dios Padre para dar testimonio del, por estas causas tan justas era el Baptista muy amado de la soberana Virgen. Pues saber la madre de misericordia, que tal varon como

Universidad de Deusto
Biblioteca

este tan grande en la santidad, y en el officio, y tan amado de Dios, y della, hauia sido preso y degollado, por dar con tento a vna muger adultera, como era Herodias. Y para pagar el bayle de vna muchacha desuergonçada hija de tal madre. Cierto es, que causo grauissimo dolor en la piadosissima Virgen, por ver por vna parte tal varon tan maltratado del mundo, y por ver la magestad de Dios con tal delicto offendida.

Que dolores tan grandes fueron los que la Virgen sintio por espacio de tres años que Christo predico y hizo milagros en Israel. Anduuo el Señor por este tiempo discurriendo por toda Iudea, Samaria, y Galilea. La sacratissima Virgen seguialo, y acompañaualo en estos caminos, no con authoridad de madre para ser conocida por tal, sino con humildad de discipula, la mas diligente en oyr la palabra de Dios que nunca jamas fue. Por esta causa lo seguia para oyr sus diuinas palabras, y ver sus admirables obras, como palabras y obras de su Dios, y sacar de todo mayor gloria de Dios y prouecho de su sanctissima anima. En este tiempo la Virgen siguiendo a su hijo en compañia de otras sanctas mugeres, oyo las blasphemias que los Escribas y Phariseos dezian contra el, llamandolo de Samaritano, de endemoniado, de engañador, de comedor, y beuedor, de quebrantador de la ley. Via tambien las calumnias y trayciones que le armauan, para dalle la muerte, y que vnas vezes lo querian prender, otras apedrear, otras despeñar de alto, otras entregar a los juezes de Cesar. Si vn Christiano que tiene charidad quando oye vna blasphemia contra Dios, o vee que vn alma con engaño es apartada de la fe de Christo, siente desto tanto dolor, que querria rebentar, pues la piadosissima Virgen que tan immensa charidad tenia, oyendo delante de si tantas blasphemias contra el verdadero Dios, y viendo tantos engaños con que los principes de Israel apartauan las animas del camino del cielo, y les impedian que no

no recibiessen la verdadera fe del Saluador, que dolores tan vehementissimos sentiria en su piadosissimo coraçon.

Cap. LII. De los dolores que la Virgen sintio en la passion de su benditissimo hijo.

SI todos los dolores de la Virgen fueron ineffables conforme a la rayz del amor de Dios y del proximo de donde salia. Quien podra explicar la immensidad de los dolores que sintio en la passion de su dulcissimo hijo? que dolor sintio quando oyo las tristes nueuas de que el Rey de gloria estaua preso con tan grande ignominia en poder de tan crueles y viles sayones. Que dolor sintio quando lo vido lleuar de juez en juez atado con sogas y cadenas, y cercado de gente de armas, y corrido y acosado por aquellas calles de Hierusalem con el impetu y violencia de los soldados que lo lleuauan preso, y con los clamores y estruendos del vulgo que lo seguia como a mal hechor. Que dolor sintio, quando lo vido abofeteado en casa de Annas, escupido en casa de Cayphas, escarnecido como loco con vestidura blanca en casa de Herodes, açotado y coronado de espinas en casa de Pilatos. Que dolor sintio quando oyo los clamores del pueblo ingrato, que dezia a Pilato: Crucificalo, crucificalo. Y que con grande instancia le pedia que les soltasse a Barrabas homicida, y que condenasse a Christo. Que dolor sintio quando oyo la sentencia del injusto juez, que dezia, que condenaua a muerte infame de Cruz a Iesus Nazareno que se dize Christo. Y mas quando oyo el pregon que publicaua tan injusta sentencia. Que dolor sintio quando vido a su dulcissimo hijo salir del pretorio de Pilato molido con los tormentos de toda la noche y de toda la mañana, y escurecido su hermosissimo rostro con las salibas, y dessollado todo su sagrado cuerpo con los açotes, y

Universidad de Deusto
Biblioteca

vañado todo en sangre, y que sobre todo esto lleuaua sobre sus delicados y llagados hombros el madero pesado de la Cruz?

Que dolor sinto quando lo vido de flaco y cansado arrodillar y caer en el suelo con el peso de la misma Cruz? que dolor sintio quando hauiendo llegado al monte Caluario oyo los crueles golpes de los martillos, con que le abrian y trapassauan con clauos los pies y las manos? que dolor sintio quando lo vido leuantar en alto enclauado en el madero de la Cruz, desnudo de sus vestiduras, abiertas las carnes, descoyuntados los miembros, penetrado todo del frio y hecho todo fuentes de sangre, y puesto en medio de ladrones? y que viendole en tanta angustia y desnudez, y que no tenia donde reclinar la cabeça cansada, no podia dalle aliuio ninguno, ni cubrille el cuerpo desnudo, ni sustentar con sus manos aquella diuina cabeça? que dolor sintio quádo oyo las blasphemias que estando en la Cruz le dezian, que vno de los ladrones burlandose del le dezia: Si tu eres Christo saluate a ti mismo y a nosotros, Y que los Escribas y Phariseos escarneciendole dezian. A otros hizo saluos y a si no se puede librar. Y que los que passauan delãte del mofando le dezian: Ha que destruyes el templo de Dios, y en tres dias lo tornas a edificar? que dolor fue este para la Virgen oyr blasphemar tan temerariamente la infinita magestad de Dios?

Que dolor sintio la piadosissima Virgen, quando oyo a su dulcissimo hijo clamar de lo alto de la Cruz, diziendo al padre eterno: Dios mio, Dios mio porque me desamparaste? En la qual palabra entendio, que el hijo del altissimo Dios que ella hauia concebido en sus entrañas, estaua tan puramente entregado a los tormentos en todo su cuerpo y en toda la parte inferior de su anima, que de la razon superior y bienauenturada no redundaua algun aliuio y consuelo a la parte inferior del cuerpo y del alma que padecia.

cia. Lo qual assi ordeno el eterno padre, y assi lo quiso el hijo para mas padecer por amor del hombre. Que dolor sintio la Virgen tan immenso quando mirando a su hijo puesto en tanta Angustia vido que leuantaua los ojos a ella, y estuuieron en oposicion aquel sol de justicia que alumbra todo hombre que viue, y aquella luna llena de gracia, mirando la madre al hijo, y el hijo a la madre. Y que abriendo su benditissima boca le dixo señalando a san Iuan: Muger cata ay tu hijo, y al discipulo, Cata ay tu madre? Como se le estremecieron a la Virgen todas las entrañas, y se le enternecieron de compassion, contemplando por vna parte aquella piedad, con que su hijo estando tan ocupado con las angustias de la muerte, como oluidado de si tenia tanto cuydado della, que la miro con tanta suauidad, y la encomendo al discipulo amado con tanta charidad. Y que para no acrecentalle mas el dolor, no la llamo madre, sino muger. Y contemplando por otra parte el trueque tan desigual que con ella se hazia, dandole al seruo por el señor, y al hijo del Zebedeo por el hijo de Dios. Este dolor de la Virgen pondera san Bernardo por estas palabras. O amor reciproco y tan grande que no se puede explicar bien, que el hijo ama a la madre, y la madre al hijo, y el hijo padece por las penas que en si tiene, y padesce de compassion por las penas de la madre, y la madre padesce penas de compassion por las penas de su hijo. Porque fue tan grande la passion del hijo beuio en tanta abundancia del rio de los dolores, que por estar en si tan lleno vino a reboçar, y manar dolores en el coraçon de la madre. Y de la misma manera fue tanta la pena de la madre, que por estar en si tan llena de penas, manaron della nueuos dolores al coraçon de su bendito hijo.

D. Bern. in sermo. Stabat mater.

Que dolor fue para la Virgen quando en aquella vltima angustia oyo clamar a su hijo diziendo: Sed tẽgo: y que no tenia vn jarro de agua que dalle, y que en lugar de agua le

le dan vinagre, que segun se cree estaua mezelado con hiel? Que dolor sintio, quando le vido inclinar la cabeça con el rostro todo amarillo y mortal, y le oyo dezir aquellas vltimas palabras: Padre en tus manos encomiendo mi espiritu, y acabadas de dezir lo vido espirar? Que dolor sintio, quando vido la cruel lança que bolaua por el ayre, y llegando con grande impetu, le hirio el pecho, y abrio el coraçon y saco del sangre y agua? Que dolor sintio quando despues de muerto lo tomo en sus braços, y lo inclino en su pecho, y miro todo aquel sanctissimo cuerpo de pies a cabeça descoyuntado y abierto por todas partes, y lleno de innumerables llagas, cubiertas de sangre elada, y quando miro la sagrada cabeça toda horadada y traspassada con espinas, y el rostro todo deshecho y afeado con golpes, y cubierto con saliuas? Que dolor sintio, quando quitandoselo de los braços, y poniendolo en el sancto sepulchro, la cosa cō que lo cubrieron se lo quito de los ojos.

Estos son en summa los principales dolores que la virgen recibio en la passion de su hijo. Y para sentir quan immensos fueron, es necessario, ponderar primero, quan grande era el amor que le tenia. Quando vna persona ama mucho a otra, si la vee atormentar recibe grande pena y dolor, y mientras el amor que le tiene es mayor, y el tormento que le vee padescer es mas graue, tanto el dolor es mayor y mas graue. Pues la piadosissima Virgen, que como hauemos dicho, amaua a su hijo como a su Dios con vn amor infuso y sobrenatural, el mayor que jamas fue ni sera en coraçon de criatura, y que lo amaua tābien en quanto hombre y hijo suyo con amor natural grande, como tal hijo merecia, y que mucho mas sin comparacion aun en quanto hijo lo amaua con amor sobrenatural y diuino, viendole padescer tales tormentos, los mayores que jamas se padescieron en el mundo, y la muerte mas cruel y afrentosa que jamas se dio a hōbre: que dolores serian los que sentiria su benditissima alma?

ma? Cierto es que fueron sin medida conforme el amor, y que exceden todo lo que se puede dezir y pensar, como tambien excede el amor. Assi dize san Sophronio: Porque la virgen amo mas que todos, por esso recibio mayor dolor que todos. Sophronius, ser. de Assumptione.

Grandes fueron los dolores de los martyres, pues vnos fueron desollados viuos, otros assados, otros cortados miembro por miembro, mas mucho mayores fueron sin comparacion los dolores de la virgen. Porque los martyres padescieron penas en si mismos, que aman mucho menos que a Christo: Mas la piadosissima Virgen padescio en el mismo Christo, que es por lo que padescia el mismo Christo, que amaua incomparablemente mas que a si misma. Desto da testimonio san Anselmo hablando con la misma Virgē por estas palabras: Qualquier tormento que se executo en los cuerpos de los martyres, por graue y cruel que aya sido, fue liuiano, y casi nada en comparacion de lo que tu Virgen sanctissima padeciste. Descubrese mas la immēsidad de los dolores que la Virgen padescio, si consideramos, que estos dolores son aquel cuchillo que le annūcio el santo Simeon, quando le dixo; Mirad Señora que este niño esta puesto para cayda y resurreccion de muchos en Israel. Y por señal que ha de tener mucha contradicion, y vuestra anima ha de ser traspassada con vn cuchillo: fue como si dixera: Virgen benditissima muchas cosas ay que dezir deste niño preciosissimo hijo vuestro, porq̄ viene a saluar el mundo, y dar luz a las gentes, y leuantar a muchos de la muerte de la culpa a la vida de la gracia y de la gloria, mas tambien ay que dezir cosas muy tristes, que acerca del han de acontecer. Porque muchos por su culpa han de tropeçar en el, y lo han de perseguir y contradezir. Y la salud verdadera que viene a obrar en ellos, la han de conuertir por su malicia en muerte y condenacion eterna. Y vos Señora benditissima sereys testigo destas cosas, y por el summo amor que a este D. Anselli. de Excellentia virg. c. 5. Lucæ. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

a este niño teneys como a vuestro Dios y como a vuestro hijo, y por el ardentissimo desseo que teneys de la salud de las animas, os han de ser estas cosas causa de padescer acerbissimos dolores, como vn cuerpo atrauessado por todas partes de pies a cabeça con agudissimos cuchillos, assi lo ha de ser vuestra piadosissima anima atrauessada con grauissimos dolores. Todo esto quiso significar Symeon en las palabras que como Propheta dixo a la Virgen. Y porque esta prophecia se le notifico a la soberana Señora treynta y tres años antes que su hijo padeciesse, y della y de las escripturas sagradas sabia lo que el Saluador hauia de padescer, de aqui vino que el cuchillo de sumos dolores que en la passion de su hijo sintio, no le fue entonces nueuo sino que por todo el discurso de aquellos treynta y tres años siempre lo tenia atrauesado en su piadosissimo coraçon.

D. Bernar. in ser. de verbis. apoc.

Cap. LIII. De la paciencia con que la soberana Virgen sufrio todas estas penas.

ESTos dolores y tormentos tantos y tan immensos que hauemos dicho, y otros que no sabemos, los sufrio la Virgen con perfectissima paciencia. Amaua las mismas penas y dolores, porque venian de la mano de Dios, y con el espiritu se alegraua en ellos, en quanto era voluntad de Dios que los padeciesse. Alabaua y glorificaua a Dios con las penas, y con sumo affecto le daua gracias por ellas, porque sabia q̃ eran singularissimos beneficios de Dios, y como tales los recebia, y agradescia. Desto da testimonio san Ignacio, diziendo: La Virgen sapratissima Mariaen las persecuciones y afliciones que tuuo en esta vida estaua alegre. Y aunque lo que padescio de penas y dolores fue tan sin medida, fue mucho mas lo que desseo padecer. Y en esto lleuo tambien la Virgen grande ventaja a todos los martyres, porque lo

D. Ignatius in Epistola. 1. ad Ioannen.

lo principal que Dios miraua en sus tormentos era la voluntad y desseo con que los padecian, y essa voluntad y desseo de padecer fue en la Virgen incomparablemẽte mayor que en los sanctos martyres, assi como lo era el amor de Dios del qual nace el desseo de padecer por su gloria. Deste desseo de la Virgen dize san Illefonso, Quando la Virgen vio al Señor padecer, fue mas que martyr, porque en su coraçon fue herida, no menos con el cuchillo del amor que del dolor. Y porque estaua aparejada con voluntad de sufrir qualquier manera de pena si huuiera mano de perseguidor que se atreuiera a executalla.

D. Illefonsus ser. 2. de Assumptione.

Especialmente mostro la Virgen su inuencible paciencia en los dolores que sintio en la passion de su hijo. Porque en este caso de muerte triste y afrentosa de vn hijo, las mugeres por sanctas que sean, hazẽ con la mucha tristeza exterior algun exceesso: mas la soberana Virgen estando toda metida en vna mar de immensos dolores y tristezas de coraçon, que la cubrian por todas partes, no hizo ni dixo cosa, que no estuuiesse llena de prudencia diuina, y de summa constancia. No dio gritos ni hizo llantos exteriores, no se quexo, ni desmayo, ni cayo en el suelo con la vehemencia de la tristeza, sino estuuo firmissima, reprimiẽdo la summa tristeza con la summa conformidad y resignacion en la voluntad y beneplacito diuino. Y esta constancia y fortaleza nunca oyda noto el Euangelista en dezir, q̃ estaua en pie jũto a la cruz. Alli estaua contemplãdo con suma admiracion la bondad y piedad de Dios tan ineffable, q̃, por dar remedio a los hiermos, assi entregasse a la muerte al vnico hijo. Alli estaua contemplando la rectitud estupenda de la diuina justicia, que para perdonar a los ingratissimos pecadores quisiesse tomar tal castigo en el innocẽtissimo hijo. Alli estaua sin temer la furia de los Escribas y Phariseos, ni la crueldad de los soldados, ni el impetu insano del pueblo. Dando exemplo a todos los siglos futuros de la paciencia,

con

Universidad de Deusto
Biblioteca

con que se han de sufrir las aduersidades y penas por graues que sean. Assi dize san Ambrosio: Estaua la madre del Señor delante de la Cruz, y estaua intrepida, que es sin temor alguno, y estando el hijo colgado en la Cruz ella se ofrecia a los perseguidores. D. Ambros. l. de instit. virg. cap. 7.

Hauemos apuntado los dolores, que la Virgen sufrio antes de la passion, y en la misma passion del Saluador, y la paciencia con que los sufrio, digamos tambien algunos de los que sufrio adelante en el discurso de la vida. Despues de subido el Señor a los cielos y venido el Espiritu sancto, y que el Euangelio se comenco a predicar en el mundo, en todos aquellos años que hauemos dicho, que la Virgen viuio en la tierra, sufrio tambien grauissimas penas y dolores, y con ineffable paciencia. Especialmente fue para la Virgen vn excessiuo y continuo dolor, ver que despues de redemido el mundo y comunicada la gracia del Euangelio a las gentes, el pueblo de Israel quanto a la mayor parte del se quedaua en infidelidad. Este fue para la virgen no solo vn dolor continuo, sino vn pielago immenso de continuos dolores. Ver aquel pueblo que era pueblo de Dios, escogido entre todas las naciones del mundo, cuyas cabeças fueron los Patriarchas, cuyos maestros fueron los Prophetas pueblo que tenia ley de Dios y sacramẽtos y promessas de Dios de quien ella descendia, entre quien ella se hauia criado, y de quien el mismo Dios auia tomado carne humana, verlo por la mayor parte ciego con vicios y errores, destruydo cõ calamidades, y apartado de su Dios, y condenado a penas eternas.

Otro dolor especial intensissimo y continuo que la Virgen sintio por todos aquellos años que viuio desterrada en la tierra, fue el que causo en su coraçon el desseo vehementissimo que tenia de verse en el cielo en la compañia gloriosa de su dulcissimo hijo, contemplando cara a cara la hermosura infinita de su diuinidad, y nunca apartando de sus

sus ojos la gloria de su sacratissima humanidad. Porque como el amor de la Virgẽ para con su Dios era tan fielissimo, no admitia consuelo alguno de las criaturas, aunque fuesse en cosas lecitas, sino en lo que no podia negar a la naturaleza para su conseruacion, qualquier otro cõsuelo huya. Por que si aquel alma sancta dezia: Mi alma no quiso consuelos en las criaturas, acordeme de Dios y deleyteme, quãto mas diria esto la Virgen que tanto amaua. Pues los consuelos diuinos que tenia nacidos del amor, y de la esperança, y de las visitas de su hijo y de su angeles y sanctos, que del cielo la venian a visitar, aunque eran grandes no satisfazian al desseo insaciable de ver claramente la diuinidad: antes acrecentando el amor acrecentauan mas el desseo. Y porque la esperança que se dilata, como dize la escriptura, aflige el anima de aqui nacia en la Virgen vn genero de grauissimo tormento y martyrio espiritual, que le sacaua profundissimos sospiros del coraçon, y le hazia los ojos fuentes de lagrimas, y le hazia dezir en mas alto sentido aquello del Psalmo, Como el ciervo herido y ardiendo de sed con la herida desssea las fuentes de las aguas, assi mi alma herida con la saeta poderosissima del amor, y ardiendo con viuos desseos de amor, te desssea a ti mi Dios. Y en el entretanto que se dilata mi destierro lagrimas han de ser mi manjar de noche y de dia. Psal. 72. Prou. 13. Psal. 41

Y aunque es verdad que el coraçon de la Virgen estaua perfectissimamente resignado en Dios, y amaua sumamente la voluntad de Dios mas esta conformidad tan perfecta cõ la voluntad de Dios no impedia que no sintiesse el tormento que su ausencia le causaua, sino hazia que amasse el mismo tormento, y que se alegrasse con el, por ser voluntad de Dios, que lo padeciesse. Y en esto esta la verdadera y perfecta paciencia, no en no sentir las penas, sino en amallas, y alegrarse con ellas, porque las embia Dios, y quiere que las padezcamos. Este secreto y admirable genero de mar-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tyrio que la Virgen padesció por el tiempo que viuio en la tierra ausente de la gloria de su hijo, lo pondero mucho el bienauenturado Sophronio, y nos combida que lo consideremos por estas palabras: Considerad con atencion, y ponderad con diligencia con quantos y quan graues dolores era atormentado el coraçon de la Virgen despues de la subida de Christo a los cielos: con que desseo nascido del amor ardia. Entiendo dize este sancto, que si se juntasse en vno todos los coraçones de los hombres y toda la virtud y fuerça humana, no seria sufficiente para poder pensar, quan immenso era el fuego de amor que sin cessar ardia en su coraçon, y lo abrauasaua, porque cada dia se yua mas inflamando y y encendiendo en nueuos affectos, y desseos de amor.

Sophronius in ser mon. de Assumptione virginis.

Cap. LIIII. De como hauemos de imitar la paciencia de la sanctissima Virgen.

HA nos de mouer el exemplo de paciencia de la soberana Virgen, a q̃ la imitemos conforme a nuestras fuerças, y a la gracia y ayuda que nuestro Señor nos offrece para ello. Deuemos imitalla en que todos qualesquier males de pena que en esta vida nos sucedieren de perdida, de hazienda, o de honra, o de enfermedades, y dolores, de persecuciones, injusticias de hombres, de molestias y contradiciones de nuestros proximos y familiares, los suframos sin hazer cosa, ni dezir palabra desconcertada, ni dar lugar en el coraçon a indignacion contra nadie. Especialmẽte en las injurias que nos hizieren de obra o palabra, que callemos, mientras el coraçon esta alterado, y no respondamos palabra alguna. En esto va mucho de callar, quando el hõbre recibe la injuria. Porque como el coraçon esta sentido, facilmente sin aduertillo dize palabras, que descubren la passion del coraçon, y hazen daño al alma del que las dize, y a los que las oyen, lo qual

qual escusa callando. Y se haze vn acto de paciencia, con q̃ se gana mucho delante de Dios. Assi lo hazia Dauid, como lo dize vn en Psalmo, Quãdo estaua el peccador cõtra mi, calumniandome y maldiziendome, yo calle, y no quise hablar, ni aun palabras buenas, por euitar mas contienda, y mayor mal. Este auiso ponderan los sanctos como cosa de mucho momento, para exercitar y conseruar la paciencia. Assi lo aduierte el santo Abad Esaias por estas palabras. Mira por ti y guarda esto con diligẽcia, que si alguno en algo te offendiere, y sintieres tu coraçon mouido con algun dolor, o indignacion, no digas cosa indecente, sino calla, hasta que tu coraçon se quiete, y entonces si pareciere conuenir le amonestaras con benignidad. Y aunque sea necessario reprehendelle, guardate no lo hagas, ni hables palabra mientras estas ayrado, porque no crezca la perturbacion en vosotros, sino esperar a que entrambos esteys quietos, y entonces con humildad lo amonestaras. Todo esto auisa este sancto, y la summa dello es, que quando nuestro coraçon estuuiere alterado con alguna passion de ira, o de tristeza, no hablemos con los hombres, que nos han sido la ocasion, sino hablemos interiormẽte con Dios, pidiendole, que nos amanse y quiete el coraçon. Y quando despues de sossegado el coraçon hablaremos no sean palabras desabridas, ni que sepan a vengãça, ni que descubran alguna amargura de coraçon. Y tambien para crecer en la paciencia, nos esforcemos a aceptar de buena gana las cosas aduersas y de pena, quãdo nos vinieren. Y desseemos y pidamos a Dios, que nos de verdadero amor y desseo dellas.

Psal. 38.

Esaias Abbas in Bibliotheca sacra. to. 3.

Y para que mas nos persuadamos al amor y exercicio desta virtud, consideremos bien la necessidad que della tenemos en esta vida. Quan necessario es a vn soldado que va a la guerra, y se pone en medio de los enemigos, tener armas para defenderse, y alcançar victoria dellos, tan necessario es al hombre fiel, cuya vida es guerra sobre la tierra, y

Universidad de Deusto
Biblioteca

ra, y que esta siempre cercado de enemigos de su alma, tener armas de verdadera paciencia, para conseruar la vida de la gracia, y alcançar victoria de sus enemigos, y el premio de gloria que esta prometido al vencedor. Assi dize sant Pablo escriuiendo a los Hebreos: Teneys necessidad de paciencia, para que haziendo la voluntad de Dios, alcanceys el premio del cielo, que nos esta prometido. Ad Heb. cap. 10.

El hombre que trata con otros hombres, o dentro de su casa o fuera della, tiene necessidad de paciencia, para sufrir las pesadumbres y desgustos de todos, y para acommodarse en las cosas licitas con las condiciones de todos: Porque de otra manera no puede conseruar la vnion y paz que deue de tener con ellos. Desto auiso san Pablo a los de Epheso diziendo: Ruego os yo Pablo preso por Christo, que hagays vida digna de la vocacion de Christianos con toda humildad y mansedumbre, sufriendo os vnos a otros con paciencia y charidad, y sed solicitos de conseruar la vnion espiritual con el vinculo de la verdadera paz. Los señores y padres de familia, y superiores tienen necessidad de paciencia, para sufrir sin daño de sus almas muchas cosas, que los criados y hijos y subditos han de hazer contra la voluntad y mandamiento dellos. Y para dissimular y diferir el castigo, y la reprehension, quando no es tiempo oportuno de hazella, o porque el subdito esta incapaz, o el que la ha de hazer esta muy enojado. Y especialmente quando han de reprehender o castigar, tienen necessidad de paciencia, para que la reprehension y castigo se haga no con exceso de palabras injuriosas, o apetito alguno de vengança, sino con la moderacion que se requiere: y por solo zelo de que el subdito se corrija, y enmiende: porque de otra manera fera mayor el daño de la impaciencia, que el prouecho del castigo. Y sera cosa muy desordenada, y de mal exemplo, reprehender la culpa agena, y estar actualmente pecando Ad Eph. cap. 4.

pecando por reprehendella con impaciencia. Por esto auisa san Pablo a Timotheo: Arguye, y reprehende con toda paciencia. Tan necessario es conseruar la paciencia en la reprehension y castigo, que se haze, que aun quando se reprehende vn hombre tan malo y tan indigno de toda afrenta y pena, como es vn hereje. Pide el mismo Apostol a su discipulo Timotheo, que lo reprehenda con mansedumbre, y con modestia de palabras. Assi lo significa diziendo: Conuiene que el siruo de Dios sea manso, y paciente, con todos: y que corrija con modestia a los que resisten a la verdad: porque por ventura les dara Dios penitencia de su error, y conocimiento de la verdad. Ad Tim. 1. ca. 4. Ad Tim. 2. ca. 2.

Esto hauemos dicho de la necessidad que de la paciencia tenemos. Mas de su fructo y merecimiento admirable, y de las hazañas espirituales que con ella se acaban, que diremos? con la paciencia el hombre Christiano alcança victoria de si mismo, que es las mas excellente de todas las victorias, mas que vencer poderosos exercitos con la espada en la mano, y mas que conquistar grandes reynos, y que hazerse señor de todo el mundo. Porque el mayor enemigo y mas dañoso que el hombre tiene en su mala inclinacion, y su propria voluntad, y esta vence y subjeta con la paciencia. Porque la inclinacion mala dize, que se vengue, haziendo, o diziendo mal al que lo injurio, y con la paciencia resiste a esta mala inclinacion, y no haze ni dize mal, sino antes haze y dize bien a quien lo injurio: y assi se vence a si mismo, y alcança esta glorioßissima victoria, que haze al hombre graciosissimo delante de los ojos de Dios, y digno no de corona de laurel y triumpho de vanidad, que era el premio que douan a los capitanes Romanos, quando vencian, sino digno de corona de eterna gloria, y de que entre triumphando en el reyno de los cielos. Por esto dixo el Espiritu santo: Mejor es el varon paciente que no el fuerte, y el que sufriendo y resistiendo se haze señor de su co- Prouerb. 16.

Universidad de Deusto
Biblioteca

raçon, mejor es que el conquistador de ciudades.

Con la paciencia el hombre fiel vence los principes y poderes de las tinieblas. No ay poder natural en la tierra que se compare con el poder de vn solo demonio, y puede tanto vn hombre paciente por ser ayudado de Dios, que vno solo sufriendo con paciencia vence todos los demonios del infierno. Puede el demonio quitalle al hombre la hazienda, y la salud, si Dios no se lo impide, mas lo que el demonio pretende no es esso, sino que el hombre con la impaciencia diga alguna mala palabra contra Dios, y contra el proximo, o consienta en alguna desconfiança de Dios o en alguna vengança del proximo: y assi quando el hombre no consiente en alguna culpa destas, sufriendo con paciencia el daño temporal, como lo puede hazer cõ el fauor que de Dios tiene para ello, entonces el demonio queda vẽcido. Y si todos los poderes del infierno juntos tentassen desta manera al hombre, y el con la gracia y ayuda que tiene de Dios resiste, todos los demonios quedan vencidos, y en eterna confusion, y a los vencedores por titulo de justicia ganado con la sangre de Christo, que da valor y merito a las buenas obras, se les dan por su paciencia las sillas de gloria, que ellos perdieron por su soberuia. Esto es lo que Santiago dize, Resistid al demonio, y huyra vencido de vosotros. Y en otro lugar, Bienauenturado el varon, que sufre la tentacion, no dexandose vencer della. Porque siendo prouado por fiel, recibira de mano de Dios la corona de vida eterna prometida a los que lo aman.

D. Iacob. epist. cap. 4. ca. 1.

Otro affecto y hazaña diuina que obra la paciencia es conseruar todas las virtudes, para que no se pierda ninguna dellas. Porque todas las virtudes tienen sus contrarios, que son las passiones desordenadas, que se leuantan en el alma, especialmente las que se leuantan quando al hombre le suceden cosas aduersas y penosas, y la primera destas es la tristeza del mal presente, desta nacen otras de ira, y odio,

y odio, que estragan el alma. Pues como con la paciencia vence el hombre la tristeza, y la modera y subjeta a la razon, impide que las demas passiones no se leuanten contra las virtudes, y las destruyan. Y en esta forma la paciencia es causa, que el hombre conserue las virtudes, y las possea con pacifica y quieta possession. Y por esto dixo sant Gregorio que la paciencia es rayz y guarda de todas las virtudes, porque quita los impedimentos della. Y esto significo Christo a sus discipulos, que auiendoles annunciado los grandes trabajos y odios y persecuciones del mundo que les hauian de suceder, dizeles luego. En vuestra paciencia possedereys vuestras almas. Que fue dalles a entender, que entre tantas contradiciones con la virtud de la paciencia hauian de conseruar la vida espiritual de sus animas, y possseer con firmeza y quietud todos los dones y gracias que del cielo hauian recibido. Y de aqui se sigue tambien que la paciencia perficiona todas las demas virtudes, y las haze perseuerar hasta la fin de la vida, porque lo que al hombre haze desmayar y que no vaya creciendo en la virtud começada y lo que le haze caer, y no lleuar adelante la buena vida, son las aduersidades y tentaciones, que impugnan la virtud. Pues como el hombre con la paciencia sabe sufrir bié las cosas de pena hasta amallas y cõsolarse en ellas: de aqui viene que con la paciencia perseuera constante en el exercicio de la virtud hasta llegar a la perfeccion della, y perseuera firme en la buena vida hasta llegar al fin della. Desse effecto de la paciencia nos amoneste Santiago diziendo, La paciencia tenga en vosotros su obra perfecta, que es dezir, os haga obrar perfectamente, lleuando las virtudes a su debida perfeccion, para que seays perfectos y enteros seruos de Dios, y no desmaye ni desfallezca vuestro coraçon por cosa ninguna aduersa que os suceda en esta vida.

D. Greg. ho. 35. in Euang.

Luc. 21.

Iacob. c. 1

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cap. LV. De lo mucho que se merece con la paciencia.

EN todas las obras buenas que el hombre justo haze en esta vida agrada a Dios, y merece delãte del, mas entre todas las buenas obras ninguna ay con que el hombre tanto agrade a Dios, y merezca delante del, como es el padescer por su amor cosas de pena con perfecta paciencia. Aqui es donde mas se exercita y descubre el amor, que el alma tiene a Dios, enq̃ quiere padescer por su amor. Y donde mas se exercita la fidelidad y obediencia y resignacion, que el alma deue a Dios, en que obedece y cumple la voluntad de Dios, y se resigna en ella, queriendo sufrir cosas de pena. Y mientras las penas que assi se sufren son mayores, tanto la operacion de la voluntad con que las acepta y ama por Dios, es mas agradable y de mayor merecimiento delante de Dios. La razon desto es, porque para hazer otras obras buenas ayuda mucho al hõbre la misma naturaleza, que tiene alguna inclinaciõ al bien: mas para sufrir males ayuda muy poco, porque tiene grandissima repugnancia a ellos, y assi tiene necessidad de mas gracia y amor de Dios, para sufrir males que para hazer bienes. Y tambien porque el sufrir penas con paciencia, haze al hombre mas semejante a Dios infinita bondad. Porque aunque Dios nos ha descubierto ineffablemente su bondad en criar los cielos y la tierra para seruicio del hõbre, y en comunicalle otros innumerables bienes, mas mucho mas nos ha descubierto su bondad, en que hauiendo sido el hombre ingrato y malo, lo ha sufrido y esperado, y le ha hecho beneficios con tãta paciencia, hasta hazerse hõbre por el: y en que despues de hecho hombre ha padecido penas por el. Y assi recibiendo el hombre injurias de otro hombre, y sufriendo males de pena con paciencia por amor de Dios y bien del proximo, se haze mas semejante a Dios que con otro exercicio de virtud. Hermosissimamente describe esta verdad san Crysostomo por estas palabras: No ay cosa mejor ni mas excellente, que padescer males por Christo. Mucho mas es que ser monarcha de la tierra, y de mas estima y gloria es, que tener dignidad de Apostol, y ser maestro del mundo, y mas que hazer milagros, y resucitar muertos, y mas que tener sabiduria de Angeles. Y añade a todo esto, y de mayor estima es padecer por Christo penas, que ser morador de los cielos, y posseer la gloria dellos. Y assi si alguno me diesse a escoger, o ser morador del cielo, o estar preso por Christo con vna cadena, como lo estuuo san Pablo, esto escogeria yo, y lo ternia por mas honra. Entiendese esto de san Chrisostomo, no quanto al amar y glorificar a Dios enel cielo: porque esto lleua infinita ventaja a todo acto de virtud que se puede exercitar en la tierra, sino entiendese hablando del cielo en quanto es bien del hombre y prouecho y gloria del hombre bienauenturado. Considerado desta manera es mayor señal de amor, querer carecer de tanto bien y de tan sumo gozo, por padecer en la tierra penas por la gloria de Dios.

D. Chrysostomus homi. 5. de patiẽtia Iob.

Esta misma sentencia dexo escripta muy sabia y deuotamente Ludouico Blosio por estas palabras: No ay cosa que pueda acontecer al hombre en esta vida mas prouechosa que la tribulacion exterior en el cuerpo, o interior en el anima, y qualquier pena y molestia sufrida por Dios con paciencia, es sin comparacion mejor que muchos y grandes exercicios de otras buenas obras. Y da la razon diziendo: Porque padeciendo assi el hombre, se haze mas semejante a la passion de Christo, y participa mas el merito della. Y no solamente quanto al prouecho y merito es de tanta excellencia el padecer cosas de pena por amor de Dios, sino tambien quanto a la honra verdadera delante de Dios. Y assi dize el mismo author. Es cosa de tanta dignidad el padecer por Dios, que el hombre con razon se deue reputar por

Blosius in farragine instiru. vtilissimarum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

por indigno de tanta honra. De aqui viene que a los que Dios ama, les embia cosas aduersas y de pena, o de tentaciones y vexaciones espirituales, o de injurias y desprecios de hombres, o de molestias y pesadumbres de proximos, o de pobreza, o de enfermedades y dolores, para dalles materia y ocasion de tanto merecimiento, y de tanta gloria. Por Hiere. ca. 25. Hieremias dize Dios, Aduertid, que en la ciudad donde me honran inuocando mi nombre, alli tengo yo de començar a affligir. Y lo mismo con mayor razon es de cada vno en particular a quien Dios ama, y toma por hijo. Como lo significa sant Pablo diziendo, Hijo mio no quieras tener en poco la tribulacion, que Dios te embia por disciplina de tu anima, no la quieras huyr como cosa de poco prouecho, ni desmayes, quando con aduersidades te sintieres reprehender de Dios, porque al que Dios ama, a este castiga, y al que Ad Heb. 12. recibe por hijo a este açota.

De aqui tambien viene, de ser de tanto valor el padecer penas por Dios, q̃ despues de hauer vn sieruo de Dios exercitadose en santas obras, y despues de hauer hecho algunos señalados seruicios a Dios, en premio destas buenas obras y destos seruicios le embia Dios en esta vida algunas cosas aduersas y graues de sufrir, y juntamente le da paciencia con que las sufra. Como los principes de la tierra a los criados que les han hechos grandes seruicios les dan en paga alguna encomienda, o el gouierno de alguna ciudad o reyno, assi da Dios penas con paciencia. Porque para los que tienen su thesoro en el cielo, y su amor en Dios, esta es la mayor ganancia, y el mayor consuelo, y la mayor honra y fauor que pueden dessear. Esto significo Christo nuestro Marc. ca. 10. Señor por san Marcos, que hauiendo dicho san Pedro, Mirad Señor que todas las cosas hauemos dexado, y os hauemos seguido, respondo Christo declarando el premio que les ha de dar por tan señalado hecho: Digo os de verdad, que qualquiera que por mi y por el Euangelio dexare casa,

sa, hermanos, padres, hijos heredades, ha de recebir en esta vida cien vezes doblado de casas, hermanos, padres, hijos, heredades con persecuciones, y en el otro siglo recebira la vida eterna. Quiere dezir, que en esta vida le dara Dios bienes espirituales de gracia, y paz, y consuelo, que es mucho mas sin comparacion, y vale en cierta manera infinitamente mas, que todo lo que dexa. Y entre estos bienes de alma que en esta vida le ha de dar en premio, cuenta las persecuciones y penas, que le ha de dar a sufrir por su amor.

Desta misma fuente nace, que vna de las mayores y mas proprias señales que vna alma tiene en esta vida, de ser ab eterno predestinada, y escogida de Dios para el cielo, y para tener altissimo premio de gloria en el, es dalle Dios en esta vida cosas aduersas, y de grande pena, y paciencia para lleuallas bien. Porque como esta sea obra de tan grande merecimiento, y tan agradable a Dios, y tan grande prenda de su amor. Y como este sea el mas cierto y derecho camino del cielo, tribulaciones y penas sufridas con paciencia, a quien Dios da este don, y lleua por este camino, es cierto, que le da grandissima señal, que ab eterno lo escogio para la bienauenturança, y que hade gozar para siempre della, pues le da los medios mas proprios, con que ella se alcança, y lo lleua por el camino mas cierto, que va para ella. Esto significo el angel a Thobias, quando le dixo, Porque eras acepto Tobiæ. c. 12. a Dios, fue necessario que la tentacion te prouasse. Era Thobias acepto a Dios segun la presente justicia, y segun la eleccion eterna, y desta aceptacion de Dios nacio el ser Thobias atribulado con persecuciones, con pobreza, y ceguedad, y otras aduersidades, como effecto segun el orden de la diuina sabiduria necessario para conseguir el fin dela eterna bienauenturança, para que era acepto. Que tan cierta señal fue en los martyres de su predestinacion el hauer sido atribulados con el martyrio? tan cierta señal fue, que no es

menester

Universidad de Deusto
Biblioteca

menester otra prueua, para ser adorados de toda la yglesia por sanctos bienauenturados. Pues dize el bienauenturado san Diadocho, Porque las persecuciones de los tyranos que martyrizauan a los fieles, con la paz de la yglesia han cessado, en lugar dellas da Dios a sus sieruos otro genero de persecuciones, que son en el alma tentaciones de malos y molestos pensamientos, que los afligen, y injurias y pesadumbres de los proximos: y en el cuerpo frequentes enfermedades, lo qual si se lleua con paciencia, tiene las vezes de vn segundo martyrio. Pues assi como las aduersidades bien sufridas son en el merito vn segundo martyrio, segun este sancto dize, assi son vna segunda señal despues del martyrio de la eterna felicidad, que han de alcãçar los que passan bien por ellas. Tiene san Gregorio por tan grande señal de los predestinados aquesta, que haze esta pregunta: Porque Dios a los que escogio ab eterno para sublimallos en el cielo, assi los atribula con penas y desprecios de hombres en la tierra? responde, dando la razon desto, y dize: Porque les ha de dar premio de altissimos bienes en el cielo, por esso los affige y atribula en las cosas baxas de la tierra: quitales con la tribulacion lo que vale poco, para que con la paciencia merezcan lo que es de infinito valor. Por esso en lo exterior deste mundo visible haze que sean despreciados, porque en lo interior de sus almas y en el otro mundo que ahora no vemos, los ha de leuantar a bienes incomprehensibles. Y dize mas: que por esta causa los varones sanctos mas temen y huyen la prosperidad que la aduersidad, porque el sucesso prospero de las cosas temporales no lo tienen por señal de su saluacion, antes les pone algun recelo no les quiera Dios dar en esta vida, y no en la otra el premio de sus buenas obras, mas la aduersidad que Dios les embia, y que ellos sufren con paciencia, tienen la por grande señal y prenda de su saluacion: y assi con ella crecen en la esperança que tienen de la vida eterna. De la manera

S. Diadochus. ca. 94.

D. Greg. in moral. li. 3. c. 47 & li. 5. c. 1. in non. edit.

manera que el anillo que se da a los desposados, es señal del desposorio que ha passado entre ellos: assi (dize sancta Gertrudes) la aduersidad corporal o espiritual sufrida por Dios con paciencia, es señal de la eleccion diuina, y del desposorio del anima con Dios.

Blosius refert. in li. consolatio. pusillani.

Por esta causa el verbo eterno por quien todas las cosas fueron hechas, a su benditissima madre le fue causa de tantos y de tan sumos dolores, como hauemos contado, pudiendose los facilmente escusar. Con solo hazer callar a Simeon, le escusara aquel cuchillo de dolores, que le atrauesso treynta y tres años el coraçon. Con solo auisalla que se quedaua en el templo, le escusara el dolor que sintio, quando lo perdio de doze años. Con ordenar solamente que estuuiera recogida por tres dias, donde nadie le diera las nueuas de su passion, hasta que lo viera resucitado, le escusara los dolores que sintio en su passion y muerte. Pudiendo con medios tan faciles escusalle tan immensos dolores, no quiso sino antes de proposito le encubrio lo que le hauia de escusar el dolor, como fue la causa porque se quedaua en el templo, y le descubrio lo que le hauia de causar el dolor como fue su passion. Porque la amaua, y queria q̃ mereciesse mucho, le dio de las penas y dolores que da a los que ama, y quiere que mucho merezcan. Y porque la amaua ineffablemente mas que a ningũ sancto, por esso le dio en el alma mayores penas que ningũ santo en esta vida suffrio. Y porque la tenia escogida para la mas alta gloria que a ninguna criatura jamas se comunico: por esso quiso que sintiesse mayores de dolores que ninguna criatura en este mũdo sintio, para que padeciendo con summa paciencia y charidad mas q̃ todos, mereciesse incomparablemente mas que todos los hombres y angeles merecieron. Porque aunque con todas las buenas obras que hizo, altissimamente merecio, mas mucho mas con lo que padescio. Assi dize sant Buenauentura: Principalmente merecio la benditissima virgen en la passion

D. Bonat. in 1. sent. D. 48. q. ma dv.

sion de su hijo con la pena que sintio compadeciendose del que fue tanta quanta pudo sufrir. O quan justo es que recibamos con buena voluntad qualesquier penas que nos embiare Dios en esta vida, y las estimemos, y agradezcamos como singularissimos beneficios de Dios, pues tan gloriosa cosa es parecer por Dios. Y como dize san Hieronymo, esta es propria virtud de Christiano, tener por don y beneficio de Dios las cosas de pena, ya gradecellas como tales. Porque las cosas que son de consuelo, tambien los infieles las tienen por beneficios, y las agradecen. O quan necessario, es que trabajemos de adquirir y exercitar lo virtud de la paciencia, pues tiene effectos tan admirables y fructos tan suaues y tan preciosos como esta dicho.

D. Hierō in epistolam ad Ephesios c. 5.

Cap. LVI. De los medios con que se alcança la virtud de la paciencia, que son sentir bien como todas las penas vienen de la mano de Dios y para nuestro prouecho.

EL que ha abierto los ojos del alma, para ver el grande thesoro de bienes espirituales que estan encerrados en la virtud de la paciencia, estimara en mucho saber los medios con que esta virtud, mediante el fauor diuino se alcança. El primero es que tenga muy assentada esta verdad de fe en su coraçon, y quando viniere la aduersidad la considere con atencion, que todos los males de pena que le suceden en esta vida, le vienen de la mano de Dios como de causa primera y principal. Por el Ecclesiastico dize el Espiritu sancto. Los bienes y males, la vida y la muerte, la pobreza y la riqueza de Dios son, y del vienen al hombre. Y por el Propheta Amos dize. No hay mal en la ciudad que no lo haya hecho el Señor: que se entiende de males de pena, y no de culpa, como luego declararemos. De los males de pena que vienen por medio de las causas naturales, como la enfermedad que viene

Eccle. 11

Amos. 3.

ne del ayre corrupto, la perdida de hazienda que viene por el naufragio de la mar, o auenida del rio, o de semejantes causas, es facil de entender como vienen de mano de Dios. Mas de los males de pena que nos vienen por culpa de otros hombres, o por malicia de los demonios, como son la herida que hizo el enemigo, el robo que hizo el ladron, la injuria y testimonio falso que salio de la mala lengua, la tētacion que despierta la astucia de Satanas, no es tan facil de entender como vienen de su mano de Dios, pues esta claro que Dios no es causa ni auctor de peccado, o mal de culpa, ni lo puede ser, como lo confiessa Dauid diziendo, Tu eres Dios que no quieres la maldad. Y esta claro que pues Dios aborrece el peccado, y lo prohibe como contrario a su infinita bondad, que no puede querer que se haga, ni lo puede obrar. Para entender bien esto que haze difficultad, se ha de considerar, que en el mal que el hombre haze a otro peccando, ay lo que es puramente culpa, que es el desorden de la voluntad, con que se aparta de lo que Dios manda, y carece de la rectitud y orden que deuia de tener. Ay tambien lo que es pena que affligе al que la recibe. A la culpa que es al defecto de la voluntad, con que el malo haze la injuria, no concurre Dios, aunque la permite, porque pudiendo impedirla no la impide por su justo iuyzio. Mas a la pena, que es la herida, el daño, la affrenta que el hombre recibe de la culpa agena, concurre Dios, obrandola, porque es cosa que tiene ser y substancia: y todo lo que tiene algun ser lo obra Dios, y lo ordena a sus fines. Ponen los Doctores vn simil para declarar esto. Tiene vn hombre vna herida en la pierna, y anda con ella coxeando: la causa de que ande con la pierna, es la virtud y fuerça motiua del alma: mas del coxear la causa es la herida, y no la virtud del alma: assi en la obra que vno haze peccando, la causa de la obra es Dios, mas que falte y peque obrando, es del libre albedrio del hombre. Y aunque la criatura no penetre entera-

Psalm. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ramente esta distinction de culpa y pena en vna misma obra, a Dios que es infinita sabiduria, y que lo ha assi reuelado, es patentissima. Y assi estribando en esta verdad enseña dat por Dios: ha de tener por cierto el hombre que todas las injurias que recibe en esta vida de la malicia agena, qualesquiera que sean, en hazienda, honra, o cuerpo, o en alma, todas en quanto son penas suyas le vienen de Dios y de su diuina prouidencia: Dios es el que menea la mano del que le lastimo, y la lengua del que lo afrenta y desprecio.

Para declarar esta verdad la escriptura sagrada, quando cuenta algun mal que vn hombre haze a otro, dize que Dios lo hizo. Cuenta que, al Rey Senacherib, sus proprios hijos con gran delicto lo mataron en Niniue, y dize en persona del mismo Dios en vn lugar: Yo lo tengo de hazer caer a cuchillo. Y en otro lugar: Yo lo tengo de matar con cuchillo. Y para significar esto mismo, a los hombres malos y tyranos que toma Dios por instrumentos para castigar a los hijos de su pueblo, o a tros hijos agenos que lo han offendido, los llama vara suya, y criados y ministros suyos, como lo haze por Esaias, que del Rey de los Assyrios; con que ha de atribular el pueblo de Israel, matando gentes, y destruyendo ciudades, dize. Assur es la vara de mi furor: y del Rey de los Persas Cyro, con que ha de castigar los Chaldeos, passandolos a cuchillo, y quitandoles el imperio, dize el mismo Propheta: Esto dize el señor a mi vngido Cyro, cuya mano derecha yo tengo de menear. Siendo estos Reyes impios y que se mouian a hazer estos males con soberuia, y ambicion, e injusticia, dize Dios, que eran instrumentos suyos para hazer estos castigos, y que el obraua por ellos estos males de pena. Para significar esto mismo de los males que hazen los demonios: viniendo vn demonio a atormentar a Saul despues de su peccado, dize la diuina scriptura, atormentaualo vn espiritu malo del señor, siendo espiritu malo, y que mouido con mala voluntad atormentaua

4. Reg. 19.
Esai. 37.
4. Reg. 19.
Esai. 10.
Esai. 45.
1. Reg. 16.

ua a Saul dize que es espiritu del Señor; para dar a entender que era embiado de Dios para dar aquel tormento a Saul, y que Dios lo obraua por el. Y en el libro del sancto Iob, a los demonios que atribulan y persiguen los justos, los llama ladrones de Dios: llama los ladrones (como declara san Gregorio) por la mala voluntad que tienen de hazer mal a las almas, matandolas con culpas y despojandolas de bienes de gracia. Y llamados de Dios, para significar que el poder que tienen para hazer mal, lo tienen de Dios: y que son instrumentos de Dios para los males de pena que hazen.

Iob. 19.
D. Greg. moral. li. 14. c. 18. in noua edit.

Esta verdad del cielo hauemos de ponderar bien en qualesquier males de pena, que en esta vida por qualquier medio nos sucedieren: y no solamente en los males graues, y de mucho peso, sino tambien en los males pequeños, como son la palabra dessabrida que el proximo me dize, y el rostro enojado que me muestra: y el libro que le pedi, o otra cosa, que no me la quiso prestar, y el manjar mal guisado que me dieron, y el assiento y buena crianca que parece que se me deuia, y me la negaron. En estas y otras semejantes cosas por de poco momento que sean, hauemos de leuantar el coraçon, a ponderar que nos vienen de la mano de Dios. Porque aunque sean cosas pequeñas, va mucho en lleuallas con paz y quietud, y no perder punto de paciencia por ellas. Para lo qual es necessaria la consideracion desta verdad. Y para este effecto diuino se han aprouechado della todos los sanctos y verdaderos sieruos de Dios, come dize el bienauenturado Dorotheo por estas palabras: Como nuestros mayores y padres espirituales tuuiessen este sancto exercicio de referir a Dios todas las cosas, por minimas y baxas que fuessen, como a causa de todas ellas, con esto se conseruauan en grande paz y quietud y hizieron vida digna del cielo. Aunque esta verdad bien sentida es de admirable efficacia para lleuar todos los males con paciencia, mas no hauemos

Dototh. serm. 7.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mos de parar aqui, sino que hauemos de passar adelante, y ponderar que juntamente con venir de la mano de Dios, vienen tambien para nuestro bien y prouecho. Las penas de los condenados de mano de Dios les vienen, empero no para prouecho y remedio dellos, sino para puro castigo. Mas las penas que en esta vida Dios embia a los hombres, q̃ peccadores, que justos, las embia Dios para remedio y medicina de sus animas, o para purgallos de peccados cometidos, o para acrecentalles las virtudes y el merito dellas. Y assi hauemos de sentir que vienen de mano de Dios piadosissima y suauissima que procura nuestro bien, y lo que mas cõuiene para nuestra saluacion. Assi lo confesso la santa Iudith animando a los de su pueblo, que estauan por sus peccados en grande tribulacion y peligro de muerte. Iudith.8. Pensemos (dize) muy deueras, que estos males que padecemos son menores de lo que merecen nuestros peccados, y creamos que los ha embiado Dios, no para perdicion nuestra sino para nuestro bien, para corregirnos y emendarnos con ellos. Esto mismo hauemos de pensar y creer de la infinita bondad de Dios en qualesquier males que nos succedieren, que no hauemos de mirar lo que pretende el hombre peccador, quando nos haze alguna injuria, que es nuestro mal y daño, sino lo que pretende Dios que es nuestro bien y prouecho. Si a vn cauallero muy amado del Rey, le embiasse el mismo Rey vn anillo de oro con vna piedra preciosa que valia vna ciudad, y acertasse a embiarselo con vn criado q̃ tenia embidia deste cauallero, y lo aborrecia, cierto esta que el cauallero no dexaria de recebir de buena gana este don y agradecello mucho, porque no miraria la voluntad dañada del que lo traya, sino la buena voluntad con que el Rey se lo embiaua, y el valor del mismo don. Y si el Rey le huuiesse mandado que al criado que le truxesse este don le diesse vn vestido, y le hiziesse buen tratamiento, tambien lo haria, porq̃ no miraria lo que merece el criado que lo aborrece,

rece, sino lo que merece el Rey que se lo manda. Esto nos enseña lo que deuemos hazer con Dios, sabemos que la injuria que el proximo nos haze, viene de mano de Dios que nos ama, y sabemos que es don suyo de grande valor, y prouecho para nuestra alma. Aunque el proximo que es instrumento que Dios ha tomado para embiarnos este don, nos tenga mala voluntad, deuemos de recebilla y aceptalla con buena voluntad, y estimalla y agradecella mucho, mirãdo la voluntad con que Dios la embia, y el valor que la injuria y pena tiene lleuada con paciẽcia de vn siruo de Dios, que es tan grande que vale no menos que el rey no de los cielos. Y al proximo que haze la injuria deuemos amallo, y tratallo bien, porque aunque el no lo merece por su peccado, merecelo Dios que nos manda q̃ assi lo hagamos, Esto mismo explica muy bien el mismo san Dorotheo por estas palabras, que assi como son verdaderas, y sacadas de la diuina escriptura, assi son de grande consuelo. El que se determina seruir a Dios deue de preparar su anima para las tentaciones, y tribulaciones, teniendo por cosa certissima, que ninguna cosa destas puede venir sin orden de la diuina prouidencia, y creyendo firmissimamẽte, que qualquier cosa que haze Dios con nosotros, lo haze con summo amor, y por nuestro prouecho: porque es misericordioso y vehementemente nos ama, y se apiada de nosotros. Esto dize este santo: y es cierto sin duda alguna, que assi lo cumple Dios, no solamente con aquellos que han sido siempre buenos, sino tambien con aquellos, que han sido grandes peccadores, y estan ya arrepentidos y confessados y muy de veras determinados de seruillo. Porque con los demas que se estan en sus peccados ordinarios, embialles Dios castigos, que por no querer aprouecharse dellos, vienen a ser para su daño: y embialles muertes desastradas, que son principio de su eterna condenacion. Doroth. serm. 13.

Y assi hablando con aquellos que quieren hazer peniten-

Universidad de Deusto
Biblioteca

cia y emendar su vida, esta razon es poderosissima, para recebir con paciencia qualesquier males, aceptandolos de buena gana por venir de la mano de Dios para su bien. Desta razon se aprouecho el sancto Iob, y assi aunque los Sabeos le robaron el ganado, y los Chaldeos le hurtaron los
Iob.ca.1. camellos, y aunque el demonio le mato los hijos, no puso los ojos en Sabeos, ni Chaldeos, ni se quexo dellos, ni del demonio, ni los nõbro por su boca, sino miro luego a Dios, de cuya mano le venia todo para su bien, y dixo: Dios lo dio, y el mismo lo quito, su voluntad ha sido que assi sucediesse, sea su nombre bendito. Desta misma razon se aprouecho Dauid, quando su criado Semey lo afrento, y maldi-
2. Reg. 16. xo, y le tiro piedras y poluo en el rostro. No miro la malicia del criado, y assi estoruo que no le hiziessen mal, sino miro a Dios, de cuya mano le venia aquella afrenta, y assi dixo: Dexadlo, que Dios se lo ha mandado. Quiso dezir, Dios como suprema causa lo ha mouido, y tomado por instrumento, para darme esta pena y castigo. Miro tambien q̃ aquello le venia para su bien. Y assi dixo, Dexadlo maldezir, que por ventura mirara Dios mi aflicion, y me hara bien por esta maldicion.

O si todos nos aprouechassemos deste medio, y desta razon enseñada por Dios, y exercitada de sus santos, quanta gloria dariamos a Dios, en todas las cosas de pena, recibiẽdolas de su mano, y alabandolo por ellas. Quanto prouecho sacariamos para nuestra alma, recibiendolas todas con paciencia. Como conseruariamos la charidad con todos los que nos hazen mal, mirandolos como a instrumentos de Dios ordenados de su diuina prouidencia para nuestro bien. Quan grande paz y quietud terniamos siempre en nuestros coraçones, resignandonos del todo en la voluntad de Dios, y queriendo lo que el quiere, que es su gloria y nuestra saluacion.

Cap.

Cap. LVII. De otros medios con que se alcança esta virtud de la paciencia.

AVnque este medio dicho es tan efficaz con el ayuda de nuestro Señor, que solo basta para conseguir perfectamente esta virtud de la paciencia, y imitar a la soberana virgẽ con ella. Mas por ser la materia de tanta necessidad y prouecho, apuntaremos con breuedad otros medios, que ayudan mucho a la consecucion de esta virtud. El primero es, que en qualquiera pena y daño, o injuria que el hõbre recibiere luego entre dentro de si, y considere los pecados que en esta vida ha hecho, y quã merecida tiene aquella y otra qualquier pena por ellos: y aceptela de buena gana, queriendo que se haga justicia del en esta vida. Si la pena viniera de solo el hombre, pudiera el que la recibe dezir muchas vezes no tengo culpa en esto, que me imputan, y porque me hazẽ mal, sin merecello: me viene esta pena. Mas como es Dios el principal author de quien nos viene, y es juez de todos nuestros peccados, puede muy justamente la pena que el hõbre me da por la culpa que no hize, darmela el sumo juez, que todo lo sabe, por otras culpas, que verdaderamente he cometido. Y aunque no huuiera el hombre hecho mas que culpas veniales, merece por ellas qualesquier penas desta vida, pues merece las del purgatorio, que son mucho mayores. Quanto mas hauiẽdo cometido muchos pecados mortales, por los quales pudiera Dios dalle justamente pena eterna. Conozca pues el hombre que qualquier pena que le viniere se la embia Dios muy justamente, porque merece mucho mas, y se la embia con grande misericordia, porq̃ lo quiere librar con ella de penas mucho mayores. Diga Luc. 15. con el buen ladron justamente se haze con nosotros, porq̃ recibimos la pena que nuestras malas obras merecen. No se escuse, ni se defienda delante de Dios, ni se quexe de nadie

Universidad de Deusto
Biblioteca

die dentro de su coraçon, sino acusese por culpado, y confiesse que merece muy bien la pena, y juntamente quiera y
Micheas. 7. a me con la voluntad el juyzio que Dios haze del, y el castigo que le embia. Diga con el propheta Micheas: Yo quiero llevar este castigo de Dios porque peque. O quan bien le va al hombre que vsa deste medio, quan liuiana se le haze la pena presente, considerando bien, quanto mayor es la que merecia padescer por sus pecados en la eternidad. O quan grandes fauores y regalos recibe de Dios, y quan benigno y suaue halla en la oracion y en todas sus cosas a Dios. Porque en esto el hombre ama la justicia de Dios, y viendo Dios que el hombre no solamente ama su misericordia, queriendo ser remediado por ella, que es amor interesal: sino que tambien ama su justicia, queriendo ser castigado por ella, que es amor puro de Dios: mueuese Dios en grande manera a hazer nueuos fauores, y dar nueuos dones, y mostrarse mas suaue a quien tan puramente lo ama, q̃ quiere que se haga justicia del, porque se cumpla con la justicia del mismo Dios. Deste medio dize san Gregorio,
D. Greg. in moral. lib. 23. c. 10 in noua. editi. qualquier hombre que en esta vida recibe algun castigo de Dios por sus pecados, sino repugna contra el castigo murmurando: por el mismo caso que no acusa, o culpa la justicia del que lo hiere, y castiga, comiença ya a ser justo. Pues si el pecador por solo recebir el castigo sin repugnar a la justicia diuina, ni quexarse della, se viene a justificar: porq̃ le da Dios fauores, con que se dispone para recebir su gracia, quanto mas el que biuiendo bien, recibe de buena gana el castigo de Dios, y ama la justicia diuina, recebira fauores y gracias de Dios, para ser mas justificado, y sera dado por libre en el juyzio de Dios.

Este sancto exercicio de atribuyr el hombre a si mismo la causa de todos los males de pena, que le suceden, y culparse, y acusarse a si mismo, y tenerse por digno dellos, y querer ser castigado y purgado con ellos: es tan prouechoso y

so y tan admirable, que lo tienen los sanctos por singularissimo remedio, no solo para alcançar la paciencia, sino todas las virtudes, y la perfecion dellas. Dezia el glorioso sant Antonio: Entre las operaciones humanas esta es muy grande virtud, que qualquier error nuestro lo atribuyamos a nosotros mismos. Declarava esta sentencia el sancto Abad Pastor por estas palabras: Todas las virtudes se han ydo a casa de vna, fuera de la qual sera trabajar en vano. Preguntado, que virtud era esta, respondia, que el hombre muy a menudo y de veras se acuse a si mismo. Este es el juyzio de si mismo que la diuina escriptura tanto encomiẽda. Micheas dize: Yo te enseñare hombre lo que es bueno, y lo que Dios quiere de ti, que es ciertamente hazer juyzio contigo, y misericordia con tu proximo, y andar solicito delante de Dios. Y el Psalmista dize, Hize juyzio y justicia, no me entregues a mis enemigos. Tiene el hombre por la corrupcion del pecado natural inclinacion a escusar sus culpas: y en los males que le suceden atribuyr la causa dellos a otros, y no a si mismo. Contra esta peruersa inclinacion milita este sancto exercicio, con el qual el siruo de Dios todas las culpas que haze no las atribuye a otro, sino a si echa toda la culpa. Porque sabe que nadie lo podia hazer peccar, si el no quisiera y en todas las cosas de pena que le suceden, haze lo mismo. Si el proximo lo agrauia, y afrenta, dize yo tengo la culpa, y tengo bien merecida esta pena. Si pide alguna cosa, y no se la dan, si pretende algun negocio bueno y de prouecho, y no sale con el, dize, justamente se haze conmigo, porque yo no lo merezco. Si con las palabras malas que otro le dixo, se siente enojado, y apassionado, no dize el otro tiene la culpa, sino yo la tengo. Porque si yo tuuiera la humildad, y paciencia, que deuia tener, no me huuiera assi alterado. Desta manera, como la abeja que de todas las flores dulces y amargas saca miel, assi el siruo de Dios con este sancto

Doroth. ser. 7.

Micheæ. 6.

Psal. 118.

Universidad de Deusto
Biblioteca

exercicio saca prouecho, y consuelo, y mucho merecimien to, y augmento de virtudes y gracia de todos los males de culpa y de pena: atribuyendo a si mismo la causa dellos, y acusandose a si mismo, y castigandose, y queriendo ser castigado de Dios por ellos. Esta doctrina que es comun de todos los santos, la dexo escripta el bienauenturado san Dorotheo por estas diuinas palabras: Si en todas las cosas que en esta vida nos acontecen nos acusamos y reprehendemos a nosotros mismos como a auctores de todos nuestros males, y no echamos la culpa a los otros, viuiremos en grande paz y quietud, y aprouecharemos mucho en la virtud. Este es el camino derecho del cielo que nos enseñaron los santos, y es tan necessario yr por este camino, que consiste en la verdadera acusacion y reprehension de si mismo, que aunque el hombre haga infinitas obras virtuosas, y muy señaladas, sino va por este camino, nunca terna paz y quietud en su anima: sino que siempre affligira a los otros, o sera affligido dellos. Hasta aqui es deste santo.

Doroth. serm. 7.

Otro medio de mucho momento para alcançar paciencia y conserualla, es estar el hombre siempre apercebido, de que le han de succeder en qualquier parte del dia algunas cosas contrarias, que es necessario suffrir con paciencia. Qualquier enemigo aunq̃ sea flaco, si toma el hombre descuydado le puede dañar mucho: assi la tentacion y aduersidad y qualquier pena que viene al hombre, si le toma descuydado, le dañara mucho: y lo porna en peligro de perderse. Por esso conuiene en leuantandose vn hombre por la mañana, considerar que aquel dia le han de succeder cosas penosas, y prepare su coraçon con determinacion de suffrillas por Dios. Y despues de hora en hora renueue esta consideracion, y proposito: especialmente quando ha de tratar o communicar con hombres, aunque los negocios sean buenos, y las personas sieruas de Dios, se prepare primero con

siderando, que es cosa cierta, o verisimil, que le ha de succeder alguna cosa que le de pena, y lo prouoque a alguna passion, o de triteza, o de ira o a dezir alguna palabra descompuesta: y determinese de sufrir por Dios callando, y conseruando su paz. Este auiso dio el santo Abad Esaias por estas palabras: Aduierte con diligencia, que en todas las horas del dia te ha de succeder alguna tentacion y cosa contraria, y tenlo assi por cierto, y aparejate, para que quando venga la alleues con animo constante: considerando ser necessario, que por muchas afflicciones vamos al reyno de los cielos.

Esaias Abbas in Bibliotheca sacra. to. 3.

Otro medio es considerar con atencion, (como adelante mas largo diremos) en la passion de Christo nuestro Señor, y la paciencia que en ella resplandece. y aplicar a si esta consideracion con desseo de imitalla, y padecer algo por su amor. Y tambien meditar las penas y dolores de la soberana Virgen, y la inefable paciencia, con que los sufrio: segun esta declarado, y sacar vn affecto santo de imitalla para gloria de Dios y de la misma Virgen.

Intracta. 5. de oratione.

Sin estos, ay otros medios que son generales, para conseguir todas las virtudes, de los quales se ha de ayudar tambien para alcançar la paciencia. Como son hazer penitencias y cosas de mortificacion, y ofrecellas a Dios, para impetrar el don de la paciencia, como adelante declararemos. Y tambien hazer limosnas y obras de misericordia, y offrecellas a Dios por el mismo fin. Y sobre todo hazer particular y frequente oracion a Dios, pidiendole esta virtud, con entrañable desseo de alcançalla. Porque es don de Dios, y don particular, y de incomparable valor, como lo confiessa Dauid diziendo, anima mia subjetate a tu Dios, porque del te ha de venir la verdadera paciencia. Pues siendo don de Dios, esta claro que el medio para alcançallo es, pedirselo muy de coraçon a Dios. Y es cierto, que pidiendoselo con

Intracta. 6. de mortificatione.

Psal. 61.

Universidad de Deusto
Biblioteca

instancia y perseuerancia que nos lo dara, como la experiencia nos lo ha enseñado, que lo ha hecho Christo nuestro Señor con innumerables de sus fieles, que siendo hombres brauissimos e inhumanos, les ha dado este don, con q̃ los ha hecho mansissimos y pacientissimos. Y no ha sido parte la corrupcion de la naturaleza, ni la cõplexion aspera y colerica, para que en breue tiempo no los aya hecho mansos, y suaues de condicion. Porque la gracia diuina aunque no destruye la naturaleza, mas sana la, y quitale lo malo y vicioso que tenia. Y por esto el hombre que siente en si viuos los mouimientos de la yra, y sale en actos exteriores de impaciencia, no se escuse, ni lo atribuya a la condicion natural, sino acuse su culpa, y atribuyalo a su descuydo. Porque si huuiera sido diligente en ayudarse destos medios, Dios le huuiera concedido esta virtud y gracia, para que tuuiera tan mitigada la passion y tan subjeta a la razon, que no lo hiziera salir en actos desordenados, con que inquieta y daña a si misma, y turba y desedifica a los otros. Y humillandose con el conocimiento y confession desta verdad, pida de nueuo a Dios este don, y alcançaralo de su liberalissima mano, como lo affirma Sanctiago del don de la sabiduria diuina que es mayor que este. Especialmente ha de vsar el hombre este remedio al tiempo que le han hecho alguna injuria, y le ha sucedido alguna cosa contraria a su gusto, y siente que se leuanta en el coraçon la tristez, o ira, leuante luego el coraçon a Christo, puesto en la Cruz: y pidale humilmente, que por lo que padecio por nosotros le quite y amanse aquella passion, y le de verdadera paciencia, y mansedumbre, con que en todo se subjete a su diuina volũtad. Assi lo confessaua Dauid, que lo hazia, y que luego oya Dios su oracion, concediendole el ayuda que le pedia. Clame dize al Señor, quando me senti atribulado, y oyome. Assi lo hara con todos los que de verdad lo llamaren, Psal. 119

maren, pues quiere nuestra sanctificacion, la qual nos conceda a todos con la perseuerancia en ella hasta alcançar la gloria eterna. Amen.

Fin del Tratado quarto de la imitacion de nuestra Señora.

A GLORIA DE CHRISTO nuestro Dios y Saluador, y de su benditissima madre, se acaba la primera parte del Aprouechamiento espiritual, el qual subjectamos a la censura de la sancta Yglesia Catholica Romana, columna y firmamẽto de la verdad.

(.*.)

ORA-

ORACIONES MVY DEVOTAS CON QVE SE INVOCA EL SOCORRO de la soberana Virgen para el passo de la muerte.

AVnque para todas las necessidades nos conuiene mucho inuocar la intercessió y ayuda de la sacratissima virgen, (como hauemos declarado y confirmado con testimonios y exẽplos de sanctos en el tratado tercero) mas particularmente para la hora de la muerte, que es la necessidad mayor y mas peligrosa de todas, nos conuiene vsar deste remedio: para lo qual son muy a proposito vnas oraciones q̃ la Virgen enseñ.o a sancta Mecthildes (como la misma santa lo dexo escripto) para que con ellas la inuocasse para este passo de la muerte. Las quales ponemos aqui al fin destos tratados que pertenecen a la deuocion de la soberana Virgen, para que se aprouechen dellas todos los fieles, porque son muy suaues y muy deuotas, y les sera de grande prouecho y consuelo el vso ordinario dellas.

S. Mecthildes in li. gratiæ spiritualis. lib. 1. ca. 55.

Oracion Primera.

VIrgen sacratissima Maria madre de Dios, a quiẽ el eterno padre ha leuantado a vn trono altissimo de gloria sobre todos los bienauenturados, y ha concedido que despues del mismo Dios seays poderosissima en el cielo y en la tierra. Ruego os señora, que conforme el poder que teneys, os halleys presente cõ vuestro fauor en la hora de mi muerte, confortando mi flaqueza y haziendo huyr todos los enemigos de mi alma, para que no me puedan dañar.

Oracion

Oracion Segunda.

VIrgen sacratissima Maria madre de Dios, a quien el eterno hijo de Dios Padre adorno por modo ineffable con sciencia y sabiduria celestial, y lleno toda con lumbre copiosissima de gloria, para que con mayor claridad que todos los sanctos viessedes la sanctissima Trinidad, y gozassedes della y para que como vn sol hermosissimo y muy resplandeciente alumbreys todo el cielo. Ruego os Señora que segun esta grande sabiduria y luz diuina que teneys, en la hora de mi muerte mediante vuestras oraciones y fauores conserueys, y acrecenteys en mi la lumbre de la viua fe, para que ninguna niebla de error ni de ignorancia me pueda turbar.

Oracion Tercera.

VIrgen sacratissima Maria madre de Dios, a quien el Espiritu sancto consolador vn Dios con el Padre y con el hijo infundio perfectissimamente la abundancia y suauidad de su diuino amor, y hizo tan manssissima y suauissima que despues de Dios no ay criatura mas benigna ni mas dulce. Ruego os Señora benignissima que conforme a esta condicion dulcissima, que teneys, en la hora de mi muerte os halleys en mi fauor, y me alcanceys tanta suauidad del diuino amor, que quite la angustia y congoxa de la muerte, y me la haga facil y suaue, Amen.

TABLA

Universidad de Deusto
Biblioteca

TABLA DE LOS TRATADOS Y CAPITVLOS que se contienen en esta primera parte del Aprouechamiento espiritual.

Tratado primero de la exhortacion al Aprouechamiento espiritual.

CAPIT. I. En que se declara lo mucho que agrada a Dios vn hombre que es diligente en aprouechar en su diuino seruicio. pagina. 8.
Cap. II. De los testimonios con que declara Dios lo mucho que le agrada el cuydado de aprouechar en su diuino seruicio. pag. 14
Cap. III. De lo mucho que importan y ayudan a la yglesia los seruos de Dios que aprouechan en la virtud. pag. 20
Cap. IIII. De quan necessario y prouechoso es cada vno de los que siruen a Dios, yr aprouechãdo en su sancto seruicio, por los dones que Dios comunica a los que aprouechan. 26
Cap. V. De quan conueniente y necessario es, aprouechar en el seruicio de Dios, para librarse de los peligros y daños de la tibieza. 30
Cap. VI. Como el cuydado de yr siempre aprouechando en la virtud cõuiene a todos los seruos de Dios, no solamẽte a los principiãtes, sino tãbien a los aprouechados y perfectos. 34
Cap. VII. De quan necessaria y prouechosa es la doctrina que enseña y persuade lleuar adelante la buena vida començada, y aprouechar en ella. 42
Cap. VIII. Del fruto que han de sacar los que comiençan a seruir a Dios de la doctrina que enseña el aprouechamiento en las virtudes, y la perfeccion dellas. 46

Tratado

Tratado segundo de la verdadera desconfiança de si mismo.

Ca. 1. De quã grãde impedimẽto es para aprouechar en la virtud el cõfiar el hõbre de si mismo, y de los males q̃ del se siguẽ. 54
Cap. II. Como por la cõfiança de si se pierdẽ los buenos propositos y deseos, y no se ponẽ en obra como el hõbre pẽsaua. 57
Cap. III. Como por la confiança de si es el hombre vencido en las tentaciones. 60
Cap. IIII. En que se confirma esto con vn testimonio del sagrado Euangelio. 65
Cap. V. Como por la confiança desordenada que el hombre pone en las diligencias humanas, y en los medios buenos se pierde la eficacia y el effecto dellos. 73
Cap. VI. Del primer medio con que se alcança la desconfiança sancta de si mismo, que es sentir bien como todas las cosas buenas son de Dios. 73
Cap. VII. De las obras de gracia, y como son de Dios. 77
Cap. VIII. Como deste conocimiento hauemos de sacar humildad, con q̃ sanctamente desconfiemos de nosotros mismos. 81
Cap. IX. Como hauemos de sacar el mismo fructo de humildad y desconfiança propria del fin para q̃ Dios haze estas obras. 85
Cap. X. Como por falta deste conocimiento han sido vanas las virtudes de los sabios y prudentes del mundo. 90
Cap. XI. Del segundo medio con que el hombre alcança la desconfiança de si, que es la experiencia de su flaqueza. 96
Cap. XII. De como se gana el conocimiento experimental de la propria flaqueza. 99
Cap. XIIII. Del tercero medio con q̃ se ha de alcançar la desconfiança de si, que es el pedilla a Dios con perseuerancia. 102
Cap. XIIII. Como deuemos estimar mucho este don para sabello pedir. 105
Cap. XV. De algunas señales en que se conoce el hombre humilde, que desconfia de si mismo, confirmadas con exemplos de sanctos. 108
Cap. XVI. De otras señales de lo mismo declaradas con exemplos de sanctos. 114

Cap.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cap. XVII. En que se declara en que manera con la desconfian ça de si mismo y de toda criatura se puede confiar en las buenas obras y en la intercession de los sanctos. 118

Tratado tercero del Rosario deuotissimo de los cincuenta Mysterios. 125

Primera aduertencia en que se declara la dignidad y valor deste sancto Rosario, y quan agradable es a Dios y prouechoso a las almas el buen vso del. 143

§.1. En que se declara como estas alabanças que se dizen de la se conuienen a la consideracion fiel de los mysterios de Iesu Christo: la qual se exercitan en este Rosario. 146

§.2. De lo mucho que Dios desea y estima, que nos ocupemos en este sancto exercicio de la consideracion fiel destos sagrados mysterios. 149

§.3. De lo que nuestro Señor reuelo a vn sancto varon acerca deste sancto Rosario. 153

§.4. En q̃ se declara como se ha de entender esta reuelacion. 155.

Segunda aduertencia en que se declara en quantas maneras se puede dezir y exercitar la deuoció deste sancto Rosario. 156.

§.1. De los auisos que se han de guardar, diziendo este sancto Rosario por via de oracion vocal. 158

§.2. De la deuocion interior con que se ha de dezir la oracion vocal. 163

§.3. De otra manera de exercitar este santo Rosario por via de meditacion y oracion mental. 163

§.4. De quanto importa para la buena vida, el exercitar este Rosario por via de oracion mental. 165

§.5. De como el exercitar este Rosario por via de oracion mental, puede conuenir a todas personas q̃ quisieren vsar del. 169

Tercera aduertencia en que se declara en que conuiene este Rosario con el que comunmente se dize, y en que se diferencia del. 172

Quarta aduertencia, en la qual con testimonios y exemplos de santos se declara quan importante y prouechoso es el vso deste santo Rosario a toda suerte de personas, por razon de que

que en el se exercita la deuocion de la vida y passion de Christo nuestro Señor. 175

§.1. En que por razon del agradecimiento que deuemos a Christo se persuade la necessidad que tienen todo, de considerar los mysterios de la vida y passion del mismo Señor. 176

§.2. En que se declara quan necessaria es la consideracion destos mysterios, para la reformacion y edificacion de las almas. 180

§.3. De los prouechos particulares y muy preciosos que los sanctos sacaron de la consideracion destos mysterios. 182

§.4. Como de la consideracion destos mysterios se saca la victoria de todas las passiones y tentaciones. 187

§.5. Como con la consideracion destos mysterios el alma se confirma marauillosamente en la fe sanctissima de Christo nuestro Señor. pag. 191

Quinta aduertencia, en la qual con sentẽcias y vidas de sanctos se declara lo mucho que importa el vso deste sancto Rosario y se descubren los fructos preciosissimos, del por razon que en el se exercita la deuocion de la sacratissima Virgen. 196

§.1. Como cõ el vso deste Rosario nos aprouechamos del officio y assumpto que la Virgen tiene, que es, ayudar a Christo en la saluacion de las almas. 197

§.2. Como en el vso deste Rosario alcançamos, ser muy particularmente amados de la Virgen, y crecer en el amor y seruicio de Christo nuestro Señor. 202

§.3. De quan diligentes fueron en la deuocion de la Virgen los sanctos antiguos, y los instituidores de las religiones, y lo mucho que della se ayudaron. 205

§.4. Como por la deuocion de la Virgen alcançan los hombres contricion y perdon de sus pecados, y victoria contra las tẽtaciones del alma. 207

§.5. Como por la deuocion de la Virgen son librados sus deuotos de penas de purgatorio. 211

§.6. Como por la deuocion de la Virgen se alcança las virtudes y especialmente la castidad y otras gracias, y se alcança buena muerte. 124

§.7. Del impedimento que suelen poner algunos pecadores a estos grandes fauores que por medio de la Virgen se comun

can

can a las almas. 218
§.8. De los medios con que hauemos de exercitar la deuocion de la Virgen, particularmente de la reuerencia interior y exterior. 222
§.9. En que se declara mas lo que pertenece a la reuerencia de la soberana Virgen. 226
§.10. Del segundo medio con que se exercita la deuocion de la virgen que es la inuocacion. 229
§.11. De lo tercero en que consiste la deuocion de la Virgen que es la imitacion. 233

Tratado quarto de la imitacion de nuestra Señora. 238

Cap. I. De la humildad de la virgen quanto a los actos y sentimientos interiores desta virtud. 234
Capi. II. De otros actos interiores de la humildad de la virgen. pag. 246
Cap. III. De la humildad de la virgen quanto a los actos y exercicios exteriores desta virtud. 250
Cap. *IIII.* De otros actos y exercicios exteriores de humildad de la virgen. 256
Cap. V. De la humildad de la virgen en encubrir las gracias y dones de Dios. 261
Cap. *VI.* Como hauemos de imitar estos exemplos de humildad de la sacratissima virgen. 264
Cap. *VII.* De la fe de la sacratissima virgē a las palabras de Dios pag. 267
Cap. *VIII.* De los testimonios y medios diuinos con que Dios ha confirmado la verdad de su sanctissima fe, y particularmente del primero, q̄ es la annunciacio de los prophetas. 274
Cap. IX. Del testimonio de los milagros con que se confirma la verdad desta fe. 279
Cap. X. De la sanctidad y pureza de esta y Euangelica, y quan cō forme a ella son todo lo que enseñ. 284
Cap. *XI.* De la concordia de la doctrina Euangelica, y de la autoridad y sanctidad de los que la enseñaron. 291
Cap. *XII.* De la virtud y sanctidad de los que recibieron por fe la doctrina Euangelica. 298

Cap.

Cap. XIII. Del testimonio clarissimo de los martyres que han padecido por la fe de Christo. 302
Cap. XIIII. De la constancia y firmeza de la yglesia Catholica y doctrina Euangelica entre las persecuciones y contradiciones que ha tenido en el mundo. 307
Cap. XV. De la cōuersion del mūdo a la fe de Christo nuestro Señor, y de las marauillas que en ello concurrieron. 314
Cap. XVI. De las razones que se colligen destos testimonios con las quales euidentemente se prueua la obligacion que todos los hombres tienen de recebir la doctrina y fe Euangelica, y los que la han recebido de conserualla, y crecer en ella. 331
Cap. XVII. De los medios con que la fe sancta se conserua y se augmenta en los coraçones de los fieles, y se vencen todas las tentaciones contrarias. 338
Cap. XVIII. De la esperança de la sacratissima virgen. 346
Cap. XIX. De algunos exemplos del Euangelio en que resplandece la confiança de la benditissima Virgen. 349
Cap. XX. De vn mysterio en que se declara mas la confiança ineffable de la virgen. 352
Cap. XXI. De como hauemos de imitar a la virgen en la virtud de la esperança y confiança en Dios. 359
Cap. XXII. De como hauemos de imitar a la virgen, perseuerando con esperança entre las cosas que parecen contrarias a ella. 365
Cap. XXIII. De la charidad de la Virgen quanto al acto principal della, que es el amor de Dios. 369
Cap. XXIIII. Como hauemos de procurar el amor diuino a imitacion de la virgen, huyendo qualesquier culpas por pequeñas que sean, y haziendo las buenas obras con perfeccion. 374
Cap. XXV. De la deuocion de la sacratissima virgen en las cosas diuinas. 378
Cap. XXVI. De la deuocion de la virgen despues de la subida de Christo a los cielos. 382
Cap. XXVII. Como hauemos de imitar la deuocion de la virgen. 385

Cap. XXVIII De la charidad y amor de la sacratissima Virgen para con todos los hombres. 389
Cap. XXIX. De la charidad y amor de la Virgen con los enemigos. 395
Cap. XXX. De otros exemplos de charidad de la Virgen con los fieles de la primitiua yglesia. 400
Cap t. XXXI. De la obediencia de la Virgen a los mayores. pag. 405
Cap. XXXII. De otros exemplos de obediencia de la sacratissima Virgen. 409
Cap. XXXIII. De como hauemos de imitar la obediencia de la sacratissima Virgen 413
Cap. XXXIIII. De los frutos admirables que se siguen en el alma del obediente por esta razon de que obedeciendo al hõbre superior, o confessor, o padre espiritual; hazela voluntad de Dios. 416
Cap. XXXV. De la castidad y pureza virginal de la sacratissima Virgen. 421
Cap. XXXVI. De lo que mouio a la Virgen a hazer voto de virginidad. 424
Cap. XXXVII. Del fructo que se ha seguido en la yglesia por hauerse la soberana Virgen consagrado a Dios con voto de perpetua virginidad. 427
Cap. XXXVIII. De como hauemos de imitar a la virgen en esta virtud de la castidad cada vno conforme a su estado. 434
Cap. XXXIX. Del recogimiento virginal de la soberana virgen. 440
Cap. XL. De como hauemos de imitar a la virgen en este recogimiento, guardando el cuerpo y los sentidos exteriores. 441
Cap. XLI. De como hauemos de imitar el recogimiento de la Virgen, huyendo las conuersaciones, que pueden dañar a la castidad. 445
Capit. XLII. De la modestia exterior de la soberana Virgen. pag. 449
Cap. XLIII. De la modestia de la virgen en sus sanctissimas palabras. 451

Cap.

Cap. XLIIII. Como hauemos de imitar la modestia de la virgen en obras y palabras. 456
Cap. XLV. Como hauemos de imitar a la virgen en hablar cosas buenas, y de gloria de Dios. 459
Cap. XLVI. De quan vtil es para el alma, y de quanta edificacion para el proximo el hablar cosas buenas, y ordenadas a gloria de Dios. 464
Cap. XLVII. De la pobreza voluntaria de la soberana virgen. pag. 467
Cap. XLVIII. De otros exemplos de la pobreza voluntaria de la soberana Virgen. 472
Cap. XLIX. Como hauemos de imitar a la virgen en la pobreza voluntaria. 477
Cap. L. De la paciencia de la sacratissima virgen. 484
Ca. LI. De las penas y dolores que la virgen sintio hasta la passion de su benditissimo hijo. 485
Cap. LII. De los dolores que la virgen sintio en la passion de su benditissimo hijo. 489
Cap. LIII. De la paciencia con que la soberana virgen sufrio todas estas penas. 494
Cap. LIIII. De como hauemos de imitar la paciencia de la sacratissima Virgen. 498
Cap. LV. De lo mucho que se merece con la paciencia. 504.
Cap. LVI. De los medios con que se alcança la virtud de la paciencia, que son sentir bien como todas las penas vienen de la mano de Dios, y para nuestro prouecho. 510
Cap. LVII. De otros medios con que se alcança la virtud de la paciencia, que son el acusarse y reprehenderse a si mismo, y el estar preparado para sufrir 517

Fin de la Tabla.

Universidad de Deusto
Biblioteca



EN VALLADOLID.

En casa de Diego Fernandez de Cordoua y Ouiedo, Impressor del Rey nuestro señor.

Año, 1593.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca